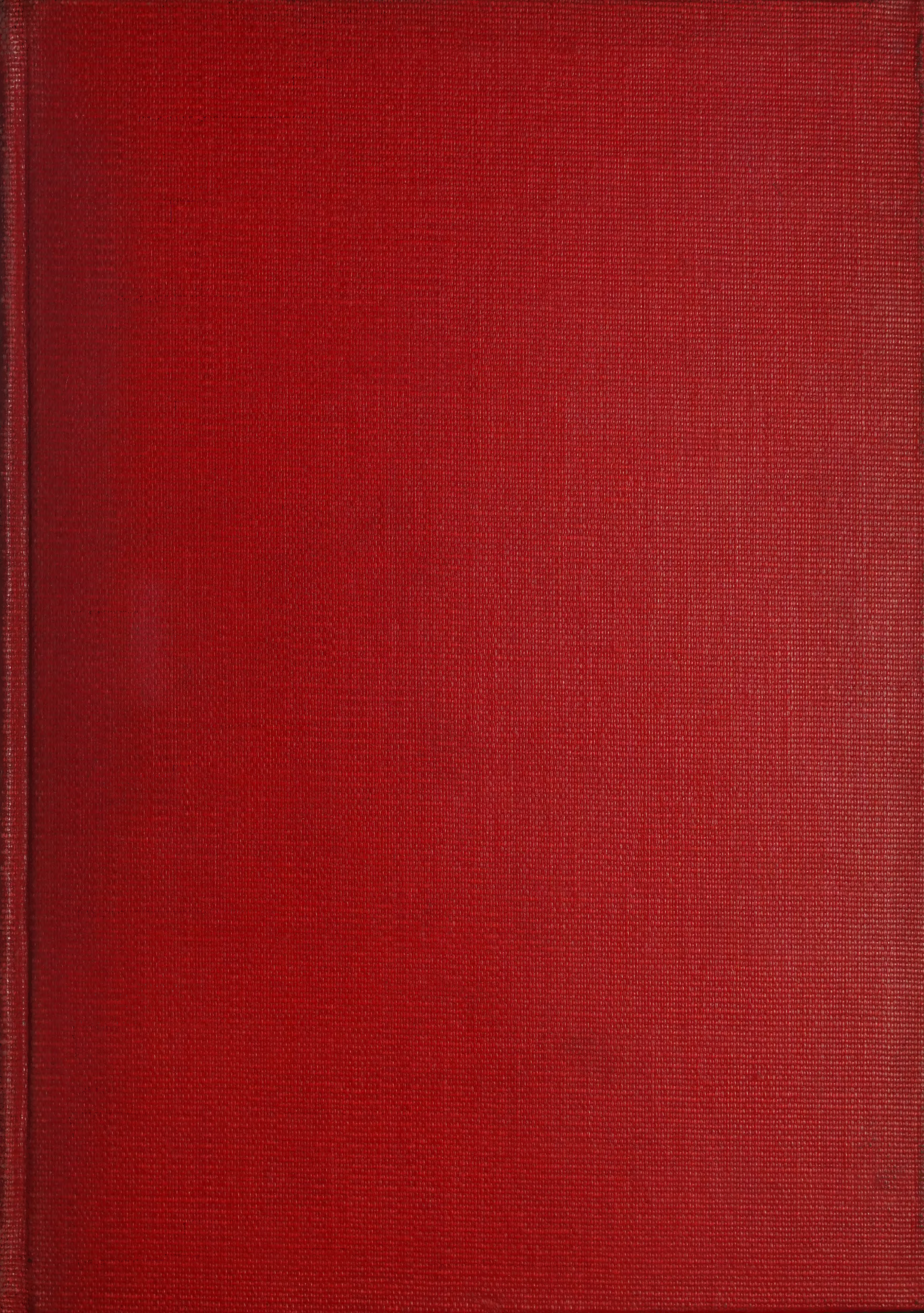
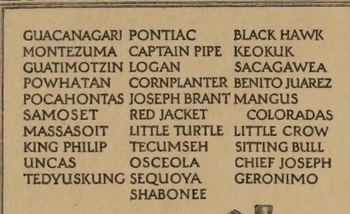






INVESTIGACIONES LINGÜISTICAS



TOMO I AGOSTO DE 1933 NUMERO 1

SUMARIO

Págs.

NOTAS EDITORIALES. 1

ESTUDIO ESTILISTICO DE "ASTUCIA," DE LUIS INCLAN.
Por Raquel Ortega. 10

ALGUNOS REGIONALISMOS DE TABASCO.
Por Rosario M. Gutiérrez Eskildsen. 20

VOCABLOS NUEVOS DEL ZAPOTECO.
Por Ricardo López Gurrión. 25

ESTUDIOS SOBRE LA LENGUA ZAPOTECA.
Por Andrés Henestrosa. 27

LA LENGUA Y LA CULTURA DE HISPANOAMERICA.
Por Angel Rosenblat. 30

OPINIONES. 45

BIBLIOGRAFIA. 47

LIBROS RECIBIDOS. 50

NOTICIARIO. 54

MIEMBROS DEL INSTITUTO. 57

INVESTIGACIONES LINGÜISTICAS

REVISTA BIMENSUAL ORGANO DEL INSTITUTO MEXICANO DE INVESTIGACIONES LINGÜISTICAS

Director: MARIANO SILVA Y ACEVES.
Administrador: ADOLFO KUNZ ACOSTA.

OFICINAS:

San Ildefonso núm. 43. México, D. F. Tel. Eric. Universidad, ext. 35.

SUBSCRIPCIONES:

República Mexicana:

Un número .... $ 1.00
Subscripción anual 6.00

Extranjero:

Un número .... dls. 0.50
Subscripción anual 3.00

INVESTIGACIONES LINGÜISTICAS

ORGAÑO DEL INSTITUTO

MEXICANO DE INVESTIGACIONES LINGÜISTICAS

Tomo I *Agosto de 1933* *Número 1*

NOTAS EDITORIALES

LO QUE ESTAMOS HACIENDO EN EL INSTITUTO

Los estudios lingüísticos en México, han estado reducidos, por lo que ve a la lengua española, a las clases de esa asignatura que se vienen dando en la escuela primaria, como clases de lenguaje con nociones gramaticales; en la escuela secundaria, a dos años de estudios gramaticales y un año dedicado al desarrollo histórico de la literatura española, lectura de las principales obras, orientaciones críticas y formas de estilo, todo en el mismo curso. En la Facultad de Filosofía y Letras a una cátedra de filología española, que dura un año, y a una cátedra de fonética general que dura otro año. Por lo que ve a las lenguas indígenas, sólo en la Facultad de Filosofía y Letras existe una cátedra de mexicano y otra de lengua maya.

En las siete mil escuelas rurales que en todo el país ha fundado la Secretaría de Educación Pública, se enseñan elementos de lengua española, sin tocar para nada las lenguas indígenas que, en la mayor parte de los casos, como tiene que ser, tratándose de poblaciones campesinas, tienen que estar íntimamente relacionadas con la enseñanza del español.

En las escuelas normales existen solamente cátedras de español y de literatura española (un año para cada una), sin ocuparse para nada de las lenguas indígenas, ni siquiera en formas etimológicas.

En la Escuela Preparatoria, sin tener los alumnos conocimientos previos de latín, se da una cátedra de formas históricas del español con vistas hacia la etimología greco-latina.

Este es el cuadro real de la cultura lingüística, que imparten nuestras escuelas.

Por otra parte, sabemos que en todas las clases en donde se enseña lengua española, con base gramatical, por la misma orientación de los textos, ya sean de autores mexicanos o españoles, ninguna relación se ofrece al alumno entre la enseñanza gramatical y las for-

mas particulares de idioma que el país usa; de tal manera que éstas, por tácita deducción, cuando no por expresa aplicación, quedan en la categoría de formas incorrectas, defectuosas e inapropiadas, siendo casi una fortuna que el profesor se olvide o no acierte a referirse a ellas. En las cátedras de literatura mexicana, en donde se habla de historia literaria, de influencias y de estilos, se pasa por alto cualquier análisis lingüístico de las obras más características, y que darían sobrada ocasión para dignificar las formas de nuestro lenguaje.

Sabemos también que el país ofrece, mirado en toda su extensión, una verdadera riqueza de lenguas nativas, que están en uso en densas poblaciones, respecto de las cuales aparecemos como extranjeros, no sólo los habitantes de las grandes ciudades, sino hasta las gentes de los pueblos vecinos a los centros indígenas, con poco que se acerquen a la clase media.

En estas condiciones, se comprende, por una parte, que tarde o nunca llegamos a tener conciencia de lo que constituye la lengua nacional, o sea el español transformado en nuestro país, ya en vocabulario, en modismos, en provincialismos o en regionalismos, o en formas sintácticas y fonéticas; y por otra, que, con el abandono en que acostumbramos tener a nuestras lenguas indígenas, cada vez nos alejamos de la posibilidad de conocer el pensamiento de nuestras razas aborígenes y, en consecuencia, de poder integrar espiritualmente una nación.

A estas necesidades ha obedecido la fundación que la Universidad Nacional ha hecho del Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas. Desde hace unas cuantas semanas, en que se inició nuestro trabajo, hemos tratado de despertar interés por los estudios lingüísticos en todos los intelectuales del país cuyos nombres y direcciones supimos en el primer momento. En unos cuantos puntos hemos procurado cifrar las necesidades más urgentes en materia de investigación de nuestras formas coloquiales. Con sinceridad hemos expuesto nuestro entusiasmo por la organización de este centro universitario, y también hemos solicitado ayuda, de quienes pueden otorgarla, para proseguir en nuestra campaña.

Es de tal manera evidente la oportunidad del nuevo Instituto, que en tan poco tiempo hemos recibido abundantes respuestas, como se verá en otro lugar de este número de INVESTIGACIONES LINGÜISTICAS, de personas que aceptan trabajar con nosotros como Miembros Activos, en distintas partes del país, y de otras que aceptan ser benefactores del Instituto en calidad de Miembros Patronos. A las

primeras, ya les hemos señalado temas de investigación que desde luego interesan al Instituto; y a las segundas, se les ha fijado la forma en que pueden ayudarnos, de acuerdo con las necesidades de nuestro programa.

Todavía estamos recibiendo respuestas, y estas adhesiones continuarán para demostrarnos, cada vez más, que el país necesita de estos impulsos y de la contribución de sus clases intelectuales en esta materia.

Por lo que ve a las instituciones de estudios lingüísticos que hay en el extranjero, nos sentimos particularmente ligados con las de España. Por éso hemos designado como Miembros Honorarios de nuestro Instituto a todos los filólogos españoles cuyo nombre hemos sabido. Con los centros de otros países, hemos procurado relacionarnos con los de Estados Unidos, siempre interesados en estos estudios, y también con algunos de Alemania.

Nuestra revista que hoy aparece, es el mejor medio de propagación que ansiábamos tener y que, dados los buenos principios con que comienza, puede asegurarse que vivirá largamente, cada vez más atractiva, y por ésto mismo, más solicitada, para llenar cumplidamente una deficiencia imperdonable que se notaba en nuestros estudios universitarios.

ORGANIZACION DEL INSTITUTO

El problema lingüístico de México ofrece múltiples aspectos, de los que pueden ser principales entre ellos, el pedagógico; el literario, entendido como valorización y eficacia de la expresión escrita; el social, por lo que ve a la difusión de las lenguas indígenas, mediante trabajos de enseñanza, con previa formulación de libros y textos; el científico, o sea el estudio de caracteres, tanto del español como de las lenguas indígenas, fijados en temas gramaticales, fonéticos, comparativos, etc., y el vasto problema de la recopilación de materiales, tanto en nuestra literatura como en las formas habladas, para la labor de la lexicofrafía en varias materias, como son el Diccionario General del Español de México, el Diccionario de Provincialismos, el Diccionario Tecnológico, etc.

Esta obra no podrá realizarse sin la cooperación de muchas personas; por éso el Instituto ha hecho una invitación a todos los mexicanos o extranjeros que quieran sumar sus esfuerzos para realizarla en cada una de sus partes.

Esta invitación fué hecha en forma de una carta circular, con el texto siguiente:

Muy señor mío:

Al fundar la Universidad Nacional, con fecha reciente, este Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas, ha creído dar un paso más en la tarea de alentar y valorizar las actividades científicas de la intelectualidad mexicana.

Entre los estudios que más irregularmente, y con menos influencia en las labores docentes de la propia Universidad, se han venido haciendo en nuestro país, están todos los relativos al español que hablamos en México y a las numerosas lenguas indígenas que todavía se hablan en algunas regiones.

Este nuevo Instituto, que tengo la honra de dirigir, se propone animar los estudios lingüísticos de cuantos mexicanos o extranjeros quieran comunicarse con él, ya sea para la integración de los elementos que lo compongan, o para la publicación de los materiales inéditos que se le ofrezcan y que puedan servir para crear un interés en el público por esta clase de investigaciones.

El Instituto ha quedado organizado con dos clases de miembros, que se llamarán:

A). Miembros PATRONOS.

B). Miembros ACTIVOS.

En la primera categoría se comprenden todas aquellas personas o instituciones que, convencidas de la importancia nacional de las labores del Instituto, por lo que ve a la pedagogía del español y a los estudios analíticos que de él se hagan en nuestro medio, o a la indispensable creación de una amplia cultura en nuestras más extendidas lenguas nativas, quieran ayudarlo pecuniariamente o en otra forma material, para su sostenimiento y desarrollo.

En la segunda categoría figurarán todas aquellas personas, mexicanas o extranjeras, que envíen trabajos al Instituto para ser publicados en la revista bimensual que ya se está organizando.

A estos miembros activos, y en vista de situaciones personales que en cada caso se establezcan, el Instituto encargará labores especiales de investigación, dentro de un plan de trabajo fijado de antemano.

Estos miembros activos tomarán el nombre de Corresponsales cuando fomenten y organicen fuera de la capital centros regionales de investigaciones lingüísticas que asocien sus trabajos a los del Instituto.

Los miembros activos se organizarán según las actividades siguientes:

I. Estudios pedagógicos en la enseñanza de idiomas que se hace en las escuelas mexicanas.

I. Estudios fonéticos con aplicación a los fenómenos lingüísticos de México.

III. Estudios lexicográficos y etimológicos, tanto del español como de las lenguas indígenas.

IV. Estudios críticos, estilísticos o históricos del lenguaje en obras de literatura mexicana.

V. Estudios bibliográficos de la literatura lingüística mexicana.

VI. Estudios gramaticales, tanto de nuestro español como de las lenguas indígenas.

VII. Estudios de provincialismos, regionalismos o lenguajes especiales que se usan en México.

VIII. Estudios de formas lingüísticas de nuestro español, influídas, ya sea por las lenguas nativas o por idiomas extranjeros.

IX. Estudios de metodología en la enseñanza de lenguas clásicas (latín y griego), en las escuelas universitarias.

Al comunicar a usted lo anterior, y suponiéndole un interés por el adelanto de las investigaciones científicas de nuestro país y una simpatía por la obra que emprende nuestro Instituto en beneficio de la ciencia mexicana, tengo el honor de invitar a usted a formar parte del Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas, en cualquiera de las categorías señaladas, y sólo me permito rogarle su contestación para el registro correspondiente.

Quedo de usted atento y seguro servidor.

El Director, Dr. *Mariano Silva y Aceves.*

LOS MIEMBROS DEL INSTITUTO

Se han establecido dos categorías entre las personas que compongan el Instituto; en la primera están los Miembros Activos, o sea los colaboradores de INVESTIGACIONES LINGÜISTICAS, que irá publicando los más urgentes trabajos enviados, en relación con los temas tanto sociales como científicos que nos preocupan. Después vienen los Miembros Patronos a quienes el Instituto ha tenido que acudir en demanda de auxilios materiales, obligado por las condiciones en que ha nacido y por las necesidades de su desarrollo. La expresión de estas necesidades y las circunstancias en que puedan realizarse los auxilios patronales, han quedado fijadas en la forma de la carta circular siguiente:

Muy señor mío:

Para que el Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas cumpla la obra social que le corresponde, como promotor de una verdadera cultura, tanto en el español que hablamos, como en las lenguas indígenas que están en uso en vastas regiones del país; así como para llevar a cabo la labor científica dentro de este material lingüístico, necesita, indispensablemente, lo siguiente:

1º Adquirir aparatos suficientes para establecer un laboratorio fonético para los estudios experimentales, que registren, con una rigurosa precisión, los matices que tenemos en la pronunciación de nuestros idiomas.

2º Adquirir libros nacionales y extranjeros que puedan servir de consulta a los especialistas, en cualquier tema de las investigaciones a que se dediquen.

3º Editar obras que sean el resultado de los estudios hechos por los lingüistas mexicanos o extranjeros que trabajen por cuenta del Instituto y cuya extensión e importancia traspasen los límites de la revista que será órgano de nuestra institución.

4º Atender a los gastos indispensables de algunos investigadores especiales que sea preciso enviar a las zonas lingüísticas, para recoger documentos que sirvan de materiales a estudios posteriores.

Para todas estas necesidades, y con autorización de la Universidad Nacional, el Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas ha establecido, entre las personas que se le adhieran, la categoría de Miembros Patronos.

Se ha convenido en fijar la contribución de los Miembros Patronos, en los dos tipos siguientes:

A. Instituciones, Gobiernos locales, Gobierno Federal, cuota mínima de $ 20.00 mensuales.

B. Particulares, cuota mínima de $ 5.00 mensuales.

Para mayor garantía de los fondos que se reúnan, la Universidad Nacional creará una administración especial, en la cual tendrán facultades de inspección los benefactores. Además, tendrán derecho a recibir gratuitamente la Revista del Instituto y las demás publicaciones que edite.

Esperando de la cultura de usted que sabrá apreciar las condiciones en que se propone organizarse el Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas, para los fines de que va a responder, agradezco su atención y quedo de usted su atento y seguro servidor.

El Director, Dr. *Mariano Silva y Aceves.*

CAMPAÑAS DEL INSTITUTO

A medida que nuestro programa de acción lingüística ha ido teniendo aceptación en elementos significativos, interesados tanto por el aspecto social de la obra del Instituto, como por el pedagógico o el científico; ante las adhesiones recibidas por Gobiernos de los Estados y por elevados funcionarios federales que, conscientes de la oportunidad con que el Instituto procede, lo alientan y le ofrecen su cooperación, se ha iniciado ya la gran campaña del Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas en favor de la dignificación de nuestras lenguas indígenas y de la valorización del español que hablamos.

Con lo primero se quiere decir que el Instituto trata de que en cada zona lingüística del país, no sólo se ponga atención a los principales idiomas que se hablan, sino que se llegue a la propagación de ellos mediante enseñanza sistemática en las escuelas, con derivaciones necesarias hacia el conocimiento y recopilación de tradiciones, leyendas, y todo lo que pueda constituir un documento folklórico de nuestras razas aborígenes, para lograr eficazmente una penetración espiritual indudable.

Con lo segundo, se quiere significar que debemos tener conciencia del español que hablamos, con sus modalidades características respecto a la lengua madre. Como en este punto el país ofrece variedades significativas, es preciso una amplia revisión en nuestra literatura para llegar a resolver el problema en puntos parciales, interesantes no sólo para nosotros, sino para el conjunto de los temas de la filología española.

NUESTROS DOS MEXICOS

Sin necesidad de profundizar hondamente la materia de nuestros estudios etnológicos, la realidad diaria de nuestra vida nos hace sentir que el país, de largo tiempo, adolece de una falta de unificación en su alma colectiva.

No es ya sólo la multiplicidad de la naturaleza física en cada una de nuestras regiones más señaladas la que obliga al habitante de México a adquirir costumbres características que trascienden forzosamente a la vida de familia, a los modos particulares de ser, y que, en definitiva, se reflejan en los modos de hablar, sino sucede que en una misma región, y en las ciudades y pueblos de mayor y menor importancia, el elemento humano de nuestras poblaciones se divide en dos partes que, desde un punto de vista general, ofrecen campo suficiente para una diferenciación marcada.

No se trata aquí de la separación tan clara del hombre del campo y del hombre de la ciudad; pues ésta se da en cualquier país y es fácilmente explicable. Entre nosotros hay algo más serio, que en diversas formas se asoma a las contingencias de nuestra vida nacional, que estadistas y sociólogos tratan de formular y resolver, y que acaba por ser una preocupación dominante apenas se busque el sentido de nuestros problemas fundamentales. Esta realidad de México se nos hace patente cuando vemos claramente separados en mentalidad, en costumbres, y en vida, a nuestros grupos indígenas del resto de la población. Este fenómeno, ya desde la época colonial preocupaba en diversas formas a la administración; y, en forma que nuestra ciencia moderna no ha adelantado grandemente, se llegó a clasificar la población del país señalando sus diversas razas aborígenes, y luego procurando concretar en un cuadro, más o menos completo, la diversidad de mezclas de población bajo el nombre general de "castas," para venir a señalar el elemento puro, aristocrático y preponderante, de la privilegiada raza blanca.

Los estudios antropológicos no se han descuidado nunca en nuestro país, aunque bien es cierto que no han tenido ni tienen la atención que debieran. Cuando Lumholtz publicó su "México Desconocido," asombró a la ciencia con todos los aspectos que reveló sobre la vida y costumbres de nuestros pueblos indígenas. Después de él, otros sabios han venido a descubrirnos verdades que nosotros deberíamos ser los primeros en conocer. Cuando cualquiera que ha estudiado se aventura a internarse en el país, a vivir un poco entre las poblaciones indígenas de cualquier latitud que sean, recibe la impresión de estar en otro país al que no pertenecen las grandes ciudades. Aquello es completamente diferente. Es verdad que hasta allá llega la jurisdicción de las autoridades, y la máquina del Estado ha podido establecerse con sus representantes; pero fuera de ésto, que el viajero casi no siente, se encuentra con un pueblo que habla idiomas extraños, que se viste de un modo particular y que conserva costumbres y tradiciones de las que apenas puede tener idea el que no conoce otro medio que el de las ciudades.

Toda esta existencia propia de nuestra razas indígenas, tiene que apoyarse en la raigambre fuerte del idioma. Si el español se hubiera impuesto a sangre y fuego como se impuso el inglés en las poblaciones nativas de los Estados Unidos, hubiera acabado con las nuestras y no estuviéramos observando en la realidad actual tan grandes diferencias étnicas; pero la conquista férrea fué contenida por la mano suave del misionero, y al indio se le permitió no sólo seguir hablando en su idioma, sino que se le tomó de maestro para que los frailes lo

aprendieran, y procuraran organizarlo según la cultura y preparación que poseían.

El idioma invade toda la vida de este México escondido a la vista superficial.

Con él se relacionan íntimamente no sólo el pensamiento, sino instituciones de la vida social, como son la familia y el grupo étnico, en cuanto constituye una liga de intereses y de aspiraciones. La acción del México conocido y representativo sobre el otro México pospuesto, está llena de imposibilidades, casi todas de orden espiritual, para hacerse sentir de una manera real y verdaderamente provechosa. Estas imposibilidades no radican ya en la actualidad en problemas de rebeldía o de una sistemática negación a compartir la vida del mestizo o del criollo. Nuestros indios de ahora, al cabo del tiempo, han llegado a civilizarse suficientemente para que el México superior pueda ir presentando de varios modos todos los aspectos fundamentales de la propia civilización que tuvieron.

La imposibilidad está en la dificultad persistente de una compresión mutua, y este fenómeno toca directamente a la materia lingüística. Cuando el doctor don Manuel Gamio, distinguido antropólogo mexicano, nos dice en carta reciente, que para saber cómo piensa el indio, es necesario entender su idioma, marca un instante decisivo para el cultivo de las lenguas indígenas. Realmente no creemos que el acercamiento de los dos Méxicos, y menos aún la fusión de ellos, dentro de la idea tantas veces invocada de la unidad nacional, puedan hacerse sin contar con la organización de una cultura lingüística.

El punto a que en este camino se ha llegado con mejores perspectivas, es la Escuela Rural, diseminada por la Secretaría de Educación Pública, con un verdadero afán de resolver esta incongruencia de nuestro estado social. Notorios han sido los progresos de la Escuela Rural desde que se ha visto en ella el medio más apto para llegar a la compenetración espiritual que necesitamos. Pero el programa en que todos los puntos de su enseñanza se resuelven, ha tomado como base la civilización mestiza que poseemos, y debemos darnos cuenta de que la realidad es otra, y de que mientras no se consideren los puntos cardinales que el indio ofrece desde su propio espíritu, la labor de la Escuela Rural siempre será unilateral e imperfecta.

El Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas, para su acción en este campo abandonado, tiene que unirse a la Escuela Rural y aun ir más allá de ella, con la agilidad que puede darle su sola función investigadora, para decir en un caso cualquiera, cuál es

la realidad del problema, cuáles los medios de resolverla, e intervenir por sí misma en esa resolución.

Es posible que esta grande empresa, acometida por todos los elementos conscientes del país en torno al nuevo Instituto Universitario, ya cooperando con él en la labor técnica, o ya ayudándolo en las necesidades de su desarrollo, venga algún día no lejano a atenuar, cuando menos, esta división tan marcada del alma nacional, en la que sin vacilación podría radicarse la íntima tragedia mexicana.

ESTUDIO ESTILISTICO DE "ASTUCIA" DE LUIS INCLAN
EL LENGUAJE DEL CHARRO MEXICANO

Por Raquel Ortega, Alumna de la Clase de Filología Española, en la Facultad de Filosofía y Letras.

I

PSICOLOGIA DEL CHARRO

Un autor siempre estará sujeto a las expresiones de su país; por éso un autor mexicano no puede sustraerse al idioma de México. "Astucia," de Luis Inclán, mexicano, encierra en sus páginas tal cantidad de expresiones propias del país que, desde el punto de vista mexicano, puede dársele valor de libro clásico.

Si se precisa un poco el significado de la novela "Astucia," se puede decir que no es una novela romántica; tampoco psicológica: es una novela de costumbres, de una época que no es la actual; aun cuando todavía subsistan quizá algunos de los tipos que en la novela se pintan.

El autor vivió sin duda lo que describe; porque leyéndola, se tiene la ilusión de que no son figuras irreales, sino seres humanos, sin disfraz, los que allí aparecen. Nos presenta episodios, escenas, ambientes, que reflejan el carácter mexicano, y, principalmente, tratando de idealizarlo, nos presenta un tipo: el del "charro," el del "ranchero," que en la población de México se distingue como algo nacional.

La vida de nuestros hombres del campo tiene muchos aspectos: unos se dedican a la siembra, otros se remontan a los bosques, un menor número se dedica a la cría de ganados. Pero entre ellos, se destaca un tipo de hombre del campo, que no es el arriero, no es el gañán ni el peón, un tipo a veces inteligente, con una psicología más compleja y que tiene su espíritu, su talento, su agudeza para apreciar las cosas. No sólo es el hombre hábil en el caballo, sino el hombre generoso, valiente, desinteresado, en una palabra, es el "charro," el "ranchero," con su manera propia de sentir y obrar en determinada situación.

El charro tiene muchos aspectos y se le puede estudiar dentro de sus amigos, en su familia, en sus negocios. Es un tipo logrado en la población de México, y hasta como agrupación social se ha multiplicado en todo el país.

La psicología del charro se puede estudiar a través de muchas de las expresiones contenidas en el libro.

TEMAS LINGUISTICOS DEL CHARRO

a). Su caballo

Uno de sus rasgos característicos es el buen trato a sus animales, especialmente a su caballo, y así vemos que, aun en medio de las circunstancias más graves, no olvida a su animal. Considera un deber atender primero a su caballo que a sí mismo, y hasta al hablar de él, lo hace empleando cierta delicadeza en el lenguaje:

Págs.	línea	
128	11	Descansó en el Encinal de Yereje, dió a sus caballos un pienso, y después de comer alguna cosa, se durmió un buen rato.
79	20	Se habilitó de chocolate, pan, sardinas, bizcochos, dos botellas de vino, y cuanto pudo, sin olvidarse de su rosillo.
127	1	Levanta tu campo, vas faldeando este cerro hasta bajar al arroyo; allí das agua, tomas la loma del frente.
142	10	Y no economices ni la pastura de las mulas, ni el rancho de nosotros.
128	2	Y bondadosamente me echó la bendición dándome generosamente este cuaco, por el que no ha querido trescientos pesos, sus trabucos, el perro, y por último me trajo bastimento para más de tres días.
252	20	Yo no he de entrar, señor don Polo, soy un verdadero colegial al lado de mi jefe, que trae por allí un prietito medio vanidoso.
263	17	En lo poco que había usado el Chocolín, conoció que no era de gran empuje, que se cargaba un poco a la rienda.

b). Su valor

Es valiente, posee carácter que no se aniquila fácilmente, le gusta no depender de nadie, bastarse a sí mismo.

131	12	Es decidido y no tiene un pelo de cobarde.
38	15	Mire, ya tengo con qué quererlo; y le enseñó la cacha del puñal que le quitó.

Págs. línea

249 1 Si nos ven salir, creerán que les alzamos escobeta (que les tenemos miedo).

192 12 Y aunque me mire viejo, no me tiembla la mano ni me falta corazón.

114 34 Quiero ser Hermano de la Hoja y probarte a la faz del mundo entero, que porto calzones porque sé sostenerlos.

86 18 No dejaré sitio en que no prosiga con mis pesquisas, vamos a ver quién se cansa, si la fortuna en abatirme o yo de sufrir esta incertidumbre, este tormento que me aniquila.

84 10 Todo eso es mucha verdad, señor padre, yo también quería hablar a usted de éso, y ya que me ha tomado la delantera, debo decirle lo que pienso. Muy bien conozco que no es mi genio para estar bajo la dependencia de un amo: la servidumbre me choca, no tengo paciencia para esperarme a comer hasta que otro tenga hambre; me puede mucho que porque le dan al pobre dependiente un sueldo por su trabajo, se constituyan dueños de sus acciones, de su voluntad y hasta de su sueño. Nunca olvido los consejos de mi maestro que entre otras cosas me decía: que servir, es ser vil.

84 22 Lo que a mí menos me azora es el trabajo, señor, pero me repugna sobremanera que con él otro medre y el asalariado jamás salga de tan humilde esfera, yo no quiero ser papa enterrada en el valle, deseo buscar mi suerte respirando el aire libre en el camino, en el comercio, sin depender de voluntad ajena, me causa horror la esclavitud, habilíteme usted con las dos mulas viejas del carrito y la yegua mora lunanca, arrecuándome con mi padrino las cargaré de aguardiente y marcharé por esos mundos de Dios a buscar mi suerte.

c). *Su decoro*

Manifiesta franqueza, sabe cumplir sus compromisos:

73 11 Estire esos brazos flacos, ensanche ese afligido corazón y apriete con ganas, que estamos viejos, pero no vencidos.

118 29 Aunque conozco bien a qué clase de sujetos te vas a aso-

Págs. línea

ciar, y què sin duda, como buenos rancheros, cumplirán su juramento, se defenderán como leones.

136 14 ¿Juras por lo que tengas de más sagrado en el mundo ser fiel observador de nuestro compromiso, que se reduce a que haciendo intereses comunes seamos verdaderos hermanos, interesarte por las familias de los que sucumban, tanto de ellos como de las de nuestros dependientes, para que jamás sean víctimas de la indigencia?

132 22 Sobre ese punto apostaría mi cabeza; es tan formal Lorenzo, que primero faltará la luz y quedaríamos en horrorosas tinieblas, que él a su palabra.

d). Su modestia

Posee una modestia, a veces un poco jactanciosa, que se traduce en una discreción en el lenguaje, principalmente al hablar de sus cosas.

140 8 Yo soy de mándame y te serviré.

248 35 No, hermano, todo lo contrario, le hicimos una vez un corto servicio y el hombre no halla cómo agradecerlo, donde me columbre de seguro que no nos suelta.

115 17 Ya sabe usted que no soy manco, y hemos almorzado algunos conejos que yo he tirado.

23 32 Anda a estirar esa reata a ver qué tal lomo tiene esa charchina.

e). Su cortesía

La cortesía y el respeto son cualidades suyas; aspira siempre a ser "hombre."

88 15 Señor, contestó lleno de júbilo, ante todas cosas lo primero que haría sería demostrar a usted de la manera más expresiva mi agradecimiento.

254 23 Es muy justo, dijo Astucia, y yo el primero le ofrezco a usted, señorita, mis respetos; Astucia, el Jefe de los Hermanos de la Hoja, por sí y por sus compañeros se ofrece a sus órdenes.

76 14 No le era desconocida a Refugito su persona, aunque muy poco lo había tratado, y recordaba muy bien que era visto con mucho respeto.

20 13 Y luego en esta fecha, qué dirían las gentes. —Qué habían de decir, que a caballo andan los hombres.

20 29 Yo no he querido faltarle, sino que como me ha dicho

Págs. línea

varias veces que es hombre, pensé que, como es natural. le gustaría montar a caballo.

32 37 Me la echó de hombre, no procuró darme una satisfacción de la ofensa y allá se las haya por buscarle tres pies al gato.

f). Su agudeza

Posee cierta sutileza para juzgar de los hechos:

81 16 Hasta llegar a Limonero de Porua, advirtiendo que las huellas marcadas con los cuatro pies eran de caballo de paso y que llevaba ancas.

81 1 Pero este hombre no tiene caballo, ni mucho menos herrado de los cuatro pies; el estiércol indica que está cuidado en caballeriza y es fino, no hay duda de que bajó hasta el arroyo.

g). Su generosidad

Es desprendido, generoso, desinteresado:

276 20 Cerca del amanecer, alcanzó Joaquín a los contrabandistas, le dió Astucia cuatro pesos de gala, recogió la contestación, y atravesando veredas se fué.

277 28 Entregó la contestación de Astucia escrita con lápiz, y le dió don Polo un par de pesos por su eficacia.

282 4 Pero, hombre, no puedes figurarte la pena que me causa el que alguno quiera remunerarme algún favor.

284 1 Lo vestimos de pies a cabeza, y del fondo común le dió Alejo cincuenta pesos para su camino.

277 24 Todo, menos las armas que serán para mí, repártanselo ustedes como buenos compañeros, sin dejar de darles su convidada a los demás.

II

SIGNIFICACION ESPIRITUAL DEL BAJIO DENTRO DEL PAIS

El charro se presenta en el Bajío. El Bajío o granero de la República es el valle occidental del Estado de Guanajuato; pero si lo consideramos extendiéndose por todo el Estado y aún más, abarcando parte del de Michoacán y Jalisco, es preciso reconocer que su influencia en el resto del país, es decisiva.

En efecto, concretándonos al Estado de Guanajuato, cuyas fuentes de riqueza son la agricultura, el comercio, la industria y la

minería, y que tiene poblaciones tan importantes como Guanajuato, su capital, León, Celaya y Silao, podemos afirmar que es el Estado mejor comunicado con el resto del país, pues las importantes vías férreas que atraviesan por su territorio y la magnífica red de caminos con que cuenta, hacen que esté en contacto con toda la República. La importancia que Guanajuato llegó a adquirir como centro minero hacía que afluyeran a él gran número de personas de todo el país, y de ese modo su intercambio comercial e intelectual con el resto de la República se hizo cada vez más intenso.

Además, no hay que olvidar que Guanajuato, cuna de nuestra libertad, está lleno de recuerdos históricos, y que toda esa gran gestación de hechos sociales que dieron vida a México, pudo verificarse allí gracias a que la preparación intelectual de esa zona era superior a las demás. Guanajuato ha sido uno de los Estados que más atención han dado a la instrucción, y el Colegio del Estado, que fue el segundo que se fundó en la República, puede enorgullecerse de haber dado a México hombres ilustres y héroes nacionales.

Las canciones de "El Bajío," sus tradiciones y leyendas, también invaden la República y son un medio de intercambio espiritual.

III

RADIACION DEL LENGUAJE

"Astucia" es uno de los libros que más han observado la vida de esta región, y en el charro nos ofrece una valiosa fuente de lenguaje desde el punto de vista del español de México.

El charro tiene su manera de pensar y de producirse, su forma pintoresca, exagerada tal vez, tomada del lenguaje del campo. Esto se debe quizá a cierta pobreza de lenguaje, a exceso de imaginación, o bien a que no tiene la palabra justa y se vale entonces de aquélla para expresarse. La "expresión ranchera" es expresión que sirve a todos, no muere en el lugar donde nace, sino que se traslada a las ciudades, vive y se difunde después por todo el resto del país.

Así como el espíritu del Bajío puede encontrarse derramándose hacia el resto de la República, el lenguaje del charro se derrama en el lenguaje de México, y de esa manera tenemos modismos, refranes, expresiones que, nacidos en aquella zona de charros, se han comunicado al español y son de uso frecuente entre nosotros.

Hasta qué punto este lenguaje ha venido a ser del dominio de todo el país, lo demuestra la supervivencia de las siguientes expresiones, tomadas de la novela:

Págs. línea

Coger el freno.—Obedecer.

183 20 No te sirve este caballo, José, me dijo, es muy cosquilloso, todavía no coge bien el freno y se te puede ir o dar por ahí un traspiés.

Enjoscar.—Enojarse.—*Enjoscar,* es de vaqueros; vaca josca, es una vaca brava.

181 20 La Cholita se me enjoscó, y un cariñito en un carrillo, casi en los bigotes de la vieja, que se hizo disimulada, bastó para contentarla.

Saltar las trancas.—Rebelarse.

3 28 Y es de tal condición, que aunque lo majen a palos no suelta una lágrima ni exhala una queja, se pone muy colorado, no me chista una palabra, por lo que no es difícil que salte las trancas.

Pararse de gallo.—Atreverse.

3 24 Y como la difuntita lo crió tan consentido y licencioso, temo que el día menos pensado hasta a mí se me pare de gallo.

Hacer lomos, tener lomos.—Acostumbrarse.

14 28 Mi maestro no se da por entendido, yo no quiero darle a conocer las ganas que tengo de ir a mi casa, no hay más que tener paciencia y hacer lomos.

Dejarse pisar la cola.—Conocer alguna cosa, soportar.

11 15 Ya me dejé pisar la cola, y ahora, mas que me ensille y me enfrene, qué hemos de hacer.

Estirando.—Por tirar de.

15 2 El día que menos lo esperaba, vió llegar a la escuela a un sirviente de su casa estirando dos caballos ensillados.

Entrar en muda.—Por callar.

9 10 ¿Por qué entró ya en muda, amo don Lencho?

Meter las espuelas.—Por espolear, picar espuelas.

6 6 Don Juan por única contestación quitó el pie del estribo; subió a Lorenzo en las ancas, metió espuelas al caballo, diciendo lleno de gozo.

Estirar las cuerdas.—Caminar, andar.

7 35 Sí, señor, las mujeres son de la casa, los hombres somos

Págs. línea

de la calle; conque dénos nuestro caracas, rezaremos el Rosario, y nos vamos por ahí a estirar las cuerdas.

Hacer aprecio.—Hacer caso.

7 27 Entraron a la sala donde estaban las señoras con cinco o seis chiquillas que eran también pupilas y medio pupilas, le hicieron a Lorenzo mucho aprecio.

No destroncar a los animales.—No cansarlos.

145 11 Pero como primera jornada, necesitamos nó destroncar a los animales.

Hacer pegar saltos.—Obligar a saltar.

20 4 Y en uno de esos saltos que le haces pegar, iba a dar al suelo. (Se oye: pegar una carrera, por correr.)

Desatar el ixtle.—*Ixtle,* por reata.

21 3 Porque no soy muy zurdo, señor, cuando desato el ixtle.

Manía.—Maña.

22 31 Estaba yo tamañito de que cógiera malas manías. (En México se usa maña y manía.)

Aperado, viene de *apero,* que es castizo.—Bien provisto.

21 31 Y muy bien aperado me lo mandó. (También se dice bien aparejado.)

Estirar la reata.—Lazar.

23 32 Andá a estirar esa reata a ver qué tal lomo tiene esa charchina.

Cuaco.—Caballo.

21 30 Este cuaco me lo arrendó y muy bien aperado me lo mandó.

Echar viajes.—Viajar.

146 23 En uno de tantos viajes como echamos a México.

Echar brincos.—Brincar.

20 27 Le echó un brincó a su rosillo.

Dilatar.—Tardar.

143 29 No dilatan ya las ocho, por ahí rezaremos a las ánimas su plegaria.

241 37 Vayan a ver a Manuel, pero no se dilaten.

Algunas expresiones y refranes campesinos:

Págs.	línea	
180	9	Es de a tiro pichoncito (se puede hacer lo que se quiera de él).

Expresiones pintorescas

76	24	Mulitas avionas (de color de avión, de golondrina).
230	9	No extrañe que mi reata le apriete un poco el gaznate.
147	18	Y al trote cargaban con lo que podían (prontamente).

Refranes campesinos

83	28	Piedra movediza nunca cría moho.
252	10	Me gusta dar el alón para comer la pechuga. (Conceder algo para conseguir mucho.)
249	7	Para cada perro ha creado Dios un palo. (Las malas acciones siempre tienen castigo.)

Algunas pinturas de ambiente mexicano, escenas interesantes de costumbres o descripciones de tipos o cosas mexicanas:

263	24	Corrientes, peor para usted, y en este momento salió el toro al redondel, ambos partieron, sacó la ventaja el comandante, Astucia se embarreró, y cuando pensaba el Buldog que lo había dejado atrás y trataba de cerrarle el claro, se le pasó por la derecha como un rayo, tomó la cola con la mano zurda y violentamente amarró, le pegó un grito al Chocolín y rodó el toro por el suelo un gran trecho. Fué universal el aplauso que ya rayaba en delirio, y al ver a Astucia perfectamente sentado en el Chocolín, que con cariño lo aquietaba, echando de cuando en cuando unos fuertes volidos, tascando con furor el freno y disparándose a cada instante, no había persona que no alabara a aquel charro tan bien montado.
239	16	Aunque toda la casa demostraba una humilde pobreza, el mucho aseo que había en ella la hacía parecer bonita, todo estaba muy limpio, multitud de pájaros silbaban en las jaulas y porción de macetas de todas clases y tamaños embellecían el corredorcito, en la sala estaban colocados algunos canapecitos de tule, un nichito con una Trinidad en una rinconera, una mesa con recado de escribir en un extremo, varios cuadritos con marcos de hojalata adornaban las paredes, algunas sillas también de tule y el estrado lo formaba un petate de seis u ocho varas, de palma, figurando cocolitos blancos y encarnados.

Pázs. línea

135 35 Ya estaba acabado de vestir Lorenzo, cuando vió entrar a Simón acompañado de otros diez hombres, muy estorbosos, con sus calzoneras y cotón de venado, pechera, rodilleras, manguillos, sarape al hombro, tapaojera al brazo y sombrero poblano, todo nuevo, retorciéndose de cuando en cuando del dolor de las contusiones, que tenía en las costillas.

261 31 Llegaron frente al tablado de las autoridades, formaron en ala, hicieron el saludo y en el mayor orden salieron los coleadores y dos de los picadores para su sitio designado. Un picador se paró en un lado del coso, el otro al segundo tiro, los peones cubrieron el redondel; el capotero fué al reto, y el capitán se puso tras del primer picador para defenderlo de un embroque.

Como el toril no estaba en forma, sino que sólo era un simple chiquero, fué necesario lazar adentro al toro designado para sacarlo; le dieron al Buldog la reata con el toro amarrado; al tiempo de salir a la plaza estaba atravesado, fué el primer bulto que descubrió, y partiéndole directamente no le dió tiempo para salirse de jurisdicción, por lo que en su viaje le dió al caballo una quemada en la nalga, y el hombre por librarse, soltó la reata y echó a correr, causando mucha risa a todos, que se burlaban de su torpeza; uno de los de a pie tomó la punta de la reata, se la dió a don Polo, y siguió otra bola de silbidos, pues el dicho Buldog erró cuatro o seis piales, hasta que estando el toro ahogándose, cayó al suelo y allí lo despojó Astucia de la reata que tenía en el pescuezo.

224 5 Don Gaspar era un hombre de más de cincuenta años, chaparrón y grueso, trigueño, de barba, cargado de hombros, siempre andaba de calzoneras de pana, en pechos de camisa o con una manguita negra embrocada, y un sombrero viejo arremangado por un lado, pues para saludar le enrollaba la falda; con los extraños parecía sumamente respetuoso y comedido; se presentó en la sala seguido de dos criados, y muy afanoso comenzó a ayudarles a poner la mesa.

Un tema que impresiona por la frecuencia con que se usa, es el tema del *diablo*, del *demonio*, y así tenemos una serie de expresiones

en las que entran las palabras, demonio, diablo, demonial, judas, infierno, etc.

Págs.	línea	
278	12	Pues por dónde diablos andará el Chimiloco con los ocho hombres que le di?
230	8	Al infierno, grandísimo bribón, ya está dicho.
273	14	Que al menor movimiento que hagan éstos para ofender a alguno, los despachamos a dar un vistazo por el infierno.
274	12	Un demonial de comerciantes que andan en partidas.
141	7	Va a ponernos en un duro compromiso, a exponer nuestros intereses, y todo se lo lleva Judas.
143	33	Porque tengo pacto con el diablo, él será mi guía; y con semejante compañero no será difícil que vaya a echar un volteadito hasta el infierno.
185	31	Ya te mandé que ahí te estés, cabezuda, y ojalá que de veras te lleve el Diablo en cuerpo y alma.
184	35	Le dió a la pobre muchacha sus manazos y estuviera hecha un demonio contra mí.
255	16	Ahora vendrá con el pretexto de guardar el orden, no tiene el demonio por donde desecharlo.
138	25	Hasta que consiguió que le fuera útil para cuanta diablura de esas le ocurría.
80	19	¡Con mil demonios! se decía, bien pueden asegurarla en el quinto infierno, de allí me la saco esta noche.
80	17	Hecho un demonio bajó precipitado y se dirigió para el pueblo.
80	22	Más que nos lleve Judas en cuerpo y alma.
420	35	Entonces, ¡guerra, mujer infernal, guerra sin tregua!

NOTA.—Las citas de este estudio se refieren a la novela mexicana "Astucia" o "Los Hermanos de la Hoja" o "Los Charros Contrabandistas de la Rama" por Luis Inclán, edición de Ch. Bouret, en dos tomos, México, 1908.

LA VIDA MEXICANA EN EL LENGUAJE

ALGUNOS REGIONALISMOS DE TABASCO

Por Rosario María Gutiérrez Eskildsen.

Llamamos *regionalismos* a los vocablos y frases que se usan en determinados Estados o Provincias; además, les damos el nombre de dicho Estado, para particularizarles; así decimos: *yucatequismos* a los de Yucatán; *tabasqueñismos* a los de Tabasco, etc. Yo me voy

a ocupar de algunos tabasqueñismos, aunque muy brevemente, pues habiendo nacido allá, creo conocerlos y poderlos tratar.

Muchos de los vocablos usados en Tabasco, tienen su origen en el maya, cosa muy natural, puesto que esta raza pobló la parte mejor civilizada del Estado.

RETRETA

Sustantivo común, femenino. Llamamos así a la serenata que se efectúa por las noches, en los parques, generalmente los jueves y domingos. Propiamente la palabra RETRETA es un galicismo que procede de la palabra *retraite,* y que se refiere a un toque militar dado a las ocho de la noche, en determinada época del año, y a las nueve en otra. Castizamente la palabra debería ser *retirada,* pero desde 1718 se aceptó y sancionó por la Ordenanza. Así pues, se aceptó que se dijera RETRETA en nuestro tecnicismo militar.

¿Cómo nos pudo llegar a Tabasco esta palabra? De dos maneras:

1. Porque habiendo pasado al ejército español, luego vino al ejército mexicano,

II. Porque cuando en 1867 los tabasqueños derrotaron, el veintisiete de febrero, a los franceses, y los hicieron salir del territorio tabasqueño a bordo del "Guaraguao" (así se llamaba el barco), muchos franceses quedaron dispersos por la región de la ribera de Parrilla, en donde formaron sus familias (hasta hoy las parrilleras tienen características raciales francesas), y es muy probable que ellos hubiesen difundido esa palabra. Ahora nos resta saber por qué en Tabasco se le nombra *retreta* a la serenata que alegremente se escucha en los parques. ¿Qué conexión puede tener un toque militar con la serenata? Pues que las serenatas principian precisamente a las ocho de la noche, hora en que se da el toque de retreta y como por lo general en las provincias está el parque principal rodeado de las oficinas públicas, cuarteles, etc., en el momento preciso en que se da el toque de retreta principian los primeros acordes musicales de la serenata. Bien sabemos que las palabras en su origen tienen una acepción, la cual va cambiando con el tiempo; tenemos el caso típico de PONTIFICE (el que fabrica o hace puentes); esa fué su acepción original; sin embargo, en la actualidad, con esa palabra se designa al jefe principal de los católicos romanos. ¿Qué tiene de particular que los tabasqueños digamos *retreta* a la serenata? En esto consiste, pues, que la palabra *retreta,* siendo un galicismo en su origen, sea un tabasqueñismo para nosotros.

Ejemplo de oraciones usuales entre tabasqueños:

Vamos a la *retreta.*

Te vi en la *retreta.*
La *retreta* será hoy en el Parque Juárez.
Qué lindas piezas tocaron anoche en la *retreta.*

ESCARPA

Sustantivo común, femenino. Sinónimo de *banqueta.* La palabra *escarpa* es un germanismo; viene del antiguo alto alemán: SCARPA, y quiere decir: Declive áspero de cualquier terreno. "Plano inclinado que forma la muralla del cuerpo principal de una plaza, desde el corazón hasta el foso." En este sentido debo explicar que estamos en nuestro perfecto derecho de llamar *escarpas* a las banquetas, pues quien conozca nuestra "Villahermosa o San Juan Bautista," y recuerde las escarpas de las calles de Constitución, Zaragoza, Cinco de Mayo, Iturbide, Melchor Ocampo, etc., dirá que son verdaderas escarpas, pues forman planos inclinados perfectos, y queda justificado que les digamos ESCARPAS, porque eso son nuestras aceras. También empleamos, aunque con menos frecuencia, la palabra BANQUETA, y así el cultísimo licenciado F. J. Santamaría, en el "Provincialismo Tabasqueño" (páginas 182 y 183), anota la palabra BANQUETA. Nosotros decimos con gran frecuencia:
Me estoy paseando en la *escarpa.* (Allá se acostumbra.)
Vamos por la otra *escarpa.*
Hay que reparar la *escarpa.*
Qué *escarpa* tan alta.

ACHOTE O ACHIOTE

Sustantivo común, masculino. Llamamos así a la substancia colorante que se obtiene de las semillas molidas del fruto del achotero. (Su nombre científico es *Bixa Orellana.*) Antes lo usaron los indios para pintarse; en la actualidad lo usamos para darle color a determinadas comidas. (Chanchamitos en adobo, pivipollos, etc.) Ramos y Duarte nos dice que esta palabra procede del azteca *achiotl.* Robelo nos dice que es de etimología desconocida. El señor Mendoza nos dice que achote procede de AQUIOTL, y que esta palabra procede de ATL, agua, y QUIOTL, vástago del maguey. Desde luego, que ésto es inaceptable, porque nada tiene que ver el achote con el maguey. El provincialismo tabasqueño nos dice: El señor Ferraz da la siguiente etimología, que por interesante trasladamos aquí: *Achiote* o *achiyotl.* El análisis de esta palabra es bastante oscuro, puede ser *achtli,* semilla, *iyotia,* brilla; puesto que debió de usarse como colorete para las mejillas y como pintura para alfarería, telas y muebles; o de

ATL (agua) *chía* semilla oleaginosa por excelencia, por grasa, y *otl,* camino, usado como término genérico, significando entonces *semilla que engrasa el agua,* propiedad que tiene en efecto el achote. Me parece muy acertada esta etimología que está en relación con el achote, pues se emplea para dar color, es grasosa y procede de semillas; además, se disuelve en pequeñas cantidades, ya sea de agua o en la manteca. Oraciones de uso común: Compra cinco centavos de *achote.* ¿Trajiste el *achote?* Muele bien las semillas del *achote.* El adobo se hace con *achote.*

CUAJILOTE

Sustantivo común, masculino. Arbol frondoso cuyo nombre científico es *Parmentia Edulis.* Su tronco es grueso y nudoso: hojas muy pequeñas y verdes, flores color verde claro y de bella forma (medicinales, curan el dolor de oído); el fruto es casi cilíndrico; su endocarpio es fibroso; tiene muchas semillas negras y pequeñas. El fruto toma el nombre del árbol. Del fruto se hace un jarabe que se recomienda como eficaz para enfermedades de las vías respiratorias, principalmente para la tos ferina. También hay personas que gustan tomarlo (el fruto) cocido, asado o crudo. En San Rafael, Atlixco, oí que le llaman QUIOTE. La palabra cuajilote procede del mexicano CUAXILOTL, de cuau, apócope de cuatli, y xilotl; quiere decir *jilote de los bosques.* Oraciones usuales entre nosotros: ¿Te gusta el *cuajilote?* A mí no. Mi hermano comía *cuajilote crudo.* Prepara el jarabe de *cuajilote.* Corta los *cuajilotes.*

JIPATO

Sustantivo común y adjetivo. También se usa el femenino *jipata.* Con él nos referimos a la persona muy pálida, el color característico de las gentes de las costas y de los climas cálidos; generalmente a los palúdicos o convalecientes. Muchos han creído que esta palabra procede de *Hepatós,* hígado, y otros que del azteca *xiquipalli,* turquesa. Realmente no hay razón para ninguna de las dos cosas. Está muy lejos la palidez extrema de los enfermos o convalecientes, de tener semejanza con el color de la turquesa, ni hay relación entre jipato y hepatós, puesto que la palidez no siempre es producida por afecciones hepáticas. Yo creo que la etimología de la palabra es desconocida. Se usan también como sinónimos de esta palabra, PAPUJO, PUXO (*pusho, de origen maya*), PASMADO.

POZOL

Sustantivo común, del género masculino. Es para nosotros una bebida hecha de masa y cacao tostado y molido. Esta mezcla se di-

suelve en agua fría y hace espuma (en mayor cantidad, a medida que tiene más cacao). Es bebida sana y nutritiva; las personas la toman allá como agua; forma el principal alimento de los indígenas y de la gente pobre. Hay a quien le agrada endulzarla y tomarla como refresco. Pero lo típico es tomarla sin azúcar y servida en jícaras o cocos. Cuando la masa se ha molido con el cacao, y está lista para batirse, se forman una especie de panes alargados, que impropiamente llamamos *pelotas de pozol;* hay personas que dejan varios días estas *pelotas de pozol,* y con el calor que hace allá, se agrian, y entonces recibe el nombre de *pozol agrio;* es muy apetecible en esa forma; pero entonces es necesario agregarle azúcar. También se emplea el *pozol agrio* para curar la picadura de un insecto (especie de chinche del campo). Mucha extrañeza causará a las personas de aquí, y quizá a los tapatíos, que el pozol de nosotros sea una bebida; pero con toda honradez, declaro que conforme a la etimología de la palabra, la razón es nuestra; así POZOL viene del mexicano POZOATL, palabra formada de ATL (agua), y POZOL (cosa espumosa), de donde resulta, pues, que pozol, quiere decir: AGUA ESPUMOSA; por las explicaciones que hice anteriormente, se comprenderá que nuestro pozol es una bebida de agua espumosa. El pozol de por acá es una comida; sólo que le llaman pozole (es muy sabrosa), pero esta comida nada tiene que ver con la etimología de la palabra azteca.

CHOCOLATE

Sustantivo común, masculino. Palabra mexicana que viene de XOCOATL, de Xoco (agrio) y ATL (agua). Es una bebida que se obtiene del cacao tostado y molido con canela, azúcar, almendra, bizcochos, huevos, etc. El chocolate aquí lo toman a la francesa o a la española (gran aberración, pues el chocolate es originalmente mexicano); además, lo toman disuelto en leche. En todo el Sureste de la República, tenemos dos clases de chocolate: el de canela y el de pinol (nosotros no decimos pinole). Podríamos decir el de los ricos y el de los pobres. El que se hace con cacao, azúcar, canela, huevos, bizcochos, etc. Este lo toman disuelto en agua o en leche, hirviendo. El chocolate de pinol podríamos llamarle el chocolate *mexicano.* Este sólo se hace con cacao, canela y pinol. También hay un chocolate que en lugar de ponerle canela, se le ponen pequeñas cantidades de pimienta de Tabasco, y este chocolate se llama *chocolate de pimienta;* este sería el verdadero chocolate de Tabasco, especialidad de la tierra; le atribuyen que es digestivo. La cantidad de pimienta que se le añade es muy poca, a causa de lo picante que es este condimento. Debo advertir que en Tabasco el chocolate no se disuelve ni se hace en la

forma de atole que se usa aquí, sino que se colocan las tablillas de chocolate desmenuzadas en el batidor, y luego se vierte la leche o el agua hirviendo (según el caso), y se bate haciendo uso del molinillo. El líquido en que se ha de disolver, debe estar precisamente hirviendo, porque de lo contrario se dice que el chocolate está *crudo,* y que éste es muy indigesto. El chocolate de pinol y el de pimienta son muy baratos, y puede tomarse amargo o endulzarlo al gusto; sólo que éstos siempre se hacen en agua. Por allá toda la gente acostumbra tomar el chocolate de pinol (de preferencia), sin que ésto quiera decir que no haya también quienes puedan darse el gusto de saborear el chocolate de canela. Como el cacao es producto abundante, no resulta caro, y es lo que se acostumbra tomar.

Refranes: Las cuentas claras y el *chocolate* espeso.
Estar como agua para *chocolate.*

VOCABLOS NUEVOS DEL ZAPOTECO

Por Ricardo López Gurrión.

Siempre que en la Historia se encuentran dos o más culturas distintas en naturaleza, el elemento lenguaje cambia su derrotero, como los demás elementos de dichas culturas. El cambio de derrotero depende ya de la naturaleza misma de las lenguas, ya de circunstancias externas, que se presentan paralelamente al encuentro, o de éstas y aquéllas a la vez. En ocasiones sucede que una de estas lenguas que entran en lucha, se impone sobre las otras, hasta el grado de eliminarlas. Cuando ésto no sucede, las dos se enriquecen asimilándose mutuamente vocablos. Y también esta última posibilidad: las lenguas concurrentes dan nacimiento a otras nuevas. En la Europa occidental, cuando el latín y las lenguas bárbaras toparon, dieron nacimiento a las lenguas romances. En América, el castellano logró imponerse sobre los idiomas autóctonos de muchas regiones. Y si en alguna parte no los ha eliminado, en cambio los estancó. Y han quedado el español y la lengua aborigen frente a frente, y una y otra se invaden recíprocamente. Concretamente este es el caso del zapoteco que en grandes rasgos vamos a estudiar aquí.

* * *

Es incuestionable que entre el zapoteco actual y el anterior a la Conquista, existen diferencias notables. En efecto, a partir del contacto que tuvo con el castellano, se introdujeron en él modificaciones que le afectaron notablemente, de tal manera, que hoy día nos

es casi imposible construir en zapoteco puro, porque elementos extraños que se le agregaron, eliminaron muchos de sus vocablos y variaron su antigua construcción. Antes de la conquista, según se desprende de algunas palabras y construcciones arcaicas, y sus correlativas actuales, aparecieron en el seno mismo del zapoteco, por influencia del medio y otros factores, modificaciones que se prolongaron y acentuaron en los distintos grupos, a medida que éstos se separaban del núcleo principal, y ocupaban las distintas regiones de Oxaca. En algunas de estas regiones se cambió el lugar del acento de las palabras y, como consecuencia, se le dió a la lengua una entonación especial; se trocaron, suprimieron o agregaron letras de los vocablos primitivos; en otros lugares, los acentos persistieron; pero el cambio, supresión o aumento de letras, se verificó. En los pueblos tehuanos, los acentos y la entonación primitivos cambiaron; en cambio, en los pueblos juchitecos se conservaron en general; pero en éstos y en aquéllos, se cambiaron, suprimieron y agregaron letras; sólo que se optaron distintas. Así por ejemplo, en Tehuantepec se dice *lóhna* (cama), *tuvi* (uno), *góhjo* (humo), *yúhju* (viejo), etcétera; en Juchitán las mismas palabras se pronuncian: *lúhna, tovi, gúhju, yóhjo,* etc.

En los pueblos zachileños, se dice *guet* (tortilla), *guit* (cuero), *nis* (agua), etc. En los tehuanos y juchitecos se les aumentó una vocal y se pronuncian *gueta, guidi, nisa,* etc. Debemos advertir que el aumento de la vocal final a las primitivas voces zachileñas, no es, para nosotros, simple modificación, sino evolución de dichas palabras y, por ende, de la lengua, puesto que destruye sus últimos rasgos monosilábicos, haciendo su pronunciación clara y fácil.

Decíamos que estas modificaciones y progresos aparecieron antes de la conquista; pero seguramente que se prolongaron muchos años después, en los sectores donde el conquistador no pudo sentar definitivamente sus reales; en cambio, donde su permanencia fué más o menos larga, además de paralizarse, su carácter varió. La influencia castellana aparece y, como lo apuntamos, introduce nuevas modalidades en el zapoteco. Esto es lo que se desprende del estudio comparativo del zapoteco de las distintas regiones de Oaxaca.

La influencia castellana no fué, pues, igual en todas partes; sin embargo, su carácter fué idéntico. No se introdujeron en éste sino aquello que pudo adaptarse a su naturaleza, y ya en su seno se enquistó profundamente hasta convertirse en zapoteco mismo. Del castellano pasaron todas aquellas voces cuya sonoridad fué semejante a la del zapoteco, aquellas que implicaron economía de esfuerzo y

las que designaban cosas desconocidas para los zapotecas. Pero, repetimos, todas estas voces sufrieron modificaciones que se sujetaron a reglas precisas. La *o* del castellano se convirtió en *u*: *zapato, sombrero, pero,* etc.; por *zapatu, sumbreru, peru* (sombrero y zapato, substituyeron a las antiguas palabras zapotecas: *guidibandá* y *guidiboco,* respecticamente); la *e* en *i*: *noche, porque,* etcétera, por *nuchi, purqui,* etc.; la *c* en *g* y la *ch* en *j*, con pronunciación francesa: *banco, jícara, cuchara,* etc., por *bangu, jiga, gujara,* etc.; la *j* inicial tomó el sonido de la igual francesa: *jícara, jabón,* por *jiga* y *jabú*; la *t* en *d* y la *p* en *b*: *plato, batea,* etc., por *bladu, badía,* etc.; la *s* en *j*: *camisa, misa,* etc., por *gamija, mija,* etcétera; la *ll* se suprimió: *morillo, cuchillo, ladrillo,* etc., por *muriu, gujio, ladriu,* etc.

Como en la formación de estas nuevas voces está presente el espíritu profundo de la lengua, nosotros las consideramos, no español degenerado, sino vocablos nuevos del zapoteco.

ESTUDIOS SOBRE LA LENGUA ZAPOTECA

Por Andrés Henestrosa.

Alguna vez yo o alguno de mis amigos, escribiremos una gramática zapoteca, o por lo menos un vocabulario. Hace algunos años intenté este trabajo que al fin hube de renunciar, dada la escasez de fuentes. Había pensado que consultando las gramáticas que existían y que sólo de nombre conocía, me iba a ser fácil orientarme. Pero no fué así. Una pérdida y una ganancia fueron los frutos de aquel deseo: perdí el entusiasmo y averigüé que ninguna de esas gramáticas está hecha desde un punto de vista rigurosamente filológico, es decir, científico. Si yo quisiera decir claro mi parecer, diría que ninguna de ellas tiene ya utilidad. La razón de que no estén hechas desde un punto de vista científico, sino con un propósito inmediato, es evidente. El misionero no deseaba más que hacerse entender; y el indio, ajustándose a ese deseo, entendió. En el mismo instante en que esto ocurrió, la eficacia del procedimiento quedó probada y llenó su misión.

A las causas anteriores hay que agregar otra de índole más sutil, y que debió hacer necesariamente imposible la empresa de hacer una gramática en todas sus dimensiones realizada. Todas las lenguas, por rudimentarias que sean, tienen un genio y una filosofía que les es privativa. Han nacido de un golpe de inspiración y de un recóndito mandato de expresarse, y llevan el matiz

del alma que las produce. Algunos de los misioneros llegaron a hablar las lenguas aborígenes, pero sólo formalmente llegaron a conocerlas. Su conocimiento quedó en la cáscara, incapaz de penetrar la corteza. Y esta última razón: formaron sus gramáticas con una técnica de gramática latina.

* * *

Las palabras castellanas, al incorporarse al zapoteco, corren estos seguros tres destinos: se conservan tal como son; se zapotequizan conforme a unas leyes que la lengua indígena ha creado, y que aparecen estudiadas en este mismo número; se toma de las cosas los atributos esenciales, y se les nombra por ese atributo.

No por azar he puesto las posibilidades de incorporación en ese orden. Veamos. La primera tuvo que serlo fatalmente. Queda dicho que el misionero quería hacerse entender y el zapoteca entender. Ni el uno ni el otro sobrepasaban estos límites. De ahí que las palabras se conservaran tal como las llevó el español. Y todas las que sobreviven son del siglo XVI y de antes. Ejemplos: *sofrir,* sufrir; *cobrir,* cubrir; *cubertura,* cobertura, cobertor, cobija; *don,* señor; *doña,* señora (cuando alguna persona a quien no corresponda este tratamiento, parezca exigirlo, se le dice: *ñéla don,* o *doña,* en tono despectivo); *omillar,* humillar; *volontad,* voluntad, (*gasti volontad* o simplemente: *gasti volo,* es decir, no hay voluntad, es una locución verbal usada frecuentemente en el Istmo); razón, noticia, palabra; *síguilo, sieglo* (en Ixthuatlán he oído la segunda forma: mi hijo nació al concluir el sieglo pasado, traducción de la igual zapoteca); *endenantes, en antes, hace rato,* se dice en pueblos como Ixhuatán, Zanatepec, Miltepec, de los que otro día hablaremos; *jaragán,* haragán (hay una locución verbal que dice: *riruáshia ndi cadi jaragan di náh;* estoy gordo, pero no por haragán); *jacha,* hacha; *ñudo,* nudo; *putañero,* lascivo. De Cortés dice uno de los cronistas que era putañero.

Por una lamentable falta de orden en mis notas, no puedo de momento citar ejemplos de sabiduría que se conservan idénticas. *Canashatu,* como moro sin señor, para indicar gente desgobernada: andas como moro sin Señor. Como se ve, se remonta el refrán a los días de la reconquista. Ahora una exclamación: *Cá, hombre,* que equivale entre nosotros a: no me diga, hombre.

La segunda posibilidad la pasaremos por alto, por lo mismo que en otra parte queda estudiado.

Y la última. Consiste en que el zapoteca en presencia de una pa-

labra que nombra a una cosa de reciente creación, empieza a dar vueltas en torno de ella, hasta dar con el atributo que más exactamente la define. En ésto repite las leyes que precedieron la creación de las primeras palabras de su lengua. El zapoteca es esencialmente una lengua metafórica. Denota y connota. El concepto palabra en zapoteco, es de los que más cosas definen, nombran. Palabra es en zapoteco, *dija,* que significa al mismo tiempo: historia, leyenda, razón, discusión, plática. Hay en zapoteco estas dos sabidurías: *Dija rivé dija; dija rutale dija;* sus aproximados equivalentes son: las palabras recuerdan palabras; como hablaste, hablé; la ofensa se responde con la ofensa y dilata la violencia; y la segunda: las palabras paren palabras.

Pero volvamos al tema de que el zapoteco es esencialmente metafórico. Toda palabra lleva en su vientre una acepción y una connotación. Sólo los alerta ven la segunda. Ejemplos: *vidóh,* santo, viene en su connotación de: *vi,* viento, soplo, hálito; y *dóh,* hondo, manso, por extensión misterioso; y queda así: hálito suave, misterioso. Y el nombre le bajó de la emoción que el indio sintió ante sus ídolos primero, y ante los santos, después. El alma entre los griegos no estaba muy lejos de ésto. *Vidóh,* es nombre del terral. Hay también esta otra posible connotación: *Vidóh* es el pretérito perfecto del verbo amanzar, domesticar. Un santo es un hombre que ha anulado, encauzado los instintos; en otras palabras, se ha domesticado. Apuntemos de paso que la raíz más frecuente del zapoteca es *vi.* La razón remota y profunda la hemos perdido. Se ve, sí, que hubo una preocupación por ese elemento. Con razón se preguntaba Nietszche si era posible un filósofo que no fuera a la vez un filólogo.

Mar es *Nishadóh: Nisa,* agua, *dóh,* honda. Pero ser profundo no destruye la posibilidad de estar quieto; luego el mar puede ser también agua mansa, honda, y por insojuzgado, misterioso. Recurramos a la sabiduría antigua zapoteca. *Niza néje jíh da mani duja ndani:* el agua quieta contiene bestias feroces. No se parece esto a una de las profecías de Blake: Del agua estancada espera veneno? El zapoteca sabe que hay que esperar algo funesto, pero no sabe en cuál de sus manifestaciones; el misterio habita el mar.

Junaji, virgen. Sus raíces son éstas: *ju,* temblor; *naji,* otra forma de *náji,* dulce. Sería, temblor, emoción dulce. La voz *junáji* existía antes de la conquista; para designar a la Virgen en sentido cristiano, le agregaron la partícula *doo,* que es apócope de *vidoó,* es decir, Virgen Santa. (Véase aquí una corroboración de que sólo pasaron al zapoteco palabras que designaban cosas desconocidas por los zapotecas y que no tenían semejantes en su lengua.

A la lengua zapoteca se llama *dija sha*, y al castellano *dija stía*. La primera, lengua de los *vini sha*, y la otra, lengua de las gentes de Castilla. Por prejuicio introducido entre ellos por los mexicanos, aquélla significa lengua corriente, y ésta, lengua fina. La prueba de que el prejuicio no es de ellos, es que al ponerse las dos lenguas una frente a la otra, pasados los días del aprendizaje, llamaron al español *dija viropa*, es decir, segunda lengua, o más exactamente, lengua accesoria o complementaria. (El ranchero dice, una vez lazada la res: *visiropa do* = pon otro lazo.)

Cuando andando el tiempo el zapoteca fué encontrando los atributos esenciales de las cosas que designaban las palabras que en un principio había adoptado, las retiró de la lengua. Mula, fué, andando el tiempo, *diaga lága* = oreja ancha; eafé = *nandá*, amargo; cerveza, fué reemplazado por *vichiña*, espuma. Putañero ha cedido el sitio a *cháhca*, pájaro carpintero, cuyo trabajo tiene un ritmo sexual.

ESTUDIOS LINGÜISTICOS HISPANOAMERICANOS

LA LENGUA Y LA CULTURA DE HISPANOAMERICA (1)

Por Angel Rosenblat.

Conferencia pronunciada en el Seminario Románico de la Universidad de Berlín, el 1º de febrero de 1933, y publicada por la revista "Nosotros," en mayo del mismo año. Buenos Aires, República Argentina.

El filólogo alemán, Friedich August Pott, se preguntaba en 1877: ¿Es acaso un milagro que las lenguas europeas trasplantadas a América se manifiesten... cada vez más infieles a las formas de expresión del suelo materno?... ¿Se va a creer, acaso, que las lenguas descendientes del Lacio puedan, en suelo americano, substraerse totalmente del destino que les deparan las leyes generales de la naturaleza?... Nuevas condiciones engendran nuevas maneras de pensar y expresarse..."

---

(1). Llamamos la atención de nuestros lectores sobre este estudio del distinguido filólogo argentino Angel Rosenblat, por tener muchos puntos de aplicación a nuestro medio lingüístico. Aunque nuestra composición étnica no es la misma que la de aquella república, dominada por la inmigración italiana, nuestro español no deja constantemente de tener contacto con idiomas extraños que en nuestro suelo son, por una parte, las numerosas lenguas nativas, y por otra, y más persistentemente que en Argentina, el inglés de los Estados Unidos. El español, en cada país de América, se modifica según las propias y particulares corrientes históricas y en este punto, el problema concreto para los lingüistas es resolver, comparativamente, el alcance de estos factores y precisar los caracteres nacionalistas en las formas de expresión.

Más adelante, un colombiano, don Rufino José Cuervo, el primer filólogo de la lengua española, que había consagrado su vida entera a mantener la perfección gramatical y estética en la lengua castellana, hacía suya, con profundo acento de tristeza, la misma tesis: "...Estamos en vísperas (que en la vida de los pueblos pueden ser bien largas) de quedar separados, como lo quedaron las hijas del Imperio Romano."

El 9 de diciembre de 1824 se libra, en los llanos de Ayacucho, la última batalla de la independencia americana. Mientras los pueblos nacientes, cálido aún el ambiente con el estrépito de las batallas, se entregan, entre los amagos de la guerra civil (casi sin tregua) a crear, dentro de un organismo enteramente feudal, los moldes semi-ilusorios de la sociedad democrática moderna, había de surgir inevitablemente, como problema, la creación de una cultura propia. La presuntuosa corte virreinal, depositaria del legado académico y pseudoclasicista, había caído sin dejar más que pequeños oasis de cultura universitaria poblados por una juventud rebelde. La guerra de la independencia y las luchas civiles convierten al literato y al universitario en soldado, en político, en gobernante y, por otro lado, rompen las barreras sociales y hacen irrumpir en escena las capas populares, urbanas y rurales. Todo el hervidero de la gestación étnica colonial de tres siglos (el criollo, el indio, el negro, con sus formas mestizas simuladas), surge a la superficie. ¿Qué destino le estaría deparado a la cultura, al idioma, cuando un Facundo, un Paez, un Castilla y, casi en nuestros días, un Pancho Villa, se elevan de las entrañas profundas de la plebe para imprimir un derrotero o dominar con sus siluetas toda la vida nacional?

Pero plantemos un mojón en nuestro camino. Tres siglos de hispanización habían transcurrido. Las culturas milenarias de América (la azteca, la maya, la chibcha, la incaica), cuyos restos magníficos aún hoy arrancan nuestro asombro, se desmoronaron ante los barquichuelos de papel de Colón, ante las huestes endebles pero temerarias de Cortés y de Pizarro. Los soldados y colonos de las diferentes regiones de la península, que tras el engañoso espejismo del Dorado se esparcieron por la inmensidad del mundo americano para fundar, en medio de poblaciones casi siempre hostiles, los primeros fortines, hablaban, matizada de dialectalismo, la lengua popular y familiar de Castilla (el pretendido andalucismo de América es un mito que desecha la moderna investigación histórica y filológica), hablaban la lengua que el Siglo de Oro había de fijar como lengua literaria de España, y eran depositarios de la culutra española en los momentos de su máxima expansión imperial. ¿Cuál sería la actitud del conquistador español frente al poblador de América, frente al indio? ¿Exterminarle, para implantar los propios moldes de vida, como el conquistador anglosajón? ¿Asimilarle, como había hecho el mundo romano? Ambas cosas: exterminarle (en la medida de lo posible) en los campos de batalla, en las encomiendas, en la mina; asimilarle, bajo el imperativo de la supervivencia de la especie.

Pero un tercer personaje aparece en el inmenso escenario americano. Durante 350 años, las carabelas internacionales han de traer al suelo americano remesas siempre frescas de "carne de ébano." En algunas colonias, el negro suplanta totalmente, en los trabajos rurales y urbanos, al indio exterminado. En otras, se concentra en las labores urbanas (servicio doméstico, artesanado, proletariado incipiente), para convertirse, ya puro, ya mestizado, en elemento étnico fundamental (Venezuela, las Antillas), o para poner un tinte más en la gama de colores de la población hispanoamericana.

Al español y su descendiente americano, al indio, al negro cruzado en proporciones desiguales en todo el continente, vino a agregarse, en el período de organización constitucional, un elemento nuevo. "Gobernar es poblar," había proclamado un estadista americano ante la visión del desierto. Y al conjuro del llamamiento, acudieron falanges de hombres nuevos a fundirse en el amplio crisol del suelo americano. De 1870 a 1894, el saldo inmigratorio argentino, por ejemplo, es de 1.254,377 personas; de 1895 a 1913, es de casi dos millones. Sólo en el año de 1889, llegan a la Argentina 260,909 emigrantes, no con igual intensidad, el fenómeno se reproduce en toda nuestra América.
no con igual intensidad, el fenómeno se reproduce en toda nuestra América.
Y es de la mayor importancia lingüística que el aporte étnico fundamental lo proporcione, en la región del Plata al menos, un pueblo muy emparentado con el hispánico: de 1857 a 1925, llegan a la Argentina 2.606,081 italianos. El veinte por ciento de la población argentina actual está constituído por italianos e hijos de italianos. ¿Saldría de ello una cultura nueva, una lengua nueva? ¿Qué suerte correrían en suelo americano el idioma y el espíritu trasplantados por pequeños puñados de plebe hispánica ante el choque con una naturaleza nueva, ante el contacto y la fusión con el indio, con el inmigrante, al filtrarse, con el dón poderoso de la universalidad, la influencia avasalladora de Francia, al extenderse, amenazador, con su enorme poderío económico y político, el coloso anglosajón?

Veámoslo en el espejo de la lengua. El idioma no es sólo el molde de la cultura, sino también su producto. ¿Iría a independizarse también de la metrópoli, a fraccionarse en tantas ramas como pabellones nacionales? Pott y Cuervo lo sostuvieron, apoyados en la argumentación filológica de concepción naturalista. En la Argentina, donde la tendencia popularista y cosmopolita alcanzó caracteres más profundos que en el resto de nuestra América, se dió alrededor de esta pregunta una batalla que conmovió todo el ambiente intelectual rioplatense, y cuyos ecos, bastante apagados por cierto, resuenan aún.

Alberdi, el constitucionalista argentino, se lamentaba de que dominara la democracia en las leyes y la aristocracia en las letras; de que fuésemos independientes en política y colonos en literatura. Echeverría, recién regresado de Francia, enarbola contra ese "contrasentido" la bandera romántica, a la vez que gauchista y galicista. Sarmiento, que tuvo la visión épico-histórica del desarrollo argentino e hispanoamericano, que soñó con inundar de escuelas, oasis de civilización, el desierto de la "barbarie," concibió también la ilusión de una lengua, si no argentina, al menos hispanoamericana: "Los idiomas —decía—, en las emigraciones como en la marcha de los siglos, se tiñen con los colores del suelo que habitan, del gobierno que rigen y las instituciones que las modifican. El idioma de América deberá, pues, ser suyo propio, con su modo de ser característico y sus formas e imágenes tomadas de las virginales, sublimes y gigantes que su naturaleza, sus revoluciones y su historia indígena le presentan. Una vez dejaremos de consultar a los gramáticos españoles (como "paso de la emancipación del espíritu y del idioma"), para formular la gramática hispanoamericana." En nombre de principios muy semejantes, un poeta, uno de los forjadores de la cultura argentina, como Juan María Gutiérrez, rechaza en 1876, como "americano libre," el diploma de miembro correspondiente de la Academia Española. El periodismo de ambas márgenes del Plata, y hasta la intelectualidad chilena, participaron en la batalla: "¿quién nos dice —se preguntó, no sin inquietud, en 1889— que no

estamos en un momento histórico semejante, hasta cierto punto, al que siguió a la caída del Imperio Romano, y que la corrupción del idioma, tan sonada, no sea, como es siempre la corrupción, una de tantas fuerzas de creación en la eterna transformación de los seres?"

La polémica no se detuvo en las lindes del periodismo. De los programas de enseñanza desapareció la designación de idioma castellano, substituída por la de "idioma nacional." Pero debía corresponder a un extranjero radicado en la Argentina llegar a la verdad, involuntariamente, por reducción al absurdo. En 1900 publica el señor **Luciano Abeille** miembro de la Société de Linguistique de París, con un despampanante aparato de erudición, un libro titulado **Idioma nacional de los argentinos.**

Mr. Abeille pide que en la enseñanza del idioma se fomenten, para ayudar a la evolución, los cambios que experimenta el idioma nacional, que son —dice— "las repercusiones de los cambios psicológicos e ideológicos del alma nacional argentina." Para Mr. Abeille un país necesita lengua propia, como necesita bandera propia, y haciendo sonar una de las dos trompetas que Voltaire atribuía a la Fama, anuncia el nacimiento de un nuevo hijo dentro de la gran familia neolatina: "el idioma argentino, expresión de una nueva raza, la raza argentina."

Pero en el libro de Mr. Abeille parece haber quedado sepultada, bajo la pesada lápida de 400 páginas, la tesis del autor. Desde 1900 se ha recorrido un buen trecho. Y aunque el alma de Mr. Abeille reaparece de vez en cuando trasmigrada en algún gacetillero, la intelectualidad argentina e hispanoamericana pretende rivalizar hoy con la de España en el cultivo de la lengua común.

La lucha por la independencia lingüística era continuación, en el campo de la cultura, de la guerra contra el "realista," contra el "godo." Había, por una parte, el desconocimiento de que todo pueblo (el de París, el de Berlín) tiene, junto a la lengua culta, su dialecto popular y su habla familiar. Había, por otra parte, relajación del sentido de autoridad idiomática y afición romántica al popularismo. Que desde 1900 se haya sepultado la tesis de Mr. Abeille, no es una casualidad. No sólo la conciencia filológica, sino el habla misma ha tomado desde entonces derroteros nuevos. En lo que va del siglo se han ido borrando los resentimientos de la guerra lejana. Las clases sociales, convulsionadas por las luchas de independencia y, sobre todo, por la guerra civil, tienden al equilibrio o, si se quiere, a cierto desequilibrio estable. Con el retorno del sentido de autoridad política, la escuela impone también el de autoridad idiomática. La reforma ortográfica, por ejemplo, preconizada por una autoridad como Bello, que había logrado en el siglo pasado conquistar hasta la escuela oficial de varios países, está en absoluta bancarrota. Invito a ustedes a que pasemos revista en unos minutos a algunas tendencias del español de América, especialmente aquellas que, por lo profundas y arraigadas, han penetrado en el habla de las gentes cultas.

Uno de los cambios más extendidos en el español de América, es el **voseo.** En casi todos nuestros países se ha perdido el pronombre **tú** (también el acusativo y el dativo **ti**), con la forma verbal correspondiente, substituído por el pronombre plural **vos** y la forma verbal popular de los siglos XVI y XVII. Se dice **vos amás** por **tú amas; vos tenés** o **vos tenís** o **vos tenéis** (según el país) por **tú tienes; andá** por **vé**, etc. Se usan estas formas aun en combinación con el acusativo y dativo **te**, de segunda persona del singular: **si te perdís chiflame; golpiá, que te van a abrir; confórmate con lo que te dan.**

Entre los sabios consejos que el Viejo Vizcacha le da a uno de los hijos de Martín Fierro, quiero extractar, del popular poema argentino, los siguientes:

"**Hacete** amigo del juez,
No le des de qué quejarse,
Y cuando quiera enojarse
Vos te debés encoger,
Pues siempre es güeno tener
Palenque ande ir a rascarse...

No **andés** cambiando de cueva,
Hacé lo que hace el ratón:
Conserváte en el rincón
En que empezó tu esistencia:
Vaca que cambia querencia
Se atrasa en la parición.

Y menudiando los tragos
Aquel viejo como cerro,
No **olvidés,** me decía Fierro,
Que el hombre no debe crer
En lágrimas de mujer
Ni en la renguera del perro.

No **te debés** afligir
Aunque el mundo se desplome:
Lo que más precisa al hombre
Tener, según yo discurro,
Es la memoria del burro,
Que nunca olvida ande come.

Dejá que caliente el horno
El dueño del amasijo;
Lo que es yo, nunca me aflijo
Y a todito me hago el sordo:
Que el cerdo vive tan gordo
Y se come hasta los hijos...

Si **buscás** vivir tranquilo,
Dedicate a solteriar;
Mas si **te querés** casar,
Con esta alvertencia sea:
Que es muy difícil guardar
Prenda que otros codicean.

Es un bicho la mujer
Que yo aquí no lo destapo:
Siempre quiere al hombre guapo,
Mas fijate en la elección,
Porque tiene el corazón
Como barriga de zapo..."

¿Tiende a fijarse como hecho lingüístico consumado este uso de **vos** por **tú,** concordando con las formas antiguas del plural? Todo lo contrario, el voseo, que estuvo a punto de triunfar en España en los siglos XVI y XVII, que fué desterrado tempranamente de México, Perú y las Antillas, se encuentra

hoy en el resto de América en pleno retroceso. En algunas regiones (Chile, Ecuador, Colombia, Venezuela, Costa Rica) lucha ya agónicamente con el tuteo. En otras, donde sigue dominando en el habla popular (la Argentina, Uruguay, Paraguay, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua), no ha penetrado en la literatura y comienza a manifestarse violentamente la tendencia a desterrarlo del trato familiar (prueba de ello son las expresiones "vos te callas," "tú sos," que se oyen a veces en todos esos países).

Junto al voseo, se ha producido, en el sistema verbal de toda esta Hispanoamérica, la pérdida de la persona **vosotros**. En el trato familiar no se dice: **vosotros tenéis**, sino **ustedes tienen**. Esa forma ha naufragado quizá en la lucha entre el **tú** y el **vos**. La gente que decía: **vos amás**, habrá dejado de decir, o no habrá comenzado a decir: **vosotros amáis** (que no se oye ni siquiera en aquellas regiones hispanoamericanas que han conservado el tuteo español), quizá por exagerada reacción semicultista contra el **vos** (especialmente contra su forma verbal concordante). Pero la lengua literaria ha restablecido en América la persona **vosotros**, que, con el prestigio de las fórmulas juntas, ha quedado reservada para las ocasiones solemnes, para las ceremonias y documentos oficiales. Un hispanoamericano usaría, para ahuyentar unos perros, la fórmula "¡Salgan!," o "¡Salgan ustedes!" (equivalente a "¡Salgan vuestras mercedes!"), que a un español tiene que hacerle prorrumpir en carcajadas. Pero la escuela enseña el uso del pronombre **vosotros**, adoptado ya, un poco anárquicamente, sin puntería muy certera, en las formas ultracultas del diálogo teatral. Y en el desconcierto que se nota actualmente en el uso alternado del **ustedes** y el **vosotros** (también de **vuestro** y **os**), desconcierto común también a mucha gente culta de distintas regiones españolas (no sólo Andalucía), puede observarse la tendencia a restablecer la forma castiza.

La pérdida de la persona **tú** y de la persona **vosotros** (la segunda persona del singular y del plural), refleja un trozo de historia hispanoamericana, refleja una crisis profunda en las relaciones con el prójimo inmediato (la mujer, los hijos, los amigos), dentro del primitivismo de las relaciones familiares y sociales de la conquista de la colonización. Este cataclismo del **tú** (uno y múltiple), cataclismo gramatical, cataclismo cultural, cataclismo social, se desarrolla durante varios siglos. Y el retorno paulatino y triunfal de las formas castizas no es sólo expresión de una nueva ola hispanizante en la lengua, sino de nuevas relaciones culturales y sociales.

En ningún género de palabras podía manifestarse más claramente que en las fórmulas de tratamiento la conmoción social de la colonia. Algo semejante a lo que en el sistema verbal pasó con el **tú** y el **vosotros**, se observa en el destino del tratamiento de **don**. El **don** era disputado privilegio de hidalgos. ¡Las amargas burlas que debió soportar un gran ingenio del teatro español del siglo XVII, el mejicano don Juan Ruiz de Alarcón, por haberse atrevido a anteponer a su nombre un **don** que, según parece, le correspondía legítimamente! En América, ese privilegio debió, muy pronto, ser más accesible que en España. En 1818 aún se compraba el **don** en Lima, por la democrática suma de 1,400 reales de vellón. La revolución hispanoamericana debió hacer gratuita la adquisición de tan importante título, lo que, por otra parte, sucedió también en España. Pero la democratización del **don** debió ser tan general y rápida en Hispanoamérica que, en menos de un siglo de evolución lingüístico-cultural, ha venido a ser tratamiento casi exclusivo de negros en Cuba y a transformarse **doña** en sinónimo de "india" en el Ecuador, como en

el Brasil. Obsérvese que si el **don** se ha despreciado muchísimo, el **doña** (¡oh, eterno femenino!) es, en algunas regiones, ofensivo y hasta insultante. Y aun así, el tratamiento, democratizado ya como en España, tiende a imponerse de nuevo en nuestros países (ya lo consignaba Cuervo en su tiempo), por influencia de la lengua literaria, precisamente cuando quizá tiende a esfumarse del habla peninsular.

Esa misma influencia de la lengua literaria ha hecho desaparecer, casi por completo, de la pronunciación de las generaciones jóvenes urbanas de la América hispano-parlante, la diptongación anti-hiática (**maistro, pais, pión, pueta**), que pronunciaron nuestros mayores en casi todos nuestros países. Esa pronunciación se oye aún en momentos de énfasis (el afecto es el cordón umbilical que vincula cada generación con el pasado), pero ha sido desterrada ya del habla de las personas cultas, aunque tenía el carácter de una tendencia triunfante en el habla de casi toda América y gran parte de España. Casi lo mismo puede decirse del **yeísmo**. La pronunciación **cabayo** o **cabazó** (y también **cabasó, cabacó, cabayo** y hasta **cabazo**), por **caballo**, que, según las regiones y el grado de énfasis, mantienen, hasta como orgullo nacional, las generaciones maduras, ha desaparecido ya de la declamación y de la oratoria solemne, desaparece del teatro y tiende a desaparecer hasta del lenguaje familiar urbano, ante la **ll** restablecida por la escuela.

Las mismas tendencias se manifiestan, aunque no con tal nitidez, en la articulación de la **rr** (las pronunciaciones **perro** con **rr** sibilante y **tres** con **r** sibilante, sorda y africada) y, sobre todo, en la aspiración o pérdida de la **s** final de sílaba (**ehpia** "espía," **lo foforo** "los fósforos"). El lenguaje hispanoamericano tendió también a la pérdida de las formas **amase, tuviese**, etc., del subjuntivo, reemplazadas, como en gran parte de España, quizá por razones de eufonía, por las formas **amara, tuviera**, etc., del antiguo pluscuamperfecto de indicativo. Pero la lengua literaria tiende a contrarrestar esa tendencia, restableciendo con redoblado prestigio las formas **amase**, y también las formas del futuro de subjuntivo (**amare, hiciere**), desaparecidas enteramente del lenguaje popular. También el futuro sintético de indicativo (**cantaré, comeré**), etcétera, en profunda decadencia ante las formas analíticas (**voy a cantar, voy a comer**), etc., se oye de nuevo en el habla culta familiar, manteniendo su nota esencial en la gama expresiva de la lengua. Con el desgaste general de la forma pasiva producido en América a un ritmo más rápido que en la península, se ha llegado a una situación ambivalente: por un lado se dice y se escribe: **se venden naranjas**, "se vende naranjas," **se alquila casas**, "se alquilan casas" (construcción reflejo-pasiva), por sentirlas el hispanoamericano como meras frases impersonales y no pasivas (alrededor de esta cuestión hubo, también en España, animadas polémicas); por otro lado, la influencia de la gramática mantiene, a veces, sobre todo entre la gente para la cual el idioma es algo parecido, frases como "las casas son cerradas en Berlín a las ocho de la noche" ("las casas se cierran..."), que atentan contra el sentido actual de la lengua. En ambos casos, y también en el **loísmo** (**lo quiero a Carlos**, lo quiero...), que es general al habla popular de toda América, las formas consagradas por las autoridades literarias de España penetran, a ritmo acelerado, en el habla culta.

En el terreno de la fonética, el lenguaje hispanoamericano aún se mantiene enteramente fiel a un solo cambio: el **seseo**. La **z** (**ciencia, civilización**) no se ha conservado ni en un solo rincón hispánico de América. Se le ha substituído en todas partes por la **s** regional, que tampoco tiene el matiz cas-

tellano. Esa **s** no sólo diferencia el habla hispanoamericana de la española, sino que presta su modalidad específica al habla de cada región. Ningún gramático o purista hispanoamericano se ha atrevido hasta ahora a vindicar la pronunciación de la **z** o la articulación castellana de la **s**. Si un hispanoamericano, aun en conferencias solemnes se atreviera a pronunciar la **c** o la **s** de Castilla, recogería desdeñosas sonrisas de conmiseración. Y a pesar de ello, en el teatro culto de México y en los torneos de declamación de Puerto Rico, país de sólida tradición casticista, a pesar de treinta años de ocupación norteamericana, se está imponiendo ya la **c**, y nada tendría de extraño que así como la pronuncia, al menos en sus discursos, el sevillano culto, la llegara a pronunciar en el porvenir el hispano-parlante de América, que comienza a tener, con pasión de neófito, el fanatismo tantas veces exagerado de la corrección.

Este fanatismo de la corrección, el prestigio de la letra escrita y la lucha contra el vulgarismo, han restablecido en la Argentina, por ejemplo, la pronunciación **ado** de los participios (**amado, cantado,** que el castellano culto pronuncia **amao, cantao**), y ha estado a punto de restablecer la pronunciación de la **v** labiodental, la clásica "**b de baca**," que no existió nunca en castellano (la confusión entre **b** y **v** se encuentra documentada en los primeros documentos hispano-romanos de la península ibérica, hacia el siglo III). Así a niños de muchas partes de América se les oye proclamar con sus pronunciaciones **amado, vivir**, el triunfo de la palmeta gramatóloga del maestro. Pero no sólo éso. El prestigio de lo literario, junto a la falta de sentido innato del idioma, en gran parte de la población, ha impuesto en la lengua familiar expresiones reservadas en España al lenguaje literario: un español se va a cortar el **pelo**, un argentino se corta el **cabello**; un castellano nos presenta su **mujer**, un hispanoamericano nos dirá: "le presento a usted mi **señora**," o bien, "**mi esposa**," cuando no le presenta a uno "**la señora esposa.**" Es frecuente que una mujer hispanoamericana del pueblo se queje de que el esposo (le parece preferible tener **esposo** que **marido**) se pasa la noche en la taberna o en el café. Un español enamorado, y aunque no lo esté, podrá decirle a su dama: "¡te quiero!" No es raro que en oportunidad tan solemne diga un hispanoamericano, con voz trémula: "¡te amo!"...

América ha recibido el idioma español, no como una suma de fonemas, morfemas y semantemas, sino como un sistema orgánico y coherente. El hispano-parlante de América ha tenido que satisfacer sus necesidades expresivas dentro de ese sistema, a menudo en forma divergente en las distintas regiones. Cada región tiene, por ejemplo, sus propios post-verbales (en la Argentina, **desbande** por desbandada, **llamado** por llamamiento), etc. Cada región ha desarrollado, poniendo en ello distintos matices afectivos, su propio sistema de aumentativos y, sobre todo, de diminutivos (**amigazo, buenazo, querendón**, en la Argentina y otros países; **reciensito, mismito, apenitas yaíta, ahoritita, callandito**, etc.; el sufijo **ico** en Cuba y Santo Domingo; **ete, eta**, en el Perú y Costa Rica; **ito** en la Argentina y Chile, etc.). Este sentimiento del idioma, como sistema, explica que el hispanoamericano diga **el vuelto**, para no confundir "lo sobrante de una cantidad de dinero al hacer un pago," con "la vuelta" de una calle o "la vuelta" al hogar. Pero de los muchos casos existentes, quiero referirme a uno, de cálida actualidad. La única rama de la producción industrial que en nuestro período de crisis presenta "Hochkonjunktur," que registra aumentos continuos, es la producción de trabajadores... sin trabajo. El indoeuropeo o el latín, verdad que eran lenguas de épocas mucho

más atrasadas, no nos habían dado ninguna expresión para designar al sin trabajo. Había, pues, que crear. En España predominó la idea de "cesar," de "detenerse," y le llamaron **parado**. Pero en América, **parado** es "el que está de pie," aunque trabaje doce horas al día en las plantaciones y minas. Hubo que recurrir a otra imagen, y se dijo: **desocupado**, palabra que no suena muy bien a un español, porque la asocia a otras de su sistema. Tenemos, pues, **parado** y **desocupado**, lo cual constituye, evidentemente, un caso de superproducción. ¿Cuál irá a imponerse? Se lee ya, a veces, **desocupado**, en la prensa española, y **parado** en la hispanoamericana. Las vinculaciones entre el movimiento obrero trans y cisoceánico tienden a generalizar ambos términos ¿Cuál se impondrá? Quizá el español, quizá ambos, enriqueciendo así la capacidad expresiva de la lengua. A no ser que el progreso social haga completamente superflua la palabra, resolviendo así, como Alejandro resolvió el nudo gordiano, este grave problema... lingüístico.

Como era lógico, en el español de América debían agonizar o morir (la eterna ley de la entropía) muchas expresiones supervivientes en la península: a veces por causas fonéticas se dice, por lo común, **cocinar** el pan o **cocinar** el **puchero**, y no **cocer** el pan o el puchero, evitando la cómica homonimia con **coser**; no dirá un cazador que se va a **cazar**, sino que va **a cacería** o **de cacería**, porque correría el riesgo de que le tomaran por hombre poco moderno; igualmente se restringe o se pierde el uso de **cebo**, **acecinar**, **sima**, etc.); otras veces, por particularidades de la industria o de la naturaleza en el Nuevo Mundo (no se dice **tejado**, porque los techos hispanoamericanos no son de tejas; no se dice **agostar**, porque entre nosotros no se agosta la naturaleza en agosto, sino que aparecen los primeros brotes, anunciadores de la primavera). Pero debía manifestarse también en la lengua de Hispanoamérica la ley de la creación, la ley de la evolución semántica. Donde esta evolución alcanza sus caracteres de mayor elocuencia, es en ciertos términos, de los que no quiero ni puedo acordarme, que el primitivismo de las relaciones amorosas de la colonia ha teñido (en la Argentina, por ejemplo) de profundo valor afectivo, desplazándolos enteramente del lenguaje social. No he de citar ejemplos porque temo que estos augustos muros académicos se desplomen sobre mi cabeza. Pero quiero, sí, mencionar un caso de creación metafórica popular. Nuestra palabra **músculo** procede, como se sabe, del latín **musculus**, que significa "ratoncillo." ¿Cómo podían los romanos ver en el músculo, en el bíceps, por ejemplo, el músculo por antonomasia, la imagen de un pequeño ratón? Y he aquí que el pueblo de Costa Rica, para designar el molledo del brazo, el bíceps, recrea la imagen latina, emplea la misma palabra **ratón**, testimoniando, a través de varios milenios, la identidad fundamental de la retina humana. Pero, con todo, de la lengua literaria hispanoamericana no se han perdido **cocer**, **acecinar**, **sima**, **cebo**, **tejado**, **agostar**, **coger**, ni se ha impuesto **ratón** con la significación de bíceps en el habla culta de Costa Rica.

La tendencia hispanizadora se nota también en el aporte lexical extrahispánico. Si encontramos decenas de indigenismos (**cacao**, **chocolate**, **canoa**, **tabaco**, **maíz**, **patata**, etc.), en todas las lenguas de Europa, ¿sería extraño que el español de América estuviera inundado de indigenismos? Sin embargo, no sucede así. Hay regiones donde el indio aún predomina (el Perú, Bolivia, Paraguay, Ecuador), o donde constituye una parte fundamental de la población (México); hay regiones donde se han desarrollado verdaderas lenguas de relación hispano-indígenas, de carácter provisional, y, sin embargo, en el habla de los hispano-parlantes, la infuencia indígena es realmente insignifi-

cante (se refleja sobre todo, en la entonación) y se halla en continuo retroceso. El español penetra, en cambio, cada vez más, en la lengua indígena, misionero de una cultura superior, desterrando sus expresiones tradicionales. Es verdad que Lenz, el gran filólogo, que en Santiago de Chile consagró la vida a su vocación lingüística, pudo, con la meticulosidad científica alemana, formar un voluminoso diccionario de más de mil seiscientos americanismos del español de Chile (agregando los derivados, suman más de 2,500); pero esa valiosa obra tiene un valor de registro; todos esos indigenismos existen, para usar las expresiones consagradas por Ferdinand de Saussure, en la **langue** (el lenguaje de la comunidad social), pero no en la **parole** (el lenguaje como "acto individual de la voluntad y de la inteligencia"), en la lengua, pero no en el habla. En el español de Colombia sólo han quedado unos ocho vocablos de el chibcha, muerto ya hace dos siglos. Grossmann cree que sólo unos ochenta indigenismos se emplean en el español de la Argentina, pero puede afirmarse que los que no representan la designación de animales o de plantas americanas, se encuentran en paulatina desaparición. Para el español "cerdo," por ejemplo, han adoptado el lenguaje argentino y chileno, y luego el de otras partes de América, una palabra indígena: **chancho**. ¿Por qué? El español tiene, para ello, una riqueza extraordinaria de expresiones: **cerdo, marrano, puerco, cochino, guarro, gorrino**, y una numerosa cantidad de expresiones dialectales. ¿Por qué fué a elegir el hispano-hablante de América una expresión indígena? Sin duda porque el cerdo está siempre asociado a representaciones de orden afectivo. En Alemania es el símbolo popular de la felicidad o de la suerte. En nuestros países encarna la idea de suciedad física o moral. Se conserva, pues, la palabra **chancho**, por ser lo que el profesor Gamillscheg, el Mecenas del hispanismo en Berlín, llama una "reliquia del lenguaje," un trofeo que testimonia el triunfo de la lengua adoptiva. ¿Pero toma, acaso, la extensión de la palabra española **cerdo**? De ningún modo. Queda relegada al lenguaje rural o familiar. La persona culta dirá **chancho** en su casa, y **cerdo** en público, como dirá **borracho** en su casa, y **ebrio** en buena sociedad. **Chancho** reaparece en el lenguaje social en momentos de énfasis (Fulano es un **chancho**, Zutano me hizo una **chanchada**). Pero una palabra depreciada socialmente, que va pasando al campo de la afectividad, es decir, a la subconciencia del lenguaje, está destinada, más tarde o más temprano, a perecer.

Veamos otro ejemplo ilustrativo. Para el español **patata**, un producto americano, se dice en toda América **papa**, que es la forma legítima, del quichúa. La forma castellana (que ha dado luego el inglés **potato**) representa un cruce, una confusión entre **papa** y **batata**, otro tubérculo americano, la "papa dulce." Pues bien; comienza a haber escritores hispanoamericanos que escriben **patata**, y academizantes que consideran inaceptable la palabra **papa**. ¿Sería difícil que con el tiempo desapareciera la palabra **papa** del lenguaje hispanoamericano? En lingüística no siempre triunfa lo legítimo. Dios está siempre de parte de los ejércitos más fuertes.

La misma tendencia hispanizadora, con las consiguientes exageraciones, se manifiesta hacia el aporte afro-negrista (realmente escaso), y en la porfiada lucha contra el galicismo, que ha tenido caracteres de una verdadera guerra santa. Desde que Montalvo, el gran escritor ecuatoriano, cuyo centenario acaba de festejarse, dijera (hacia 1870) que "el castellano de hoy no es sino el francés corrompido" (véanse, por ejemplo, las novelas de Cambaceres, un discípulo argentino de Zola), hasta hoy, en que expresiones impuestas en casi todas las lenguas del mundo, como **constatar, control, rol, banal**, etc., van

desapareciendo hasta del lenguaje periodístico, se ha andado un buen trecho. Lo mismo pasa, en las regiones de inmigración italiana, con el italianismo. Es verdad que en ciertos arrabales de Buenos Aires se habla una jerga gringo-criolla, se habla "en cocolinche," del que tenemos muestras pintorescas en la letra del tango. Pero esa habla tiene un valor social muy limitado. El hijo de italiano se siente, por la obra asimiladora del medio y de la escuela, divorciado del padre, y con un sentimiento nacionalista que traiciona muchas veces al recién llegado. El "cocolinche," el "tano," el "grébano," con sus jergas mixtas, pasaron a enriquecer el teatro cómico y la literatura del arrabal. El italianismo, que había penetrado profundamente en el habla familiar de todas las clases sociales (sobre todo **cháu**, "adiós, hasta luego;" **cachar**, "coger, tomar el pelo;" **farabute**, "pobre diablo " **manyar**, "comer," etc.), y hasta, en proporciones mucho mayores, en la literatura, se encuentra en retroceso. La lengua tiene poderosos glóbulos blancos contra toda intromisión extraña. Además, el aporte inmigratorio italiano se ha paralizado en los últimos años. El organismo idiomático en los últimos años, tiene un compás de espera para restablecer su equilibrio vital.

¿Y el inglés? Si se prescinde de los territorios de Nuevo México, Arizona, Colorado, California y Tejas, arrancados a México hace ya más de 80 años, y donde el anglicismo penetra constantemente, favorecido por causas políticas, en el resto dé Hispanoamérica la influencia del inglés (limitada, sobre todo, al deporte y a la navegación), no es mayor que en el español de la Península. Esa influencia ni siquiera es mayor en países como Cuba, Santo Domingo, Puerto Rico, Panamá, Nicaragua, que han contado en repetidas ocasiones y hasta durante decenios, con la visita, inesperada e indeseada, de los funcionarios, los agentes de negocios y la marinería norteamericana.

Vemos, pues, que lejos de tender el español de América a la independencia lingüística, se orienta cada vez más hacia la unidad. Un escritor argentino (el general Lucio V. Mancilla) pudo vanagloriarse humorísticamente: "Si otros hablan la lengua castellana, yo hablo la lengua que me da la gana." Pero ya Unamuno decía que en Colombia, por ejemplo, "se escribe en general un castellano mucho más castizo que en España."

Al pronosticar Cuervo, hace 30 años, la independencia del español de América, afirmaba los siguientes hechos: el casi desconocimiento de la literatura española en nuestra América; la vida espiritual hispanoamericana se alimentaba en fuentes que no eran españolas; la influencia de la que había sido metrópoli iba debilitándose cada día; la tradición literaria y lingüística decaía, incapaz de resistir a las influencias exóticas; eran escasas las comunicaciones entre pueblos tan diversos y tan distantes; dominaba el desdén por la metrópoli; los puristas veían sus esfuerzos condenados a la impotencia; se infiltraba, arrolladora, la inmigración extranjera y no existía ninguna norma reguladora. ¿Es acaso este el panorama que puede presenciarse hoy, apenas 30 años después de los vaticinios agoreros del filólogo colombiano?

Hemos visto en el desarrollo lingüístico en los últimos 30 años, la tendencia a una creciente hispanización, y el paso de la tradición hispánica popular en los siglos XVI y XVII a la realidad hispánica culta del presente. Ello sólo ha sido posible por la obra general de la cultura, y debía expresarse lógicamente en el cultivo de la lengua. Por la difusión creciente de la literatura española, cuyo reflorecimiento magnífico desde la generación del 98 (tras la esterilidad pseudoclásica y romántica), le prestó alas para atravesar el océano. Por la creciente vinculación entre la vida intelectual, universitaria,

periodística de España y de América, compañías teatrales españolas (Guerrero Mendoza, Catalina Bárcena, Lola Membrives, Margarita Xirgú) han recogido y recogen ovaciones triunfales en todos los países hispanoamericanos. Actores y actrices de la Argentina (Camila Quiroga, Enrique de Rosas, Berta Singerman), triunfan en Madrid, donde se acoge con entusiasmo la nota de colorido regional y donde se comienza a cantar el tango con entonación de arrabal porteño. Periodistas hispanoamericanos se destacan en el periodismo español, mientras que la prensa admirable y grandiosa de nuestra América se disputa los mejores escritores españoles. El radio y el cine parlante vienen en nuestros días a multiplicar el milagro de la palabra articulada. Aumenta también, y no podía ser de otro modo, en nuestro tiempo, el intercambio de personas e ideas entre el movimiento obrero español y el hispanoamericano, que ha recibido de la Península la herencia anarcosindicalista. El escenario cultural español se agranda día a día. Podrán los españoles quejarse de que el libro francés sea aún preferido; podrán los hispanoamericanos afirmar, amargados, que hay más interés por nosotros en París que en Madrid; lo cierto es, si se analiza el movimiento del último tiempo, que el impulso está dado y nada ni nadie lo detendrá.

Se ve, pues, que la realidad histórica ha defraudado a los fáciles comparatistas que auguraron al español de América el destino que cupo al latín en las regiones aisladas y barbarizadas de Rumania. "Parece —dice Vossler— que los idiomas europeos se están helando en el curso de los últimos siglos, hecho notable y asombroso, ya que podría desmentir el optimismo de muchos lingüistas demasiado presurosos al identificar el proceso de los idiomas con el de la civilización y el del pensamiento...

Es el intenso y febril trabajo de conservación... Se contrapesan las tendencias destructoras o renovadoras, y las restauradoras, conservadoras. El período idiomático actual es de **movilidad estable**, de solidez elástica... Parece que no hay movimiento lingüístico y, al contrario, el movimiento se ha hecho más intenso, más general y más diverso que en la época bárbara, en la que tuvieron lugar las transformaciones catastróficas, fonéticas, flexivas y morfológicas, que dieron lugar al surgimiento de los idiomas románicos y germánicos. He aquí un verdadero progreso lingüístico que sólo se manifiesta como pura fuerza de inercia...

Pero entendámonos. Si en el desarrollo lingüístico de la América hispanohablante, no podemos menos que reconocer, sobre todo en el habla de las clases cultas, una acelerada tendencia hispanizadora, no quiere ello decir que la tendencia consista indefectiblemente en adoptar el término peninsular, en desterrar la creación americana. Las lenguas no se estancan por más esfuerzos que hagan los academizantes. Cuando decimos que el español de México o del Perú tiende a hispanizarse cada vez más, no queremos decir que el habla ha de ser igual en la ciudad de México o de Lima, que en Madrid. Nada sería más falso, nada se opondría más a la naturaleza misma de la lengua. Si no son iguales el habla de Madrid, de Sevilla y Salamanca; si no es igual el habla de Unamuno a la de Baroja; si cada persona tiene, hablando rigurosamente, su habla propia, coloreada por el desarrollo de su vida afectiva o consciente, por las condiciones materiales o espirituales en que vive, por su experiencia vital, ¿cómo podría ser igual a la de Madrid el habla de 19 repúblicas alejadas de la antigua metrópoli, y entre sí, por la inmensidad del océano y de sus llanuras y montañas? El mexicano, el argentino, el colombiano podrán hablar la lengua culta de Castilla, podrán enseñarla en las es-

cuelas y universidades, podrán articularla en el teatro o en el film sonoro, pero, al modular en las formas de expresión de su lengua la concepción o la emoción propias, le infundirán su alma propia, su propio estilo. En ello consistirá siempre la diferencia fundamental entre el habla peninsular y el de las distintas repúblicas hispano-hablantes. El alma del indio, del negro, del inmigrante; la historia de la Conquista, de la Colonización, de la Independencia, de la guerra civil, agregan una nueva nota melódica, ponen un nuevo, un distinto matiz emocional en el habla de las naciones hispanoamericanas, matiz que tienen también, por sus condiciones materiales y por su historia, las distintas regiones de la península ibérica.

En materia de lenguaje, el imperialismo es tan agostador como la autarquía. La garantía de unidad lingüística en el inmenso territorio hispánico no la podrá proporcionar la obediencia ciega, la tiranía, sino la marcha paralela de la cultura y de la lengua, la evolución concordante de todas las regiones hispánicas. Se españoliza el español de América, pero también el de España se "americaniza" (los pelotaris han introducido en España la palabra **cancha**; Unamuno propició el uso del argentinismo **macana**). Rubén Darío, un centroamericano, abre una brecha profunda en la literatura española. El tango argentino, la canción antillana o mexicana, el teatro, la literatura hispanoamericana, hoy también el film parlante, las formas multiformes de la moderna vinculación cultural entre los pueblos, tienden, al favorecer un desarrollo coherente y paralelo, a mantener la unidad viva de una lengua, en cuyos dominios no se pone nunca el sol.

Este problema de la lengua se reproduce en el problema de la formación cultural. ¿Seguiría la lengua tendencias centrípetas y la cultura tendencias centrífugas? ¿Sería la lengua hispanoamericana y la cultura, en cambio, indoamericana? ¿O irían a constituir nuestras repúblicas hispanoparlantes una América latina cosmopolita, moldeada por el genio tutelar de Francia?

Extendamos la mirada hacia Hispanoamérica. Veremos en las temporadas teatrales y líricas las mejores compañías, los mejores actores, los mejores músicos, los mejores dirigentes del arte europeo. Veremos florecer sociedades wagnerianas y orquestas filarmónicas. En filosofía, sociedades neokantianas o neohegelianas. La última palabra de Europa (Freud, Spengler, Keyserling, Einstein, Sloeler, Dilthey, Husserl, Heidegger), despertando ecos vivos. La literatura y la música rusas. El último **ismo** (expresionismo, cubismo, ultraísmo, dadaísmo, futurismo, simbolismo, super-realismo), provocando enconadas batallas en los cenáculos literarios y artísticos. En el vestir, el último, el más brillante figurín de París. En la economía y en política, superproducción e infra-consumo, fascismo y comunismo y, como no podía faltar también entre nosotros los predicadores de una nueva religiosidad, del retorno de una nueva Edad Media o del brebaje milagroso de la cultura oriental.

Pero no nos engañemos. Son las luces de la gran ciudad. Alguien ha dicho que el viajero que se aleje de los grandes centros urbanos para dirigirse hacia el interior del continente, hará no sólo un viaje a través del espacio, sino, también, con mucho mayor rapidez, a través del tiempo. Avanzará centenares de kilómetros para retroceder simultáneamente centenares de años. El panorama cobrará entonces otros tonos.

Toda la vida política y cultural de Hispanoamérica, todo su doloroso drama histórico, reposa en ese dualismo entre el interior y la ciudad. Mientras

las entrañas profundas de nuestro continente siguen viviendo en pleno feudalismo, su cerebro urbano ha desarrollado un deforme cráneo moderno, y hasta modernista. Mientras las ciudades cosmopolitas europeizantes ensayan en poesía, en música, en el lienzo, las formas refinadas e insinceras del arte decadente, el campo sigue cantando la copla y el romance de la Edad Media española, conservados con milagrosa fidelidad desde California hasta la Argentina, y reflorecidos bajo nuevas circunstancias históricas, frente a una naturaleza y un mundo nuevos, en la poesía gauchesca del Río de la Plata, en las canciones cholas de Bolivia, en las poesías guasas de Chile, en las llaneras de Venezuela y de Colombia, en las canciones del jíbaro portorriqueño, en los corridos de los charros y en las canciones de los léperos mexicanos.

Podrá vanagloriarse, a menudo, Hispanoamérica, de su espíritu progresista en el siglo XIX. Podrá haber adoptado, en su política, el ideario de los enciclopedistas y el modelo democrático de la constitución norteamericana. Pero la profunda realidad social no ha sido la república democrática, sino el caudillismo feudal. Con la constitución o contra la constitución. Ha dominado el caudillo (el castizo capdiello del Mio Cid), como en España el cacique. El cuartelazo es hermano —¿mayor o menor?— del pronunciamiento. Si España ha contado con la omnipotencia del general, no es ciertamente carestía de generales la causa de los males hispanoamericanos. El latifundista español, he aquí la llaga viva de todo el sistema, se ha visto aumentado y corregido por el hacendado mexicano, el estanciero argentino o el gamonal del Perú. Podrá nuestro Código, nuestra ley, ser de origen francés o norteamericano, pero la trampa, simultánea a la ley, más real que la ley, es profundamente hispánica. La misma reviviscencia del espíritu español, con notables arcaísmos, en el predominio del individualismo (el indígena había creado civilizaciones del tipo colectivista); un individualismo sin individualidad, en el menosprecio de la actividad comercial o industrial y del trabajo manual, en las tendencias anarquistas, antipolíticas (en realidad prepolíticas), del movimiento obrero. La misma reviviscencia hispánica en la posición social y familiar de la mujer (¡nuestra sacrificada mujer hispanoamericana!), en la ausencia de una verdadera vida familiar y social. La misma tristeza, el mismo "sentimiento trágico de la vida." La civilización, el progreso, lo exterior, será cosmopolita. La cultura, lo profundo, lo anímico (hablo de la vida histórica de los pueblos, no de los individuos), es profundamente hispánico. Nos habremos vestido el traje de París, perfeccionando a veces su línea o adornándolo, otras, con las ostentosas plumas indígenas, pero todo lo que bulle detrás de la tela, es, desde México a la Argentina, con matices variados, bullir de sangre española.

¿Y cómo se explica que pequeños puñados de plebe hispánica, al disolverse en la inmensidad americana, hayan plasmado hasta tal punto el alma histórica de un continente, le hayan impreso en tal grado el sello inconfundible de su personalidad? Es que la Conquista y la Colonización significaron, junto al triunfo de las armas, la imposición de las instituciones económicas, políticas, religiosas y jurídicas de España y, con ello, la imposición de su cultura. La historia hispanoamericana, colonial e independiente, se ha movido hasta ahora dentro de los moldes orgánico-fisiológicos de la herencia peninsular. ¿Y el indio? Ya sé que hay seductoras filosofías indianistas. Pero no creo en tanta belleza. El indio no ha pronunciado aún su palabra propia en la historia hispanoamericana, ni siquiera esa tristeza que Keyserling encontraba en el argentino, que otros dan como característica del mexicano (tristeza que no es, me parece, más que sexualidad introvertida), ni siquiera esa

tristeza es indígena. Quizá haya un matiz suyo en esa tristeza, como lo hay, sin duda, en la cultura, como lo hay en la entonación del habla hispanoamericana. Pero sólo un matiz de estilo, sólo la entonación. A veces ha parecido surgir su voz, pero repetía palabras ajenas, era sólo carne de cañón. La revolución mexicana pareció abrirle el pórtico de la historia. Pero las puertas se cerraron inmediatamente. Sin embargo, el indio, que, en mi opinión, ha permanecido hasta ahora en la preshistoria, es aún una promesa. En el movimiento social de toda Hispanoamérica comienza a proclamar el derecho a la tierra, a la justicia social, a su lengua, a su cultura. Y se resiste victoriosamente a la alcoholización y al embrutecimiento a que le hemos condenado los blancos en cuatro siglos civilizadores; ha de poner aún una nota nueva, su nota, en la síntesis de la cultura hispanoamericana.

Evidentemente, no han de repetir los países hispanoamericanos la lenta evolución de cinco siglos post-renacentistas. Nuestra América ha nacido millonaria, ha dicho alguien. Y todo su proceso político y cultural, consiste hoy en llenar en años el abismo de siglos para penetrar, con su propia síntesis, dentro del nexo de la cultura occidental.

El **Martín Fierro**, el popular poema argentino, continuaba la tradición hispánica popular de los siglos XVI y XVII. Rubén Darío había sido el poeta cosmopolita de nuestra América. Quiero ver el símbolo de la evolución actual (el símbolo, nada más), en una obra reciente de la literatura argentina, hispanoamericana y española: **Don Segundo Sombra**, de Guiraldes. He ahí aún el dualismo entre el resero, entre el gaucho que vive la vida honda de la pampa y el poeta nuevo que contempla, con emoción refinada por la visión de Europa, su vida de ayer. Sin duda, en **Don Segundo Sombra** no está lograda aún la síntesis definitiva, pero, ¿está lograda, acaso, en la vida económica, política y cultural de la Argentina, de toda Hispanoamérica?

Se han acumulado alrededor del problema de la lengua y de la cultura de Hispanoamérica pasiones nacionales. La historia resuelve concretamente la cuestión, borrando en este terreno las fronteras continentales y oceánicas. Pero se han acumulado también intereses imperialistas. Una lengua es norma, es un tratado, un convenio entre el parlante y un interlocutor monopersonal o múltiple. Si el hispanoamericano aspira a que su voz llene todo el ámbito hispánico, ¿a qué norma se atendrá? Ya lo ha dicho un poeta argentino: la capital de la lengua española estará allí donde florezcan sus mejores poetas. No sólo la capital de la lengua. La capital cultural, la capital del mundo hispánico, "el meridiano intelectual de Hispanoamérica" (para decirlo en términos que encontraron eco rebelde en todos nuestros países), estará allí donde los escritores y pensadores de lengua española sepan levantar sus mejores monumentos de emoción y de pensamiento, donde sus políticos y estadistas sepan darle a las sociedades que dirijan senderos más ejemplares, donde más altos flameen los principios universales del hombre.

En la hermosa leyenda de la antigüedad, la creación de cien lenguas distintas es un castigo al orgullo de los hombres. Pero al levantar hoy las diecinueve repúblicas hispano-hablantes de América la Torre de Babel de la propia cultura, no se verá interrumpida la labor de sus ochenta millones de seres por la incomprensión, por la mezcla de las lenguas. Porque al echar los cimientos y levantar la cúpula, pondrán los obreros la emoción solidaria y fraternizadora de la lengua común.

LO QUE PIENSAN NUESTROS COLABORADORES SOBRE PROBLEMAS LINGÜISTICOS MEXICANOS

"... uno de los motivos de las tendencias divergentes que se observan en nuestros grupos sociales indígenas, blancos y mestizos, consiste en que los elementos dirigentes no sabemos realmente cómo piensan los indígenas, es decir, ignoramos sus verdaderos procesos mentales y, como consecuencia, no podemos ni sabemos satisfacer sus necesidades psíquicas y aun materiales si no es con procedimientos inadecuados, artificialmente preconcebidos y, por lo tanto, contraproducentes. Esos procesos sólo pueden investigarse mediante el contacto directo con los indígenas; pero como éste es muy reservado espiritualmente, y en ocasiones sólo habla idioma indígena, o éste y un malísimo español, la investigación es imposible o muy difícil."

Dr. *Manuel Gamio.*

"Estoy convencido de la importancia de los estudios lingüísticos y de la necesidad cada vez más apremiante de fijar la atención sobre el habla usual mexicana, defectuosa y viciada a gran prisa por la influencia de las palabras extranjeras, por el mal ejemplo que oficinas públicas y periódicos dan a diario al pueblo, aun al que blasona de culto, usando un lenguaje descuidado, inexacto, impuro y hasta disparatado, y también por la negligencia para el estudio de la gramática castellana y por la deficiencia y métodos erróneos de la enseñanza de nuestro idioma."

Ing. *Juan Mateos.*

"... la labor del Instituto contribuirá en gran escala al perfeccionamiento del lenguaje, materia que entre nosotros, por desgracia, se ha descuidado mucho."

Joaquín Haro y Cadena.

"... esta nueva Institución viene a llenar un vacío en nuestros sistemas educativos que se ha hecho sentir, sobre todo, en los métodos para enseñar a leer y escribir, todos los cuales han querido tener como fundamento, principios científicos ajenos a nuestro medio, haciendo caso omiso de las razones étnicas, tradiciones de raza, dialectos, etc., etc. Se ha pretendido civilizar a nuestras razas aborígenes como si se tratara de pueblos unificados en su lengua y en sus costumbres, y de aquí los escollos insuperables que tiene que vencer el educador en su ardua tarea."

Prof. *Angel M. Corzo.*

"Celebro esta nueva iniciativa que sin duda servirá para aumentar el estudio del español y las modificaciones que ha sufrido como resultado del medio, así como de las lenguas indígenas, ciencia que en verdad ha recibido poca atención."

Carlos E. Castañeda, The University of Texas.

"... La riqueza del país en idiomas indígenas, hasta ahora parcialmente estudiados; la interesantísima influencia de ellos sobre el castellano en varias regiones de la República, especialmente en Yucatán y en la Mesa Central; la presencia de la poderosa civilización yankee a nuestras puertas y su impresión sobre nuestro lenguaje diario, etc., etc., todo esto da temas inagotables de investigación."

Dr. *Alfonso Dampf.*

"La creación del Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas seguramente redundará en un positivo beneficio para nuestra cultura y, por lo tanto, me es grato expresar a usted mi simpatía por la obra que se emprende."

Ernesto Viveros,
Gobernador Constitucional del Edo. de Hidalgo.

"... el Instituto está llamado a desarrollar una amplísima obra de investigación, de organización y de encauzamiento de los estudios lingüísticos en México..."

Lic. *Francisco J. Santamaría.*

"... pienso que el Instituto una vez que se halle completamente organizado, podría señalarnos, como orientación definida, un camino que cada uno de los que forman parte de él, siga para llegar a un fin concreto. De este modo no habrá dispersión ni repetición de esfuerzos y todos trabajaremos con seguridad, dentro de un plan señalado y de antemano estudiado."

Jesús S. Soto.

"Digno de encomio es su programa, que alentará los estudios del español y de las lenguas indígenas de nuestro país; y me complazo en aplaudirlo, cierto de que contribuirá eficazmente al progreso de la ciencia."

Primo Feliciano Velázquez. San Luis Potosí, S. L. P.

BIBLIOGRAFIA

NOMBRES GEOGRAFICOS INDIGENAS DEL ESTADO DE CHIAPAS

Por el profesor Marcos E. Becerra. Talleres Tipográficos del Gobierno del Estado.—Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México. 1932.

Esta obra, de 386 páginas, revela uno de los significados esfuerzos, silenciosos y tenaces, que se han estado haciendo en México en materia lingüística, y que antes de la fundación del Instituto de Filología, adherente a la Universidad Nacional Autónoma, estaban limitados a una repercusión en extremo tardía.

El diccionario toponímico de Chiapas, a que aludimos, examina 2,909 palabras, repartidas de la manera siguiente: lengua náhoa, 799; sendal, 622; sotsil, 560; soque, 227; chaneabal, 198; chiapaneca, 119; chol, 117; mame, 112; maya, 62; quiché, 9; tarasca, 2; cahita, 1; híbridos, 67; dudosos, 12. El resumen alfabético, adjudica el grupo más numeroso, 395 palabras, a la Ch; síguenle en importancia, la C, con 295; la T, 292; la S, 274; la M, 212; la N, 210; la P, 207, y en orden decreciente la Y, 172; la J, 168, y la B, 97; a las vocales corresponde menor número de voces.

El autor ha procedido con paciente cautela y sagacidad. "Uno de los trabajos preliminares más penosos ha sido el de revisar cuidadosamente la identidad morfológica y geográfica de cada nombre." Al efecto, cita varios casos que comprueban lo indispensable de este trabajo, para no volplanear en divagaciones tan extraordinarias sobre el origen de los nombres, como las que aún pueden servir de regocijo al lector más adusto en los textos de aquel admirable profesor Macías, veracruzano, y en algunos otros que se tienen por más serios. Con sencillez grata, el autor alude a la información ligüística, geográfica, histórica, etnográfica y mitológica, que le fué preciso acopiar, así como a la multiplicidad y variedad de la raigambre etimológica —correspondiente a una docena de lenguas— cuyos vocabularios tuvo que formular antes de sentir la "seducción del horizonte histórico —antes ni siquiera sospechado— que desde la altura conjetural, pero firme, de cada interpretación, se puede contemplar." Si se piensa que el autor se ha detenido prudentemente en la contemplación de este panorama geográfico; pero que podría lanzarse a audaces hipótesis genealógicas e históricas, sobre su ya formidable monumento lingüístico de esta región del conti-

nente, que, no olvidemos, fué el cruce de toltecas, náhoas, mayas y quichés, es decir, de las más soberbias civilizaciones antiguas...

Como resultado de su valiosa investigación, el profesor Becerra señala por frutos que pueden cosecharse: el trazo de las migraciones indígenas; las zonas de influencia de las diversas razas; las relaciones de los remotos pobladores de Chiapas, tanto con los imperios del centro de México, como con los que florecieron en Centroamérica; y por último, la revisión de conceptos histórico-mitológicos de estas regiones. Bien que el abuso de la filología para desentrañar misterios antropológicos, y aun filosóficos, haya hecho poner en guardia a los especialistas en los últimos tiempos, por las fantasías a que se presta y en que incurrió el mismo Nietzche, creemos, sin embargo, que el profesor Becerra está en terreno firme al ofrecer su diccionario toponímico como una contribución preciosa para el esclarecimiento de gran número de enigmas históricos, en relación con el período precortesiano. "En resumen, la historia precolonial de Chiapas, hasta ahora reducida a conjeturas arbitrarias y desprovistas de apoyo documental o tradicional auténtico o fidedigna, aparece, de improviso, y en conjunto panorámico de extraordinaria atracción, al conjuro científico de la etimología.

No sin tristeza vemos que el profesor Becerra, al comienzo de su interesantísima obra, se esfuerza en demostrar la seriedad e importancia de estos trabajos, citando en su abono los ilustres nombres de Peñafiel, Martínez Gracida, Robelo, Amador, Buelna, Rovirosa y Membreño, así como la selecta bibliografía que ha utilizado para sus estudios. Culpa del abandono en que durante tanto tiempo ha estado entre nosotros la ciencia de Bopp, Grimm, y Menéndez Pidal, es que un verdadero sabio tenga que justificarse así, tan humildemente, de haber hecho una útil y bellísima obra. El funcionamiento, en adelante, del Instituto que da vida a esta revista, esperamos que pondrá fin a ese lamentable aislamiento en que estaban los investigadores del logos. El enamoramiento, el cultivo, el desentrañe de la intimidad de las palabras, pudo ser alguna vez juego de sociedad, o descanso académico; en la actualidad, es hilo prodigioso que descubre secretos del laberinto de las razas, de las edades, de la mentalidad y de la vida misma. Símbolo humano por excelencia, la palabra, lo mismo en las viejas teologías que en los pictogramas aztecas, o en las ecuaciones de nuestras modernas ciencias sociales, es la clave de lo que más nos interesa conocer: la herencia de los antepasados y el perenne vulcanismo a la vez constructor y destructor del pensamiento.

El precioso libro del profesor Becerra, así como otros trabajos de que iremos dando cuenta en esta sección, no obstante la humildad con que aparecen editados, y las excusas que para presentarlos dan sus autores, nos confirman en una grata certeza: que en México existe el material humano, preparado y orientado, para estos nobles estudios; y que sólo ha faltado hasta ahora una tienda en el desierto, para ofrecer calor de fraternidad y estímulo de avaloraciones justas, a sus esfuerzos.

GEONIMIA INDIGENA MEXICANA

Por F. Ibarra de Anda.—México, 1932

"El nombre de Geonimia no estaría justificado si la obra se concretarse al diccionario geográfico que va inserto; ésa es la parte principal y más práctica; pero no es todo; un aspecto de conjunto, una serie de normas generales y claras sobre la manera con que se forman los nombres de lugar en los principales idiomas indígenas de México, que es el objeto de esta Geonimia." Tras este párrafo de la introducción, hojeamos con la mayor curiosidad este librito de 114 páginas, a modo de diccionario, que nos ofrece el bien reputado escritor y periodista señor Ibarra de Anda, siguiendo las huellas de Simeón, García Icazbalceta, Robelo, y cuantos más han desentrañado los secretos idiomáticos de las razas pobladoras de nuestra patria.

El autor comprende admirablemente la trascendencia de su estudio, cuando agrega: "Las lenguas indígenas, como la arqueología, como la historia de México, en general, están todavía en pañales; diariamente hablamos y oímos hablar los idiomas de los aborígenes sin entenderlos y menos aún comprender sus bellezas." "Cada nuevo hallazgo, cada paso que se avanza en los idiomas de los indios, como en su civilización, descubren senderos ignorados que conducen a opulentos y vastos campos de exploración."

Como dato preliminar, se hace notar que la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística tiene clasificadas hasta 42 lenguas indígenas, de todas las cuales quedan rastros en los nombres geográficos de la República. El procedimiento del autor, quien incluye interesante bibliografía en que resaltan los nombres de Del Paso y Troncoso, Enrique Juan Palacios, Basauri y otras autoridades modernas, además de las antiguas, consiste en registrar alfabéticamente el nombre geográfico, poniendo a continuación el idioma a que pertenece, y su significado en español. Presenta reglas para los nombres geográficos aztecas, cahitas, tarahaumaras, mayas y taras-

cos, y un cuadro de las desinencias más comunes. La obrita comprende unos 3,000 nombres geográficos y de objetos.

Consideramos como un interesante aporte, revelador de dedicación inteligente y amorosa, el libro que acaba de editar el señor Ibarra de Anda, cuyo interés por la materia indígena, esperamos que se siga expresando en trabajos tan útiles y oportunos como éste.

H. T.

LIBROS RECIBIDOS

OBRAS SOBRE LINGÜISTICA MEXICANA

Gobierno del Estado de Chiapas:

"NOMBRES GEOGRAFICOS INDIGENAS DEL ESTADO DE CHIAPAS," por el profesor don Marcos E. Becerra, miembro del Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas, de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, de la Academia Nacional de Ciencias "Antonio Alzate," de México, y de la Academia de la Historia de Madrid. Con un catálogo alfabético, etimológico, geográfico, histórico y mitológico de todos los nombres de lugar (poblaciones, parajes, comarcas, regiones, alturas, valles, ríos, arroyos, lagunas, esteros, tec.), que están en las lenguas nahoa, soque, chiapaneca, sotsil, sendal, chaneabal, mame, chol, maya y quiché.

Talleres tipográficos del Gobierno del Estado. Tuxtla Gutiérrez, Chis. 1932.

Señor licenciado Francisco J. Santamaría, ciudad de México:

"EL PROVINCIALISMO TABASQUEÑO," por el licenciado Francisco J. Santamaría. Ensayo de un vocabulario del lenguaje popular, comprobado con citas, comparado con el de mexicanismos y los de otros países hispanoamericanos. Tomo I, que comprende las letras A B y C. Con un introito de don Abel C. Salazar y extensa bibliografía de obras consultadas.

Editorial de Andrés Botas e Hijo, México, D. F. 1921.

OBRAS DE LINGÜISTICA ESPAÑOLA E HISPANOAMERICANA

Señor licenciado Francisco J. Santamaría, ciudad de México:

"AMERICANISMO Y BARBARISMO," por el licenciado Francisco J. Santamaría. Entretenimientos Lexicográficos y Filológicos. Un tomo. Con prefacio e introducción del autor.

Librería "Cultura," México, D. F. 1931.

"GLOSA LEXICOGRAFICA," por el licenciado Francisco J. Santamaría. De la Sociedad Mexicana de Geografía e Estadística. Acepciones y expresiones castizas del período clásico de la lengua, omitidas en el Diccionario Académico. Tomo I. Con prólogos y una nómina bibliográfica.

Imprenta de J. I. Muñoz. Carmen 86. México, D. F. 1926.

Señor doctor Aurelio M. Espinosa, Universidad de Stanford, California, E. U. A.

"ESTUDIOS SOBRE EL ESPAÑOL DE NUEVO MEJICO," por el doctor Aurelio M. Espinosa. Tomo I. Parte 1, fonética. Traducción y reelaboración con notas por Amado Alonso y Angel Rosenblat. Con nueve estudios complementarios sobre PROBLEMAS DE DIALECTOLOGIA HISPANOAMERICANA, por A. Alonso. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Instituto de Filología. Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana. 472 páginas.

Imprenta de la Universidad de Buenos Aires. 1930.

"EL DESARROLLO DE LA PALABRA "CASTILLA" EN LA LENGUA DE LOS INDIOS QUERES DE NUEVO MEXICO," por el doctor Aurelio M. Espinosa. Tomado de la "Revista de Filología Española," tomo XIX. 1932.

Imprenta de la Librería y Casa Editorial Hernando, S. A., Madrid, 1932.

OBRAS SOBRE FOLKLORE

Señor doctor Aurelio M. Espinosa, Universidad de Stanford, California, E. U. A.:

"FOLKLORE DE CALIFORNIA," por el doctor Aurelio M. Espinosa, profesor de lenguas romances en la Universidad de Stanford, California, Estados Unidos.

Tirada aparte de la "Miscelánea Filológica dedicada a don Antonio Mª Alcover."

Publicación del "Círculo de Estudios," Palma de Mallorca, España. Escuela Tipográfica provincial. 1930.

"LA CIENCIA DEL FOLKLORE," por el doctor Aurelio M. Espinosa. Publicado en "Archivos del Folklore," de La Habana, volumen III, número 4.

Reimpreso por "Cultural," S. A., Habana, Cuba. 1929.

"NOTES ON THE ORIGIN AND HISTORY OF THE TAR-BABY STORY," por el doctor Aurelio M. Espinosa.

Reprinted from The Journal of American Folk-Lore. Vol. 43 Pag. 129-209.

"EL ROMANCERO," por el doctor Aurelio M. Espinosa. Stanford University.

Reprint from Hispania. Vol. XXII, Nº 1. February 1929.

"LA TRASMISION DE LOS CUENTOS POPULARES," por el doctor Aurelio M. Espinosa. Conferencia de vulgarización, dicha en la "Institución Hispano-Cubana de Cultura" de La Habana, el 6 de enero de 1929. Publicado por primera vez en "Archivos del Folklore," de La Habana, volumen IV, número 1.

"Cultural," S. A., Habana, Cuba. 1929.

"ORIGEN ORIENTAL Y DESARROLLO HISTORICO DEL CUENTO DE LAS DOCE PALABRAS RETORNEADAS," por el doctor Aurelio M. Espinosa. Publicado por vez primera por la "Revista de Filología Española," tomo XVII. 1930.

Madrid. 1930.

Señor don Manuel Muñoz-Ledo y Mena, Querétaro, Qro.:

"EL FOLKLORE QUERETANO," colección de artículos publicados por los periódicos "El Sol" y el "Socialista," de Querétaro, Qro.

OBRAS DE BIBLIOGRAFIA

Señor licenciado Francisco J. Santamaría:

"BIBLIOGRAFIA GENERAL DE TABASCO," por el licenciado Francisco J. Santamaría. Con una introducción del autor precedida de una monografía sobre la imprenta en Tabasco; con fotografías de las carátulas de las obras más notables estudiadas y fotografías de los principales autores tabasqueños. Tomo I, que comprende hasta el año de 1929, 608 páginas.

Publicado por la Secretaría de Relaciones Exteriores, por acuerdo del señor Presidente de la República de 1º de junio de 1925, en el que ordena se editen las monografías bibliográficas mexicanas, bajo la dirección del Subsecretario de Relaciones Exteriores, encargado del despacho, señor Genaro Estrada. Imprenta de la Secretaría de Relaciones Exteriores, México, D. F. 1930.

OBRAS PEDAGOGICAS

Gobierno del Estado de Michoacán:

"LIBRO POPULAR DE LECTURA," por el profesor Jesús Romero Flores, Director General de Educación Pública en el Estado. Con dibujos del profesor W. Leal. Cuatro tomos, arreglados para

servir de texto en las escuelas primarias del primero al cuarto año, respectivamente.

OBRAS DE LITERATURA

Señor Manuel F. Rodríguez Braida, Matamoros, Tam.:

"TUS OJOS Y TUS LABIOS." Madrigales de Manuel F. Rodríguez Braida. Un tomo, 142 páginas.

Casa Editorial "Cultura," México, D. F. 1930.

OBRAS CIENTIFICAS

Señor don Manuel Muñoz Ledo y Mena, Querétaro, Qro.:

"ESTUDIO SOBRE LA PIEDRA DE EL OPALO," por Manuel Muñoz Ledo y Mena, minero y lapidario de ópalos. Dividido en seis partes: parte Topográfica, parte Anecdótica, parte Histórica, parte Tradicional, parte Científica y parte Técnica.

Tipografía de Demetrio Contreras, Pasteur 76, Querétaro. 1929.

"ESTUDIOS SOBRE EL OPALO," por Manuel Muñoz Ledo y Mena, minero y lapidario de ópalos.

Talleres Gráficos de la Nación, México, D. F. 1929.

El Instituto, para el mejor logro de sus fines, ha iniciado la formación de "Centros Regionales de Investigaciones Lingüísticas" cuya ubicación y nombre de sus organizadores son los siguientes:

CHIAPAS: Profesor don Marcos E. Becerra, Director General de Educación en el Estado, residente en Tuxtla Gutiérrez, Chis.

COAHUILA: Señor don José A. Romero, del Centro Cultural Saltillo, apartado número 75, Saltillo, Coah.

DURANGO: Profesor don Everardo Gámiz, residente en Hidalgo número 221, Norte. Durango, Dgo.

GUANAJUATO: Centro número 1, a cargo del profesor don Roberto Oropeza Nájera, residente en León, Gto.

Centro número 2, a cargo del profesor don Arnulfo Ochoa, residente en Salvatierra, Gto.

HIDALGO: Centro número 1, a cargo del señor profesor don Malaquías Piña, Inspector Federal de Educación, residente en Zacualtipán, Hgo.

Centro número 2, a cargo del profesor Víctor P. Medina, Inspector Federal de Educación, residente en Tehuetlán, Hgo.

SONORA: Señor don Fernando F. Dworak, Director General de Educación en el Estado, residente en Hermosillo, Son.

TAMAULIPAS: Señor licenciado don Aureliano Azuara, residente en Tampico, Tam. Calle Francisco I. Madero número 22, Oriente.

Instituciones y personas que han aceptado ser miembros patronos del Instituto

Instituciones

Escuela Central de México, Serapio Rendón número 86. México, D. F. Director: señor José F. León.

Gobierno del Estado de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez. Gobernador: señor coronel Victorico R. Grajales.

Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo. Gobernador: señor don Rodolfo Elías Calles.

Particulares

Señor licenciado Lauro G. Caloca, Banco Nacional de Crédito Agrícola, México, D. F.

Señor don Pablo Herrera de Huerta, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de El Salvador y Nicaragua. Legación de México, San Salvador, República de El Salvador.

Señor ingeniero José Ugalde. Medellín 114. México, D. F.

Señor don Efrén N. Mata, Jefe de la Sección Técnica del Departamento de Enseñanza Primaria y Normal, Secretaría de Educación Pública. México, D. F.

Señorita profesora Julia F. Bourgeois. 3ª Tiziano 35, Mixcoac, D. F.

NOTICIARIO

Una interesante investigación lingüística está siendo llevada a cabo en las Escuelas Primarias oficiales del Distrito Federal. Por disposición del señor profesor Luis Hidalgo Monroy, Jefe del Departamento de Enseñanza Primaria y Normal de la Secretaría de Educación Pública, todos los alumnos de dichas escuelas escribieron, dentro del tiempo de sus labores, un trabajo con tema libre, que servirá de base para investigar el vocabulario que emplean los alumnos de instrucción primaria. Una comisión designada al efecto, seleccionará las palabras defectuosas y los errores ortográficos cometidos en los escritos, para que, juntos con otras pruebas sobre la materia, sirvan de orientación en la enseñanza del idioma, y

normen los principales puntos en que han de fijar su atención los autores de textos gramaticales y los profesores.

El Instituto de Investigaciones Indias trabaja en contacto con los indígenas de la región michoacana denominada "los once pueblos." El profesor Enrique Corona, al frente de un grupo entusiasta de maestros, dirige las labores. Hasta ahora, han obtenido el éxito más halagüeño, y entre sus observaciones más interesantes, cabe hacer notar el amor del indio al maestro y a la escuela; pero a maestros y escuelas que no intenten humillarlos, destruyendo su lenguaje, sus tradiciones, su espíritu; al maestro que los comprende y los estima. Y no se puede comprender al indio si no se sabe cómo piensa, y no se sabe cómo piensa, si no se sabe su idioma.

De Santo, Brasil, el señor Joao de Casa, entusiasta y distinguido filólogo, publica en la "Gazeta Popular" una carta dirigida al doctor Silva y Aceves, en la que, encomiando la fundación "del primer Instituto de filología y lenguas indígenas que se establece en América," dice: "La obra emprendida en favor de las lenguas indígenas, halladas en América a la llegada del conquistador español, desde el frío Canadá hasta la Patagonia, aún inculta, pasando por los tres grandes focos de civilización y cultura que fueron México, Yucatán y los Andes peruanos, ha de promover, sin duda, el descubrimiento de ciertos misterios que envuelven la magnífica historia de los aztecas, de los mayas y de los incas..."

D. Ramón Menéndez Pidal, el eminente filólogo español, considerado el padre de la filología española, presidente del Centro de Estudios Históricos y director de la Revista de Filología Española, ha decidido venir a nuestro país, atendiendo una especial invitación que le hiciera el Centro de Intercambio Hispanomexicano. Todo el México culto está de plácemes con este motivo, y el Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas, del cual es miembro honorario el señor Menéndez Pidal, tendrá mucho gusto en recibir orientaciones de tan eminente valor científico.

Comisionado por el Instituto Carnegie, está en México el señor don Manuel J. Andrade, conocido filólogo español, con objeto de estudiar las lenguas indígenas de la Huasteca que, como se sabe,

presentan bastantes afinidades con el maya, lengua ya estudiada por el mismo señor Andrade, también por cuenta del Instituto Carnegie. El culto investigador viene provisto de todos los aparatos de Fonética necesarios para la perfecta captación de los sonidos; con lo cual se logra el conocimiento completo del idioma por estudiar.

Nota que nos comunica el señor licenciado J. Ignacio Dávila Garibi sobre los idiomas indígenas de Jalisco:

...En la actualidad, la mayoría, casi la totalidad de los idiomas y dialectos chimalhuacanos, han desaparecido. Quedan vivos el cazcano, el coca y el huichol. El tepicano lo hablaban todavía hace alrededor de veinte años, algunos indios viejos, en Azquetlán, Jal., lo mismo que el coca, en Cocula y en las barrancas de Tonalá. De este último, se enseñaba algo a los niños de las escuelas fundadas por el señor Anesagasti, y se les obligaba a aprender de memoria un diálogo, contenido en la obrita intitulada: *Tonalá, here et hodie,* del mismo señor Anesagasti. En pocos Estados desaparecieron tan pronto sus nativos idiomas como en Jalisco.

IMPORTANCIA DE NUESTRA BIBLIOGRAFIA

Para organizar los trabajos de nuestro Instituto y facilitar conocimientos y documentación a todas aquellas personas que nos han manifestado y siguen manifestando deseos de asociarse a nosotros en la investigación de los fenómenos lingüísticos que ofrece nuestro país, consideramos de primera importancia la noticia bibliográfica de las obras que registramos en cada número de nuestra revista sobre la materia lingüística. Muchos de estos libros están en la categoría de libros raros y, en general, escasea todo lo que a nuestra investigación se refiere. Es posible que los investigadores que vayan uniendo su labor a la del Instituto, en las distintas regiones del país, en las capitales de los Estados o en poblaciones menores, y los que tengan oportunidad de servirse de las bibliotecas públicas, ya sea aquí o en el extranjero, encuentren muchas de las obras que registramos y puedan, en consecuencia, intensificar sus estudios y orientarlos en una forma más científica. Por esto llamamos la atención de nuestros lectores hacia nuestros datos bibliográficos y les pedimos noticias que puedan completar esta sección hasta donde sea posible.

INVESTIGACIONES LINGÜISTICAS

ORGANO DEL INSTITUTO
MEXICANO DE INVESTIGACIONES LINGÜISTICAS

REGISTRADO COMO ARTICULO DE 2ª CLASE EL 9 DE SEPTIEMBRE DE 1933

Tomo I *Septiembre-Octubre de 1933* *Número 2*

NOTAS EDITORIALES

LA CARRERA DE LINGÜISTA EN LA UNIVERSIDAD

La primera experiencia de nuestros trabajos, al tratar de orientar una amplia labor lingüística en México, es que carecemos de una formación técnica y a veces hasta de una comprensión del asunto. El prolongado abandono de estos estudios en el sistema de nuestra enseñanza ha dado por resultado que la formación escasa que tenemos en materia lingüística, sea debida al esfuerzo particular, no siempre bien dirigido.

De esta incultura depende, por ejemplo, que aunque haya personas casi siempre maestros de Primera Enseñanza, que tengan interés y hasta actividad en los estudios lexicográficos o gramaticales de nuestras formas dialectales españolas, puestos en el caso de redactar sus papeletas o de organizarlas, cometen torpezas o errores fundamentales. Casi siempre se reducen a la mera definición de las voces, y no es rara la vez en que, para formular ésta, se acuda a nuevos regionalismos que fuera del país, y aun dentro de él, necesitarían de su propia explicación para ser atendidos.

La importancia fundamental que tienen las investigaciones fonéticas para precisar y caracterizar el radio del lenguaje hablado, en los estudios lingüísticos hechos entre nosotros, estamos por decir que casi no se aprecia. En esto son dignos de atención y de alabanza los trabajos que se hacen en el Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires y particularmente su Biblioteca de Dialectología Hispano-Americana, en la que se han publicado ya obras definitivas, siendo modelo en ellas la del profesor don Aurelio Espinosa, de la Universidad de Stanford, sobre "El Español de Nuevo México." Don Amado Alonso, que dirige con grande acierto esas labores, nos escribe diciendo que espera de los lingüistas mexicanos una contribución para su "Biblioteca," cuya importancia es no sólo continental sino mundial.

Los estudios históricos de nuestro lenguaje, fuera de insufientes y vagas etimologías que suelen señalarse, nunca han podido emprenderse con verdadero rigor científico; y en cuanto a los estudios estilísticos, con que tanto se abrillanta, en la actualidad, la investigación lingüística, entre nosotros, por falta de una cultura especial, no han podido pasar de meros intentos, lo que ha dejado a nuestra crítica literaria en un evidente retraso.

Ya hemos dicho que en México, al aspirar a la especialización lingüística, no podemos prescindir del estudio de nuestras numerosas e importantes lenguas nativas. Nuestro Instituto ha descubierto que los trabajos lingüísticos en México son más activos en esta materia que en el español mismo, y que los extranjeros cultos muestran por estos estudios tanta o más curiosidad que los mexicanos.

Lo que acontece, para nosotros, en esta rama de las lenguas nativas, es que los elementos indígenas que las poseen, aun en el grado de mayor pureza son, con poquísimas excepciones, gentes incapaces de tratarlas en otra forma que no sea la estrictamente elocutiva. Apenas llegado el caso de fijar una transcripción fonética, inmediatamente se presentan las diferencias de signos entre varios sujetos que hablan el mismo idioma, aunque no sean de diferente región. Entre los cultivadores de estas lenguas, que han podido adquirir alguna preparación lingüística, se observa que dos son los temas que generalmente les preocupan: uno es el tema etimológico y otro es el tema gramatical. Y aunque todos estos trabajos sean valiosos en algún sentido, los del primero siempre nos han dejado muchas lagunas, ya sea sobre el parentesco de unas lenguas con otras o sobre las relaciones tan naturales que pueden establecerse con la arqueología o con los usos y costumbres de nuestas razas aborígenes; y los del segundo, esencialmente científico, se resienten de una ignorancia acerca de los adelantos en la organización y sistema de esta disciplina, y siguen apoyándose en el criterio anticuado y sujeto a tantas rectificaciones de las antiguas gramáticas hechas por misioneros y catequistas.

Somos los primeros en reconocer —ya lo hemos dicho— que en la Universidad y fuera de ella hay lingüistas investigadores y maestros que sirven con decoro las clases que les están encomendadas. Estos lingüistas, es fácil suponerlo, conociendo nuestro medio docente, ven absorbida la mayor parte de sus energías y de su tiempo por los problemas de la enseñanza; de tal modo, que nada les queda para emprender una obra original. Sólo así puede explicarse el alejamiento y la inatención que hasta hoy han querido mantener respecto a las labores de nuestro Instituto, y el que nos hayamos visto privados de su cooperación. De todos modos, su tarea pedagógica nos interesa y he-

mos de abordarla, en la medida en que nuestro programa vaya desarrollándose, ya sea por lo que ve a las lenguas extranjeras, a las lenguas clásicas, al español o a las lenguas indígenas.

Todo esto hace ver que la primera acción orientadora y constructiva del Instituto de Investigaciones Lingüísticas debe emplearse en la organización de la carrera especializada de lingüista en la Facultad de Filosofía y Letras. Esa es la base de nuestro trabajo en el futuro si queremos igualar la calidad científica de la obra que están realizando en el extranjero instituciones semejantes a la nuestra. Por eso nuestro Instituto ha iniciado ya ante el Consejo Universitario las promociones convenientes para que se implante la carrera lingüística, con un plan de estudios de acuerdo con las necesidades que estamos palpando.

Entretanto, nuestro esfuerzo por asociar elementos y por estimular energías seguirá adelante, y nuestra revista seguirá creciendo y publicando todos aquellos trabajos que vengan a significar alguna novedad entre los hispanistas o entre los indianistas, aunque todavía no aspire a una gran perfección. A ésta llegaremos seguramente cuando el Instituto haya conseguido organizar la cultura lingüística que ahora no existe.

LA ENSEÑANZA DE LAS LENGUAS INDIGENAS

Si se dijera que el Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas quiere establecer una competencia entre la enseñanza y cultivo del español y los de las lenguas indígenas que se hablan con mayor extensión en el país, se diría una falsedad. Nos interesa igualmente el estudio de todo ese caudal lingüístico que tiene México actualmente como medio de su expresión hablada o escrita. Movidos por este mismo interés, que no vacilamos en calificar de bien orientado, tenemos que confesar que en tanto que al estudio de la lengua española se le dedica una energía considerable y toda una organización pedagógica nacional, aparte de estudios técnicos en toda la amplitud que una lengua rica y culta puede sugerir, a nuestras lenguas nativas no se les concede siquiera el derecho a una difusión sistemática en las zonas lingüísticas en que posiblemente nacieron y en las cuales seguramente han vivido de tiempo inmemorial.

Esta consideración, que pasa a la categoría de una necesidad nacional, ha hecho que el Instituto trate de organizar la difícil empresa de llevar a la materia escolar la enseñanza de las lenguas indígenas. Los pasos dados hasta ahora han sido los de tratar con los

gobiernos locales de este propósito, por lo que ve a las escuelas que ellos sostienen y a las lenguas dominantes en su jurisdicción. Los gobiernos de Michoacán y de Sonora se han mostrado entusiasmados con esa labor y han contestado de conformidad estos tres puntos que el Instituto les ha formulado:

1º Si estarían dispuestos a dar facilidades al Instituto para la investigación lingüística, permitiéndole organizar con elementos oficiales del mismo Estado, que pueden ser sus maestros, pequeños núcleos que actúen en las regiones más definidas como corresponsales del Instituto y con los cuales él dirija su labor de investigación.

2º Si estarían dispuestos a ayudar al Instiuto para la edición de textos elementales.

3º Si estarían, por último, dispuestos a introducir en su legislación escolar las modificaciones necesarias para que el Instituto pueda llevar a cabo su plan de enseñanza.

A esta iniciativa, que empieza a tener realización, corresponden otras que el Instituto tiene ya en ejecución, como son las de correspondencia con los maestros y la difícil y delicada de formular los textos.

Respecto a las escuelas de la Federación, el Instituto está cada vez más relacionado con los maestros rurales para estudiar entre ellos labor semejante.

EL INSTITUTO Y LA ENSEÑANZA DE LENGUAS EXTRANJERAS

Siguiendo el natural desarrollo de los problemas lingüísticos que pueden estudiarse en México, y en la convicción de que la enseñanza de idiomas extranjeros en nuestras escuelas es punto capital si se trata de explorar las corrientes de nuestra cultura y la formación de nuestra intelectualidad, el I. M. de I. L. ha iniciado su investigación en esta materia, presentando a los señores profesores de idiomas extranjeros, tanto en la escuela Secundaria como en la Preparatoria, un pequeño grupo de cuestiones que pueden ser fundamentales para definir un criterio pedagógico.

La circular girada con este propósito, es la siguiente.

Muy estimado señor profesor:

No por mera curiosidad, sino interesado por una buena orientación en la enseñanza de las lenguas extranjeras que se hace en

nuestras escuelas, este Instituto trata de investigar la opinión del profesorado de dichas lenguas, en el ciclo secundario y en el preparatorio de nuestra enseñanza.

Con este propósito me he permitido formular el cuestionario que va en seguida, y que someto a la consideración de usted, suplicándole se sirva resolverlo, en la inteligencia de que su experiencia como profesor y el interés por el progreso de la materia de su especialidad en bien de la cultura y preparación de núestros estudiantes, serán los principales valores de nuestra apreciación en los estudios que organizará el Instituto sobre estos puntos de pedagogía lingüística, para publicarlos y tratar de formar opinión sobre ellos.

CUESTIONARIO

I. ¿Qué finalidad deben tener, según usted, las clases de Inglés y Francés en las escuelas Secundaria y Preparatoria?

II. ¿Qué relación debe tener esta enseñanza con el medio mexicano?

III. ¿De qué medios se vale usted para despertar el interés en sus alumnos?

IV. ¿Cree usted que debe relacionarse la enseñanza del idioma con su literatura, y en qué forma?

V. ¿Debe dominar en esta enseñanza una finalidad práctica, o una cultural?

VI. ¿Qué opina usted de la eficacia de los textos actuales en la enseñanza de los idiomas extranjeros?

VII. ¿Tiene usted preferencia por otros textos, y en qué la funda?

VIII. ¿Cuáles son sus ideas sobre las cualidades de un texto apropiado?

Muy agradecido por la atención y pronta respuesta que se sirva usted dar al cuestionario anterior, quedo en espera de su contestación y me repito suyo afectísimo, atento y seguro servidor.

El Director,
Mariano Silva y Aceves.

Hemos empezado a recibir opiniones de estos maestros; uno de ellos es el profesor Juvencio López Vázquez, que se sirvió expresarnos sus ideas en el artículo que se inserta:

LA AGONIA DEL FRANCES

Por el Prof. Juvencio López Vázquez,
miembro del I. M. de I. L.

Unamuno, en una de sus últimas obras, restituye a su exacto sentido el vocablo griego αγὼν, es decir: lucha, combate; tal es el papel de la lengua francesa en la mente de nuestra juventud desconocedora de su significación y riquezas.

Esta lengua, que atesora tres siglos de obras maestras, resurgirá por sí misma cuando los que la presenten ante los alumnos la lleven ataviada de su propia prestancia y contenido.

La iniciación en el estudio de este gran instrumento de civilización no deberá tener ni sutilezas gramaticales, ni retóricas, ni poéticas (apropiadas sólo para los especialistas o estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras), sino que ofrecerá el atractivo singular de la característica CLARIDAD FRANCESA, PROFUNDA Y ACCESIBLE, COMPRENSIVA E INSPIRADORA.

El olvido (en algunos maestros), de una pedagogía adecuada a cada centro universitario, la diversidad de finalidades en la enseñanza y otros errores más, engendraron en los alumnos el falso concepto de lengua inútil y sin valor vital.

Evolución del concepto.—En la década que precedió a la Gran Guerra, el conocimiento de la lengua francesa era una necesidad para nuestros estudios.

Los textos de la Universidad estaban en ese idioma; nuestro ambiente intelectual, de abolengo franco-latino, concordaba con el alma mestiza de México, que se cultivaba y se exaltaba en el verbo de las Galias; la influencia de esa cultura, familiar a nuestra raza, perfiló una incipiente personalidad nuestra que estamos a punto de perder con el hibridismo yanqui-mexicano reinante.

Periódicos y teatros (no había profusión de cines), ofrecían lectura comprensible y esparcimiento constructivo en obras españolas o versiones del francés y de otras lenguas, mas se les tomó entonces como índices, nunca como moldes donde debiera vaciarse la vida entera. En la post-guerra, nuestra sociedad, sin criterio y en la indigencia cultural, llamó a la puerta de una civilización ofuscante y ruidosa, la cual le vendió ideas al alcance de su fortuna inyectándole, además de su pragmatismo, una serie de trucos ideológicos que le hicieron creer que la única meta, resumen de todas, era saber inglés para hacerse rico. El estudio de esta materia monopolizó las

cátedras y las conciencias desde entonces hasta hoy; en nuestro momento nos reincorporamos al estudio del francés. Ahora precisa rectificar los yerros que lo hicieron caer, y su rehabilitación será entonces definitiva, pues la experiencia hace meditar a maestros y autoridades; ya se le comprenderá tal cual es: LENGUA VIVA que fluye de un ingenio ancestral, sutilmente bordada en los labios de las damas; lenguaje erudito y profundo en la boca de sus sabios, armonioso y preciso en la pluma de sus poetas, y científicamente estructurado en una gramática que se desprende lógicamente de él, y no a la inversa.

La explotación desenfrenada que el industrialismo comercial extendió a todos los campos, alcanzó también al libro, y vemos aparecer en nuestra lengua malas traducciones de varios de los textos de las Facultades. Algunos estudiantes, bólidos en las clases de idiomas, con ignorante audacia y ante las necesidades que los sitiaban, la desacreditaron más iniciando la venta del fruto de su "tortura interpretativa," trasunto de "la traición a la traducción;" naturalmente los compradores de esas versiones (?) lanzaron un "eureka" íntimo, restaron importancia a la materia que nos ocupa, y en su apatía o en su pobreza aprovecharon esos trabajos al precio de su crisis: moral, material y cultural.

En las Facultades, y aun en la preparatoria, tenían que repercutir esos inconvenientes, y los maestros ante la dificultad insuperable de hacer estudiar a los alumnos en las obras originales, seleccionaron lo menos malo de las ediciones españolas que llegaban a México, completándolas con sus observaciones y experiencia, pero dentro de una concisión insuficiente para las necesidades posteriores de los alumnos. Así se formaron muchos estudiantes de 1920 a 1925; en 1926, a raíz de la creación de las escuelas secundarias, un nuevo "ciclón del Norte" cambió de rumbo la enseñanza que casi suprimió en ellas el estudio del francés.

La Universidad misma, con su reducido número de profesores de la materia, agrupó en torno suyo a numerosos alumnos que sólo asistieron a conferencias donde los educandos pugnaron por hallar la riqueza de las letras francesas a través de lecciones plagadas de prejuicios, nociones de urbanidad y de ejemplos que menguan el valor de la lengua de Voltaire, ejemplos, por otra parte, inadecuados e impropios aun para los escolares primerizos de los países para los cuales fueron concebidos.

La falta de profesores con espíritu de sacrificio; el error de enseñar el idioma en lecturas mediocres e inútiles, con temas alejados

de la expresión familiar inmediata, sin vocabularios fraseológicos de un uso cercano y universal, carentes de ideas y de índices culturales; libros sin paisajes y costumbres nuestros, donde el alumno palpe la proyección y fincamiento de la cultura gala en las letras mexicanas; líneas donde simultáneamente se encuentre la estricta relación del contenido y la gramática, así como de la diligencia y latitud cultural de Francia, al informar y propagar lo de mayor interés y nobleza que se piense, cree y haga en el mundo. El desconocimiento de las actividades y enseñanzas que desarrolla el pueblo francés en pro de los hombres, engendró el concepto de la importancia absoluta del inglés que pregona para vender, creando así la benéfica AGONIA DEL FRANCES.

Entre los nuestros debe revivir y alentar la convicción de que la lengua francesa es SINTESIS Y COMPENDIO DE LOS CONOCIMIENTOS, SENTIMIENTOS, TESIS SOCIALES Y PROFECIAS HUMANAS.

En esta lucha toca a los profesores recuperar, no el predominio, pero sí la importancia de este idioma, RENOVANDO PLANES, haciendo PROGRAMAS DE LENGUAJE, ratificando asertos o rectificando YERROS PEDAGOGICOS, así como cambiando TEXTOS para que se equilibre saludablemente la mentalidad de nuestros alumnos y se ilustre nuestra sociedad abrevando en la producción del máximo baluarte de cultura latina congruente con nuestra idiosincrasia.

ESTUDIO SOBRE EL LENGUAJE USADO EN NOCHISTLAN, ZAC.

Por la Sta. Profa. Clotilde Evelia Quirarte, alumna de la Facultad de Filosofía y Letras.

Es Nochistlán un pueblo situado en la prolongación del Estado de Zacatecas, prolongación que se entra en tan marcada forma en tierras de Jalisco, que el dicho poblado dista sólo ciento veinte kilómetros de Guadalajara. Zacatecano por su dependencia como entidad civil, Nochistlán forma parte de la arquidiócesis de Jalisco, habiendo sido el asiento de la ciudad capital del Estado de referencia a raíz de la conquista de la Nueva Galicia por los españoles. Y ya sea por esto, o ya por su proximidad a la capital tapatía, en la cual el comercio del pueblo se hace o, sobre todas cosas, por haber sido aquella región parte de la Nueva Galicia, en la época colonial,

y en la prehispánica haber formado una confederación, Nochistlán es similar así en costumbres como en lenguaje, a los pueblos del Norte y centro de Jalisco, inclusive la propia ciudad de Guadalajara.

De seguro que los factores etnológicos y la tradición parte muy principal han tenido en la común fisonomía a que me refiero, y es el lenguaje uno de los rasgos que dan más firme colorido a la región. Comprende ésta las tierras del Norte y centro de Jalisco, y las del Sur de Zacatecas, así como también las meridionales de Aguascalientes. Quizás podrían ampliarse dichos linderos hasta abarcar todo el Estado de Aguascalientes y una faja del Oeste de Guanajuato y del Noroeste de Michoacán; pero no alcanzaría a pasar de la ciudad de Zacatecas, y menos llegar al Norte de dicho Estado, en donde el ajetreo minero de los tiempos coloniales hizo nacer voces desusadas en Nochistlán. Este pueblo, con ser del interior de la República, y estar alejado lo mismo de las vías férreas que de las grandes carreteras, y con ser, además, aunque de brillante y heroica tradición, pobre en importancia comercial e industrial, sin duda por hallarse asentado en un valle inmediato a las últimas ramificaciones de la Sierra Madre occidental, ha podido guardar casi intacta su habla arcaica, graciosa, significativa y pintoresca. El lenguaje español hablado por los nochistlenses es, en muchos aspectos, el hablado por los españoles de los siglos XVI y XVII, pues abundan en él las voces añejas, sobre todo en el habla campesina, y otras que aun cuando de uso corriente en España, en México han entrado en desuso y pueden considerarse por ello hasta raras.

La clasificación que del lenguaje nochistlense hago en el presente estudio, sin enriquecerlo con todo el caudal de voces que me son conocidas y que omito por exigencias que imponen los propios límites a que debo someterlo, comprende:

Primero: Voces regionales. Segundo: Mexicanismos. Tercero: Palabras españolas poco usadas en México o frecuentemente sustituídas por sinónimos, y las cuales en Nochistlán son insustituíbles. Cuarto: Refranes, modismos y dichos mexicanos. Quinto: Refranes, modismos y dichos españoles. Sexto: Voces arcaicas, del español hablado en el tiempo corrido del siglo XIII al siglo XVII.

Para que este ensayo sea lo más exacto posible, indicaré el sector social que determinada forma de lenguaje emplea, puesto que muy notables diferencias son de advertirse entre el hablar ordinario de la clase alta del pueblo, a la que allá dan el nombre de "decente," y el de la clase baja campesina. Ello ocurre así en lo referen-

te a los arcaísmos, que en cuanto a los regionalismos, comunes son a todas las clases sociales, tanto del campo como del pueblo.

Tres divisiones o categorías sociales se advierten en el pueblo: *a*) La alta; *b*) La media; *c*) La baja o, más bien, humilde. Y dos entre los campesinos; *d*). La de los rancheros acomodados; *e*). La de los peones.

Muy semejante es en sí el habla de las dos clases campesinas, y lo es a éstas el de la humilde del pueblo. La media tiene un lenguaje ligeramente distinto del que acostumbran usar los rancheros y los peones, y como intentando seguir más bien el usado por la clase alta pueblerina. Para mayor claridad y comprensión, anotaré la categoría social a que sea común cada una de las palabras que el estudio contiene y, si pudiere haber algún error en la clasificación, de fijo sería ligero y sólo originado por el cambio que el lenguaje nochistlense haya ido sufriendo con el transcurso de los últimos diez años.

VOCABULARIO

Regionalismos

Aixcale: ¡Así! Ahora. Andale... Es aztequismo. Uso local. Todas las clases sociales del campo y pueblo. Probablemente está relacionado con Axcan: Así es. (Mex. Icazbalceta).

A manches: Llevar a horcajadas, sobre la espalda, a otra persona. Todas las clases sociales del campo y del pueblo.

Agarrón: Agarrada, estrujada. Americanismo muy empleado.

Apinsionado, apinsionada: Entristecido, débil de cuerpo y de ánimo. Todas las clases sociales del pueblo y campo.

Arrendarse: Volverse, regresar. Sólo las clases campesinas. (Usase también en las sierras de Hidalgo.)

Azquel: Hormiga pequeña, negra o roja. Esta vóz es local, pues el aztequismo **azquil** se usa en varias partes de la región. Todas las clases del campo y pueblo.

Atar: Peinar. Voz usada por todas las clases campesinas, por la humilde del pueblo y por las ancianas de la clase media. Sólo se emplea en el sentido de peinar la cabellera de las mujeres, haciéndoles trenzas o chongos.

Apoyos: Leche que se ordeña a las vacas después de amamantar al becerro por segunda vez, y la que se cree que es más gorda. Todas las clases del pueblo y campo. En Argentina significa la primera leche que se ordeña y que se tiene por mejor.

Nota: El orden alfabético sólo se aplica a las iniciales de cada palabra registrada. Las abreviaturas más usadas: son **c.** (campo), **p.** (pueblo).

Acompletar: Completar. Regionalismo usado por la gente campesina.

Ajigolear: Urgir o instar para que se haga una cosa pronto. Usase por toda la gente del pueblo.

Argente: Servicial y activo. Empléase por todas las clases sociales.

Arandela: Tiene la significación española, pero en Nochistlán las arandelas son candeleros de hojalata o de madera que en las casas de los pobres se fijan en la pared.

Atejonarse, Atejonado: Meterse o esconderse en un sitio, encogiendo el cuerpo como para disminuir de volumen. "No le pegué al perro, porque se **atejonó** debajo del bracero." "Fulano estaba **atejonado** en la esquina, para que Zutano no lo viera."

Alilaya: Sustantivo. Persona vivaz y astuta, que tiene facilidad para hacer enredos. Uso común.

Alzado: (Adj.) Tosco en el trato y tímido al mismo tiempo, encogido. No se usa con la acepción 16ª del Diccionario, de la cual es, sin duda, una ampliación: "Fugarse y hacerse montaraz el animal doméstico." También se aplica al que, simplemente, vive alejado de los poblados: "Fulano vive muy alzado;" o "tiene a su familia muy alzada." Como adjetivo tiene otra acepción: Altivo, ensoberbecido. Usado por todas las clases sociales, en las tres acepciones.

Apastona: Adjetivo. Persona de cara grande y tosca. Usado por toda la gente.

Arepa: Pan de granillo. En Sudamérica es pan de maíz.

Agasajos: Pequeños trozos de papel de china, de colores vivos y de oropel, que se cortan muy finamente, y los cuales se ponen dentro de cascarones de huevo de gallina, tapando después dichos cascarones. Estos cascarones se pintan por fuera con tintes alegres. Se les llama "cascarones compuestos," y sirven para quebrarse en la cabeza de los asistentes a las fiestas llamadas "papaquis."

Borcelana: Plato chico; plato dulcero. Todas las clases sociales del campo y del pueblo la usan.

Beberecua: Localismo que significa la afición a la bebida o el hecho de estar borracho varios días: "Anda en la beberecua." Todas las clases sociales del pueblo la emplean.

Baquetón, baquetona: Adjetivo. Persona calmosa.

Burrión: Gorrión. La clase baja del pueblo y los campesinos.

Birriondo, birrionda: Paseador, callejero. Común a todas las clases sociales del pueblo; no tiene la acepción denigrante del mexicanismo.

Broncar: Dícese cuando la mujer casada abandona el hogar. Clases campesinas humildes. Es localismo.

Balona o tal vez **valona:** Regionalismo equivalente al mexicanismo **valedura.** "Hazme la valona," es igual que "Hazme la valedura." Usado por todas las clases sociales. (Ayúdame, ampárame, sé mi valedor, en tal o cual asunto.)

Baule: Baúl. Todas las clases sociales, así del campo como del pueblo.

Babucha: Cualquier pantufla. Esta voz tiende a ser arcaísmo, pues la usan sólo las personas ancianas.

Buato: Boato. Toda la gente campesina y la baja y media del pueblo.

Buen cristiano, buena cristiana: Idiota o imbécil. Toda la gente emplea esta palabra, así la pueblerina como la campesina.

Baldado: No tiene la significación de inválido de la acepción primera. En el lenguaje nochistlense se oye solamente decir: "Está baldado de una mano; está baldado de una pierna."

Batea peribana: Se les llama así a las de Michoacán.

Cuija: Aspecto triste, lastimero. "¿Qué cuija es esa?" se le pregunta a quien aparece como melancólico o enfermizo. Es aztequismo, porque cuija significa una especie de lagartija. Todas las clases sociales del pueblo y del campo. Tal vez sea localismo.

Celecle: Loco, chiflado.

Condoche: Gorda hecha de masa, pequeña, gruesa y con una concavidad en el centro. Aztequismo. Todas las clases sociales del campo y del pueblo.

Caquiste: Yerba que produce un sarpullido o erupción peligrosa. Tiene un aspecto hermoso, por el color y el lustre de las hojas. En azteca la voz caquiste significa lugar sonoro, según los Diccionarios de Mendoza y C. A. Robelo.

Coscolino, coscolina: Persona arisca, fácilmente irritable y descontentadiza. (El aztequismo significa mujer galante, pero en Nochistlán no tiene esa acepción.) Todas las clases sociales del pueblo y campo. Posiblemente sea localismo.

Cachimba: Pequeña lámpara de petróleo, con mecha de algodón. Esta lámpara está hecha de hoja de lata y es usada por la gente pobre del pueblo y por toda la campesina.

Copinar: Salir, zafarse una cosa de otra. Es voz azteca, castellanizada, pero no con el significado que realmente tiene, sino con la acepción de sacar entera la piel de un animal. Es decir: es salirse una cosa de otra, guardando en cierto modo la figura de la primera cosa y, por extensión, a la cosa zafada. Se dice: "Se le copinaron al niño los pantalones." Es voz de uso común a todas las clases sociales campesinas y pueblerinas.

Copina: Envoltura de una cosa, ya sea piel, etc. "Las víboras largan la copina cada año." "Copina de cochino." "Dejaste la copina tirada," equivale a decir que se dejó el vestido tirado, tal cual se quitó. Usase por toda la gente del campo y del pueblo. (Es mexicanismo.)

Catafila: Cáfila. Regionalismo usado por toda la gente.

Cuino, cuina: Se dice de una raza de puercos, que son poco desarrollados, trompi-chatos y que engordan mucho. Todas las clases sociales del campo y pueblo, la usan.

Cacado: Cacao. Clase campesina en su mayor parte, y humilde del pueblo.

Coleto. acoletado: Dícese del color amarillo o almendra pálido, o crema, en las telas. Sólo se oye entre la gente campesina que no emplea otra palabra para designar tal color.

Colorado, encarnao: Llaman al colorado o encarnado, los campesinos humildes. Sólo la gente de la clase alta, pueblerina, emplea la palabra rojo, pues los rancheros dicen en general: encarnado o encarnao, y la gente del pueblo, colorado, rarísima vez, rojo.

Cuamil: Terreno de sembradura en los montes y en los breñales, el que se trabaja con azadón y no con yunta de bueyes y arado, pues además de ser los cuamiles pedazos chicos de tierra o trechos de labor, el arado no podría ser allí llevado. Todas las clases sociales, especialmente las del campo.

Cócono: Mexicanismo sinónimo de **guajolote.** Se usa mucho más la palabra cócono.

¡Cuela!: Equivale a ¡vete, salte de aquí! Esta interjección es muy usada, sobre todo: "¡Cuela, muchacho!" Común a las clases campesinas, a la media y humilde pueblerina, y a los ancianos de la alta.

Camapé. Canapé. La gente campesina y la humilde pueblerina, usan correctamente la palabra; la clase alta y la media cree que debe decirse camapé.

Candil: Tal es el nombre de las lámparas rudimentarias de que se servían las gentes humildes, antes de que se usara el petróleo, lámparas que aún suelen emplearse en aquellos lugares alejados de los pueblos, o cuando el petróleo escasea. Consiste en una mecha de trapo, que se pone en una cazuela chica, con manteca.

Cazueleja: Lámpara en la forma anterior, pero que servía exclusivamente para iluminar el exterior de las iglesias en los días festivos. Común a todas las clases sociales del pueblo y del campo.

Caguillas: Tacaño, avaro. No es voz vulgar, sino que la emplean todas las personas del campo y las clases pueblerinas en general: "No seas caguillas," "Fulano es muy caguillas."

Chorreadera y **Chorriadera:** Igual que los vocablos españoles: chorrera y chorreadura. Sólo se usan los americanismos.

Corriendito: Término familiar que se emplea como para urgir a que se haga presto una cosa. "Vete, pero corriendito," Todas las clases sociales del pueblo. Tal vez sea localismo.

Camada: Allá no se usa el americanismo. Camada es sustantivo que indica edad aproximada entre dos o varias personas. "Fulano y Zutano son de mi camada."

Cuantisimá: Desde a qué horas. Sólo la gente humilde del campo. "¿Arreglaste lo que te dije? Cuantisimá," contestan.

Cacaxtle: Especie de caja formada por un envarillado amplio, en que se transportan frutas y otras muchas cosas. Es aztequismo de uso común en toda la gente campesina y pueblerina. Sinónimo: Huacal. Se usa indistintamente.

Cusilear: Azuzar a los perros. Todas las clases sociales del campo y del pueblo.

Cuzca: Aztequismo con que se designa a las mujeres galantes. Usado por todas las clases sociales del campo y pueblo.

Cebudo, cebuda: Persona calmosa. Todas las clases sociales del pueblo y del campo.

Caldereta: Jarro de barro cocido y vidriado, de forma cilíndrica y sin cintura, el que es empleado para hacer y batir el chocolate. Voz común a todas las clases sociales del campo y del pueblo.

Cachirul: Peineta larga, que abarca la cabeza. Adorno (y algunas veces remiendo) que se pone a los pantalones. La primera tiende a convertirse en palabra arcaica. La segunda es de uso común y corriente en el campo y pueblo. La primera es usada por la gente acomodada, del campo, y los ancianos del pueblo, así como por la clase humilde, pueblerina. En español es cachirulo, que no se emplea.

Cualaista: Semilla de calabaza silvestre. Tal vez esta voz sea de origen caxcán.

Capote: Abrigo hecho de palma, con que los campesinos se libran de la lluvia. Común a toda la gente.

Cacerola: Con este nombre se designan, en conjunto, las cacerolas y las sartenes, pues sartén, en género masculino, significa en Nochistlán palangana, jofaina. Todas las clases sociales del campo y del pueblo.

Cotón: Saco, blusa de tela burda, lo mismo de hombre que de mujer. No tiene el significado español. No se usa el mexicanismo cotona. Empléase, sobre todo, en el lenguaje familiar.

Cáncano: Viejo, achacoso. No tiene este adjetivo, en Nochistlán, la significación española.

Canchar: Cargar a una persona sobre las espaldas.

Canchado: "Lo llevó canchado." La persona a quien se lleva sobre las espaldas.

Cuexco: Golpe. "Le dió sus cuexcos." Todas las clases sociales del campo y del pueblo. Tal vez de origen caxcán.

Chual: Tamal hecho de masa, de maíz y de frijol, endulzado con piloncillo. Este tamal no se cuece, sino que se tatema en horno o en el rescoldo del fogón. Es localismo quizá de origen azteca. Común a las clases sociales del campo y del pueblo.

Chomite: Zagalejo. Todas las clases campesinas y la baja del pueblo. La media y la alta dicen unas veces chomite y otras zagalejo.

Champurro: Champurrado es el mexicanismo. Atole de maíz, con piloncillo o azúcar y chocolate. Todas las clases sociales del campo y del pueblo lo usan.

Chaparrastrosa: Dícese de la mujer que trae faldas que arrastran. También se aplica el adjetivo a la misma ropa.

Chimole: Mole aguado, como el caldo enchilado con que se prepara el menudo. Usada por toda la gente. Aztequismo.

Chimolera: La que vende chimole o menudo guisado.

Chuy: Jesús. Tratamiento cariñoso, familiar.

Chorcha: Baile o fiesta familiar. Uso común y corriente.

Chorchita: Bailecito.

Chorchero: El que anda en fiestas.

Chachina, Chachinada: Grupos numerosos de niños: muchos hijos. Usase por toda la gente.

Chapil: Montón. "Tiene su buen chapil de maíz." "Estás creyendo que tengo los chapiles de dinero." Regionalismo. Usase por todas las clases sociales del pueblo y campo.

Chamuco: Diablo, demonio. Usase por todas las clases sociales. Creo que es regionalismo.

Chincual: El deseo constante de paseo y de diversiones. Es aztequismo. Todas las clases sociales del pueblo. Hay el verbo **Chincualear** y los adjetivos: **Chincualudo, Chincualuda.** Es voz muy usada, especialmente por todas las gentes del pueblo.

Chimal: Copete o cabellera alborotada. Todas las clases sociales del campo y del pueblo.

Chiquear, Chiqueado: Mimar, mimado. Usala toda la gente.

Chichigua: Se dice de los animales que están criando "Perra chichigua." Voz azteca. Es usada por las clases campesinas, la humilde del pueblo y por algunas personas de la clase media y alta.

Chipotear, Chirota y algunas veces **Chiroto.** Jugar o travesear, brincando, saltando. Usados por toda la gente. El adjetivo masculino se emplea con menos frecuencia que el femenino.

Chapete: Chapa de color, en las mejillas. Todas las clases sociales del campo y del pueblo.

Churrusquear, Churrusqueado, Churrusqueada: Sucio, sucia, ensuciar. Término empleado por todas las clases sociales del campo y del pueblo.

Cholenco, Cholenca: Enclenque, chiquillo. Todas las clases sociales del campo y pueblo. Posiblemente sea aztequismo.

Charico, Charica: Encanijado, flaco, enjuto. Todas las clases sociales del campo y del pueblo.

Chinchorro: Reunión de borregos. Grupo de chiquillos que van al cuidado de una persona.

Charrasca: Melcocha o corriosa. Todas las clases sociales, del campo y del pueblo, emplean este término.

Charramusquero: El que vende las charrascas. Todas las clases sociales del campo y del pueblo emplean esta voz.

Chacualear, chacualeo: Mitotear, chismear. Es aztequismo. También suele confundirse con chacotear.

Chípil: Es el niño enfermo por la dentición, cuando la madre va a dar a luz otro niño. Algunas veces el que está chípil no se halla francamente enfermo, sino mohino, de mal humor. Todas las clases sociales del pueblo y del campo lo usan. Es aztequismo.

Chicalanza: Persona muy vivaracha. A menudo suele agregársele el adverbio muy: "es muy chica lanza." El americanismo es, simplemente, lanza.

Chimiscolear, Chimiscolero: Chismear o hacer chismes; persona que gusta de andarse metiendo en una casa y en otra. Es aztequismo, común a toda la gente del campo y del pueblo.

Chabacán, Chabacanes: El mexicanismo es "chabacano," "chabacanos." Toda la gente en general.

Chispar: En el lenguaje nochistlense no significa chismear, ni tampoco se usa el mexicanismo chisparse por zafarse. Allá es verbo transitivo e intransitivo, y tiene la significación de despedir a alguna persona de mala manera, es decir, la tercera y la séptima acepciones de "Despedir." "Te me chispas en el acto." "La voy a chispar." Se usa tanto como el mexicanismo "correr."

Dende quiaque: Desde cuándo. "¿Ya hizo eso? Dende quiaque." contestan. Sólo la gente humilde del campo.

Desapartar: Apartar. Este diparate arcaico, se usa en general por los campesinos y por la clase humilde pueblerina; pero si el verbo se refiere al hecho de separar a dos personas o más, que riñen, úsase aun por la clase alta pueblerina.

Desmolachar, Desmolachado: Trozar una cosa hecha de materia dura, quedando desigual el corte, con entrantes y salientes bruscos. A esas superficies desiguales, o entrantes y salientes, se les llama **desmolachadas.** Existe, pues, el adjetivo **desmolachada** y el sustantivo, en la misma forma. Ignoro si sea regionalismo o mexicanismo.

Dejado: Adjetivo que significa persona falta de voluntad, de suerte que por ello cualquier persona ejerce influencia sobre la que amerita tal calificativo. Creo que es regionalismo.

Dar la señal: Dícese de la última llamada que se da para las misas, rosarios y demás oficios religiosos públicos. "¿Ya dieron la señal?" Regionalismo.

Desechar: Este verbo se usa mucho en la tercera acepción: "No desecho el favor." Todas las clases sociales del campo y del pueblo.

Déjate de estar o déjate estar: Pierde cuidado, confía. "Déjate estar, que yo mismo la traeré."

Dulce: Piloncillo. Todas las clases sociales del pueblo y del campo le llaman dulce al piloncillo.

Descuacharrangado, descuacharrangada: Destrozado, deshecho, descompuesto. Todas las clases sociales del campo y del pueblo.

Estramancia: Aparato o preparación para hacer algo: "¿Qué estramancia es esa?" Siempre tratándose de cosas materiales. Localismo de uso común en la gente del campo y del pueblo.

En pinganillas: Se dice de una cosa cuando está mal sentada y en peligro de caer: "Esta olla está en pinganillas." En español, "en pinganitos," es estar en fortuna próspera o en puesto elevado. Voz usada por todas las clases sociales del pueblo. No recuerdo haberla oído a los rancheros.

En mientras: Mientras: Arcaísmo usadísimo por la gente campesina y la humilde pueblerina.

Extraño o **extrañito.** Llaman los campesinos a la tela cuyo color no es vivo o chillante, es decir, que tiene colores pálidos o delicados.

Espamentera: Aspaventera. Sólo se usa la primera palabra por todas las clases sociales del campo y pueblo.

Entablarse el cielo: Ponerse gris y nublado todo, sin distinguirse el contorno de las nubes. Todas las personas del campo y del pueblo.

Enchinarse el cuerpo: Calofrío causado por horror o cualquiera otra impresión. Todas las clases sociales del campo y del pueblo.

Ensarta: Sarta. No se emplea esta última palabra. Toda la gente pueblerina y campesina.

Emperingotada: Persona ataviada con esmero. No se usa el significado español, de persona de alta posición social. Usada por las clases alta y media pueblerinas.

Enjarrado. Adjetivo. Se aplica a la persona, animal o cosa que está embarrada, embadurnada con cualquier materia blanda.

Espiado, espiada: Despiado. Se dice de la cabalgadura cuyas pezuñas están gastadas por la falta de herraduras. Toda la gente del pueblo y del campo emplea dichas voces.

Estampida: Estampía. Además del uso español: Salió de... óyese con frecuencia: Dió la estampida, por salió de estampía.

Endenantitos. Endenantes. En antes. El mexicanismo y la voz española, empléanse indistintamente, pero el primero óyese con más frecuencia entre la gente del campo y la humilde del pueblo.

Enterregar, enterregado: Llenar de polvo. Lo que está polvoriento. Voces usadas por toda la gente del campo y del pueblo.

Embrocar: El significado de esta palabra, en español, es vaciar una vasija en otra, volviéndola boca abajo. En Nochistlán: Poner una vasija sobre otra, sin vaciarla precisamente, sino más bien por el hecho de ajustarla. Ponerse un gabán (cobija con una abertura en medio, para meter la cabeza), un cotón o cualquiera prenda de ropa que se mete por la cabeza, es embrocársela. "Ya se embrocó sus naguas." El Diccionario de la Academia dice que en Honduras, México y Salvador, embrocar es: Poner boca abajo una vasija y por extensión cualquier cosa. En lenguaje nochistlense, también tiene este significado.

Engrir, engrido, engrida: Engreír, engreído, engreída. Todas las clases sociales, así del pueblo como del campo.

Engarruñarse: Hacerse gancho una cosa o doblarse una persona; encogerse. Común en la gente toda del pueblo y del campo.

Espeta: La esperanza de lograr alguna cosa o la perspectiva de alcanzarla.

Entumido, entumida: Falta de soltura en los movimientos, tratándose de una persona; tímido. Se usa entumido y entumida en la acepción española; pero más comúnmente por entumecer.

Entendites: Entendiste. Arcaísmo usado por la gente del campo y la humilde del pueblo.

Escamada: (Cera.) Se llama cera escamada la que está labrada con primor y arte, en figuras de filigrana, que sirven de adorno en los altares. Estas figuras se ponen generalmente sobre las propias velas o decorando otras partes del altar. A la cera en velas se le llama **"cera labrada."** Usado por todas las clases sociales del campo y del pueblo.

Equipal: Sillón con asiento y respaldo, de cuero o de carrizo. Todas las clases sociales, del campo y del pueblo. Aztequismo.

Frondoso, frondosa: Se dice de un hombre o mujer corpulentos.

Fandanga: Sustantivo. Cosa molesta o fastidiosa, ya sea material o abstracta. "¡Ah, qué fandanga!" Equivale a referirse a un asunto enojoso. Regionalismo.

Guaricho: Panal de avispas o de otros insectos parecidos a las abejas.

Guichichile o **guachichile:** Yerbecita de flores rojas, que sirve para detener la caída del cabello. (Aquí en México le llaman espinosilla.) Voz de uso común en toda la gente. Aztequismo.

Gafo: Sólo se usa para indicar el entorpecimiento de los miembros causado por el frío, pues cuando el defecto tiene otro origen, no se emplea. Es, pues, sinónimo de entumecido. En Nochistlán, sólo se usa el vocablo especial **entumido.**

Guindo: Guinda. Los campesinos y muchas personas de la clase humilde, pueblerina, llaman guindo al color guinda.

Güina (la): Tal nombre se da en lenguaje familiar a los hijos o a la chiquillería. Todas las clases sociales, especialmente las del pueblo.

Güilota: Paloma. Todas las clases sociales del campo y del pueblo, aunque suele, en el pueblo, llamársele también paloma. Aztequismo.

Gremios: Los gremios. Fiesta que consiste en una serie de "papaquis," que se efectúan durante cuatro días, en las fiestas de San Sebastián. Estos "papaquis" tienen lugar los días 16, 17, 18 y 19 de enero, y se hacen uno por la noche y otro al amanecer. Es fiesta indígena, muy rumbosa. Vid. Papaquis.

Huerto: Jardín. Este último vocablo sólo se usa para designar jardines públicos. En general, la gente del pueblo y del campo.

Hoguio: Asma, falta de respiración. Palabra usada por toda la gente pueblerina y campesina.

Hético: No es, como en español, tísico o flaco; es el niño enfermo de diarrea y con el vientre muy abultado, a consecuencia de que la madre, estando ya en cinta, sigue alimentándolo.

Hacer cuervitos: Coger entre dos personas a un niño por los brazos, y correr con él, llevándole en el aire. Todas las clases sociales del campo y del pueblo.

Ingra: Engría, de Engreír. Todas las clases sociales del pueblo y del campo.

Intico, íntica: Exacto, cabal, idéntico. Todas las clases sociales del pueblo y del campo.

Jolino, jolina: Animal sin cola. Muchacho vestido solamente con una camiseta corta. Prenda de vestir corta; mujer que usa falda corta. "Fulana anda muy jolina." Todas las clases sociales del pueblo y campo.

Jurgunear: Mover bruscamente. Es verbo transitivo y reflexivo.

Jalonear: Jalar. **Jalón:** Tirón. El primer vocablo es mexicanismo y el segundo americanismo, ambos muy usados.

Jambazón: hartazgo. Usado por la gente del campo y del pueblo.

Jambado, jambada: Harto de comida. Usado por la gente del campo y del pueblo.

Jumiado, jumiao: Humeado. La primera palabra es de uso común en la clase media y alta, del pueblo, sobre todo en los ancianos y en los niños. La segunda es más usada que la primera, por la gente humilde del pueblo y por los rancheros.

Jierro: Hierro. Arcaísmo. Toda la gente del campo. La del pueblo, en general, dice fierro, pero nadie: Hierro.

Jallar: Hallar. Toda la gente del campo.

Jallates: hallaste. El mismo sector que la anterior.

Jué: Fué. Toda la gente del campo y la baja, del pueblo. Los niños de la clase media y aun los de la alta, emplean el arcaísmo.

Juites: Fuiste. Gente toda del campo y humilde del pueblo.

Juyó: Huyó. Gente del campo en general, humilde y media del pueblo.

Juida: Huída. Gente del campo en general, humilde, media y algunas personas de la clase alta, especialmente los ancianos.

Joyo: Hoyo. Gente del campo y humilde del pueblo. Mexicanismo.

Jajando: Jadeando. **Jajear:** Jadear. Voces de uso común entre campesinos y pueblerinos. "Anda Fulano que jaja de hambre." "El perro anda jajando de sed."

Joya: Hoya. Hundimiento de un terreno o concavidad. Todas las clases sociales del pueblo y del campo.

Jincar: Hincar. "Le jincó unas guantadas." "Le dió de manazos." "Me jincaron esa encomienda." Es decir, me dieron, aunque a mi pesar, esa comisión. Todas las clases sociales del pueblo y del campo.

Jondo: Hondo. Profundo.

Jato: Hato. Segunda acepción. Usa el arcaísmo toda la gente.

Jatero: El hombre o muchacho que cuida del Jato.

Jediondo: Hediondo. Usado por toda la gente del campo, la humilde del pueblo y la media. La clase alta usa esta palabra en lenguaje familiar. Lo mismo puede decirse de **Hediondez.**

Jocoatole: Atole agrio, que se bebe durante las fiestas de Apulco. Es aztequismo. Todas las clases sociales del campo y del pueblo.

Jocuiste o **Jocuistle:** Fruto agrio y de color rojo o rosa, fuerte, que escalda al comerse. Aztequismo. Toda la gente.

Jacalasúchil: Flor de la sierra, color blanco y olor sumamente agradable. Estas flores se dan en macollos. Es aztequismo.

Jocoyole: Socoyole. Hierbecita silvestre, de sabor muy agrio. Aztequismo.

Jinaiste: Grupo de niños que está a cargo de una persona. Familia numerosa. Igual que **jején, pipiolera** y **güina.**

Jaltomate: Fruto silvestre semejante en la apariencia a los **capulines,** pero de color negro. Aztequismo.

Jiote: Mancha blanquizca, en la piel. Aztequismo.

Jaropear, Jaropeado, Jaropeada: Dícese del que está harto de comida, indigesto. Posiblemente venga del español Jaropeado: harto de medicinas. Todas las clases sociales del pueblo y del campo.

Jején: Se les llama así a los hijos, cuando son muchos, o a un grupo de chiquillos. Todas las clases sociales del pueblo y del campo.

Jalado: Adjetivo equivalente a que una persona no es tan bondadosa o abnegada para consentir en tal o cual cosa: "¡No es tan jalada Fulana, para hacerlo!" "¡Sí, tan jalada!" Creo que es regionalismo.

Jondiones, Jondión: Se dice del movimiento o movimientos rápidos de una cosa. Usase por todas las clases sociales, así del pueblo como del campo. (Seguramente arcaísmo.)

Jonda: Honda. Arcaísmo. Clases campesinas, humildes, del pueblo, niños de la clase media y alta, y muchos ancianos.

Jerrar: Herrar. Arcaísmo. Clases campesinas y humildes del pueblo.

Jerrates, Jerraste o **Jerrastes:** Herraste. Arcaísmo. Clases campesinas solamente.

Jicarudo, Jicaruda: de Jícara. Adjetivo. La persona que tiene la cara grande y la frente abultada. Usase por todas las clases sociales del pueblo y del campo. Aztequismo al que se le dió la terminación española del adjetivo.

Lurio, Luria: Persona alocada.

Lurieco, Lurieca: Significación análoga al adjetivo anterior.

Lamparones: Manchas grandes, de grasa, en telas. Todas las clases sociales del pueblo y del campo.

Lerendo, Lerenda: Tonto, tonta. Usado por las clases media y alta pueblerinas.

Lángaro: Hambreado y voraz, en la comida.

Ladino. Dícese de la persona que habla con voz aguda. "Fulano es muy ladino." "Mengana tiene muy ladina la voz." Se usa asimismo la acepción tercera del Diccionario de la Academia, pero aplicándose exclusivamente a los indios y a los toros. Regionalismo, común a todas las clases sociales campesinas y pueblerinas.

Luego lueguito: Luego, en seguida. Gente del campo, humilde y media del pueblo.

Marrajo: Avaro, tacaño. Usado por todas las gentes.

Mariagorda: Cajeta de maíz crudo (casi siempre de maíz negro), piloncillo, canela o anís. Es jelatinosa. Todas las clases sociales del pueblo y del campo emplean la voz.

Mañanas: Corrido o canto popular en honor de alguna persona o de algún hecho famoso.

Mojino, Mojina: Animal completamente negro y, por extensión, a las personas. Mohíno, tercera acepción. Todas las clases sociales del pueblo y del campo.

Malmodiar: Tratar mal. (Seguramente arcaísmo, como maltraer.) Usanlo todas las clases sociales del campo y del pueblo.

Más mejor, Más pior: Gente campesina y humilde del pueblo.

Mudarse por irse. Se usa en imperativo: "¡Múdate, muchacho!"

Macuche: Cosa mal hecha, de pobre hechura. Usado por la gente del pueblo y del campo.

Manzanillas: Pingüicas. Fruta del pingüico. Usado por toda la gente.

Malacanchonche o **Malacanchoncha:** Juego en que los niños dan vueltas, cogidos de la mano. Dar vueltas sobre sí misma, una persona. Coger a un niño de los brazos y dar vueltas con él. Aztequismo. Todas las clases sociales del pueblo y del campo.

Mono: Haz de tlasole amarrado por la parte superior. No sé si se trate de un regionalismo o de un mexicanismo.

Menear: Remover una cosa con una cuchara o pala. Este verbo sólo se usa en esta acepción, y jamás como reflexivo. Allá no se dice que una persona se menea, sino que se bulle. Regionalismo, si se atiende a dicha particularidad.

Mariachi: Reunión de músicos populares o campesinos. Aztequismo. Usado por todas las clases sociales del pueblo y del campo.

Misticuil o **Nisticuil:** Gusano grueso, grande, blanquizco, que vive en los estercoleros o terrenos donde hay podredumbre. Aztequismo.

Me sabe: Forma de lenguaje que se emplea en lugar de "me sienta bien o me cae bien" una cosa. "Sóbame la mano hinchada, porque me sabe."

Marrañado: Cucaracho, cacarizo, es decir, persona con el rostro picado de viruelas.

Madaleno: Magdaleno. Arcaísmo de uso común entre la gente campesina, entre la clase humilde y media del pueblo, y entre los ancianos y los niños de la alta. (En América se usa mucho.)

Malinche: Niña ataviada con adornos de cintas de colores y con una bandera de bayeta roja, que forma parte de una danza que acompaña a "la cera," así como a "la entrada de la leña," para las luminarias en las fiestas de San Sebastián. "La cera" es una procesión de personas que llevan cada una una vela para la fiesta del día, acompañada de las chirimías, la banda de música y las malinches. Dicha ceremonia tiene lugar entre las dos y cuatro de la tarde. Las malinches y la música también van a encontrar al hatajo de burros que de las sierras vienen con la leña para las luminarias. Ambas fiestas se completan con el estrépito de los cohetes.

Nanche: Nombre de un cargo religioso que en las fiestas del "Señor de Apulco" (pueblo de indios) tiene un individuo. Posiblemente sea aztequismo o voz caxcana.

Norato: (Adjetivo.) Tonto. Usanlo todas clases sociales del pueblo y del campo.

Nigua: El conjunto de muchos hijos o de muchos niños. Es análogo a: **jején, güina, jinaiste** y **pipiolera.** Usado por todas las clases del pueblo y del campo.

Oido: Oído: Arcaísmo propio de la gente del campo y del pueblo. También se oye en boca de ancianos de las clases media y alta, pueblerina.

Pajón: Ranchero rudo, grosero. Es adjetivo. "Ranchero pajón." (Posiblemente venga de la palabra española "pajonal," no usada en la región.)

Pasojo: Pajoso. Usase con más frecuencia la primera que la segunda voz.

Ponteduro: Alimento que consiste en maíz dulce o maíz negro, tostado, al que se mezcla con miel de piloncillo (en almíbar espeso), y semillas de calabaza, peladas. Todas las clases del campo y del pueblo.

Pachichi: Un fruto o una cosa pequeña, que no ha crecido. No cambia determinación al aplicarse este adjetivo al masculino y al femenino. Aztequismo. Usado por toda la gente.

Pachola: Tortilla de masa de maíz, que se saca del metate, moliendo poco a poco, de manera que va cayendo la masa en pequeños dobleces, y sin romperse. Al dorarse es muy suave. Aztequismo. Usado por toda la gente.

Picajuyendo: Pica y huye. Las voz americana en forma arcaica, es la única empleada por todos los campesinos y pueblerinos, para designar al pequeño animal.

Pila: Es el único nombre que se les da a las fuentes públicas. "Pila azul," "Pila colorada," "Pila de afuera," "Pilas del jardín," son las cinco fuentes que hay en el pueblo.

Papelote: Degeneración del aztequismo **Papalote:** Cometa. Sólo se usa el regionalismo.

Pilinque: Harto de comida. Ponerse pilinque, es comer hasta satisfacer con exceso el apetito. Aztequismo que no tiene la significación que trae en los diccionarios de Mendoza y de C. A. Robelo. Empleado por todas las clases pueblerinas.

Panino: Enjambre de avispas y, por extensión, se aplica a muchas cosas juntas, de la misma especie. Voz empleada por todas las clases pueblerinas y campesinas. También se toma como sinónimo de venero.

Panocha: Piloncillo oscuro o de mala clase. Usado por toda la gente.

Papaqui: Fiesta en donde se quiebran cascarones compuestos, pintados y con "agasajos" adentro. Tales fiestas tienen lugar en el mes de enero y en el Carnaval; pero si no se quiebran cascarones, no se llama papaqui a la fiesta.

Papaquis: La música especial que se toca a la hora de quebrar los cascarones. Las dos voces deben ser de origen caxcán. Esta lengua es azteca, degenerada, y la hablaban los antiguos pobladores de Nochistlán y sus contornos. Los caxcanes eran una familia náhuatl.

Piligüijo: Pequeño, gracioso. No tiene este adjetivo "piligüijo, piligüija," la significación del aztequismo piligüije, que no se usa en el lenguaje nochistlense.

Pitajaya: Pitahaya de huerto. Americanismo.

Precurona, Precurón, Procurona, Procurón: Curioso, fisgón, escudriñador. Las dos primeras voces son usadas por la gente del campo y por la humilde del pueblo; las dos segundas corresponden al lenguaje de las clases media y alta pueblerinas.

Probe: Pobre. Arcaísmo común entre la gente humilde del campo y del pueblo. Sé que esta palabra, así adulterada, se oye en Asturias.

Presta: Presta acá, dame. Todas las clases sociales del campo y del pueblo.

Pipitoria: Semillas de calabaza con melcocha, que forman una tortilla. No es la pipitoria española. De uso común.

Puallá, Puacá: Por allá, por acá. Formas de lenguaje comunes entre toda la gente del campo y la humilde y media del pueblo y los ancianos de la clase alta.

Pelangoche: Hombre o mujer de baja clase, o vulgar.

Pelantrusco: Adjetivo análogo en su significado a la voz anterior.

Pos: Pues. Por lo general, se emplea más la primera que la segunda.

Patola: Frijol grande, llamado en España alubia. Aztequismo.

Pepena: Algunas vísceras de los puercos, borregos o reses. Usado por toda la gente.

Petaquilla: Caja de madera que es, después de las camas, el mueble indispensable en todas las casas de los pobres y aun de los ricos. Aztequismo.

Pilisquear: Andar comiendo cuantas migajas se encuentran. "No andes pilisquiando."

Pan: Se divide en birote, en pan blanco o de agua, pan de huevo y pan de manteca. Jamás se oye allá la palabra bizcocho.

Pisteque: Dícese de la persona remilgada y de poco comer. Uso común y corriente.

Paiste o **Paixte:** Yerba parásita de los árboles. Aztequismo. Se usa mucho esta voz para designar sitios o nombres de ranchos.

Pan de afuera o **Pan gordo:** Es el que llevan de los ranchos al pueblo; tiene mucha semejanza con las "semas" grandes.

Quiligua: Canasto grande, en forma cilíndrica, en que se guarda ropa, o bien canasta con tapa, que se emplea para menesteres diversos. Aztequismo. Todas las clases sociales del pueblo y del campo.

¿Qué te llama? Equivale a: ¿Qué parentesco tiene contigo? Esta forma es la única empleada por todas las clases sociales, así del campo como del pueblo.

Retulante, Retulanta: Presuntuoso y pedante. Todas las clases las emplean.

Rundirse: Adormecerse por la fiebre, una persona, hasta perder el conocimiento. Todas las clases sociales del pueblo y del campo.

Rundimiento: El acto de rundirse.

Rundido: El que sufre rundimiento.

Relujao, Relujado: Persona muy aseada y compuesta. Calzado muy brillante. Usase por toda la gente del pueblo (la segunda palabra), y por la mayoría de los rancheros acomodados. En cuanto a **Relujao,** es propio del lenguaje de los campesinos humildes.

Refilonar: Averiguar, por cicatería, durante una compraventa, o en el acto de poner precio a una faena o trabajo manual. Usado por toda la gente. Se emplea mucho este verbo en infinitivo y el gerundio, así como el adjetivo **Refilionero** y el sustantivo **Refilión.**

Rabón: Prenda de vestir corta: "Me queda rabón el saco." También tiene la acepción de: mujer que trae la falda corta. No tiene la significación que como americanismo le da el Diccionario de la Academia. Usado por todas las clases campesinas y pueblerinas.

Ribujal: Sobornal, en sentido figurado. "Perdió el pleito y echó de ribujal su coraje." Uso común y corriente.

Rafela: Rafaela. Arcaísmo propio de la gente del campo y de la humilde pueblerina.

Retreta: Serenata en la plaza de armas o jardín público. Voz propia de la gente campesina y de la clase humilde del pueblo, así como de la mayor parte de la media y de los ancianos de la alta. (Ignoro si es mexicanismo o regionalismo.)

Ruñir. Ruñido: Roer, Roído. Todas las clases sociales del pueblo y del campo emplean estas voces.

Retajila: Retahila. Toda la gente del pueblo y de los ranchos.

Reguilete: Rehilete: Toda la gente del pueblo y de los ranchos.

Sacotriar: Estrujar con rudeza, maltrae. Usado por toda la gente.

Soflamero: Persona amante de dar importancia exagerada a cualquier cosa. No es, como la voz española, la persona que usa de soflamas. Usado por la gente pueblerina.

Súpito, Súpita: Adjetivo que equivale a quedarse una persona dormida de pronto. Usase por todas las clases sociales del pueblo y del campo.

Sorrascar: Asar a medias en las brazas algún alimento, especialmente carne. Uso común y corriente.

Socarrena: No tiene exactamente el significado español de concavidad o alero que sobresale en las casas. En el lenguaje nochistlense llámase **Socarrena** al sitio en que termina la pared de los jacales y comienza el techo, que es de zacate. Es el lugar que sirve de alacena para guardar objetos del uso diario.

Súchil: El final de una fiesta nocturna, como baile, papaqui, generalmente al amanecer. Aztequismo usado por toda la gente del pueblo y del campo.

Sunsuniar: Dar una tunda de golpes. Aplícase, como "golpiza," "monda," "arrimar tierra" y "zarabanda," al castigo que los padres dan a sus hijos o los superiores a sus inferiores.

Sacatascal: Una yerba que pinta de amarillo.

Sequío: Sed exagerada. Usase por toda la gente del pueblo y del campo.

Sotupio: Montón de cosas o materia que forma montón. "Un sotupio de masa." Usado por toda la gente.

Sufístico: Melindroso, aspaventero e hipócrita. En español equivale al que finge. Se usa especialmente en el pueblo, por todas las clases.

Suadero: Sudadero. Empléase la voz por toda la gente.

Sétima: Guitarra. Sétima o vigüela es como llama a dicho instrumento toda la gente del pueblo y de los ranchos.

Sinfonía: Introducción o preludio que tocan los músicos de los mariachis antes de comenzar la canción. A veces esta pequeña parte de música se repite como final, después del canto. Voz usada por todas las clases, del pueblo y del campo.

Surimbo o acaso **Zurimbo:** Tonto. Adjetivo muy usado entre la gente del pueblo y del campo.

Sartén (el): Palangana, jofaina, no se usa otra denominación. Toda la gente emplea la palabra.

Sobrenjalma: Manta que se coloca sobre el aparejo de los burros. Por extensión, empléase para indicar el hecho de ponerse (una persona) varios abrigos a la vez.

Parejas: Carreras de caballos. "Vamos a las parejas." No emplea otra forma la gente toda del campo y del pueblo.

Todo lo hay: A toda ley. Arcaísmo usado lo mismo por la gente del pueblo que por la del campo. Nadie dice de otra manera.

Tapique: Comestibles o sobrante de la comida que las criadas sacan de las casas en donde están acomodadas; pero dicha sustracción se hace a escondidas de los amos. Usase por toda la gente.

Tendejón: Tendajón. No se usa la voz española Tendajo; y más que el mexicanismo Tendajón, se emplea Tendejón.

Toreador: Torero. La gente campesina, humilde, del pueblo, y ancianos de la media, llaman toreador al torero.

Taniche: Tenducha pobre. Regionalismo. Usase por toda la gente. Sobre lo despectivo de la palabra, aun se agrega a veces la terminación gramatical despectiva: **Tanichillo.**

Tiranta: Tirante. En igual forma, tirantes. Es americanismo usado por la gente campesina, la humilde, pueblerina y los ancianos y niños de la media.

Tenelín, Tenelina: Adjetivo con que se califica a la persona ambiciosa y cicatera, que sólo piensa en enriquecerse. Uso común y corriente entre la gente campesina y pueblerina.

Tálamo: Ramada o enramada en donde los novios de rancho y su compañera presencian las fiestas de la boda. Consisten éstas en la comida y el baile. Usase por todas las clases, pueblerinas y campesinas.

Toruca: Personaje fabuloso que, como el Coco, sirve para asustar a los niños. Empléase por toda la gente.

Tango, Tanga: Chaparro, bajo de estatura. Uso general.

Tololoche: Nombre con que se designa el contrabajo. Esta palabra es menos usada que en años anteriores, y está por lo regular en el lenguaje de las clases campesinas, de la humilde, pueblerina y de los ancianos de la media y alta. Aztequismo.

Taltacahuate: Cacahuate. Cada día se usa menos, pues ahora sólo es empleada por la gente del campo, en general, y por la clase humilde, del pueblo. También los ancianos prefieren la primera a la segunda voz. Aztequismo.

Taninole: Mezcla de camote cocido o tatemado, o bien de calabaza, con leche. La calabaza o el camote se machacan con la cuchara, revolviéndose luego la leche. Es alimento usadísimo por los nochistlenses.

Tachacual: Casa pobre o pequeña, o bien jacal pobre. Aztequismo o voz de origen caxcán. Uso común.

Tacuache o **Tlacuache:** Animal cuadrúpedo muy conocido con el mismo nombre en casi todo el país. Aztequismo.

Topador: Picador en las corridas de toros. Los ancianos, especialmente del campo y de las clases baja y media del pueblo. Poca gente joven usa todavía esta palabra. Los niños no la emplean ya nunca.

Tronera: Chimenea. Toda la gente usa este vocablo.

Trespeleque: Dícese de un hombre o de una mujer vulgar y de baja condición social. Usado por toda la gente.

Taranguera: Cosa o acción complicada, molesta y fastidiosa.

Tenejal o **Tenejales:** Cal sin apagar, con que se hace el nixtamal. Aztequismo de uso común y corriente.

Mezontle o **Mezonte:** El corazón del maguey, tatemado. Este alimento es dulce de sabor, aunque no tanto como el **Mezcal**, que es la penca del maguey, asada o tatemada. Aztequismo usado por toda la gente.

Tepache: Agua fresca que se hace exclusivamente con manzanillas (pingüicas), molidas, piloncillo y clavo de especia. No es la misma bebida que con tal nombre se hace de piña, en otras partes de la misma región. Aztequismo usado por todas las clases sociales del campo y del pueblo.

Tejuino: Bebida típica del pueblo, que consiste en un atole hecho con una especie de cajeta reconcentrada, de maíz nacido. Esta cajeta, llamada miel de tejuino, se pone a desleír en agua y, si se toma fresca o tierna, es una bebida de excelente sabor dulce, pero los indios la dejan fermentar, y con ella se emborrachan. El tejuino de Nochistlán es famoso, y su fabricación complicada, pues el maíz debe estar ya con una pequeña cañita tierna, para molerlo, colarlo y ponerlo a hervir con determinada cantidad de agua durante veinticuatro horas consecutivas. Aztequismo.

Tenamaste o **Tenamaxtle:** Cada una de las piedras en donde se sostiene el comal u otros trastos, sobre el fuego. Nombre del cacique caxcán, cuya valentía es célebre en la historia de lo que se llamara después la Nueva Galicia, y que fué el último rey de Nochistlán.

Tápate o **Tlápate:** Yerba medicinal. Aztequismo. No se conoce dicha planta con otro nombre.

Tlaxole o **Tlazole:** La parte superior de la milpa, o sea de la mazorca a la espiga. La cosecha del tlazole se llama "despunta" o "despunte." El resto de la caña tiene por nombre rastrojo. A veces se designa con el común nombre de tlazole a éste y al rastrojo. Aztequismo.

Tambache: Bulto grande de ropa o de alguna otra cosa. Aztequismo de uso común y corriente.

Tongonearse, Tongoneo: El acto de moverse coquetamente una persona.

Tetepón, Tetepona: Persona baja y gruesa. Aztequismo usado por todas las clases del pueblo y del campo.

Tenanche: Cargo que en las fiestas religiosas de Apulco ejerce algún vecino. Aztequismo.

Tataratiando: Hacer una cosa o intentar hacerla con dificultad, tropezando, faltando soltura en los movimientos. Tiene también aplicación figurada. Sinónimo: Tentalear. Empléase sólo el gerundio y el infinitivo.

Tacazota: Gorda hecha de maíz tierno, molido. Aztequismo usado por toda la gente del campo y del pueblo. (Creo que es localismo.)

Tacuil: Envoltorio de ropa u otros objetos. Aztequismo. Usase por toda la gente del pueblo y del campo.

Trasminado: Estar trasminado de sueño, es tener sueño excesivo. Uso común y corriente.

Vericuete: Alboroto. Empleado por toda la gente.

Vajear: Se dice cuando un alimento o líquido echa vapor, por estar muy caliente: "El caído viene vajiando." Derivado de vaho. Usado por toda la gente del pueblo y del campo.

Venemos: Venimos. La mayor parte de la gente del pueblo, y toda la campesina. Sólo las personas muy cultas dicen venimos en el presente, y vinimos en el pasado.

Venites, Hicites, Oyites, Dejates, etc. Arcaísmos usados por la gente humilde, del campo, y humilde del pueblo. Oyites, Oyistes, suelen emplearse por personas de la clase media.

Ya mero, Ya merito: Próximamente, en el acto. Mero no se usa como adjetivo, sino raras veces, como en: "la mera verdad;" "le dió en el mero (o merito) corazón." Todas las clases sociales del campo y del pueblo.

Zangarro: Tenducha pobre. No se usa el mexicanismo Changarro.

Zumba: Juguete al que por medio de unos hilos se hace zumbar.

Zocato: Pequeño. Se emplea ya como adjetivo, ya como sustantivo, pero siempre refiriéndose a muchachos y no a frutas como la voz española en su segunda acepción. En cuanto a la primera acepción española, no se usa.

Zotole o **Zotol:** Palma que se teje para hacer sombreros. Aztequismo.

Zoquite: Lodo, zoquete. No se usa sino el aztequismo zoquite.

ALGUNOS MEXICANISMOS Y AMERICANISMOS MUY USADOS EN NOCHISTLAN

Achichinque: La persona inferior que no se separa de otra, a la que obedece en forma servil e interesada. Mexicanismo.

Ahijao, Ahijado: La primera voz es usada por la gente humilde del pueblo, y por la campesina, también humilde. Mexicanismo.

Atrinchilar: Verbo intransitivo y reflexivo. "Lo tenía atrinchilado contra la puerta." "Me atrinchilé en un rincón." Posiblemente degeneración de la voz atrincherar. Usala toda la gente.

Atrinchilado, Atrinchilada: El que se atrinchila o acomoda en un lugar, sin querer salir de él. Todas las clases sociales.

Amodorrado: Dícese de la persona somnolienta o que acaba de levantarse y padece modorra. Este adjetivo es un americanismo.

Aprevenir: Prevenir. Arcaísmo usado por los campesinos y clases humilde y media pueblerinas.

Acomedido: Servicial. Americanismo. Uso general. (Comedido: correcto, pero no servicial.)

Amacharse: Se dice de la persona terca o obstinada en una cosa. Mexicanismo.

Arresgar: Arriesgar. Mexicanismo. Todas las clases sociales emplean esta palabra.

Ampón, Ampona: Enaguas amplias, abombadas. Mexicanismo.

Arguende: Chisme, mitote. Existen los adjetivos arguendero, arguendera. Mexicanismo. Uso común entre toda la gente.

Ajigolón: Se emplea este vocablo para indicar la fatiga que ocasiona el quehacer o atenciones propias de una fiesta, o simplemente la aglomeración de trabajos y la fatiga concernientes. Mexicanismo. Uso general.

Arrimar tierra: "Mondear," azuzar, golpear o "pegar."

Al relís: Una cosa que está en la misma dirección o formando línea recta en la superficie. Mexicanismo.

Acosijar: Acosar, apretar. Mexicanismo. No se usan los sinónimos españoles.

Accidentado: La persona que sufre un desmayo. Es americanismo, pero la voz más usada entre la gente del campo en general y la humilde del pueblo es **Acidentado.**

Atarragarse: Hartarse de comida. Mexicanismo.

Aplastón: Frases violentas y despectivas, con las que se hace quedar en mal papel a la persona a quien se dirigen. Mexicanismo.

Arrancar: "Salir de prisa o corriendo." Mexicanismos. García Icazbalceta. También es muy usada la tercera acepción anotada en el referido libro: **Arrancársele a uno:** acabársele el dinero." Empléanse, además, mucho, **Arrancado:** el que no tiene dinero, y **Arranquera:** "Falta de dinero, habitual o pasajera." J. G. Icazbalceta. Mexicanismo.

Atrancón, Atrancarse: Atracón, atracarse, hartarse de comida. Los mexicanismos son comunes a todas las clases sociales del campo y del pueblo.

Arriado: Perezozo. Mexicanismo. Gente campesina y pueblerina en su mayor parte emplean dicha palabra.

Atirantar: Poner tirante una cosa. Todas las clases sociales del pueblo y del campo. Mexicanismo.

Atirantarse: Ponerse una persona con los músculos tirantes. Morirse. Todas las clases sociales del pueblo y del campo, usan el mexicanismo.

Amolado, Fregado, Bruja: Los tres adjetivos tienen idéntica significación: escaso de dinero, mala situación económica. El primero es americanismo y los otros dos mexicanismos, pero el último se oye muy poco en Nochistlán. Amolado es voz de uso vulgar, pero más lo es Fregado, que sólo es empleado por los hombres y por mujeres de baja educación. El sinónimo español: **Atrasado,** no denota precisamente que la persona a quien con tal palabra se califica esté adeudada, sino simplemente escasa de dinero. Se usa mucho también.

Atenerse: Descargar una obligación o tarea sobre otra persona.

Atenido: El que se atiene. El verbo y el adjetivo son mexicanismos. Posiblemente derivados de la tercera acepción de Atener.

Achicharrar: Chamuscar. Es verbo reflexivo. Uso general.

Amanecido: Adjetivo. Dícese cuando una persona se ha estado sin dormir toda la noche. También existe el verbo reflexivo **Amanecerse. Mexicanismo.**

Accido: Acido. Oyese entre la gente humilde pueblerina y la campesina en su mayoría, especialmente los rancheros que quieren aparecer como leídos. Es americanismo.

Apelativo: Apellido. Empleado por la gente pobre y por los rancheros.

Aprevenido, Desaprevenido: Prevenido. La segunda palabra no es española. Ambas formas: americanismos. Uso general en todas las clases sociales.

Arremedar: Remedar. Gente humilde y de la clase media pueblerina, y toda la campesina. Americanismo.

Aventurero: Es el maíz, frijol o trigo que se siembra fuera de la estación.

Avorazado: Adjetivo. El que está deseoso continuamente de ganancias o que quiere tenerlo todo para sí. Mexicanismo.

Alrevesado: Revesado. Uso general en todas clases pueblerinas y campesinas. Mexicanismo.

Arroz de leche: Arroz con leche. Todas las clases sociales campo y pueblo. Americanismo.

Aguila: Persona vivaracha, industriosa, sagaz. Adjetivo. Mexicanismo.

Alagartado: Tirado boca abajo. Se usa aplicándolo a personas y animales.

Bagre: Tonto. Americanismo. Empléanlo todas las clases sociales del pueblo y la acomodada campesina.

Barranca: Barranco. Esta última voz española, se emplea sólo para indicar un precipicio o un barranco chico. Americanismo.

Barbecho: Campo de labranza, pero no con el significado español. Mexicanismo.

Bisbirindo: Adjetivo que equivale a vivaracho. Mexicanismo.

Biscorneto: Bizco. Americanismo que se emplea en lenguaje familiar.

Bola: Muchedumbre. Americanismo.

Barcina: Carga grande de paja, contenida en una especie de malla de ixtle o cordeles. Costal grande, de tejido muy ralo, en que se pone carbón. Mexicanismo.

Batea: Artesa. Americanismo.

Barrigón: Barrigudo. Americanismo.

Brilloso: Brillante. Mexicanismo.

Bocado, Bocadito: Regalo de dulces, frutas, viandas, que por cariño se hace entre personas amigas. Mexicanismo.

Catrín: Persona bien vestida. Mexicanismo que se usa al igual que su sinónimo Curro, por toda la gente.

Curro: Igual al anterior.

Cirgüela: Ciruela. Sólo las clases humildes del pueblo y del campo.

Caniento: Canoso. Mexicanismo. Todas las clases sociales del campo y del pueblo.

Cuarta: Látigo. Mexicanismo.

Cargazón: Sustantivo. El abuso que se hace de otra persona o de varias, haciendo que sobre ellas pese el gasto u obligaciones que corresponden al abusivo o desobligado, que recibe el nombre de **Cargado.** Mexicanismo.

Cobija: Manta o frazada para cubrirse. Mexicanismo usado indistintamente a sarape.

Cuadra: Hilera de casas de una calle a otra. Americanismo.

Cantido: Canto. Empleado por la gente humilde del pueblo y la del campo en general. En lenguaje familiar úsanlo las otras clases sociales. Es americanismo.

Cochino: Adjetivo y sustantivo. Cochino es no solamente la persona sucia, embijada, sino la persona que se ensucia, que se mancha, o la que mancha a otra. Mexicanismo.

Cosijoso, Cosijosa: Cojijoso. Mexicanismo.

Cachete: Mejilla. Toda la gente emplea dicha palabra. Mexicanismo.

Cajete: Arriate. Americanismo. Más bien se usa el primero.

Cuerazo, Cuerear, Cueriza: Equivale a golpear con látigo, "fuete," correa, etc., o simplemente a golpear. Todas las clases sociales. Americanismo.

Calistro: Calisto. Americanismo.

Costalera: La reunión o conjunto de costales. Mexicanismo.

Cachetón: Cachetudo. No se emplea sino la primera palabra. Americanismo.

Cucaracho: Dícese de la persona cacarañada. Es la forma más usada cuando las cacarañas se deben a las viruelas. Empléase por todas las clases sociales del pueblo y del campo. La voz **Cacarañada**, española, es también muy usada. Cacarizo muy poco se emplea.

Convenenciero: Persona que sólo piensa en sacar provecho de todo para sí y que a dicho propósito pospone cualquiera idea moral. Mexicanismo.

Culequera: Ilusión o embeleco por una persona o cosa. Voz propia de la mayor parte de la gente. La clase alta del pueblo la emplea en lenguaje familiar. Mexicanismo.

Culebra: Manga o tromba de agua. Toda la gente. Mexicanismo.

Comprar al tiempo: Dícese cuando se compra maíz o frijol antes de ser cosechado. Mexicanismo.

Corriente: Dícese de la persona de fácil trato, accesible y amable. Mexicanismo de uso frecuentísimo.

Cequia: Acequia. Sólo se usa la primera voz, como acontece en toda la América.

Ciénega: Ciénaga. Sólo se emplea el americanismo.

Cajearse: Comprometerse con dinero. Es término usado por la gente del pueblo y por las de la clase media, aunque familiarmente lo usa la clase alta. Mexicanismo.

Culimpinar: Inclinarse, agacharse una persona. Todas las clases sociales del pueblo y del campo usan este mexicanismo.

Carrerear: Urgir, dar prisa. Mexicanismo.

Carrereado: Lo que se hace con precipitación, de prisa. "Este trabajo filológico, está muy carrereado." Mexicanismo.

Cacaraquear: Cacarear. Se usa por lo regular el americanismo.

Culeca: Clueca. A excepción de las personas cultas, la demás gente del pueblo y del campo usa este americanismo.

Correr: Despedir, acepciones tercera y séptima. Mexicanismo más usado que la voz española despedir.

Croque, Crioque: Creo que. La primera voz, usada por casi toda la gente. La segunda por las clases bajas. Mexicanismo.

Cachudo: Se dice cuando una persona tiene el semblante adusto. Todas las clases sociales emplean este término. Mexicanismo.

Catredal: Catedral. Gente humilde del pueblo y del campo. Americanismo.

Cambujo: Animal completamente negro. Por extensión, y en sentido despectivo, se aplica a las personas de tez oscura. Mexicanismo. Empléalo toda la gente.

Chino, China: Rizado. Se dice de las pestañas, cabellera, hilos de seda, etcétera. Mexicanismo.

Chirrión: Látigo para arrear los animales. Americanismo.

Chueco: Torcido. Todas las clases sociales del pueblo y del campo. Americanismo.

Churria: Mancha alargada, producida al chorrear una cosa. Mexicanismo.

Chaparreras: Especie de pantalón ajustado, de cuero, que se abrocha a los lados, por medio de hebillas u ojales, en los que se meten unos trocitos cilíndricos de hueso pulido. Se usan para montar a caballo. Mexicanismo.

Chivarras: Especie de pantalón guango, que se ponen los rancheros para librarse de las espinas y "garruños." Algunas veces la piel, ya sea de cerdo o de chivo, tiene adherida la pelambre. Mexicanismo.

Chaparro: Persona de baja estatura. Aplícase también a los animales y a las cosas. Mexicanismo.

Chagoya: Chapuza. Mexicanismo.

Charola: Bandeja. Sólo se usa la primera palabra. Mexicanismo.

Chiflón: Viento violento que sopla en una misma dirección. Mexicanismo.

Chifleta: Dicho o indirecta con que se zahiere. Mexicanismo.

Chamaco: Muchacho, niño. Mexicanismo usado por la gente del pueblo solamente.

Chiqueadores: Rodaja de papel o de hojas de yerba, que se ponen en las sienes para curar el dolor de cabeza. Mexicanismo.

Chifladura: El ruido o alboroto producido por muchos chiflidos o silbidos. Es mexicanismo.

Chico palo, Chicas narices, Chico morete: Palo muy grande, narices muy grandes, morete muy grande. Son voces comunes a todas las clases sociales del campo y del pueblo.

Chicote: Látigo. Americanismo.

Chamberines: Adornos relumbrones. Mexicanismo empleado por la gente toda del pueblo.

Chamagoso: Sucio. Mexicanismo.

Chambiriniado: Muy compuesto. Usado por toda la gente. Mexicanismo.

Chiflado: Alocado. Mexicanismo.

Chivato: Travieso. Sólo empléanlo personas ancianas. Mexicanismo.

Chulo, Chula: Lindo. Mexicanismo.

Desapartar: Apartar. Americanismo propio del lenguaje campesino y pueblerino.

Destemplarse los dientes: Dícese cuando se toman cosas ácidas, con las que se siente en los dientes una sensación particular. Americanismo.

Desbambar: Destejerse o deshilacharse una tela. Mexicanismo.

Dejo: Dejadez. Mexicanismo.

Disipela: Erisipela, Toda la gente campesina, la humilde y media del pueblo y los ancianos de la alta. Americanismo.

Dar los fríos: Se dice que dan los fríos cuando se padecen calenturas intermitentes debidas a fiebres malarias. Americanismo usado por todas las personas.

Desboronar: Desmoronar. Arcaísmo propio de la gente campesina y humilde pueblerina.

Descarapelar, Descarapelado: Escarapelar. Americanismo. Todas las clases sociales campesinas y pueblerinas usan dicho término.

Delantar: Delantal. Mexicanismo empleado por todos los campesinos y pueblerinos, excepto las personas cultas.

De jilo: Irse seguidamente, sin detenerse, muchas veces en la misma dirección. Marchar inmediatamente. Usanlo todas las categorías sociales pueblerinas y campesinas. Arcaísmo.

Desguanguilado: Mal vestido, mal fajado. Mexicanismo.

Descuacharrangado: Descompuesto, destrozado. Mexicanismo.

Desbarrancar, Desbarrancadero: Aparrancar, Barranco. Sólo se oyen los americanismos.

Desmechonear: Tirar de los cabellos o arrancarlos, en riña. Mexicanismo. No se usa el americanismo **Desmechar.**

Desenchuecar, Enchuecar: Ponerse chueca una cosa: quitarle tal calidad. Mexicanismos. Voces comunes a todas las clases sociales del campo y del pueblo.

Destorrentarse, Destorrentado: Destornillado, sin orden ni buenas trazas; además, también perdido. Tienen en Nochistlán ambas palabras más bien el significado del americanismo que el del mexicanismo, asentados ambos en el libro "Mexicanismos" de J. García Icazbalceta.

Desenraizar, desenroscar, Desconchabar, Desfiguro, Descolgada, Descolón, Desmañanarse, Desenchinchar, tienen exactamente la significación anotada en "Mexicanismos," J. G. Icazbalceta. Asimismo **Desatorar** y **Desaterrar.**

Descompletar, Desacompletar: Hacer que algo no esté completo. El americanismo y el regionalismo se usan, pero el segundo sólo por la gente campesina y humilde del pueblo: el primero por el resto de los pueblerinos.

Disenteria: Disentería. Mexicanismo usado más que el americanismo **Disenteria.** Sólo la gente culta emplea la voz española.

Embutido: Entredós. Solamente la primera.

Encalmado: Estar encalmado un gato o un perro es que está enfermizo, sin apetito y con un decaimiento y enflaquecimiento notables. Mexicanismo. Usanlo todas las personas del campo y del pueblo; pero no se usa la acepción española.

Escuelante: Escolapio. Usanlo toda la gente campesina, las clases humilde y media del pueblo y algunos ancianos de la alta. Americanismo. (Colombia.)

Esculcar: Escudriñar las ropas de una persona o los muebles en que suelen guardarse dinero u objetos. Solamente se emplea el término Esculcar. Americanismo.

Enchinar: Rizar el cabello, las pestañas, hilos de seda y todo aquello que rizarse pueda. Esta voz es propia de la gente campesina y de la humilde del pueblo, así como de los ancianos de la media.

Enchinado, Enchinada: La persona o cosa que se riza. El mismo uso que la anterior.

Encarlangado: Enojado. Mexicanismo usado por toda la gente.

Enjaretar: Endonar. Mexicanismo.

Engarrotado: Entumecido por el frío. Todas las clases sociales úsanlo. Americanismo.

Escoleta: El ensayo que hacen los músicos. Mexicanismo. Usado por toda la gente.

Enchiflonado: Se dice del aire que sopla en chiflón. Mexicanismo.

Expansar (la tinta): Expancir. Mexicanismo.

Enjerido: Adjetivo que equivale a enfermizo y tristón. Americanismo.

Engestado: Persona cuyo rostro muestra un aire de disgusto. Americanismo.

Echador: Fanfarrón. Mexicanismo. **Echada:** Fanfarronería.

Enhechizado: Hechizado: Más bien que mexicanismo creo que es arcaísmo.

Enancarse: Montar en las ancas de un caballo cuando otra persona ocupa la silla. Usado por toda la gente. Americanismo.

Enculecarse: Estado de cloequera de las gallinas. Mexicanismo usado por todas las clases sociales campesinas y por la humilde y media pueblerinas. El americanismo **Encluecarse** es del habla de la clase alta pueblerina.

¡Epa! Interjección que equivale a ¡Oye, tú! Usado exclusivamente por los campesinos. Americanismo.

Estantino: Intestino. Americanismo usado por la gente campesina.

Engrifado: Grifo. Toda la gente del pueblo dice así, pues la del campo pronuncia **Engrifao.** Mexicanismo.

Envolismo: Envoltorio. Mexicanismo. Usase por toda la gente.

Encomienda: Comisión que se recibe sin pedirla. Mexicanismo, pues ninguna de las tres acepciones españolas concuerda con la que en México tiene.

Endonar: Arcaísmo usadísimo por todas las clases sociales del pueblo y del campo. No es sinónimo de donar.

Encuerar, Encuerado: Desvestir, desnudar, desnudo. Sólo se usan los mexicanismos.

Encanijado: Adjetivo. Flaco, Enteco. Del español encanijar. Usase por todas las clases pueblerinas. La campesina humilde dice **Encanijao.** El adjetivo no se halla en el Diccionario de la Academia, pero se usa en América. En cambio jamás se oyen en el lenguaje nochistlense el verbo y el sustantivo.

Fuete: Látigo. Americanismo usado sólo por la clase acomodada pueblerina.

Frangollado: Adjetivo que equivale a cosa mal hecha o hecha de prisa y sin cuidado. Es mexicanismo. El significado de americanismo no se usa allá, pues equivale a chapucero.

Furris: Cosa pobre y fea. Este adjetivo es un americanismo. Usanlo por lo regular las clases media y alta pueblerina.

Fachoso: Ostentoso, jactancioso. Mexicanismo. Usanlo todas las clases sociales.

Figuroso: Ridículo o extravagante en el vestir. Mexicanismo. También se dice: "Fulano andaba con unas figuras..." La clase media y alta pueblerinas y la acomodada campesina.

Fresada: Frazada. La gente pobre del campo y del pueblo emplea esta voz. Americanismo.

Fruta de horno: Se llama así a los pasteles en general, y a cuanto de repostería se hace en el horno. Usase por toda la gente. Mexicanismo.

Frentón: Frentudo. Este americanismo se usa en lugar de la voz española frentudo.

Golpiza: Tunda de golpes.

Gafo: Estar gafo de frío es estar entumecido. El mexicanismo Gafo es usado por todas las clases del campo y del pueblo.

Guzguear, Guzguería, Guzgo: Mexicanismos. Comer con voracidad y excesivamente.

Guango: Adjetivo que equivale a flojo. Mexicanismo. Usanlo todas las gentes.

Güila: Cometa o papalote. Además, mujer galante. Mexicanismo.

Gorra: Sombrero de fieltro para hombre, en forma común y corriente, porque allá, sombrero es, exclusivamente el de copa alta y alas anchas (el de charro), ya se trate de sombrero de pelo, de fieltro o de palma. "Fulano ya anda de gorra." "Zutano hace dos meses que traía sombrero y ahora trae gorrita," es cosa frecuente. Regionalismo.

Guasanga: Boruca, ruido o algarabía. Americanismo usado por casi todas las clases sociales.

Güero: Rubio. Mexicanismo. Todas las clases sociales.

Gente (muy): Por correcto o bondadoso. "El señor Fulano es muy gente." Americanismo usado por las personas del pueblo y la clase acomodada campesina.

Garranchón: **Garranchazo.** Mexicanismo. Propio del habla pueblerina y campesina en general.

Guamazo: Golpe dado con la mano: guantada, aunque por extensión se toma como golpe, simplemente. Mexicanismo.

Greta: Una tierra que se emplea para vidriar la loza. Mexicanismo.

Horquetar, Horquetado: Montar a horcajadas sobre algo. Hay el verbo **Deshorquetar.** Mexicanismo usado por toda la gente.

Haiga: haya. Forma usada por toda la gente campesina, por la humilde y por la media del pueblo. Americanismo.

Historiado: Adjetivo. Complicado, muy compuesto. Mexicanismo.

Haber cimiento en el cielo: Dícese cuando hay nubes en el horizonte, señal de lluvia. (Creo que es regionalismo.)

Ideático e Ideática: Dícese de la persona que tiene ideas un poco extravagantes y tenaces Americanismo de uso común y corriente.

Inconarse: Enconarse o infectarse una herida o golpe. Este americanismo es propio del habla ranchera y pueblerina de las clases baja y media.

Inconoso: Lo que se encona o infecta.

Ingüento: Ungüento. Americanismo usado sólo por los rancheros pobres y la gente del pueblo muy humilde. También dicen algunas veces **Ingüente.**

Infundia, Injundia: Enjundia. Dícese de la grasa de las aves, especialmente de las gallinas. La primera forma, que tal vez sea regionalismo, es empleada por la gente acomodada pueblerina. La segunda, que es arcaísmo, empléanla, así los campesinos en general como la clase media y pobre del pueblo.

Jetón, Jetudo. Sólo se emplea el americanismo.

Jamaica: Verbena. Es palabra que tiende a ser sustituída por Kermesse, pero los campesinos y la gente pobre del pueblo emplea el primer vocablo. No se usa con el significado americano de rifa.

Jirimiquear: Llorar. Mexicanismo que forma parte del lenguaje de los campesinos y pueblerinos.

Jacalear: Hacer visitas frecuentemente, y a cualquier hora. Mexicanismo.

Jedentina: Hediondez. Americanismo usado por toda la gente.

Lambiachi: Adulador. Mexicanismo. Empléanlo todas las gentes.

Lamber. Lamer. Toda la gente usa este americanismo, a excepción de las personas cultas. Esta palabra óyese en Asturias.

Lambuzco: El que adula con bajeza. Usase por todas las clases sociales.

Lambuzquear: Adular en forma baja y servil. Mexicanismo. Todas las clases sociales la emplean.

Lambetón, Lambida y **Lamida: Lamedura:** De estos americanismos los dos primeros son propios del habla campesina en general y de la humilde y media pueblerinas; la tercera voz úsanla personas de la clase alta del pueblo.

Luyir, Luyido, Luyó: Verbo intransitivo. Corrupción seguramente del español luír, ludir, verbo transitivo que significa frotar o estregar una cosa. Luirse una tela o estar luída es cuando está muy gastada, muy destrozado el tejido. Ignoro si sea mexicanismo o regionalismo.

Llamarse: No cumplir la palabra empeñada. Mexicanismo propio de la gente acomodada pueblerina. **Rajarse:** Es el sinónimo usado por las demás clases sociales pueblerinas y por los campesinos.

Levantado: Altivo, ensoberbecido. Mexicanismo.

Luchón: Luchador, pero en el sentido de saber ganar dinero. Mexicanismo. No se usa la voz española.

Llorido: Lloro. Todas las clases sociales del pueblo y del campo. Mexicanismo.

Machigues: Agua que en una olla tiene la molendera a un lado del metate, para humedecer la masa.

Manteado: Toldo, primera acepción. Empléase tanto el mexicanismo como la palabra española **Vela,** pero nunca el término toldo.

Manojo: Haz de cosas, aun cuando no quedan en la mano. "Manojo de cañas, manojo de tlasole," etc. Americanismo.

Matatena: Juego en que las niñas levantan una piedrecita del suelo, al mismo tiempo que echan al aire otra.

Matrero: Se dice de los animales ariscos y astutos. Usanlo todas las gentes. Americanismo.

Molón. Molesto. Mexicanismo.

Mamones: Marquesotes o panqués. Mexicanismo empleado por toda la gente.

Murmurón, Murmurona: Murmurador. Americanismo. La primera forma la usan los campesinos y la gente humilde del pueblo. La segunda, es de uso general en el pueblo.

Mochar: Cortar, pero no con el significado español de desmochar, sino en todos sentidos. Usase por todas las clases sociales

Metiche: Entrometido. Mexicanismo.

Menso: tonto. Mexicanismo usado por toda la gente pueblerina.

Masque: A pesar de, No obstante que. Mexicanismo propio del lenguaje campesino, del de la clase media y baja pueblerinas.

Mis gentes: Mi familia, mis parientes. Uso general. Mexicanismo.

Mango: Portaplumas. Quizás se trate de un regionalismo, pues el mexicanismo **Manguillo,** no se usa.

Malagradecido. Desagradecido. Mexicanismo. Usanlo todas las personas, pues el término español nadie lo emplea.

Mugroso: Mugriento. Americanismo.

Malacariento: El que tiene aspecto hosco o adusto. Tan empleado es este mexicanismo como **Cachudo,** también mexicanismo.

Nigua: Conjunto de niños. Usado como jején, pipiolera, etc. Empleado por todas clases sociales del campo y del pueblo.

Picones: Dar picones es dar celos o envidias. Mexicanismo. Clases media y alta pueblerinas. (Juan Ruiz de Alarcón la emplea mucho.)

Pader: Pared. Americanismo usado por la gente campesina y humilde pueblerina.

Pocillo, Pozuelo: Taza chica. Mexicanismo usado por toda la gente.

Pela: Tunda. Mexicanismo análogo a monda, golpiza, zarabanda. Uso común y corriente.

Punta: Grupo. "Una punta de malcriados." Americanismo empleado por toda la gente.

Pinsión: Aflicción, pesadumbre, melancolía. Usado por todas las clases sociales. Mexicanismo.

Pararse: Ponerse de pie. Solamente se emplea este arcaísmo, hoy exclusivamente de América.

Pión: Peón. Americanismo. Uso general.

Picar a alguno: Dícese cuando se necesita ordenar varias veces y apremiar a alguna persona para que haga determinada faena; es decir, es la décima acepción de picar, o sea **Espolear,** en su segunda acepción, pero jamás se emplea esta voz.

Perdedizo: Lo que se pierde simuladamente. Americanismo.

Polvoso: Polvoriento. Mexicanismo. Empléase más que la voz española.

Pior: Peor. Arcaísmo usado por la mayor parte de la gente.

Piocha: Barba cortada en forma de punta o ligeramente redondeada. (Mexicanismo.)

Pegaja: Se dice que una persona es pegaja, cuando no se separa de otra, alentado por el interés o la conveniencia, o bien cuando, sin ser invitada, acompaña a otra persona en paseos, fiestas, etc. Sin embargo, no es tan despectivo como el aztequismo achichinque. Oyese por lo regular en el lenguaje pueblerino.

Pijotada, Pijotera: Sustantivos. Mexicanismos que significan cosa pequeña y despreciable. Los americanismos pijotería y pijotero no se usan.

Panela: Queso hecho por un procedimiento especial. Es mexicanismo tomándolo en este significado.

Pichicatería, Pichicaterías: Cosa pequeña, insignificante, mezquina. Americanismo.

Qué conque: No le hace, no importa. Mexicanismo propio del lenguaje campesino y de las clases baja y media pueblerinas.

Quera: Quiera. Mexicanismo. Usanlo la gente humilde pueblerina y campesina.

Remaniente: Ojo de agua. Americanismo. Usase uno u otro vocablo.

Repelar: Rezongar o murmurar, echando en cara alguna cosa. Mexicanismo usado por toda la gente.

Repelón: El que repela.

Rascarrabias: Cascarrabias. Americanismo que se oye más que la voz española.

Rotó: Rompió. Mexicanismo muy usado por los campesinos y pueblerinos humildes.

Retobado: Respondón, rezongón. Americanismo usado por toda gente.

Regumbio: Fiesta rumbosa y alboroto. Mexicanismo. Todas las clases sociales.

Reborujar: Revolver, mezclar en desorden. Americanismo de uso común y corriente.

Recoveco: El mexicanismo no tiene la significación española de pasillo o circunloquio. Recoveco significa adorno muy complicado, ya sea en ropas, muebles, arquitectura, etc.

Regego: Irascible e indomable. Se aplica tanto a las personas como a los animales. Mexicanismo muy usado.

Reborujado: Revuelto. Americanismo muy usado.

Rengo: Dícese de la persona o animales que cojean un poco. Americanismo.

Racaudo: Se llama así a la provisión para la comida. Mexicanismo usado por toda la gente.

Ranchero: 1ª El que vive en rancho y no, como dice la Academia, el que está encargado de un rancho. 2ª Se dice de la persona encogida, tímida y de poco trato social.

Rogona: Dícese de la mujer que, desentendiéndose de su habitual delicadeza, manifiesta interés por un hombre. Mexicanismo.

Repelón: El que repela. No es exactamente la segunda acepción de repeloso. Mexicanismo.

Resacado: Tacaño, regateador, cual si mucho le doliese gastar el dinero. Mexicanismo.

Referir: Echar en cara. "Le refirió los favores que le hizo." Mexicanismo empleado por toda la gente.

Repecho: Lugar a la intemperie, mas un poco abrigado, por formar un hueco, una esquina, etc. Mexicanismo muy usado.

Repechado: El que se guarece en un repecho. El mismo uso que la anterior voz.

Soflamero: Persona amante de dar importancia exagerada a cualquier cosa. Mexicanismo usado más bien por la gente pueblerina.

Suato: Tonto. Mexicanismo empleado por toda la gente.

Siñor: Señor. Mexicanismo que se oye en el lenguaje de los campesinos y pueblerinos pobres.

Semos: Somos. Americanismo propio de la gente del campo en general y de las clases baja y media del pueblo.

Soplamocos: Dicho o respuesta despectiva con la que se desautoriza o desaira a una persona. No tiene este mexicanismo la significación española.

Sinsilico: Tonto. Mexicanismo.

Soreco: Tonto y medio sordo. Mexicanismo.

Songo: Disimulado, es decir, la persona que se hace la desentendida de tal o cual cosa. Mexicanismo.

Tarugo: Tonto, inútil, torpe. Mexicanismo usado por muchas personas.

Torrejas: Torrijas. Sólo se usa el arcaísmo.

Tajarrazo: Golpe y herida que se da con arma punzocortante. Mexicanismo.

Timba: Barriga ampulosa. Americanismo usado por la clase campesina, la media y pueblerina y, en lenguaje familiar, por la clase alta.

Timbón: Barrigón. Americanismo. Empléase en forma análoga a la anterior.

Tiliches o Tilichis: Trapos o conjunto de cosas. Mexicanismo. Uso común y corriente entre todas las clases sociales.

Tanteada: Acción mala e inesperada contra alguna persona. Mexicanismo.

Tanteado: Adjetivo que designa a una persona que tiene buen cálculo para distribuir bien el dinero, alimentos, etc. Mexicanismo.

Telebrejos: Trebejos. Americanismo. No se usa la palabra española.

Tembeleque: Tembleque. Americanismo. No se usa la voz española.

Trepar: Subir a cualquier parte, y de cualquier manera, pues no sólo se limita el significado al que se lee en el Diccionario de la Academia: subir, ayudándose con las manos. Es de uso común y corriente entre los campesinos y clase humilde del pueblo, aunque también se oye entre la clase media y alta.

Tijeretear: Criticar, murmurar y zaherir. Mexicanismo. Uso común.

Titipuchal: Reunión, abundancia de personas, de cosas o de animales. Mexicanismo de uso común y corriente.

Tranquiza: Tunda de golpes. Mexicanismo.

Troja: Troje. Rara vez se oye la segunda palabra. Americanismo.

Tercio: Bulto de mercancías, sea o no parte de una carga. Pero también se emplea apropiadamente la palabra, aplicándola a la parte de una carga de mula o de burro.

Tiricia: Ictericia. Americanismo. Todas las clases sociales del pueblo y del campo. Al que padece tiricia se le llama **Atiriciado.** La gente humilde dice: **Atiriciao.**

Testeriar, Testerón, Testerión, Testerazo: Golpearse una persona con otra, o bien con animales o cosas, al pasar, o al moverse. Uso común entre todas las clases sociales.

Trabuco: Adjetivo equivalente a estrecho, reducido. "Me queda trabuco el vestido." Mexicanismo. Uso común.

Traste: Trasto. Voz de origen andaluz, según Cuervo. No se usa.

Trasbocar: Equivocar. Americanismo usado por los rancheros y la clase pobre del pueblo.

Terregal: Polvareda y abundancia de polvo sobre los objetos. Mexicanismo muy usado por todas las clases sociales.

Tilines: Colgajos. Mexicanismo usadísimo por toda la gente.

Testo: Significa que una cosa está llena en toda su capacidad de contenido. Este mexicanismo es muy usado y se emplea también en sentido figurado. "La canasta está testa de tortillas." "Me tiene testo con sus necedades."

Virgüela: Viruela. Americanismo propio del habla campesina y de las personas de la clase baja pueblerina.

Virgüeliento: Virulento. Mexicanismo cuyo uso se limita a los campesinos y a la clase humilde del pueblo.

Vale: Amigo, compañero, "cuate." "¡Oye, vale!" En esta forma es mexicanismo y se usa especialmente por la clase baja del pueblo y los muchachos de la media y alta.

Velorio: Velatorio. El acto de velar a los muertos, la noche o noches que preceden al entierro. Sólo se usa la primera voz.

Varejón: Vara flexible. Americanismo usado por toda gente.

Visionudo: Se dice de un hombre o de una mujer ridículamente vestidos. Mexicanismo.

Zanoria: Zanahoria. Americanismo. No se pronuncia de otra manera este vocablo.

Zancón: Rabón. Adjetivo que se aplica a la prenda de ropa que queda corta. También se usa para calificar a la mujer que usa falda corta: "Anda muy zancona Fulana." Uso común y corriente en todas las clases sociales.

Zambutir: Zambullir. La primera voz es empleada por la gente del campo y de las clases media y pobre pueblerinas.

Zarabanda: Tunda, acción de golpear a una persona. Mexicanismo.

Zapato de pala y talón: Es el que usan los rancheros. Calzado burdo y fuerte, de baqueta, cuyo "corte" está formado de dos piezas: la puntera y el tacón. Esta última cruza sobre la delantera, ajustándose en el empeine del pie, con una pequeña correa. Con frecuencia estos zapatos, a los que se les llama también "zapatón," tienen la suela cubierta por "garbanzos," o sea pequeños clavos cabezones. Se llama "corte" a la parte superior de un zapato, pues dicha prenda consta de suela y corte.

Zurumato: Zurumbático, lelo, aturdido. Mexicanismo.

Se usan mucho, además, los siguientes aztequismos:

Ayate.

Atole.

Apachurrar.

Ajolote.

Apaste.

Capulín.

Campamocha.

Cacomite.

Cuatezón: Animal sin cuernos. Además, es término familiar equivalente a camarada, aunque tiene cierta vulgaridad.

Cacle.

Cempasúchitl.

Cascalote.

Cajetel

Camote.

Cocojol.

Coyote y **Talcoyote.** El talcoyote es más chico que el coyote.

Cuate: Gemelos. Nadie dice sino cuate.

Comal.

Colote.

Cogote.

Cenzontle. La gente del campo dice **Zinzontle.**

Cuamecate. Yerba enredadera, de tallos como cordeles. Algunas personas le dicen Juanmecate.

Chiquihuite o **Chiquiguite.**

Chapalear.

Chilaquiles.

Chía.

Chicle o **Chilte.** (La gente humilde del pueblo y la del campo, en general, dicen Chilte.)

Chapulín.

Chicalote.

Chipote.

Ejote.

Enchiladas.

Esquite: Hay dos clases: el de maíz duro, tostado en comal. El de maíz tierno, que se hace tostándolo en el comal y cubriéndolo al mismo tiempo con una cazuela, después de ponerlo en agua, con sal.

Guamúchil.

Guacalón.

Iste o **Ixtle.**

Jocoqui.

Joconoxtle.

Jícama.

Jilote.

Jocote.

Jitomate.

Mayate.

Memela: Palabra usada solamente en un juego infantil, muy conocido.

Mezquite.

Mayate.

Molcajete.

Malacate.

Meco, Meca: Nombre con que se designa a los indios de Chihuahua, a los apaches y comanches. También se le llama Meco a la personas que no está bautizada, ya sea niño chico o muchacho grande. "Fulano está meco."

Milpa: Una sola planta o el conjunto de ellas. En Nochistlán, a los maizales se les llama **Milpa, Labón.**

Molongo.

Molote.

Neja: Se dice de las tortillas amarillentas o plomizas.

Nejayote: El agua en que el nixtamal se cuece.

Naguales: Brujas o seres fantásticos con que se asusta a los niños.

Nopal.

Ocote.

Olote.

Pachacate, Pachacata: Enclenque, pequeño por falta de crecimiento. Se aplica, por lo general, a las personas y a las frutas. También se dice Pachacatilla.

Papachos.

Pepenar. Este verbo no se substituye con ningún otro. Significa recoger lo que está tirado o regado en el suelo.

Pitacoche.

Pochote.

Otate.

Pozole.
Pizca.
Pipipiolera: Muchos hijos o muchos niños juntos.
Talayote: Calabacita silvestre.
Tapanco: Además de significar un tablado, dentro de una habitación o tienda, es adjetivo con el que se designa a las personas de baja estatura.
Tequesquite.
Tepeiste.
Tachigual.
Tecolote.
Tepozán.
Testal o **Teistal.**
Tlacotillo.
Tompiate.
Toloache.
Tastuanes.
Tatole.
Tatemar.
Tejolote.
Tepalcate.
Petate.
Zacate.
Zapote.
Tata, Nana: Estos tratamientos son cada día menos usados. Antiguamente no sólo servían para nombrar a los padres, sino como tratamientos respetuosos o cariñosos. "Tata Pachito, Nana Rafaelita." Ahora es raro oír a alguna persona humilde del pueblo emplearlas y pocos rancheros dicen ya "Mi tata" o "Mi nanita." Este tratamiento ha sido sustituído por el de **Papá** y **Mamá**, que es de uso corriente entre los campesinos y las personas de la clase humilde pueblerina y la mayor parte de las pertenecientes a la media. La alta dice **Papá** y **Mamá.**

Nota: Llamo mexicanismos a las voces que son exclusivamente del país, en tanto que los americanismos son voces propias no sólo de México, sino de algún o algunos países centro y sudamericanos o antillanos.

TEMAS GRAMATICALES DEL ESPAÑOL

Por el Prof. José Miguel Sarmiento.

Ya los gramáticos han marcado como a las veces esta clase de derivados cambian el género de su primitivo. Así Avendaño, por citar a alguno de ellos, dice: "los aumentativos y diminutivos son del género de sus primitivos, aunque no siempre: v. g. *perrazo* es del género masculino como *perro* de quien se deriva (1) y *poemita* y *poemilla,*

(1) En la época de Avendaño, el relativo **quien** aun podía referirse a animales y cosas; al presente sólo puede referirse a personas.

que son también masculinos, porque lo es el primitivo poema; pero son siempre masculinos los aumentativos en *on* aunque se deriven de primitivos femeninos como *mascarón, culebrón, caserón,* que vienen de los femeninos *máscara, culebra, cuchara* y *casa.*"

Hasta aquí el distinguido tratadista.

Mas en mi concepto este cambio del género con el aumento o la disminución gramaticales, no sólo alcanza a las cuasiinflexiones (2) aumentativas y diminutivas; sino a la pura *inflexión* indicativa del género, ya que ésta aumenta o disminuye en ocasiones el significado. De ello dan idea los ejemplos siguientes en el concepto de que me refiero al uso que de ellos hacemos en el país, excepción hecha de uno que otro.

A la quiebra que hacen en la tierra las corrientes de las aguas se llama *barranco,* pero si es de consideración le decimos *barranca. Corcho* es el tapón para botellas que se hace de la corteza del alcornoque, la *corcha* es mucho más grande y sirve para detener la cuerda superior de ciertas redes de pesca. Un *farol* puede portarse en la mano, no así una *farola* por su mayor tamaño. *Guitarro* es una *guitarra* pequeña. *Garbanza* es el *garbanzo* grande y escogido. *Cuerva* es una especie de *cuervo* cuyos individuos son más escasos de tamaño que los de la especie común. La *Cencerra* es más grande que el *cencerro.* En algunas regiones el *cántaro* es más grande que la *cántara,* en otras, viceversa. Siempre la *cuchilla* es más grande que el *cuchillo. Pozo* es el de las casas, *poza,* mucho más grande, la de los ríos. Las viruelas dejan *hoyos,* no *hoyas;* la sepultura es un *hoyo,* no una *hoya;* en cambio la concavidad, hondura u hondonada que hay en los campos es una *hoya* (3); hay poblaciones ubicadas en una *hoya,* ninguna cabría en un *hoyo.* Las frutas, verduras y legumbres suelen llevarse en *cesto,* la ropa sucia se guarda en *cesta* que es mayor que aquél, si bien el buitrón o chistera del pescador, que es mucho más chica que ambos, suele llamarse *cesta* también. Una *leña* es más chica que un *leño.* Una *saca* es un *saco* muy grande, por esto la lana se trasporta en *sacas* y el dinero en *sacos. Frutera* es el trasto en que colocamos la fruta, *frutero* la bodega donde se guarda ésta. *Campo* es un terreno situado fuera de las poblaciones por lo común cubierto de pasto, hierbas y

---

(2) La teoría de las cuasiinflexiones indicativas de aumento, disminución o desprecio, a diferencia de las verdaderas inflexiones que sólo indican género y número, es mía, y tiene consecuencias gramaticales de interés como la que presento en este artículo.

(3) Nuestros campesinos aspiran la palabra, siguiendo inconscientemente la ley de la afinidad; así pues, dicen: **joya.**

árboles, *campa* es un campo grande y sin árboles. *Regato,* charco formado por un arroyo, es más chico que *regata* en la acepción de caño por donde fluye el agua a las huertas. La *bielda* tiene siete dientes, el *bieldo* tres. Y quizá algunos otros como *maíz* y *maiza; mango* y *manga; peine* y *peina; calzón* y *calzona; grajo* y *graja; reguero* y *reguera; charco* y *charca.*

ORTOGRAFIA DE NOMBRES GEOGRAFICOS DE ORIGEN NAHUATL

Por el Lic. J. Ignacio Dávila Garibi,
Miembro del I. M. de I. L.

....

Hay nombres de procedencia indígena que de poco tiempo a esta parte vienen sufriendo una nueva adulteración, que ni ortográfica ni fonéticamente responde a una necesidad de adaptación respecto de la lengua adoptiva y en cambio viene a ser un grosero ataque para la lengua de origen; y hace que desaparezcan completamente, a veces, las huellas etimológicas y aun se llega al absurdo de convertir con los arbitrarios cambios de signos gráficos los montes en llanuras, las piedras en flores, los astros en plantas, etc., etc., ya que en cualquier idioma el simple cambio de una letra por otra, aun semejante en sonido, o la supresión o aditamento de alguna otra, en una palabra, puede dar lugar a otra voz de significación enteramente opuesta.

Tal sucede v. g.: con el vocablo *Iztaccíhuatl* desastrosamente convertido por algunos en *Ixtlacihuatl* y abreviado en *Ixtla,* tal vez, para no hacerlo menos que el *Popocatépetl* cuyo nombre se estila ahora abreviar en *Popo.*

Con la supresión de la *c,* la adición de la *l* y la mutación de la *z* en *x,* el adjetivo radical *iztac* (blanca) que califica al sustantivo que le sigue: *cíhuatl* (mujer) se trasforma en *ixtla,* llanura, que por su terminación locativa abundancial *tla* connota la idea de una gran planicie, o de una muy extensa llanura.

Ahora bien; si dicho vocablo *ixtla,* se considera sólo en su calidad de sustantivo, resulta un nombre enteramente impropio de un volcán, porque todas las cosas en buena lógica deben ser designadas por sus propios nombres y no por los que entrañan ideas enteramente opuestas, como en el presente caso.

Si, por otra parte, la voz *ixtla* se considera acompañada de la palabra *cíhuatl* con la cual hace veces de adjetivo, resulta también un verdadero disparate porque entre los radicales y elementos cons-

titutivos de un vocablo cualquiera, debe haber cierta relación ideológica indispensable que fije el significado del mismo, relación que no existe ni puede existir en *Ixtlacíhuatl,* ya que las características de una llanura, no pueden ser aplicadas a un sér racional. Se concibe una mujer blanca y aun nos parece ver su silueta en la cumbre coronada de nieve del Iztaccíhuatl, pero no una mujer plana como llanura o *"allanurada"* como se dijera en el lenguaje vulgar.

Pudiera decirse que *cíhuatl,* en náhuatl, además de su significación principal, *mujer,* sirve como prefijo determinante del género femenino, de la misma manera que *oquich* varón, se emplea para determinar el género masculino.

Mas en el vocablo modernizado *Ixtlacihuatl, cihuatl* no puede tenerse en esta segunda acepción porque no precede a *ixtla,* como precede a los demás vocablos con los cuales desempeña esta función genérica v. g.: *cihuacónetl* (niña) ; *cihuatechtli* (coneja) ; *cihuaocelotl* (tigresa) ; *cihuamázatl* (venada), etc., etc. *Cíhuatl,* precede siempre al sustantivo cuyo género trata de determinar.

En *Ixtacihuatl,* sucede lo contrario.

Otros, queriendo tener un término medio, ortográfico, no cambian la *z* en *x,* pero sí, intercalan la *l* entre la primera y la segunda sílaba, con lo cual se cambia sustancialmente el sentido de la palabra, *Iztaccíhuatl,* pues *iztlac* es la raíz de *Iztlactli* que significa baba, ponzoña (véase Molina), de donde *Ixtlaccíhuatl* no dice mujer blanca, sino mujer babosa o ponzoñosa.

Por lo que toca a la *z* como genuino representativo fonético del sonido de que se trata, basta recordar que el benemérito Fray Alonso de Molina, que desde su niñez oyó hablar la lengua mexicana en toda su pureza, la aprendió con perfección y la enseñó a muchos intelectuales de su época, escribió *iztac,* blanco, blanca, con *z,* como puede verse en su famoso diccionario que hace casi cuatro centurias ha venido siendo una de las más puras fuentes de consulta. De igual manera aparecen en esa magnífica obra escritos con *z* todos los derivados de iztac, esto es: *iztacóvotl,* blancura, *iztacati,* emblanquecer, *iztacatzintli,* cosa blanca, pequeña y delicada, *iztalca,* blanquear, etc., etc.

Por último, esa peregrina ocurrencia de llamar *Ixtla, Ixtlaccíhuatl o Iztlaccíhuatl* al majestuoso volcán compañero del Popocatépetl, borra en cierto modo el mítico origen de esas dos famosas montañas perpetuamente coronadas de nieve y destruye el legendario relato de la mujer blanca, con que se recrearon los antiguos pobladores del Anáhuac y que ha servido de tema a los estudios poéticos y literarios de varios intelectuales nacionales y extranjeros.

La adaptación de vocablos extraños en cualquier idioma, generalmente se hace de acuerdo con la estructura y la filología de la lengua que los adopta, así v. g.: el sonido de la *ch* final que abunda en sílabas y palabras náhuas es ingrata a la pronunciación castellana, por lo cual al hispanizarlas, procuraron los antiguos sustituirla por *s* de acuerdo con las reglas de derivación seguida en otros muchos vocablos aztecas que fueron castellanizados, tales como Churubusco, Soconusco, Huatusco y otros. Mas ahora se ha discurrido sustituir esa *s* en *x* en dichos vocablos, no obstante que el sonido de la *x* en la forma silábica inversa es muy poco usado en español sobre todo, antes de la *a*, a la que sólo acompaña en un reducido número de voces técnicas (abax, abrax, torax, acefalotorax, etc.), y quizá también a alguna o algunas que excepcionalmente se usan en el lenguaje familiar, las cuales o me son desconocidas, o no han querido venir ahora a mi memoria.

El español al tomar del árabe, del griego, del latín, del hebreo y de tantos otros antiguos idiomas viejomundanos las voces que le convino, procuró que no desaparecieran por completo los radicales etimológicos, conservando hasta donde le fué posible los mismos sonidos, o cuando menos los más parecidos, y estableció reglas adecuadas para la derivación aun respecto de las letras que fueron sustituídas como por ejemplo la *t* por la *o* en varias terminaciones de palabras de origen latino.

En cuanto a voces extranjeras, procedentes de idiomas europeos: inglés, francés, italiano, flamenco, etc., etc., se han buscado símiles, como muy acertadamente lo han hecho notar algunos distinguidos autores; de manera que la fonética española, no venga a ser afectada por la introducción de voces extrañas.

Este espíritu de hispanización se nota muy particularmente en los nombres geográficos de procedencia extranjera. Así revestidos con el ropaje ibero encontramos v. g.: el vocablo flamenco *Belgie,* convertido en Bélgica; el inglés *Scotland,* en Escocia; el alemán *Bayern,* en Baviera; el italiano *Torino,* en Turín; el noruego *Norge,* en Noruega; el sueco *Sverige,* en Suecia; el danés *Danmark,* en Dinamarca; el lituano *Lietuva,* en Lituania; el checo, *Ceskoslovenska,* en Checoeslovaquia, etc., etc.

El mismo punto de vista se tuvo en la castellanización de nuestros nombres geográficos indígenas.

"Los españoles al adueñarse de los países que forman el México de hoy—dice el erudito maestro don Miguel Salinas—se encontraron una multitud de seres y de acciones que no tenía nombre adecuado en castellano y tuvieron que aceptar términos nahuas; pero como la

pronunciación de éstos es tan desemejante de la española, modificaron la primera y la adaptaron a la segunda; mas lo hicieron conforme a las leyes que rigen las trasformaciones lingüísticas. En virtud de *la ley del menor esfuerzo,* suavizaron las durezas de pronunciación, ya suprimiendo letras ingratas a labios iberos, ya cambiándolas por aquéllas que les eran afines, ya dando desinencias castellanas a las nuevas palabras; en fin, vistieron los neologismos con hábitos hispanos (1)."

....

En general, al castellanizarse los nombres geográficos nahuas hubo cambios de acentos, aumento o reducción de sílabas, sustitución de sonidos, etc., etc.

En la mayoría de los nombres cambiaron los españoles el acento grave por el agudo, de manera que *Acátlan, Chimaltítan, Mezquíten, Poanzítlan, Ocótlan, Tzapótlan* y otros muchos, quedaron convertidos en *Acatlán, Chimaltitán, Mezquitán, Poncitlán, Ocotlán, Zapotlán,* etc.

Otras voces al castellanizarlas les quitaban sílabas, así de *A-ma-xo-có-tlan* (pentasílabo) hicieron *Mas-co-ta* (trisílabo) de *A-ya-hua-lol-co* (también pentasílabo), hicieron *A-hua-lul-co* (tetrasílabo), de *Az-tá-tlan* (trisílabo), hicieron *Az-tlán* (bisílabo), etc., etc.

O a la inversa, les ponían mayor número de sílabas del que originariamente tenían, v. g.: *Tzáu-llan,* que castellanizado se convirtió en *Sa-yu-la.*

Sustituían además, en repetidas ocasiones, unos sonidos por otros v. g.: *g* en vez de *c; u* en vez de *e; b* en vez de *p*. La doble *ele* (ll) la mudaban en *ele* sencilla (l) y a veces en *elle* (ll) y así algunos otros sonidos.

Respecto de algunos nombres, puede decirse que en su proceso derivativo tuvieron dos períodos: el de adaptación, al castellano primero y el de modernización después, así v. g.: el sonido náhuatl de *sh,* que al principio fué representado por *x* ya hispanizado se convirtió en *j* tanto en la escritura como en la pronunciación.

Pero las novaciones que de algunos años a esta parte vienen haciéndose en los vocablos nahuas, entre otras, las de sustituir varias letras por la *x,* va en algunos casos contra los cánones de la misma lengua española y en vez de conseguirse con tal cambio ortográfico que las voces se suavicen, resulta todo lo contrario. Es mucho más

(1) Obra intitulada: Taxco debe escribirse con s y no con x.—México 1931.—Pág. 1.

eufónico decir v. g.: Tasco, Teponaztli, Iztacalco, etc., que Taxco, teponaxtli, Ixtacalco, etc.

Por otra parte, la adición de letras inútiles resulta ocioso. Me refiero a la *h* que es muda en castellano y que ni por razones etimológicas pueden caber en vocablos como Oztotipaquillo, ya que en la lengua original no la necesita o las *eles* que algunos entrometen en palabras que no deben llevarla como Iztaccíhuatl, desastrosamente convertido en Ixtlacíhuatl, como atrás queda dicho.

De igual modo multitud de nombres geográficos que en mexicano se escriben con *tz,* ahora los escriben muchos con *x,* no obstante que tanto en náhuatl como en español tienen esas consonantes sonidos tan diversos que no pueden confundirse.

Algunos lingüistas comparan el sonido de la *tz* náhuatl con el de la *tsade* hebrea, que ningún parecido tiene con el de la *x* náhuatl, equivalente al de la *ch* francesa, la *sc* italiana, la *sh* inglesa, la *sch* alemana, etc., etc.

La moda de la *x* en los nombres castellanizados de origen náhuatl, que no llevan esa letra en la lengua vernácula, es un verdadero abuso ortográfico, pero lo más curioso del caso es que en medio de este *caos* en que cada quien escribe y pronuncia esos nombres como se le antoja, no falta quien a pesar de estar contagiados de esa andancia sean inconsecuentes consigo mismo y usen *tz* en voces que por su origen deberían llevar *x* y así con *X* las han venido escribiendo nacionales y extranjeros desde el siglo XVI.

Semejante disparate se advierte en las placas de las calles de esta capital, en la Colonia Anáhuac, *la de Axayácatl,* en las cuales se lee ATZAYACATL, así con TZ, en gruesos caracteres blancos, que se destacan en un fondo azul ultramar, nombre que al pronunciarlo, lo desfiguran todavía más en esa colonia varios vecinos que en vez de darle el acento grave se lo dan agudo.

....

No queriendo extenderme demasiado en este estudio, paso en seguida a hablar en detalle de algunos nombres geográficos cuya incorrecta ortografía debe evitarse.

---

1. IZTACCIHUATL, no *Ixtlacihuatl,* ni *Ixtlaccíhuatl,* ni *Iztlacihuatl,* por los motivos que atrás quedan dichos.

---

2. IZTAPALAPA, no IXTAPALAPA.

En la lengua mexicana este vocablo se escribe IZTAPALAPAN, sus raíces son: *Iztac,* blanco, blanca; *palli,* apócope de *tlapalli,* color y *apan,* río. Significa pues río cuyas aguas son de color blanco, o más

brevemente: río blanco, etimología que está enteramente de acuerdo con su jeroglífico.

Véase en la obra de Pañafiel o en el Atlas General del Distrio Federal, que se formó en 1930, por orden del doctor don José Manuel Puig Casauranc, Jefe que fué de dicho Departamento.

Mendoza en su Vocabulario Mexicano, o Catálogo de Nombres Geográficos, lo interpreta por lugar de lozas, de *itztapalli,* loza. Nada más que esta etimología no está de acuerdo con su jeroglífico.

---

3. IZTACALUCA, no IXTACALUCA.

El nombre de esta población se escribe en náhuatl, *Iztactlalócan* y ha sido interpretado de diversos modos. Según el maestro Orozco y Berra significa: paraíso blanco, de *iztac,* blanco y *tlalocan* paraíso. En tal virtud, no debe escribirse Ixtacaluca, sino Istacaluca.

---

4. IZTACALCO, no IXTACALCO.

Este vocablo, de dulce y fácil pronunciación en la lengua náhuatl, ha venido a quedar también afectado por la moda de la *x*.

Iztacalco quiere decir en la casa de la sal, o donde se fabrica la sal. Así lo han interpretado varios mexicanistas entre otros, Orozco y Berra. Los componentes etimológicos son tan claros que no dejan lugar a duda: *Iztatl,* sal; *calli,* casa; y *co,* posposición geográfica locativa, que en el presente caso se traduce por *en la.*

Por otra parte, el jeroglífico del lugar, que es bastante conocido ya que ha sido publicado en varias obras, está conforme con esta etimología, pues en él se ve representado el aparato especial que empleaban los aztecas para la preparación de la sal y que es usado todavía en algunos pueblos de naturales.

Los indios que hablan aún con familiaridad el mexicano, nunca dicen *Ishtacalco* ni *Ixtacalco,* sino siempre *Iztacalco.*

Con frecuencia se oyen aquí mismo en el Distrito Federal frases como éstas en las cuales se percibe muy claramente el sonido de la TZ; *Iztacalco nochan* (soy de Ixtacalco). *Nican Iztacalco oncamiac xóchitl* (aquí en Iztacalco hay muchas flores). *¿Amo huéhca ca in altépetl Iztacalco?* (No está lejos de aquí el pueblo de Iztacalco?, etc., etc.

Para mayor abundamiento diré que los derivados de *Iztatl,* sal, conservan también la *z,* v. g.: *Iztaxalli* arena, grano de sal; *iztapinólli,* sal en polvo; *iztapinolcaxitl,* salero; *iztayautli,* sal en panes; *iztacuáitl,* cosa muy salada, etc., etc.

Véanse: Molina, Remí Simeón, Pañafiel, Orozco y Berra, Mendoza, Robelo, Palma, etc., etc.

No hay pues razón para escribir *Ixtacalco.*

---

5. IZTATLA, no IXTATLA.

Nombre de uno de los pequeños barrios del antiguo pueblo de Tlaltelolco que quedaban comprendidos entre la garita de Nonoalco y el Santuario de los Angeles, en esta ciudad, de la cual forman parte actualmente.

Las raíces de este vocablo son: *íztatl,* sal y *tla,* terminación locativa abundancial; de manera que *Iztatla,* significa lugar abundante en sal.

En tal virtud, es incorrecto escribir Ixtatla.

---

6. IZMIQUILPAN, no IXMIQUILPAN.

Su jeroglífico es de los más interesantes. El señor Peñafiel lo cita como el tipo de mayor adelanto de la escritura silábica mexicana. La palabra—dice—está escrita con elementos fonéticos, y usándose de los recursos ideográficos y figurativos de que podían disponer los *náhuas. Itz,* expresado por un *técpatl* de pedernal, tinto en rojo de sangre, es el símbolo del instrumento empleado en los sacrificios humanos; *mi* radical de *milli,* tierra cultivada, está debajo del primer signo, y entre ambos una planta herbácea encorvada que dice *quil* radical de *quilitl,* yerba comestible, y *pan, sobre,* final expresada por la superposición del *técpatl* sobre toda la figura. *Itzmiquilitl,* planta rastrera, de hojas parecidas a un *tecpatl,* según dice el doctor Hernández (2).

No debe pues escribirse Ixmiquilpan, sino *Izmiquilpan,* en castellano, e *Itzmiquílpan,* en náhuatl.

---

7. IZCUINTLA, no IXCUINTLA.

La raíz de este vocablo es *itzcuintli,* perro, *tla* la desinencia locativa abundancial.

Esta palabra es también de las que han sido afectadas por la moda de la *X.*

---

(2) Nombres Geográficos de México.—Pág. 129.

8. IZCUINTEPEC, no IXQUINTEPEC.

Tiene la misma raíz que la voz anterior, acompañada de la terminación *tepetl,* cerro, por lo cual debe escribirse como aquella con *z* y no con *x*.

---

9. IZTLAN, no IXTLAN.

La raíz de este vocablo es *iztli,* obsidiana, que se escribe con *z,* lo mismo que todos sus derivados.

El jeroglífico de esta población confirma ampliamente la estimología.

El señor Peñafiel, en su "Catálogo Alfabético de los nombres de lugar pertenecientes al idioma náhuatl" (página 130), explica esta concordancia del modo siguiente:

"Una mano, bruñidor o instrumento negro que servía para trabajar la obsidiana, tomando por la roca misma, da el fonético *iztli;* la terminación *tla* o *tlan,* expresada por dos dientes, completa la palabra *Itztla* o *Itzlan,* "lugar abundante en obsidiana."

No hay pues razón para escribir *ixtlán.*

---

10. TENAMAZTLAN, no TENAMAXTLAN.

Lugar de tenamaztes o piedras con que se forma el fogón. De *tenamaztli,* raíz; y *tlan* postposición geográfica locativa.

El capricho de la moda ortográfica a que he venido refiriéndome ha hecho que varias palabras de origen náhuatl, entre cuyas raíces aparece la voz *aztli,* que significa cosa, objeto, instrumento, se escriben ahora con *X* v. g.: el nombre del conocido instrumento músico *teponaztli* tan estimado entre los aztecas.

La incorrección del vocablo teponaztli, escrito con *x* es tan notoria que ni siquiera se admite esa letra en sus derivados.

El P. Molina escribía en su diccionario, a mediados del siglo XVI cuando la cedilla (ç) estaba muy de moda, *teponaçea,* tañer el teponaztli, *teponaçeani,* tañedor de teponaztli, etc., etc., y es bien sabido que la *c* tiene un sonido igual al de la *c* suave y al de la *z,* bien distintos del de la *x.*

Puede establecerse como regla general, que todos los mexicanismos que tengan la raíz indicada, deben escribirse con *z* y no con *x.*

---

11. TEZCOCO, no TEXCOCO.

Los que poseen como propia la lengua mexicana y con ella se comunican familiarmente, no pronuncian *Teshcoco,* sino *Tetzcoco,* aunque sepan leer y vean escrito *Texcoco* en las placas de la nomencla-

tura de las calles, en los rútulos de los tranvías y de los camiones y en otra multitud de letreros hechos en grandes caracteres para comodidad del público.

Cuando se pregunta a un indígena v. g.: *¿cámpa tiauh?* (¿A dónde vas?) No responderá: *Niauh Texcoco,* sino: *Niauh Tetzcoco.* (Voy a Texcoco.)

Con frecuencia se oye decir a los naturales. *Nican Tetzcoco nochipa onca téhtli.* (aquí en Tezcoco siempre hay polvareda.) Y así por el estilo otras muchas frases en que se nota claramente la pronunciación de la *tz* en el vocablo en cuestión.

Los escritores antiguos que se preciaban de hablar con pulcritud la lengua de Netzahualcóyotl, en su mayoría escribieron con *tz* este vocablo y así lo escriben también ahora varios mexicanistas, que no han querido entrar en la moda de la *x* que ha venido a corromper tantos vocablos.

Las raíces etimológicas de *Tetzcoco* son muy claras, según el distinguido nahuatlato don Mariano Rojas:

Tezmitl, dice, significa planta; *Tezmixochitl,* planta que florea; *Tezcotl,* cierta planta que así se llama y que vulgarmente castellanizado el nombre se le denomina tezcote.

Tezcoco, es pues, un lugar en donde se produce el tezcote, significado que va enteramente de acuerdo con el jeroglífico del lugar en el cual se ve representado un manojo de hierbas semejantes a las llamadas tescotes.

En cambio, otras etimologías que se han dado a Tezcoco para justificar el uso de la *x,* no están de acuerdo con el jeroglífico del lugar.

---

12. TEPETLAOZTOC, no TEPETLAOXTOC.

Raíces: *tepétlatl,* tepetate (conglomerado margoso), que sirve para las construcciones. (Véase Mendoza) y *oztoc,* cueva.

No hay pues razón para escribir este vocablo con *x.*

---

13. OZTOTIPAQUILLO, no HOSTOTIPAQUILLO.

Las raíces de este vocablo son en náhuatl: *oztoc,* que ya dije significa cueva e *ipac;* que equivale a sobre, encima.

La desinencia *illo,* es castellana. Se trata pues de una palabra híbrida.

La *h* es inútil, porque en español como letra muda, no modifica el sonido de la o que le sigue; y como letra que no existe en el vocablo

náhuatl, no puede invocarse una razón de carácter etimológico para justificar su existencia.

Es por otra parte inconveniente hacer más largo, sin necesidad, un vocablo que tiene ya quince letras.

---

14. TASCO, no TAXCO.

El erudito filólogo, profesor Miguel Salinas, en un ameno opusculato que publicó en 1931, discurriendo sobre la correcta ortografía de este vocablo dice, entre otras cosas, lo siguiente:

"La voz en el náhuatl, es TLACHCO, que significa *en el juego de pelota;* por la ley del menor esfuerzo y en virtud de una síncopa, se suprime la *l,* pues tal letra, precedida de la *t,* es ingrata para labios castellanos, así es que la voz queda en la forma TACHCO, la *ch,* en fin de sílaba, es inusitada en español, ya lo dije antes; su pronunciación es forzada, por lo que, en este caso y en todos sus semejantes, se cambió en *s* que es su afín, y que facilita y suaviza la pronunciación."

Y después de citar varios ejemplares de palabras en que subsiste el abuso de cambiar la *ch* en x, dice textualmente:

"Cambiar la *ch,* letra que existe en español, por *x* (en su sonido de *sh* inglesa), sonido que no existe ya en nuestra lengua ni existía en el siglo XVI; hacer ese cambio y escribir TAXCO en vez de TASCO, es un absurdo, pues se peca contra la ley del menor esfuerzo y se da al término una pronunciación difícil y exótica en vez de una fácil y suave. Además escribir TASCO con *x* es gravísima falta, porque el nombre del célebre mineral nunca tuvo dicha letra en su origen y en el castellano actual de México, no es permitido representar con *x* el sonido de *s,* y este sonido es el que le dan los que escriben Taxco y leen TASCO. Así pues, la buena pronunciación exige el uso de la S.

"Con el cambio de letras que voy combatiendo, la etimología de la dicción es destruída completamente."

Por último después de explicar la etimología del vocablo en cuestión y de otros varios derivados que los conocedores de la lengua náhuatl escriben con *ch,* pone los puntos sobre las *íes* con estas palabras que ponen de relieve el absurdo de escribir Taxco:

"Para dar fin a lo que versa sobre la etimología, para demostrarlo impertinente de la *x* en la dicción de TASCO, diré que en el Vocabulario de Molina, en la página 118, vuelta, se lee el término TLACHTLI; y en la página 145 vuelta, se ve la voz TLAXCOCOLLI que significa *cosa hecha sin cuidado, hecha a troche y moche.* Pues bien, en el voluminoso diccionario que acabo de citar, ésta es la única palabra que comienza con TLAXCO escrito con *x.* La etimología no justifica, pues, ni remotamente, el uso de esa letra.

Indudablemente que el erudito maestro ha de estar satisfecho al ver que ya en varias obras de reciente publicación han sido atendidas sus indicaciones y el nombre geográfico TACHCO, en náhuatl, aparece correctamente escrito en español, esto es: TASCO, no TAXCO.

---

15. TLASPANA, no TLAXPANA.

Por idénticas razones, no debe escribirse *Tlaxpana,* vocablo que en la lengua mexicana se escribe y pronuncia: Tlachpana.

La ley del menor esfuerzo obliga a escribir en español, TLASPANA y en náhuatl TLACHPANA, mejor dicho TLACHPANCO, que es el verdadero nombre de esta ex garita metropolitana.

Tlachpanco, significa sitio barrido, y por extensión, aseado.

Tlachpana, es el infinitivo, a la vez que la tercera persona del singular del presente de indicativo del verbo barrer (*nitlachpana, titlachpana, tlachpana...* barro, barres, barre... *xitlachpana,* es la forma imperativa: barred. *Tlaxpanaliztli* (escoba).

---

16. TLASCOPAN, no TLAXCOPAN.

Tiene la misma raíz que *Tlachco* y por lo mismo debe seguirse la misma regla ortográfica.

Tlachcopan, fué el nombre de una gran huerta que comprendía el actual templo y jardín de San Fernando y parte del sitio que ocupan las primeras calles de Guerrero.

Significa, en el juego de la pelota.

---

17. TLASCOTITLAN, no TLAXCOTITLAN.

(Antiguo barrio de esta ciudad en donde hoy está San Nicolás.)

Este nombre significa *junto al sitio en que se juega la pelota.* Como se ve, tiene la mism araíz que los dos vocablos anteriores, por lo cual debe aplicarse la misma regla.

En náhuatl se escribe y pronuncia *Tlachcotítlan.*

---

18. TLASHUAQUE, no TLAXHUAQUE.

Como las anteriores, tiene la misma raíz *tlachtli,* juego de la pelota, por lo cual debe seguirse en la escritura la misma regla ortográfica. *Hua,* es desinencia de posesión y *que* la partícula determinativa del plural.

Tlachhuaque, como se escribe en náhuatl, significa lugar de peloteros, o de poseedores de pelota. Era un antiguo barrio de esta ciudad, ubicado en el rumbo de San Miguel.

19. ISCATLAN, no IXCATLAN.

Este vocablo en náhuatl se escribe y pronuncia *Ichcátlan.* Su raíz es *ichcatl,* algodón, que está enteramente de acuerdo con su jeroglífico, en cuya parte superior se advierte claramente el signo algodón y al pie, la terminación fonética *tlan.*

En virtud de la ley del menor esfuerzo la *ch* al castellanizarse debe convertirse en *s,* no en *x,* por lo tanto, es incorrecto escribir *Ixcatlán.*

---

20. TENOSTITLAN, no TENOXTITLAN.

Por excepción: *Tenochtitlan.*

Raíces: *Tenoch,* nombre de un caudillo; *ti* enlace eufónico; *tlan,* postposición locativa.

Tenoch significa túnel pétreo y en jeroglífico respectivo aparece ce un nopal sobre el signo piedra.

Este vocablo en náhuatl es grave, en español, se le da siempre el acento agudo.

Como ya se ha escrito mucho acerca de este nombre, creo ocioso entrar en muchos detalles.

Por lo que toca a la cuestión ortográfica, hay que desechar de plano el uso de la *x.*

Castellanizado el vocablo, la *ch,* tiene que sustituirse por la *s* en virtud de la ley del menor esfuerzo.

Muchos autores mexicanos, escribiendo en español ponen este vocablo con *ch* como en náhuatl.

Esto, según mi criterio, no debe considerarse como un error ortográfico.

Muchos literatos españoles, acostumbran usar ciertos nombres geográficos extranjeros muy conocidos v. g.: *New Yorw, Rhodesia, Saint Nazaire,* etc., etc., que en castellano se escriben y pronuncian: Nueva York, San Nazario, Rodesia, etc., etc.

Con mayor razón puede admitirse que en México, algunos nombres de ciudades de gran importancia histórica y tradicional, como *Tenochtitlán,* se escriban como en la lengua vernácula.

En resumen: para escribir el vocablo en cuestión con *ch* hay razones etimológicas y tradicionales; pero para escribirlo con *s,* se impone la ley del menor esfuerzo, la índole del idioma español y las reglas generales seguidas en la derivación de los vocablos náhuas que se han castellanizado; para escribirlo con *x* no encuentro ninguna razón.

FAMILIAS LINGÜISTICAS DE MEXICO

IDIOMAS Y DIALECTOS A ELLAS PERTENECIENTES

Por el Dr. Nicolás León, Profesor del Museo Nacional de México.

Aunque ya está publicada por el Museo Nacional de México la clasificación de nuestras lenguas indígenas que hizo el doctor don Nicolás León, es tan poco conocida, y se ha hecho tan escasa, que nos decidimos a publicarla ahora, con la idea de que pueda servir a los estudios lingüísticos que tiene emprendidos nuestro Instituto en toda la República, y para fijar un punto de referencia constante y uniforme; tanto más cuanto que la Dirección General de Estadística, según se nos informa, ha aceptado como base de sus estudios la misma clasificación.

GRUPO A

1ª Familia: OTHO-MIXTECO-TZAPOTECANA.

OTHOMI: Mazahua, Pame, Jonaz o Meco, Chichimeca, Guachichil de Pénjamo, Vaxámen de San Luis de la Paz, Serrano de Tamaulipas.

MATLALZINCA: Ocuilteca, Macoaque y sus dialectos.

MIXTECO: y sus dialectos, Tepuzculano, Amusgo, Mixteco bajo, Mixteco Montañes, Chuchón Chocho o Popoloca, Trique, Cuicateco, Mazateco, Ixcateco.

TZAPOTECO: Nexichu, Serrano del Valle, Miahuateco, Benoxino o Vijano, Tehuantepecano, Chatino, Solteco, Chinanteco, Tlapalteco o Popoloca de Guerrero, Yope, Papabuco o Elotepeco.

2ª Familia: ZOQUE-MIXEANA.

ZOQUE: Topijulapa, Chimalapa.

MIXE: Popoloca de Veracruz, Mothuán, Cotum, Humah.

3ª Familia: CHAPANECANA. Chapaneco.

4ª Familia: TARASCANA.

TARASCO, con sus dialectos de la Laguna, la Sierra y los once Pueblos.

GRUPO B.

1ª Familia: MAYA-QUICHEANA.

MAME; TZELTAL; Chontal de Tabasco, Tzotzil, Zapaluta, Ajoye, Chaneabal, Chol o Punctun, Quelen.

MAYA: Lacandón, Huavi, Aical, Chorti.

HUAXTECO: Potosino, Tantoyuco o Veracruzano, Motozintla, Chicomacelteco.

QUICHE.

2ª Familia: TOTONACANA.

TOTONACO; Tetikilhati, Tatimolo o Naolingo, Ipapana, Chacahuaxti, Tepehua del Estado de Hidalgo.

GRUPO C.

1ª Familia: NAHUATLANA.

AZTECA, NAHUATL O MEXICANO; Chontal de Oaxaca (Tequistlateco de Brinton), Pipil de Coconusco, Mexicano de Jalisco, Tzaulteco de Jiquílpan, Chinara, Mazapil, Zacateco, Teco de Michoacán, Cuitlateco o Popoloco de Guerrero, Concha, Irritila, Tocha de Jalisco, Cohuixco, Acajé, Sabaibo, Tebeca, Xixime, Cora de Tepic, Muutzicat, Teacuacitzica, Ahualulco, Huichole, Nayarit, Ateácari, Colotlán, Huite.

PIMA; Pápago, Potlapihua, Pima Bajo, Pima Alto, Cajuenche, Sobaipura, Cahita, Tehueco, Yaqui, Mayo, Hichucio, Vacoregua, Opata, Dohema batuco, Dohema, Eudebe, Joba, Tarahumara, Guazárape, Chinipa, Varogio, Pachera, Tubar, Huroson, Tepehuano, Julime, Tepecano, Sinaloa.

2, Familia: SERIANA.

SERI; Tepoca, Guaima, Upanguaima.

3ª Familia: MARATINIANA.

MARATIN.

4ª Familia: COAHUILTECANA.

Numerosos dialectos mencionados por el P. Fr. Bartolomé García. Manual para administrar los S. S. Sacramentos... a los indios Pajalates, Orejones, Pacoas... México, 1760. 2ª Edición hecha en México por el doctor N. León, en México, el año 1908.

5ª Familia: ATHAPASCANA.

APACHE; Toboso, Chemegüe, Yuta, Mucaraive, Tamaulipeco (?), Lipán, Llanero, Faraón.

6ª Familia: TAÑOANA.

Tehua, Piro.

7ª Familia: YUMANA.

YUMA; Didú, Edú, Pericué, Cahuillo de la Baja California, Guaicura, Aripa, Uchita, Concho, Cora de la Baja California, Cochimí.

APORTACIONES A LA GEOGRAFIA LINGÜISTICA DE MEXICO

Damos a conocer en seguida los informes sobre la actual distribución de las lenguas indígenas que nos han proporcionado algunos de nuestros miembros residentes en diversos lugares de la República. Creemos que ellos serán de utilidad en la integración de la geografía de las lengua indígenas, hasta hoy poco conocida.

COAHUILA: En todo el Estado se habla el español. El elemento indígena representa los restos de los tlaxcaltecas. Pero en el Nacimiento, Municipio de Múzquiz, habita la tribu Kikapoo, y habla un idioma del mismo nombre.

Informa la Dirección General de Educación en el Estado.

GUANAJUATO: En los municipios de Guanajuato, Irapuato, Salamanca y Silao, se ha perdido todo idioma indígena, y sólo se habla el español.

Informa el profesor Fortino López R., Inspector Escolar Federal, residente en Silao, Gto.

HIDALGO: En el Distrito de Tehuatlán, y particularmente en rancherías y cabeceras de municipio, se habla el náhuatl. La población indígena, que asciende a unos dieciocho mil individuos, hace todo el comercio en náhualt.

Informa el profesor Víctor P. Medina, Inspector Escolar Federal, residente en Tehuetlán, Hgo.

—En los municipios de Zacualtipán y Tianguistengo, se habla el idioma náhuatl.

Informa el profesor Malaquías Piña, Inspector Escolar Federal, residente en Zacualtipán, Hgo.

OAXACA: En ex-distrito de Yautepec, se habla el Mixe. Pero en el pueblo de Totontepec, del mismo distrito, se habla un Mixe que más parece alemán degenerado, pues lo entienden los mismos alemanes.

En los ex-distritos de Tehuantepec, Cuchitlán y San Jerónimo, domina generalmente el zapoteco; pero hacia el Norte, y formando prolongaciones hacia San Juan Guchicivi, Mogoñé (sus alrededores), y Sarabia, se habla el Mixe.

En Chivizhuyo, Santa María Chimalapa, San Miguel Chimalapa, Santa María y Santo Domingo Petapa, se habla el Zoque.

Informa el profesor Francisco Javier Carranza, Inspector Federal Escolar, residente en San Jerónimo, Oax.

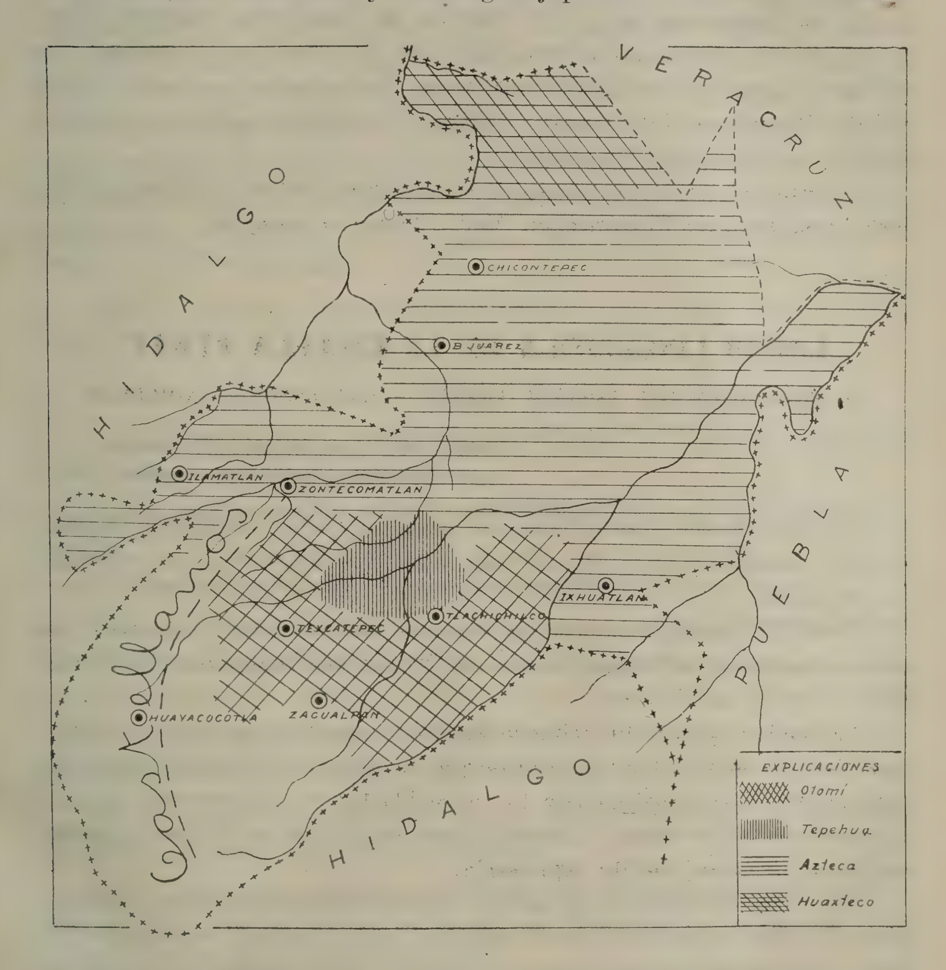
SAN LUIS POTOSI: En la región de Cerritos, sólo se habla español; los habitantes son de raza mestiza.

Informa el profesor Aurelio C. Merino, Inspector Escolar Federal residente en Cerritos, S. L. P.

—En el Estado existe un grupo no mayor de seiscientos sesenta y siete individuos, últimos representantes de los otomíes que hablan su idioma.

Informa la Dirección General de Educación en el Estado.

SONORA: Los yaquis, mayos y tehuecos, hablan el cahita, idioma muy semejante al azteca y al antiguo japonés.



Los pimas hablan el idioma pima, los seris el seri.

Han desaparecido los siguientes idiomas: ópata, java, eudebe, jano, upanguayma, teguima y otros más.

Informa la Dirección General de Educación Pública del Estado.

TAMAULIPAS: En la Sierra de Naola, Municipio de Tula, habita la tribu naola, numerosa en cuatrocientos individuos, hablando un idioma que aún no ha sido reconocido.

Informa el diputado y profesor Martín M. Herrera, C. Victoria, Tamaulipas,

VERACRUZ: Distribución del Distrito de Chicontepec: Norte del Municipio de Chicontepec: Huaxteco. Sur del Municipio de Chicontepec, Municipio de Benito Juárez, Municipio de Ilamatlán, Norte del de Zontecomatlán y Oriente del de Ixhuatlán: náhuatl. Congregación de Tecomajapa, Municipio de Tlachichilco: Tepehua. Lo restante de este último Municipio, el de Zacoalpan en su parte Norte y el de Texcatepec totalmente: Othomí. Municipio de Huayacocotlan, Sur del de Zacoalpan: español.

Informa el profesor Gonzalo N. Ramírez, Inspector Escolar Federal, residente en Chicontepec, Ver. (Véase el esquema.)

LABOR LINGÜISTICA DE LA ESCUELA RURAL

LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL FRENTE A LAS LENGUAS INDIGENAS

Datos y opiniones enviados al Instituto
por los señores Inspectores rurales.

"El escollo del idioma debe ser resuelto por la escuela primaria: la rural castellanizando, y la urbana convirtiéndolo en un arte de mejor expresión.

Para la castellanización empleamos los maestros (rurales), un método que bien podíamos llamar de situaciones reales o de conversación a base de intuiciones.

La madre, que es la primera maestra, enseña a su hijo a hablar, conversando sobre todas las cosas que le rodean, no presentadas ficciosamente, sino impelida por las necesidades, de tal manera, que en esta forma el niño piensa y siente lo que habla, forma la idea, y entonces siente la necesidad de expresarla.

Nosotros imitamos a la madre, aprovechando todas las oportunidades, o bien creándolas, motivándolas, para que haya un interés en ellas, y así empleamos el juego, el canto, el aseo personal, los cultivos, etcétera. Allí, haciendo las cosas motivadas, enseñamos al niño a hablar constantemente, dentro y fuera de ella, sin un período de tiempo preciso señalado por un horario.

Nos basamos los maestros, para enseñar el idioma nacional a los que no lo conocen, provocando antes deseos, situaciones naturales que

forman un atajo de estímulos interiores y exteriores, que proporcionan la vida misma. Por eso, pedimos que concurran los niños al teatro, al baile, al huerto, al campo deportivo, al paseo, al río, y jueguen algunos juegos organizados. Así, al contacto social, que es el gran hogar del hombre adulto.

Se nos presenta otro *escollo*: La influencia del hogar campesino con sus costumbres, tradiciones y *lengua,* con sus modalidades especiales de vida. Aquí pierde el niño lo que gana en la escuela, y se crea una *pugna* entre éste y el hogar. Pero, sabiendo las causas, *las atacamos* directamente, dirigiendo nuestros esfuerzos hacia el hogar comunal, es decir, hacia la comunidad. Procuramos, por todos los medios posibles, por medio de dramatizaciones, representaciones de títeres, cuentos, pláticas y consejos directos, influir en las modificaciones que reclaman las necesidades: convertir al medio, para que el medio no nos convierta a nosotros. Así, hasta encontramos apoyo y hacemos una labor humana.

Prof. *F. Javier Carranza,* Inspector Escolar Federal en San Jerónimo, Oax.

"Los alumnos que inician sus estudios en la Escuela Rural, son enseñados en la forma siguiente:

I. La enseñanza del saludo en castellano, en sus diversos aspectos.

II. Pronunciación castellana de las palabras *casa* y *escuela.*

III. Enseñanza intuitiva de las partes del cuerpo humano.

IV. Presentación de los útiles escolares, haciéndolos pronunciar, por su intuición, el nombre, color y utilidad.

V. En la misma forma, pronunciación de las palabras que forman los anexos de la escuela, y utilidad de cada uno.

VI. Pronunciación de cada una de las herramientas de labranza, del jardín, hortaliza y campo de cultivo.

VII. Intuición y pronunciación de las herramientas que se ocupan en los trabajos manuales, escolares, del taller, y otros que visitaren los alumnos en la comunidad.

VIII. Pronunciación de los útiles de la cocina y de otros grabados domésticos, más comunes en la región.

Ejercicio de acción.

Explicación, por el maestro, de acciones ejecutadas por él e imitadas por los alumnos, advirtiendo que el ideal de los ejercicios ante-

riores, y los subsecuentes, es hacer concebir la idea, y expresarla, procurando en lo posible *no traducirla* al idioma indígena." Estos ejercicios pueden ser:

1º Platicar con los alumnos.

2º Contar objetos.

3º Hacer rayas y dibujar en el pizarrón, pizarra o cuaderno.

4º Cantar en la escuela, en el patio, en el jardín, etc.

5º Tocar la campana, la puerta, la ventana, el violín, etc.

6º Cerrar y abrir la puerta o la ventana.

7º Andar, caminar, correr, formarse, jugar, brincar, etc.

8º Barrer, sacudir, regar, limpiar, lavar, bañarse, etc.

En el primer grado, los alumnos tienen un adelanto mediano, y bajo este concepto, se comienza a enseñar, de la manera siguiente:

1º Leer frases y escribirlas conforme al método natural que aplicamos.

2º Conversaciones relacionadas con las actividades que resultan de la aritmética, pequeñas labores del jardín, hortaliza y pequeño huerto escolar.

3. Cuidado de algunos animales domésticos.

4º Labores manuales, de utilidad práctica.

5º Formación de un pequeño museo escolar, con objetos que los alumnos recolectan en las excursiones del campo.

6º Algunos juegos organizados, y gimnasia.

En el segundo grado, y los que siguen, son las mismas actividades anteriores, aunque con mayor extensión, aumentando el vocabulario español: Se ejecutan ejercicios orales y escritos, en que a los alumnos se les hace adquirir percepción para que expresen sus ideas.

Además de seguir el procedimiento anterior, se tiene en práctica la campaña pro Lengua Nacional, que consiste principalmente en *no admitir que los alumnos hablen su dialecto dentro y fuera del salón,* no descuidar oportunidad para corregir la torpe pronunciación, la mala construcción y las torcidas intepretaciones.

Es de notarse que cuando los maestros se valen del idioma indígena, para traducir el castellano, no toman interés en aprenderlo los escolares, quizá porque oyen su dialecto, y saben que el maestro les entiende, o bien les platica, y fuera de la escuela, no sienten necesidad del castellano, sino al contrario, son objeto de burlas los alumnos que lo usan en sus casas. Por esta razón, se ha optado por castellanizarlos,

como las madres que comienzan a enseñar a sus hijos, valiéndose de la intuición objetiva y de acción.”

Profesor *Víctor P. Medina,*
Inspector Federal Escolar. Tehuetlán, Hgo.

LOS PROFESIONISTAS Y LOS IDIOMAS INDIGENAS

El señor ingeniero Israel Gutiérrez, miembro activo del Instituto, nos da a conocer los casos de su experiencia personal, que lo han persuadido de la necesidad del conocimiento de nuestras lenguas indígenas, por los profesionistas, para el mejor desempeño de sus labores habituales. El problema, hay que hacerlo notar, no es exclusivo de los ingenieros, sino que se extiende, y en forma muy especial, a los maestros rurales y a los médicos que necesitan actuar en centros indígenas. Reproducimos en seguida algunos párrafos de la interesante carta del señor Gutiérrez.

“1º Allá por los años de 1887 y 88, en que anduve como encargado de trabajos de triangulación de la Comisión Hidrográfica del *Mezquital hidalguense,* tuve que andar por pueblos que como *Atitalaquia, Tlahuelilpan, Tlaxcóapan, Tetepango, Santiago Tezontlale,* pertenecientes al Distrito de Tula; lo mismo hice pasando a los de *Ixcuinquitlapilco* y *Tecaxic,* de los *Distritos de Pachuca y Actópan,* en esos pueblos se hablaba el mexicano, estando enclavados en territorio francamente otomí, pues que Mixquiahuala, Tenguedó, Chicabasco, Actópan, Arenal y Lagunillas del Valle de Actópan, en esos pueblos se habla el otomí y como tanto en uno como en otro de dichos lugares, tenía que tratar con sus autoridades para explicarles el papel que me llevaba, desde entonces pude apreciar que era necesario tratar por medio de intérpretes a nuestro pueblo indígena; pues aunque recelosos de lo que ellos se imaginaban a que iba yo, sólo me prestaron su buena voluntad cuando por medio de algunos de mis peones que me ayudaban, y que algo les entendían de sus idiomas, me pude mejor entender con dichos vecinos, pues al saber que se trataba de hacer de riego algunos de sus terrenos, logré tener de ellos su buena voluntad para ayudarme en mis trabajos.

2º Entre 1898 y 1900, trabajando en la Comisión Hidrográfica del Suroeste, del Valle de México, a las órdenes del señor ingeniero Guillermo Beltrán y Puga, hube de andar por pueblos como Atlapulco, Acopilco, Las Maromas, San Francisco, Huixquilúcan, San Bartolito

y Naucálpan, en que buen número de personas hablan el mexicano, y con los que tuve que valerme del mismo intermedio de intérpretes, para hacerme entender.

3º De 1901 a 1904, al deslindar el Distrito Federal con los Estados de México y Morelos, tuve que tratar, en lo general, con pueblos de habla mexicana, como Atzacoalco, Cuautepec, Tenayuca, Tlalnepantla, Cuajimalpa, Ajusco, Topilejo, Chalco y El Peñón y otros más del Distrito Federal; así como con algunos del de Morelos, como Tepoztlán, Santo Domingo, Huitzilác; y del de México, como Tianguistenco; todos estos poblados de habla mexicana.

4º Entre 1905 y 1906, trabajando en el mineral de Buenavista, del Distrito Minero de La Yesca, en el hoy Estado de Nayarit, me fué imposible entender el idioma cora, y para mi trabajo que iba a hacer, hube de valerme de algunos peones de la región, que algo entendían de dicho idioma.

5º De 1908 a 1909, en pueblos también de idiomas mexicanos y mazáhua, como Texcaliacac, Techuchulco, Tenango, Jajalpa, Atenco, Capulhuac, Tianguistenco, Almoloya y Texcaltenco, que recorrí al triangular el Valle de Toluca, a una y otra margen del río Lerma, desde su nacimiento hasta poco abajo de Ixtlahuaca.

De 1911 a 13, en pueblos de Tequixquiac, Tlamaco, Atitalaquia, Tlaminulpa, Tlaxcoapan y Tlahuelilpan sobre el río Salado, a la salida del túnel del Desagüe del Valle de México, con moradores de habla mexicana.

7º De 1916 a 17, en poblados del Estado de Morelos, desde Ozumba y Hueyapan, en la parte meridional de los volcanes Ixtaccíhuatl y Popocatépetl, hasta las márgenes del Amacuzac, con pueblos que en su mayor parte hablan el mexicano.

8º De 1918 a 24, en pueblos del Valle de México, desde Tulyehualco, Mixquic, Tezompa, Xochimilco, Chalco, Tláhuac y Xico, en el litoral del lago de Xochimilco y del que fuera de Chalco, hasta Tequixquiac, en trabajos de la Secretaría de Comunicaciones.

9º De 1925 a 26, en poblados como Atotonilco el Grande, Amajac, Sanctorum, San Nicolás Ayotenco, en asuntos de aguas de la Secretaría de Fomento, que en su mayor parte hablan mexicano y otra porción otomí.

10. De 1927 a 32, como término de mis trabajos de campo en asuntos de la Comisión Nacional Agraria en pueblos como Tepotzotlán, Santa María Coacalco, Tonantitl y Xaltócan, del Estado de México; San Miguel Xochitecatitla, de Tlaxcala y Aljojuca, de Puebla, que en su mayoría hablan mexicano.

Así pues, durante los 46 años de trabajo en que anduve en distintos lugares a que me he referido, pude estimar lo muy útil que podría ser el aprendizaje de las lenguas indígenas de los pueblos que recorría, y que de haber tenido tiempo para ello, destinándole siquiera una o dos horas diariamente, contando con personas que me los hubieran enseñado, seguro estoy de haberlos podido aprender; pero lo intenso de los trabajos que tenía encomendados me impedían el poder entregarme a ese género de estudios, razón por la que considero que para adquirir esos conocimientos se requiere el obtenerlos desde la escuela secundaria, y aun la profesional en que por obligación se tenga que dedicar el tiempo para su aprendizaje y yo, como muchas personas que pueden haber apreciado esa necesidad, felicito muy sinceramente a ese honorable Instituto, porque despierte entusiasmos entre nuestras clases intelectuales, para que revivan nuestras hablas indígenas, porque creo que éstas no desaparecerán jamás, porque son nueve décimos de indios y un décimo de mestizos y blancos los que poblamos la República, sin que por ello desconozcamos la hermosa comunión en que debemos estar espiritualmente con nuestra civilización española.

De lo que he dicho como cosa digna de ser tomada en consideración, debo agregar que entre los ingenieros que la Comisión Nacional Agraria ha mandado hacer trabajos a Yucatán, Campeche y parte de Chiapas, no han podido desempeñar eficientemente sus operaciones de campo, porque no han encontrado facilidades para ello, por el desconocimiento de los idiomas maya, zapoteca y lacandón; y otro tanto venía sucediendo con la Comisión que se envió a la Sierra Tarahuamara, en Chihuahua, que obligaron a la Nacional Agraria a dejar a unos mismos ingenieros de su comisión, durante algunos años, entre aquellos pueblos, para que les aprendiesen su idioma y pudiesen entrar en franco concierto con sus moradores, y ciertamente que sólo así se pudo obtener éxito."

LAS LENGUAS INDIGENAS EN EL VALLE DE MEXICO

EXPERIENCIA DE UN EXCURSIONISTA

Por Otis McAllister, miembro del I. M. de I. I.

Los idiomas se aprenden hablando y también viajando. Me ha llamado la atención cuán pocos de los que estudian las lenguas indígenas, en las aulas universitarias, llegan a hablarlas. Algunas veces falta verdadero empeño por parte del alumno, siendo su motivo único de ganar puntos o de pasar en ciertas materias.

Respecto a las lenguas indígenas en la ciudad de México, tenemos la ventaja que aquí muy cerca, dentro del terreno del excursionismo dominical, podemos oír dos idiomas: el náhuatl y el otomí. El náhuatl se oye mejor en Tepoztlán, Morelos y en los pueblos adyacentes, aunque en Milpa Alta, San Gregorio, Topilejo, Ajusto, Huitzilac, Coatepec de las Bateas, Jalatlaco y Tianguistengo, por las serranías del Oeste, lo hablan con alguna propiedad. Cerca del Desierto de los Leones he oído hablar el mexicano, en Santa Rosa Xochiac. También he hablado el mexicano en los alrededores de Ozumba y Atlautla. No lo quieren hablar en Amecameca ni en Texcoco, Chimalhuacán, Papalotla o San Juan Teotihuacán. Quizás ya lo tienen olvidado en estos puntos. Sin embargo, hay pueblos donde lo hablan bastante, y tienen muy buena disposición para hablarlo. Son los pueblos arriba de Texcoco, llamados San Jerónimo, Santa María Tecuamulco, Santa Catarina Xochihuacán. En San Miguel Tlaizpan, San Juan Tezontla, parece que lo entienden, pero tampoco quieren hablarlo. En Xochimilco e Iztapalapa y Tepepan, no lo quieren hablar, y lo revuelven mucho. Por el camino de Puebla he podido hablar un poco con los vecinos de Río Frío. Parece que lo hablan bastante por Tlahuapan, los pueblos circunvecinos a San Martín Tezmelúcan, los pueblos circunvecinos a San Martín Tezmelúcan, San Salvador el Verde y Huejotzingo, y especialmente en los pueblos de San Miguel Canoas y San Pablo del Monte, en las faldas de la Malinche, donde no hablan otra cosa. Aquí, el padre, oficia y predica en este idioma.

Por el valle de Toluca, ya mencioné a Tianguistengo y Coatepec de las Bateas. También lo hablan en San Lorenzo de las Guitarras. En Tenancingo esquivan hablarlo, lo mismo en Malinalco, Chalma y Ocuila. El barrio de San Juan Atzingo, pueblo temido, pero que encontré pacífico y acogedor, no he hecho experimentos todavía. También lo hablan por Xoxotla, Morelos, y aun en las orillas del río Mezcala.

Cerca de La Venta y Cuajimalpa, he hecho experimentos. Hablan el mexicano en Chimalpita, pero al otro lado de la línea divisoria del Distrito Federal, ya en el Estado de México, hablan el otomí. Eso en Huizquilúcan, Ayotusco, Santiaguito, Chimalpa El Grande, y más especialmente en Xochicuautla, San Lorenzo Huitzilápan y Santa María Tlalmimilolpan y Mimiapan, y en Atarasquillo. Ya un poco más arriba, fuera del alcance de los excursionistas dominicales, por las faldas del cerro Jocotitlán, hablan el mazáhua.

Por la Villa del Carbón, hablan el otomí; por San Jerónimo y más especialmente por San Luis de las Peras, San Francisco del

Monte y otros lugares. También lo hablan por Magu, por Jilotepec, en Dexcani y en Barajas.

Hay que observar que en muchos lugares como en Xochicuautla que tienen nombre en mexicano, hablan únicamente otomí, y que todos estos pueblos tienen tres nombres: el castellano, el náhualt y el otomí. Aun la ciudad de México se llama Mbonda, que no parece corrupción de nada.

Basta un corto conocimiento del idioma, para hablar con estas gentes sencillas del campo. Si uno no entiende todo, casi siempre se remata con un *Tlazocamati huel miac* (muchas gracias), o *Cualli ti tlahtoa* (habla bien), para hacerles seguir la conversación.

En todos los idiomas, y especialmente éste, es importante conocer los verbos para entender lo que quieren decir; eso es, saber bien las conjugaciones de *ir* y *venir, ver* y *hablar, comer* y *beber, saber, comprar, vender* y *pagar, gustar* y *hacer*. Estos precisamente son los primeros verbos que se enseñan en cualquier idioma. Para enseñar prácticamente hay que formular preguntas y saber más o menos las respuestas. Si no entiende uno la respuesta, hay que insistir con un *tlenquihtoa* (¿qué dice?). Esto sirve, por la regular, para que contesten la pregunta original.

EXCURSIONES LINGÜISTICAS

Con el propósito de practicar el idioma náhuatl sobre el terreno, se propone ir organizando excursiones a los diferentes puntos, en las cercanías del Valle de México, donde se habla el idioma náhuatl. Estas excursiones se practicarán cada quince días, y visitaremos distintos pueblos, donde se habla el náhuatl.

Como el propósito es excursionar a la vez que hablar el idioma náhualt, vamos a solicitar que este grupo forme parte del Club de Exploradores de México.

El propósito es de hacernos acompañar de algunos de los vecinos de los pueblos, y durante la hora de comer, donde podemos quedar descansando unas tres horas, de once a dos de la tarde, por ejemplo, tomaremos notas copiosas de este idioma. Estas notas serán motivo de estudio durante la semana.

Las seis regiones adyacentes a la capital, donde hablan este idioma, son:

1). Milpa Alta, San Pedro Actópan y alrededores, por arriba de Xochimilco.

2). Ajusco, Fierro del Toro, Tres Marías y Huitzilac, por la serranía.

3). Tepoztlán y pueblos adyacentes, por el Estado de Morelos.

4). San Miguel Tlaizpan, Santa Catarina Xochihuacán, Santa María Tecuamulco, San Jerónimo, por arriba de Texcoco.

5). Ozumba, Atlautla y otros pueblos adyacentes, por Amecameca.

6). Santiago Tianguistengo, Capulhuac, Xalatlaco, San Lorenzo de las Guitarras y otros pueblos adyacentes, por el Valle de Toluca.

Como el propósito es excursionar, a la vez que hablar el mexicano, no dilataremos gran cosa en los pueblos, pero trataremos de establecer relaciones con las personas más dispuestas, que no faltarán, y con ellas iremos quietamente al monte, para practicar y aun para enseñarles algo de su propio idioma. Intentaremos formar una lista de los nombres náhoas, de las plantas, de los lugares o parajes, y hacer una labor científica. Las personas que se interesen en este asunto, deberán dirigirse al señor Otis McAllister, Apartado Postal 1908. Trataremos de tener dos o tres clases a la semana, para recopilar nuestros datos.

BIBLIOGRAFIA

"LOS ABORIGENES DE JALISCO," obra del licenciado José Ignacio Dávila Garibi. Editorial "Cultura." México, D. F., 1933.

Esta que aparece como una "contribución a los estudios de Arqueología, Historia y Etnografía chimalhuacanos," es una obra de lingüística, y la Filología mexicana debe gratitud al autor, por esta gallarda exposición de la importancia, tan grande como poco apreciada, que tiene el conocimiento de las lenguas en los estudios de Arqueología e Historia.

Trabajo digno de aplauso, lo es por su valor científico y porque toda la obra es fruto de investigaciones personales, único sendero que conduce a resultados apreciables, dejando atrás la cómoda, y por eso muy frecuentada vía, de los que se concretan a copiar lo que otros han escrito y a seguir opiniones muy respetables, pero a veces equivocadas.

No es el licenciado Dávila Garibi un primerizo en la materia; por eso, con mano firme, traza un plan lógico de investigación y lo sigue con patente erudición, demostrando sus asertos y declarando con franqueza los puntos dudosos, para señalar así el camino a los

que, después de él, vengan a resolver el problema de los aborígenes de Jalisco, "mediante el titánico esfuerzo de la ciencia y la paciente labor del investigador."

Para afirmar, con alguna cestidumbre, cuáles fueron los primitivos pobladores de los valles de Zapotlán, Zacoalco y Sayula, región que corresponde al antiguo reino chimalhuacano, es necesario adentrarse en ese inextricable laberinto de razas que ha sido México. Es entonces cuando el autor afirma: "La Etnología y la Lingüística se relacionan de manera tan íntima, y la ayuda mutua que se prestan es tan eficaz, que bien puede decirse que la una es complemento de la otra." Y realmente es de notarse el auxilio de la lingüística, pues si bien es cierto que Orozco y Berra ha señalado más de 120 idiomas y dialectos en el territorio mexicano, otros filólogos se han esforzado, y no en vano, por reducir su número, reuniéndolas en grupos, y así Pimentel cuenta 19 de ellos, el profesor Schultz 10; en tanto que Plancarte y el doctor León creen posible demostrar que todas las lenguas indígenas de México se derivan de tres: la náhuatl, la maya y alguna otra, probablemente la otomí. Es este el hilo salvador, que nos puede guiar en la Babel de nuestro país, "hormiguero de razas y de lenguas." En ello nos acompañará Dávila Garibi, maestro y amigo, entusiasta investigador a quien no arredran las dificultades.

Digno de notarse es el caso de los otomíes frente al de los náhoas, pues habiendo desaparecido ambos, antes de la llegada de los españoles, de la región chimalhuacana, resulta fácil notar la estancia de los náhoas por los nombres que en su idioma se conservaron; en tanto que los otomíes se perdieron por completo, sin haber logrado imponer su lengua en las regiones por ellos ocupadas.

La erudición del culto jalisciense, autor de esta obra, y su esfuerzo por presentarnos una tesis firme y acabada, se hacen patentes en cada página del libro. Por nuestra parte, lo consideramos un magnífico elemento para la lingüística, y aun nos parece que ya deja entrever, en ese estudio, una obra dedicada exclusivamente a temas de lenguaje, la cual esperamos con fruición, seguros de que será de positivo valor.

R. C.

"AMERICANISMO Y BARBARISMO." Por el licenciado Francisco J. Santamaría. Librería "Cultura," México, 1921.

"Y causa noble, motivo loable considero pugnar por el cultivo de nuestra lengua, rompiendo en su pro siquiera sea endeble lanza."

Y no endeble, antes bien, fuerte y acerada lanza, esgrime el autor en defensa del buen decir, con la publicación de ésta que parece obra largamente meditada, fruto de pacientes y laboriosas investigaciones; que si el erudito jurisconsulto afirma haberla hecho al correr de la pluma, sin preparación concienzuda, en realidad esa perparación existe, está en él mismo, que no en balde largos años de estudio y de prolijas investigaciones habían de formar un filólogo de la talla del licenciado Santamaría, honra de ese tan cercano y tan alejado Estado de Tabasco.

Formar un vocabulario de locuciones corrientes, en el país en que se vive, parece empresa fácil; corregir la obra ajena en esta materia, aparece todavía más fácil. Pero es necesario acometer la empresa y poner manos a la obra para darse cuenta del mérito que encierran estos "entretenimientos lexicográficos y filológicos," que no sólo vienen a poner los puntos sobre las íes, en la obra de Renato de Alba, sino que marcan un positivo progreso en la enorme tarea que tienen ante sí los lingüistas y gramáticos de América, cual es la de dar carta de ciudadanía en el gran Diccionario Hispanoamericano, a las innumerables voces y locuciones que han nacido y tienen vida propia en las naciones latinas, hijas de España. Porque si bien es de todo punto encomiable que se den a conocer los numerosos americanismos que enriquecen nuestra habla, no se debe permitir que cada escritor haga de ellos mangas y capirotes, como dice pintorescamente nuestro filólogo jurista.

Mucho de nuestra psicología asoma a esos americanismos; véanse algunos ejemplos: *ahorita, atolillo, caballito, caimito, chililllo, cacito,* recordando nuestra tendencia al diminutivo, tendencia que lleva en sí la afabilidad y hospitalidad innatas en el hispanoamericano. *Acomedirse, cucharearse, atiborrarse, empujarse, encenagarse, enzacatarse, enancarse, carcajearse,* etc., no sólo nos hablan de lo pintoresco en el lenguaje y de lo gráfico de nuestras expresiones, sino también del gracejo popular, de la ironía común a todas las clases sociales, que siempre se expresa por circunloquios, rodeando sólo la idea principal para dejarla adivinar por el que nos escucha.

No creo que haya otro valiente que se atreva a escribir de lo que no conoce, después de la vapuleada que en esta obra sufre el triste académico don Renato de Alba; pero tampoco creo que haya lingüista realmente enterado de nuestras cosas, que no comprende la necesidad de poner manos a la obra en la valorización del espa-

ñol de América, antes que los numerosos renatos de esos mundos saquen fama y pesetas despotricando entre los crédulos que tanto abundan.

R. C.

"TIEMPO Y ETERNIDAD EN CHATEAUBRIAND." Tomo 3°. El Motivo de la Campaña en Chateaubriand. Por el Doctor en Letras, Kurt Döhner, de Erfurt (Alemania). Disertación inaugural para adquirir el título de Doctor en Letras, de la Facultad de Filosofía de la Phillip-Universidad de Maburgo. Edición Leo Olschki, S. A. Marburgo, 1931.

Esta obra de 59 páginas, es el tercer tomo de la obra completa: "Tiempo y Eternidad en Chateaubrind," de Kurt Döhner, y tiene por objeto darnos una noción exacta de las diferentes significaciones que tiene la campana en las obras del poeta Chateaubriand.

Este tomo tercero, que ha enviado a nuestro Instituto el doctor Döhner, se compone de diez capítulos y de un resumen final, de la siguiente manera: Capítulo I. Ojeada retrospectiva e ideas sobre el método del trabajo. 2. La campana como motivo principal. 3. Partes melódicas de la campana. 4. Partes sonoras de la campana. 5. La campana como medida del tiempo. 6. La campana que anuncia la oración y la que anuncia la muerte. 7. La campana que llama a la iglesia. 8. La campana en servicio de la publicidad. 9. La campana como símbolo de la cultura cristiana. 10. La campana en las obras poéticas. Resumen, etc.

El doctor Döhner basa su trabajo sobre un estudio erudito de muchas obras que se relacionan con su tema. Es de interés la nota del autor al principio de este tercer tomo. En ella se indica el motivo inicial de la investigación. Fué una observación del profesor Leo Spitzer, al dar sus clases sobre romanticismo francés, que se refería exactamente al tema de "El Motivo de la Campana en Chateaubriand." El doctor Döhner dice que al reunir los materiales documentarios para su tesis, observó, cada vez con más claridad, que para Chateaubriand se relaciona íntimamente el sonido de la campana con su propio modo de ver el tiempo. De esta manera, era indispensable hacer primero un estudio de la influencia que en el poeta tenían el tiempo y la eternidad. Materia de estos estudios fueron los dos primeros tomos, resultando como fruto de estos trabajos anteriores, la presente obra.

S. K.

FRIZZONI Y EL DESARROLLO TEMATICO DE LA CANCION ECLESIASTICA RETOROMANA. Por el doctor H. Hatzfeld, de la Universidad de Heidelberg (Alemania). Editores Leo Olsctei, Ginebra; Vol. XVII. número 2. 1933.

Esta pequeña composición de doce páginas, ampliamente documentada, contiene un cuidadoso estudio de la canción eclesiástica suiza, del siglo XVII, en torno al poeta Frizzoni. Nos da el doctor Hatzfeld un cuadro completo de la manera brillante con que la lengua retorromana fundió la esencia religiosa de los himnos latinos y de las canciones alemanas, para llegar después al arte lingüístico de la mística de Frizzoni. Nos muestra el doctor Hatzelf a Frizzoni como un romano cuya original religiosidad no había muerto hasta mediados del siglo XVIII. Habla también del esfuerzo de Frizzoni por vencer la limitación de los poetas místicos alemanes, por medio de nuevos metros.

S. K.

BIBLIOGRAFIAS DE LINGÜISTAS MEXICANOS

Nº 1.—LIC. JOSE IGNACIO DAVILA GARIBI

"1. La enseñanza del idioma azteca, en Guadalajara. En el semanario tapatío "La Epoca." Guadalajara, Jal. 1917.

2. El Pequeño Cacicazgo de Cocóllan. Guadalajara, Jal. 1918. En esta obra se destinan varios capítulos a la lengua coca (está ya enteramente agotado).

3. El "Non Fecit Taliter..." en dieciocho idiomas. En el "Eco Guadalupano." Guadalajara, Jal. 1919.

4. Breves Apuntes acerca de los Chimalhuacanos, civilización y costumbres de los mismos. Guadalajara, Jal. 1927.

En esta obra se habla de las lenguas de Jalisco, como sigue:

En las *lecciones* 7ª (Diversidad de idiomas y dialectos chimalhuacanos. Populosas urbes en que se hablaban simultáneamente varios idiomas. Causas que originaron la pronta desaparición de casi todos los idiomas chimalhuacanos. Los que actualmente se hablan. Algunos datos estadísticos, según el censo de 1910). 8ª (Idiomas y dialectos hablados en Chimalhuacán, desde los tiempos más remotos. La lengua hia-hiu y sus dialectos. Idiomas y dialectos chichimecas. La lengua náhuatl y otras que de ésta se derivan. Antigüedad de las lenguas sayulteca y coca. La lengua tarasca. El cascano, tocho, mexicano corrompido, o dialecto de Jalisco). 9ª (La len-

gua teca, cuitlateca o popoiaca. El idioma tecuexe. El tecualme. El huichol y sus dialectos. El cora y los suyos. El tepeguano. El dialecto tepicano. El idioma tzacateco. El coano. El totorame. El cuyuteco. Otros idiomas y dialectos.) *10ª* (Pueblos y ciudades chimalhuacanos. Sitios en que generalmente se fundaban. Forma en que se distribuía el caserío. Nombres adecuados que se les ponían. Por qué domina el náhuatl en los nombres geográficos. Extensión de la lengua náhuatl en pueblos independientes del Imperio Azteca. Importante papel de esta lengua, semejante al de la latina, en su edad de oro. Cuáles nombres chimalhuacanos se traducían al náhuatl, y cuáles se mexicanizaban. Escasez de nombres geográficos en los idiomas locales. Castellanización de los nombres de origen indígena. Los nombres geográficos que actualmente se usan, con relación a los que originariamente tuvieron las poblaciones a que los mismos nombres se refieren, etc.).

5. Prolegómenos de Historia de Jalisco, Guadalajara, Jal., 1929. En esta obra se trata especialmente de las lenguas chimalhuacanas. Está por hacerse una segunda edición, muy aumentada.

6. Ensayo de clasificación de idiomas y dialectos indígenas chimalhuacanos. Guadalajara, Jal., 1918. De esta obra se imprimieron tan sólo tres primeros pliegos, en Guadalajara, Jal., 1918, y por atender a otras publicaciones de carácter más urgente, se interrumpió la impresión de aquélla.

7. Estudio histórico filológico acerca del vocablo Guadalupe. Se han hecho dos ediciones. Ambas están ya agotadas.

8. Los últimos representantes de la raza othomí, en Jalisco. Edición de la Sociedad de Geografía y Estadística. Está completamente agotado el sobretiro."

BIBLIOGRAFIA GRAMATICAL DE JALISCO

Una bibliografía gramatical, de México, es obra importantísima para el conocimiento y orientación de la pedagogía del español. El Instituto se siente obligado a iniciar estas labores; y en ese sentido, ha pedido su colaboración a algunos de sus miembros activos; el señor José G. Montes de Oca nos comunica los siguientes datos relativos a obras gramaticales publicadas en el Estado de Jalisco.

Ortiz, Jesús.—Breves Elementos de Gramática Castellana. Guadalajara, 1836. 1 vol.

Rivera, Agustín.—Elementos de la Gramática Castellana. San Juan de los Lagos, Jal., 1850.

Velázquez, José.—Principios de Gramática Castellana. Guadalajara, 1860. 1 vol.

Gómez, Tomás V.—Ejercicios de Análisis Gramatical. Guadalapara, 1889. 1 vol.

De la Rosa, Agustín.—Nociones de Gramática General. Guadalajara, 1896. 1 vol.

El señor licenciado don Tomás Gómez publicó, posteriormente a sus Ejercicios de Análisis Gramatical, un Compendio de Gramática Castellana, que el subscrito estudió, pero que no ha sido posible encontrar un ejemplar de la edición, para fijar la fecha en que fué impresa.

LIBROS RECIBIDOS

LINGÜISTICA MEXICANA

"¿UN IDIOMA AUSTRONESIO EN MEXICO?," por Pablo González Casanova. Publicaciones del Museo Nacional. Talleres Gráficos del mismo. México, D. F., 1933. 10 páginas.

"ECALIZTLI IHUICPAN TEPOZTECATL" (Reto contra el Tepozteco), el cual, año por año, se representa en la Villa de Tepoztlán, en la fiesta titular del pueblo (8 de septiembre); pero estando ya tan disparatado, fué reformado por Mariano Jacobo Rojas. Publicación del Museo Nacional. Talleres Gráficos del mismo. México, D. F., 1933. 12 páginas.

"HOMOFOLONOGIA." Tratado completo de homófonos. Obra original escrita por Alberto N. Brambila. Guadalajara, Jal., 1928. 372 páginas.

Anexo un "TRATADO DE ORTOGRAFIA RASIONAL," del mismo autor. 28 páginas.

"KARTIYA DE ORTOGRAFIA RASIONAL MEJICANA." Primer grado. Eskrita por alberto m. brambila. Guadalajara, Jalisko, 1932. 48 páginas.

"MEJICO." Su etimología, su correcto exagrama, por Luis Páez Brotchie.—Talleres Linotipográficos "Pro-Paria," Orizaba, Ver., 1932. —28 páginas.

LINGÜISTICA HISPANOAMERICANA

"CUENTOS POPULARES ESPAÑOLES." Recogidos de la tradición oral de España y publicados con una introducción y notas comparativas. Por Aurelio M. Espinosa, profesor de Lenguas Romances en la Universidad de Stanford. Tomo I.—Publicado por la Stanford University, Calif., E. U. A.—167 páginas.

—Tomo II.—Publicado por la Stanford University Calif., E. U. A. 1924.—346 páginas.

—Tomo III.—Publicado por la Stanford University, Calif., E. U. A. 1926.—516 páginas.

"REVISTA DE ETNOLOGIA, ARQUEOLOGIA Y LINGÜISTICA." Bimensual publicada por el Ministerio de Instrucción Pública. Números 1 y 2. Diciembre de 1925.—Talleres Tipográficos del Ministerio de Instrucción Pública del Gobierno de El Salvador, C. A.—152 páginas.

—Nos. 3 y 4. Talleres Tipográficos del Ministerio de Instrucción Pública del Gobierno de El Salvador, C. A.—153-258 páginas.

—Nº 5. Talleres Tipográficos del Ministerio de Instrucción Pública del Gobierno de El Salvador, C. A.—249-328 páginas.

(Estos libros nos fueron enviados por el Excmo. Sr. Pablo Herrera de Huerta, Ministro de México en El Salvador.)

"ESTUDIOS SOBRE EL ESPAÑOL DE NUEVO MEXICO," por Aurelio M. Espinosa. Tomo I. Parte I, Fonética. Traducción y reelaboración, con notas, por Amado Alonso y Angel Rosenblat. Con nueve estudios complementarios sobre PROBLEMAS DE DIALECTOLOGIA HISPANOAMERICANA, por Amado Alonso. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Instituto de Filología. Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana. Imprenta de la Universidad de Buenos Aires, 1930. 472 páginas.

"GLOSARIO DE AFRONEGRISMOS," por Fernando Ortiz, con un prólogo, por Juan M. Dihigo. Advertencias y referencias bibliográficas del autor. Imprenta "El Siglo XIX." Habana, 1924. I-XXVIII, 558 páginas.

"UN CATAURO DE CUBANISMOS." Apuntes lexicográficos. Extracto de la "Revista Bimestre Cubana." Volumen 4º de la Colección Cubana de Libros y Documentos Inéditos o Raros, dirigida por Fernando Ortiz. Habana, Calle L., Esquina A. 27 a. 1923. 270 páginas.

ESTILISTICA ROMANCE

"LA LENGUA DE "MARTIN FIERRO," por Eluterio F. Tiscornia. Con prólogo del autor. Un mapa. Tomo II de "Martín Fierro, comentado y anotado." Tomo III de la Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidadd e Buenos Aires. Instituto de Filología. Imprenta de la Universidad de Buenos Aires, 1930. I-XV, 316 páginas.

"INTRODUCCION A LA ESTILISTICA ROMANCE," por K. Vossler, L. Spitzer y H. Hatzfeld. Traducción y notas de Amado Alonso y Raimundo Lida. Tomo I de la Coleción de Estudios Estilísticos. Facultad de Filosofía y Letras. Instituto de Filología. Imprenta de la Universidad de Buenos Aires, 1932. 253 páginas.

"ZEIT UND EWIGKEIT BEI CHATEAUBRIAND." Teil III: Das Glockenmotiv bei Chateaubriand. Inaugural-Dissertation zur Erlangung der Doktorwürde der Hohen Philosophischen Fakultät der Philipps-Universität zu Marburg, vorgelegt von Dr. en letras Kurt Döhner, aus Erfurt. Leo S. Olschki S. A., Editeur. Marburg, 1931. 54 páginas.

"FRIZZONI Y EL DESARROLLO TEMATICO DE LA CANCION ECLESIASTICA RETORROMANA," por el Dr. Helmut Hatzfeld, de la Universidad de Heidelberg, Alemania. Edición de Leo Olschtei. Ginebra, 1933. 12 páginas.

ESTUDIOS HISPANICOS

"BIBLIA MEDIOEVAL ROMANCEADA." Según los manuscritos escurialenses I-j-3, I-j-8, I-j-6. Tomo I, Pentateuco. Edición de Américo Castro, Agustín Millares Carlo y Angel J. Battistiessa. Nota preliminar por Amado Alonso. Introducción por Américo Castro. Facultad de Filosofía y Letras. Biblioteca del Instituto de Filología. Talleres S. A. Casa Jacobo Peuser, Ltda. Buenos Aires, 1927. I-XXV, 285 páginas.

ETNOGRAFIA

"LOS ABORIGENES DE JALISCO." Contribución a los estudios de Arqueología, Historia y Etnografía chimalhuacana. Por el licenciado José Ignacio Dávila Garibi. Con una introducción del autor y amplia bibliografía intercalada en el texto. Editorial "Cultura," México, D. F., 1933. 75 páginas.

GEOGRAFIA

"ATLAS GEOGRAFICO DE LA REPUBLICA MEXICANA." Editado por la Dirección de Estudios Geográficos y Climatológicos, a cargo del ingeniero Pedro C. Sánchez, 1919-1921.

"LA GEOGRAFIA COMO BASE DEL CONOCIMIENTO HUMANO." Trabajo presentado a la Sociedad de Geografía y Estadística, con motivo de su Centenario, por el socio ingeniero José Ugalde. Editorial "Cultura," México, 1933. 23 páginas.

"EL REGIMEN CLIMATERICO Y PLUVIOMETRICO DE NUESTRO TERRITORIO." Trabajo presentado a la Asociación de Ingenieros y Arquitectos de México, en la sesión celebrada el miércoles 30 de noviembre de 1932, por el socio ingeniero José Ugalde. Imprenta "Claret," México, D. F. 18 páginas.

"ENSEÑANZAS FUNDAMENTALES DE LA GEOGRAFIA HUMANA," por el ingeniero Pedro C. Sánchez, Director de Estudios Geográficos y Climatológicos. Con una introducción del autor. Publicación número 22, 2ª edición. Talleres de Zincografía de la Dirección de Estudios Geográficos y Climatológicos, Tacubaya, D. F., 1933. VI. 58 páginas.

"GEOGRAFIA ECONOMICA," por el ingeniero Pedro C. Sánchez. Con una introducción del autor. Estudio comparativo de los principales productos industriales. Edición de la Revista "Ingeniería." Zincografía de la Dirección de Estudios Geográficos y Climatológicos, México, D. F., 1931. 49 páginas.

"GEOGRAFIA POLITICA," por el ingeniero Pedro C. Sánchez, Director de Estudios Geográficos y Climatológicos. Un estudio de las relaciones humanas. Con una introducción del autor. Tercera edición de la revista "Ingeniería." Talleres de Zincografía de la Dirección de Estudios Geográficos y Climatológicos, Tacubaya, D. F., 1933. 32 páginas.

"GEOGNOSIA Y ESTRATIGRAFIA DEL SUELO DE JALISCO," Capítulo III de "El Suelo de Jalisco," trabajo presentado por el Presbítero Severo Díaz, ante la Junta Auxiliar Jalisciense de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. Publicado en el Boletín número 4 de la misma. Ilustrado con cinco láminas. Guadalajara, Jal., 18 de agosto de 1933. 71-112 páginas.

BIBLIOGRAFIA

"BIBLIOGRAFIA PUERTORRIQUEÑA" (1493-1930), por Antonio S. Pedreira. Monografías de la Universidad de Puerto Rico. Se-

rie A. Estudios Hispánicos. Número 1. Imprenta de la Librería y Casa Editorial Hernando, S. A. 1932. I-XX. 707 páginas.

HISTORIA

"BREVES APUNTES ACERCA DE LOS CHIMALHUACANOS." Civilización y costumbres de los mismos. Con introducción del autor y amplia bibliografía al final. Ilustrado con seis láminas. Tipografía C. M. Sáinz, Guadalajara, Jal., 1927. XVI. 321 páginas.

"BREVISIMO RESUMEN DE LA HISTORIA ANTIGUA DE GUANAJUATO," primer capítulo de la "Historia Antigua de León," por Wigberto Jiménez Moreno, profesor de Historia Antigua y Colonial de México y de Geografía Patria y Universal en la Escuela Secundaria y Preparatoria, y de Historia General en la Escuela Normal, en León. Imprenta Moderna y Fotograbado. León, Gto., 1932. 72 páginas.

"LA REVOLUCION AGRARIA DE MEXICO," esbozo de la historia de los diez primeros años de la revolución agraria en México (de 1910 a 1920), hecho a grandes rasgos por el licenciado Andrés Molina Enríquez, antiguo profesor de Etnografía del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía. Prólogo y apéndice del autor. Ilustrado con numerosos grabados y mapas. Libro primero. Aspectos indios de la Historia de México. Antecedentes remotos que determinaron los hechos decisivos de la Revolución. Edición Popular. Publicado bajo los auspicios del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, y editado en los Talleres Gráficos del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, México, D. F., 1932. 158 páginas.

"LA REVOLUCION AGRARIA DE MEXICO," continuación de la obra anterior. Libro Segundo. Aspectos Criollos de la Historia de México. Antecedentes posteriores a la dominación española, que determinaron los hechos aparentes de la Revolución. Por el licenciado Andrés Molina Enríquez. Con prólogo del mismo. Ilustrado con numerosos grabados y mapas. Edición Popular. Publicado bajo los auspicios del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, y de las Secretarías de Gobernación y de Educación Pública del Gobierno Federal, y editado en los Talleres Gráficos del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía. México, D. F., 1932. 158 páginas.

"GUADALAJARA DE INDIAS." Su origen. Su IX sentenario. Estudio istóriko, original de Luis Paes Brohi. Guadalajara, Jal., 1932. 28 páginas.

LITERATURA

"CUADROS CONOCIDOS." Cuentos por Leonor Llach. Editorial "Cultura." México, D. F., 1933. 224 páginas.

"EL ERIAL." Por Constancio C. Vigil. 5ª edición. Editorial Atlántida, Buenos Aires, Argentina, 1929. 310 páginas.

"FLORES Y ABROJOS." Novela por Luis Baez Brotchie. Dibujos del autor. Tipografía C. M. Sáinz, Guadalajara, Jal., 1928. 56 páginas.

"CRONICAS DEL DETIERRO," por el licenciado Francisco J. Santamaría. Desde la Ciudad de Hierro. Diario de un desterrado mejicano en Nueva York. Recordaciones del destierro. Por el licenciado Francisco J. Santamaría. Editorial "Cultura." Méjico, 1933.

REVISTAS Y CATOLOGOS

"ANUARIO BIBLIOGRAFICO MEXICANO," de 1932. Compilación de Felipe Teixidor. México. Imprenta de la Secretaría de Relaciones Exteriores, 1933. 407 páginas.

"ANALES DEL MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGIA, HISTORIA Y ETNOGRAFIA." Epoca 4ª Tomo VIII. Número 1. Tomo XXV de la Colección. Enero a marzo, 1933. México. Talleres Gráficos del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía. 220 páginas.

"HISPANIC REVIEW." A quarterly journal devoted to research in the Hispanic Languages & Literatures. Published by The University of Pensilvanya Press, Philadelphia. Vol. I. October, 1933. Número 4.

"BOLETIN DE LA JUNTA AUXILIAR JALISCIENSE DE LA SOCIEDAD MEXICANA DE GEOGRAFIA Y ESTADISTICA." Número 5. 18 octubre, 1933. Un estudio de Alfonso Castañeda: "La flora de Jalisco."

"HELIOS." Revista quincenal de Arte y Variedades. Director Miguel A. Hidalgo. Pachuca, Hgo., números 2º, 3º y 4º, correspondientes al 1º y 15 de septiembre y 1º de octubre de 1933.

CATALOGUE of the publications of the University of California Press. Octubre, 1932. 190 páginas.

"EL LIBRO Y EL PUEBLO." Revista de Bibliografía Mexicana de la Secretaría de Educación Pública. Número 8, correspondiente a agosto de 1933.

"THE MODERN LANGUAGE JOURNAL." Vol. XVIII, october, 1933. Nº 1. 72 páginas.

"EL MAESTRO RURAL." Organo de la Secretaría de Educación Pública. Consagrado a la Educación Rural. Números 6 y 9, correspondientes al 1º de septiembre y 1º de octubre de 1933.

"JUS." Revista Jurídica y de Ciencias Sociales. Organo del "Centro de Estudiantes de Derecho." Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. México, D. F. Número 1º, correspondiente al trimestre julio-agosto-septiembre, de 1933. 144 páginas.

"ALGO." Revista mensual ilustrada, de interés general. Número primero, agosto de 1933, San Salvador, C. A.

NOTICIARIO

—Una aclaración fué hecha por el periodista mexicano Julio Trens a la Academia Española de la Lengua, acerca del significado de la palabra "indígena," que en el Diccionario oficial se define: "originario del país en que habita." Basándose en ello, el diario madrileño "El Sol," cambió los términos *mexicano* por *indígena,* en una información transmitida por la Agencia Trens. Y el señor Trens protesta y aclara: Un francés, un inglés, será indígena por el hecho de haber nacido en Francia, en Inglatera. Ni tampoco *indígena* es sinónimo de *habitante de América,* como se cree en Europa; se les llama así a los nativos que conservan su sangre sin ningún cruzamiento, para, de padre y madre indígenas. Pide el aclarante que se modifique la explicación del Diccionario de la Lengua,

—Un debate interesante han sostenido desde las columnas del diario "La Palabra," dos eruditos, el uno don Alfonso Junco, el otro escudado tras el sinónimo "Huitzilli." La tesis a discusión vuelve a ser la correcta ortografía de la palabra México, cuya "x" Junco pide se cambie por "j." Argumentos deducidos de la Etimología, de la Fonética, de la Historia y del uso común, han sido alegados por ambas partes.

—Un importonte centro de cultura vendrá a ser, indudablemente, la Universidad de Monterrey, cuya inauguración se anuncia para el mes de noviembre. No puede menos de alcanzar un lisonjero éxito la nueva Institución, que ha sido organizada cuidadosamente, y cuya rectoría ha sido encomendada al doctor Pedro de Alba, miembro del Instituto y uno de los positivos valores intelectuales en el país, incansable hombre de acción.

—El escritor purista Alfonso Junco, ha publicado en la prensa, estudios y observaciones, corrigiendo dislates gramaticales, de uso fre-

cuente. *EL psicoanálisis*, y no *LA psicoanálisis; regresar*, y no *regresarse; umbral*, y no *dintel*. Los barbarismos debidos a la influencia yanqui, motivan nuevas preocupaciones al articulista, que señala las siguientes corruptelas: *marqueta* (marquet), por mercado; *wuara* (water), por agua; *baqueta* (basquet), por canasta; *bonche* (bunch), por manojo; *cranque* (crank), por manubrio; *taya* (tire), por llanta; *traque* (track), por vía; *cho* (show), por espectáculo.

—Los Gobernadores de Michoacán y Sonora nos han ofrecido toda clase de facilidades para la investigación lingüística local, no sólo en la parte económica, sino también, y es lo más importante, permitiendo que todos los profesores del Estado trabajen en conexión con el Instituto, y autorizando la modificación de la legislación escolar, a fin de hacer posible la enseñanza elemental de la lengua indígena en la región en que ésta domine, sin descuidar, por supuesto, antes adaptando en forma más adecuada, la enseñanza del español.

—En la U. R. S. S., existe el Instituto de Estudios Orientales, que tiene, entre otras, la misión de llevar a cabo investigaciones lingüísticas, especialmente entre los pueblos orientales, a fin de lograr la mejor comprensión de los elementos componentes de la enorme República Soviética, y con ello su unificación, problema de vital importancia para cualquiera nación. "Es necesario, dicen ellos, latinizar los alfabetos mongol, kalmuko y chino, así como modificar, racionalizándolo, el idioma de todos los habitantes de la U. R. S. S., a fin de tener una lengua accesible a las masas, que sepa darnos a conocer el sentimiento popular."

—Una fructífera e importante gira fué llevada a cabo por nuestro Instituto, en la región morelense, donde domina el idioma náhuatl. Tepoztlán, Ixcatepec, Yautepec y otros lugares de menos importancia, fueron recorridos con fines científicos que interesan a la Lingüística. En Tepoztlán, la casi totalidad de sus pobladores hablan este idioma con pureza y propiedad. Se dejó organizado un Centro Regional de lingüística, y se recogió para estudio el texto de la leyenda del Tepozteco.

Una segunda excursión, con fines lingüísticos, fué llevada a cabo por algunos miembros del Instituto. Se visitaron pueblos tan interesantes como Milpa Alta y San Pedro Atocpan, y se pudo comprobar que en toda esa región los nativos hablan todavía el idioma mexicano.

NUEVOS MIEMBROS HONORARIOS

Dr. Franz Boas.—Este eminente lingüista, que dirige actualmente, y con reconocida autoridad, el comité de lenguas americanas en la Universidad de Columbia, E. U. A., ha sido designado Miembro Honorario de nuestro Instituto, que de esta manera quiere expresarle el alto valor en que tiene su personalidad científica, y también su deseo de verse honrado con sus orientaciones en el trabajo que estamos organizando.

Dr. Aurelio M. Espinosa.—Entre los filólogos que más han profundizado en la difícil materia de los dialectos hispánicos de América, está el doctor Espinosa, de la Universidad de Stanford, Calif., E. U. A., en donde dirige el Departamento de Lengua Romances. El I. M. de I. L. lo ha designado como uno de sus Miembros Honorarios, considerándolo como un maestro en la investigación lingüística, según lo demuestra con su valiosa y abundante bibliografía. Al doctor Espinosa se debe la obra monumental de "El Español de Nuevo México," editada primero en inglés y después en español (ésta ultima edición hecha por el Instituto de Filología de la Universidad de Buenas Aires), en donde señala orientaciones firmes en la investigación fonética de las formas dialectales de Hispanoamérica. Hemos tenido la satisfacción de ver en el doctor Espinosa a uno de los filólogos españoles que primero se interesaron vivamente por las tareas de nuestro Instituto, y esperamos seguir teniendo en él a uno de nuestros más amistosos maestros.

Lic. D. Fernando Ortiz.—Entre los valores lingüísticos de La Habana, figura de modo prominente el licenciado don Fernando Ortiz, a quien se debe el "Glosario de Afronegrismos" y "Catauro de Cubanismos." El I. M. de I. L. lo ha designado como su Miembro Honorario por estas obras que en mucha parte nos enseñan a trabajar en lo nuestro.

Dr. Angel Rosenblat.—El Instituto de Filología de Buenos Aires cuenta entre sus miembros más laboriosos e inteligentes, al distinguido lingüista y crítico, doctor Angel Rosenblat, que no pierde oportunidad para despertar el interés por los estudios lingüísticos de Hispanoamérica, como lo demuestran sus numerosos trabajos de investigación en distintos temas sobre el español de América. A este maestro eminente, el I. M. de I. L. lo ha designado también su Miembro Honorario.

Dr. Antonio S. Pedreira.—En el deseo de agrupar en torno a nuestro Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas, para

infundir en todo su organismo un espíritu estimulante de laboriosidad y de interés por la materia lingüística de América, a los más distinguidos investigadores de nuestro Continente, hemos designado Miembro Honorario al doctor Antonio S. Pedreira, Director del Centro de Estudios Hispánicos de la Universidad de Puerto Rico, y autor de importantes obras de investigación, entre ellas la Bibliografía Puertorriqueña, que es modelo en su género, y que abarca desde el año de 1493 al de 1930, editada recientemente en Madrid.

—Sin pretender dejar cerrado el cuadro de Miembros Honorarios de nuestro Instituto en España, se ha otorgado esa designación a las siguientes personalidades filológicas, que actualmente contribuyen al prestigio de estos estudios en el mundo hispánico, y cuyos méritos son bien conocidos de todos los estudiosos en Filología Española:

Dr. Dámaso Alonso.
Dr. Benito Sánchez Alonso.
Dr. José F. Montesinos.

CORRESPONDENCIA DE LOS MIEMBROS HONORARIOS

El Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas, que se honrara designando sus Miembros Honorarios a diversas personalidades del mundo de la lingüística española y americanista, ha tenido la satisfacción de recibir muestras de agradecimiento de parte de las mismas, las que, por hacer referencia a todos los miembros del Instituto, transcribimos a nuestros lectores. Están ordenadas de acuerdo con la fecha en que se recibieron.

"Muy impresionado del nombramiento honorífico que me comunica ese Instituto Lingüístico, me apresuro a enviarles mis gracias más sentidas. Le ruego transmita usted mis saludos a todos los miembros de ese Instituto, que me honró incorporándome, y hágales saber que pertenezco a él con todo gusto."

Dr. Kurt Döhner, Spandau, Alemania.

"Con muchísimo gusto he recibido el nombramiento, muy honorable, para mí, de Miembro Honorario de su ilustrísimo centro científico. Me apresuro a agradecerles, señores, este honor, y me estimo feliz al poder leer sus publicaciones."

Dr. Helmut Hatzfeld, Heildelberg, Alemania.

"Con la más profunda gratitud, recibo el nombramiento de Miembro Honorario del Instituto que preside. Para corresponder en parte a esa fineza, tendré el gusto de enviarles algunos ejemplares de mis trabajos.

Rogándole haga presente a esa Corporación mi reconocimiento, se ofrece particularmente de usted afmo. y S. S.,

Vicente García de Diego, Madrid, España.

"Permettez-mois de vous remercier de tout mon coeur de la délicate attention avec laquelle vous avez bien voulu me conférer le titre de membre honoraire de votre societé."

Dr. Leo Spitzer, Cologne, Alemania.

"A usted, su digno director, y a los demás señores miembros de esa ilustre Corporación, elevo la expresión de mi sincero y profundo agradecimiento por tal distinción, que considero un gran honor, y que me servirá de estímulo para seguir dedicando mis esfuerzos al estudio de la lengua y literatura de las naciones de habla española, por las que tan grande amor y admiración siento."

Dr. Ludwig Pfandl, Munich, Alemania.

"Doy a usted las gracias por tan honroso nombramiento... La empresa es interesantísima, de importancia patriótica e hispanoamericana... Con toda cordialidad, me ofrezco a usted para una efectiva colaboración en la obra."

Amado Alonso, Buenos Aires, Argentina.

"Al aceptar, muy reconocido al Instituto, la distinción con que ha tenido a bien honrarme, me permito rogar a usted que transmita a los miembros de la Corporación mi profunda gratitud."

Ramón Menéndez Pidal, Madrid, España.

"El señor Embajador de Méjico me ha transmitido el nombramiento de Miembro Honorario del Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas, distinción que constituye para mí un altísimo honor, y que viene a añadirse a repetidas muestras de estimación y simpatía que debo a Méjico."

Américo Castro, Madrid, España.

"Conmovido por la distinción con que acaban ustedes de honrarme, me complazco en expresar a usted y a los dignos miembros de la Corporación, mi profunda gratitud, tanto más de apreciar, por proceder de un país con el que nos unen tantos afectos comunes."

José F. Montesinos, Madrid, España.

"Deseo expresarle mi profundo agradecimiento por haberme designado como Miembro Honorario del Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas."

Antonio G. Solalinde, Wisconsin, E. U. A.

TEMAS EN QUE ESTA TRABAJANDO EL INSTITUTO

1. La desaparición de los idiomas nativos de Jalisco.
2. Monografía del Maya.
3. Distribución de los idiomas indígenas en el Estado de Guerrero.
4. Una revisión en la lexicografía náhoa conocida.
5. Qué sistema debemos adoptar en la transcripción fonética del náhuatl.
6. Teoría fonética del otomí.
7. Geografía lingüística del Estado de Jalisco.
9. Geografía lingüística del Estado de Campeche.
9. Estudio Estilístico y Lexicográfico de la Expresión poética en Díaz Mirón.
10. El maya en la educación escolar de Yucatán.
11. Necesidad de textos mexicanos en las clases de idiomas de la Escuela Secundaria.
12. Cómo formar un texto de etimologías mexicanas con nociones gramaticales del idioma, para uso en las Escuelas Secundarias.
13. Distribución lingüística en el Estado de San Luis Potosí.
14. Geografía lingüística de Coahuila.
15. Geografía lingüística de Veracruz.
16. Las relaciones que debe establecer la pedagogía del español entre la pre-primaria y la primaria.
17. Bibliografía lingüística de las Bibliotecas de la Universidad de Stanford.

18. Bibliografía lingüística nacional.
19. Nombres geográficos de origen coca.
20. Bibliografía lingüística chimalhuacana.
21. Los regionalismos de "La Parcela," de don José López Portillo y Rojas.
22. Geografía lingüística de Chihuahua.
23. A instancia de nuestro socio corresponsal en Oaxaca, Oax., señor Paul Van de Velde, y por mediación suya, en breve podremos ofrecer a nuestros lectores los siguientes trabajos:

"El lenguaje regional de Oaxaca," por Jorge Octavio Acevedo.

"El idioma indígena en Pochutla," por Maximiano Amador.

"Notas sobre algunas gramáticas indígenas," por Guillermo Reimers Fenochio.

"Estudio sobre la palabra Pichilingue," por Paul Van de Velde.

NUEVOS CENTROS REGIONALES DE INVESTIGACIONES LINGÜISTICAS QUE HAN SIDO FUNDADOS EN LOS LUGARES SIGUIENTES:

CAMPECHE: Centro número 1, a cargo del profesor inspector Santiago Pacheco Cruz, residente en Santa Cruz de Bravo, Campeche, Vía Peto, Yuc.

Centro número 2, a cargo de la Dirección de Educación del Estado.

CHIAPAS: Centro número 2, a cargo del doctor Carlos Pavía Espinosa, residente en Tapachula, Chis.

CHIHUAHUA: Centro número 1, a cargo del señor ingeniero Abraham R. Corona. En Campeche, Camp.

COAHUILA: Centro número 3, a cargo del ingeniero Francisco González, organizador regional de Ejidos, residente en Saltillo, Coahuila.

DURANGO: Centro número 2, a cargo del Inspector Escolar Federal, profesor Candelario Nava, residente en Indé, Dgo.

GUANAJUATO: Centro número 3, a cargo del profesor Inspector Fortino López R., residente en Silao, Gto.

HIDALGO: Centro número 2, a cargo del profesor Inspector Víctor P. Medina, residente en Tehuetlán, Hgo.

JALISCO: Centro número 1, a cargo del señor Miguel Angel Peña, Jefe de la Zona Ejidal 5-6, residente en Ameca, Jal.

Centro número 2, a cargo del señor José Cornejo Franco y

del señor doctor Alfonso Manuel Castañeda, residentes en Guadalajara, Jal.

MICHOACAN: Centro número 1, a cargo del señor profesor Inspector Martín S. Mercado, residente en Zitácuaro, Mich.

Centro número 2, a cargo del señor Enrique M. Llorente, Jefe de la Zona Ejidal 7-5, residente en Zamora, Mich.

MORELOS: Centro número 1, a cargo del profesor Vicente A. Campos, Director de la Escuela Municipal en Tepoztlán, Mor.

OAXACA: Centro número 1, a cargo del señor profesor Inspector Ramón C. Robles, residente en Villa Alta, Oax.

Centro número 2, a cargo del señor profesor Inspector Antonio Hernández, residente en Ixtlán, Oax.

Centro número 3, a cargo del señor Paul Van de Velde, residente en Oaxaca, Oax.

PUEBLA: Centro número 1, a cargo del señor profesor Inspector Roberto N. Vega, residente en Chalchicomula, Pue.

SAN LUIS POTOSI: Centro número 1, a cargo del Inspector Escolar Federal, profesor Fidel Vázquez, residente en San Luis Potosí, S. L. P.

TLAXCALA: Centro número 1, a cargo del Inspector Escolar Federal, profesor Salomón Pérez G., residente en Tlaxcala, Tlax.

YUCATAN: Centro número 1, a cargo del Inspector Escolar Federal, profesor Jesús Brambila Oliva, residente en Valladolid, Yucatán.

VERACRUZ: Centro número 1, a cargo del señor ingeniero Elías López A., residente en Papantla, Ver.

Centro número 2, a cargo del señor ingeniero Agustín Alcocer, residente en Córdoba, Ver.

NUEVOS MIEMBROS ACTIVOS DEL INSTITUTO

CAMPECHE: Dirección General de Educación Pública del Estado.

CHIAPAS: Dr. Carlos Pavía Espinosa.

CHIHUAHUA: Sr. Ing. Abraham R. Corona.—Sr. J. Miguel Ceballos Durán.—Srita. Aurora Rascón.—Sr. José S. Ramos.

COAHUILA: Sr. Ing. don Francisco González.—Sr. Prof. Candelario Nava.

DISTRITO FEDERAL: Sr. Ermilo Abreu Gómez.—Sr. Lic. Eduardo Colín.—Sr. Francisco Escudero Hidalgo.—Sr. don Apolonio Escalada.—Sr. don Joaquín García Pimentel.—Srita. Rosario M. Gutiérrez E.—Sr. Prof. Pedro López.—Sr. Prof. Maximino Martínez.—Sr. don José Mier y Terán.—Sr. don Enrique Juan Palacios.—Sr. Lic. Alejandro Quijano.—Sr. Prof. Víctor A. Reko y Tabeau.—Sr. don Juan Luna Cárdenas.—Sr. don John Hubert Cornyn.—Sr. don Héctor D. Estrada.—Sr. Ing. Angel García Conde.—Sr. Ing. don Israel Gutiérrez.—Sr. Prof. Juvencio López Vázquez.—Sr. Prof. Alberto Ortiz y Altamirano.—Sr. Ing. F. Palomo Valencia.—Srita. Carmen Ramos.—Sr. Prof. Salvador Romero Sologuren.

GUANAJUATO: Sr. don Fortino R. López.—Sr. Lic. Manuel M. Moreno.

GUERRERO: Sr. Prof. Antonio del Valle G.

HIDALGO: Sr. Dr. Horacio Rubio.

JALISCO: Sr. Dr. Alfonso Manuel Castañeda.—Sr. Lic. Enrique Díaz de León.—Sr. don Miguel Angel Peña.—Sr. don José Cornejo Franco.—Sr. don Luis Paes Prohi.

MICHOACAN: Sr. Lic. Victoriano Anguiano.—Sr. don Joaquín López.—Sr. Prof. Martín S. Mercado.—Sr. Lic. Gustavo Corona.—Sr. don Enrique M. Llorente.

MORELOS: Sr. Prof. Vicente A. Campos.—Sr. don Jesús Conde.

NUEVO LEON: Sr. Dr. Pedro de Alba.

OAXACA: Sr. don Jorge Octavio Acevedo.—Sr. Lic. Heliodoro Díaz Quintas.—Sr. don Guillermo Reimers Fenochio.—Sr. don Maximiano Amador.—Sr. Prof. Antonio Hernández.—Sr. Prof. Ramón C. Robles.

PUEBLA: Sr. Prof. José Miguel Sarmiento.

SAN LUIS POTOSI: Sr. Prof. Fidel Vázquez.

TLAXCALA: Sr. don Salomón Pérez G.

VERACRUZ: Sr. Ing. Agustín Alcocer.—Sr. don Elías López A.—Sr. Prof. Gonzalo N. Ramírez.—Sr. Dr. Pandurang Khankhoje.—Sr. Dr. Rubén Ramos.—Sr. Lic. Gonzalo Vázquez Vela.

YUCATAN: Sr. don Jesús Brambila Oliva.—Sr. Dr. Eduardo R. Ursaiz.—Sr. don Santiago Pacheco Cruz.

EXTRANJERO: Sr. Dr. Alfonso Cravioto. Bruselas, Bélgica.—Sr. Lic. Salvador Navarro Aceves. Bogotá, Colombia.—Sr. don Fernando Ortiz. Habana, Cuba.—Sr. don Jaime Torres Bodet. París, Francia.

PERSONAS QUE HAN ACEPTADO SER MIEMBROS PATRONOS DEL INSTITUTO

Excmo. Sr. don Francisco Castillo y Nájera, Ministro Plenipotenciario de México, París, Francia.

Srita. Profesora Evangelina Rodríguez Carbajal, Inspectora Federal de Educación, Zamora, Mich.

Sr. Gral. de Brigada don Francisco J. Mújica, Director de la Intendencia y Administración de la Secretaría de Guerra y Marina.

Sr. don Ernesto Viveros, Gobernador Constitucional del Estado de Hidalgo.

Sr. Dr. don Uriel Navarro. Ciudad.

Sr. Jacques Soustelle. Ciudad.

MISCELANEA

LA LITERATURA MEXICANA Y LA LINGÜISTICA

CARTA DEL SR. ERMILO ABREU GOMEZ

"He leído, con detenimiento, el primer número de la revista de ese *Instituto*. Le confieso que no encuentro palabras para manifestarle mi entusiasmo por esta aportación al conocimiento de los problemas idiomáticos de México. Creo que es la primera vez que se intenta, con razón y con orden técnico —que son dos elementos que no siempre se juntan— el estudio de las cuestiones que atañen a la formación del espíritu de la lengua nacional.

No se me escapan las derivaciones que estos estudios habrán de alcanzar en seguida. Porque bien se entiende que los temas lingüísticos de México no son mera cuestión que se relaciona con el conocimiento de la naturaleza viva de los idiomas aborígenes, ni con el análisis de la formación y camino del castellano en la mente y en la sensibilidad del hombre nacional, sino que, en un estadio superior, son vínculo y génesis de la expresión de nuestras artes literarias. No se trata de repetir así la fábula del Cojuelo: encontrar un gramático que emplee el seso en la busca de un gerundio perdido. Para este incipiente y estéril empeño sobran desocupados. Se trata de algo más serio, de algo más trascendente. Porque del divorcio que existe entre los principios reguladores del idioma, y nuestra labor artística, proviene que México haya tenido, en términos generales, un arte literario sin casta ni sentido

biológico. La evolución de los idiomas indios, dentro o fuera de la cuna en que vive el castellano, ha pasado inadvertida a nuestras clases ilustradas (que no equivale a decir cultas), y ha perdido así su valor vital en la estructura de la fisonomía de nuestro arte literario.

El castellano, cuya transformación de vocabulario y de sintaxis, se debe, según la región, a la energía de los medios rústicos en que actúa, no ha podido normar las formas de expresión de las artes autóctonas del país. Las artes literarias de México se han elaborado de esta suerte, de espaldas a la realidad idiomática del suelo; de espaldas a la exigencia del hombre aborigen, que tanto quiere decir del indio, del criollo como del mestizo, y se han contentado con satisfacer la necesidad (necesidad que en realidad no existe puesto que queda conclusa en los modelos de Europa) del blanco de índole urbícola. Hemos tenido así un arte literario que, por lo regular, no ha sido sino remedo, tardío e ineficaz para más señas, de los cánones producidos en otros medios y en otras literaturas. Por esto, como ha advertido ya Diego Rivera, en su estudio de la obra pictórica de Posada, en México han existido siempre dos corrientes de producción de arte: una de valores positivos y otra de calidades negativas, sumisa, que tiene como base la imitación de modelos extranjeros. La otra corriente —continúa Rivera— la positiva, ha sido obra del pueblo, y engloba el total de la producción pura y rica de lo que se ha dado en llamar: arte popular. Y lo que Rivera advierte en el campo de la pintura puede repetirse, y con mayor abundamiento de razones, acerca de la música y de la literatura. Y a ésta nos referimos aquí. Debe, pues, insistirse en la importancia que tiene este acarreo de materias primas para elaborar eso que—ha llegado a parecer término vacío— se denomina: la conciencia nacional. De ahí que el desarrollo de los estudios lingüísticos contenga, en su programa, tantas derivaciones hacia el campo estético. Porque, en puridad, una cosa es hablar de la *cronología* de la literatura extranjera reflejada en nuestro país, y otra es referirse a la ***historia*** de la literatura que venimos creando. Como también no debe confundirse el esfuerzo personal de los *literatos* con la *intención* constructiva de la *literatura misma*. Esto que es tan distinto, con frecuencia se confunde.

Este desorden proviene, es claro, primero, de que gustamos más del placer que nos causa una obra, que del arraigo espiritual que supone. Y es natural que en nuestro medio —pobre y en formación— tengan más resonancia las obras que nos brindan expresiones realizadas, que aquellas que, en medio de sus titubeos, tratan de definir el concierto del acento propio. Las primeras denuncian el ingenio y habilidad del autor; las segundas definen la relación que existe entre el creador y su medio.

Las investigaciones lingüísticas tienden así a desbrozar los caminos que conducen al conocimiento de la obra actual. Una estética anticuada ha hecho confuso, sin embargo, el análisis de estos problemas. Ha pretendido conocer los méritos, conectando tan sólo los sectores que ocupan el artista, su obra y el lector. En el equilibrio de estos valores se contiene el límite de su posibilidad de investigación. Existe, sin embargo, otro triángulo que puede establecerse conectando los sectores, del cosmos, del artista y su obra. De la trabazón de estos elementos se deriva el casticismo y la posibilidad de evolución de la obra misma. Este triángulo corresponde a la estética de la concepción como el otro a la estética de la expresión.

Del resultado de las investigaciones lingüísticas habrá que derivar, más tarde o más temprano, la técnica de nuestro arte literario autóctono; es decir, de aquel que sea capaz de alcanzar, por su médula y por su trascendencia, un sentido universal. Podríamos entonces, si se lleva adelante el conocimiento de este cosmos idiomático, fijar (como se ha logrado en otras países en el campo lírico popular especialmente) el ritmo y la medida de nuestro *hablar*.

Porque hay que recordar que, en principio, no fué la lírica la que normó la creación artística. La lírica, en realidad, no fué sino una creación de la *memoria*, una anticipación de la *imprenta*. Ya antes, la *prosa* había establecido las normas de intercomunicación emocional. Entonces podremos fijar, no como teoría, sino como posibilidad efectiva, un arte utóctono que fije sus bases sobre la palabra y no sobre la letra. Las cuestiones lingüísticas llegarán así hasta el último reducto de nuestra posibilidad espiritual y señalarán el alcance del microcosmos en que nos movemos. Porque la palabra no es sino síntesis del hombre mismo considerado como unidad de fuerza en el cosmos y en la historia. En la palabra está el ser. Quiere decirse lo perenne, lo vital, aquello que no afecta apariencias, sino que es."

EL DR. TOMAS NAVARRO TOMAS NOS DICE:

"El señor Embajador de Méjico en España me ha enviado el nombramiento de Miembro Honorario del Instituto de Investigaciones Lingüísticas de México, y pocos días adespués ha llegado también a mi poder el primer número de Investigaciones Lingüísticas, por el cual he podido informarme de la interesante labor que ustedes han emprendido.

Veo su esfuerzo con el mayor afecto y deseo que no les falten las asistencias necesarias para llevar adelante tan importante em-

presa. Mucho nos falta por saber de las peculiaridades del español hablado en Méjico y de las lenguas indígenas de ese país, y de nadie hemos de esperar el estudio profundo de esas cuestiones sino de ustedes mismos, que tienen los materiales a mano y poseen además el sentimiento íntimo de las cosas de su tierra.

Mucho me gustaría que alguno de sus colaboradores se interesara por el estudio fonético del Español mejicano y de las cuestiones que dicho estudio debe presentar en relación con la fonética indígena y con el Español peninsular. Para mis trabajos personales cualquier información relativa a estas materias es de la mayor utilidad".

EL DR. AMADO ALONSO NOS DICE:

"Ya había recibido previamente, por medio del Embajador de México, mi ilustre amigo D. Rafael Cabrera, la noticia de la fundación de ese Instituto juntamente con el plan de trabajos que se propone realizar. La empresa es interesantísima, de importancia patriótica e hispanoamericana. Ya había yo tenido el honor de proponer al distinguido filólogo mejicano don Pablo González Casanova un somero plan para recoger los principales fenómenos fonéticos de las hablas rurales y urbanas de Méjico, a fin de incluirlo en nuestra Biblioteca de Dialectología Hisponoamericana. Naturalmente que de igual modo nos interesan los estudios morfológicos, sintácticos y estilísticos así como los de Historia léxica. En aquella propuesta mía yo insistía en el valor científico de consignar el área geográfica y el estado social de cada forma. Ahora veo con gran placer que por fin se va a emprender por ustedes un estudio sistemático de todos estos temas. Nosotros ya tenemos en pruebas el cuarto tomo de nuestra Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana, que contiene los estudios dialectológicos sobre México y la América Central, de cierto valor científico, traducidos, anotados y puestos al día por el casi mejicano don Pedro Henríquez Ureña, nuestro secretario.

Con toda cordialidad me ofrezco a usted para una efectiva colaboración en la obra común. Nosotros hemos renunciado a la publicación periódica de ningún boletín o cosa semejante, porque siendo pocos como somos, creo que eso nos hubiera absorbido todo el esfuerzo sin dejarnos lugar para obras de más aliento. Por eso no les puedo pedir a ustedes colaboración miscelánea. En cambio me vería muy satisfecho de recibir de ustedes cualquier monografía sistemática sobre un dialecto o una región o todo México, o bien, simplemente, to-

das las observaciones, enmiendas y adiciones que quieran hacerme ustedes epistolarmente a nuestros libros. Al aprovechar la colaboración epistolar de ustedes, yo indicaría su procedencia, como es de rigor."

NUEVOS DATOS SOBRE LA BIBLIOGRAFIA DEL P. D. AGUSTIN RIVERA

Entre las obras de autores mexicanos que el Instituto tiene interés en estudiar por sus valores regionales, están las del Padre don Agustín Rivera, escritor jalisciense de gran fecundidad y muy dado a las formas populares del Español.

De la Bibliografía del Padre Rivera se publicó una noticia hace tiempo debida al bibliógrafo mexicano don Juan B. Iguíniz.

Pensando que pudieran completarse esos datos con nuevas investigaciones, suplicamos a los señores Agustín Basave y José Cornejo Franco, de Guadalajara, eruditos escritores y miembros de nuestro Instituto, que nos actualizaran la materia.

Los nuevos datos que completan, y en muchas partes rectifican la publicación del Sr. Iguíniz, son los que publicamos en seguida.

Las anotaciones numéricas se refieren a la obra del Sr. Iguíniz. (México, 1917.)

2.— Miscelánea Selecta, o sea colección...
Con referencia a este folleto hay que añadir que se imprimió en dos entregas: la 1ª hasta la pág. 178 en San Juan de los Lagos y desde la 179 en Lagos de Moreno la 2ª; con la primera se repartió un "Indice alfabético de las cosas notables de la Miscelánea Selecta contenidas en esta entrega 1ª". Consta de 9 páginas numeradas.

6.—La Filosofía en La Nueva España...
Equivocado el número de páginas: la bibliografía dice 1402 y sólo son 402 páginas.

7.—Sofismas del Sr. Canónigo Doctor D. Agustín de la Rosa al impugnar el libro "La Filosofía en la Nueva España" *en su periódico "La Religión y la Sociedad."* Artículos sueltos...
Trunco el título en Iguíniz; subrayamos lo omitido; en lo que sigue va igual. También omitido el número de páginas: (2) 6.

22.—Décimo Pensador de España...
Subscrita a 17 de marzo de 1900 y no de mayo como dice Iguíniz.

33.—Entretenimientos de un enfermo. Juicio crítico de la obrilla intitulada "El Liberalismo es Pecado"...
También se publicó en "El Correo de la Tarde" de Mazatlán ocupando tres columnas en cada número. Comenzó a publicarse el 4 de octubre de 1908. Probablemente este folletín sirvió para la edición señalada por Iguíniz (33 B) y creo que en Mazatlán se reimprimieron otras de las obras del Dr. Rivera. Véanse la adición que señalo al Nº 103 y otras de las descripciones de Iguíniz.

50.—Oración a Jesús Crucificado...
Conocemos edición de 1912 con una nota fechada en León de los Aldamas, 1º julio, 1912, y la firma: Agustín Rivera. 4 págs. de 17.5 cmts. La primera edición es de 1862.

53 B.—Ensayo sobre la enseñanza de los idiomas latino y griego...
Esta obra se publicó en 3 entregas: la 1ª en 1881 con III págs. impresas en "Hoja suelta. Indice de las materias que contiene esta Entrega 1ª." La 2ª entrega en 1884 y la 3ª en 1889.

58.—Diálogo entre Agustín Rivera i Florencito Levilón...
Año de impresión 1899 y no 1889.

81.—Los Dos Estudiosos a lo rancio...
Equivocado en Iguíniz el núm. de págs. Son 2 de portada y v. b.; IX preliminares y 152 de texto.

89.—Arenga de Felicitación del C. Presidente de la Junta "Pedro Moreno" al Doctor D. Agustín Rivera, el día de la Fiesta en honra del mismo Héroe de la Patria, 27 de octubre de 1902, i contestación del Dr. Rivera.—Lagos de Moreno. Imprenta López Arce.—Calle del Paseo No. 37. 1902. 4º de (2) 12 págs. Subscrita en Lagos de Moreno, 27 de octubre, 1902. Iguíniz sólo cataloga la 2ª edición.

100.—Cuadro Sinóptico...
Iguíniz: Lagos, 1864. Tipografía de Escoto; mi ejemplar: Lagos, 1864. Tipografía de T. Escoto.

102 A.—Cartas sobre Roma...
Número de páginas 169 y no 167 que pone Iguíniz. Las págs. 167 a 169 contienen el Indice, con una errata de imprenta en la última: 167 por 169.—Además, el Dr. Rivera en sus Bodas de Oro, 2ª edición, 1897, dice: "Las reimprimí (estas Cartas) con muchos trabajos en León de los Aldamas en 1875." Véase Bodas de Oro pág. 11.

103.—Compendio de la Historia Romana, política y literaria, por el Dr. Don Agustín Rivera, Catedrático de Historia en el Liceo

de Lagos, nombrado posteriormente individuo de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, y honorario de la Sociedad Médica de Guadalajara. (Epígrafe del Libro de los Números.)—Mazatlán, Tipografía de Valadés y Compañía Sucesores. 1908.

22 cmts. 248 págs.

104.—El Pozo de la Sacristía...

La nota que Iguíniz dice que se lee en la 2ª edición, también se lee en la 1ª.

105.—Comprendido de la Historia Antigua de Grecia, escrito en 1869 por el Dr. D. Agustín Rivera, Catedrático de Historia en el Liceo de Lagos, para facilitar a los jóvenes el aprendizaje de la ciencia, y a los hombres ya formados el hacer en pocos días un repaso de sus estudios. Lagos.—Tip. de Torres Escoto, Hermanos. 1870.

20 cmts. De IV, 165 págs.

112.—Retractación que hace Agustín Rivera...

Iguíniz omitió el año de impresión: 1877.

113.—Compendio de la Historia Antigua de México...

Son 447 págs. y no 477 que pone Iguíniz.

114.—Después de este número hay que colocar: Contestación de Agustín Rivera a los periódicos El Pabellón Mexicano y Juan Panadero sobre su Compendio de la Historia Antigua de México.—Fechadas ambas en Lagos, 9 de enero de 1880.

4º de 4 págs. Al fin: San Juan.—Tip. df. (sic) J. Martín.

Este impreso no lo registra Iguíniz y de él hay DOS ediciones muy semejantes, con pie de imp. diferente al anterior: Imp. de J. Martín. Además, una tiene muchas erratas que se corrigen en la otra.

115.—Principios Críticos...

El tomo 3º contiene 378 págs.

Se reimprimió el tomo 1º por la Secretaría de Educación en 1922.

116.—Anales Mexicanos o sea Cuadro Cronológico...

Iguíniz señala 266 págs. y son 366.

128.—Carta sobre Fray Gregorio de la Concepción...

También se publicó en los Nos. 136 a 139 de El Correo de Jalisco de fechas 21-24-25 de septiembre de 1895.

129.—Oratio de Viris Illustribus Laguensibus...

Tengo otra edición, en todo lo demás igual a la descrita por Iguíniz, que también poseo, menos en esta línea entre guiones ante del p. de i.;—Edición de "El Defensor del pueblo."

138B.—Despedida de Agustín Rivera de sus amigos de Guadalajara el día 5 de marzo de 1902. Segunda edición.—Lagos de Moreno. Imprenta López Arce. Calle del Paseo núm. 37. 1902.
4º (2) 14 págs.—La que Iguíniz describe como 2ª edición, hecha en Guadalajara, viene a ser la 3ª.

139.—Gracias. 2ª edición (Epígrafe de Gabino Chávez.) (Al fin): Imprenta López Arce.—Lagos de Moreno.—Paseo, No. 37.
4º. 8 págs.

151.—Anales de la Vida del Padre de la Patria...
La edición de "Jalisco Libre" comenzó a publicarse en el núm. 1295 de fecha 8 de mayo de 1910 y llegó al núm. 1327 del 28 de agosto. No se concluyó; sólo alcanza hasta "Marzo 17.—Traición de Elizondo."

DESDE PUERTO RICO.

De una carta del doctor Antonio S. Pedreira.

"El Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Puerto Rico, con orientación y proyectos comunes a los de ese Instituto, celebra tan fundamental iniciativa, y con las más vivas protestas de amistad y simpatías se pone incondicionalmente a sus órdenes.

Este Departamento, en su sector lingüístico, trabaja también en la formación de un Diccionario de Puertorriqueñismos, y uno de sus consejeros, el doctor T. Navarro Tomás, publicará en un futuro próximo el Estudio Lingüístico de Puerto Rico, ya casi terminado. Tendremos especial gusto en remitirle las publicaciones que aquí se hagan, deseando de esta manera establecer canje con este Instituto. Para iniciarlo, la Universidad de Puerto Rico envía a ustedes en paquete separado la Bibliografía Puertorriqueña, recientemente publicada."

INVESTIGACIONES LINGÜISTICAS

ORGANO DEL INSTITUTO
MEXICANO DE INVESTIGACIONES LINGÜISTICAS

REGISTRADO COMO ARTICULO DE 2ª CLASE EL 9 DE SEPTIEMBRE DE 1933

Tomo I *Nov.-Dic.-1933* *Enero-Feb.-1934* *Núms. 3 y 4*

NOTAS EDITORIALES

HACEMOS OBRA UNIVERSITARIA

El cambio de régimen en la Administración de la Universidad a partir del mes de octubre, como consecuencia de una reforma a la Ley de Autonomía Universitaria, ha tenido que traer novedades fundamentales de organización en todas las actividades que desarrolla la Institución. Puede decirse que la Universidad ha sido puesta a prueba por el Gobierno mexicano con intención de depurarla de todo espíritu de politiquería y de falsa cultura y de orientarla hacia un trabajo serio y provechoso. El Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas, ligado desde un principio a la Universidad por la índole de sus trabajos, siempre ha pretendido conservar, más que la pequeña ayuda material que la Universidad pudo darle en los primeros meses de su fundación, el apoyo moral de ella, por cuanto que las investigaciones lingüísticas que ha realizado están preparadas y sostenidas por la labor docente de profesores universitarios; y en este sentido ellos y nosotros nos esforzamos por especializar los estudios lingüísticos y por formar una cultura universitaria en esta materia, a todas luces indispensable.

Las aportaciones del Instituto en los importantes problemas de la dialectología del español en México, tienen el carácter de investigaciones en materiales no explorados; y en ninguno de los temas variados en que pueden lograrse dejarán de buscar una formación universitaria que los coloque en la posición científica que intentan alcanzar. Es de esperarse, en este punto, que la nueva organización de nuestra Universidad —cuyos lineamientos precisos todavía no acaban de definirse— favorezca estas posibilidades, atendiendo a la situación real que el Instituto expuso para los estudios lingüísticos en nuestro medio en su nota editorial "La carrera de lingüista en la Universidad" (Vid Investigaciones Lingüísticas Nº 2), y que con un acertado curriculum de materias, tanto en el Bachillerato como en la Facultad de Fi-

losofía y Letras, llegue a crear la preparación científica, de que tanto necesitamos, para hacer valiosa la investigación en el vasto material de nuestras formas coloquiales.

El distinguido filólogo argentino don Angel Rosenblat, nos escribe desde el Centro de Estudios Históricos de Madrid, en donde actualmente colabora con el maestro de la filología española, don Ramón Menéndez Pidal, estas palabras sobre nuestra labor en México: "Me parece importantísimo que hayan logrado vincular a las investigaciones lingüísticas a un número considerable de personas (además de los especialistas estudiantes, maestros, aficionados, etc.). Ha sido una aspiración progresista del movimiento universitario hispanoamericano el exclaustrar la cultura. Pero ello les impondrá a ustedes, al mismo tiempo, deberes mucho más serios: ante el esfuerzo en extensión, redoblar el esfuerzo en profundidad. Para que la labor sea fructífera hay que acerar el rigor científico y el espíritu crítico."

El convencimiento en que estamos de que nuestro país necesita en todas sus clases sociales de una cultura lingüística que ha de partir de los centros superiores de enseñanza, nos mantiene, por lo que ve a nuestros trabajos de investigación y de recopilación de materiales y orientación sistemática en nuestros colaboradores, en un plano estrictamente universitario, relacionado íntimamente con los trabajos de las ciencias filológicas.

LA LABOR PEDAGOGICA DEL INSTITUTO

Hemos estado trabajando hasta hoy en las zonas de nuestras lenguas indígenas con la ayuda de los maestros rurales, tanto para fijar geográficamente los límites de cada lengua, como para recoger materiales, por medio de cuestionarios, y conocer el estado de pureza o de corrupción en que dichas lenguas existen en la actualidad. Así nos vamos dando cuenta de la enorme tarea que hay que organizar para saber algo cierto en el problema lingüístico de México.

En números anteriores de nuestra revista hemos empezado a publicar los datos que vamos obteniendo, y continuaremos en esta obra. Sin embargo, los actuales planes pedagógicos de la Secretaría de Educación Pública, en la parte lingüística de la Escuela Rural, van a permitirnos, con anuencia del propio Secretario del Ramo, intervenir de un modo más directo y sistemático, durante el presente año, en la obra cultural que desarrolla dicha escuela.

El Instituto está ya en acuerdo con el Departamento de Enseñanza Rural para determinar, en los centros principales de nuestras

lenguas nativas, una acción pedagógica que tiene por base la necesidad de hacer que estas lenguas tengan una vida más consistente y entren al dominio pedagógico que la Escuela Rural desarrolla.

Las Escuelas Normales Rurales, de las que debe haber una en cada Estado de la República, serán desde luego los Centros de Acción del Instituto para organizar este renacimiento de nuestras lenguas nativas. Se trata de que los maestros que alcancen el título de rurales, sean instruídos no sólo en una pedagogía especial del Español, que, como uno de sus principales objetivos, tiene la formación profesional que reciben, sino también en la pedagogía, cuando menos, del idioma mexicano y de una de las lenguas indígenas que dominan en la región en que van a impartir su enseñanza.

El Instituto ha conseguido de las autoridades educacionales modificar de esta manera el plan formativo de la Escuela Normal Rural, en beneficio cierto de la cultura nacional. Está demostrado, por la experiencia misma de los maestros rurales, comunicada en varias ocasiones a este Instituto, que no basta el empeño docente de difundir el idioma castellano en nuestras poblaciones indígenas o de afirmar la cultura de este idioma en los medios donde se habla al lado de alguna de nuestras lenguas nativas. El maestro rural confiesa que la lucha que en esas escuelas se establece entre los idiomas es, las más veces, muy desigual, y desfavorable a los resultados de la enseñanza del Español, por el predominio de la lengua indígena. En otros casos pasa lo contrario, pero en todos ellos se ve que la pedagogía de nuestra Escuela Rural ha venido a convertir en pugna lingüística lo que debía ser armonía y cooperación, con resultados, en muchos casos, tan lastimosos, como la destrucción de elementos espirituales tan valiosos como son las formas idiomáticas, que integran, por sí mismas, el fondo substantivo de la más rudimentaria personalidad.

Si se trata de pueblos bilingües, como es la mayoría de nuestras poblaciones indígenas, el maestro rural, al mismo tiempo que va combatiendo el analfabetismo de sus alumnos con la enseñanza de la lectura y de la escritura en la lengua castellana, estando él en posesión, como se supone, de las lenguas nativas dominantes, desarrollará, respecto de éstas, la misma labor ayudado de textos y métodos apropiados. En principio nadie puede contradecir que la misma posibilidad hay para enseñar a leer y a escribir el Español que para hacer otro tanto con cualquiera de nuestras lenguas indígenas.

El Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas, gracias a la consideración que ha concedido a su labor el C. Secretario de Educación Pública, tiene, pues, ahora un amplio campo para ejercer su orientación pedagógica dentro de una de las funciones más trascen-

dentales de los esfuerzos educativos del actual gobierno, contribuyendo así a salvar la riqueza lingüística del país, que ha sido, hasta hoy, punto menos que abandonada. Al efecto ha iniciado ya sus primeras orientaciones en colaboración con el Departamento de Escuelas Rurales, en esta materia de tanto atractivo y de tan noble finalidad.

GLOSARIO DEL PRESENTE NUMERO

1. El vocabulario de voces usadas en el pueblo de Nochistlán, Estado de Zacatecas, puesto en relación, tal como lo presenta su autora la señorita profesora Quirarte, con algunas formas que se encuentran en los clásicos castellanos, desde la antigua poesía medieval hasta el siglo XVII, es interesante para los maestros de español y para los de literaturas española y mexicana. Los primeros tendrán desde luego ocasión de hacer notar en sus clases el fenómeno tan conocido de la persistencia de expresiones antiguas en nuestro lenguaje corriente, particularmente en los medios campesinos o en pequeños pueblos alejados de las grandes vías de comunicación, como es Nochistlán. Sólo que ahora se les proporciona una manera inmediata de ejemplificar esta teoría con abundancia y de presentar a sus alumnos la realidad del fenómeno en el español de México, lo que también se presta para sugerir un campo de investigación, aunque sea en pequeño, en los alumnos, para que observen y recojan algunas de estas formas que todavía se oigan en el medio en que ellos se encuentran. Asimismo puede servir este estudio para explicar ciertos cambios fonéticos respecto al lenguaje actual, que el alumno puede percibir sin dificultad y que le ayudarán a dar valor al fonetismo del español. También será muy útil para enriquecer el vocabulario en muchos casos y para que el maestro haga entender que tales voces no son un disparate en boca de nuestros labriegos o gente pueblerina.

Por lo que ve a las clases de Literatura Española, este estudio de la señorita profesora Quirarte enseña que debe asociarse al estudio de síntesis histórica el analítico de las formas de expresión en los clásicos del idioma. Es una verdadera antología en esta materia, y así debería inclinarse a trabajar a los alumnos sobre los textos que manejan en sus lecturas. Ahora, si nos referimos a las clases de Literatura Mexicana, hay la ocasión de comprobar estas persistencias en el texto de algunos de nuestros autores más representativos. En todo caso, cada uno de nuestros lectores puede apreciar lo íntimamente que deben estar relacionadas la cultura literaria con la cultura lingüística, particularmente en los maestros de una y de otra.

* * *

2. El estudio de los arabismos que suele haber en el castellano corriente, debido a la ciencia y curiosidad del doctor Leicht, Clasificador de la Biblioteca Palafoxiana de Puebla, como se verá, no es un mero catálogo lexicográfico, sino que ofrece la novedad de ir agrupando por temas ideológicos las voces que recopila. Desde luego, los profanos en estudios lingüísticos que lean esta colaboración del doctor Leicht, se sorprenderán de la cantidad de voces de uso corriente que tienen su origen en la lengua de los árabes, y personas enteradas, no dejarán de sacar utilidad de este agrupamiento de voces frecuentes. El autor, en visita que hizo al Instituto recientemente, nos declaró que la finalidad de su trabajo es popularizar los estudios de la lengua española y que no pretende dar a estas investigaciones un riguroso valor científico. Hubiera él querido, según nos dijo, dar etimologías de las voces que registra, y aún transcribir sus elementos en caracteres arábigos; pero conocedor, como es, de nuestros recursos tipográficos, prescindió de tal idea y tampoco se resolvió a la transcripción fonética en letras de escritura corriente. Puede muy bien notarse que es trabajo de diccionario y él mismo cita los que manejó para su estudio. Con todo, son tan raros, aun en España, los diccionarios de Arabismos, que, estamos seguros, esta pequeña recopilación temática del doctor Leicht, puede ser muy provechosa a quienes enseñan en nuestras escuelas la lengua española, tanto por las agrupaciones de vocabulario que contiene, como por lo que dice acerca de la historia del idioma. Otra circunstancia que hace a este estudio valioso para nosotros, es la orientación que el autor le da, en algunas partes, hacia los usos lingüísticos de México. En este punto bien pudiera admitir ampliaciones de los maestros de español, en nuestras escuelas.

Hemos comprobado que la investigación lingüística del español, en nuestro medio escolar, está apenas naciendo. Esta contribución del doctor Leicht; que es extranjero, aunque hombre de libros, es una incitación para los maestros mexicanos, que tienen un rico material a su disposición y numerosos temas para explotarlo y documentarlo. Creemos no estar equivocados al pensar que es una buena aportación para fomentar la cultura lingüística entre nuestros lectores pedagogos.

* * *

3. El vocabulario comparado del zapoteco recogido en varios pueblos del Estado de Oaxaca y formulado por nuestro Miembro Activo el Ingeniero Van de Velde, es una muestra de la riqueza dialectal en que viven los idiomas indígenas en vastas extensiones del país. Estas variedades tocan a la geografía lingüística tanto como a la fonética y a la morfología de las mismas lenguas.

Se comprende la dificultad de estos estudios, aun tratándose de un solo idioma, principalmente porque se hacen de viva voz y no siempre se acierta con la transcripción adecuada. En el presente caso, como su autor lo explica, fué recogido el vocabulario entre gentes del pueblo de San Pablo Cuatro Venados y cotejado con formas contenidas en los Vocabularios de Fray Leonardo Levanto y de don Antonio Peñafiel, del Siglo XVIII el uno, y de fines del XIX el otro.

¿Cuál es la utilidad de estos estudios por lo que ve a nuestra cultura lingüística? En primer lugar, aun en las cortas proporciones en que lo manifiesta el trabajo del señor Van de Velde, y tratándose del idioma zapoteco, se observa la diversidad dialectal en las expresiones que usan los habitantes de pueblos, a veces no muy alejados, originada principalmente en diferencias de pronunciación, cuyas causas pueden ser muy variadas. En otros casos se ve pérdida de expresiones y substitución de formas nuevas. Estos mismos fenómenos existen, en mayor o menor grado de intensidad, en todas nuestras lenguas indígenas y constituyen otros tantos problemas para los estudios lingüísticos. La fidelidad en las transcripciones fonéticas y el empleo de signos apropiados y uniformes no podrán lograrse mientras el Instituto no establezca normas autorizadas entre los cultivadores de estos idiomas, ya sea que los posean o que sólo los investiguen. Por otra parte, no es, ni mucho menos, imposible, llegar a esto, siguiendo el camino de filólogos indianistas que han trabajado en algunos idiomas, acudiendo a recopilaciones antiguas (no siempre bien recogidas), y sobre todo agrupando a los maestros y estudiantes de ahora que por nacimiento hablan los idiomas y pueden resolver estos puntos fundamentales de nuestra lingüística. Es lo que está haciendo el Instituto por medio de sus Centros Regionales que, como el de Oaxaca que dirige el señor Van de Velde, ya empiezan a dar sus frutos.

* * *

4. El estudio sobre el español que se habla en el Estado de Tabasco, que su autora la señorita Profesora Gutiérrez Eskildsen presenta como tesis para su grado de especialización en la enseñanza del español, nos revela que ha evolucionado entre nosotros el tipo de profesor en esta materia tan importante de nuestra labor escolar: va desapareciendo el gramaticalismo estéril de antes y va ganando terreno la investigación directa fundada en la observación personal y en la cultura científica sobre problemas de fonética, de etimología, de semántica, de morfología y de sintaxis, que en tanta riqueza ofrecen las formas dialectales del español que hablamos. En muchos casos

estos estudios, que van saliendo de nuestro incipiente medio lingüístico organizado, servirán para ampliar o para rectificar afirmaciones que han hecho filólogos extranjeros sobre las particularidades de nuestra habla hispánica. No se puede, en general, hablar del español de México, aludiendo a fenómenos de pronunciación y a formas idiomáticas de vocabulario o de sintaxis, sin tomar en cuenta nuestros modos regionales, que a veces alcanzan singularidades características. Este trabajo de la señorita Profesora Gutiérrez Eskildsen, que trata temas de fonética y de lexicografía local de Tabasco, viene a agregarse a los estudios más amplios que ha publicado el lingüista tabasqueño, Miembro de nuestro Instituto, Licenciado Francisco J. Santa María. Los estudios de nuestra dialectología regional deben fomentarse, aun en la recopilación de meros vocabularios, porque son base para otros estudios lingüísticos que de ellos pueden derivarse, ya sea en el aspecto histórico o en el morfológico, bajo la influencia de las lenguas nativas que de manera tan importante van explicando las formas de nuestro lenguaje corriente. Después vendrán investigaciones más científicas sobre nuestra literatura regional con valoraciones sintácticas o fonéticas que habrán de dar mayor consistencia y relieve a nuestra labor lingüística.

Todos estos estudios tienen que ser lentos y guiados por la cultura que tratamos de formalizar.

Son estimulantes, sin embargo, los trabajos de dialectología publicados en este número para proseguir agrupando nuestras formas regionales, y de mucho han de servir a los maestros de español para afirmar el espíritu de investigación en sus estudios.

A LOS SUBSCRIPTORES

Por haberse agotado totalmente el número 1 de INVESTIGACIONES LINGÜISTICAS, no podremos servir las subscripciones sino desde el número 2.

El presente número doble vale $ 2.00 y cierra el Tomo I de nuestra Revista.

EL LENGUAJE USADO EN NOCHISTLAN (*)

II. PERSISTENCIA DE FORMAS CLASICAS.—LENGUAJE FOLKLORICO

Por la Srta. Profesora Clotilde Evelia Quirarte, alumna de la Facultad de Filosofía y Letras.

Otro aspecto pintoresco del lenguaje nochistlense lo forman los arcaísmos y las voces que tienden a serlo, así como las poco oídas en la ciudad de México; no menos interés le dan los modismos y los refranes, más abundantes los primeros, hasta el grado de que con ellos se vuelve el habla sintética, no sólo en el aspecto familiar, sino en el de todos los menesteres sociales. Ello no quiere decir que el volumen del lenguaje disminuya, que bien abundante es, pero hay una tendencia a expresar el concepto por medio de uno o varios modismos, según sean las circunstancias, con lo cual, si pierde en perfección, gana en colorido el hablar de la gente nochistlense.

Por lo que se refiere a las voces arcaicas en este estudio anotadas, son en su gran mayoría las mismas que, en todo el país, en toda América quizás y aun en parte de España, forman el lenguaje campesino. Otras palabras hay aparejadas de vetustez, extrañas, y tan apolilladas que desentonan en nuestro tiempo. Otras más, que también se oyen diariamente en Nochistlán, que allá están plenas de vida, lozanas y vigorosas, parecen caducas a los oídos de la gente de esta capital.

Una pequeña sección de rimas infantiles, muchas de ellas sin más sentido que la música del vocablo y el ritmo del acento, completan el presente ensayo.

Ansí, Ansina: Así. El uso de estas palabras se circunscribe a las clases campesinas. De las dos, es la segunda la más empleada y, sobre todo, la degeneración: **Asina.** Esta última forma se oye también entre la mayoría de la gente humilde del pueblo. Puede decirse que los campesinos en general y la clase última del pueblo dicen **Asina.** La palabra **"Ansí,"** que pertenecía al lenguaje culto y popular español, la vemos usada por casi todos los clásicos de los siglos XV a XVII, y por algunos del XIV. "Acaeçe, que alguno fase grant traicion, **ansí** que por el fuero debe morir con raçón" (Arcipreste de Hita. Libro de Buen Amor). Que en cuanto a **Ansina,** la hemos encontrado en boca de doña Violante cuando, disfrazada de labradora le dice a don Juan: "¿Cuándo? Mañana temprano: Que **Ansina** el cura lo dijo." (Tirso de Molina. La Villana de Vallecas, esc. 3ª del 3er. acto.)

* Vid. Investigaciones Lingüísticas Nº 2.

Ahito: Ahíto. Sin acento y formando diptongo es como se pronuncia esta palabra en Nochistlán. (Alarcón, en El Examen de Maridos. Esc. XII del 3er. acto. "Sobre ahito y en ayunas." "de allí a dos días se murió la perra de **Ahita**." (Don Quijote, Parte II, cap. XXV.)

Apear: Ningún campesino o gente de la clase humilde del pueblo dice "bajar" por apear. También usan dicho término los viejos de todas las clases sociales. "Fincaron los ynoios en tierra **Apeados**." (Gonzalo de Berceo, Estoria de Sennor Sant Millán.) "salió el duque a apearla," (Don Quijote, Parte II. Cap. XXXI). "Aquí está el señor Liseo, apeado de una posta." (Lope de Vega. La Dama Boba, esc. XVI. Acto I.) "Ella se apea," (Juan Ruiz de Alarcón, La Industria y la Suerte, acto II, esc. III).

Apelativo: Apellido. Los rancheros en general, los pobres del pueblo y la gente anciana de la clase media.

Atentar: Tentar, tocar. Emplean la palabra todos los rancheros y las clases pobres y media pueblerinas. (Cervantes la usa en Don Quijote, y en Las dos Doncellas. También aparece en El Lazarillo de Tormes.)

Apriesa: Aprisa. Su uso es común en toda la gente campesina y en la pueblerina pobre. "Como Rodrigo esto oyó, **Apriesa** pide el caballo:" (Romance del Cid.) "maldicen los gallos porque anuncian el día, y el reloj porque da tan **Apriesa**;" (La Celestina, Aucto Tercero). "Y entrando en ella cierro a grande **Priessa**," (La Vida de Lazarillo de Tormes), "tan continuo y tan **Apriesa**," (Don Quijote, parte II, Cap. XXXIV). "Tened, que vais muy **Apriesa**;" (Calderón, Lances de Amor y Fortuna. Esc. VIII. Jornada 1ª).

Acidente: Accidente. Común a las clases campesinas y humildes pueblerinas, así como a los viejos de las otras clases del pueblo. Quiere decir enfermedad epidémica.

"que amor, como es **Acidente**,
tiénese donde se siente,
no donde fuera razón."

(Lope de Vega. La Dama Boba. Esc. IV. Acto III.) Alarcón también usa este vocablo.

Alamar: Dibujo bordado. (Arabismo.)

"La ropa de levantar,
con tanto fino **Alamar**,
era una colcha bordada."

(Lope de Vega. La Moza de Cántaro. Jornada segunda.)

Agüela: Abuela. La gente pobre del campo y pueblo, los viejos y los niños de las demás clases sociales dicen: **Agüela**. (Don Quijote. Parte I. Cap. XLIX.)

Adevinar, Adevino: Adivinar, Adivino. Los mismos sectores sociales que la anterior. (La Celestina. Aucto Sexto. Arcipreste de Hita. Libro de Buen Amor.)

Andurriales: Andanzas, Caminos extraviados. (Usalo Cervantes y otros.)

Atajar: Detener. Voz de uso común, sobre todo en los campesinos. (La Vida de Lazarillo de Tormes. Tratado Séptimo.)

Asosegar, Asosegado: Sosegar, Sosegado. Esta voz, que con tal forma la vemos desde el siglo XIV (assossegado, en Don Juan Manuel), la conserva la mayor parte de la gente del pueblo y toda la del campo.

Almario: Armario.

Avío, Aviarse: Es usadísima como sustantivo y verbo. Conserva la segunda acepción que le da el Diccionario. "Los rancheros se van temprano los domingos, después de comprar su avío." Se dice el **Avío** de las yuntas, el **Avío** de la plancha, etc., por todo lo necesario para una cosa. El avío dominical a que antes me he referido consiste en las provisiones y ropas que la gente del campo necesita y que lleva del pueblo domingo a domingo para el consumo de la semana. No se le dice de otra manera.

"Me embarcaría, y para aviarme quiso
Que en barras treinta mil pesos trujera,"

(La Villana de Vallecas, Tirso de Molina.)

Abajar: Bajar. El arcaísmo (vocablo que vemos ya en Gonzalo de Berceo, **Abaxar, Abassar**), es propio de toda la gente del campo y de las clases humilde y media del pueblo. "**Quando a la lucha me abaxo,**" (Arcipreste de Hita. Libro de Buen Amor.)

Ambos dos: Ambos a dos. Se oye en boca de rancheros que quieren aparecer "leidos," y en las personas del pueblo (clase media y alta), que tienen edad ya un poco avanzada. "... y por camino derecho llevemos ambos a dos el yugo." (Cervantes, Nov. Ejemplares. "La fuerza de la Sangre.")

Acomodo y **Desacomodo:** Refiérese al empleo de los criados y de los gañanes, exclusivamente.

"Estoy desacomodada
del indiano: que si no."

(Lope de Vega, "La moza de cántaro." Jornada tercera.)

Abusión: Superstición. De uso común en todas las clases sociales del campo y del pueblo.

"Tú buscas los hechiceros,
Tú consientes los agüeros
Y prenósticos mezquinos;
Creyendo con vanidad
A creer por **Abusiones.**"

(Rodrigo Cota. Diálogo entre el Amor y un Viejo.)

Arguenas: Argueñas. Especie de armazón de varas que se pone sobre los burros para cargar cántaros con agua.

Aguililla: Aguila cimarrona, ave de rapiña que no alcanza las dimensiones del águila real.

"do so los montes muy altos un azor vide volar,
tras dél viene una **aguililla** que lo ahinca mu mal"

(Romance de doña Alda.)

Asadura: Determinadas vísceras de los animales. (La voz **Assadura,** con la misma significación está en las obras de Berceo y en el Libro de Buen Amor, del Arcipreste de Hita.)

Amartelado, Amartelada: Enamorado. "Fulano y Mengana están muy amartelados," es cosa frecuente de oír entre gente de las clases media y alta pueblerina y acomodada campesina.

"Fácil será al marqués el persuadirle;
Que de su prima **Amartelado** estaba."

(Tirso de Molina. El Burlador de Sevilla, Jornada Tercera.)

Bullir: Mover, agitar. Bullirse, moverse. No se emplea otra palabra sino la arcaica.

"Texedor é cantadera nunca tienen los pies quedos,
En el telar é en la dança siempre **Bullen** los tres dedos"

(El Libro de Buen Amor. Arcipreste de Hita.)

"Melibea es hermosa, Calisto loco y franco; ni a él penará gastar, ni a mí ayudar. **Bulla** moneda, é dure el pleito." (La Celestina, Aucto Tercero.)

"...porque me están **Bullendo** los pies por ponerme en camino." (Don Quijote. Parte II. Cap. LII.) No se usa allá el verbo **Menear**, sino en tratándose de remover alimentos u otras sustancias que estén en cocimiento o en preparación y, además, cuando hay que referirse al movimiento de la cola de los perros.

Bastimento: En Nochistlán se usa con el significado que tiene en México, o sea, provisión que se lleva para el camino. En español indica las provisiones destinadas para el sustento de un ejército, ciudad, etc. En el lenguaje nochistlense equivale, o simplemente al aztequismo itacate, o a las provisiones que se llevan exclusivamente en los viajes.

Boda: Banquete o comida rumbosa. Con la misma acepción úsase en la región toda. Juan Ruiz de Alarcón la emplea igualmente, pero no sé de ningún otro escritor español anterior a su época, que la use.

"¿Pues tuvistes también **Boda**
Anoche en el río?"

(La Verdad Sospechosa. Acto I. Esc. VII.) En Nochistlán sólo se les llama **Bodas** a las comidas de medio día.

Bien quisto, Mal quisto: Estar o ser bien quisto o mal quisto es un modismo de empleo frecuentísimo entre todas las clases sociales campesinas y pueblerinas.

Embeleco: Embelezo. Es de uso muy frecuente entre todas las personas del pueblo y las acomodadas del campo. "¡Qué **Embeleco** tiene Fulano con Zutana!" "Tiene tanto **Embeleco** que ya en nada se fija." Significa encanto, hechizo. Nadie dice: está embelezado, sino que se emplea el sustantivo. Usanla mucho Cervantes, Tirso de Molina, Lope de Vega y Alarcón.

Baule: Baúl. Toda la gente dice **Baule**. "Los baúles vendrán con el arriero." (Tirso de Molina. La villana de Vallecas. Esc. II del II acto.)

Cuadril: Cadera. Empléase solamente la forma antigua, así por la gente del campo en general, como por la del pueblo. "Los quadriles salidos, somidas las ijadas," (Arcipreste de Hita. Libro de Buen Amor. Exemplo del caballo é del asno.) Se emplea, refiriéndose tanto a personas como a animales.

Carcañal: Tobillo. Hacen uso de la primera palabra todas las personas del pueblo y del campo; la segunda rarísima vez se oye.

"Este caballero, amigo, muerto está en aquel pradal;
las piernas tiene en el agua, y el cuerpo en el arenal;
siete lanzadas tenía desde el hombro al carcañal."

(Romance de la Batalla de Roncesvalles.)

Cada que: Cada vez que... Esta forma de lenguaje es común y corriente entre todas las personas del pueblo y del campo, y no la he encontrado en ningún escritor de los siglos XV, XVI y XVII, sino que se remonta su uso hasta el XIV.

"Avré algunas burlas aqui a enxerir:
Cada que las oyerdes non querades comedir,"

(Arcipreste de Hita. Libro de Buen Amor.)

"Et magüer te presiese, creí que te non mataría,
Tu cada que a mi prendes, tanta es tu orgullía,"

(La misma obra.)

"Siempre te fallo mal cada que te escucho."

(La misma obra.)

De tus joyas fermosas cada que dar podieres,
Quando dar non quesieres o quando non tovieres,
Promete é manda muncho magüer non gelo dieres."

(La misma obra.)

"Et después mandó quel diesse de comer, et ella fízolo; et cada que él dezia alguna cosa, tan bravamente gelo dizia et en tal son..."

(Don Juan Manuel. El Conde Lucanor. Enxiemplo XXXV.) Nadie nota lo añejo de esta manera de hablar: **Cada que**, sino hasta que de ello es advertido por persona forastera, pues el uso es general. En cuanto a **Muncho**, citado en uno de los ejemplos, se oye sólo en boca de los campesinos, especialmente los pobres, y de la gente humilde del pueblo. No he podido encontrar dicha palabra en ningún escritor anterior al Arcipreste de Hita ni en los de los siglos XV a XVII, que he leído. El Arcipreste de Hita emplea "muncho" y "mucho."

"É busca mesajera de unas negras pecas
que usan **Muncho** frayres, monjas é beatas;
Son **Mucho** andariegas é merescen las çapatas;
Estas trotaconventos fasen **Muchas** baratas.
Do estas mugeres están **Muncho** se alegran."
"Que **Muncha** mala bestia vende buen corredor,
É **Muncha** mala ropa cubre buen cobertor."

Compaña: Compañía, en el sentido de cortejo. Con tal voz se designa el acompañamiento de los novios de rancho y, en lenguaje familiar, el grupo de personas que van con alguna otra: "Fulano ya llegó con toda la compaña." Tan arcaica como la anterior es esta palabra, pues solamente la he hallado en las obras de Berceo, en algunos romances viejos y en el Libro de Buen Amor.

"Quando vieres algunos de los de su compaña,
Faseles muchos plaseres, fáblales bien con maña."

(Arcipreste de Hita.)

"Doña Endrina e don Melón en uno casados son,
Alégranse las **Compañas** en las bodas con raçón,"

(El mismo autor.)

"Don Gimio fué a su casa, con él mucha **Compaña**,"

(El mismo autor.)

"La dueña dixo: "Vieja, goárdeme Dios de tus mañas,
Ve, dil', que venga cras ante buenas **Compañas**,"

(El mismo autor.) Hay otros varios ejemplos de esta palabra en la referida obra.

"Hélos, hélos por do vienen,
con toda la su **Compaña**:
saliolos a recibir
la su madre doña Sancha."

(Romance de doña Lambra.)

"¡Oh hijo Fernán González,
(nombre del mejor de España,
del buen conde de Castilla,
aquel que vos baptisara)
matador de puerco espin,
amigo de gran **Compaña**!"

(El mismo romance.)

Caletre: Discernimiento. "Lo sacó de su caletre." Usadísimo por toda la gente del pueblo y del campo. "Se calentó el caletre," se oye también decir. "... y no en faltarme a mí el **Caletre** para gobernarla." (Don Quijote, parte II. Cap. III.) "...que un beneficiado de aquel pueblo, que tenía gentil **Caletre** para semejantes invenciones." (Don Quijote, parte II. Cap. XX.) "... y podría ser que fuese peor si me lo dejan a mi **Caletre**." (Don Quijote, parte II, Cap. XXXVI.)

Cimenterio: Cementerio. Toda la gente humilde del campo y del pueblo. Palabra muy usada por Berceo, por Cervantes y otros muchos.

Cuadrar: Gustar. Es la séptima acepción del Diccionario de la Academia. Palabra arcaica exclusiva de la gente campesina, así acomodada como humilde. "**Quadró** a todos lo que aquel dixo y alteró mucho a mi amo y dende en adelante no dormía tan a sueño suelto." (La vida de Lazarillo de Tormes, página 156. Ed. de "La Lectura.") "Pardiez, dijo Sancho, que me ha cuadrado y aun esquinado tal género de vida:" (El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha. Cap. LXVI. 2ª parte.)

"Batin, ya sé que a mi vicioso padre
no pudo haber remedio que le **Cuadre**"

(Lope de Vega. "El Castigo sin Venganza." Jornada 1ª) Es común en otros varios escritores.

Celebro: Cerebro. Las personas humildes del campo emplean dicho arcaísmo. "...y así del poco dormir y del mucho leer se le secó el **Celebro.**" (Don Quijote. Parte 1ª Cap. I.) "Si te ofendiera yo, el **Celebro** seco." (Tirso de Molina. La Villana de Vallecas. Esc. X. 1er. acto.)

Coluna: Columna. Común el uso de esta voz a la gente humilde campesina y pueblerina. "...y quiebre la **Coluna** de las letras y el vaso de las ciencias." (Don Quijote. Parte II. Cap. VII.) También Garcilaso.

Convenencia: Conveniencia. Limítase el empleo de dicha palabra a los rancheros y a la clase baja pueblerina. "Soy más que contento desa condición y **Convenencia.**" (Don Quijote. Cap. XIV. 2ª parte.)

Conocencias: Amistades. Este arcaísmo usado en algunas regiones de España, es muy común en Nochistlán, en todas las clases sociales, tanto del pueblo como del campo.

Cinto: Cinturón. Se emplea únicamente la primera voz. La encontramos en "La Industria y la Suerte," Esc. XI del acto 2º Comedia de Juan Ruiz de Alarcón.

Colegir: En la segunda acepción. Usase con tanta frecuencia como lo vemos en Cervantes y Alarcón.

Condición: Carácter enérgico. "Es de condición este hombre," óyese decir frecuentemente.

Clines: Crines. El arcaísmo es de uso común entre los rancheros. "Tenían mal afectadas las colas e los **Clines.**" (Gonzalo de Berceo. Duelo.)

Cas de Judas (En): Modismo empleado por toda la gente. También se oye: "en ca Judas."

"Cuando llegue a la posada,
Ya él está en cas de Judas;"

(Tirso de Molina. La Villana de Vallecas. Esc. XI, del 1er. acto.)

Cantaleta: Cancioncilla, en tono despectivo, y a menudo en sentido figurado: "Ya vienes con tu **Cantaleta.**"

"Y a la casa donde estoy
Venirse a dar **Cantaletas!**"

(P. Calderón de la Barca. El alcalde de Zalamea, acto VIII de la Segunda Jornada.)

Descoger: Escoger. La mayor parte de los campesinos, la gente humilde del pueblo y algunos ancianos de la clase media. "—¿Agora los descoges?" (Lope de Vega. La Dorotea. Acto I.)

Dende: Desde. Lo usan las clases campesinas y populares. "e luego partían **Dende** los Mantenedores." (D. Enrique de Villena. El Arte de Trobar.) En la obra citada se usa con frecuencia este vocablo. "Con dos que se casase, primero con la menor, Et **Dende** a un mes complido casase con la mayor." (Arcipreste de Hita. Libro de Buen Amor.) "Mas, como fuese el traydor tan astuto, pienso que me sintio y **Dende** en adelante mudó propósito y assentaua su jarra entre las piernas y atapáuale con la mano y ansí beuía seguro." (Vida de Lazarillo de Tormes.) "Fuya **Dende** las cortes é las guerras." (Jimena, en la comedia "Los pechos privilegiados," de Alarcón. Acto II. Esc. XVI.) (Jimena es una campesina que habla con un lenguaje añejo.) No he encon-

trado la palabra en algún otro escritor de fines del siglo XVI y principios del XVII, ni posteriores; tampoco la he visto en el siglo XIII.

"Et **Dende** a tres o cuatro días llegaron otros
omnes a pie"

(Don Juan Manuel. Libro de Patronio o del conde Lucanor. Enxienplo XI.)

De vacío: Ir de vacío con los burros. Venir la recua de vacío. "cuando acertó a pasar un arriero, que llevaba la recua **De vacío.**" (Guzmán de Alfarache. 1ª parte. Libro 1º Cap. IV.)

Daca: Da acá. Común es el uso de esta voz en toda la gente, así del pueblo como del campo. "no es menester aguardar la lista de los sastres: **Daca** para el angeo..." (Lope de Vega. La Dorotea. Esc. 1ª del acto II.) "**Daca** de ahí algún dinero, si tienes." (Guzmán de Alfarache. 2ª parte. Libro 2º Cap. IV.) Hállase la misma contracción **Daca** en la "Farsa del Sacramento de Peralforja." Auto Sacramental anónimo. "...y no había asomado Lope por la entrada de cualquiera calle, cuando por toda ella le gritaban, quién de aquí, quién de allí: "Asturiano, **Daca** la cola. **Daca** la cola, Asturiano." (Miguel de Cervantes Saavedra. La Ilustre Fregona.) "¡Entra, mi vida, **Daca** la mano!" (Guzmán de Alfarache. Parte 1ª Libro 2º Cap. IX.) "Labradora hermosa, adiós, **Daca** el macho. Adiós, hidalgo." (Tirso de Molina. La villana de Vallecas. Esc. II del acto 1º) "**Daca** el sufrido, el paciente... Hermano poeta, calla," (J. R. Alarcón. "Todo es ventura." Acto III. Esc. IX.)

Dijieron: Dijeron. Gente campesina y clases baja y media pueblerinas. "**Dixieron** las partes a los sus abogados," (Arcipreste de Hita. Libro de Buen Amor).

Dilatar: Tardar. Es mucho muy común el uso del arcaísmo entre la gente del pueblo y la del campo. Puede decirse que, por excepción, se emplea "tardar." "¿No digo yo que adevinas? Pues quédese para mañana. Y tú, señora, por amor mío te sufras, que no se pierde lo que se **Dilata.**" (La Celestina. Acto Sexto.)

"Y que lo diga ansi no os alborote,
pues que vos, **Dilatando** el casamiento,
habéis dado más fuerzas a mi intento;"

(Lope de Vega. La Dama Boba. Esc. XII, del acto 2º)

"Si el **Dilatar** no es negar,
Quien **Dilata** no despide."

(Juan Ruiz de Alarcón. "La Amistad Castigada." Acto I. Esc. II.) Y abundantemente en todo su teatro. "...**Dilatando** su casamiento." "...si lo haces por **Dilatarme** la prometida merced." (Don Quijote. Miguel de Cervantes Saavedra.) Usan dicha palabra asimismo Tirso, Calderón de la Barca, Mateo Alemán y, puede decirse, todos los escritores de los siglos XV, XVI y XVII.

Dotrina: Doctrina. "...cuidando que otra cosa no sea cumplidera a la Rethorica **Dotrina,**" (Enrique de Villena. El Arte de Trobar). "...muy cursada y curtida, empero bastábale la **Dotrina** de su madre." (Guzmán de Alfarache. 2ª parte. Libro Tercero. Cap. VIII.)

Defunto: Difunto. Sólo empléanlo personas humildes del pueblo y del campo. "Dexaron la **Defuncta** delante del altar." (Berceo. San Millán.) "Porque toda ciencia junta—No sabrá dar en el hito,—Assí quedará **defunta.**" (Nicolás Núñez. Poesías.) "...los hermanos y padre **Defuntos,**" "...perdiendo el decoro y respeto que a sus **Defuntos** maridos deben." (Guzmán de Alfarache. Segunda parte. Capítulos IX del libro segundo; y primero del libro tercero.)

Disvarío: Desvarío. No se dice sino "disvarío," así en el campo como en el pueblo. Disvariaba, disvariando: delirar por la calentura. Aplícase en sentido figurado cuando una persona está hablando de cosas imposibles o difíciles de alcanzar. (Alarcón y Cervantes emplean "desvarío.) "Ya de celos desvarío." (Alarcón. La verdad sospechosa. Acto I. Esc. VII.)

"...y este tal caballero, ya ves tú, Sancho, que disvaría."

(Don Quijote. Parte 2ª Cap. XII.)

Descabullirse: Escabullirse. Usado por las personas de las mismas clases sociales anotadas en la anterior palabra. "No busques escapatorias para **Descabullirte;**" (Guzmán de Alfarache. Parte 1ª Libro Tercero. Cap. VI).

Devisar: Divisar. Los campesinos y la gente humilde pueblerina. "Apenas se vian, nin se **Devisavan.**" (Marqués de Santillana. La Comedieta de Ponça.) "Ojos fondos, bermejos, poco é mal **Devisa**" (Arcipreste de Hita. El Libro de Buen Amor).

Dizque o **diz que:** Emplean la voz todas las gentes del pueblo y del campo.

"El bien que omen le fase, **Dis'que** es por su derecha."

(Arcipreste de Hita. El Libro de Buen Amor.)

"**Diz que** por tan poco ha de arrestarse tanto:"

(Guzmán de Alfarache. 2ª parte. Libro 2º. Cap. V.)

"¿Quién vió mayor desatino?
Diz que dicen los dotores
Que es dañoso, y han querido
Que a quien ellos ordenaren,
Lo dén a gotas."

(Juan Ruiz de Alarcón. "El dueño de las estrellas." Acto Tercero. Esc. XIII.)

Dotor: Doctor. Toda la gente campesina, las clases humilde y media pueblerina y aun los ancianos de la alta.

"... y verán qué de cosas les dice, que sabe
más que un **Dotor** de melecina,"

(Miguel de Cervantes. Nov. Ejemplares. La Gitanilla.)

"¡Oh peregrino **Dotor,**
Y para enfermos de amor
Hipócrates celestial!"

(Don Alonso en El Caballero de Olmedo. Lope de Vega.)

Descomulgado: Excomulgado. Todas las gentes del campo y del pueblo, excepto las personas cultas, emplean la primera, que tiende a ser arcaica.

"Dessende degollóse murió **Descomulgado.**"

(Gonzalo de Berceo, Milagros.)

"Otrosí le opongo, que es **Descomulgado.**"

(Arcipreste de Hita. El Libro de Buen Amor.)

"...y quemaran todos estos **Descomulgados** libros"

(Don Quijote. Parte 1ª Cap. V.)

"...ni más de para cumplir con la parroquia, porque
no me **Descomulgasen.**"

(Guzmán de Alfarache. 2ª parte, Libro 3º Cap. IV.)

Destrución: Destrucción. Usanla las clases humilde pueblerina y las campesinas.

(Miguel de Cervantes, en El Coloquio de los Perros.)

Ditado: Dictado. Las mismas clases que la anterior, que son las que emplean "escuras," "escurecer."

"Yo leía las letras como eran **Ditadas.**"

(Gonzalo de Berceo. Duelo.)

"**Dita** y no escribe."

(Guzmán de Alfarache. 2a. parte. Libro Segundo. Cap. IV.)

Dejastes: Dejaste. Usa esta voz la clase media pueblerina y los rancheros acomodados. (Juan Ruiz de Alarcón. "Los favores del Mundo." Acto 1º Esc. III.)

Deque: Deme. Tiene tanto uso como **Daca.**

"No me lo llame.
"**Déque** presto, o matarela."

(Lope de Vega. "Los locos de Valencia." Jornada 1ª.)

Dolor de costado: Neumonía. Tal nombre le dan a esta enfermedad los campesinos en general y las clases humilde y media pueblerinas.

"¡Mala landre, **Dolor de costado,** rabia mortal comiese con ella;

(Arcipreste de Talavera. "El Corvacho." Parte II. Cap. I.)

Desinios: Designios. La clase humilde del pueblo y los campesinos en general.

2

"....sin que sus **Desinios** le pudiesen ser desabaratados,"

(Guzmán de Alfarache. Parte 1ª Cap. VIII.)

Dino: Digno. Usan esta palabra las mismas clases sociales que el anterior vocablo.

"...porque estas obras, o a lo menos las más dellas, non son de tales materias, nin asy formadas é articadas que de memorable registro **Dinas** parescan."

(Marqués de Santillana. Ant. Poetas Líricos Castellanos. M. Menéndez y Pelayo. 5º Tomo.)

"¡Qué generosa piedad,
De eterna memoria **Dina**!"

(Lope de Vega. El Caballero de Olmedo. Acto I. Esc. V.)

"Que con darse a la amistad
Nombre de sacra y divina,
Aun no la juzgamos **Dina**
De atreverse a su deidad;"

(Alarcón. El Examen de Maridos. Acto I. Esc. 2ª.)

"...que bien era **Dino** de mucha estima."

(Guzmán de Alfarache. 2ª parte. Libro 3º Cap. VI.)

Escurecer: Oscurecer. Emplean dicha palabra las clases campesinas, la media y humilde pueblerinas.

"Ca les **Escuridades** e cerramientos dellas...."

(Marqués de Santillana. Ant. Poetas Líricos. M. Menéndez y Pelayo. 5º Tomo.)

"su claridad les **Escurece** el corazón."

(La Celestina. Auto Tercero.)

"¿Do mi gallina la ruvia, de la calça bermeja, o la de la cresta partida, cenizienta **Escura**,"

(Arcipreste de Talavera).

"por más que se canse la envidia en **Escurecerlos** y la malicia en ocultarlos."

(Don Quijote. Cap. XLVII. 1ª parte.)

Enrizados: Rizados. Todos los rancheros, la clase humilde y la media pueblerinas y los viejos de la alta." (Don Quijote. Cap. XXVI. 1ª parte. Tirso de Molina. "Don Gil de las calzas verdes.")

"y enfadóme que aguardando
mil pleiteantes que viese
sus procesos, se estuviese
catorce horas **Enrizando**
el bigotismo, que hay trazas."

(Tirso de Molina. "Don Gil de las calzas verdes." Acto I. Esc. II.)

Empuesto: Impuesto. Sólo la clase humilde del campo. (Arcipreste de Hita.)

Encantamento: Encantamiento. (Don Quijote.)

Enojala: Enojarla. Los campesinos y los pobres pueblerinos. (Don Quijote. Cap. XXXIII. 1ª parte.)

Escrebir: Escribir. Todos los rancheros, la clase humilde pueblerina y los viejos de la clase media, en general.

"Sentose el escriuano en un poyo para **Escribir** el inventario."

(La Vida de Lazarillo de Tormes).

"que era difícil cosa el **Escrebir** sátiras,"

(Cervantes Saavedra. El Coloquio de los perros.)

(Hállase también en Lope de Vega, en Ruiz de Alarcón y en otros.)

Escretura: Escritura. Igual que la anterior.

Envisible: Invisible. Usa esta voz la clase media pueblerina y los rancheros en general.

(Don Quijote. 2ª parte. Cap. LVI.)

Entender: Suponer. Es seguramente usado este verbo en la 5ª acepción del Diccionario de la Academia. Es muy frecuente su empleo.

"Mas he rescelo, Sennor, que por flaquesa mia
Non lo pueda sofrir, por esto **Entendy**
Pedir a ti, Sennor, sy tu merced sería
Que non fuese la pena mas luenga que sofrí."

(Pedro López de Ayala. "El Rimado de Palacio.")

"que puesto que pensara que rebuznara bien, nunca **Entendí** que llegaba al extremo que decís,"

(Don Quijote. Parte II. Cap. XXV.)

"Antes yo siempre **Entendí**
Que comiendo bien, seré
Un santo: y lo probaré"

(Juan Ruiz de Alarcón. "Los pechos privilegiados." Acto II. Esc. XII.)

"No **Entendí** que me cumplieras
la palabra, según haces
de todos burla."

(Tirso de Molina. "El Burlador de Sevilla," Jornada Tercera.)

Envitar: Invitar. Vocablo propio de las clases campesinas en general, la gente humilde del pueblo y los viejos de la clase media.

"Tuvo el Bachiller el **Envite**, quedóse, añadióse al ordinario un par de pichones."

(Don Quijote de la Mancha. Parte II. Cap. III.)

"Poco fué menester para que Tomás aceptase el **Envite**."

(Cervantes. "El Licenciado Vidriera.")

Envite: Intento. Las mismas clases sociales que el anterior.

"Empeñéme con la promesa deste libro; hame sido forzoso seguir el **Envite** que hice de falso."
(Guzmán de Alfarache. "Del mesmo al discreto lector." Primera parte.)

Envidar, Envidado: Convidar a uno con una cosa, deseando que no la acepte. Además de la segunda acepción que tiene en el Diccionario de la Academia, en Nochistlán **Envidado** significa ir o asistir a una fiesta sin ser invitado, haciendo un papel desairado por tal motivo.

Emprestar: Prestar. La gente campesina en general y la pueblerina humilde.

"id al Marqués, que el alazán me **Empreste**;"

(Tirso de Molina en la comedia "Don Gil de las calzas verdes." Acto III. Esc. VIII.)

Estilar: Escurrir. Solamente se usa la primera palabra.

"Yo hallo las argentadas,
Yo las mudas y cerillas,
Luzentoras, unturillas,
Y las aguas **Estiladas**:"

(Rodrigo de Cota. "Diálogo entre el Amor y un Viejo.")

Erutar: Eructar. No se emplea esta última voz.

"Ten cuenta, Sancho, de no mascar a dos carrillos, ni de **Erutar** delante de nadie."
(Don Quijote de la Mancha. Parte II. Cap. XLIII.)

En tal parte que dicen: En tal parte, que le llaman...

"En las sierras de Altamira,
Que Dicen del Arabiana."

Fichurías: Fechorías. (Don Quijote de la Mancha. 2ª parte.)

La fantasma: El fantasma. Los rancheros y mucha de la gente humilde del pueblo. En la misma forma emplean esta palabra el Arcipreste de Hita, Miguel de Cervantes y Tirso de Molina; en Don Quijote de la Mancha, aquél, y en La Villana de Vallecas, el último.

Faiciones: Facciones. Generalmente úsase la primera palabra más que la segunda. Gente campesina en general y clase humilde pueblerina. Vemos este vocablo en La Celestina, acto 1º, y en Las Novelas Ejemplares (La Ilustre Fregona), de Miguel de Cervantes.

Indino: Indigno. Poco se usa en este sentido, pero como interjección es frecuentísimo su empleo: "¡Indino!, ¡Anda, indinísimo!"

"Pues esecuta su sentencia
La gran justicia d'arriba
Que los **Indinos** y dinos
En cada parte se van;"

(J. Alvarez Gato. Ant. Poetas Líricos Castellanos. M. Menéndez y Pelayo.)

Indino por indigno, se ve en algunos escritores clásicos. (Lope de Vega. La Dama Boba. Esc. III, acto III.)

Inorante, Inorancia: Campesinos en general y clases humilde y media pueblerinas.

"Así mi gran **Inorancia**
Viene con gesto quieto,"

(Alvarez Gato. Ant. de Poetas Líricos Castellanos. M. Menéndez y Pelayo. Tomo III.)

"¿Dime, **Inorante**, y por ventura con esto escusas esotro?"

(Guzmán de Alfarache. Parte 2ª. Libro II. Cap. IV.)

Fierro: Hierro. No se usa sino el arcaísmo, entre la gente del pueblo y los rancheros acomodados, que los campesinos humildes dicen invariablemente **Jierro.**

"Metiéronlo en **Fierros.**" (Berceo. Santo Domingo.)

¡Jesús mil veces! Esta exclamación se dice cuando relampaguea, y es común su uso en todas las personas del pueblo y del campo. La exclamación es arcaica, aunque el uso, tal vez, sea regional.

"**¡Jesús mil veces!** ¿qué me ha sucedido?"

(Calderón. Entremés "El Dragoncillo.")

Jaiz: Jaéz. Voz tan frecuentemente oída en Nochistlán como usada fué por los escritores antiguos españoles, especialmente Cervantes y Alarcón, en todas sus obras.

"Y sobre aquel hambriento colchón vn alfamar del mismo **Jaez,** del cual el color..." (Vida de Lazarillo de Tormes.)

"y si halláis alguna cosa deste **Jaez** que encomendarme," (Don Quijote. Parte I. Cap. XVII.)

"con otros nombres deste **Jaez,**" (Miguel de Cervantes Saavedra. "La Fuerza de la Sangre.")

Allá dícese: De qué jaiz es tal o cual cosa, o simplemente ¿Qué jaiz de vestido traes?

Juntados: Juntadura. Juntos, Juntura. La primera ha quedado reducida al lenguaje campesino, la siguiente empléase tanto en el campo como en el pueblo.

"Si una cosa sola á la muger non muda,
Muchas cosas **Juntadas** facerte hán ayuda"

(Arcipreste de Hita. Libro de Buen Amor.)

"¿Que no se esperará de aquí adelante,
Por difícil que sea y por incierto?
¿O qué discordia no será **Juntada**?

(Garcilaso de la Vega. Ant. Poetas Líricos Castellanos. M. Menéndez y Pelayo. Tomo XIV. Pág. 124.)

Letor, Letura: Lector, Lectura. Toda la gente campesina y la humilde del pueblo; además los ancianos de la clase media.

"Por grand' uso el rudo sobe grand' **Letura**,
Muger mucho seguida olvida la cordura."

(Arcipreste de Hita. Libro de Buen Amor.)

"Compara y muestra el temor que de los discretos **Letores** tiene."

(J. Alvarez Gato. Coplas al Mundo de Hernán Mejía. Antología de Poetas Líricos Castellanos. Tomo III. M. M. y Pelayo.)

Se ve frecuentemente esta palabra en Cervantes, Alarcón y otros.

Lición: Lección. Voz común a las dos clases campesinas y a las humilde y media pueblerinas.

Vese esta palabra en el Arcipreste de Hita, en Cervantes (Don Quijote y Novelas Ejemplares), en Lope de Vega y en Alarcón. También la usa Mateo Alemán.

Leido y Escrebido: Leido en lugar de leído dicen todos los campesinos y las clases baja y media pueblerinas. En cuanto a la forma "Leido y escrebido," óyese mucho entre los rancheros y entre la gente pobre del pueblo.

"muy honesta, muy recogida, muy discreta, muy **Leida y muy Escrebida**;"

(Miguel de Cervantes. "La tía Fingida.")

Luminarias: Las que se ponen en las calles en señal de fiesta. Son leños en forma de pabellón. Es voz muy usada.

"y por los corredores del patio (ardían) más de quinientas luminarias."

(Don Quijote. Cap. LXIX, 2ª parte.) Al final de "La Gitanilla," de Cervantes, hállase la misma palabra.

Mala razón: Grosería. Este arcaísmo y **Malas Palabras** son los vocablos que se emplean para designar las insolencias o groserías.

"Que si son por condiciones
los hombres buenos o malos,
muchas que esperan regalos
reciben **Malas Razones**."

(Lope de Vega. La Moza del cántaro. Jornada primera.)

"Y sobre el juego vinieron a reñir y a auer **Malas palabras**."

(La vida de Lazarillo de Tormes.)

Mesmo: Mismo. No hay un ranchero pobre o rico que no diga "mesmo," y otro tanto ocurre con la gente humilde pueblerina y los ancianos de la clase media. Los rancheros de la clase baja, cuando quieren decir "así mismo," emplean el arcaísmo: **Ansí mesmo.**

Vemos "**Mesmo**" en varios romances del siglo XIV, en poetas del siglo XV, en "La vida de Lazarillo de Tormes," en Cervantes, Alemán, en las comedias de Tirso de Molina, en Lope de Vega, Juan Ruiz de Alarcón y en Calderón de la Barca.

Más mucho: Usado por los rancheros y la clase baja pueblerina.

"Mucho de omen se guardan alli do ella mora;
Más mucho que non guardan los jodios la Tora."

(Arcipreste de Hita. Libro de Buen Amor.)

Medecina: Medicina. El mismo uso que **Letura.**

Menudencias: Minucias. (Empléala Cervantes en "El Coloquio de los perros.")

Más mayores: Tiene uso, aunque menos frecuente que "Más mucho," en los mismos sectores sociales que este modismo. (En Don Quijote, Cap. LII, de la 2ª parte, los emplea Cervantes.)

"que una a una las fuí yo a escoger al monte, y no las hallé **más mayores**;"

Mercar: Comprar. Todos los rancheros y la gente humilde del pueblo dicen siempre "mercar."

"A la dueña mi vieja tan bien que la enduxo:
Señora, "dis" la fabla, del que de feria fuxo
La **Merca** de tu uço Dios que la aduxo."

(Arcipreste de Hita. Libro de Buen Amor.)

"Cucharón e cazo
También lo demanda.
E artesa e cedazo,
Que aliñando se anda,
Y a **Mercar** se manda."

(Juan del Encina. Ant. Poetas Líricos Castellanos. M. M. y Pelayo. Tomo 4º, pág. 174, Villancico VIII.)

"Ve a la plaça y **Merca**, pan y vino y carne: ("La Vida del Lazarillo de Tormes.")

"Pues si con su muerte **Merca**
mi fe tu amor, el laurel
ya mi cabeza previene:"

(Tirso de Molina. Don Gil de las Calzas Verdes, Acto II, Esc. II.) Juan Ruiz de Alarcón emplea a menudo el verbo mercar, pero no se halla en Cervantes ni lo he visto en Lope de Vega.

Maltrair: Maltraer. Oyese el modismo "traer al mal traer," con frecuencia en el lenguaje nochistlense. Está en El Conde Lucanor, y Lope de Vega nos dice cómo Teodora castiga a su hija Dorotea: "Asela del cabello y la **Maltrae.**" (Comedia en prosa "La Dorotea.")

Manufatura: Manufactura, hechura. Cervantes en Don Quijote, dice Manifatura: "sacó unas narices de pasta y barniz, de máscara, de la manifatura que quedan delineadas."

El arcaísmo manufatura es propio del lenguaje campesino y de la clase humilde pueblerina.

Menester: Necesario. Con sus auxiliares: es menester, ser menester, ha menester, haber menester, has menester, úsase mucho en Nochistlán, así entre los campesinos como pueblerinos, tanto como usado fué por todos los escritores españoles del siglo XIII al XVII.

"Dábanle todos tanto cuanto **Menester** avía." (Gonzalo de Berceo. Santo Domingo.)

"Non podía dar liçençia para aver compusiçión,"
Menester la sentençia çerca la conclusión.

(Arcipreste de Hita, Lib. de Buen Amor.)

"é para porveer amigos é criados antiguos, parientes é allegados, es **Menester** tiempo." (La Celestina, Aucto Catorceno.)

Monacillo: Monaguillo. Sólo se usa la primera, muy empleada por los escritores antiguos.

"El abad dice la misa —non la puede decir, non,
monacillos que le ayudan— no aciertan responder, non."

(Romance de La Ermita de San Simón.) Cervantes, Don Quijote, Cap. XXV, 2ª Parte. Guzmán de Alfarache, Cap. VI, Lib. Primero de la Segunda Parte. Lope de Vega, La Dama Boba, Esc. VII del Acto 1º. Se halla asimismo en Tirso de Molina y en Ruiz de Alarcón. Gonzalo de Berceo escribió **Monaciello.**

Magín: Imaginación. Usase más la primera que la segunda. Se lee en Don Quijote, Parte 2ª, Capítulos III y XXIII.

Meramente: Así, de este modo. Adverbio usado por los rancheros.

Mantenencia: Manutención. Empléanlo las mismas personas que la palabra anterior. Las clases pueblerinas, excepto la baja, en la que también se emplea **Mantenencia**, dicen "mantención."

"Como dise Aristóteles, cosa es verdadera,
El mundo por dos cosas trabaja: la primera,
Por aver **Mantenencia**; la otra era
Por aver juntamiento con fembra plasentera."

(Arcipreste de Hita. Libro de Buen Amor.)

Mal de ojo: Nombre de una enfermedad a la cual se cree están muy expuestos los niños.

"¿Qué casada no ha puesto en paz con su marido? ¿Qué viuda no ha consolado? **¿Qué niño no ha curado de ojo?**"

(Lope de Vega. "La Dorotea." Acto I, Esc. II.)

Marica: Nombre familiar que se da a las Marías.

"Ay **Marica**, rostro de golosa, que tú me has lançado pro puertas:"

(Arcipreste de Talavera. "El Corbacho.")

No embargante: No obstante, a pesar de. Modismo usado por algunos campesinos. Solamente lo he encontrado en "Guzmán de Alfarache" y en una cita de una dispensa otorgada a Juan Ruiz de Alarcón, trascrita en el prólogo de la comedia "No hay mal que por bien no venga," publicada por don Adolfo Bonilla y San Martín, en 1916.

"En 16 de mayo de 1619, obtuvo el hábito de Caballero de la Orden de Alcántara, "**No embargante** que su madre y abuelo materno no eran nobles, en que dispensó Su Santidad."

"Y no embargante que venimos en pobreza, la casa estaba con alhajas," (Mateo Alemán, "Guzmán de Alfarache," Cap. 2º Libro Primero.)

"mirad que importa y es mi voluntad que, cuando pasare, no le ofendais; no embargante que os ponga en la ocasión y os irrite." (La misma obra, Cap. IV, Libro Primero.)

"Servíala, no embargante que entendía ser prenda de su amigo." (La misma obra, Cap. X, Libro Tercero.)

Nones: No. Usase en lenguaje familiar.

"Doña Inés: A lo menos sacaré
leyéndole el falso trato
de un traidor y de un ingrato."
"Caramanchel: Eso, **Nones**: suéltele;
que me reñirá Don Gil."

(Tirso de Molina. "Don Gil de las calzas verdes." Acto III, Esc. II.)

Nuestramo: Nombre que se le da al Santísimo y a Jesucristo. No se usa, como en el siguiente ejemplo, refiriéndose a los amos:

"Ya soy desposado,
Nuestramo,
Ya soy desposado."

(Juan del Encina. Romance. Ant. Poetas Líricos Castellanos. M. M. y Pelayo. 4º tomo.)

Ñudo: Nudo. Exceptuando las personas de la clase acomodada, todos, campesinos y pueblerinos, dicen "**ñudo,**" "**añudarse.**"

"Las manos lleva **Añudadas,**
De luto la vestidura,"

(Juan del Encina. Romance. Ant. Poetas Líricos Castellanos. M. M. y Pelayo. 4º tomo.)

"¿Cuál es el cuello que como en cadena
De tus hermosos brazos **Añudaste?**"

(Garcilaso de la Vega. Eglogas.)

Cervantes escribió "ñudo," así en Don Quijote como en las Novelas Ejemplares.

"¡Caña compuesta de **Ñudos,**
y honor al fin dellos lleno."

(Lope de Vega. "Peribañez y el Comendador de Ocaña." Acto III, Esc. X.)

Ñublado: Nublado. Esta palabra la usan las mismas clases sociales que la anterior. Dicen también "ñublado," o cuando más, "nublao." Nublina dice la clase media del pueblo.

"Quiso su buena fortuna le amaneciese el sol claro, sereno y favorable el cielo y, deshecho el **Ñublado** de sus desgracias,"

(Guzmán de Alfarache. 1ª parte, Cap. VIII. Libro I.)

Otava: Octava. Todos los rancheros, la clase humilde y la media pueblerinas y los viejos de la acomodada. (Alarcón la usa frecuentemente.)

Otavio: Octavio. Las mismas clases sociales que la anterior.

Pasguato: Pascuato.

"Soldado: ¿Quién es este **Pazguato:**"
"Teresa: Mi marido."

(Calderón. Entremés "El Dragoncillo.")

Postema: Esta palabra úsase mucho entre todas las clases sociales del campo y del pueblo.

"¡Ay!, maldito seas, traidor. **Postema** é landre te mate,"

(La Celestina. Aucto primero.)

Prieto: Negro. Aplicado el vocablo a cosas concretas, úsase "prieto." Lo emplea el Arcipreste de Hita, y otros muchos escritores.

Perfeuto: Perfecto. Cervantes en "Don Quijote" y Calderón en "Lances de amor y fortuna," dicen "perfeto."

Parasismo: Paroxismo. Voz usadísima. Vemos "parasismo," en Don Quijote. Cap. XVII de la Primera parte y en El Amante Liberal.

Pacencia: Paciencia. Todos los rancheros, la clase baja pueblerina y gran parte de la media.

Pecuña: Pecunia. Dinero.

"Rey, tu bien lo sabes, nunqua me diste nada,
Nin **Pecunia** agena non tengo comendada."

(Berceo. Santo Domingo.)

(Cervantes en Rinconete y Cortadillo.)

Puente (La): El puente. Cervantes, Alarcón, Lope y Tirso, como todos los demás escritores antiguos castellanos, le dan género femenino.

"Vedia una **Puente** enna madre primera
Avie palmo e medio ca mas ancha non era."

(Gonzalo de Berceo. Santo Domingo.)

Solamente la clase acomodada y la gente joven de la media no le da género femenino; sin embargo, hay un sitio en Nochistlán así denominado: "la puente," por haberle allí sobre un arroyo, y al cual sitio nadie ha intentado darle género masculino.

Presonaje: Personaje. Solamente usan la palabra los rancheros y pueblerinos de las clases humildes. Cervantes la pone en boca de Sancho, en el capítulo II de la segunda parte de Don Quijote.

Pretal: Petral. Por extensión aplícase a cinturones o fajas voluminosas o a la pretina de las ropas cuando no están bien hechas, de donde se ha derivado el adjetivo **Pretaludo, Pretaluda,** que es mexicanismo.

"y otras tantas su caballo
desde la cincha al **Pretal.**"

(Romance de la batalla de Roncesvalles.)

Priesa: Prisa. Voz propia de la gente campesina en general y de la humilde del pueblo, aunque más bien la forma usada es "apriesa." Berceo escribía **priesa** y **priessa.** Hallamos la palabra también en Cervantes, Lope, Alarcón, Tirso, Calderón y otros.

Prometimiento: Promesa. Los campesinos en general, nunca emplean la segunda palabra.

"Quéjome, señor, de la duda de mi felicidad e servicio por los **Prometimientos** y amonestaciones tuyas."

(La Celestina. Aucto Primero.)

En la misma forma se usa allá, o sea en plural.

Quijo: Quiso. Solamente los campesinos de la clase humilde.

"Escúchame: yo **Quijera**
emparentarme. . ."

(Lope de Vega. "El mejor alcalde, el Rey." Esc. I, del primer acto.)

Rompido: Roto. Solamente las personas muy cultas no dicen "rompido."

"que es cosa evidente y clara;
más los papeles **Rompidos**
dan confusas las palabras."

(Lope de Vega. "La Estrella de Sevilla." Acto III, Esc. XVIII.)

"No es buen modo de escusarse,
Supuesto que es tan sabido
Que un bellaco tan **Rompido**
Ha menester remendarse."

(J. Ruiz de Alarcón. "Los empeños de un engaño." Acto II. Esc. 1ª.).

Recordar: Despertar. Toda la gente del pueblo y campo usa tal palabra.

"contaua él que se auia llegado a mi y, dandome
grandes vozes llamandome, procuró **Recordarme.**"

(Vida de Lazarillo de Tormes.)

Recebir: Recibir. Común es esta voz a todos los campesinos y a la clase humilde pueblerina.

"En nas cortes del çielo serás bien **Reçebido.**"

(Berceo. San Lorenzo.)

"fueron muy bien recebidos de condes et de cuantos omnes."

(Don Juan Manuel. El Conde Lucanor.)

"Las manos no hay que pedir
en ellas porque no daban,
puesto que ambas **Recebían.**"

(Tirso de Molina. "Amar por señas." Jornada II.)

Cervantes y Alarcón la emplean mucho.

Rétulo: Rótulo. Común a todos los rancheros.

"y yo vi el otro día un **Rétulo** en vna calle"

(La Dorotea).

"que vuesa merced le señale con almagre, como **Rétulos** de cátedras,"

(Don Quijote. Cap. X. Parte 2ª.)

Requestar: Reclamar. La gente del campo y la clase media del pueblo; pero sólo los ancianos.

Rebién: Muy bien, excesivamente bien. (En Don Quijote, Cap. II, 2ª Parte.) En El celoso extremeño:

"y me lo han pagado muy **Rebién.**"

Recontento: Muy contento.

"Que aunque muera de tormento
Que se halle **Recontento**
Quando vos querays miralle."

(Alvarez Gato. Ant. Poet. Lír. Cast. M. Menéndez y Pelayo. Tomo V.)

Razón: Noticia. Todas las clases sociales del campo y pueblo.

"Mensajero eres, amigo, —no mereces culpa, no;
mas al rey que acá te enviá— dígasle tú esta **Razón:**"

(Romance de Bernardo del Carpio. Ant. Poet. Lír. Cast. M. Menéndez y Pelayo. Tomo VIII.)

"é los pastores traen las ovejas á estos apriscos á ordeñar, y podría ser que cogiesen de pasada alguna **Razón,**"

(La Celestina. Aucto Catorceno.)

Empléanla mucho los escritores del siglo XVII.

Resgatones: Regatones. Es palabra de uso común.

Retentar: Indicios de que vuelva una enfermedad.

"Non pudo el diablo a su persona llegar,
Seyendo arredrado comenzóle a **Retentar.**"

(Arcipreste de Hita. Libro de Buen Amor.)

Aquí está empleado en lugar de volver a tentar.

Resollar: Respirar. Uso general.

"Ya comienzan los franceses —con los moros pelear,
y los moros eran tantos— no los dexan **Resollar.**"

(Romance del Rey Marsín.)

"especialmente por la trachearchedia, que es la canna del **Resollo,**"

(D. Enrique de Villena. El Arte de Trobar.)

Resoplido: Respiración fuerte. Vocablo de uso común en toda la gente.

"porque les mostraua con roncar y en unos **Resoplidos**
grandes, que daua,"

(Vida de Lazarillo de Tormes.)

Relindo: Lindísimo. "y aun más que **Relindo.**" (Cervantes. Novelas ejemplares, "Las dos Doncellas.")

Respondele: Responderle. Usado por los rancheros y por la gente humilde pueblerina. (Cervantes. Don Quijote, Parte Primera, Cap. XXXII.)

Repulgar, Repulgado: Frecuente de oír es uno y otro vocablo, en la primera acepción que le da el Diccionario de la Academia.

"vió entrar a una reverendísima dueña, con unas tocas blancas **Repulgadas** y luengas," (Don Quijote, Cap. XLVIII, Segunda Parte.)

Satisfación: Satisfacción. Juan Ruiz de Alarcón. "Los empeños de un engaño," acto 3º Esc. VIII; Los pechos privilegiados, acto 1º Esc. XI, y en la mayor parte de sus comedias.

Sacar del seño: Oyese frecuentemente en Nochistlán esta frase, así entre gente de campo como entre gente del pueblo. Cervantes mucho la emplea, así en Don Quijote como en Las Nov. Ejemplares. "y sacando una pequeña cruz del seno, la besaba muchas veces." (El Amante Liberal.)

"Puseme a vn cabo del portal y saqué uvos pedaços de pan **Del seno,** que me auian quedado de los de por Dios." (La vida de Lazarillo de Tormes, Pág. 173, Ed. de "La Lectura.")

Soterrar, Soterrado: La misma acepción española actual. Empléanse con mucha frecuencia.

"Soterrólo el fijo en el mismo lugar." (Berceo, Santo Domingo.)

"Bien avie XXX dias que era **Soterrado.**" (Berceo, Milagros.) En ambas citas está tomado como sepultado, enterrado.

"Con tanto gusto se **Soterraba** en un pajar de un mesón." (La ilustre fregona. Cervantes.)

Silleta: Silla. Este diminutivo se oye sólo entre gente del campo. En cambio **Pileta,** es muy común.

"Sin ver en ella **Silleta** ni vanco ni mesa." (La vida de Lazarillo de Tormes).

Sospirar: Suspirar. Arcaísmo muy usado por los rancheros y por la gente humilde pueblerina. Vémoslo en los escritores españoles desde el siglo XIII al XVII.

"De **Sospiros cargados.**" Berceo. San Millán.

"Demuestra los **Sospiros.**" (Sacrificio de la Misa. Berceo.)

"En gestos, ó en **Sospiros**, ó en color, ó en fablar." (Arcipreste de Hita. Lib. de B. A.)

"Las manos lleva añudadas,
De luto la vestidura,
Los ojos puestos en tierra
SOSPIRANDO sin mesura." (Romance. Juan del Encina.)

"Aquí dió fin a su cantar Salicio,
Y **SOSPERANDO** en el postrero acento, ("Eglogas." Garcilaso de la Vega.)

(Cervantes, Don Quijote, Cap. XV, Primera Parte, y Cap. III, Segunda Parte.)

(Mateo Alemán, Guzmán de Alfarache, Cap. IX, Libro Tercero, Primera Parte.)

Su mercé: Su merced. Tratamiento respetuoso usado por todos los campesinos, especialmente por los de la clase humilde. Comenzaba a emplearse ya desde el siglo XIII.

"Indaguelo su obispo, **Su mercet**, su peccado. (Gonzalo de Berceo, Milagros.)

Muy común en los escritores de los siglos posteriores.

Silguero: Jilguero. Los campesinos humildes emplean el arcaísmo.

"a un boticario toledano, que hablaba como **Silguero**, que donde interviniesen dueñas."

(Cervantes. Don Quijote. Cap. XXXVII, Segunda Parte.) Hállase también en Rinconete y Cortadillo.

Sobajar: Humillar, despreciar. No tiene en el lenguaje nochistlense la acepción actual española de manosear o sobar mucho, aunque posiblemente se trate de una derivación de dicho significado.

"No dirá, dijo el barbero, **Sobajada**, sino sobrehumana o soberana señora." (Cervantes. Don Quijote.)

"Considero a mi amo, que me deja su honra encomendada, como si yo supiera tratarla, sin **Sobajarla.**" (M. Alemán, "Guzmán de Alfarrache," Capítulo VII, Libro Primero de la Segunda Parte.)

En Nochistlán óyese decir: "Tiene a Fulana mu sobajada," en lugar de "muy humillada."

Santiguar: De uso común y corriente es este vocablo, como verbo reflexivo. Como transitivo no se emplea, sino el sinónimo "bendecir." Bendijo el pan, bendijeron su casa, etc.

No se aplica como se ve en Berceo: "**Santiguaba** su cebo quando queria comer." (Santo Domingo.)

Mas sí como lo usó el Arcipreste de Hita:

"Quando la cruz veía, yo siempre me omillaba, **Santiguabame** a ella doquier que la fallaba," (Libro de Buen Amor.)

"**Santiguándose** los que lo oyan dezián:" (La vida de Lazarillo de Tormes.)

Setiembre: Septiembre. Todos los campesinos y pueblerinos, excepto las personas cultas, dicen setiembre; algunos, queriendo tener pulido el hablar pronuncian "sectiembre."

Se ve el arcaísmo en Alarcón y en otros varios escritores.

Tiento: Cuidado, miramiento. Este vocablo tiene en Nochistlán tres acepciones, muy usadas: **Tiento**, 6ª acepción: miramiento. **Tiento**, 1ª persona del presente de indicativo del verbo **Tentar**, cuyo sinónimo **Tocar** es casi desusado. **Tiento**, correa a tira de cuero que cuelga de las sillas de montar. **Tiento**: cuidado: "El rey del buen **Tiento** fablo con sus varones." (Santo Domingo. Berceo.)

"Bebió el hermitaño mucho vino sin **Tiento**,
Como era fuerte puro, sacól de entendimiento;"

(Arcipreste de Hita, Lib. de Buen Amor.)

"Hablen del con mucho **Tiento**,
Y sepan que desde ahora," (Calderón, Jácara "El Mellado.")

Tentar: Tocar. Ya hemos dicho que no se usa este último. "Mas, como me tocasse con las manos, **Tentó** la mucha sangre que se me yua," (La vida de Lazarillo de Tormes.)

Topar: Encontrar, dar contra algo a alguien. Palabra exclusiva del lenguaje campesino. No he visto la palabra en Berceo, ni en ningún otro escritor del siglo XIII, pero sí está ya en El Libro de Buen Amor:

"Eres tan enconado, que do fieres de golpe,
Non la sana mengía, emplasto, nin jarope,
Non sé fuerte nin recio que se contigo **Tope**,
Que no l'debatas luego por mucho que se enforçe."

"A cabo de pocos dias— el Cid al conde ha **Topado**."

(Romance del Cid.)

"que cierto te digo, que no querría yo **Topar** hombre que paz quisiese." (La Celestina.)

"y buscando mejoría, viniese a **Topar** con quien,"

(La vida de Lazarillo de Tormes.)

Es tan común esta voz en los escritores clásicos castellanos, que baste decir que frecuentemente se ve, así en los del siglo XIV, en los del XV, XVI y XVII. Está en Cervantes, Lope de Vega, Tirso de Molina, Ruiz de Alarcón y Calderón de la Barca.

Treta: Empléase tanto como usada fué por Cervantes y Ruiz de Alarcón.

Trasudores: Sudores fuertes que se dan medicinalmente.

Trujo: Trajo. En Berceo es **Trayo**: "Pero que trayo mitra." (Santa Oria.)

"Pidió al lobo el asno que le había encomendado;
Sin coraçón é sin orejas **Troxojolo** desfigurado."

(Arcipreste de Hita, Lib. de Buen Amor.)

"¿Qué fué de tanto galán,
Qué fué de tanta invención.
Como **Truxeron?**

(Coplas de Jorge Manrique.)

Hállase con esta forma de trujo, el pretérito perfecto de traer, en Cervantes, Lope, Alarcón, etc.

Trai: Trae. Toda la gente emplea la primera forma.

"Hay hombres que al ganado **Trai** tan fraco,
que parece tasajo puesto al humo;"

(Lope de Vega. El mejor alcalde, el Rey.)

Traido: Traído. Usase por la gente del campo y las clases humilde y media pueblerinas.

"Me ha **Traido.**" (Tirso de Molina. La villana de Vallecas, Esc. X del acto 3º)

Tragieron: Trajeron. Común a las clases campesinas y a la humilde y media pueblerinas, así como a los niños de la acomodada.

Está en Berceo: **Tragieron.** Santa Oria.

"De las sanctas reliquias que a cuestas **Troxiestes.**"

(Santo Domingo.)

"Al león le **Troxieron,** abriol' por los costados,"

(Lib. de Buen Amor. Arcipreste de Hita.)

Vido: Vió. Todos los rancheros de la clase humilde, y buena parte de la acomodada, así dicen.

"Omne que essa vió, non **Vido** otra egual." (Santo Domingo. Gonzalo de Berceo.)

"Fasía la siesta grande, mayor que ome non **Vido;**"

(Libro de Buen Amor.)

"Vimos la sombra de aquella higuera
Donde a desoras se **Vido** criado." (Juan de Mena, El Laberinto.)

"A una señora que **Vido** en la cama, mal." (Título de una poesía de Juan Alvarez Gato.)

"Quando él **Vido** que los rostriquemados." (La vida de Lazarillo de Tormes.)

Se ve en muchos escritores posteriores, que usan indistintamente vido y vió.

Vide: Ví. Sólo los rancheros de la clase humilde.

Vitoria: Victoria. Usada por los rancheros en general, las clases humilde y media, y los niños y los ancianos de la alta. Común en la mayoría de los escritores de los siglos XIV a XVII. Hállase, sobre todo, en Ruiz de Alarcón.

Vigüela: Guitarra. Solamente la primera palabra se usa, así como Sétima.

"Más un trapo legañoso
Para el ojo lagrimoso.
Que **Vihuela** ni laud." (Rodrigo de Cota. Diálogo entre el amor y un viejo.)

"que a lo que parece templando está un laúd o Vihuela," (Don Quijote, Cap. XII, 2ª parte.)

Zahurina y **Zahorín**: Zahorí. "¿De **Zahorina** me gradúa?" (Tirso de Molina, La villana de Vallecas, Esc. V del acto 2º)

Zarcillos: Aretes. Esta última palabra sólo se oye entre personas de la clase acomodada pueblerina, y eso no con demasiada frecuencia.

"Dam' zarcillos et hevilla de latón bien relusiente,"
(Libro de Buen Amor.)

"Estaba la ninna loçana,
Las manos sobre la treça,
Syn çarcillo ni sartal," (Carvajales, Serranilla).

"Buena gauela y tejido,
Cercillos, botonería." (Juan del Encina. Villanesca.)

LAS FORMULAS DE CORTESIA PARA EL SALUDO SON:

—Buenos días le dé Dios.

—Para servir a usted (o generalmente, **Usté**).

Esto entre la gente pueblerina, excepto algunas personas de la clase humilde que siguen la costumbre de los campesinos.

—Buenos días le dé Dios a su mercé.

—Para servirlo. O bien: Para servir a usté.

Es este saludo de los campesinos, especialmente de los peones o gente pobre.

Pero cuando un ranchero llega a una casa, la manera de anunciar su presencia es:

—¡Ave María en esta casa!

Si una persona envía recuerdos o saludos a otra, emplea la forma siguiente:

—Díle a Fulanita que tanto y que cómo está.

O bien la persona que lleva el saludo:

—Que dice Fulana que tanto y que cómo estás.

La gente de rancho, la clase baja pueblerina y la mayor parte de la media termina sus cartas:

"La que tiene más deseo de verla que de escribirle."

Tal como Teresa Panza dice en su carta a la Duquesa:

"La que tiene más deseo de ver a usía que de escribirla."

(Don Quijote, Cap. LII. Parte II.)

En cuanto al principio de las cartas es, invariablemente, el mismo usado entre la gente de campo y clases humilde y media pueblerinas:

"Yo me alegraré que al recibir ésta en tus manos te halles gozando de cabal salú, que la que yo gozo es buena, a Dios gracias. Pues Fulano...."

La gente nochistlense es cortés, amable y correcta por naturaleza, y las fórmulas de cortesía son abundantes desde la alta hasta la más humilde categoría social, en el pueblo y en los ranchos.

PALABRAS ESPAÑOLAS MUY USADAS EN NOCHISTLAN Y RARA VEZ SUSTITUIDAS POR SINONIMOS

Acecido: Acezo. Usado por todas las clases s. del p. y c.
Agachar: Inclinar. Usado por todas las clases s. del p. y c.
Atrancar: Trancar. Usado por todas las clases s. del p. y c.
Aburrición: Aburrimiento. Usado por todas las clases s. del p. y c.
Antiparras: Lentes. Usado por los campesinos, la clase humilde y la media pueblerina y los ancianos de la alta.

A los lentes de color se les llama **Gafas**.

Alevantar o **Alevantarse**: Levantar, levantarse. Arcaísmo usado por los campesinos y la clase humilde del pueblo.

Acezar: Jadear. Emplea el arcaísmo toda la gente del p. y c.
Ambages: Rodeos. Emplea la palabra toda la gente.
Aparar: Recibir en las manos alguna cosa. Usase por toda la gente.
Bornear: Mover, 1ª acep. Mover suavemente para un lado. "Dale una borneadita al costal." Usase por toda la gente.

Barcino: Animal con pelo negro y gris.
Barzon: Eslabón de cuero crudo que sujeta el arado al yugo.
Boyante: Situación próspera; aspecto radiante de una persona.
Borrego: Carnero. Nadie dice carnero, oveja ni cordero.
Cueras: Chaqueta y pantalón de cuero. Es el conjunto de ambas prendas.
Chivo: Cabra. Nunca se emplea el diminutivo cabrito, pues al animal chico se le llama chivito. Para el femenino se usa **Chiva** y no cabra.

Conchavarse: Avenirse o hacer convenio con alguien.
Chiquéro: Jacal o lugar en donde están los puercos.
Chucho: Perro. No se emplea nunca el americanismo **Chucho** en lugar de Jesús.

Dejado, a: Mal vestido, por dejadez.
Demonche: Diablo. También se dice **Demontre.**
Entelerido: Apocado, enfermizo, débil.
Empicar: Acostumbrarse a una cosa, picarse. Es americanismo.
Estilar: Escurrir. No se usa la segunda, sólo el arcaísmo. Además, usar, con el pronombre **se.**

Embijar: Manchar. Embijado: sucio.
Estropajo: No se usa el mex. **Zacate.**
Emporcar: Ensuciar. Oyesè por lo común, entre la gente del campo y las clases humilde y media pueblerinas.

Escamado, a: Dícese cuando la persona está desconfiada de alguien o algo.

Enflacar: Enflaquecer. Sólo se usa la primera.
Espetar: Decir de pronto una cosa, casi siempre para sorprender.
Esperpento: Persona fea y ridícula.
Faceta, o: Persona melindrosa, delicada con extremo.
Fandanguero: Fiestero, bullanguero.
Fandango: Baile popular.
Guandajo: Persona malvestida o vestida con abandono.
Gustoso: Que tiene mucho gusto.

Gordiflón: Gordinflón. Gordo, pero con las carnes flojas.

Hechizo: Se dice de una cosa malhecha, falseada o imitada. "Estos zapatos son hechizos." Arcaísmo.

Jolgorio y **Holgorio:** Se usa más el arcaísmo.

Mixtela: Licor dulce con sabor a anís.

Mancera: Palo por donde se coge el arado.

Manera: Abertura que tienen las enaguas en la pretina para poderse poner.

Mentar: Nombrar. Sólo se usa la primera voz.

Lardo: **Tocino.** Sólo se emplea el arcaísmo.

Columbrar: Ver desde lejos.

Colegir: Sacar por consecuencia, deducir.

Cotejar: Comparar o medir dos cosas entre sí.

Principio: El guisado principal de la comida o varios guisados, especialmente de carne.

Pichel: Jarra para agua, o bien, cafetera, pues lo característico de los picheles es la forma que en la boca tienen para poderse vaciar. Es arcaísmo.

Orear: Secar ligeramente, ya sea al sol o al aire.

Papanatas: Tonto, bobo.

Presumido: Presuntuoso. Nunca se oye la segunda voz.

Pitañoso: Lagañoso. Nadie dice legañoso.

Peje: Sagaz, listo, industrioso.

Paño: Pañuelo. Solamente la gente muy culta dice pañuelo.

Puño: Puñado. No se usa esta última.

Puntero: Palo que sirve para apuntar o señalar alguna cosa. Los niños de las escuelas, particularmente emplean punteros para señalar las letras de sus libros.

Parigüela: Parihuela.

Retozar: Cuando los animales corren con alegría. También se usa en sentido figurado.

Rasgar: Usase este verbo en la más pura acepción. Rasgar una tela, un papel, etc., pues en dicho caso jamás se dice romper.

Recebar. Agregar algún líquido o alguna materia a algo que se está consumiendo poco a poco.

Recular: Hacerse para atrás una persona o un animal. Vocablo exclusivo del habla campesina.

Repollo: Col. No se oye la segunda.

Soponcios: Desmayos. Arcaísmo.

Sopesar: Tomar una cosa para calcular su peso.

Soasar: Asar a medias carne u otro alimento.

Susirio: Inquietud o sobresalto inexplicable. Arcaísmo.

Tarasca: Mujer fea, tan fea que puede asustar su presencia.

Trasijado: Adjetivo cuyo uso no sólo se circunscribe a los animales sino también a las personas.

Zarzo: Es una superficie plana formada por varas o carrizos entretejidos o cruzados, la que se cuelga del techo, en medio de las piezas (en los ranchos, y de las trojes, en los pueblos), para guardar quesos u otros alimentos.

Zarpear: Salpicar. Sólo se usa la primera.

Los campesinos y la gente de la clase baja pueblerina convierten la D en las sílabas inversas, en L: alvertir, almitir, almirar, etc. En cuanto a la D final, la suprimen: bondá, usté, soledá, etc. Esta supresión no es privativa de las clases arriba indicadas, pues abarca a casi toda la gente del pueblo, excepto la culta.

MODISMOS, DICHOS Y REFRANES MEXICANOS Y ESPAÑOLES MODIFICADOS, QUE SE USAN MUCHO EN NOCHISTLAN

1. Ancha como verdolaga en huerto de indio.
2. ¡Ay, reata, no te revientes!
3. Al nopal lo van a ver sólo cuando tiene tunas.
4. A tu perro le das palos.
5. ¡Ay! Chiguagua, cuánto apache y cuanta vieja de guarache.
6. Allí tiene comal y metate.
7. Amarre sus gallinas que el gallo anda suelto.
8. Al que Dios le quiere dar, por la tronera le ha de entrar.
9. Andar como pollo descabezado.
10. Al que Dios no le da hijos, el diablo le da cosijos.
11. ¡Ah, chivarras!
12. Andar de vareta.
13. ¡Hazte arco, chirrión del diablo!
14. A poco picas....
15. A ver quién manda, si Bernabé o los burros.
16. A quién le dan pan que llore?
17. Andar como mono tronado.
18. A mí no me las das con queso.
19. Asustar con el petate del muerto.
20. Asustar con toros de petate.
21. ¡Anda a jondiar gatos de la cola!
22. Andar de metesillas y sacabancos.
23. Brinca más que un chapulín.
24. Con ese riesgo se alquila la casa.
25. Con su pan se lo coma.
26. Cuando el tecolote canta y el perro ahulla, el indio muere; esto no será cierto, pero sucede.
27. Cuando el pobre tiene medio pa'carne, es vigilia.
28. ¡Cruz, cruz, que se vaya el diablo y venga el Niño Jesús!
29. Con las que repican doblan.
30. Como perro en barrio ajeno.
31. Como ver volar a un buey con una carreta encima.
32. Con ese pecho yo cantara...
33. Come camote y no tengas pena, cuida tu casa y deja la ajena.
34. Como tío Pantorras, corriendo y llegando tarde.
35. Como san Sebastián, encuerado pero con banda.
36. Como dueño de su atole lo meneará con un palo.
37. Como dijo Chencha, cuánto lo sintemos.
38. Como me la pongas la brinco.

39. Como espantajo de chilar.
40. Contar el temboruco.
41. Cuando hay bagre comer de viernes.
42. Cada venida de obispo.
43. Como dijo el decente, ahi siguéis.
44. Dar atole con el dedo.
45. Donde anda la bolsa anda el violín.
46. Donde lloran está el muerto.
47. De a tiro las cortan verdes y no las dejan madurar.
48. Desde lejos se ven los toros.
49. De favor te abrazan y quieres que te aprieten...
50. De deveras. Deveritas. Deadeveras.
51. El que tiene hambre atiza l'olla.
52. El que hambre tiene en tortillas piensa.
53. Entre menos burros más olotes.
54. Echale copal al santo y aunque le jumién las barbas.
55. El pobre s'estira hasta donde la cobija le alcanza.
56. En menos que canta un gallo.
57. El que por su gusto es buey hasta la coyunda lambe.
59. Estar muy redondo pa'güevo y muy delgado para ahuacate.
58. Estar como agua para chocolate.
60. El que para guaje nace hasta jícara no para.
61. En tiempos en que se amarraban los perros con longaniza.
62. El año de San Cirgüelo el verde.
63. El año de l'hebra si no se revienta.
64. El año del caldo.
65. Estar bien aparejado.
66. Está vivito y coleando.
67. El que mantiene detiene y el que no ni cara tiene.
68. Estar como potro en persona.
69. Estar de Dios y ley.
70. Estar de mírame y no me toques.
71. El que tiene tienda que atienda y si no que la venda.
72. El que por su gusto muere ni el camposanto merece.
73. Estar en el palo ensebado.
74. Es como el pozole de Sayula, de puro hocico.
75. El qu'es perico donde quiera es verde.
76. Está de chúpate los dedos.
77. Estar cobrados y pagados.
78. El que se fué a la villa perdió su silla.
79. El que se fué a la villita perdió su sillita.
80. El que se fué a bailar perdió su lugar.
81. Echar vidrio.
82. El que da razón del camino es porque andado lo tiene.
83. En todo mete su cuchara.
84. Estar de enchílame otra.
85. Estar muy tres piedras.
86. El que quiera su celeste que le cueste.
87. Está muy verde l'alameda.
88. El año de la Francia. Cuando la Francia...

89. Entre más menos.
90. El que porfía mata venado.
91. El que da y quita con el diablo se desquita y se le quema su casita con tantita polvorita.
92. El remojo, el repelo o el centavo pa'l caramelo.
93. El año de l'hambre hacían señas, pero'hora...
94. Estar en pinganillas.
95. En denantitos.
96. Hacer chilar y medio.
97. Estar como la salve regina, gimiendo y llorando.
98. Echarse con la cuchara grande.
99. Como los títeres de Mezticacán... a fuerzas.
100. Está usté mal servida.
101. Estar como gorda de horno.
102. El comal le dice a l'olla...
103. ¡Hasta verte, Jesús mío!
104. Hay muertos que no hacen ruido y son mayores sus penas.
105. Hacerlo de dos por tres.
106. Hacer el já.
107. Hicieron su tatole.
108. Hacer de chivo los tamales.
109. Hacer dengues.
110. Inventa más un arrancado que un licenciado.
111. Echar chispas.
112. La necesidad tiene cara de hereje.
113. Le está lloviendo en su milpita.
114. Le dan en su pata de palo.
115. Lo siento mucho, pero llorar no puedo.
116. Le va llegando la lumbre a los aparejos.
117. Los mirones han de ser de palo.
118. Levantar las manos al cielo.
119. Le cayó como rayo.
120. Lo qu'en l'olla está, en la cuchara sale.
121. Los hombres tienen más vueltas que un carrete d'hilo.
122. Lo conozco hasta en temole.
123. Llamarada de petate.
124. Me tienes hasta el copete.
125. ¡Mile po chí!
126. ¡Malajo el tormento!
127. No conoce la educación ni por los forros...
128. No tenerlo ni para remedio.
129. Tener memoria de gallo viejo.
130. Me dejo'horcar si...
131. Mereces que te cuelguen del palo más alto.
132. Más vale llegar a tiempo que ser convidado.
133. Maldita sea la confianza...
134. Me hace lo que Lola... aire con la cola.
135. ¡Qué!... me hace los mandados y se coge los pilones...
136. Montar en puerco pinto.
137. No sacar un perro de una milpa.

138. No estar el palo para cucharas.
139. No estar el maiz para esquite.
140. Ni tanto que queme al santo, ni tanto que no lo alumbre.
141. No se puede chiflar y comer pinole.
142. No se puede repicar y andar en la procesión.
143. No tiene ni en qué caerse muerto. No tiene ni un petate.
144. No vale un taltacaguate.
145. No levanta ni un popote.
146. No lo hace ni por tia Chana.
147. No m'echen al agua que mi'hogo...
148. No es lo mismo ver comer que tirarse con los platos.
149. No se mi hace panzón tío Lucas.
150. No puede ni con la boleta de su entierro.
151. No sabe ya ni con las que pierde.
152. Ni mangas tiene porqu'es chaleco.
153. Nomás por l'horma y el material tan fino...
154. No te llores.
155. No me des consejos, dame dinero.
156. ¡No muelas! Moler gente.
157. Necesitar una cosa como San Antonio una vela.
158. Otra vez la burra al trigo...
159. Ora lo verás, guarache, ya pareció tu correa.
160. Onde ves que un calvo se ate?...
161. Ofrecer los bueyes y la carreta.
162. Por ahí nomás...
163. Pelar el jalisco.
164. Pero ya otra no me lleva el coyote...
165. Pedro l'hace y Juan la paga. Pedro l'hizo y Juan rasposo.
166. Parece que no quiebra un plato y todos los tiene mochos.
167. Perder el ayuno a los tres cuartos para las doce.
168. Primero me blanquearán los huesos que...
169. Ponerse colorado como xolochitl.
170. Que Dios te dé l'habla.
171. Quedarse como el de las dos bodas...
172. Quedarse como la novia de tío Plácido, con los pies lavados y sin casar.
173. Quedarse vendiendo helados.
174. Quedar bien y poco gastado.
175. Que se haga la voluntad de Dios en la milpa de mi hermano.
176. Quemar con leña verde.
177. Quedarse teniéndole la jeta al burro.
178. Querer tapar el sol con un dedo.
179. ¡Qué mundo de cosas! ¡Qué mundo de gente!
180. Son más bravos los tenejales que la cal.
181. Ser muy leido y escrebido.
182. Sólo el que carga el costal sabe lo que trai adentro.
183. Son tolondrones para los preguntones.
184. Se le pueden tostar habas.
185. Se quedó diciendo ¡miren qué caso!
186. Si no por bien a forzoris.

187. Si no l'has echado revientas.
188. Soñé que me andaba 'hogando y hasta aquí me daba l'agua...
189. Se pega como sandijuela.
190. Salir con una y un pedazo.
191. Se le sebó.
192. Ser poco el amor y desperdiciarlo en celos...
193. Si no por bien a apretadas naranjas.
194. Ser mosquita muerta.
195. Ser misa rezada.
196. Si te viene el saco, entállatelo.
197. Traer como agua en batea.
198. Tener cabeza de tenamaste.
199. Tener las orejas como chilaquiles.
200. Tener cara de muerto fresco.
201. ¡Te lo pinto!
202. Tentar a Dios de paciencia.
203. Tanto quiere el diablo a su hijo hasta que le saca un ojo.
204. Tener cara de tacazota.
205. Tu corazón tu carpintero.
206. Todo cabe en un huacal sabiéndolo acomodar. Todo cabe en un morral sabiéndolo acomodar.
207. Toma, perico, una sopa de tu propio chocolate.
208. Nomás troza y endilga.
209. Un pastelero no puede ver que otro se le siente enfrente.
210. Un cuetero no güele a otro.
211. Víspera de mucho, día de nada.
212. Vestir la mona para que otro la baile.
213. Valer un Potosí.
214. ¡Vóitelas!
215. ¿Y qué espeta?
216. ¡Y áhi nomás que nu entre Petra!
217. Ya'stará, jabón de olor.
218. ¡Y santas pascuas!
219. Ya la jerró.
220. ¿Ya ves toros?; pos no hay fiestas...
221. Zancas de acagual.
222. Ya no quiere queso sino salir de la ratonera.
223. Ya quisieras qu'ese chivo te diera un tope...
224. Se quedó como el que chifló en la loma...
225. Se fué y le dejó la luna en prendas.
226. Se las espanta.
227. Se casó y se la llevó su marido al rancho.
228. Ser segundo forro.
229. Ser muy tenelín.
230. Creerse junto a la Santísima Trinidad.
231. Enterrar con una cosa.
232. Leer (a alguno) la cartilla.
233. Tienes cola que te pisen.
234. Estar como el palo de las gallinas...
235. Te gusta el trote del macho.

236. Volverse el chirrión por el palito.
237. No niegas la cruz de tu parroquia.
238. ¡Qué sabe el burro de freno!
239. Andar haciendo pininos.
240. Estar o andar arañando la cubierta.
241. ¡Ahi paró pilita!
242. ¿Con qué ojos, divina tuerta?
243. Dar el remedio y el trapito.
244. Pongo mi cera y m'ixte y pago porque me ocupen.
245. El prometer no empobrece, el dar es el que aniquila.
246. Andar de perilla y pendón.
247. Hay circo, maroma y triato y títeres de pilón.
248. Yo ya vieja y chupando en hoja...
249. Ser un emplasto.
250. Tener cabeza de burro.
251. Es otro pueblo...
252. Iba o estaba echando los bofes.
253. Andar como burro sin dueño.
254. Estar en contesta.
255. El miedo no anda en burro.
256. Querer tres ciudades y un pueblo.
257. Estar curado de espanto.
258. A muerte tirana.
259. Echarle gallo a los dulces nombres.
260. Hallar su ocho con dos.
261. De ribete.
262. Está tan fresca como una tempranilla.
263. Estátelo en tu casa y no te lo mal empliés.
264. Echar pa' la plaza.
265. Sacar pie adelante.
266. Ser re hacha.
267. Estar en la chilla.
268. Revuelves Corpus con Semana Santa.
269. Se te salen las voces como guitarra vieja.
270. Ni el enfermo quiere ni hay qué darle.
271. ¡Y todavía se colea!
272. ¡El único! ¡La única!
273. Llevarse con...
274. Dar coba. Jalar patilla.
275. Tiene malas cachas.
276. ¡Qué moledera! ¡Qué fandango! ¡Qué fandanga!
277. Donde cantan y tocan todos se embocan.
278. Andar de arete.
279. ¡Qué par de aretes!
280. Le mató el gallo en la mano.
281. Ni por Dios ni por sus santos.
282. Arrieros somos y en el camino andamos.
283. Ni por toda la corte celestial.
284. Arderse vivo de coraje.
285. ¡A lo que te truje, chata!

286. Tiene el tornillo flojo.
287. Lo hizo a lo greto.
288. Vestirse de erutos.
289. No fué oido ni visto.
290. Andar de rata aturdida.
291. No estar zafa (o zafo).
292. Trapo limpio no necesita jabón.
293. Sacar sangre de una piedra.

GLOSOLALIAS Y RIMAS DE JUEGOS INFANTILES

1. Periquito, mandurico ¿quién te dió tan grande pico? Mi señor Jesucristo. Tú que vas, tú que vienes, de lavar los manteles, de la chata marigata, esconde la mano que te pica la... gata.
2. Que se me quema, que se me abrasa, que se me quema toda mi casa.
3. Mira la luna comiendo su tuna, tirando la cáscara pa'la laguna.
4. Mañana domingo se casa Benito
   con un pagarito
   que canta bonito.
   ¿Quién es la madrina?
   doña Catarina.
   ¿Quién es el padrino?
   Tío Juan botijón.
   el que se ría y hablare
   tendrá un coscorrón.
5. Antonino fué a traer vino, quebró el vaso en el camino, pobre vaso, pobre vino, pobres nalgas de Antonino.
7. Tantos y tantos y tan bonitos, tantos y tantos los ratoncitos.
8. Adiós cantarito de arroz, hasta mañana a las dos.
9. La casa caída, el niño llorando, la señora en la misa, el señor enojado, ¡hay Dios, qué cuidado!

Para las Escondidas

10. Una de luna, de tela canela, zumbaca tabaca de biro birón, cuenta las once que ya mero son, en la capillita de l'Encarnación.
11. Tin, marín, de dó, pingüé, cúcara, mácara, pípiri jué.
12. Nanandía, zapatía, que de goza pacique, la guaca temaca, te trompa, tecuiche, palanca y saca.
13. Papel, aguardiente, diecinueve veinte.
14. Donde truaca, narete canarete, donde truaca, narete, rúa.
15. ¡Relojo, relojo, si miras pa' donde voy la virgen te quiebr'un ojo!
16. ¡Aquí li hago la memela... con azúcar y canela... Aquí li hago la memela... con azúcar y canela!...

Para jugar con los dedos de las manos:

17. El padre y el hijo se fueron a misa, s'encontraron un francés, el francés le dijo al hijo, cuéntame dieciséis.

18. Chiquito y bonito, señor de los anillos, tonto y loco, lambe cazuelas y mata piojos.

Para juegos de prendas:

19. El florón anda en las manos,
en las manos el florón;
el que no lo adivinare
será un burro cabezón.

Para que salten los niños:

20. San Miguelito
de Totolotlán.
Brinca, muchacho,
que ti'has de matar.

Para otros varios juegos:

21. —San Serafín del monte,
San Serafín, ¿qué haré?
—Haz como buen cristiano.
—Yo me hincaré.

(Se va diciendo la acción que los niños hacen: sentaré, acostaré, levantaré, etc.)

El coyote en cola

22. ¡Cacaú!...
—¿Qué quieres, coyotito?
—Una gallinita.
—¿La que te di?
—Me la comí.
—¿Las patitas?
—Las eché andar.
—¿Las alitas?
—Las eché a volar.
—¿La molleja?
—Se la di a mi vieja.
—¿L'asadura?
—Se la di a Ventura.
—¿La hiel?
—Se la di a Miguel.
—¿El pescuezo?
—Se lo di a mi viejo.
—¿El corazón?
—Se lo di a Ramón.
—Pos... ¡agárrela!

Las palomitas

23. Las palomitas si agachan a beber agua...
Extienden sus alitas...
Juntan sus piquitos...

¡Los padres de San Francisco,
sembraron un camotal,
en el camotal si hallaron
dos frailes y un sacristán!

Las canastitas

24. Tom'esta canastita
de chiles verdes,
quién te lo manda ser burro.
por qué no muerdes.
Tom'esta canastita
de calabazas,
quién te lo manda ser burro.
por qué no abrazas.
Tom'esta canastita,
de chicharrones,
quién te lo manda ser burro,
por qué no comes.

La momita

25. —¡Híncate momita qu'stán dando l'oración!
—¿Qué pepenas?
—Berenjenas.
—¿Qué alvellanas?
—Un día dos.
—Búscalo, búscalo pa' los dos.
—No lo hallo.
—Menea tu atole.
—¡Ay, ay, me quemé!
—Ensarta tu aguja.
—¡Ay, ay, me piqué!
—Dale de comer a tus hijos.
—Tome, toma, toma.
—¿Qué quieres, ruido o silencio?
—Ruido...
¡Aquí hay tortillas por las orillas!
¡Aquí hay tortillas por las orillas!

San Juan de las Cadenillas

26. —¡San Juan de las Cadenillas!
—¿Qué manda su señoría?
—¿Cuántos panes hay en l'horca?
—Veintiún quemados.
—¿Quién los quemó?
—El perrito castellano.
—¿Qué hay en el huerto?
—Un perro muerto.
—¿Con q'está tapado?
—Con un paño deshilado.

—¿Quién lo deshiló?
—La vieja deshiladora.
¡Quémenla, quémenla por traidora!

Las Casitas

27. —¿Has casitas de alquilar?
—Case don Juan Avelar.

Se repite el dístico cuantas veces los niños se cambian de lugar.

ARABISMOS FRECUENTES EN EL ESPAÑOL REGISTRADOS POR TEMAS IDEOLOGICOS

Por el Dr. Hugo Leicht, Clasificador de la "Biblioteca Palafoxiana" de Puebla y miembro del I. M. de I. L.

INTRODUCCION

Los árabes fueron dueños de la mayor parte de la Península Ibérica durante varias centurias: en el centro, Toledo, su dominación duró tres siglos y medio (713-1085); en Aragón, cuatro (713-1118); en Andalucía, cinco (713-1248), y en Granada, casi ocho (713-1492), el doble del tiempo que se habla castellano en México. Este largo contacto íntimo con los españoles, hubo de tener repercusiones en el idioma de éstos, especialmente en lo que toca al vocabulario.

Los arabismos se refieren casi siempre a objetos materiales: son términos relativos a la arquitectura, la agricultura e industrias afines, la marina y pesca, la alfarería, la medicina, la astronomía, ciencias matemáticas y la química; son nombres de plantas o particularidades del terreno; se refieren a las administraciones civil y militar; o designan objetos de mobiliario e indumentaria.

Casi todas las voces pertenecen a la clase de substantivos, pocas son adjetivos, partículas o verbos. A pesar del número relativamente considerable de los arabismos —se calculan en mil quinientos poco más o menos—, forman una parte muy modesta en el vocabulario literario; además, no pocos son palabras anticuadas. Otros hoy están limitados a ciertos dialectos de la antigua España mozárabe, especialmente el aragonés, valenciano y andaluz. Resulta, pues, que son muy escasos los arabismos que se usan o siquiera se entienden por los latinoamericanos. Sin embargo, el elemento árabe no deja de formar una de las características de los idiomas español y portugués, distinguiéndolos de todos los demás romances.

Para comprender la importancia que en tiempos pasados tenían los términos técnicos tomados del árabe en el Sur de España, bastaría hojear las Ordenanzas de Sevilla, recopiladas e impresas en 1527, casi tres siglos después de la reconquista (1248). "El tecnicismo, dice un experto moderno, empleado por los redactores de las Ordenanzas sevillanas, al señalar los diversos ejercicios indispensables para que probasen su idoneidad los aspirantes al magisterio de cualquier industria, es en la mayor parte, tan claramente arábigo, que con gran trabajo venimos en conocimiento de en qué consistía el ejercicio exigido, y hay casos en que se hace completamente ininteligible."

Puesto que casi todos los arabismos en español son préstamos culturales y se refieren a materias y objetos absolutamente extraños a los beduinos primitivos, no sorprende que entre ellos haya muchos que, a su vez, son extranjerismos en el árabe, tomados del persa, o de los idiomas griego y latino, durante las ocho centurias en que los árabes estaban en contacto directo con la cultura mediterránea, antes de la conquista de España.

Incluímos en nuestro estudio también las pocas voces bereberas que han pasado al español, aunque el bereber que hasta el día se habla en el Norte del Africa, no tiene ningún parentesco con el árabe. Pero los bereberes que son los "moros" propiamente dichos —pues con este nombre se designaba antes de la expansión del islam, exclusivamente a los naturales del Africa septentrional—, se asociaron, en gran número, a los conquistadores árabes amalgamándose por fin completamente con ellos.

Puede ser que uno y otro de los términos sean meramente reproducciones de las respectivas voces árabes, por ejemplo, los que se refieren a la religión mahometana, como la voz ISLAM, sin haber formado en tiempo alguno, parte integrante del vocabulario español. Pero como se registran en el Diccionario de la Academia, no sería fácil segregarlos.

También es de advertir que algunos arabismos no se deben al contacto directo de los árabes con los peninsulares, sino que se introdujeron, tanto en la edad media como en tiempos modernos, primero al francés o italiano, y de estos idiomas han pasado al castellano, de manera que en esta lengua son más bien galicismos e italianismos, que arabismos propiamente dichos.

TEMAS REGISTRADOS

I. LA CASA

A. ALBAÑILERIA

El ALARIFE dirige la construcción de una casa, los ALBAÑILES la ejecutan. Las CITARAS (ACITARAS) son paredes que tienen todo el ancho de un ladrillo; para los TABIQUES interiores se utilizan ADOBES. De piedra seca son las ALBARRADAS. Al labrar las piedras, saltan de ellas TASQUILES. ALAMBOR es la cara de una piedra o madero falseados, cuyo corte se ha ligeramente desviado de la dirección perpendicular. Para que la obra quede bien enlazada, sirven ADARAJAS, dientes o partes sobresalientes que se emplean, por ejemplo, en la cadena esquinera. Los ladrillos, para cocerlos en el horno, se ponen en DAGAS o hileras horizontales. Una herramienta del albañil es la ALCOTANA, que termina por uno de sus extremos en figura de azuela y por otro en figura de hacha. ALMOJAYAS, maderos cuadrados, asegurados en la pared, sirven para sostener andamios. Los materiales para la construcción se llevan en ARGANAS (ARGUENAS, ARGUEÑAS) o angarillas. Para el solado se usan MAZARIS, ladrillos cuadrados; para el empedrado de los patios, ADOQUINES. La cal se AZOGA, apagándola con poca agua, sin que forme lechada. En el suelo antes de enlozarlo, y en el techo antes de tejarlo, se echa ALCALTIFA, especie de broza o relleno.

Se entra en la casa por el ZAGUAN. En el interior hay TARBEAS, salas grandes, y TABUCOS, aposentos pequeños. Las ALCOBAS sirven para dormir. En los edificios del arte MUDEJAR o morisco, la luz entra por un ALJIMEZ, ventana arqueada, dividida en el centro por una columna. ALFEIZAR o ALFEIZA es la vuelta o derrame de la pared en el corte de una puerta o ventana. Un ARRABA, marco rectangular, circunscribe tanto los aljimeces como las puertas. Las paredes se adornan con AZULEJOS, formando ALICATADOS, especialmente ALIZARES o cintas, en las partes interiores.

Otras partes de las paredes están JAHARRADAS, cubiertas de una capa de mortero o yeso. Los ATAURIQUES, hechos con yeso, representan hojas y flores. Otras molduras hay con ALMOCARABES, adornos en forma de lazos. Los frisos o ARROCABES, ostentan AJARACAS, líneas y florones enlazados unos con otros. Huecos en las paredes se dejan para ALACENAS, o TACAS, cuando son pequeñas.

ARIMECES son resaltos en los muros que sirven de refuerzos o adornos. Donde el edificio no tiene cubierta llana, llamada AZOTEA o AJARAFE, hay a veces en la parte alta una ALGORFA, sobrado para recoger y conservar granos, y el ZAQUIZAMI, desván a teja vana. Los ALBAÑALES (ALBELLONES, ALBOLLONES, ALBOÑONES) dan salida a las aguas sucias.

B. CARPINTERIA

ALFARJE es el techo de a dos aguas, cuya armadura está formada por el ALMARBATE o tirante, madero cuadrado horizontal que une las dos ALFARDAS o pares, maderos inclinados. Para apear éstas sirven los JABALONES o JABALCONES. El ALMIZATE es el punto central del harneruelo del techo. JACENAS o vigas maestras, tendidas sobre pilares y columnas, sostienen otros maderos horizontales. ABITAQUE equivale a cuartón, cierta clase de madera; otra especie de madero de sierra es la ALFARJIA. Para encajar dos maderos, se hace en el uno una FARDA, en que entra la barbilla del otro.

El suelo se cubre con TARIMAS. TABICAS son tablillas con que se tapa un hueco, por ejemplo, entre cada dos maderos del suelo o del tejado. ALAROZ es el armazón de madera con que se reduce el hueco de una puerta para colocar en él una mampara. ATAIRE se llama a las molduras en las escuadras y tableros de puertas o ventanas. ALDABIAS sostienen el armazón de un tabique colgado. Al labrar maderos quedan sobrantes ZOQUETES.

C. HERRERIA

En la puerta de entrada hay una ALDABA o golpeador. ALDABAS se llaman igualmente las piezas de hierro, fijas en la pared, para atar de ellas caballerías; además, la barreta de metal o travesaño de madera con que se aseguran puertas. ALDABILLA es la pieza de hierro con figura de gancho que, entrando en una hembrilla, sirve para cerrar ventanas y cajas. FALLEBAS son varillas acodilladas con que se cierran ventanas o puertas de dos hojas. ALAMUD era una barra de hierro que servía de pasador o cerrojo. ARGOLLAS y ALCAYATAS, sirven para varios usos.

D. MOBILIARIO

DIVAN, SOFA, TARIMA y CATRE con ALMOHADAS, pertenecen al AJUAR. Varios muebles están adornados con TARRA-

CEA. La cama de camino se llevaba en una funda llamada ALMOFREJ. El suelo de los cuartos está cubierto con ALFOMBRAS. Especies de éstas son las ALCALTIFAS, y las ZOFRAS, del estilo morisco. ALBENDA era una colgadura de lienzo blanco, con adornos a manera de red o con encajes de hilo, cuyas labores representaban figuras de flores y animales.

Para el alumbrado sirven CANDILES y BUJIAS. Antes se usaban en las aldeas ALMENARES, pies de hierro sobre los que se ponían teas. Una ALMENARA era un candelabro en que se colocaban candiles de muchas mechas.

El suelo se friega con ALJOFIFAS, pedazos de paño basto de lana. Como señal de que una casa es de ALQUILER o se ALQUILA, se ponen ALBARANES en las puertas, balcones y ventanas.

En los dialectos se han conservado:

ALACET (Aragón), fundamento; ATOBA (Murcia), adobe; RAFE, alero, la parte inferior del tejado; ALCABOR (Murcia), hueco de la campana del horno o de la chimenea.

FALCA (Aragón), cuña; ALGUAZA (Aragón), gozne o bisagra; ALEJA (Murcia), vasar; ZALARICHE (Aragón), cantarera; MARFAGA (Rioja), cobertor de cama; ALPATANA (Andalucía), trebejos o trastos.

Son anticuados:

ALIZACE, zanja para los cimientos; ALBOYO (Galicia), casa grande; AZOR, muro; AJIMENEZ, solana para tomar el sol; ALBANAR, estribar; ALMOHARREFA o ALMORREFA, cinta o hilera de baldosas que se ponía en los solados paralela a las paredes y arrimada a ellas; AJIMEZ, en el sentido de salidizo; ALHANIA, alcoba y alacena; ALMACERIA, sobrado o cámara alta para poner granos, también casa pequeña; ALCOZAR, centro del arco; ALFIZ, cornisa o friso; ALGABARRA, especie de tabla; ACAFELAR, tapar una puerta con cal; CAFELA, cerrojo; ALBEDEN, especie de pavimento.

ALMOFALLA, alfombra; ALAHILCA, colgadura o tapicería para adornar las paredes; ALMADRAQUE, ALFANEGA y ALHANIA, especies de colchas, colchoncillos y cojines.

II. TOPOGRAFIA

ALCOR se dice a cualquier colina o cerrito; mientras por JORFE se entiende un peñasco tallado que forma despeñadero, y por GALAYO una prominencia de roca pelada, que se eleva en algún monte. MOHEDA llaman a un monte alto con jarales y maleza. AL-

GABA equivale a bosque o selva en general, al paso que ALGAIDA es un sitio lleno de matorrales espesos.

Nombres propios de poblaciones: ALCOR (Castilla la Vieja), ALGABA (Andalucía).

RAMBLA es el lecho natural de aguas pluviales, especialmente el terreno que las corrientes dejan cubierto de arenas, después de una inundación; también llaman así a los principales paseos de algunas poblaciones. A ciertos sitios donde corre o adonde afluye mucha agua, dicen ZUBIAS. En CHARCAS y CHARCOS se deposita el TARQUIN, cieno o légamo. MARJALES son terrenos bajos y pantanosos. ALMARGA equivale a marguera o veta de marga.

Nombres propios de poblaciones: RAMBLA (Aragón y Andalucía), ZUBIA (Granada), MARJALIZA (Castilla la Nueva).

Se llama ALBUFERAS a lagunas que se forman en las playas bajas de Valencia y Mallorca. Los objetos que mojan las aguas del mar, se cubren de costras salinas, llamadas ALHURRECAS. Otra voz, ALGAIDA, distinta en su etimología de la arriba registrada, equivale a médano o duna, colina arenosa a la orilla del mar.

Nombre propio de población, ALGAIDA (Mallorca).

Dialectismo: ALARVE (Galicia), montículo.

ALARVE (Galicia), montículo.

Nombre propio de población: ALARBA (Aragón).

Anticuados: ALCUDIA, colina; ALACABA, cuesta; ALFOZ, desfiladero o paso estrecho en los montes encumbrados; ALADREA, bosque; ALGAR y AJAQUEFA, cueva; ALMIGAR, arroyo; ALFAIDE, inundación; ALHANDAC, valle.

Nombres propios de poblaciones: ALCUDIA (Mallorca, Valencia, Granada, etc.); ALFOZ (Galicia); ALADREN (Aragón); ALGAR (Castilla la Nueva, Valencia y Andalucía).

III. AGRICULTURA Y CRIA DE GANADOS

A. PERSONAS

Un ZAGAL es un joven o mozo fuerte, especialmente un pastor mozo. El RABADAN o mayoral cuida todos los hatos de una cabaña y manda a los zagales y demás pastores.

Por EXARICO se entendía un aparcero o arrendatario moro que pagaba una renta proporcional a los frutos de la cosecha; también significaba un siervo de la gleba, de origen moro. REHALI

(adjetivo), se decía de ciertos labradores de las tribus árabes de Marruecos.

Dialectismo: ALHAMEL (Andalucía), ganapán, arriero.

Anticuado: ALBARRAN (adjetivo) se decía del mozo soltero dedicado al servicio agrícola, también al que no tenía casa, domicilio o vecindad en un pueblo; como substantivo equivalía a mayoral, pastor principal.

B. UTENSILIOS

El ALMOCAFRE sirve para escarbar o limpiar la tierra de malas hierbas y para trasplantar. La CIMBARA es un rozón o guadaña corta y gruesa para rozar. El GORGUZ, originalmente una especie de dardo o lanza corta, consiste en una vara larga con un hierro de dos ramas y se usa para coger las piñas de los pinos; en México significa la vara o garrocha de los vaqueros, con la cual estimulan a las reses. Por FACA se entiende un cuchillo corvo; también un cuchillo grande que se lleva en una funda de cuero. ZAQUE dicen a un odre pequeño; TALEGA a una bolsa ancha y corta. ALFORJAS, llamadas también ARGUENAS o ARGUEÑAS, son una especie de talega abierta por el centro y cerrada por sus extremos, los cuales forman dos bolsas grandes; se echan al hombro para llevar el peso bien repartido y sirven especialmente para llevar los comestibles para el camino. Los pastores usan del ZURRON, una bolsa grande de pellejo, para guardar su comida u otras cosas.

Dialectismo: JAQUE (Aragón), cada una de las dos bolsas de las alforjas.

Anticuados: AJARACA, lazo; ALJIBEIRA, bolsa; GOJA, cuévano; ALCOFA, espuerta; ALFAJA, espuerta, talega.

C. IRRIGACION Y ACUEDUCTOS

a). Irrigación

Una NORIA (ANORIA) se compone generalmente de dos grandes ruedas, una horizontal movida por una palanca, que tira una caballería, y otra vertical que engrana en la primera y lleva colgada una maroma con ARCADUCES o cangilones, vasijas de barro o metal, para sacar agua de un pozo. La presa hecha en los ríos, a fin de tomar agua para regar, se llama AZUD o AZUDA. El mismo nombre se da a la máquina que sirve para el propio objeto. Es una gran rueda afianzada por el eje en dos fuertes pilares, y la cual, mo-

vida por el impulso de la corriente, da vueltas y arroja el agua fuera. Por ACEQUIAS, ZANJAS o ALMATRICHES se conduce el agua a los campos. Al borde exterior de una acequia dicen BALATE. Por AZARBE se entiende el cauce adonde van a parar, por las AZARBETAS o acequias pequeñas, los sobrantes y filtraciones de los riegos.

El tiempo señalado a cada labrador para regar, se llama ADOR, mientras ALEMA es la porción de agua de regadío que se reparte por turno, y DULA cada una de las porciones de tierra que por turno reciben agua de la misma acequia.

ALBERCA es un depósito artificial de agua con muros de fábrica. Por ALBUHERA se entiende lo mismo, y además, un estanque artificial. ALJIBE es una cisterna o recipiente subterráneo donde se recoge y conserva el agua llovediza o la que se lleva de un río o manantial. Antiguamente la misma voz significaba también una cárcel, especialmente de siervos, en el campo.

Nombres propios de poblaciones: ALBERCA (León y Murcia), ALBUERA (Extremadura).

b). *Acueductos*

La voz ARCADUZ equivale, además, a ATANOR, es decir un tubo de una cañería por la que se conduce agua, o la cañería misma. Las juntas de los arcaduces o caños se tapan con ZULAQUE (AZULAQUE), especie de betún en pasta hecho con estopa, cal, aceite y escorias o vidrios molidos. La caja de ladrillo con que se visten las cañerías para su defensa, se llama ATARJEA. También se denomina así el conducto o encañado por donde las aguas de la casa van al sumidero. En México se aplica la misma voz al canalito de mampostería a nivel del suelo o sobre arcos que sirve para conducir agua. ATABES son las aberturas pequeñas que dejan los fontaneros a las cañerías que suben por las paredes, para desventarlas o reconocer si llega hasta allí el agua. Con el tiempo, los conductos se ciegan o se AZOLVAN. ALCUBILLA o arca de agua es el depósito que sirve para recibir el líquido y distribuirlo. ALCANTARA, puente, es anticuado. El diminutivo ALCANTARILLA significa un puentecillo en un camino hecho para qué debajo de él pasen las aguas o una vía de comunicación poco importante, a vez que BADEN es el cauce enlosado o empedrado que se hace en una carretera para dar paso a un corto caudal de agua. Por ALCANTARILLA se entiende, además, el acueducto subterráneo, o sumidero, fabricado para recoger las aguas llovedizas o inmundas y darles paso. En México se llama así

a las alcubillas y a los pilares de mampostería por los cuaes suben o bajan las aguas potables.

Nombres propios de poblaciones: ALCUBILLA y ALCUBILLAS (León, ambas Castillas, etc.), ALCANTARA (Extremadura), ALCANTARILLA (Murcia).

c). *Dialectismos*

ALQUEZAR (Granada), corte que se hace en las aguas de un río para utilizarlas en el riego. ADUFA (Valencia), compuerta o portón movible de tablones gruesos que se colocan en los canales y portillos fluviales, para cortar o graduar el paso del agua. CENIA, azuda simple (Valencia), noria (Marruecos). AZACAYA (Granada), ramal o conducto de aguas; anticuada es la voz en la acepción de noria grande. ALMENARA (Aragón), zanja por la cual se conduce al río el agua que sobra en las acequias. JARICAR (Murcia), reunir en un mismo caz las hilas de agua de varios propietarios para regar, cada uno de ellos, con el total de agua, durante el tiempo proporcionado a la cantidad que de ella se ha aportado al caudal común. CABECEQUIA o ZABACEQUIA (Aragón), acequiero o persona que tiene a su cargo el cuidado de las acequias y la distribución de las aguas para el riego. ALFARDA o ALFARDON (Aragón), contribución por el aprovechamiento de las aguas. ALCHUB (Aragón), aljibe.

Nombres propios de poblaciones: ALQUEZAR (Aragón), Cenia (Cataluña), ALMENARA (Valencia; dudoso si es la voz arriba registrada).

d). *Anticuados*

ALBUCE, arcaduz de noria; ALFOBRE, zanja.

D. TERRENOS

Un ALIJAR es un terreno BALDIO o inculto, por ALIJARES se entienden los ejidos de un pueblo. La tierra ARIJA es delgada y fácil de cultivar. Cada una de las porciones del terreno comunal, o en rastrojera, donde por turno pacen los ganados de un pueblo, se llama DULA. También se dice así al conjunto de cabezas de ganado, especialmente caballar, que se envían a pastar juntos á un terreno comunal. Por AZAGADOR se entiende una vereda o paso de ganado.

E. HORTICULTURA

ACIRATES se llama no sólo a las lomas que sirven de linderos de heredades, sino también a los caballones que se levantan para dividir las eras de huertas y para plantar hortaliza, y a las sendas que separan dos hileras de árboles en un paseo. Un ARRIATE es una era estrecha para plantas de adorno junto a las paredes de jardines y patios; pero también un encañado o celosía de cañas en los jardines para enredar y defender las plantas y hacer divisiones. Además, significa una calzada, camino o paso. Igualmente, la ALBITANA es una cerca para resguardar las plantas de los jardines. BALATE dicen al margen de una parata o bancal pequeño y estrecho, formado en un terreno pendiente, y también a este terreno mismo. PORFE (peñasco) se llama al muro de tierra, ordinariamente de piedra en seco. Una ALMAJARA es una especie de ALMACIGA, en que germinan pronto las semillas y de donde se trasplantan después. ATAQUIZAR o amugronar es llevar el sarmiento largo de una vid por debajo de la tierra, de modo que su extremo salga a la distancia necesaria para que arraigue.

El nombre propio de un jardín cerca de Córdoba, ARRIZAFA, se generalizó, tánto en esta forma como en la de RUZAFA, para designar un parque cualquiera.

Nombres propios de poblaciones: ARRIATE (Málaga), RUZAFA (Valencia).

Anticuado: ALERDO, lindero.

F. PUEBLOS Y EDIFICIOS

Por ALDEA se entiende un pueblo de corto vecindario; CAFERIA significa lo mismo o un cortijo; una ALQUERIA es una casa de campo para la labranza; una ALMUNIA un huerto o granja, ALMARCHA llaman a una población en vega o tierra baja. Un ALFOLI (con las formas anticuadas ALFORIZ, ALHOLI, ALHOLIA, ALHORI, ALHORIN, ALHORIZ), es una troje, granero o pósito; también un almacén de la sal.

Nombres propios de poblaciones: ALDEA (Castilla la Vieja, etcetera), ALQUERIA (Valencia), ALMUNIA (Aragón), ALMARCHA (Castilla la Nueva).

Dialectismo: CARMEN o CARME (Granada), quinta con huerto y jardín.

IV. VEGETALES

A. COSECHA EN GENERAL. CEREALES

A una cosecha copiosa y abundante dicen GUILLA. Las espigaderas forman una MORAGA (MORAGO) o manojo. Un pajar, montón de paja o heno, al descubierto, con su palo en el centro, se le llama ALMIAR.

Dialectismos: ALFERRAZ (Valencia), cálculo de la cosecha; ALGAIDO (adjetivo; Andalucía), cubierto de ramas o paja.

Anticuados: ARGAYA, arista de trigo; ALFORA, tisón (honguillo parásito de los cereales).

ARROZ, ZAHINA, ADAZA, DAZA o ZORGO; una especie de zahina ARDUAN. ZARA, maíz. ALFORFON o trigo SARRACENO. Por CAMUÑAS se entiende, en algunas partes, toda especie de semilla, menos trigo, cebada y centeno.

Anticuado: ALDORA, zahina.

B. LEGUMBRES

ACELGAS. ALCACHOFA. ALCAUCIL, alcachofa cultivada o silvestre. Cebolla ALBARRANA y cebolla ALBARRANILLA. ALUBIA, judía o frijol. AZANORIA o ZANAHORIA. BERENGENA. CHIRIVIA. ESPINACA.

Anticuados: ALCANERIA, variedad de alcachofa. ALCOHELA, escarola, achicorea. ALFACE, lechuga. ALFAISANES, frijoles. GALBANA, guisante pequeño.

C. CONDIMENTOS

AZUCAR; azúcar CANDE, cristalizado; ZAFRA, cosecha de la caña. CAFE, AJONJOLI, sésamo, alegría. ALCARAVEA, especie de comino. ALCAPARRA. ALMOGADUX, mejorana. ALHARMA. AZAFRAN y ALAZOR o CARTAMO o azafrán GOMI (son también colorantes y medicinales) ESTRAGON. MATALAHUVA, anís. AJENABE o JENABE, mostaza. ALCAMONIAS se dice a todas las semillas que se emplean en condimentos.

Dialectismos: ALIFA (Málaga), caña de azúcar de dos años. AZUCARI (adjetivo; Andalucía), azucarado; aplícase a ciertos frutos.

Anticuados: ALCOZAR, azúcar. ALCROCO, azafrán.

D. FRUTAS

ALBACORA, breva. ALBARICOQUE, chabacano. ALBERCHIGO, durazno. ALLOZA, almendra verde. ALFONCIGO, pistacho. Uva ARIJE o ALARIJE, roja. Uva JABI. Manzana JABI. Higo JAHARI. Granada ZAFARI. Higo ZAFARI. Naranja ZAFARI. LIMON. NARANJA. AZAMBOA o ZAMBOA, y TORONJA, especies de cidra. ALGARROBA. ACEROLA. AZUFAIFA. ALFICOZ, pepino. SANDIA. BADEN, sandía o melón de mala calidad. TAMARAS, dátiles en racimo; TAMARA, palmera de Canarias, terreno poblado de palmas. TAMARINDO (exótico) ZARZA.

Dialectismos: ALJUMA (Andalucía), pimpollo o tallo nuevo de las plantas. MORAGA (Andalucía), acto de asar con fuego de leña y al aire libre frutas secas o peces pequeños.

Anticuados: ABELMELUCH, especie de uva. ACEBIBE, uva pasa. ACEBICHE, oliva. ALCAVALLA, sandía.

E. FORRAJE Y PASTO

ALCACER, cebada verde y en hierba. ALPISTE (las semillas, además, son alimento de pájaros), ALFALFA. ALCARCEÑA, YERO. ALTRAMUZ (sirve también de abono verde).

F. ARBOLES

ALMEZ (adorno madera). ALCORNOQUE (corcho). ALBOTIN, terebinto (trementina). ALERCE (madera). ACEBUCHE, olivo silvestre. ABENUZ, ébano. ACEDERAQUE, Cinamomo de Castilla (adorno, medicinal; los huesos dan cuentas de rosarios) ARAR, alerce africano (adorno, madera, grasilla para el papel de escribir). ARAR, enebro. ARGAN (fruto comestible, da aceite). ARJORAN, ciclamor (adorno). BADIAN (sus semillas sirven de condimento y son medicinales). BEN (exótico). OJARANZO, carpe. SANDALO (exótico). SOFORA (adorno).

G. PLANTAS DE ADORNO

AJEDREA. AJENUZ, arañuela o cabellos de Venus o barba de capuchino. ALBAHACA, ALABEGA ALFABEGA (ALBAHAQUERO, maceta). ALHELI. ALHUCEMA, espliego. ADELFA. ARRAYAN, especie de mirto. ALMOGADUX o SARILLA mejorana, sándalo. AZUCENA. CAZUZ, hiedra, JAZMIN. SAMPAGUITA, jaz-

mín blanco (exótico). LILAC o LILA. NENUFAR. OJARANZO, adelfa. SANDALO. TULIPAN.

Dialectismos andaluces: OJARANZO, rododendro. AGRAZ, agracejo. AZANDAR, sándalo.

H. PLANTAS DE USO TECNICO

1. *Plantas textiles:* Lino RAYAL. ALROTA, especie de estopa o desecho del lino o cáñamo. Papel de AÑAFEA o de estraza, papel muy basto sin cola y sin blanquear. ALGODON; un ALMARRA es un cilindro delgado de hierro, que gira entre dos ARREQUITES o palomillas del mismo metal, sujetos a las extremidades de un palo, y sirve para alijar el algodón (separar la borra de la simiente), oprimiéndolo contra una tabla. ANEA, junco, especie de espadaña y esta misma (con las hojas se hacen asientos de sillas, ruedos, etcétera). ALBARDON, esparto (para cestas, capachos, cuerdas, esteras).

2. *Para hacer escobas:* ALGARABIA. Dialectismo: ALCABOTA (Andalucía), escoba de cabezuela.

3. *Colorantes:* AÑIL. ALHEÑA (se usan las hojas secas pulverizadas). ALCANA, alheña. AZAFRAN (los estigmas tiñen de amarillo). ORCANETA, onoquiles (la raíz de tintura roja). ZUMAQUE (también curtiente).

Anticuado: ALBARRAZAR, teñir.

4. *Aromatizantes:* ALHUCEMA, espliego. ABELMOSCO. AZUMBAR espicanardo.

5. *Barilleras:* De sus cenizas se extraía la barilla o sosa impura, antes que se inventase la fabricación artificial de la sosa. ALMARJO o ALMAJO, cualquiera de estas plantas. ALGAZUL (con hojas crasas, aguanosas y saladas). ALBOHOL (toda la planta está cubierta de polvo salado). ORZAGA.

6. *Cumbustibles:* RETAMA. ALBAIDA.

1. PLANTAS MEDICINALES

ALQUEQUENJE, vejiga de perro. ALCAZUZ u OROZUZ, regaliz (crece a orillas de los ríos de España: se usa el jugo dulce de los rizomas). ALBARRAZ, hierba piojera o piojenta, estafisagria (las semillas pulverizadas son insecticidas). ACIBAR, AZABARA o ZABILA, áloe. ALBIHAR, manzanilla loca. ALDIZA, aciano menor. ALHUCEMA, espliego. ALQUITIRA, tragacanto (la goma sirve también para usos industriales). CUBEBA (exótica). CHERVA, ricino o higuerilla (da aceite de castor). GALANGA (exótica).

SEBESTEN. SEN (exótico). SERVATO. TORONJINA o TORONJIL. TURBIT (exótico). ZARAGATONA o ZARGATONA (sirve también para aprestar telas).

Dialectismos: ALFEÑIQUE (Andalucía), valeriana. TUERA (Murcia), coloquintida.

Anticuados: ALOSNA, ajenjo. ALCAM, coloquintida. ALECLIM, romero.

J. PLANTAS SILVESTRES DE POCO A NINGUN USO

ABABOL o AMAPOLA (medicinal). AGRAZ, marojo, especie de muérdago. AJOMATE, alga del agua dulce (servía para cicatrizar heridas). ALBOHOL, corréhuela. ALHUCEÑA (comestible). ALMEA o AZUMBAR. ANORZA o NUEZA blanca (trepadora). ARREZAFE, cardo borriqueño; sitio lleno de malezas y matas espinosas. BIZNAGA (da mondadientes). CUSCUTA (medicinal). GALABARDENA, escaramujo, rosal silvestre (medicinal). JAGUARZO, JARA y OJARANZO, especies de cisto. TARAY, tamariz (combustible; sirve para sujetar las arenas movedizas de los ríos y contener arrastres y derrumbamientos en sus márgenes). ZULLA (pasto). JARAMAGO o RAQUETA.

Dialectismos andaluces: ALMIRON, diente de león. ALTAMANDROA, centinodia. ATABACA o ATARRAGA, olivarda (medicinal).

Anticuados: ALBOHEZA, malva. ALGALABA, vid silvestre.

K. PRODUCTOS VEGETALES

1. Resinas y gomas:

ALMEA o AZUMBAR se dice al bálsamo que da el árbol llamado estoraque y que se usa en perfumería y medicina. Además, dicen ALMEA a la corteza de ese árbol, después que se le ha sacado toda la resina. AGUAJAQUE, resina del hinojo. ANFION es opio, jugo de las adormideras. GURBION, goma del euforbio. ALCANFOR, BENJUI, ELEMI, LACA, TERENIABIN (exóticos).

Anticuados: AZAROTE o AZARO, sarcocola. QUINA, gálbano.

2. Otras partes de plantas:

AZAHAR, flor del naranjo limonero y cidro. ALHANDAL, fruto de la coloquintida. BELLOTA, fruto del encino. CURCUMA, CEDOARIA y SECACUL, raíces exóticas.

Dialectismo: AGUANAFA o agua de NAFA (Murcia), agua de azahar.

3. Productos artificiales:

ALCOHOL, el líquido. ALQUITRAN. SALEP, fécula que se saca de los tubérculos de ciertas orquídeas.

Anticuados: ADEZA, pintura, colorido. ALATAR, vendedor de perfumes y drogas.

V. INDUSTRIAS MOLINERA Y PANADERA

ACEÑA se llama a un molino harinero de agua, situado dentro del cauce de un río, al paso que tahona (ATAHONA) es uno cuya rueda se mueve por caballería. TAHONA nombran, además, a la casa en que se cuece el pan y se vende para el público. Por MAQUILA se entiende la porción de grano, harina o aceite que corresponde al molinero por la molienda. GARBILLO es una especie de ZARANDA de esparto, con que se GARBILLA el grano. TAMIZ se dice a un cedazo muy tupido. ACEMITE es salvado con una corta porción de harina. AÑACAL se decía al que llevaba trigo al molino, y todavía se llama así la tabla en que se lleva el pan al horno, después de amasado, y del horno a las casas, después de cocido.

Dialectismo: ALEP (Cataluña), rueda de molino. ALGUARIN (Aragón), pilón donde cae la harina que sale de la muela.

Anticuados: ALFABACEIRO, panadero. ALCUJA, horno. AREL, garbillo. ADARGAMA, ADUTAQUE y ALHAVARA, flor de harina.

VI. INDUSTRIA ACEITERA

El ACEITE se saca de la ACEITUNA, la fruta del olivo. El fruto del ACEBUCHE u olivo silvestre sirve para alimentar el ganado. ALMAZARA se llama al molino de aceite. Alrededor del patio de éste, hay divisiones llamadas ALGORINES, abiertas por delante y construídas sobre un plano inclinado, para depositar separadamente la aceituna de cada cosechero, hasta que se muela. El ALFARJE sirve para moler la aceituna antes de exprimirla. REGAIFA dicen a la piedra circular y con una canal en su contorno, por donde corre el líquido que sale de los capachos o serroncillos llenos de aceituna molida y sometidos a presión. Para que cargue la viga sobre los capachos, se toma de ellos un pie o NOQUE (pila). ALQUERQUE es el espacio cerca de la regaifa, en el cual se desmenuza la pasta del ORUJO, que resulta de la primera presión, para colocarla de nuevo en los capachos y volverla a exprimir, echando en ella agua caliente. La MAROMILLA de esparto o de junco, con que se aprieta el orujo, se llama ADERRA. JARAIZ es sinónimo de lagar, recipiente donde se pisa la uva y se prensa la aceituna. CHIVO dicen a la poza o estanque donde se recogen las heces del aceite. ALPECHIN o JAMILA

es el líquido de color oscuro y fétido que sale de las aceitunas cuando están apiladas antes de la molienda, y cuando, al extraer el aceite, se las exprime con auxilio del agua hirviendo. Los vendedores de aceite colocan las medidas para que escurra en una ZAFRA, vasija de metal ancha y poco profunda, con agujeritos en el fondo. También llaman ZAFRA a la vasija grande de metal en que se guarda aceite.

Dialectismo: ALMIJAR (Andalucía), lugar donde se ponen las uvas y aceitunas para que se oreen antes de exprimirlas.

Anticuado: AZAQUEFA, patio con trojes cubiertas, en los molinos de aceite.

VII. ANIMALES

A. ANIMALES DE MATANZA

En España se suele dar el nombre de RES a cualquier animal cuadrúpedo de ciertas especies domésticas, como del ganado vacuno, lanar, etc., o de los salvajes grandes y comestibles, como venado, jabalíes. En México y otros países de América, RES sólo significa ganado vacuno. BARCIN-O (adjetivo) se dice de los animales de pelo blanco y pardo, y a veces rojizo, ZAINO del ganado vacuno de color negro, que no tiene ningún pelo blanco. REHALA llaman al rebaño lanar, formado por el de diversos dueños y conducido por un solo mayoral. MARRANO significa en árabe: cosa prohibida. La FREZ o FREZA es el estiércol o excrementos de algunos animales.

BADAN es el tronco del cuerpo en el animal. El hocico del cerdo se llama JETA, voz que denota también una boca saliente, un grifo o llave colocada en la boca de las cañerías y en depósitos de líquidos; además, en Aragón, espita. RECOVA es una cuadrilla de perros de caza.

JIFA es el desperdicio que se tira en el matadero al descuartizar las reses; JIFERO, adjetivo, se aplica a lo que pertenece al matadero; como substantivo significa tanto el oficial que mata los animales, como el cuchillo de que se sirve para ello. CHAIRA es el cilindro de acero que usan los carniceros y otros oficiales para avivar el filo de sus cuchillos. CHULO dicen a un ayudante en el matadero y en la plaza de toros.

Dialectismos: BADAL (Aragón), carne de la espalda y las costillas. MAHARRANA (Andalucía), tocino fresco. MORAGO (Rioja), tajada del lomo de cerdo que en las MORAGAS o matanzas se come tostada a la lumbre.

Anticuados: ALCATEA, rebaño. ALCARRAN, cornudo. ALJARAZ, campanilla, esquila. ALMECE, suero. ALJEZAR, carnicero.

B. CABALLERIAS

1. Caballerías de montar

ALFARAZ se llama al caballo que usaban los árabes para las tropas ligeras. Un caballo ALAZAN es de color más o menos rojo o muy parecido al de la canela; un caballo ARGEL solamente tiene blanco el pie derecho. ZAINO (adjetivo) se dice del caballo castaño oscuro que no tiene otro color; también se aplica a una caballería que da indicios de ser falsa. JINETE se decía al soldado de a caballo que peleaba con lanza y adarga, y llevaba encogidas las piernas, con estribos cortos; hoy se llama así al que cabalga, pero también al caballo castizo. Caballos y toros AMUSGAN, echando atrás las orejas en ademán de querer morder, tirar coces o embestir. ALCOHOLAR significa, en los ejercicios de cañas y alcancías, pasar galopando la cuadrilla que ha cargado y ostentarse despacio delante de sus contrarios. CHALAN (adjetivo), se dice del que trata en compras y ventas de caballos y otras bestias y tiene para ello maña y persuación.

Anticuado: ALFARIO, caballo. ALFARAZ, jinete. ALMIDANA, hipódromo.

2. Aderezo de Caballerías de montar

Cualquier adorno que se pone a las caballerías, se llama JAEZ. RONZAL es una cuerda que se ata al pescuezo o a la cabeza de las caballerías para sujetarlas o para conducirlas caminando. JAQUIMA llaman a una cabezada de cordel, que suple por el cabestro, para atar las bestias y llevarlas. GUADAFIONES son maniotas o trabas, cuerdas con que se atan las manos de una bestia para que no se huya. ARRICESES dicen a las dos hebillas con que se sujetan a la silla de montar las ACIONES o correas de que penden los estribos. ATAHARRE es la banda de cuero que sujeta la silla y rodea los ijares y ancas para impedir que el aparejo se corra hacia adelante. Por ATARRAGAR entienden los herradores dar con el martillo, antiguamente llamado ATARRAGA, la forma conveniente a la herradura y a los clavos. En el ACIAL se mete el labio de las bestias para sujetarlas, mientras se las hierra. ACICATE es una escuadra que sólo tiene una púa de hierro para picar. TELLIZ equivale a caparazón, la cubierta que se pone al caballo que va de mano, para tapar la silla y aderezo, y también la de cuero con que se preserva de la lluvia a las caballerías de tiro. Pero especialmente se nombraban así las armaduras de adorno con que se vestían los caballos. JIREL es una gualdrapa rica que, en forma de cobertura larga, cubre sus ancas. Las caballerías se limpian con ALMOHAZAS.

3. Caballerías de carga

RECUA es el conjunto de animales de carga que sirve para trajinar. ACEMILA se dice a la mula o macho de carga. El ARRIERO ARREA a las bestias, gritando: ¡ARRE! o ¡HARRE!, interjección que emplean los árabes para estimular a los camellos. ARRE significa, además, caballería ruin, caballo de juguete. ALBARDA se llama la silla de las caballerías de carga.

Dialectismo: ALHAMEL (Andalucía), bestia de carga; arriero.

Anticuado: ALMOCREVE, arriero.

4. Caballerías de tiro y vehículos

SUFRA es el correón que sostiene las varas, apoyado en el sillín de la caballería de tiro. TARTANA se llama un carruaje con cubierta abovedada y asientos laterales, por lo común de dos ruedas y con limonera. CIBICA dicen a la barra de hierro dulce que se embute, como refuerzo, en la parte superior de la manga de los ejes de madera de los carruajes.

Dialectismo: AZOFRA (Aragón), sufra.

Anticuados: ROQUE, carro. ALMEHUAR, eje.

C. MAMIFEROS SALVAJES

JABALI, DANTE o ANTA, animal parecido al ciervo. GACELA, JIRAFA, rumiantes exóticos. MAIMON y MONO. JERBO, roedor del Norte de Africa, del tamaño de una rata y de forma de un canguro. ADIVE, parecido a la zorra y originario de los desiertos de Asia, se domesticaba en Europa en el siglo XVI. JINETA (Berbería).

Dialectismo: FARNACA (Aragón), lebrato o liebre joven.

Anticuados: AZORAFA, jirafa. ABNUE, chacal.

D. AVES

Aves de rapiña: CARABO o autillo, parecido a la lechuza. ATAHORMA, especie de águila. Alcones: ALCOTAN, BORNI, SACRE (también una pieza de artillería), BAHARI o TAGAROTE; en la cetrería se empleaban: ALFERRAZ y NEBLI; ZAHAREÑO (adjetivo), se aplicaba al halcón bravo que no se amansa; ALCANDARA, percha o varal donde se ponían las aves de cetrería; ALBAICIN, halconeros es un barrio de Granada.

Anticuado: ALFORRE, especie de halcón.

Otras aves

ALCARAVAN, ZAIDA, aves zancudas. MARABU (exótico). CHIRIVIO, aguzanieves. ALHOJA, alondra. ALIONIN. CHAMARIZ. ZORZAL. PAPAGAYO, ARREJAQUE, vencejo, parecido a la golondrina. Paloma ZURA, ZURANA, ZURITA o ZORITA, especie de paloma silvestre. RUC o ROCHO, ave fabulosa. AÑAGAZA, señuelo para coger aves. ZANCA, pierna larga de las aves, desde el tarzo hasta la juntura del muslo. FARFARA se llama la telilla que tienen los huevos de las aves por la parte interior de la cáscara. EN FARFARA se dice para expresar el modo de estar el huevo que se halla en la overa, con sola la fárfara, sin haber criado la cáscara; significa en sentido figurado: a medio hacer, sin la última perfección. GARGOL o HUERO se dice del huevo no fecundado. ALCAHAZ es una jaula grande para encerrar aves.

Dialectismo: ZURRIAGA, alondra.

Anticuado: En ALARA, en fárfara.

E. PECES

ALBACORA, bonito. ALFANJE, pez espada. ATUN, JAPUTA, MOJARRA, SABALO o SABOGA. JARAMUGO, pececillo nuevo de cualquiera especie. MOJAMA, cecina de atún.

Dialectismo: ZAFIO (Andalucía), negrilla.

Anticuados: SAMARUGO, jaramugo. ALMOJAMA, mojama.

F. OTROS ANIMALES

FARDACHO, lagartija. LAUD, tortuga marina. ALMEJA, un molusco. ALFAZAQUE y ALGAVARO, coleópteros. CANCANO, piojo. QUERMES, insecto hemíptero, parecido a la cochinilla, que vive en la coscoja, árbol semejante a la encina, y cuya hembra forma las agallitas que dan el color de grana. ALGUACIL, especie de araña. ALACRAN.

Dialectismo: SAMARUGO (Aragón), renacuajo; también persona torpe, sote.

Anticuado: ALHANCABUT, telaraña.

G. PRODUCTOS ANIMALES

MARFIL. NACAR. ALJOFAR. ALGALIA o CIVETO. ALMIZCLE BEZOAR o BEZAAR, concreción calculosa que se encuentra en el estómago de algunos animales. CERA ALEDA llaman al betún o

primera cera con que las abejas untan por dentro la colmena. ALOQUIN es el cerco de piedra, como de unos 30 centímetros de altura y del mismo ancho, que se pone en el sitio donde se cura la cera al sol, para impedir que se la lleve la lluvia o se pierda, si se derrite.

Anticuado: MUSCO, almizcle.

VIII. MINERALES Y SUBSTANCIAS QUIMICAS

A. MINERALES

ALCOHOL, galena, mineral de azufre y plomo. ALAQUECA, cornalina o ágata de color de sangre o rojiza. AZABACHE. BALAJ o BALAJE, rubí de color morado. JERGON, especie de CIRCON. NAIFE, cierto diamante de calidad superior. RONDIS, mesa o plano principal del labrado de las piedras preciosas. LAPISLAZULI. AJEBE o JEBE, alumbre. ALATRON, afronito o espuma de nitro. ALJEZ y ALJOR, mineral de yeso. ALMAGRA o ALMAGRE o ALMAZARRON, óxido rojo de hierro. ATINCAR, bórax. AZARCON, miño. CARABE o AMBAR. MARCASITA, pirita. NATRON. REJALGAR. TALCO. TALQUE. TRONA, carbonato de sosa cristalizado, que se halla en las orillas de lagos. TURBIT, sulfato mercurial.

Anticuado: AZARNEFE, oropimente.

B. METALES Y ELEMENTOS

AZOGUE. CARAMIDA, imán. AZOFAR, latón. CENI, azófar muy fino. PONCE. Oro de TIBAR, el muy acendrado. AZUFRE o ALCREBITE.

Anticuados: ALQUIMIA, latón. ALFINDE, acero. ALINDE, alfinde; también espejo de alinde, y la superficie bruñida o brillante como la de un espejo.

C. COMBINACIONES QUIMICAS

ACECHE, caparrosa, sulfatos de cobre, hierro o zinc. ALBAYALDE, carbonato de plomo (blanco). ALCALI, óxidos metálicos que actúan como bases. ALMARTAGA o litargirio, óxido de plomo. ALMOHATRE, sal amoníaco. ATUTIA o TUTIA, óxido de zinc, mezclado con diversas materias, que se adhiere a la chimenea en los hornos de zinc. COLCOTAR, color rojo, formado por el peróxido de hierro pulverizado.

TARTARO, se deposita en los toneles.

Anticuado: ALHADIDA, sulfato de cobre.

IX. MINERIA Y QUIMICA

A. MINERIA

ADEME llaman, tanto al madero que sirve para entibar, como a la cubierta o forro de madera con que se aseguran y resguardan los pozos en las galerías, pilares y otras obras, en los trabajos subterráneos. ZANCAS de asnado dicen, en las minas de ALMADEN, a los maderos que se ponen de trecho en trecho para asegurar los costados de la mina. ALMADENA es un mazo de hierro con mango largo para romper piedras. ALGUAQUIDA o LUQUETE equivale a pajuela, paja o varilla, bañada en azufre, que sirve para encender. ZACA es un ZAQUE u ODRE grande que se emplea en el desagüe de los pozos de las minas. ALUDEL dicen a cada uno de los caños de barro cocido semejantes a una olla sin fondo, que, enchufados con otros encima, se emplean en los hornos de Almaden para condensar los vapores mercuriales producidos por la calcinación del metal de azogue. JABECA dicen a un horno usado antiguamente en Almaden, y ALMARADA a la barreta cilíndrica de hierro con un mango, que sirve para desobstruir los conductos en los hornos de producción de azufre. ALMIJARA llamaban a un depósito de aceite en las minas de Almaden para facilitar el alumbrado à los operarios.

Anticuados: ALMADEN, mina o minero de algún metal. ALUQUETE, alguaquida. ADARBA, mina de oro.

B. QUIMICA

ALQUIMIA se llama el arte con que se pretendía hallar la piedra filosofal y la panacea universal. ALAMBIQUE, ALCATARA o ALQUITARA es un aparato para extraer, al fuego o por destilación, el espíritu o esencia de cualquier substancia líquida. ALMIREZ es un mortero de metal. ALICATES son tenacillas de acero que sirven para coger y sujetar objetos menudos. ELIXIR equivale a piedra filosofal, la materia con que los alquimistas pretendían hacer oro, artificialmente.

Anticuado: ALUDEL, olla o vaso usado para sublimar.

X. CERAMICA. VASOS

A. ALFARERIA

ALFAHAR o ALFAR es el operador donde se fabrica vasijas de barro. En el mismo sentido se usa ALCALLER, que significa además ALFARERO. ALFAR también se usa por arcilla. ATIFLE llaman

los alfareros al utensilio de barro, a manera de TREBEDES, que ponen en el horno, entre pieza y pieza, para evitar que se peguen al cocerse. MOGATE es el baño que cubre alguna cosa, y particularmente el barniz que usan los alfareros. "A" o "de medio MOGATE," se dijo de las vasijas de barro sólo vidriadas interior o exteriormente. Hoy significa: con descuido, sin la perfección debida.

Los AZULEJOS, ALICATADOS y ALIZARRES ya se han mencionado arriba. Por ADIFERA se entiende un azulejo pequeño y cuadrado que se usaba en frisos y pavimentos. ALBOAIRE dicen a la labor que se hacía en las capillas o bóvedas, especialmente en las esféricas, adornándolas con azulejos, mientras FOCEIFIZA es un género de mosaico, en el cual, por medio de pedacitos de vidrio dorado o de colores, figuraban árboles, ciudades, flores y otros dibujos los artífices musulmanes.

Anticuados: ALCADRA, alfarería. ALMILA, horno del alfarero.

B. VASOS

1. Vasos de barro

JOFAINA, ALJOFAINA, ALJAFANA o ALMOFIA es una vasija en forma de taza de gran diámetro y poca profundidad, que sirve principalmente para lavarse la cara y las manos. ALBORNIA dicen a una vasija grande de barro vidriado, en forma de taza. ALBARADA o ALCARRAZA se llama a una vasija de arcilla porosa y poco cocida, que tiene la propiedad de dejar resumarse cierta porción de agua, cuya evacuación enfría la mayor cantidad del mismo líquido que queda dentro. JARRA es una vasija, generalmente de loza, con cuello y boca anchos, y una o más asas; JARRO, una vasija de barro, loza, vidrio o metal, a manera de jarra y con sólo una asa. ATAIFOR es un plato hondo para servir viandas, que se usaba antiguamente. Por BERNEGAL se entiende una TAZA para beber, ancha de boca y de figura ondeada. CAZUELA dicen a una vasija, más ancha que honda, que sirve para guisar. ALCADAFE se llama al librillo que los taberneros ponen debajo del grifo de las botas para que al medir el vino caiga el derrame en él.

Dialectismos: ZAFA y ALJEVENA (Murcia), jofaina. ZAFARICHE (Aragón), cantarera o sitio donde se ponen los cántaros, como ya dijimos arriba. ZALONA (Andalucía), vasija grande de barro sin vidriar y de boca ancha. ALTAMIA (León), cazuela.

Anticuados: ALTAMIA, especie de taza. CADIRA, olla pequeña. ALFLAVIA, vasija. ALGUEDAR, plato.

2. Platos de vidrio

ALCOLLA es una ampolla grande; LIMETA, una botella de vientre ancho y corto, y cuello bastante largo; DAMAJUANA, vasija o frasco de figura semejante a la de la castaña; GARRAFA, vasija ancha y redonda, que remata en un cañón o cuello largo y angosto; ALMARRAJA, vasija semejante a la garrafa, agujereada por el vientre y la cual servía para rociar o regar. REDOMA, vasija ancha en su fondo que va angostándose hacia la boca.

3. Vasos de metal

CAZO es una vasija metálica con mango, usada, por ejemplo, para sacar agua o calentar la cola. El compuesto RECAZO denota la guarnición de la espada. ACETRE se llama a un caldero pequeño, que sirve para sacar agua o llevar el agua bendita para las aspersiones. MARMITA, olla. ALCUZA es la vasija, generalmente de hoja de lata y de forma cónica, en que se tienen el aceite para el uso diario. ZAFRA es una vasija grande para guardar aceite. También llaman ZAFRA a la vasija ancha y poco profunda, con agujeritos en el fondo, en que los vendedores de aceite colocan las medidas para que escurran.

4. Receptáculos varios

TABAQUE llaman a un cestillo o canastillo pequeño hecho de mimbre, en que se pone la fruta, la costura, etc. AZAFATE es un canastillo del mismo material, llano y con borde de poca altura. Un derivado de esta voz es AZAFATA, la criada de la reina a quien sirve los vestidos y alhajas, recogiéndolos cuando se desnuda. ALIARA o cuerna dicen al vaso rústico hecho de cuerno de una res. ATAUD, caja mortuoria.

Anticuados: ALCUBA, cubeta. ALCOFA, espuerta. ALFAJA, espuerta, talega. GOJA, cuévano. ALJIBEIRA, bolsa.

XI. INDUMENTARIA

A. TELAS

1. Telas de algodón

CANIQUI, tela delgada de ALGODON que venía de la India. COTON, tela estampada de varios colores. COTONIA, tela blanca labrada, comúnmente de cordoncillo. BOFETA, tela delgada y tiesa. PER-

CAL, tela fina. FUSTAN o FUSTAL, tela gruesa, con pelo por una de sus caras (de Fustal, arrabal del Cairo). MUSELINA, tela fina y poco tupida (de Mosul).

2. Tela de lino

BOCACI, tela entre fina y de color.

3. Telas de lana

ALBORNOZ, tela hecha con estambre muy torcido y fuerte, a manera de cordoncillo. ALEPIN, tela muy fina (de Alepo). BARRAGAN, impenetrable al agua. Lana BURDA, paño BURDO.

4. Seda

a. Elaboración y venta

ADUCAR o ATANQUIA, seda basta que rodea exteriormente el capullo del gusano de seda. Seda AZACHE es la de inferior calidad, que se hila de las primeras capas del capullo, después de quitada la borra. AZARJA, devanadera que sirve para coger la seda pura y se compone de cuatro costillas, unidas en dos rodetes agujereados por medio, para que pueda pasar el huso. ALCAICERIA, en Granada, aduana donde los cosecheros presentaban la seda para pagar los derechos; había tres de ellas; también barrio con tiendas de seda cruda. JELIZ, oficial que en las alcaicerías guardaba y vendía en almoneda la seda y cobraba los derechos para la ciudad. TERTIL, impuesto de ocho maravedís para cada libra de seda, que se pagó en Granada hasta mediados del siglo XIX.

Anticuados: ALMOTALAFE, piel de la seda.

b. Telas de seda

ANAFALLA, especie de tela o tejido, en lo antiguo de seda o algodón, y modernamente de seda. CAMOCAN, brocado usado en los siglos medios. TABI, tela antigua de seda, con labores ondeadas y que forman aguas (de Atabi, barrio de Bagdad). TAFETAN, tela delgada y muy tupida. ZARZAHAN, como el tafetán, con listas de colores. BALDAQUIN, especie de dosel o palio hecho de tela de seda; también el pabellón que cubre el altar (de Bagdad). ALCANTARA, en los telares de terciopelo, caja grande de madera, que sirve para guardar la seda que se va labrando.

5. Telas de estopa y cáñamo

MARFAGA, MARRAGA o MARGA, jerga; antiguamente se llevó como luto muy riguroso. ALQUICEL, cierto tejido que servía para cubiertas de bancos, mesas u otras cosas.

6. Anticuados

ALCABTEA, tela fina de lino. FILELI, tela muy ligera de lana y seda, de Berbería. ALCOTONIA, cotonía. ALCOTOMA. ALFOLLA, púrpura. ALGUEXI. ALHAINE. ALHAQUIN, tejedor. REDINA, torno de hilar.

B. VESTIDOS

ALBORNOZ, especie de capa o capote con capucha. ALJUBA, vestidura morisca, especie de gabán con mangas cortas y estrechas, que usaban también los cristianos españoles. ALMALAFA, vestidura moruna que cubre el cuerpo, desde los hombros hasta los pies. ALMEJIA, manto pequeño y de tela basta, que, entre los moros de España, usaba la gente del pueblo. ALQUICEL o ALQUICER, vestidura morisca a modo de capa, y comúnmente blanca y de lana. Sayo BAQUERO, vestido exterior que cubre todo el cuerpo y se ataca por una abertura que tiene atrás, en lo que sirve de jubón. Se usó mucho para los niños. BATA, ropa talar con mangas. CACHERA, ropa de lana muy tosca y de pelo largo. CAFTAN, vestimenta que cubre el cuerpo desde el pescuezo hasta la mitad de la pierna, sin cuello, abierta por delante, con mangas cortas y usada por hombres y mujeres entre turcos y moros.

CHILABA, pieza de vestir, con capucho, de que usan los moros. CHUPA, parte del vestido que cubría el tronco del cuerpo, con cuatro faldillas de la cintura abajo y con mangas ajustadas; en el traje militar antiguo se ponía debajo de la casaca. JAIQUE, capa árabe con capucha. JUBON, vestidura que cubre desde los hombros hasta la cintura, ceñida y ajustada al cuerpo. MARLOTA, vestidura morisca, a modo de sayo baquero, con que se ciñe y ajusta el cuerpo. ZAFON o ZAHON, especie de calzón de cuero o paño, con perniles abiertos que llegan a media pierna y se atan a los muslos, el cual llevan los cazadores y gente del campo para resguardar el traje.

ZARAGÜELLES, especie de calzones anchos y follados en pliegues, que se usaba antiguamente, y ahora llevan los labradores en Valencia y Murcia.

BARRAGAN, abrigo impermeable de lana.

Anticuados: ALBADENA, especie de túnica o vestido de seda. ALCANDORA, cierta vestidura a modo de camisa, o la misma camisa. ALFARJA, vestido. QUIZA, alquicel.

C. HECHURA Y PARTES DE VESTIDOS, ETC.

JARETA, dobladillo en la orilla, por donde puede pasar una cinta o cordón. NESGA, pieza triangular que se agrega a un vestido para darle mayor vuelo o el ancho que se necesita. ALFORZA, pliegue o doblez horizontal que se hace alrededor y por la parte interior de las faldas, sayas y otras ropas talares. CENEFA o ACENEFA, borde o ribete. ARREQUIVE, labor o guarnición que se ponía en el borde del vestido, como hoy el ribete o galoncillo.

ALFARDILLA, esterilla, galón o trencilla de hilo de oro o plata. ALAMAR, precilla y botón, u ojal sobrepuesto, que se cose a la orilla del vestido y sirve para abotonarse o meramente para gala y adorno. RECAMAR, bordar de realce. ALFILER. FARDA, bulto o lío de ropa.

Dialectismos: ALFERGA (Galicia), dedal. ALBARA (Valencia), falda de camisa. ZANCA (Andalucía), alfiler grande.

Anticuados: ALFAYATE, sastre. ALJABIBE, ropavejero, ALFATEL, cordón. ALHARACA, nudo. MARGOMAR, bordar. AHORRAR, quitarse del cuerpo una prenda de vestir.

D. TOCAS

ALBANEGA, especie de cofia o red para recoger el pelo o para cubrir la cabeza. ALMAIZAR, toca de gasa usada por los moros; también el humeral o paño blanco que se pone sobre los hombros el sacerdote para coger la custodia. ALFAREME, toca semejante al almaizar, usada por los árabes. ALQUINAL, toca o velo que usaban por adorno las mujeres. TURBANTE, tocado que consiste en una faja larga de tela, rodeada a la cabeza. ALBENGALA, tejido muy delgado de que usaban los moros en España, por adorno, en los turbantes. CAMBUJ, mascarilla o antifaz; también el capillo de lienzo que ponen tendido a los niños para que tengan derecha la cabeza.

Anticuados: ALAGARA, velo, cubierta. ALJEREVIA, capucha. ALFANIGUE, mantellina o mantilla. ALQUINAL morisco, pañuelo de lienzo.

E. CUERO

BADANA, piel curtida de carnero u oveja. ANTE, piel del ANTA o DANTE, adobada y curtida, y la de otros animales, preparada a semejanza de la del ante. VACARI (adjetivo), de cuero de vaca; dícese

de escudos, etc. GUADAMECI, cuero adobado y adornado con dibujos de pintura o relieve (de Gadames, Trípoli). TAFILETE, cuero bruñido y lustroso, mucho más delgado que el cordobán. ZALEA, cuero de oveja o carnero, curtido de modo que conserve la lana. ZAMARRA, prenda de vestir rústica, hecha de piel con su lana o pelo. NOQUE, pequeño estanque o pozuelo en que se ponen a curtir las pieles. CHIFLA, cuchilla ancha con que los encuadernadores y guanteros raspan y delgazan las pieles.

Anticuado: ALCAZARIA, tenería.

F. CALZADOS

ALPARGATA, calzado de cáñamo, en forma de sandalia. ALBORGA, calzado de soga o cuerda de esparto, a manera de alpargata. ALCORQUE, chanclo con suela de corcho. ALMADREÑA, zueco o zapato de madera. (Las precedentes cuatro voces derivan de raíces peninsulares.) BABUCHA, zapato ligero y sin tacón. ALMARADA, aguja grande para coser alpargatas. CHAIRA, cuchilla que usan los zapateros para cortar la suela.

Anticuado: ALBOLGA, alborda.

G. PRENDAS DE ADORNO

ALHAJA o ALCORCI, joya. ALFOJAR, perla de figura irregular y comúnmente pequeña. ABALORIO, cuentecilla de vidrio agujereada y el conjunto de ellas. AJORCA o CARCAX, especie de argolla de oro, plata u otro metal, que para adorno traían las mujeres en las muñecas, en los brazos o en la garganta de los pies. ARRACADA, arete con adorno colgante. ALFILER, joya semejante al alfiler común, o de figura de broche. ENGARZAR, reunir en un hilo de metal; también rizar o engastar. NUCA, joya que se lleva en la nuca.

Anticuado: ALFAYA, alhaja. ALHAITE, HALIA, joya. ALFORADO, ALFARDA, adorno de mujer. AÑAZME, ajorca. ALCORDE, ALCARRADA, arracada. ALMANACA, manilla o pulsera o brazalete.

XII. COMERCIO

Un ALMACEN es una bodega o tienda. ALCANA se decía a la calle o sitio donde estaban las tiendas de los mercaderes. ZACATIN llaman en algunos pueblos a la plaza o calle donde se venden ropas. Pequeñas cantidades de comestibles se venden en un ALCARTAZ o ALCATRAZ, cucurucho o papel arrollado en forma de cono. Una

ROMANA es un instrumento para pesar, formado por una palanca de dos brazos desiguales y un pilón que corre por el brazo mayor, donde está señalada la escala de los pesos. ALCOBA o CAJA, pieza de la balanza o de la romana en que entra el fiel cuando el peso está equilibrado. TARA se llama el peso que se rebaja en las mercancías, por motivo de los embalajes. TARIFA es una tabla o catálogo de precios o impuestos. ADEHALA es lo que se da de gracia sobre un precio o sueldo. De BALDE equivale a gratuitamente. Por ALBAQUIA se entiende el resto de alguna cuenta que queda sin pagar. ALBOROQUE u HOQUE se dice al agasajo que se hace a los que intervienen en una venta. ZARRACATIN se le llama al regatón que procura comprar barato para vender caro. MOHATRA es una venta fingida o ciertos otros contratos fraudulentos. ATIJARA significa: mercancía, comercio; precio de transporte de una mercancía; merced, recompensa. ALMONEDA, subasta pública. FONDA, establecimiento público donde se da hospedaje y se sirven comidas. Una ALCANCIA es una vasija, comúnmente de barro, con una hendedura estrecha donde se echan monedas para guardarlas. ALFAQUEQUE se llamaba al aldeano o burgués que servía de correo.

Anticuados: FUNDAGO y MAGACEN, almacén. ALFAYA, estimación, precio. ANAFAGA, costa. BALDA, cosa de poquísimo precio y de ningún provecho. RIFARRAFA, vendedora, y vivandera.

XIII. MARINA

A. CONSTRUCCION Y PARTES DE BARCOS

ARSENAL o ATARAZANA, astillero, es el establecimiento marítimo donde se fabrican y reparan embarcaciones; arsenal también designa un depósito de armas; atarazana, un cobertizo en que trabajan los cordeleros. Una voz antigua por astillero, es CARRACA; actualmente es el nombre propio de Cádiz. Por DARSENA se entiende la parte resguardada artificialmente en aguas navegables, para surgidero o para la cómoda carga y descarga de embarcaciones. ALEFRIZ, muesca o ranura que se abre en la quilla, roda y codaste para que encajen las tablas del costado del navío. ALMOGAMA o REDEL, cada una de las cuadernas o costillas que se colocan en los puntos en que comienzan los delgados de popa y proa. ALBITANA, en faluchas y embarcaciones menores, tanto la contrarroda o refuerzo de la roda (pieza que forma la proa de la nave), como contracodaste o refuerzo del codaste (madero grueso puesto verticalmente en el extremo de la quilla y que sostiene el armazón de la popa). AZA-

FRAN, madero exterior que refuerza la pala del timón. FALCA, tabla puesta de canto sobre la borda de embarcaciones menores para que no entre el agua. ALCAZAR, espacio comprendido entre el palo mayor y la popa. COFA, plataforma pequeña en el cuello de un mastelero, que afirma los obenques o cabos que sujetan la cabeza de él. CIBICA, grapa o gancho con que se sujeta una pieza a otra mayor. JARETAS son ciertos cabos que aseguran la obencadura de los palos. También se llamaba así la red de cabos o enrejado de madera con que se cubría horizontalmente el alcázar, para proteger a los marineros contra los pedazos de cabos y madera que pudieran desprenderse de las arboladuras durante un combate. Cuando era de madera, se llamaba también AJEDREZ. MAROMA, cuerda gruesa de esparto o cáñamo. ZAFAR, desembarazar, libertar, quitar los estorbos de una cosa. AVERIA, daño que sufre la embarcación o su carga.

Anticuados: a JORRO, a remolque. JORRAR, remolcar.

B. TRIPULACION

ARRAEZ; capitán de un barco árabe o morisco; úsase también en las Filipinas, y antiguamente en Andalucía. El ALMIRANTE desempeña el cargo supremo de la armada. BAGARINO, marinero libre asalariado, a diferencia del galeote o forzado. ADIAFA, regalo o refresco que se daba a los marineros al llegar a puerto, después de un viaje.

Anticuado: ALMIRAL, almirante.

C. ESPECIES DE EMBARCACIONES

ALMADIA o ARMADIA, se llama al conjunto de maderos unidos unos con otros para poderlos conducir por los ríos. Almadia significa, además, una especie de canoa usada en la India. ZATARA o ZATA, armazón de madera, a modo de balsa, para transportes pluviales. ALBATOZA, especie de embarcación pequeña y cubierta. CARRACA, antigua nave de transporte de hasta 2,000 toneladas, inventada por los italianos. GANGUIL, barco de pesca, con dos proas y una vela latina (triangular); además, el barco en que se saca del puerto la broza que se extrae con la draga. FALUA, embarcación menor con carroza (cubierta), y destinada al uso de los jefes de marina y algunas autoridades de los puertos. JABEQUE y MISTICO, embarcación costanera de tres palos, con velas latinas que también suelen navegar a remo. JABEGA, embarcación parecida al jabeque, pero más pequeña y que sirve para pescar. LAUD, embarcación

pequeña del Mediterráneo, de un palo, con vela latina. SULTANA, embarcación principal que usaban los turcos en la guerra. TAFUREA, embarcación muy planuda que se usa para el transporte de caballos. TARTANA, embarcación menor, de vela latina y con un solo palo en su centro, perpendicular a la quilla; es de mucho uso para la pesca y el tráfico de cabotaje. TARIDA, embarcación usada desde el siglo XII en el Mediterráneo; era semejante a una tartana grande, y su principal destino, conducir caballos y máquinas militares en las expediciones marítimas. ZABRA, buque de dos palos, de cruz, que se usaba en los mares de Vizcaya. ZAMBRA, especie de barco que usan los moros.

Anticuado: FALUCA, falúa.

D. VIENTOS

GARBINO, viento de Sudoeste, JALOQUE y SIROCO, vientos de Sudeste. SIMUN, viento abrasador que suele soplar en los desiertos de Africa y Arabia. MONZON, viento periódico del Océano Indico.

E. PESQUERIA

ALJERIFE, red de pescar muy grande que se usaba antiguamente. ALJAFA, parte central y más tupida del aljerife. ALMADRABA, red o cerco de redes con que se pescan atunes; pesca de atún y lugar donde ésta se hace. ALMANCEBE, especie de red que se usaba en el Guadalquivir. ATARRAYA o ESPARAVEL, red redonda, que se arroja a fuerza de brazo en los ríos y parajes de poco fondo. GANGUIL, red que usan en el barco del mismo nombre. JABEGA o ALCOBA, red de más de cien brazas de largo, compuesta de un copo o bolsa y dos bandas, de las cuales se tira desde tierra por medio de cabos sumamente largos. JORRO, red de JORRO o de JORRAR; es una red barredera, cuya relinga (soga) inferior es arrastrada por el fondo del agua. JURDIA, especie de red. ARREJAQUE, garfio de hierro con tres puntas torcidas que se usa en algunas partes para pescar. ALBARSA, canasta en que lleva el pescador su ropa y los utensilios del oficio. ALMONA, pesquería o sitio donde se pescan los sabalos. ARRAEZ, jefe de todas las faenas en una almadraba.

Anticuado: ALCABALA, jabega.

XIV. MEDICINA

A. MEDICOS

ALGEBRISTA, de ALGEBRA, arte de restituir a su lugar los huesos dislocados.

Anticuados: ALFAQUIN, médico. ALFAJEME, barbero. ALCABALA, Partera. ALATAR, vendedor de perfumes o de drogas y especias.

B. ENFERMEDADES

ACHAQUE, indisposición o enfermedad habitual. ALIFAFE, achaque generalmente leve; la voz se usa también en varios sentidos figurados. ALBARAZO, especie de lepra. ALFERECIA, enfermedad de la infancia, caracterizada por convulsiones y pérdida del conocimiento. ALHORRE, excremento de los niños recién nacidos y erupción en la piel de ellos. ALIACAN, ictericia. ATAFEA, ahito o hartazgo. JAQUECA, dolor de cabeza. ZARATAN, cáncer de los pechos en la mujer. BALDAR, impedir o dificultar una enfermedad el uso de un miembro. JABEQUE, chirlo o herida de arma blanca en el rostro. JOROBA, corcova.

Anticuados: ALBATARRA, zaratán. ALFELICHE o ALFIREZ, tullimiento. ALFOS, tiña blanca. ALHORRE, chirlo. BOTOR, buba o tumor. ALGAFACAN, ansia.

C. REMEDIOS

ELIXIR, licor compuesto de diferentes substancias medicinales, disueltas por lo regular en alcohol. ATANQUIA, ungüento depilatorio ordinariamente compuesto de cal viva, aceite y otras cosas. RABAZUZ, extracto del jugo de la raíz del orozuz. JULEPE, poción compuesta de aguas destiladas, jarabes y otras materias medicinales. LAUDANO, preparación compuesta de vino blanco, opio, azafrán y otras substancias. MEJUNJE, cosmético o medicamento formado por la mezcla de varios ingredientes.

Anticuados: ATRIACA, triaca, remedio contra la mordedura de animales ponsoñozos. ABALGAR, purgante. AFIR, remedio hecho con bayas de enebro. ALHANIN, filtro, bebida o composición que, se ha fingido, podía conciliar el amor de una persona.

D. VETERINARIA

ALBEITAR, veterinario. ADIVAS, cierta inflamación de garganta en las bestias. AJUAGAS, especie de úlceras que se forman

en los cascos de las bestias caballares. ALIFAFE, tumor que nace a las caballerías en los corvejones, y LERDA o LERDON, tumor que nace cerca de las rodillas. ALCATENES, medicamento mezclado con aceche (vitriolo); se empleaba para curar las llagas y úlceras de los perros y aves de cetreria. ZARAZAS, masa que se hace mezclando vidrio molido, agujas, substancias venenosas, etc., y se emplea para matar perros, gatos, ratones u otros animales.

XV. MATEMATICAS Y MEDIDAS

A. MATEMATICAS

ALGORITMO o ALGORITMIA es la ciencia de cálculo aritmético y algebraico. ALGEBRA, la parte de las matemáticas que trata de la cantidad considerada en general, y se vale de letras para representarla. GUARISMO equivale a número o cifra arábiga, y expresiones de cantidad compuestas de dos o más cifras. CIFRA es el signo o conjunto de signos que representan el número; también significa: escritura secreta y monograma, enlace de letras. CERO, se llama al signo aritmético sin valor propio, característico de la numeración arábiga.

Anticuado: ALBUCHARIA, decágono.

B. MEDIDAS

1. Pesos: Un ADARME equivale a 3 TOMINES = 1,79 gramos. Un QUINTAL equivale a 4 ARROBAS o cien ARRATES (libras), ó 46 kilogramos. Un ARRELDE equivale a 4 libras; se usa principalmente para pesar carne. QUILATE es la unidad de peso para las perlas y piedras preciosas, y equivale a 205 miligramos. También se designa así cada una de las 24 partes de oro fino que contiene una mezcla.

Dialectismo: CAHIZ (Madrid), 15 quintales, para pesar yeso.

Anticuado: ALGUAQUIA, onza, ó 16 adarmes, ó 1/16 de una libra.

2. Medida de áridos: MAQUILA, ó ½ celemín, 2,3 litros. CELEMIN, 4,6 litros. FANEGA, ó 12 celemines, 55 litros. CAHIZ, ó 12 fanegas, 660 litros. ALMUD, variable según las regiones, 1 celemín ó ½ fanega; en Navarra, 1/16 del robo.

Dialectismos: ROBO (Navarra), 28 litros. ALMUDI (Aragón), 6 caises.

Anticuados: ATAUD. ALMENA.

3. Medidas de líquidos: AZUMBRE, 1/8 de una cántara, ó 2 litros. ALQUEZ, 12 cántaras (para medir vino).

4. Medidas superficiales: CELEMIN, 5 áreas. FANEGA, 65 áreas.

Dialectismos: (Granada y Murcia): TAHULLA, 11 áreas, ALFABA, 5 tahullas.

Anticuado: ALMELGA.

5. Varios términos: RESMA, 500 pliegos de papel. RIMA ó RIMERO, conjunto de cosas puestas unas sobre otras.

XVI. ASTRONOMIA

ALMANAQUE, registro de todos los días del año con datos astronómicos. ALMAGESTO, libro de astronomía, con muchas observaciones. ALIDADA, regla fija o móvil que lleva perpendicularmente, en cada extremo, una pínula (tablilla) de cobre horadada verticalmente, y sirve para dirigir visuales. CENIT, punto del cielo a que corresponde verticualmente otro de la tierra. NADID, punto de la esfera celeste que se halla directamente bajo nuestros pies, sobre la línea que pasara por éstos y el centro de la tierra. ACIMUT, ángulo que con el meridiano forma el círculo vertical que pasa por un punto del cielo. ALMICANTARAT o ALMICANTARADA, círculo de la esfera celeste, paralelo al horizonte, que sirve para determinar la altura o depresión de un astro. AUGE o APOGEO, punto en que el sol, la luna o un planeta se halla a mayor distancia de la tierra. ATACIR, división de la bóveda celeste en doce partes iguales, o casas, por medio de meridianos; también, el instrumento en que se halla representada esta división; es un término de la astrología. ALDEBARAN, y otros muchos nombres propios de estrellas.

Anticuados: ALCORA, globo o esfera. MASTARA, regla. RASA, nivel. ALAXIA, última parte del día. ALAZAR, las tres de la tarde. AJARQUIA, oriente. ALGARBE, occidente.

XVII. ARTE CULINARIO

A. MANJARES DE CARNES

ALBONDIGA, bolita de carne o pescado picado que se come guisada. ESCABECHE, salsa de vinagre, laurel, etc., en que se conserva el pescado. ADAFINA, olla que los judíos colocan al anochecer del viernes en un anafre (hornillo portátil), cubriéndola con rescoldo y brasas, para comerla el sábado.

B. MANJARES DE LEGUMBRES

ALBORONIA, guisado de berenjenas, tomate, calabaza y pimiento, todo mezclado y picado. JOTA, potaje de bledos, borrajas y otras verduras, con caldo.

C. MANJARES DE HARINA

ALEJIJA, puches de harina de cebada con ajonjolí. ALFITETE, composición de masa, a modo de semola o farro. ALMODON, harina de trigo humedecido y después molido, de la cual, quitado sólo el salvado, hueso, se hacía pan. ALMORI, masa de harina, sal, miel y otras cosas, de que se hacen tortas que se cuecen en el horno. ALMOJABANA, torta de queso y harina; además, especie de bollo, buñuelo o fruta de sartén, que se hace de masa con manteca, huevo y azúcar. ALCUZCUZ, pasta de harina y miel, reducida a granitos redondos, que, cocida después con el vapor del agua caliente, se guisa de varias maneras; es comida muy usada entre los moros.

D. DULCES Y PASTELES

ALCORZA, pasta muy blanca de azúcar y almidón, con la cual se cubren varios géneros de dulces y se hacen diversas piezas y figurillas. ALFEÑIQUE, pasta de azúcar cocida y estirada en barras muy delgadas y retorcidas. TALVINA o ATALVINA, gachas de leche de almendra. Cazuela MOJI, torta cuajada, hecha en cazuela, con queso, pan rayado, berenjenas, miel y otras cosas. MAZAPAN, pasta hecha con almendras molidas y azúcar, y cocida al horno. ALAJO, pasta de almendras, nueces y, a veces, piñones, pan rayado y tostado, especia fina y miel bien cocida. MONA u HONAZO, rosca o torta guarnecida de huevos que se cuecen juntamente con ella en el horno. REGAIFA, torta u honazo.

E. DULCES SEMILIQUIDOS

ALMIBAR, azúcar disuelto en agua y cocido al fuego, hasta que toma consistencia de jarabe. ARROPE, mosto cocido hasta que toma consistencia de jarabe. JARABE y JARROPE, bebida que se hace cociendo azúcar en agua, hasta que se espesa sin formar hilos, y añadiendo zumos refrescantes o medicinales.

F. BEBIDAS

ALQUERMES, licor de mesa, muy agradable, pero muy excitante, que se colora con el quermes animal. LEBENI, bebida moruna que se prepara con leche agria. SORBETE, bebida helada hecha con zumo de frutas. ALOQUE (adjetivo), de color rojo claro; aplícase especialmente al vino tinto claro.

G. DIALECTISMOS Y ANTICUADOS

ALIFARA (Aragón), convite o merienda. ALETRIA (Murcia), fideos. ZAHINAS (Andalucía), cachas o puches de harina que no se dejan espesar.

Anticuados: ALFINJE, buñuelo. ADAMA, comida, pan. AZARDA, comida. COZCUCHO, alcuzcuz. MARZAPAN, mazapán.

XVIII. DIVERSIONES

A. DIVERSIONES PUBLICAS

CARAVA, reunión que celebraban los labradores, los días de fiesta, para recrearse. LEILA, fiesta o baile nocturno entre los moriscos. ZAMBRA, fiesta que usaban los moriscos, con bulla, regocijo y baile. ZARABANDA, danza pintoresca y de movimientos lascivos, que se usó en España durante los siglos XVI y XVII. OLE, cierto baile andaluz. MASCARA, figura a veces ridícula, de cartón, con que se tapa el rostro; también, traje extravagante; además, equivale a mascarada, festín de personas enmascaradas, comparsa de máscaras, etc. MATACHIN, en lo antiguo, hombre disfrazado ridículamente, con carátula y vestido de varios colores, ajustado al cuerpo, desde la cabeza a los pies. De estas figuras solían formarse danzas en que, al són de un tañido alegre, hacían muecas y se daban golpes con espadas de palo y vejigas llenas de aire; también se llamaba así la danza. MOHARACHO, persona que se disfraza ridículamente en una función para alegrar o entretener a los demás, haciendo gestos y ademanes ridículos. ALMEA, mujer que entre los orientales improvisa versos y canta y danza en público. ALGARRADA, fiesta que consiste en echar al campo un toro para correrlo con vara larga.

Dialectismos: ALIFARA (Aragón), convite o merienda. ZAHORA (La Mancha), comilona o merienda de amigos en que hay bulla y zambra.

Anticuados: AÑACEA, fiesta, regocijo, diversión. ALHANSARA, día de San Juan.

B. INSTRUMENTOS DE MUSICA

1. Instrumentos de cuerda: LAUD, se toca punteando o hiriendo las cuerdas; su parte inferior es cóncava y prominente, compuesta de muchas tablillas como costillas. RABEL, instrumento pastoril, hecho a modo de laúd y compuesto de tres cuerdas solas, que se tocan con arco.

2. Instrumento de viento: AJABEBA, JABERA y JABEGA, flauta morisca. ALBOGUE, especie de dulzaina; también, instrumento pastoril, especie de flauta doble. AÑAFIL, trompeta recta morisca.

3. Instrumentos de percusión: ADUFE, pandero morisco, que se toca con la mano. ATABAL, timbal, especie de tambor de un solo parche, con caja metálica en forma de media esfera; también, tamborcillo o tamborín que se toca con un solo palillo; derivado: TABALEAR. NACARA, timbal usado en la antigua caballería. TAMBOR, se toca con dos palillos. MATRACA, ALBOGUE, cada uno de los dos platillos pequeños de latón que se usan para indicar el ritmo en las canciones y bailes populares.

C. POESIA

ANEJIR o ANEJIN, refrán o sentencia popular puesta en verso y cantable. JACARA, romanza alegre; cierta música y danza; junta de gente alegre. DIVAN, colección de poesías en idioma árabe, persa o turco.

D. JUEGOS

1. Ajedrez

El tablero del AJEDREZ está dividido en 64 ESCAQUES. ESCAQUES se dice también por ajedrez. Dos de sus piezas se llaman ALFIL (elefante), y ROQUE o torre. JAQUE se llama al lance de este juego, en que el rey o la reina de un jugador están amenazados, y MATE, al lance que pone término al juego, porque el rey de uno de los jugadores no puede salvarse de las piezas que le amenazan.

Anticuado: ALFERZA, reina.

2 *Otros juegos*

Juego de AZAR, equivale a juego de suerte; en los juegos de naipes o dados, azar significa la carta o dados con que se pierde. TAHUR es el jugador habitual, y especialmente el fullero. COIME, se llama al que cuida del garito o casa donde concurren a jugar los tahures y fulleros, y que presta con usura a los jugadores. COIMA es el gaje del garitero. TABA o astragalo es el hueso del pie. También se llama así al juego en que se tira al aire una taba de carnero, y se gana, si al caer queda hacia arriba el lado llamado carne; se pierde, si es el culo, y no hay juego, si son la TABLA o CHUCA, la que tiene un hoyo o concavidad. En ciertos juegos de naipes se llama BAZA al número de cartas que recoge el que gana la mano. JULEPE y ALCALDE son ciertos juegos de naipes. RAQUETA es el aro de madera, cubierto de red y con mango, que se usa en el juego del volante o de pelota.

Dialectismo: GALDRUFA (Aragón), peón o trompo (juguete).

Anticuados: Casa de COIMA, casa de juego. ALQUERQUE, Tres en raya, cierto juego de muchachos que se juega con unas piedrecillas.

XIX. ASUNTOS ADMINISTRATIVOS Y CIVILES

A. DIVISION ADMINISTRATIVA

ADRA, porción o división del vecindario de un pueblo. BARRIO, cada una de las partes en que se dividen las ciudades y pueblos grandes. ARRABAL, barrio fuera del recinto de la población a que pertenece. ALFOZ (ambiguo), arrabal, término o pago de algún distrito; distrito con diferentes pueblos, que forman una jurisdicción sola. CORA, división territorial, poco extensa, entre los árabes. TAHA, comarca, distrito. ALDEA, pueblo de corto vecindario y, por lo común, sin jurisdicción propia. ADUAR, campamento de beduinos o gitanos.

Anticuados: JARQUIA, distrito o territorio sito al Este de una gran ciudad y dependiente de ella. ALCAVELA o ALCAVERA, casta, familia, tribu; ALCAVELA, además, turba, manada, gavilla.

B. FUNCIONARIOS

ALCALDE era el juez ordinario que administraba justicia en algún pueblo y presidía al mismo tiempo el concejo. Hoy es el presidente de un ayuntamiento. Entre turcos y moros se llama CADI al

juez que entiende en las causas civiles. Un ALCAIDE tenía a su cargo la guarda de una fortaleza; el mismo nombre llevaba el encargado de una cárcel o de una alhóndiga. ALGUACIL, en lo antiguo, era Gobernador de una ciudad o comarca, o funcionario del orden judicial, nombrado por el pueblo; hoy es un oficial inferior de justicia. HAFIZ significa: guarda, veedor, conservador. TRUJAMAN o TRUCHIMAN, intérprete. ABALA, carta o cédula real en que se concedía alguna merced, o se proveía otra cosa; también, cualquier documento público o privado en que se hacía constar alguna cosa.

Entre los mahometanos, un ALFAQUI es un doctor o sabio de la ley; un MUFTI, un jurisconsulto con autoridad pública, cuyas FETUAS o decisiones son consideradas como leyes.

Anticuados: AFICE, hafiz. ALHAJIB, ministro. ZALMEDINA, magistrado que había en Aragón, con jurisdicción civil y criminal. ALFADIA, cohecho, soborno.

C. CASTIGOS

MAZMORRA, en una prisión subterránea. ADOBE, se llamaban los hierros que ponían en los pies a un criminal. AZOTE, era un instrumento de suplicio formado con cuerdas anudadas y a veces erizadas de puntas, con que se castigaba a los delincuentes. ZURRIAGA o ZURRIAGO, látigo con que se castiga o zurra.

D. ASUNTOS PUBLICOS

AZOGUE, plaza de algún pueblo, donde se tiene el trato y comercio público. ARRECIFE, calzada, camino empedrado. ALCOBA, se llamaba al lugar donde estaba el peso público. ALMOTACEN, ALMOTAZAF o ALAMIN, antes, el fiel u oficial que contrastaba las pesas y medidas. El ALAMIN, además, tasaba los víveres; también se decía así al alarife, diputado para reconocer obras de arquitectura. ALMOTACEN, se dice igualmente a la oficina de contraste y, en lo antiguo, al mayordomo de la hacienda del rey. ALHONDIGA es la casa pública, destinada para la compra y venta del trigo; en algunos pueblos sirve también para el depósito y para la compra y venta de otros granos comestibles o mercaderías. TALAHORA, casa pública con rejas, por donde se daba el pan en tiempo de escasez.

Anticuados: ZOCO, plaza. ALERDO, lindero. ALMUDI, ALMUDIN, ALMUDENA, ALMONDIGA, ALFANDEGA, alhóndiga. ALMONA, casa, fábrica o almacén público.

Nombres de poblaciones: Adra (Almería). Alfoz y Cora (Galicia).

E. ASUNTOS PERSONALES

ALCURNIA, ascendencia, linaje. ALBACEA, ejecutor testamentario. HORRO (adjetivo) significa: libre, exento, desembarazado; especialmente, se dice del que, habiendo sido esclavo, alcanza libertad. AHORRIA, calidad de horro; carta de ahorría, de ahorro o de horro, se llamaba la escritura de libertad que se daba al esclavo que se AHORRABA. Hoy se usa ahorrar exclusivamente en el sentido figurado.

Anticuados: ALCUÑA, alcurnia. ALCUÑO, renombre o sobrenombre. ALHORRIA, AFORRA, AFORRAMIENTO, acción de ahorrar, libertar.

F. DERECHOS Y CONTRIBUCIONES

ADUANA es la oficina pública establecida para registrar los géneros y mercaderías que se importan o exportan, y cobrar los derechos que adeudaban. MARCHAMO, llaman a la señal o marca que se pone en los FARDOS o bultos en las aduanas, en prueba de que están despachados o reconocidos. ARANCEL es la TARIFA oficial que determina los derechos que se han de pagar en las aduanas o en otros ramos, como costas judiciales, ferrocarriles, etc. ALMOJARIFE, era el oficial o ministro de real que, en lo antiguo, cuidaba de recaudar las rentas y derechos del rey, y tenía en su poder el producto de ellos, como tesorero. Además, se llamaba así al oficial encargado antiguamente de cobrar el ALMOJARIFAZGO o derecho que se pagaba por los géneros o mercaderías que salían del reino, por los que se introducían en él, o por aquellos con se comerciaba de un puerto a otro dentro de España. GABELA, tributo, impuesto o contribución que se pagaba al Estado. JEA, tributo que se pagaba antiguamente por la introducción de los géneros de tierra de moros en Castilla y Andalucía. ALCABALA era el tributo del tanto por ciento del precio, que pagaba al Fisco el vendedor en el contrato de compraventa, y ambos contratantes, en el de permuta. TEGUAL era un impuesto que en el antiguo Reino de Granada se pagaba por cada carga de pescado, y TERTIL, el de por cada libra de seda. ALFARDA o FARDA, cierta contribución que pagaban moros y judíos en los reinos cristianos, y GARRAMA, la que pagaban los mahometanos a sus príncipes. ACEMILA, cierto tributo que se pagaba antiguamente. ALAJOR, tributo que se pagaba a los dueños de los solares en que estaban edificadas las casas. AZOFRA, prestación personal o servicio personal obligatorio, exigido por la ley a los vecinos de un pueblo, para obras o servicios de utilidad común.

Dialectismos: ADRA (Alava) y SUFRA (Córdova), prestación personal. ALFARRAZAR (Aragón), ajustar alzadamente el pago del diezmo de los frutos en verde. ALMAJA (Murcia), derecho que se pagaba por algunos frutos cogidos en secano. ASEQUI (Murcia), cierto derecho que se pagaba por todo ganado menor, en llegando a 40 cabezas.

Anticuados: ALANCEL, arancel. ADAHELA, renta de tierra. HAGUELA o AGUELA, renta. ALACER, pecho de las viñas. ALANXER, diezmo. GAFAR, contribución que pagaban cristianos y judíos en los reinos mahometanos. ALADUZA, contribución que pagaban los judíos. ALFITRA, especie de tributo.

G. MONEDAS

CECA, casa donde se labra moneda. CEQUI, moneda antigua de oro (10 pesetas), acuñada especialmente en Venecia y que circulaba mucho en Africa, donde le dieron este nombre. CETIS, moneda antigua portuguesa (1/6 de maravedí de plata), que tuvo curso en Galicia. Llámanla así, porque el rey Juan I (1385-1433), la hizo acuñar en Ceuta. CEUTI, cierta moneda antigua de Ceuta. CIANI, moneda de oro (6 pesetas) usada en Africa, y llamada de Cian, régulo de Tremecén (Argelia). DINAR, moneda árabe de oro, acuñada desde fines del siglo VII. FOLUZ, cornado o tercia parte de una blanca. HASAMI, moneda de Marruecos, llamada por el sultán HASAN. MARAVEDI, moneda española, de varios valores, llamada así por los Almorávides, la dinastía musulmana que reinó en Marruecos, de 1055 a 1147, y en el Sur de España, desde 1086. MAZMODINA, moneda de oro, acuñada por los Almohades (1147-1269), dinastía que sucedió a los Almorávides; tiene su nombre de los Masamudas, una tribu de Marruecos. METICAL, moneda de vellón (liga de plata y cobre), que corría en España en el siglo XIII. PATACON, moneda de plata cortada con tijeras. RUBIA, moneda árabe de oro, equivalente a la cuarta parte del ciani. SERAFIN, moneda de oro, equivalente al cequi, mandada acuñar en el siglo XV por el sultán de Egipto, El Axraf. SOLTANI, moneda de oro fino usada en el imperio turco, que en los iglos XVI y XVII equivalía a nueve pesetas. TOMIN, moneda de plata (0,30 de peseta), que se usaba en América. ZAHEN (adjetivo), se dice de una dobla (10 pesetas) de oro finísimo, que usaron los moros españoles.

Anticuados: ABASIS, moneda (Abas, nombre propio). PATACA, peso duro; también parpalla, moneda de cobre (dos cuartos).

XX. ASUNTOS MILITARES

A. FORTALEZAS

ALCAZAR, fortaleza; también se llama así a la casa real o habitación del príncipe, esté o no fortificada. ALCAZABA, recinto fortificado dentro de una población murada, para refugio de la guarnición. ALBACARA, recinto murado en la parte exterior de una fortaleza, con entrada en la plaza y salida al campo, y en el cual se solía guardar ganado vacuno; además, es un cubo o torreón saliente en las antiguas fortalezas. BARBACANA, obra avanzada y aislada para defender puertas de plazas, cabezas de puentes, etc. También significa: saetera o tronera; además, llaman así al muro bajo que rodea algunas iglesias. Una BURCHE es una torre. Torre ALBARRANA, dicen a cualquiera de las torres que antiguamente se ponían a trechos en las murallas, y eran a modo de baluartes muy fuertes; también, a la que, levantada fuera de los muros de un lugar fortificado, servía, no sólo para defensa, sino también de ATALAYA, que es una torre hecha comúnmente en lugar alto, para registrar el campo, el mar, y dar aviso de lo que se descubra. El ATALAYA, dicen al hombre que registra desde ella. ROQUETA, caballero (obra de fortificación) a modo de atalaya, que se construía antiguamente dentro del recinto de una plaza fuerte. ADARVE, camino detrás del parapeto y en lo alto de una fortificación. Las ALMENAS, en forma de prisma, por lo común rectangulares, coronan los muros de las antiguas fortalezas. ALMENARA, fuego que se hace en las atalayas para dar aviso. ANUTEBA, antigua prestación personal para reparar los sótanos y muros de los castillos; también, el tributo que se pagaba para redimirse de este servicio personal, y el pelotón de gente ocupada en aquella faena.

Anticuados: ALCALA, castillo. ALCOLEA, castillejo. ADARVE, muro de una fortaleza. ALCALAHORRA, torre, ALIMARA, ahumada o señal que se hace en las atalayas, quemando paja u otra cosa.

Nombres de poblaciones: Alcázar (Galicia, Castilla la Nueva, Granada, etc.). BURCH (Aragón). Atalaya (León, Castilla la Nueva, etc.). Almenara (León, Valencia, Aragón). Alcalá (Castilla la Nueva, Andalucía). Alcolea (Castilla la Nueva, Aragón, etc.). Calahorra (Castilla la Vieja). Alcocea, alcázar pequeño (Castilla la Nueva, Valencia).

B. TROPAS Y EXPEDICIONES

ALGARA o ALGARRADA, tropa de a caballo que salía a correr y robar la tierra del enemigo; correría de estas tropas; por al-

garrada se entiende, además, la vocería grande causada por una algara. ALMOGAVAR, en la milicia antigua, soldado de una tropa escogida y muy diestra en hacer algaras. GANDUL, individuo de cierta milicia antigua de los moros de Africa y Granada. CITARA, tropas que formaban en los flancos del cuerpo principal combatiente. ACEIFA, expedición militar sarracena que se hacía en verano. ALHORMA, real o campo de moros. ANUTEBA, llamamiento a la guerra. ALARDE, muestra o reseña que se hacía de los soldados y sus armas. ALARIDO, grito de guerra de los moros al entrar en batalla.

Anticuados: GARVIN, soldado. ALGARA, vanguardia. ZAGA, retaguardia. ALMAHALA y ALMOFALLA, campamento o hueste acampada; hueste o gente de guerra. ALCAMIZ, lista de soldados. ALCABAZ, invasión. ALFETENA, rebelión, motín.

C. OFICIALES

ADALID, caudillo de gente de guerra. ALMOCADEN, en la milicia antigua, caudillo o capitán de tropa a pie; en Ceuta, cabo que mandaba 10 ó 12 hombres de a caballo. ARRAEZ, caudillo o jefe árabe o morisco. ALFEREZ, que llevaba la bandera en la infantería, y el estandarte en la caballería. ALCAIDE, el que tenía a su cargo la guarda y defensa de algún castillo o fortaleza bajo juramento o pleito homenaje.

Dialectismo: ALEMDAR (Mallorca), alférez.

Anticuados: ALMIRANTE, caudillo y capitán. ALMIRAL, almirante.

D. ARMAS

1. Armas blancas

ALFANJE, especie de sable, corto y corvo, con filo solamente por un lado, y por los dos en la punta. CATAN o CATANA, especie de alfanje que usaban los indios y otros pueblos del Oriente. CHAFAROTE, alfanje corto y ancho, que suele ser corvo hacia la punta. CITIMARRA, especie de sable usado por turcos y persas ARRIAZ, gavilán de espada; también, el puño de la espada. ATAUJIA o TAUJIA, obra que los moros hacen de plata, oro y otros metales, embutidos unos en otros, y con esmaltes de varios colores, y la cual sirve para guarnición de alfanjes, estribos, frenos, etc. GUMIA, arma blanca, como daga, un poco encorvada, que usan los moros. ALMARADA, puñal agudo de tres aristas y sin corte. AZA-

GAYA, lanza o dardo pequeño arrojadizo. GORGUZ, especie de dardo, venablo o lanza corta. MOHARRA, punta de la lanza, comprendiendo la cuchilla y el cubo con que se asegura en el asta; en México, la punta del casco. ACICALAR, limpiar, alisar, bruñir, principalmente las armas blancas.

Dialectismo: ALIFAR (La Mancha), pulir, acicalar.

Anticuados: AZAYA, ALCANELA, lanza.

2. *Armas de tiro*

ALJABA, caja portátil para flechas. CERBATANA, tuvo largo que sirve para lanzar, soplando, pequeños proyectiles, como bodoques. BODOQUE, bola de barro endurecido que se dispara con ballesta. BODOQUERA, molde para bodoques; escalerilla de la ballesta que mantiene el bodoque; cerbatana. ALGARRADA, ALMAJANEQUE o MAGANEL, máquina de guerra usada en lo antiguo para disparar pelotas o piedras contra las murallas. CALIBRE, diámetro interior de las armas de fuego.

Anticuados: ALGADAVA, maganel. CALIBO, calibre.

3. *Armas defensivas*

ADARGA, escudo de cuero ovalado o de figura de corazón. ALMOFAR, parte de la armadura antigua para cubrir la cabeza, especie de cofia de malla, sobre la cual se ponía el capacete o casco. JACO, cota de malla de manga corta y que no pasaba de la cintura; también, jubón de tela tosca, hecha con pelo de cabra, que antiguamente usaron los soldados. CHUPA, parte del vestido que cubría el tronco del cuerpo con cuatro faldillas de la cintura abajo y con mangas ajustadas; en el traje militar antiguo, se ponía debajo de la casaca. VELMEZ, vestidura que antiguamente se ponía debajo de la armadura. TAHALI, caja de cuero pequeña en que los soldados moros solían llevar un alcorán y los cristianos reliquias y oraciones; hoy se llama así a la tira de cuero u otra materia que cuelga del hombro derecho y sostiene la espada. CANANA, cinto dispuesto para llevar los cartuchos.

Anticuados: ALGAJIAS, vestido de soldado. JAQUE, jaco.

E. TERMINOS VARIOS

AMAN, paz o amnistía que piden los moros que se someten, REHEN, persona que queda en poder del enemigo, como prenda de la ejecución de un convenio. PAÑO, especie de corral grande o patio

con aposentillos o chozas alrededor, en el cual los moros tenían encerrados a los cautivos. ALFAQUEQUE, el que en virtud de nombramiento de autoridad competente, desempeñaba el oficio de redimir cautivos o libertar esclavos y prisioneros de guerra. MONFI, moro o morisco (moro bautizado), que formaba parte de las cuadrillas de salteadores de Andalucía, después de la Reconquista. MERODEAR, andar los soldados vagando y robando por los campos. ASESINO.

Anticuados: ALFERENA, bandera. ALFADA, rescate. MERODE, merodeo.

XXI. RELIGION MAHOMETANA Y SUPERSTICIONES

A. EL ALCORAN

El fundamento del ISLAM o religión MAHOMETANA, cuyos partidarios se llaman MUSLIMES o MUSULMANES, es el ALCORAN, libro que contiene las revelaciones que Mahoma supuso recibidas de ALA, como llaman a Dios también los cristianos orientales. El Alcorán se divide en varios SURAS, lecciones o capítulos, y éstos en ALEYAS o versículos. La ZUNA es la ley tradicional de los mahometanos, sacada de los dichos y sentencias de Mahoma. Las HURIS, son las compañeras de los bienaventurados en el paraíso. La HEJIRA es la era de los muslimes, llamada así por la huída de Mahoma, de Meca a Medina. En el mes de RAMADAN se observa riguroso ayuno.

B. LA MEZQUITA

En la MEZQUITA o ALJAMA, los muslimes practican sus ceremonias religiosas. ALJAMA significa, además, la sinagoga de los judíos, juntas de moros o judíos, y morería y judería. Desde la altura del ALMINAR o torre de las mezquitas, convoca el ALMUEDANO en voz alta al pueblo que acuda al AZALA u oración. MACSURA es un recinto reservado en una mezquita, destinado para el Califa o imán en las oraciones públicas, o para contener el sepulcro de un personaje tenido en opinión de santidad. El IMAN preside y dirige la oración, durante la cual los fieles miran al nicho u hornacina llamada el MIHRAB, y el ALQUIBLA, como se llama también al punto del horizonte en cuya dirección está Meca y adonde dirigen la vista al rezar. El ALMIMBAR es el púlpito, el ALMOCRI, el lector del Alcorán.

Anticuado: AJARES, oratorio.

C. PERSONAS RELIGIOSAS

FAQUIR, santón mahometano que vive de limosna y practica actos de singular austeridad. ULEMA, doctor de la XARA o ley de los mahometanos, derivada del alcorán. NABI, profeta. SUFI, sectario del sufismo o doctrina mística. MORABITO, ermitaño y ermita; de esta voz procede el nombre de los ALMORAVIDES, tribu del Atlas (Marruecos), que, a mediados del siglo XI subyugó a las demás y tuvo bajo su dirección toda la España árabe, de 1093 a 1147, hasta que fué vencida por los Almohades, los secuaces del africano Aben Tumart, que se proclamó MAHDI o Mesías del Islam. ELCHE, llaman a un apóstata o renegado de la religión cristiana.

Anticuado: ALFAJE, peregrino.

D. SUPERSTICIONES

TALISMAN, carácter, figura o imagen grabada o formada de un metal u otra substancia, con correspondencia a los signos celestes, a la cual se atribuyen virtudes portentosas. GRISGRIS, especie de nómina supersticiosa de los moriscos. JOFOR, pronóstico entre los mismos. TAHALI, la caja de cuero en que los soldados moros llevaban el alcorán. ZAHORI, persona a quien el vulgo atribuye la facultad de ver lo que está oculto, aunque sea debajo de la tierra.

Anticuado: ALFIL, el agüero o presagio, llamado comúnmente proverbio, y que consiste en creer que ciertas personas, oídas casualmente en determinadas noches del año, y con especialidad en la de San Juan, son oráculos que anuncian la dicha o desdicha de quien las oye.

E. TERMINOS VARIOS

AZAQUE, tributo que los muslimes están obligados a pagar de sus bienes y consagrar a Dios. HABIZ, donación de inmuebles hecha bajo ciertas condiciones a las mezquitas o a otras instituciones religiosas de los musulmanes. HAREM, departamento de la casa en que viven las mujeres, entre los muslimes, y conjunto de las mujeres que hay en él. ACIDAQUE, ARRAS que en bienes, joyas, galas o dinero, está obligado a dar el mahometano a la mujer por razón de casamiento. RAUDA, cementerio árabe. MOMIA, cadáver que naturalmente o por preparación artificial se deseca en el transcurso del tiempo, sin entrar en putrefacción.

Anticuados: ALMACABRA, cementerio de moros. ALFAMA, asilo. HAMANILLO, cosas prohibidas. ALAROZA, novia.

XXII. NACIONALIDAD

RUMI, llaman los moros a los cristianos. MOZARABES, eran cristianos que vivían entre los moros de España y mezclados con ellos, y MULADIS, los cristianos que en las mismas circunstancias abrazaban el islamismo, mientras MUDEJARES, se decía a los mahometanos que, rendido un lugar, quedaban, sin mudar de religión, por vasallos de los reyes cristianos, y por TAGARINOS, se entendían los moriscos que vivían y se creaban entre los cristianos y que, por hablar bien una y otra lengua, apenas se podían distinguir ni conocer. Con el nombre de FARFAN, se distinguieron, en Marruecos, los individuos de ciertas familias españolas que se dice haber pasado allí en el siglo VIII, las cuales siempre conservaron la fe cristiana, y al fin volvieron y se establecieron en Castilla, el año de 1390. ALGARABIA, es la lengua árabe; por extensión, lenguaje o escritura ininteligible, o gritería confusa de varias personas. ALJAMIA, llamaban los moros al idioma castellano; hoy, la voz se aplica espcialmente a los escritos de los moriscos en español con caracteres arábigos. ALARABE o ALARBE, ARABE.

Anticuado: ALGARIVO, extraño; también, injusto, inicuo, rebelde. ALJEMIA, barbarie.

La desinencia *í,* o *ín,* en adjetivos derivados de nombres geográficos, es de origen árabe: SARRACIN o SARRACENO, natural de la Arabia Feliz, y por extensión, moro mahometano. BERBERI o BEREBER, natural del Norte de Africa. CEUTI, de Ceuta. CEGRI, individuo de una familia del reino de Granada. CENHEGI, de la tribu berberisca de Zanhaga. MALLORQUIN, de Mallorca. MARROQUI o MARROQUIN, de Marruecos. Azul TURQUIN (turco), el azul más obscuro. BALADI, de poca substancia y aprecio.

Anticuados: GRANADI, granadino. CEBTI, ceuti. TURQUI, turco. ALJAMI, extranjero.

CENETE, GOMER, HAVAR, MASAMUDA, de las tribus berberiscas, de Zeneta, Gomera, Havara y Masmuda. CUFICO (adjetivo), se aplica a ciertos caracteres empleados antiguamente en la escritura arábiga.

Anticuado: JAZARINO, argelino.

XXIII. SENTIMIENTOS

ALHARACA, extraordinaria demostración o expresión con que por ligero motivo se manifiesta la vehemencia de algún afecto como de ira, queja, admiración, alegría, etc. ALBORBOLA, vocería o al-

gazara, y especialmente aquella con que se demuestra alegría. ALBOROZO, extraordinario regocijo, placer o alegría; antes, lo mismo que alboroto. CARCAJADA, risa impetuosa y ruidosa. ALBRICIAS, regalo que se da por alguna buena nueva a la persona que trae la primera noticia de aquélla. ALGAZARA, vocería de los moros y de otras tropas, al sorprender o acometer al enemigo; por extensión, ruido de muchas voces juntas, que por lo común nace de la alegría. LELILI, grita o vocería que hacen los moros cuando entran en combate o celebran sus fiestas y zambras. ALBOROTO, vocerío o estrépito causado por una o varias personas; también, desorden, tumulto, motín, sobresalto. ADARVAR, pasmar, aturdir. MACABRO, adjetivo derivado del anticuado ALMACABRA, cementerio de los moros; se dice de lo que participa de lo feo y repulsivo de la muerte. BUZ, beso de reconocimiento y reverencia, también labio; hacer el BUZ, quiere decir hacer alguna demostración de obsequio, rendimento o lisonja. ZALAMA, ZALAMELE y ZALAMERIA, demostración de cariño afectada y empalagosa.

Dialectismo: JAMETERIA (Murcia), zalamería.

XIV. GRUPOS PEQUEÑOS DE NOCIONES Y VOCES AISLADAS

A. SUBSTANTIVOS

1. Relaciones sexuales

ALCAHUETE, persona que concierta o permite comunicaciones ilícitas. BARDAJE, sodomita paciente. COIMA, manceba. DAIFA, manceba; antiguamente, huéspeda a quien se trata con regalo y cariño. MOZCORRA, mujer pública.

2. Partes y órganos del cuerpo humano

NUCA, parte superior de la cerviz, cogote. JETA, boca saliente por su configuración o por tener los labios muy abultados; por extensión: cara, rostro. BUZ, labio. ANDORGA, vientre. ZANCA, pierna del hombre o de cualquier animal, sobre todo cuando es larga y delgada. ALADAR, porción de cabello que hay a cada lado de la cabeza y cae sobre cada una de las sienes. JAQUE, especie de peinado liso que antiguamente usaban las mujeres.

Anticuados: ALHADAB, parte del brazo. ALMOCATI, médula de los huesos, y especialmente el cerebro. ALGAZAFAN, bilis. CIFAQUE, Peritoneo, membrana del vientre.

3. Características de personas

CIDE, hombre fuerte y muy valeroso. JAQUE, valentón, perdonavidas. ALARBE, hombre inculto, brutal. BEDUINO, hombre bárbaro y desaforado. FAROTA, mujer descarada y sin juicio. CHABRAN, pillo, tunante; díjose en un principio de los esportilleros malagueños, vendedores de pescado. ZAMACUCO, hombre tonto, torpe y abrutado; pero también: hombre solapado, que calla y hace su voluntad. MAMELUCO, hombre necio y bobo. ALBARDAN, bufón, truhán. MOJARILLA, persona que siempre está alegre y de chanza. MEQUETREFE, hombre entremetido, bullicioso y de poco provecho. TAGAROTE, escribiente de notario o escribano; hidalgo pobre que se arrima y pega donde pueda comer sin costarle nada; hombre alto y desgarbado. ZURRAPA, muchacho desmedrado y feo; también cosa vil y despreciable. EXARICO y MEZQUINO, en la edad media, siervo de la gleba, siendo el primero de origen moro y el segundo de raza española. FULANO, persona indeterminada o imaginaria. CAFILA, conjunto o multitud de gente, animales o cosas. Dícese especialmente de las que están en movimiento y van unas tras otras. TAIFA, reunión de personas de mala vida o poco juicio; originalmente significa: bandería, parcialidad, y se emplea para calificar a los régulos de los Estados en que se dividió la España árabe al disolverse el Califato cordobés: greyes de taifa.

Dialectismo: SAMARUGO (Aragón), persona torpe, zote.

Anticuados: AJEVIO, bufón, truhán. ALAJUZ, mujer anciana.

4. Substantivos concretos

ALFARDON o arandela, corona o anillo metálico de uso frecuente en las máquinas y artefactos, para evitar el roce entre dos piezas.

Anticuados: ACEBICHE, todo objeto lindo. ALMADRAZA, academia.

5. Substantivos abstractos

ADRA, turno, vez. ALAFIA, gracia, perdón, misericordia; pedir alafia. AÑASCO, enredo, embrollo. BAQUE, golpe que da el cuerpo o cualquiera cosa pesada cuando cae. GARRAMA, robo, pillaje, hurto o estafa. TAREA, obra o trabajo, especialmente el trabajo que debe hacerse en tiempo limitado. ZAGA, parte posterior de una cosa. ZAMACUCO, embriaguez, borrachera.

Dialectismos: FARANGA (Salamanca), haraganería, dejadez.

Anticuados: ALAFA, salario, sueldo. ENJECO, incomodidad, molestia; perturbación, perjuicio; duda, dificultad, enredo. HATE, porción, parte. GALIMA, hurto frecuente y pequeño.

B. ADJETIVOS

1. Colores

AMARILLO, AZUL, CARMESI, ALBARAZADO color mezclado de negro o cetrino y rojo, abigarrado. MUSCO, pardo obscuro. TAHEÑO, bermejo (pelo). ZARCO, azul claro (ojos, aguas). MATE, amortiguado, apagado, sin brillo.

2. Trabajador y perezoso

AZACAN, ocupado en trabajos humildes y penosos. GANDUL, tunante, vagabundo, holgazán. HARAGAN, perezoso. HARON, lerdo, holgazán. HOBACHON, grueso y perezoso.

3. Vistoso

GARRIDO, galano. JARIFO, rozagante, vistoso, bien compuesto o adornado.

Dialectismo: BARI (Andalucía), excelente.

4. Gracioso y grosero

CHULO, gracioso, picaresco; también, individuo del pueblo bajo de Madrid. FODOLI, entremetido, hablador. CAZURRO, insociable, de pocas palabras y muy metido en sí. ZAHAREÑO, desdeñoso, esquivo, intratable. ZAFIO, tosco, inculto, grosero.

Anticuado: CAZURRO, bajo, grosero (palabras y el que las usa).

5. Miserable

MEZQUINO, pobre, necesitado; avaro, miserable; pequeño; desdichado, infeliz. MARFUZ, repudiado, desechado; falaz, engañoso. RAHEZ, vil, bajo, despreciable. ZAINO, traidor, falso, poco seguro en el trato.

Anticuados: RAHEZ, barato, que vale poco; fácil. HACINO, avaro, mezquino, miserable; triste. MAHARON, infeliz, desdichado.

C. VERBOS

AHORRAR, ZAFARSE, escaparse; excusarse de hacer una cosa; librarse de una molestia; salirse del canto de la rueda la correa de una máquina.

Anticuado: DESAJACARSE, excusarse, eximirse, libertarse.

D. ADVERBIOS

ADUNIA, en abundancia. HASTA. De BALDE, en BALDE. De MARRAS, de la vez u ocasión pasada. OJALA (¡y quiera Dios!). HE (he aquí, etc.).

E. INTERJECCIONES

¡ALA o HALA!, ¡CUALA!, ¡POR DIOS!, ¡POR CIERTO! (usan los mahometanos): ¡GUAY!, hay. ¡ARRE! o ¡HARRE!. ¡HOLA¡. ¡OLE!. ¡UF!.

F. LOCUCIONES

De CECA en MECA, y: De la CECA a la MECA, de una parte a otra, de aquí para allá. GUAJETE por GUAJETE, tanto por tanto; una cosa por otra.

XXV. ASUNTOS DE MARRUECOS

A. GOBIERNO Y ADMINISTRACION

MAJZEN, gobierno o autoridad suprema. JERIFE, individuo de la dinastía reinante. DAHIR, carta abierta con órdenes del sultán. AMIN, funcionario encargado de recaudar los fondos, efectuar los pagos y administrar bienes por cuenta del Gobierno. ALMOCADEN, autoridad subalterna que tiene a su cargo la fracción de una tribu, y en la ciudad corresponde a un alcalde de barrio. ADUL, asesor del Cadí; persona que merece entera confianza; notario, escribano. CECA, moneda. ZOCO, mercado y el lugar en que se celebra.

B. ASUNTOS MILITARES

ASCAR, ejército. ASCARI, soldado de infantería. MEHALA. cuerpo de ejército regular. HARCA, expedición militar, y las tropas que la efectúan. COBA, tienda de campaña que usa el sultán en sus expediciones. ALMOGADEN, sargento. MIA, grupo de tropa

regular indígena al servicio de España, y compuesta de 100 soldados moros de infantería y otros tantos de caballería. TABOR, se compone de varias mias.

C. ASUNTOS RELIGIOSOS

RABIDA, convento, ermita. ZAGUIA, especie de ermita en que se halla la tumba de un santón. COBA, edificio donde se guarda la tumba de un santón. NADIR, funcionario administrador de los bienes de una fundación pía. JATIB, predicador encargado de dirigir la oración del viernes y de pronunciar el sermón. BARACA, dón divino atribuído a los jerifes o morabitos, y que creen transmitir como bendición.

D. ASUNTOS AGRICOLAS

REHALI (adjetivo), se dice de ciertos labradores de las tribus árabes. MUJALATA, asociación agrícola, principalmente la constituída por un musulmán con un cristiano o judío. MULQUIA, documento autorizado por testigos, que acredita la legítima posesión de un terreno y se convierte en título de propiedad, cuando aquélla se ha ejercido por más de diez años.

XXVI ASUNTOS EXTRANJEROS

A. GOBERNANTES

SOLDAN o SULTAN, príncipe o gobernador mahometano; SOLDAN, se llamaba más comúnmente a los soberanos de Persia y Egipto; SULTAN, se llama al emperador de los turcos. MIRAMAMOLIN (príncipe de los creyentes), dictado que tomaron algunos monarcas musulmanes cuando a la autoridad civil reunían la religiosa. CALIFA, título de los príncipes sarracenos que, como sucesores de Mahoma, ejercieron la suprema potestad religiosa y civil en Asia, Africa y España. JEDIVE, título peculiar del virrey de Egipto. JERIFE, descendiente de Mahoma por su hija Fátima, esposa de Alí; también, jefe superior de la ciudad de Meca. NABAB, gobernador de una provincia en la India mahometana; por extensión, hombre sumamente rico. AMIR, príncipe o caudillo árabe. JEQUE, superior o régulo entre los musulmanes y otros pueblos orientales, que gobierna y manda un territorio o provincia, ya sea como soberano, ya como feudatario. VISIR, ministro de un soberano musulmán. CAIMACAN, lugarteniente del gran visir. BAJA, en Turquía, antigua-

mente, el que obtenía algún mando superior; hoy es título de honor. VALI, gobernador de una provincia de un Estado musulmán. AMEL, entre los árabes, jefe de un distrito. CAID, especie de juez o gobernador en el antiguo reino de Argel y otros países musulmanes. DIVAN, supremo consejo que entre los turcos determina los negocios de Estado y de justicia; también, la sala en que se reúne este consejo. MIRZA, título honorífico entre los persas, equivalente al de señor.

Anticuado: GALDIFA, califa.

B. ASUNTOS MILITARES

MAMELUCO, soldado de una milicia privilegiada de los soldanes de Egipto. ZUAVO, soldado argelino de infantería al servicio de Francia. SERASQUIER, general del ejército entre los turcos. ARCHI, sargento mayor de la milicia turca de los genízaros argelinos.

C. TERMINOS VARIOS

BEDUINO, árabe nómada. CABILA, tribu de beduinos o de bereberes. CARAVANA, grupo de gente que en Asia y Africa se junta para hacer un viaje con seguridad; en la orden militar de San Juan o de Malta, la primera campaña que hacían los caballeros por la mar, en persecución de piratas y moros.

BREVE VOCABULARIO COMPARADO DEL IDIOMA ZAPOTECO

Por Paul van de Velde,
Miembro del I. M. de I. L.

Durante los tres años que he vivido y tratado con los vecinos del pueblo de San Pablo Cuatro Venados, del ex Distrito de Zimatlán, Oaxaca, noté que los indígenas nunca hablaban en IDIOMA con sus primos, los zapotecas del Valle. Investigando esto, encontré que sólo se entienden con los habitantes de Santiago Clavellinas y de Asunción Mixtepec, y entonces decidí formar un BREVE VOCABULARIO de las palabras más en uso.

Respondiendo a la invitación del Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas, que me pidió incluir en el programa del Centro Regional de Investigaciones Lingüísticas de Oaxaca, "trabajos de recopilación de vocablos del zapoteca," ofrezco las siguientes voces zapotecas que usan los vecinos de San Pablo Cuatro Venados, comparadas con las del zapoteca antiguo de

Santa Cruz Mixtepec, recopiladas por Fr. Leonardo Levanto, y con las de otro zapoteca antiguo del Valle de Oaxaca, según el Diccionario publicado, en 1893, por don Antonio Peñafiel.

Todas las letras se pronuncian como en español, con excepción de: "sh," que se pronuncia como "chemin" en francés o "shoe" en inglés, y "sch," como "schön" en alemán.

	San Pablo	Mixtepec	Valle
Abeja.	Nan'ni'nop'pé.	Begsu.	Beezo.
Abuela.	Nana'ula.		
Abuelo.	Tata'ula.		
Acarrear.	Tu'ya.	Usaane.	
Adiós.	Saa'tchirru.		
Agua.	Nis'sa.		
Agudo.	Huasta'si, Yet'tzé'lo.	Nalesatelooni.	Nallaha, Natóxolaha.
Aguila.	Si'lla.	Vuiia.	Biciia.
Agujero.	Yi'tzu.	Nehichuc.	Guero.
Aire.	Nu'bee.	Bií.	Bee.
Algodón.	Shil'lia.	Lliilial.	Xilla.
Allá.	Rii.	Starqué.	
Alto.	Gua'ya.	Hiaac.	Quiáa.
Amarillo.	Hua'kat'tzi.	Brechii.	Nagache.
Ancho.	Laak'ka.	Xlaquee.	Nageni, Cixeni.
Anchura.	Lak'ka.	Nevilii.	Guelanaxeni.
Animal.	Nan'ni.	Bañii.	
Aquel.	Met'tzê.	Benírque.	Nique.
Aquellos.	Met'tze'ri.	Ráanerqué.	Nicani.
Aquí.	Gua, Rii.	Rii.	Rii.
Araña.	Vi'tzin'ña.	Villii.	Bichii.
Arbol.	Yia'ka.		
Bailar.	Joye'ga, Tzaha'uyea.	Hiaani.	Royaa.
Bajo.	Guame'jé.	Hiité.	Rihuini.
Banco.	Bang'go.		
Barba.	Lu'schua.	Chicane.	Chitaruu.
Barranca.	Blê'hê.		
Beber.	Gui'han.	Dueraani.	Riyea.
Bien.	Juen'no.	Seccahué.	Nachahui.
Blanco.	Nu'kit'tchi.	Naquichi.	Naquichi.
Boca.	Rojana, Ru'hua.	Ruacne.	Rohua, Rua.
Borrego.	Shil'lia.	Llilia.	
Bosque.	Shit'to.	Ugaarooe.	Laacheyagaroo.
Brazo.	Yar'ru.	Xecani.	Nagueeche.
Buenas noches.	Schi'yea'i.		
Bueno.	Huen'no'kan'na.	Buenú.	Nabaa.
Buenos días.	Naka uditi hiel'la.		
Buey.	Ud'na.	Gúena.	
Burro.	But'lu.		
Caballo.	Hua'yiu, Gua'iu.	Guayo.	Maniguaio.
Cabello.	It'tza'hi'ki'ru.	Hichaquine.	Huichiicqui.

	San Pablo	Mixtepec	Valle
Cabeza.	It'ki'ru.	Quíine.	Icqui.
Cabra.	Tzi'pa.	Chipa.	Manigoloxo.
Calabaza.	It'tu.	Hitúu.	Gueeto.
Caliente.	Gualé.	Naldá.	
Camino.	Nis'sa.		
Campo.	Tan'ni.	Dañi.	Guixitoo, Lache.
Cangrejo.	Cangre'jo.	Veé.	Beetope.
Cantar.	Gul'la.	Uldaani.	Rolla, Billa.
Capa.	Usakia.	Capásé.	Xaba.
Carne.	Vel'la.	Baalá.	Bela.
Casa.	Yi'hu.		
Cebolla.	Liat'tzu.	Laesehun.	Laextiu.
Ceja.	Itza'noha.	Chalácane.	Guichilaga.
Cerdo.	Ku'tzi.	Cúuchi.	Cuchi.
Cerro.	Tan'ni.		
Cielo.	Ya'va.	Ibaá.	Guebaa.
Ciervo.	Tzin'ña.	Billiiñangula.	Bichina.
Cocer.	Uh'uk'ki.	Dipeeni.	
Codo.	Shit,tzi'ya'ru.	Xichéiane.	Xitobilla.
Colorado.	Hua'snié.	Natée.	Naxñayi.
Comer.	Akua.	Ahuani.	Beniragixata.
Comida.	Skê'jê'nar'ro.	Loguacuú.	Guelahuago.
Construir.	Uda'yuhu.	Guñane.	
Corazón.	Sto'ona' vaniru.	Xdoáni.	Lachiroo.
Correr.	Guschu'nia.	Serruñine.	Roxuni, Rexuñe.
Cortar.	Jitzu'ku.	Chúeaani.	Rotigui, Goxichi.
Costal.	Koten'cía.		
Crudo.	Hua'yi'je.	Niaec.	Nagaa, Yáa.
Cuando.	Ukhua'tza.	Veueen.	Yápa. Gonáa.
Cuchillo.	Sa'ippa.	Vehiillo.	Guezaguiba.
Cuello.	Yan'nea.	Xtáiñine.	Yenni.
Cuerno.	Shta'ikia.	Xtaquiivá.	Chitaicquimani.
Cuerpo.	Kuerpota.	Tíxine.	Benibitiñe.
Cumbre.	Yat'to.		
Cuñada.	Kuña'dat'ta.		
Cuñado.	Kuña'du.		
Chiflar.	Rié'güer'ro.	Rejuinani.	Ritepe.
Da tú.	Vé'tu'yesa.	Loobuesúne.	
Dar.	Vé'hé.	Besekáchane.	
Declarar.	Tzitu néregláre.	Usonicone.	Rolohui.
Dedo.	Schucar'ru.	Cuenehiáa.	Becueni.
Delgado.	Gua'lang'ga.	Nalcese.	Nalace.
Derecha.	Lad'dul'i.		
Día.	'Tzii.	Uié, Guichá.	Chii. Chée.
Dientes.	La'yan'ne.	Ihalárane.	Laya.
Dinero.	Tu'mi.	Duniú.	Bichichi.
Dios.	San'dios'sé.	Diose.	Bitoonalii.
Donde.	Gal'lini'schi.	Canihe.	Caa, Caaxa.
Dormir.	Ra'cia.	Yeiani.	Raaci.
Durazno.	Las'sa.	Trása.	

	San Pablo	Mixtepec	Valle
Duro.	Gua'hiti.	Náte.	Náha.
El es.	Lê'ekê.	Láguini.	
Elote.	Vi'hi'yea.	Seec.	Zée, Žéa.
Encino.	Yagua'ci.	Hicavixúe.	Yaganiza.
Enemigo.	Huat'tza.	Benesaapac.	Guelayee.
Escribir.	U'kéa.	Coohichic.	Rigootichaguichi.
Espalda.	Têt'tzen'na.	Secsani.	Texiche, Teexi.
Esposa.	Ni'gos'sê.	Unáa.	Nuuchelani.
Esposo.	Ni'gul'la.	Niguin xúaa.	Chelabeni.
Estómago.	Huasto'ona.	Ruaxdóani.	Guixelago.
Estornudar.	Schiaya schiru.	Xaxani.	Roxiagi.
Estrella.	Vel'lê.	Vélee.	Belle.
Faja.	Bêchet.	Duncaa.	Becaa, Tuubecal-la.
Fin.	Lo'ché'latzi.	Hualom.	Xibana, Bizaa.
Flor.	Ji'yi, Ji'guii.	Jiic, Hihiaa.	Guiia.
Frente.	T'ayea'ha.	Loocani.	Loocaa.
Frijoles.	Vê'jê.		
Frío.	Gualaa.	Neldá.	Nalla.
Fruta.	Nu'hua'sché.	Nexee.	Laina, Xigaha.
Fué.	Bi'ja.	Huéné.	
Fuerza.	Gua'tin'gua.	Dippaa.	Racanatipa.
Gallina.	Tudan'na bêche.	Guitií.	Berehualache.
Gallo.	Te'jula.	Guitigula.	Bereengola.
Garganta.	Ya'ni'ja.	Iñine.	
Gato.	Shit'to.	Ixtuu.	Misto.
Gente.	Ti'met'tzé.	Béene.	Beniati.
Golondrina.	Tzilan'na.	Bixíilana.	Manibiguiñibixo-che.
Gorro.	Bel'lo.	Brelosuneú.	
Gracias.	Kan'nir'ru.		
Grande.	Mat'ta.	Nullove.	Naroo, Ciroo.
Granizo.	Ji'chi'ya.	Hiayáa.	Guiaxoba.
Gritar.	Jure'tzé.	Ribellaane.	Ribeechaa.
Grito.	Vi'ké.	Risuurece.	Xitechiaa.
Grueso.	Gua'tan'na.	Narupá.	Narooba.
Gusano.	Val'la'chié.	Beesiuucaa.	Bisuga.
Gusto.	Aschu'gustu.	Gustun.	Narienirua.
Hermana.	Dan'na.		
Hasta mañana.	Taschi'tché.	Xaana.	
Echar.	Rap'píro.	Súeni.	Cheni.
Hermano.	Vit'tzi.	Beiran.	
Hermoso.	Cual'lé.	Buenoté.	Nareniloo, Nalaa.
Hielo.	Yea'je'qué.	Guéquec.	
Hierba.	Van'ni'yea'hê.	Ubaañi.	Guixi.
Hierro.	Hierro.	Guipaae.	Guiba.
Hija.	Schi'tni'dupai.	Xiñisupa.	Xini.
Hijo.	Schi'tni.	Xiñi.	Xini.
Hoja.	Lla'ka.	Dáacaa.	Belega.
Hombre.	Lai'gue, Ni'yu.		

	San Pablo	Mixtepec	Valle
Hombro.	Ta'ya'niru.	Ruaxequene.	Chiitaxiqueni.
Hormiga.	Bren'nê.	Bréene.	Beriini.
Huarache.	Huara'ché.		
Hueco.	Jue'kon.	Hueichuné.	Hualee.
Hueso.	Ich'sta.	Xitaa.	Chiita.
Huevo.	Sta'bêché.		
Izquierda.	Lad'sul'ervesê.		
Labios.	Yi'ti'ruhuan'na.	Illiruacne.	Guitirua, Xiña.
Ladrón.	Van'na.	Guubánac.	Gobaananieniloo.
Laguna.	La'gun'na.		
Lana.	It'tza.	Hichallilia.	Guichebecoxilla.
Leche.	Ni'tzi.	Nichii.	Nichi.
Leer.	Nan'néa.	Guldanchichií.	Rolábaiye.
Lejos.	Dit'tu.	Cíitu.	Ciito.
Lengua.	Lu'tzin'na.	Luchiné.	Luuchi.
Lento.	Guat'tir'ro.	Buenorrisé.	
Leña.	Ya'ka.	Yiacaa.	Yagabiichi.
León.	Ve'tzé.	Veeze.	Béeche.
Liebre.	Vil'lan'na.	Viilána.	Liana.
Ligero.	Huaché'sê.	Nagelde.	Nacécé.
Lobo.	Vique'sa.	Bequesaac.	Begueza.
Longitud.	Tun'ni.	Duuñi.	
Lumbre.	Yuii.	Guié.	Guii.
Luna.	Ve'hê.	Beoo.	Beo.
Llano.	Lat'tzi.	Está.	Xitaha.
Madre.	Nan'na.	Xiñóia.	Xiñaagaxana.
Maíz.	Shup'pa.	Xupaac.	Xooba.
Mano.	Yaana.	Híaa.	Naa.
Manteca.	D'ê.	Saá.	Zaacuchi.
Mañana.	Schii.	Uí.	Cuixii.
Matrimonio.	Vitzil'la.	Sáac.	Gurlahuechagaña-ani.
Mediodía.	Vivit'tza.	Rundállii.	Garolagobiche.
Mejillas.	It'tza.	Xacane.	
Mesa.	Mescha.	Mexa.	Yaga, Mesa.
Miel.	Nop'pê.	Lliiña.	Nupichina.
Milpa.	Jiel'la.		
Miseria.	Hua'di.	Nunahué.	Guelanazii.
Montaña.	Tan'ni echên'né.		
Mosca.	Vey'hiya.	Gueullií.	Texiguega.
Mosquito.	Beye'eche.	Beac.	Beyaeche.
Muchacha.	Do'dup'pa, Do'la-yiu.	Siunáa.	Binichapa.
Muchacho.	Do'yet'nê, Ni'o'sê.	Musú.	Bigaanabini.
Mujer.	Negosé.		
Mula.	Hua'yu'tan'na.		
Nariz.	Shie'jia, Shi'jir'ru.	Xie.	Xii.
Negro.	Guagace.	Nacée.	Nagace, Yace.
Nido.	Lii'tzi.	Betesá.	Biteza.
Niebla.	I'guila'sê.	Naguelasun.	Beecahui, Beye.

	San Pablo	Mixtepec	Valle
Nieta.	Schia'ka.		
Nieto.	Schia'ka.		
Niño.	Do'yet'nê.	Xibiuxe.	Batoo.
No.	A'nada.	Ac.	Yaca.
Noche.	Rel'la.	Guéla.	Gueela.
Nombre.	Til'la'yu, Tzu'ler'ro.	Laane.	Laa.
Nosotros.	Ru'jurê.	Ruáa.	Tonoo.
Nube.	Tdaa.	Saa.	Zaa.
Nuez.	Nuesé.	Nuesó.	
Ojo.	Lo'ona. No'ha.	Loone.	Loo.
Oler.	L'ia'schir'ru.	Cuballáni.	Rilla, Guillaa.
Olfato.	Schi'jir'ru.	Riullálliaeni.	Ninoniipixii.
Oreja.	Tia'kana, Tia'ker'ru.	Diacani.	Tiaga.
Oriente.	Nisa'tzi'pavit'tza.	Nisaldeñihuvii.	Biyezoocilla.
Oro.	O'ro.	Oro.	Yache.
Padre.	Dat'ta, Tat'ta.	Vixuse.	Bixoce.
Pájaro.	Yin'ni.	Viguiñi.	
Palabra.	Le'ti'tza, Tza'ha'ticha.	Dichac.	Ticha.
Paloma.	Rum'ma.	Betooe.	Berextilla.
Pan.	Taztilia.	Taztilia.	Guétaxtilla.
Papas.	U'yu'pi.		
Parir.	Ral'le.	Gálee.	Ralexini.
Pato.	Vat'tu.	Baató.	Billaa.
Pecho.	Sto'ona.	Taxdúani.	Loothoo, Chitathoo.
Pequeño.	Guame'jé.	Queesaré.	Nahuiini, Láa.
Perra.	Nik'ko.	Niconuca.	Beco.
Perro.	Nik'ko.	Nicuuc.	Xiico.
Pesado.	Gue'hé.	Naac.	Nazii.
Pescado.	Val'la.	Beldáa.	Belda.
Pie.	Yaha'na.	Híáe.	Niia.
Piedra.	Ji'guii.	Hiaa.	Guia.
Piel.	Guit'ti.	Guitii.	Guitimani.
Piso.	La'yu.	Uldeani.	
Planta.	Yia'kahua'sché.		
Plata.	Pla'ta.	Plata.	Bichichiati.
Plátano.	Tu'hua.	Vidua.	Bituua.
Pluma.	Tup'pi.	Dúpec.	Chiitopi.
Poco.	Pome'jé, Tza'navi.	Sée.	Laci, Cicheeti.
Prima.	Pri'mata.		
Primo.	Pri'muta.		
Profundidad.	Hua'schêt'té.	Neité.	Naxiitetete.
Pronto.	Gua'ya'la'ar'ro.	Nadégaa.	Ribeenaa.
Pueblo.	Yiet'tzé.		
Puerta.	Ro'ho.	Rine.	Ruayuu.
Rama.	Shit'zi'yaka.	Llichi.	Xiichiyaga.
Ratón.	Din'ña.	Visiiña.	Biziiña.

	San Pablo	Mixtepec	Valle
Rayo.	Ci'yu.	Usiu.	Gociú.
Reir.	Shi'tzia.	Riichani.	Rixiichi.
Relámpago.	Ri'pê'nisa.	Riupeinsaa.	Laariapiniza.
Rocío.	Vin'ni.	Nisaaviñii.	Rizabinizabinii.
Rodilla.	Ki'chi'pina.	Uíipiani.	
Ruido.	Urê'tzé.	Rsaana.	Rocuee.
Sacudir.	Kuhui'pian.	Villipini.	Ribiibi.
Sal.	Dê'té.	Seitee.	Zéti.
Saltar.	Gu'sa.	Tsáa.	Goza.
Sangre.	Ren'ne.	Reene.	Reni.
Sano.	Hua'tan.	Dáune.	Nazaca, Natipa.
Seda.	Schêl'la.	Rrela.	Latiseda.
Sembrar.	Tzato'huani.	Hucáviñi.	Riyoobibii.
Semilla.	Tzit'tu.	Víñii.	Binii.
Silla.	Schi'lia.		
Sobrino.	So'brin'no.		
Sol.	Vit'tza.	Guvichaa.	Gobiiche.
Sombra.	L'oskal'la.	Xgueela.	Bellaa.
Somos.	Ru'jure.	Ruáxuaxuri.	
Suegra.	Suegra'ta.		
Sueño.	Nukal'lá.	Queldac.	Becala.
Suspirar.	Rai'stor.	Regalachani.	
Temblar.	Ria'karu.	Ruiñi.	Runilebeati.
Temblor.	Dos'shu.		
Tener.	N'ap'pa.	Gupani.	Goxeni.
Tienda.	Tien'da.	Dindaa.	Yuuroretooxitila.
Tomar.	U'laa.	Cuameñi.	Ricaa, Gogueñi.
Tortilla.	It'ta.	Guetá.	Gueta.
Triste.	Guaii.	Larviñii.	Guelahuiinalachi.
Tú,	Nu-hui.	Lóo.	Loy.
Tú eres.	Na'jarê.	Lonecúñe.	Lohui.
Ustedes.	Na'jarê.	Láarú.	Laato.
Uña.	Chu'karu.	Xueaa.	Xuuga.
Valle.	Lat'tzi, Tlé'ja.	Lechii.	Laache.
Vapor.	Bi'tzi'ña.	Riesahuvaa.	Rozaagobaa.
Verde.	Huaki'é.	Nagác.	Nagaabixohui.
Verdura.	Van'ni'yea'je.	Nagacnagac.	Nocuanayaa.
Veré.	Yoce'kania.	Dunna.	
Vereda.	Nis'sa'li.		
Vestido.	Sha'paa.	Xapani.	Xabanola.
Vida.	Lan'navan'neru.	Gunáne.	Guelanabani.
Vientre.	Erombe'lecena.	Hiaxquixani.	Lani, Xiguini.
Viña.	Ya'viña.	Loertaa.	Guiñaabicholi.
Vista.	L'or'ro.	Rueloani.	Xianiibizaalooni.
Voz.	Tzi'jir'ru.	Chiaeni.	Chiie.
Yo.	Na'jarê.	Náa.	Naa.
Yo como.	Na'rré.	Naahuani.	
Yo soy.	Tupe va.	Náae.	Naa.
Zapato.	Pat'tu.		
Zorra.	Vêsa.	Baasac.	Beeza.

FONOLOGIA NAHUATL

MEXICO, SU ORIGEN GEOGRAFICO E HISTORICO

Por el Ing. Angel García Conde,
Miembro del I. M. de I. L.

Entre los primitivos mexicanos, a semejanza de los demás pueblos de la antigüedad, llegó a ser costumbre representar el fonetismo o sonido pronunciado gráficamente por medio de caracteres pictóricos naturales, que hicieran comprensible su lectura; por ejemplo, la flora, la fauna, diversos objetos de uso común o algunos símbolos convencionales; de esta manera, los fónicos quedaron grabados y se han conservado para siempre. Su interpretación ha sido para nosotros muy difícil, pues tenemos conocimientos limitados sobre las reglas de composición que ellos observaban. Aunque no será posible explicar detalladamente las obras especiales, diremos aquí cuáles son los significados de los principales caracteres figurados en los hierogramas de los antiguos. La civilización española, con su escritura alfabética, vino a establecer nominalmente y con cierta precisión el valor fónico entre ambos idiomas; sin que por esto se haya dicho en ellos la última palabra. Nosotros procuraremos hacer patente lo que se ha logrado hasta hoy en este sentido.

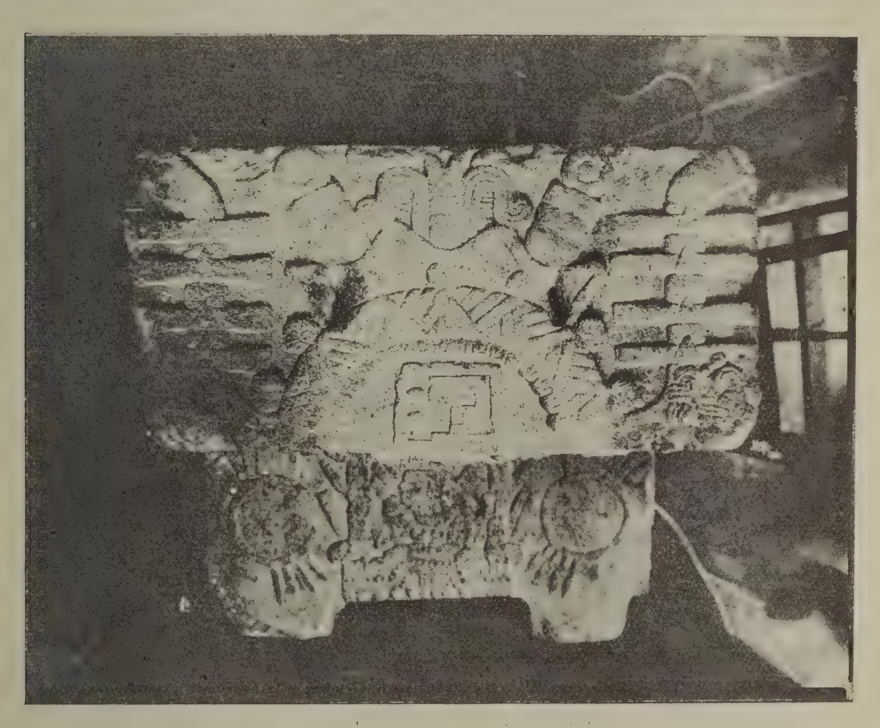
Como se sabe, los fónicos están compuestos por fonemas, sílabas o letras de nombres más conocidos, o síncopa de ellos, y tienen también sus terminaciones o sufijos, propios de la composición o del idioma. Hechas estas aclaraciones preliminares, podemos empezar nuestra explicación sobre el origen de la palabra "México."

La primera lámina es del Códice Mendocino hecho por historiadores indios y cumplimentando la orden del Virrey Mendoza. En él podemos observar lo siguiente:

1º Que el año II, Calli o dos casas aztecas, 1169 de nuestra era, se coronó o tomó posesión como generalísimo el guerrero Tenochtli (tuna de piedra). Lo cual se demuestra mejor con la lámina del monolito encontrado últimamente en las obras del Palacio Nacional; aquí se ve en una figura y en el intradós de un arco artístico, el símbolo de la fecha aborigen ya expresada y en otra figura al caudillo, perfectamente identificado por su túnica o tocado de piel de tigre que

debió haber llevado; así como por los caracteres figurativos del nochtli (tunal) y de la tetl (piedra), la corona del acontecimiento y los numerales del año Azteca, que ostenta en la mangas y caja del cuerpo.

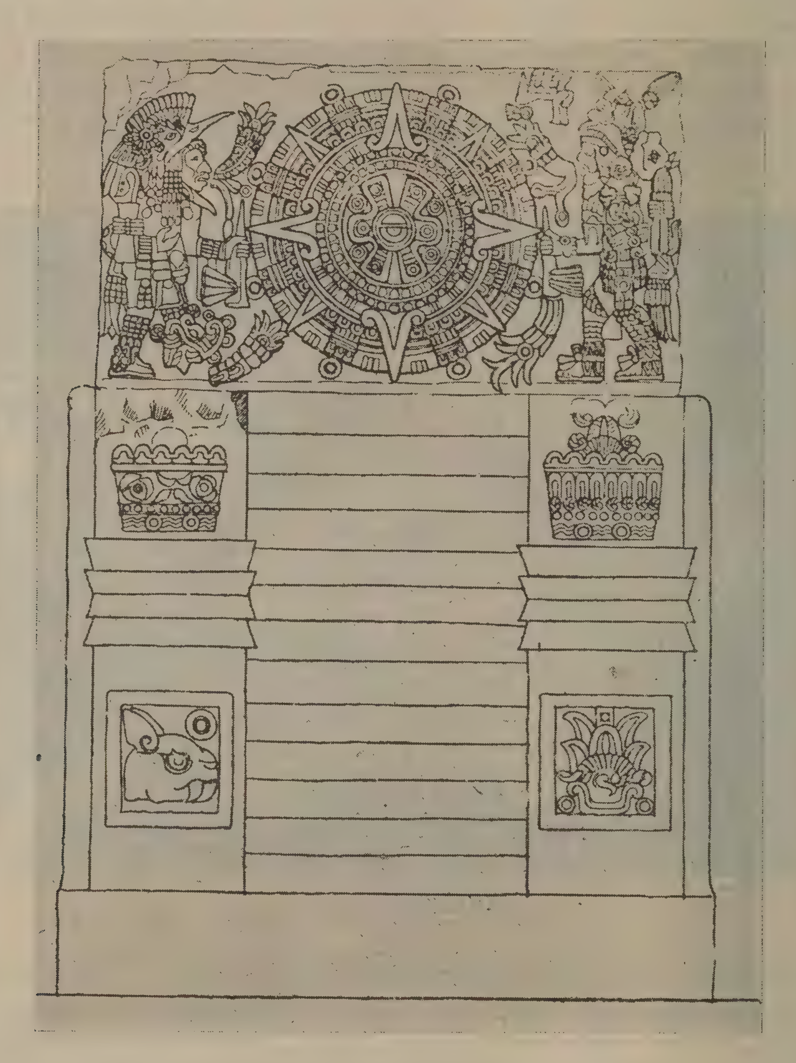
2º Del año III Tochili o 3 Conejo al XIII Tecpatl o 13 Pedernal, según esta misma lámina del Códice Mendocino, permanece el jefe de la tribu, Tenoch, sentado en una estera, como corresponde a su gran dignidad, y en un lugar de magueyes, cuya identificación veremos más adelante, y frente a Tenochtitla, en compañía del cabecilla Tetzineuhtli o Tecineuh (maguey pequeño de piedra). El entendido



Monolito del Museo Nacional

historiador, señor Don Manuel Orozco y Berra, creyó ver en este personaje el origen del fónico México y con esta sugestión traducía o ponía Mexitzin y aun agregaba que por no hacerlo patente los aborígenes o indios dieron el nombre que hemos aceptado, pero por la gráfica se ve que los fonemas TE y TZIN deben estar inmediatamente ligados y por el idioma se sabe que sucede lo mismo con TZIN y el substantivo NEUTLI (pequeño maguey). Luego está claramente justificada la composición y significado aborigen establecidos. TECINEUTLI sentado como los demás guerreros en tulares y adonde viene a unírseles XOCOYOTL, el de la pequeña pierna o tibia; habiéndose

antes retirado hacia ACATLAN (lugar entre cañas), ACACITLI, de ACATL, caña; y CITLI, liebre (Liebre del carrizal), el año 1180 o XIII TECPATL (13 pedernal) según Códice de Sigüenza, como se consigna más adelante.



Gráfica del Monolito

3º La misma lámina principal también nos hace ver que del año I CALLI (1 casa) al II ACATL (2 caña) ACACITLI hace salir de ACATLAN al valiente guerrero XIUHCACTLI (zapato azul); a la vez que TENOCH envía, desde donde se hallaba, a ATOTOTL (pájaro de agua), como compañero del primero, los que, combinados,

baten a los otomíes y colhuas, apoderándose de sus cabeceras COLHUACAN y TENAYUCAN, cuyas pictografías o escrituras son bien conocidas. Los vencidos aún enarbolan sus escudos guerreros en la



CRONOLOGIA ROMANA: Año de 1. Fundación de Tenochtitla.—Año de 557. Destrucción de Tenochtitla.—Año de 616. Renacimiento de Tenochtitla.—Año de 1194. (20 de Julio). Nacimiento del fónico "México," del Dios de la Guerra Mexitli y de la Nacionalidad Mexicana.—A. G. C.

mano y los vencedores en seguida se vienen sobre TENOCHTITLA, en donde hacen su entrada, también triunfal, y según el Códice de Sigüenza, en compañía de ACACITLI, ACHIMALATZIN y ATIXOCT-

ZIN (Vid. "AZTLAN y TENOCHTITLAN," del autor), el año II ACATL o 1195 de nuestra era, principio de sus ligaduras, edades o siglos, lo cual equivale con precisión al 20 de Julio de 1194, por deducirse del año de 1195, los 132 bisiestos y doble-bisiestos que habían dejado de contar los aztecas y a partir del 29 de noviembre, en que principiaban astronómicamente el año aborigen. Y para conmemorar estos acontecimientos tan clásicos, ellos, al ocupar TENOCHTITLA, ponen en el lugar el carácter figurativo del maguey, ya representativo con esto del nuevo nombre geográfico y protegido o cubierto con el escudo de armas de la nueva nacionalidad. Este símbolo del escudo y el de ATOTOTL, como se verá después, son caracteres enteramente históricos.

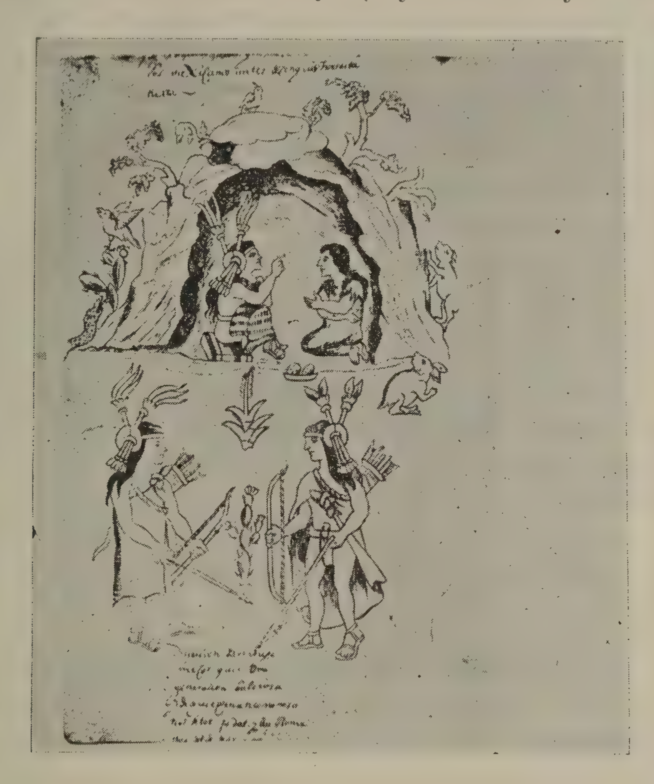
4º Establecidos en el nuevo poblado a los siete años, es decir, del X Acatl o diez caña, al VII calli o 7 casa azteca; Acacitli hace salir de Acatlán al guerrero Ahuexotl (saúz acuático o de agua), pues, como se ve en la lámina, deriva su nombre de símbolos del agua y del sauz (atl y huexotl), y Tenoch desde México, al cabecilla Mizoxotl, Pierna Pinchada (o Xomimitl: flecha flechando pierna, según indios; contrario, al parecer, a la composición o eufonía; sin embargo, como pie o pierna pinchada también pudiera decirse Xomimitl, cabe también la variante indígena). Ambos guerreros, uniendo sus fuerzas, conquistan Omitlán (lugar entre huesos), y regresan a México.

Del año VIII, Tochtli u ocho conejo, al XIII Acatl o 13 caña azteca, Tenochtli hace salir a Ocelopan (de Ocelotl: tigre y pantli: bandera), bandera de tigre, y Cuapan, bandera de lienzo, sobre Xacaltengo (lugar de casas de zacate); al que conquistaron regresando primero a México y prosiguiendo el segundo hacia Acatlán.

En vista de todo esto, ya es fácil deducir los fonemas del vocablo México, o nuevo fónico del antiguo Tenochtitlán; pues ME es producido por síncopa del substantivo METL, cuyo carácter figurativo es el maguey; XI, proviene del gentilicio XIUHCACTLI, nombre del notable combatiente o guerrero que aseguró el éxito militar, y CO es la posposición ubicativa o sufijo geográfico de la composición, que quiere decir *entre;* obtenemos así como significado de la palabra México: "región o lugar entre magueyes, conquistado por Xiuhcactli."

Que Tenochtitla fué abatido por medio de las armas y reemplazado su nombre, como se ha indicado, lo comprueba también la pintura de Durán, en donde se ve una parte de Tenochtitla significando a ésta despedazada por las armas, mientras México se exhibe en lugar preferente con una figura resplandeciente como para imponernos, sugiriendo la idea de un reluciente y nuevo horizonte. También, en la misma estampa de Durán, y en la parte superior, traducimos que,

según el Teomoxtli, libro histórico y tradicional, los fundadores de Tenochtitla (Tenochtli y su mujer Acaltzin), llegaron a la costa o lugar acuático después de haberse embarcado el año Ome Tochtli, o dos conejos; que el mismo año conejo (cuyo numeral y vocablo están



En la parte superior se encuentra el desembarco, en Canoa, de Tenochtli y su mujer Acaltzin, el año II. (Tochtli o dos Conejo).—En el mismo año empezaron a subir una montaña, en cuya cúspide se alojaron en una cueva.—Al descender en la falda opuesta y en su pie, ellos fundan Tenochtitla, el año 1 Romano.

En la parte inferior, se tiene en lugar preferente el Maguey, símbolo Idiográfico de "México" y debajo de él, el de Tenochtitla, despedazado por medio de las armas, al fundarse la nacionalidad de los Mexicanos.—A. G. C.

claramente indicados), empezaron a subir una montaña, donde antes se habían alojado y en cuya cima se encuentra Huitzilac, o un paraje cuyo nombre es el de un pajarillo, especie de chupamirto (Huitzitzilin); en su descenso llegan a un lugar, en la falda opuesta, donde encuentran, brotando de la peña, un tunal o nopal, con una serpiente

en actitud devoradora de la flora, o quizá del pájaro, o avecilla oráculo, que se había posado en las pencas más altas para escapar del atrevido ofidio. Míticamente se explica esto diciendo que era la señal que indicaba a los viajeros el lugar propicio, señalado por su deidad Huitzilopoxtli, para establecer y fundar Tenochtitla. Esto sucedía el año 1 de J. C. o de nuestra era, puesto que una de las patas de la avecilla se apoya claramente en el numeral respectivo de la fecha. Otra lámina de Durán o de Aubín, así como la piedra hierática del Museo Nacional, indican la fundación de la Nueva Tenochtitla en el año VIII Acatl tolteca o 616 romano.

Ya podemos inferir que se está en el Valle de México, en donde, si bien ha sido destruída Tenochtitla, esto no fué sino para dar nacimiento a un nuevo poblado, bajo el nombre de México, fónico necesario y descriptivo (explicativo) de la nueva nacionalidad de los mexica. Estos mexicanos, aztecas o nahuatlacos que fundaron la capitalina ciudad de nuestra República, coinciden en su procedencia del Valle de Toluca (Matlacinga), o del Aztlán en el Pacífico, adonde habían llegado embarcados del Norte, posiblemente de la región de Huehuetlapallan.

De lo anterior, y en vista del Códice Mendocino, se puede fácilmente concluir que en el lugar donde estaba Tenochtitla se ha puesto el carácter, no sólo figurativo, sino también ideográfico del maguey, puesto que éste representará, para lo sucesivo, en la escritura jeroglífica, a todos los fonemas del fónico total de México. El águila que hallaron posada o que colocaron en el tunal o roca los vencedores, ya está fuera de toda figura y alejada con todo y la ciudad antigua, como si fuera un fugaz asteroide que se opaca al sondear los espacios del infinito, cayendo así en el olvido, para dejar imponer con libertad el nombre geográfico del primero y nuevo poblado mexicano.

Algunos estimaban que se trataba aquí de la fundación de Tenochtitla, acontecimiento que, ha sido probado, se verificó algunos centenares de años antes; otros, quizá más acertados, veían, según el Códice de Sigüenza, la fundación de dos regiones o poblados: México-Tenochtitla y México-Tlaltelolco, puesto que en el último se sentó Tenochtli frente a Tenochtitla, pero siempre en la zona de magueyes; sin embargo, se ve palpablemente que uno de los resultados que hubo en toda esta región fué el cambio de fónicos y de aquí el origen fonológico y geográfico-histórico del nombre de México, que también, por ampliación, puede denominarse el suceso de "la fundación de la Ciudad de México," no obstante existir ya un poblado con el conocidísimo nombre de Tenochtitla. Es necesario también concluir que a la región que se le llamó México, fué aquella que se conquistó desde

el año II Acatl (1143) en que se estableció Tenoch en Tlaltelolco, y que a Tenochtitla se le cambió el nombre por el de México en el principio del año II Acatl (1195), que corresponde, como hemos visto, precisamente al 20 de julio de 1194, en que entraron triunfantes al poblado los mexica. Con todo esto, fácilmente se comprende la extensión que abarca el nuevo fónico en toda la región geográfica que dominó y continuó adquiriendo la nueva nacionalidad mexicana, hasta llegar a ser, una vez, la más grande en territorio de nuestro antiguo continente tartárico o moderno americano.

En este breve trabajo fonológico y geográfico-histórico, no demuestro las fechas cronológicas, tanto por evitar mayor aridez y cansancio a los lectores, como por estar ya publicados con amplitud, así en folletos como en periódicos locales, y por tener que aparecer en una obra de conjunto que se denominará "México Autóctono."

Las reglas de la composición, que han sido formadas en vista de códices independientes al Mendocino, concuerdan completamente con esta interpretación, como se ha visto al formar los nombres propios y de lugar, y sólo se discrepó en la traducción indiana de Mizoxotl o Xomimitl, resultados que por sí solos hablan al hacerse la traducción o interpretación aquí presentada.

COMO HABLAMOS EN TABASCO

Por la Srita. Rosario M. Gutiérrez Eskildsen, Miembro del I. M. de I. L.

Cuando vine por primera vez a esta muy Noble y Leal Ciudad de los Palacios, a estudiar, apenas hablaba, mis compañeras de estudio se callaban y me escuchaban con toda atención, y aunque en un principio me sentía cohibida para continuar mis pláticas, pronto reconquisté mi libertad ante la ingenuidad de una de ellas, que en un arrebato de franqueza me dijo: "Oye Chayo, qué chispa hablas!" Aunque por el momento no entendí la acepción de la palabra "chispa," procuré indagarla, y luego comprendí que lo que les llamaba la atención era mi acento provinciano, del cual todavía me enorgullezco.

Para mí, era absolutamente natural mi acento provincial, y sí noté al poco tiempo la diferencia tan grande que existe entre mi modo de hablar y el de mis compañeras metropolitanas. Como siempre he sentido verdadero placer al estudiar Lenguaje, dirigía todas mis observaciones a nuestra característica Prosodia, pues que amplia-

mente convencida estoy de que nuestra pronunciación es la defectuosa, ya que construímos bien nuestras frases, y todavía conservamos palabras perfectamente castizas y de la Epoca Medieval (ringlera, topar, apear, etc.).

Transcurrieron varios años, continué mis estudios en Villahermosa, capital de mi Estado natal, donde recibí mi título de Maestra; trabajé varios años allá, y luego vine a esta Metrópoli, en donde para mi dicha he hecho estudios en la Escuela Normal Superior y en la Facultad de Filosofía y Letras; y habiendo dirigido mis actividades hacia los estudios de Español, llenando todos los requisitos legales, obtuve el tema "Prosodia y Fonética Tabasqueñas." Para mí ha sido un bello tema, porque es indudable que todo lo que amamos lleva impregnado parte de nuestro sér, y ¿cómo no he de poner gran parte de mi alma cuando se trata de Tabasco, mi tierra idolatrada, acariciada por las brisas del mar y ceñida por el majestuoso Grijalva, testigo de las hazañas y proezas de nuestros héroes?

ACENTO PROVINCIANO DE TABASCO, EN RELACION CON OTROS PARECIDOS

Nuestro acento provinciano tiene cierta semejanza con el de los cubanos, los andaluces, argentinos y veracruzanos.

Difiere del acento andaluz en que no pronunciamos como ellos, la "l" como "r;" un tabasqueño nunca dirá: arma por alma; ni arza por alza. Tampoco cambiamos la "e" por "o" y así, nunca decimos Josú por Jesús; un tabasqueño diría: **Jesú.** En cuanto a la construcción, colocamos bien los pronombres y decimos: "se me cayó," "se me rompió." Un andaluz diría: "me se cayó" y "me se rompió." Del acento argentino se diferencia el nuestro en que las vocales las hacemos menos largas que ellos, aunque nuestros rancheros sí las prolongan. Sí hay similitud entre el modo de hablar de los campesinos tabasqueños y los gauchos argentinos, ésta consiste en los verbos: los hacen agudos siendo en realidad graves, y algunas veces les agregan sílabas; así dicen: "¿tenés dinero?," en lugar de "¿tienes dinero?;" "oí, ¿por qué no venís?," en lugar de "oye, ¿por qué no vienes?;" "vení pa cá" por "ven para acá."

La preposición "para" sí la reducimos a "pá" como lo hacen los argentinos. La supresión de la "d" en las sílabas directas compuestas finales es otra similitud que tenemos en nuestra pronunciación y la argentina: almidonao, alabao, acabao, etc.

Con respecto a los cubanos, ellos tienen mucho más exagerado el acento que nosotros y usan modismos muy diferentes a los nuestros y en mayor cantidad.

Los veracruzanos, por el contrario, tienen su acento más modificado que el nuestro; de tal modo, que el acento provinciano tabasqueño, viene a ser un intermedio entre el de los cubanos y el de los veracruzanos.

NUESTROS DEFECTOS PROSODICOS

Ya he dicho anteriormente, que los tabasqueños construímos bien las frases, y nuestros defectos sólo son prosódicos. Voy, pues, a enumerarlos procurando la mayor claridad posible:

a). Suprimimos la "s" final de las sílabas en todas las palabras. También la "z," cuyo sonido es igual para los mexicanos:

Decimos:	Deberíamos decir:
vamo	vamos
compra	compras
luchará	lucharás
audá	audaz
dulce	dulces
casa	casas

Es decir, se nos hace imposible la pluralización de las palabras, y la segunda persona del singular de los verbos, siempre la decimos igual que la tercera persona del singular.

Decimos:	Deberíamos decir:
Ya correrá por el jardín.	Ya correrás por el jardín.
¿Por qué llorará tanto?	¿por qué llorarás tanto?
Paseará con tu mamá.	pasearás con tu mamá.

b). La "s" final de sílabas intermedias, la suprimimos, o más bien dicho, la transformamos en un sonido especial semejante a las "j" aspirada.

Decimos:	Deberíamos decir:
ehplendor	esplendor
Tabahko	Tabasco
krihtale	cristales
inhpirada	inspirada.
bohke	bosque
buhka	busca

Fonéticamente es un sonido sordo, fricativo, siendo palatal y laríngeo. Probablemente a nosotros nos haya quedado del maya. En el caso de que se trate de plurales este mismo sonido se produce, pero mucho más atenuado.

Este sonido lo pronuncian los alemanes del Norte.

c). Supresión de la "r" y la "n" final de las palabras. La de la "r" es más notable en el infinitivo de los verbos.

Decimos:	Deberíamos decir:
cantá	cantar
molé	moler
viví	vivir
Iremo a paseá	Iremos a pasear
Te ayudé a cargá	Te ayudé a cargar
Lo fuí a buhcá	Lo fuí a buscar
diero	dieron

d). Muchas palabras sufren apócope (de silabas o de letras).

Decimos:	Deberíamos decir:
Vamo pa cá	Vamos para acá
Pa ná	Para nada

e). Absoluta supresión de la preposición "de."

Decimos:	Deberíamos decir:
Fuí a cá mi hermana	Fuí a casa de mi hermana
¿Dónde vive? En cá mi tío	¿Dónde vives? En casa de mi tío
Compra en cá G. Benito.	Compra en casa de G. Benito

(Es curioso que en el último ejemplo se oye: En cá G. (encaje.)

f). Aféresis de algunas palabras.

Decimos:	Deberíamos decir:
on tá	dónde está
ahí tá	ahí está
onde te fuite	dónde te fuiste

g). En la palabra "usted" se cometen apócope y aféresis.

Decimos:	Deberíamos decir:
Como uté gute	Como usted guste
Vahte a vé señora	Va usted a ver señora
Cómo sigue uté.	Cómo sigue usted

h). El sonido de la "j" cuando es intermedia resulta mitigado.

Decimos:	Deberíamos decir:
Mé-ico (así se oye)	México.
Vie-o	Viejo
Mu-ere	Mujeres
Ma-adero	Majadero.

Este es un sonido palatal, y fonéticamente se representa así: h', así diríamos:

méh'iko	México
vieh'o	Viejo
muh'ere	Mujeres
boh'kaje	Boscaje

En este caso el estrechamiento es un poco más amplio y casi se pierde el sonido de "j" pasando más bien de una vocal a otra; la lengua se eleva un poco más.

i). Fuerte pronunciación de la "j" inicial como en jarabe, jarra, jaripeo, jícara, etc. Esto es lo que se llama "tartajeo." Este sonido fonéticamente se representa por X.

FONETICA TABASQUEÑA

CUADRO DE LAS CONSONANTES

	Labiales	Labioden-tales	Interden-tales	Dentales	Alveolares	Palatales	Velares	Post-velares	Laríngeos
Explosivas	p m		d				k		
Nasales	m		n						
Laterales				l					
Vibrantes					r				
Fricativas	b v f g		s		(ʌ (z		x		h'
Africadas						ch			

j). La "d" final de las palabras se suprime:

Decimos:	Deberíamos decir:
sinceridá	sinceridad
veracidá	veracidad
similitú	similitud
potestá	potestad

Este defecto lo tienen los cubanos, veracruzanos y los michoacanos.

Además, en la pronunciación de la "b" la unión de los labios es momentánea, por lo que la b resulta fricativa y se representa así: **b**.

En la pronunciación de la lle o ye (para los mexicanos es igual), hay oclusión completa.

Naturalmente que estos defectos que señalo se refieren a las personas netamente tabasqueñas o nacidas y criadas en Tabasco (como yo). Nunca puedo referirme a quienes al poco tiempo de salir de la tierra natal pierden el acento y hasta censuran a quienes lo conservan.

Estos defectos que señalo son reales y se harían mucho más notables si se pudiera visitar aquella privilegiada región. Nosotros no los notamos mientras permanecemos en ella, pero tan pronto como oímos hablar a un campechano, a un yucateco, a un mexicano (de la Mesa Central), resalta nuestro acento provinciano.

A QUE CAUSAS SE DEBE NUESTRA PRONUNCIACION

Con frecuencia se ha tenido la creencia errónea de que nuestra pronunciación se debe a que los colonizadores españoles llegados a Tabasco fueron en su mayoría andaluces. Si esto fuera verídico, tendríamos los mismos defectos prosódicos que ellos. Además, los colonizadores fueron de las diferentes regiones de España.

El licenciado don Justo Cecilio Santa-Anna en sus "Tradiciones y Leyendas Tabasqueñas" nos dice a este respecto: "Existe otra novela respecto de Tabasco que, como las ya enumeradas, conviene destruir, cual es la de que el acento y manera de pronunciar el castellano que le son peculiares, se debe a que sus primeros colonos eran andaluces.

Esto no es cierto en modo alguno: los primitivos pobladores europeos de la provincia fueron, con pocas excepciones, los sesenta soldados que para la pacificación de ella envió Hernán Cortés en 1525, al mando del Capitán Vallecillo, entre los que vinieron muchos de la expedición de Pánfilo de Narváez, habiéndose agregado más tarde los que aportaron Baltasar de Gallegos y los Montejo, que consumaron la pacificación."

Si hacemos una lista de los principales españoles que llegaron a Tabasco, y nos referimos a su nacionalidad, vemos que principiando por Grijalva, era castellano, Diego de Ordaz, era salmantino, don Francisco de Montejo era leonés, y así podríamos continuar.

Se nos podría decir que no hay que fijarse en los principales españoles o sea en los jefes, sino en la masa, en la soldadesca; a esto podemos contestar que es imposible obtener los nombres de los soldados que formaron el conjunto de los sesenta que fueron a la pacificación de Potonchán (Tabasco), que los apellidos españoles de esa época no denuncian origen andaluz.

El señor R. J. Cuervo, al hablar de los comienzos del idioma español en la América, nos dice: TODA LA PENINSULA DIO SU CONTINGENTE A LA POBLACION DE AMERICA.

Don Francisco A. de Icaza, en su diccionario de Conquistadores y Pobladores de Nueva España dice: DE TODO SE SACA EN CONSECUENCIA QUE NO PUEDE ASEGURARSE YA QUE LA CONQUISTA FUERA REALIZADA POR TAL O CUAL REGION.

En la estadística depurada que nos da Henríquez Ureña, relativa a los conquistadores, ocupan el primer lugar en número los castellanos (tanto de Castilla la Nueva, como de la Vieja).

No hay justificación para creernos descendientes legítimos de los andaluces.

Muchísimas familias tabasqueñas son descendientes directos de españoles, pero éstos eran de las diferentes provincias: asturianos, leoneses, gallegos, etc., y una minoría de andaluces.

Para mí, una de las causas fundamentales de nuestra pronunciación es la "ley del menor esfuerzo;" esto lo vemos a cada momento, no sólo en nuestro Estado y en nuestro País, sino en la mayoría de los países; la formación de los diminutivos familiares casi siempre tiende a hacer más pequeñas las palabras.

Decimos:	El nombre es:
Lupe	Guadalupe
Meche	Mercedes
Lola	Dolores
Quique	Enrique

También podemos observar las contracciones de otros idiomas que tienen la misma causa: "el menor esfuerzo."

I don't live here	I do not live here
You can't go	You can not go

Otra causa importante puede ser la "influencia de las lenguas nativas." No es posible negar la poderosa influencia que ejercieron las lenguas nativas en el Español, pues si bien es cierto que éste se impuso en todo nuestro país, también lo es que existen millares de palabras nativas que se usan tal como las usaran nuestros ancestros indígenas; habiendo también multitud de palabras mexicanas que se han fusionado con el Español, como tlapalería, cacaotal, achotero, etc.

Las tribus indígenas que habitaron en Tabasco fueron dos principales: LOS MAYAS (que se extendieron desde Yucatán hasta la América Central, y que en Tabasco tomaron el nombre de Maya-quichés), tribu civilizada cuya cultura asombra hasta hoy y LOS CHONTALES (que en lengua mexicana quiere decir "bárbaro"). No quiero denigrar con esto a la tribu primitiva de la región tabasqueña denominada "La Chontalpa," y en justificación copio el primer párrafo de la Relación de Santa María de la Victoria, que dice: I. "primeramente se rresponde al primer capítulo, que esta provincia se dize probincia de tabasco A CAUSA DE QUE EL SEÑOR DESTE PUEVLO SE DEZIA TABASCO Y EL NOMBRE DEL PUEBLO SE DEZIA POTONCHAN, QUE EN LA LENGUA CASTELLANA DIZE LENGUA CHONTAL COMO SI DIXESEMOS LENGUA BARBARA PORQUE chontal en la lengua mexicana quiere dezir bárbaro y ansí este pueblo

se dezía potonchán, que es la lengua más común en esta provincia y como se llamaba el señor de este pueblo tabasco dixose la provincia de Tabasco."

Yo creo que la influencia de la lengua chontal sea una causa fundamental de nuestra tendencia a pronunciar las palabras incompletas, pues es muy frecuente que los indígenas tabasqueños digan:

compé en vez de compadre
comé en vez de comadre
oí en vez de oye

El sonido que pronunciamos los tabasqueños como una jota aspirada existe entre los sonidos de los chontales; en lengua chontal se dice:

Chontal.	Español.
cajloj	hijo
sijguá	torta de maíz nuevo (elote)
uchujná	madrina
aajsé	gallo

DICCIONARIO DE PROVINCIALISMOS

Cuando era chica, fuí a Ciudad del Carmen, Camp., y la simpatía y franqueza de la gente de aquel lugar atrae a cualquiera. Llegué un domingo, como a las cuatro de la tarde y había un calor sofocante (como el de mi tierra). Al llegar a la casa donde íbamos a vivir, le pregunté a la dueña de la casa dónde podía tomar agua para lavarme la cara, y ella, muy cariñosamente, me contestó: Estás en tu casa, niña, busca la CANECA y sácala de la CACIMBA.

Quedé muy agradecida de la gentileza de la dama dueña de la casa, pero quedé a la vez peor que antes, pues me daba pena volver a preguntar y no había entendido nada de lo que me había dicho, a excepción de que estaba yo en mi casa. Permanecí muy pensativa, esperando a la señora tabasqueña con quien había ido y le dije: oye, ¿qué es caneca, y qué es cacimba?. Ella me contestó sonriendo: no entendiste a mi tía; caneca es lo que nosotros llamamos balde (cubeta), y cacimba es ese pozo pequeño que está en el patio. Todo mi rato de espera me había pasado pensando lo siguiente: ¿Será posible que en el mismo país y en Estados vecinos como son Campeche y Tabasco, de la misma raza y de costumbres semejantes, al hablar se sienta uno como extranjero, al grado de no comprender las palabras?

Para evitar esto, deberían existir los diccionarios de provincialismos. Felizmente los tabasqueños tenemos uno muy bueno, debido a la pluma de mi talentoso y culto maestro el señor licenciado Francisco J. Santamaría, uno de los más legítimos orgullos de Tabasco. Dicho diccionario se titula "El Provincialismo Tabasqueño." Ojalá en cada Estado de nuestra República tuvieran uno, con los vocablos y los modismos más usuales. En este sentido es muy provechoso para todos los mexicanos el Instituto de Investigaciones Lingüísticas que existe en esta ciudad.

En Tabasco hablamos español, pero tenemos muchos mexicanismos, mayismos, arcaísmos españoles, algunas palabras chontales, palabras españolas con distinta acepción de la que indica el diccionario y algunas palabras de idiomas extranjeros que ya las hemos españolizado. Hay que hacer constar que en Tabasco se ha luchado por no permitir la intromisión de vocablos ingleses y hecha la traducción de éstos al español se han formado nuevos vocablos que los sustituyan.

MEXICANISMOS USADOS EN TABASCO

Achichiguar. v. t. Hacer las veces de nana o aya; allá nombramos **chichigua** a la mujer que cuida a los niños pequeños. Hay plantas como el cacaotero, que necesitan otra planta que les dé sombra y de ésta se dice que está "achichiguando" a los cacaoteros. Cuando las madres o las hermanas mayores están enojadas con los hijos o con los hermanos menores (según el caso), les dicen: Ya estás muy grande para que te estén "achichiguando."

Etimología: la palabra achichiguar es un verbo formado del sustantivo mexicano "chichigua," el cual procede de la palabra azteca: CHICHIHUALLI, que quiere decir teta o mamila.

Achichincle. s. c. m. Persona que se vuelve muy allegada a otra, pero por interés o adulación; casi llega al servilismo. "Ahí va el diputado con sus **achichincles.**" "Yo no soy **achichincle** de nadie."

Etimología: Procede de la palabra mexicana ACHICHINQUI, palabra compuesta de ATL agua; y CHICHINQUI el que chupa. Es decir, el que chupa agua.

Achote o achiote. s. c. m. Llamamos así a la substancia colorante que se obtiene de las semillas molidas del fruto del achotero. (Su nombre científico es BIXA ORELLANA.) Tal vez de ahí se derive el que los cubanos le llamen BIJA. Antes lo usaron los indios para pintarse; en la actualidad lo usamos para darle color a ciertos platillos (chanchamitos, adobo, pivipollo, etc.). Utilizado como condimento, debe saberse poner la cantidad adecuada porque la pasta amarga. El achote se usa en los Estados de Tabasco, Campeche, Yucatán, Chiapas y Veracruz. Oraciones de uso común: "Compra cinco centavos de **achote.**" "¿Trajiste el **achote?**" "Muele bien las semillas del **achote.**" "El adobo se hace con **achote.**"

Etimología: Ramos y Duarte nos dice que esta palabra procede del azteca ACHIOTL. Robelo nos dice que es de etimología desconocida. El señor Mendoza nos dice que achote procede de AQUIOTL, y que esta palabra procede de ATL, agua, y QUIOTL, vástago del maguey. Desde luego, que esto es inaceptable, porque nada tiene que ver el achote con el maguey. El licenciado Santamaría, en "El Provincialismo Tabasqueño" nos dice: "El señor Ferraz da la siguiente etimología, que por interesante trasladamos aquí: ACHIOTE o ACHIYOTL. El análisis de esta palabra es bastante obscuro, puede ser ACHTLI, semilla, IYOTIA, brilla, puesto que debió de usarse como colorete para las mejillas y como pintura para alfarería, telas y muebles; o de ATL, agua, CHIA, semilla oleaginosa por excelencia, por grasa, y OTL, camino, usado como término génerico; significando entonces "semilla que engrasa el agua," propiedad que tiene en efecto el achote." Me parece muy acertada esta etimología que está en relación con el achote; pues se emplea para dar color, es grasoso y procede de semillas; además, se disuelve en pequeñas cantidades ya sea de agua o en la manteca. Don Darío Rubio hace una perfecta descripción del achotero y nos dice que la palabra "achote" procede del mexicano ACHIOTL, sin darnos la etimología de esta palabra.

Achotero. s. c. m. Nombre del árbol que produce las semillas empleadas en la fabricación del achote. "Estoy debajo de un **achotero.**"

Etimología: esta palabra procede del mexicano ACHIOTL y toma la desinencia española "ero."

Achotuda. adj. fem. Adjetivo que se aplica a las mujeres que se pintan mal y les quedan rayas coloradas en la cara; también se aplica a las personas que por naturaleza tiende su cutis a enrojecerse. "María tiene la cara muy **achotuda.**" La existencia de esta palabra ratifica el uso que los antiguos indígenas hacían del achote, según el señor Ferraz.

Etimología: Es palabra derivada de achote (en mexicano ACHIOTL) y tiene el sufijo español "ud;" en este caso es femenino "uda." Según el señor Salvador Padilla, este sufijo se junta a radicales adjetivos y designa cualidades separadas de las substancias.

Achotillo. s. c. m. Arbusto semejante al achotero. "Qué bonito color tienen las flores del **achotillo.**"

Etimología: Procede de achote (ACHIOTL, palabra mexicana) y tiene la desinencia española diminutiva "illo."

Achocolatado. adj. m. Semejante en color al chocolate. También la semejanza puede ser en consistencia. "Quiero esta tela de color **achocolatado.**" "El polvillo está muy **achocolatado.**"

Etimología: Procede de la voz mexicana chocolate, de XOCO, agrio, y ATL, agua. Toma la "a" prostética española como prefijo.

Aguacate. s. c. m. Fruto producido por el árbol del mismo nombre. Su nombre científico es Persea Gratissima. El endocarpio es sabroso. Las hojas del aguacate son medicinales; la semilla se utiliza para marcar la ropa, pues la huella que deja en la tela es indeleble. Para los habitantes del Sureste es desconocido el aguacate pequeñito que hay aquí en la Mesa Central; el aguacate que se cultiva allá es grande, generalmente de diez centímetros de largo en adelante. Al aguacate de nosotros, he oído que aquí le llaman pagua. "¿A cómo das los **aguacates?**" "¿Quieres comer **aguacate?**" "Compré tres **aguacates** para la ensalada."

Etimología: Robelo dice que procede la palabra aguacate de AHUACATL (azteca), que quiere decir testículo; si en mexicano nos quisiéramos referir al árbol, diríamos AHUACATL-CUAHUITL; la primera palabra significa testículo y la segunda árbol.

Apazote. s. c. m. Planta herbácea usada como condimento y de grandes propiedades vermífugas. "Compré un centavo de **apazote.**" "No me agrada el olor de la esencia de **apazote.**" Conforme a la clasificación de Linneo, el apazote pertenece al género "Chenopodium." En la opinión de Sauvalle el nombre científico de la planta es "Chenopodium Ambrosioides."

Etimología: Procedente de la palabra mexicana EPAZOTL; según Robelo, dicha palabra viene de EPATL, zorrillo, y ZOTL o TZOTL, suciedad, porquería. El licenciado Santamaría hace la aclaración de que si el apazote tuviera el olor de la suciedad del zorrillo no sería empleado como condimento en nuestras comidas, y yo ratifico su opinión, porque la alimentación de las costas es sana, nutritiva y agradable aun para los individuos originarios de la Mesa Central, y para los extranjeros que por razones especiales tienen que vivir o pasar temporadas en nuestra tierra. El señor Darío Rubio dice que los mexicanismos son: "epazote" o "ipazote." El tabasqueñismo es APAZOTE.

Apaste. s. c. m. Es un trasto de barro, ancho en la base y que se va angostando hacia la boca; se fabrica de barro fino. Se utiliza como olla y también para batir en él el pozol (bebida tabasqueña de la que hablaré después). Es muy utilizado el apaste no sólo por los indígenas, sino por todas las per-

sonas en general. "Pásame un poco de pozol del **apaste.**" "Si vas a la plaza cómprame un **apaste.**" También se usa el diminutivo "apastillo" entre las gentes del campo.

Etimología: Según Robelo, procede de la palabra mexicana APAZTLI de ATL, agua, y PAZTLI (......?), palangana, lebrillo. Don Joáquín García Icazbalceta nos dice: "Del mexicano APAZTLI. Lebrillo hondo de barro colorado. Los hay de dos tamaños."

Apastillo. s. c. d. Diminutivo de apaste, se usa entre los indígenas, haciendo las veces de salsera o chilera. "Acércame el **apastillo.**"

Etimología: De APAZTLI, voz mexicana, y la desinencia diminutiva española "illo."

Cacao. s. c. m. Semilla procedente del fruto del cacaotero. Se emplea en la fabricación del chocolate. Todavía lo usan los indígenas de Tabasco y Chiapas como moneda. (Ellos le dan el valor de cuatro granos de cacao por un centavo.) El cacao también lo utilizan para el pozol, el chorote, el polvillo (bebidas tabasqueñas). Se exporta en grandes cantidades. Sin apasionamiento puedo decir que el cacao de Tabasco está reputado como el mejor del mundo. En efecto, el cacao de Maracaibo le da un color obscuro al chocolate, parece que el cocholate está quemado; el de Ceylán, es mejor que el de Maracaibo, pero supera el cacao tabasqueño a los dos anteriores. Otro producto que se obtiene del cacao, es la grasa llamada "manteca de cacao," que se utiliza tanto en la industria como en medicina. "¿A cómo darán el **cacao** ahora?" "Compra veinte centavos de **cacao.**" Refrán: "me importa un **cacao.**" Expresión: "pedir **cacao.**"

Etimología: Del mexicano CACAHUATL, cacao. Según Robelo existían cuatro clases de cacao: QUAUHCACAHUATL, MECACAHUATL, XOCHICACAHUATL y TLACACAHUATL. De la evolución de la palabra cacao, el maestro Pablo González Casanova nos dió en clase la siguiente explicación: "De la palabra **cacahuatl** se formó CACAO; primero la palabra cacahuatl perdió la "l" y quedó cacahuat; luego perdió la "t" y nos quedó CACAHUA; luego el diptongo "ua," al pasar al español, se convirtió en "ao," y, finalmente tuvimos la palabra CACAO. Los mayas conservan la palabra CACAU.

Cacaotero. s. c. m. Arbol que produce el cacao. Todo lo relativo al cacao. Industria cacaotera. "Estabas cerca del **cacaotero.**" "Esta planta la encontré junto al **cacaotero.**" "Se cayeron los chilillos del **cacaotero.**"

Etimología: Del mexicano CACAHUATL, cacao, y el sufijo español "ero."

Cacaotal: s. c. m. Plantío de cacao. "Fuí al **cacaotal.**" "Estabas en el **cacaotal** cuando pasé por ahí."

Etimología: Del mexicano CACAHUATL, cacao, y la desinencia española "al."

Cacahuate. s. c. m. Fruto que produce una planta leguminosa cuyas flores se entierran para que se conviertan en el fruto. Este contiene una o varias semillas oleaginosas, comestibles. De dichas semillas se obtienen: aceite, mantequilla y harina. Se cultiva en lugares cálidos; últimamente se ha cultivado en Tabasco, donde se han obtenido grandes rendimientos. (El cultivo se ha hecho por los alumnos de las escuelas.)

Etimología: Procede de dos palabras mexicanas: CACAHUATL, cacao, y TLALLI, tierra; los indígenas mexicanos fueron grandes observadores y podríamos decir que le llamaron al cacahuate: CACAO DE LA TIERRA, por la

circunstancia antes anotada de que las flores se entierran para convertirse en fruto.

Cacahuatero. s. c. m. El individuo que vende cacahuates. En Tabasco, los cacahuateros tienen como grito clásico en la venta las siguientes expresiones: ¡A cinco, a cinco, al ruido de uña! ¡Cacahuate caliente, pa la vieja sin diente! "Llama al **cacahuatero.**" "Viste al **cacahuatero?**"

Etimología: De la palabra mexicana CACAHUATLALLI (tratada anteriormente), y el sufijo español "ero."

Cacaste. s. c. m. Es una especie de huacal, de mayor tamaño que éste; generalmente se carga sobre las espaldas. "Traeme el **cacaste.**" "Los coletos trajeron muchos **cacastes.**"

Etimología: Don Melchor Ocampo nos dice que se deriva de la voz mexicana CACASTLE. Según Robelo, la palabra mexicana es CACASCLE, y Ramos y Duarte nos dice que es CACAXTLE.

Cacte. s. c. m. Es una sandalia primitiva formada por una suela y se sostiene con una bolina (correa de cuero) que se anuda en el empeine. Lo usan las gentes campesinas. "Compré unos **cactes.**" "Pásame los **cactes.**"

Etimología: Se deriva de la palabra mexicana CACTLI, sandalia.

Cajete. s. c. m. Vasija de barro que usan las gentes campesinas como si fuera plato; se hace de barro menos fino que el apaste. Existe el refrán que dice: "duerme en tapesco, bebe en bush y come en **cajete** como buen indio." También con frecuencia a las personas que están rapadas a navaja se les dice: "pelón, pelonete, pasó por mi casa vendiendo **cajete.**"

Camalote. s. c. m. Es una planta vivaz, que produce pasto empleado como forraje, pero que no es muy productivo en este sentido; su tallo se asemeja algo al del maíz y está dividido en canutos; tiene el tallo una médula fibrosa, blanca, que se utiliza mucho para hacer adornos, flores, canastas pequeñas, etc. La planta crece en las regiones que se inundan, en la orilla de los ríos y lagos, resiste muy bien el agua; sus hojas son lanceoladas. "Vamos a cortar **camalote.**" "Esta flor está hecha de **camalote.**"

Etimología: Del mexicano CAMATL (cara, aspecto, semejanza), y ELOTL (elote, maíz verde). De modo que el significado es: SEMEJANTE AL MAIZ VERDE.

Camalotal. s. c. m. Lugar donde hay camalote. "Se pierde entre el **camalotal.**"

Etimología: Palabra derivada de camalote y con el sufijo español "al."

Capulín. s. c. m. Fruto pequeño, esférico, de color rojo y sabor dulce y agradable producido por el árbol del mismo nombre que crece en Tabasco (y en algunos otros Estados de la República cuyo clima es cálido). Es completamente distinto al capulín de la Mesa Central. Los murciélagos lo devoran. El árbol tiene bonita forma, del tallo se obtiene una fibra resistente; las hojas son aserradas y de color verde claro en el haz y blanquecino en el envés; las flores son pequeñas y blancas. Conforme a la clasificación del sabio tabasqueño don José Narciso Rovirosa, el capulín pertenece a la familia de las tiliáceas. "Vamos a cortar **capulín.**" "Déme un centavo de **capulín.**"

Etimología: En Tabasco, a pesar de nuestra manera muy particular de hablar, no hay nadie que diga CAPOLI, ni CAPULI, como anota García Icazbalceta. Procede del azteca CAPULI.

Cempoal. s. c. m. Flor de color amarillo (más o menos fuerte) que en la Mesa Central le llaman cempasúchitl. Las hojas y las flores de la planta son medicinales. Es planta silvestre, poco apreciada allá. "¡Cuántos **cempoales** hay!" "No me gusta el **cempoal.**"

Etimología: Según Robelo (cempoal-xóchitl), de CEMPOALLI, veinte, y XOCHITL, flor; VEINTE FLORES, aludiendo a las muchas flores que da cada planta, porque veinte era entre los mexicanos número ponderativo o hiperbólico, como entre nosotros lo es "mil."

Cenzontle: s. c. m. Es una ave canora que imita con perfección cualquier voz. Se dice allá: CENZONTE, y no CENZONTLE. "En mi casa hay varios **cenzontes.**" "Compré un **cenzonte** que canta muy bonito.

Etimología: Robelo nos dice que la palabra **cenzontle** procede de la voz mexicana CENTZONTLAOLLI; de CENTZONTLI, cuatrocientas, y TLATOLLI, voz, lengua, palabra. Pájaro que tiene cuatrocientas voces.

Cocohíte. s. c. m. Arbol que pertenece a las leguminosas; da madera resistente e imputrescible; es muy frondoso, por lo cual se utiliza como chichigua del cacao; sus hojas las utilizan para hervir la ropa; de sus hojas se hace dulce y jarabe; además, son muy apetecibles por las abejas. "¡Qué hermoso **cocohíte!**"

Etimología: Del mexicano QUAQUAHUITL, que se descompone en QUAHUITL QUAHUITL, "árbol del árbol." Me parece que esta etimología justifica que se utilice el cocohíte como chichigua del cacao.

Cojolite. s. c. m. Es un ave que pertenece a las gallináceas y es parecida al faisán; posee un bonito penacho. Su carne es comestible y sabrosa. La hembra se llama **cojolita.** Habita en los bosques, adonde lo van a cazar. "Mira el **cojolite.**" "¡Cuántas **cojolitas** hay!"

Etimología: Del mexicano COXOLITLI.

Comal. s. c. m. Trasto de barro sin vidriar que se utiliza para cocer las tortillas, los totopostes, etc., y para tostar café, cacao, maíz, almendras, etcétera. Existe el diminutivo "comalito" para designar a los comales pequeños. "Saca la tortilla del **comal.**" "No vayas a romper el **comal.**" Recordando la palabra "comalito," en una ocasión asistí en Ciudad del Carmen, Camp., a una festividad popular, a la que fuí muy animosa porque en el programa decía que habrían "comalitos." En efecto, estaban colgados unos comalitos sin cocer, untados de polvo azul (de Prusia), en el centro tenían una moneda y los muchachos tenían que ir rompiendo el comal con la boca hasta llegar a donde estaba la moneda. Naturalmente que cuando venían a conseguir su objeto tenían toda la cara pintada de azul. Me llamó mucho la atención porque esa clase de juego nunca la había visto. "Vamos a ver la fiesta de los **comalitos.**"

Etimología: De la palabra mexicana COMALLI.

Contlapache: s. c. m. Compañero; conforme a la etimología de la palabra viene a ser "encubridor." "Yo no soy tu **contlapache.**"

Etimología: Del mexicano CONTLAPACHOA, que quiere decir encubridor. Ramos y Duarte señala la palabra "contlapacharse," pero nosotros no la usamos.

Copalchí: s. c. m. Es el mismo árbol de la quina, cuya corteza llamada "cascarilla" la toman en infusión para curar las calenturas. También se usa dicha infusión para combatir la caspa. "Corta unas ramas de **copalchí.**" "Trae corteza de **copalchí.**"

Etimología: Del mexicano COPALLI, de COPAL, resina, y CHICHIC, amargo. En realidad la etimología está de acuerdo con las cualidades de la substancia.

Cuijinicuil. s. c. m. También se le llama cojinicuil. Arbol perteneciente a las leguminosas. Es muy frondoso. Su fruto tiene el mismo nombre, es una vaina verde, larga (a veces encorvada y a veces recta), cuyas semillas están cubiertas por una pulpa blanca, aterciopelada, dulce. Los cotiledones de las semillas se comen cocidos y son muy agradables. La cosecha es en julio y agosto.

Etimología: Del mexicano CUAUHZONECUILLI; el aztequismo es CUAJINICUIL. Según Robelo procede de CUACH XONECUILLI; CUAHUIT, árbol; XO, forma que toma, e IXITL, pie. En composición: PIES TORCIDOS DE ARBOL. Gagini dice que CUAJINICUIL es voz mexicana, compuesta de las palabras mexicanas QUAHUITL, árbol; XINI, caer, y QUILITL, brote o cogollo. Es decir, ARBOL QUE TIENE LOS COGOLLOS CAIDOS. Esta etimología está más de acuerdo con las peculiaridades de la semilla del cojinicuil.

Cuajilote. s. c. m. Arbol frondoso cuyo nombre científico es "Parmentia Edulis." Su tronco es grueso y nudoso, hojas muy pequeñas y verdes, flores de color verde claro y de bella forma (medicinales, curan el dolor de oídos); el fruto es cilíndrico; su endocarpio es fibroso; tiene muchas semillas negras y pequeñas. El fruto toma el nombre del árbol. Del fruto se hace un jarabe que se recomienda como eficaz para enfermedades de las vías respiratorias; principalmente para la tos ferina. También hay personas que gustan tomarlo (el fruto) cocido, asado o crudo. En San Rafael Atlixco oí que le llaman QUIOTE y lo venden cocido. "¿Te gusta el **cuajilote?** A mí no." "Mi hermano comía el **cuajilote** crudo." "Prepara el jarabe de **cuajilote.**" "Corta los **cuajilotes.**"

Etimología: Procede de la palabra mexicana QUAUHXILOTL; de CUAU, apócope de CUAHUITL, árbol, y XILOTL, jilote; quiere decir "jilote de los bosques."

Chachalaca. s. c. f. Nombre de un ave doméstica que es muy gritona o escandalosa. Su carne es sabrosa. Abunda en tierra caliente. Por extensión, cuando una persona es muy hablantina se le dice que es una **chachalaca.** "No tengo **chachalacas** porque son muy molestas." "Dale de comer a la **chachalaca.**"

Etimología: Según Molina, procede del verbo CHACHACHALACA, que quiere decir: gorjear las aves, hablar muy fuerte. También anota el adjetivo **chachalacani**, que es equivalente a locuaz, gárrulo, hablador. De este adjetivo apocopado tenemos la palabra chachalaca.

Chachalaquear: v. Platicar mucho, hacer alboroto. "No andes **chachalaqueando.**"

Etimología: Del verbo CHACHACHALACA, gorjear las aves o hablar muy fuerte.

Chapulín. s. c. m. Langosta, insecto voraz y destructor, que extermina por completo los sembrados. Siempre van en grandes colonias, a las cuales llamamos MANGAS DE CHAPULIN. "Vamos a espantar a los **chapulines.**" "Comes más que un **chapulín.**"

Etimología: Es palabra azteca, CHAPULI, que quiere decir langosta.

Chocolate. s. c. m. Es una bebida que se obtiene del cacao tostado y molido con canela, azúcar, almendra, bizcochos, huevos, etc. El chocolate aquí lo toman a la francesa o a la española (gran aberración, pues el chocolate es originalmente mexicano); además, lo toman disuelto en leche. En todo el Sureste de la República tenemos dos clases de chocolate: el de canela y el de pinol (nosotros no decimos pinole). Podríamos decir: el de los ricos y el de los pobres. El que se hace con cacao, azúcar, canela, huevos, bizcocho, etc. Este lo toman disuelto en agua o en leche hirviendo. El chocolate de pinol podríamos llamarle el chocolate mexicano. Este sólo se hace con cacao, canela y pinol. También hay un chocolate que en lugar de ponerle canela, se le ponen pequeñas cantidades de pimienta de Tabasco, y este chocolate se llama "chocolate de pimienta;" éste sería el verdadero chocolate de Tabasco, especialidad de la tierra; le atribuyen que es digestivo. La cantidad de pimienta que se le añade es muy poca, a causa de lo picante de este condimento. Debo advertir que en Tabasco el chocolate no se disuelve ni se hace en la forma de atole que se usa aquí, sino que se colocan las tablillas de chocolate desmenuzadas en el batidor, y luego se vierte la leche o el agua hirviendo (según el caso), y se bate haciendo uso del molinillo. El líquido en que se ha de disolver, debe estar precisamente hirviendo, porque de lo contrario se dice que el chocolate está **crudo**, y éste es muy indigesto. El chocolate de pinol y el de pimienta son muy baratos y puede tomarse amargo o endulzarlo al gusto, sólo que éstos siempre se hacen en agua. Por allá, toda la gente acostumbra tomar el chocolate de pinol (de preferencia), sin que esto quiera decir que no haya también quienes puedan darse el gusto de saborear el chocolate de canela. Como el cacao es producto abundante, no resulta caro, y es lo que se acostumbra tomar. "Vamos a tomar **chocolate**." "Dame una jícara de **chocolate**." Refranes: "las cuentas claras y el **chocolate** espeso." "Estoy como agua para **chocolate**."

Etimología: Palabra mexicana que viene de XOCOATL; de XOCO, agrio, y ATL, agua. La equivalencia sería AGUA AGRIA, aunque en realidad nada de agrio tiene.

¡Epale! Interjección azteca, equivalente a ¡Hola! También se usa para advertir que está uno viendo a la persona, por ejemplo: "¡Epale! No te comas las frutas"

Etimología: De la palabra azteca EPALLE, que quiere decir ¡Hola!

Jagua. s. c. f. Fruto ácido que procede de un árbol del mismo nombre, cuya madera es resistente. "A mi no me gusta la **jagua**." "En el canasto trae cinco **jaguas**."

Etimología: Del azteca XAHUALLI.

Jalapa. s. p. Nombre de un Municipio del Estado de Tabasco; la cabecera tiene el mismo nombre, distante nueve leguas por vía fluvial y siete por vía terrestre de Villahermosa.

Etimología: Del azteca XALL, de XALLI, arena; ZALLA, arenal; TLA, partícula abundancial, y PA, preposición equivalente a sobre; de modo que la palabra Jalapa quiere decir SOBRE EL ARENAL.

Jícara. s. c. f. Vasija hecha de la corteza del fruto producido por el árbol llamado JICARO. Su nombre científico es "Crescentia Cujete." Cuando el fruto de este árbol está en las debidas condiciones (conocidas perfectamente por los campesinos) se corta y se asierra por la mitad para quitarle las semillas; una vez partido en la forma indicada, se lava muy bien, y se dibuja por el exterior con flores, pajaritos, letras, etc. Para esta clase de trabajo tienen una rara habilidad los indígenas tabasqueños. Con dibujos

o sin ellos, las jícaras están listas para la venta. Al llevarlas a la casa, se untan con manteca y se ponen cerca de la lumbre para que se ahumen y tomen color oscuro; en Tabasco, mientras más negra está la jícara es mejor. Las jícaras se emplean muchísimo para tomar chocolate, agua, pozol, chorote, etc. Hay personas que no toman el chocolate si no es en jícara, pues hasta tienen la idea de que es más sabrosa allí cualquier bebida que en una taza. Nadie tomaría las bebidas regionales (chocolate, pozol, chorote, xochistle, etc.) en vaso, pues precisamente para las personas de allá, esas bebidas requieren ser tomadas en jícaras. También en los mercados miden frutos, como la jondura, el nance, etc., en jicaritas pequeñas. Las jícaras forman parte integrante de las vajillas de los campesinos y de las gentes de la clase humilde (también hay personas acomodadas que las usan por gusto); allá se usan muy poco los jarros de barro y los campesinos que en su terreno tienen un jícaro, ya tienen asegurada su vajilla por lo que respecta a tazas y vasos. También del jícaro se hacen cocos, es decir, vasijas que no tienen la misma forma de la jícara, no se parte el fruto por la mitad en este caso, sino que se hacen quitando una pequeña sección al jícaro y por lo mismo quedan un poco más cerrados. Acostumbran ceñir los jícaros cuando todavía están en el árbol, y entonces quedan los cocos con una especie de borde, y con hendiduras; éstos se llaman "cocos ceñidos." "¡Qué bonita **jícara**!"

Etimología: Del mexicano XICALLI. Ramos y Duarte dice: "Jícara: Mich. Bandeja, aljofaina." Dice la Academia en su diccionario, que jícara procede del árabe CICAYA, copa. Pero la palabra no es cicaya sino XACCARA, olla, jarra, puchero, marmita llena de vianda, como dice KAZIMIRSKI (Diccionario árabe-francés). El portugués tiene "chícara;" el gallego "yícara;" el catalán "xícara," que según Mahn procede del mexicano XICALLI. Ciertamente, la palabra azteca se pronuncia "xical-li," y significa taza de calabazo, vaso, como se registra en el Vocabulario Mexicano de don Alonso de Molina, Méx. 1571. La definición que nos da don Darío Rubio es la siguiente: Del mexicano XICALLI, vaso hecho de la corteza del fruto de la güira. Vasija pequeña de loza, que generalmente se emplea para tomar chocolate. Luego nos dice: NADIE, ABSOLUTAMENTE NADIE, CREO TENER LA SEGURIDAD, TOMA EN LOS TIEMPOS QUE CORREN, EL CHOCOLATE EN JICARA. LOS PROPIOS ESPAÑOLES (la definición no tiene nota alguna de provincial) USARAN PARA TOMAR CHOCOLATE, SINO TAZAS. COMO SI LO VIERA. Muy respetable me parece el señor Darío Rubio, pero en este caso sufre un gravísimo error, pues nosotros tomamos el chocolate en jícara. En Tabasco, la jícara es tan usada como aquí en México usan los jarros de barro. Con relación a los llamados mexicanismos de la Academia Española, el mismo señor Rubio nos dice: "Entre las costumbres que aquí encontraron los conquistadores cuéntase la de tomar los mexicanos en XICALLI la bebida que hacían con el cacao; y al hacerse el actual chocolate y formarse este mexicanismo de la voz XOCO-ATL, los españoles conservaron también el mexicanismo jícara, y con estas dos palabras hicieron la frase "una jícara de chocolate," convirtiendo lo que era una expresión que designaba un hecho material en un modismo propiamente dicho, cuyo significado no era la designación de la vasija que se empleaba para tomar el chocolate, sino la porción que de éste se tomaba." Así, inventada y usada esta frase en España, de allá la recibimós nosotros y seguimos empleándola como nos la trajeron; y mucho tiempo después de la dominación española, la frase corría en México, generalmente aceptada, pero poco a po-

co fué cayendo en desuso, y actualmente apenas si habrá quien guarde recuerdo de que tuvo uso entre nosotros la frase "una jícara de chocolate."

En realidad, en Tabasco todos sabemos lo que es un jícara de chocolate, y no se toma ni se puede tomar como medida, porque obteniéndose las jícaras de un fruto, su tamaño es mucho muy variable. Sí usamos la expresión "una jícara de chocolate" a cada momento. Para nosotros no es cuestión de recuerdo, es una costumbre viva, y en ese caso la definición de la Academia es perfecta y sería más completa si la anotara como provincialismo.

Con relación a que jícara es un "vaso de loza o porcelana," como dice Calcaño; nosotros no le llamamos jícara a ningún otro objeto más que al que ya expliqué. Toro y Gisbert en su definición nos dicen que jícara es "taza pequeña de loza o porcelana." No conocemos ningún objeto de loza, porcelana, cristal, etc., al cual le demos el nombre de jícara. A lo que en Michoacán le llaman jícara, nosotros le decimos LEQUE. Barberena no tiene confusión, pues la jícara a que él se refiere es la misma de nosotros y necesita un yagual para detenerse. En cuanto a que está hecho de la corteza del fruto de la güira, no es cierto.

Juil. s. c. m. Pescado cuya carne es comestible. (Barbas de juil, es una planta). "¿Cuántos **juiles** pescaste?" "Traje cinco **juiles**."

Etimología: Es palabra que procede del azteca XOHUILIN o XOHUIL.

Macana. s. c. f. Instrumento usado en agricultura. "Trae la **macana** que la estoy necesitando." "Se me olvidó la **macana**."

Etimología: El azteca MACAHUITL; de MITL, mano, y CUAHUITL, árbol. Conforme a la desinencia caribe equivale a "palo duro." (Según Ramos y Duarte.)

Macuilis. s. c. m. Arbol cuya corteza y hojas son medicinales; sirven para curar el paludismo. Sus flores tienen forma de campanita, de color lila más o menos fuerte. Su madera es blanca y muy útil. "¡Qué hermoso está el **macuilis**!"

Etimología: De la palabra mexicana MACUILI, que quiere decir cinco. Sus hojas están agrupadas de cinco en cinco, son de distinto tamaño y la hoja de en medio es mucho más grande que las otras cuatro.

Mecapal. Modo adverbial. Llevar a mecapal quiere decir llevar sobre las espaldas, pero pendiente de la cabeza; esta manera de cargar la usan los indígenas del Estado de Chiapas, con las mercancías que tienen que llevar a Tabasco. Los cargadores tabasqueños llevan las cosas sobre las espaldas e inclinan la cabeza, pero no tienen la costumbre de que vaya la carga pendiente de la cabeza. En la actualidad tienen camiones en cooperativa. De allí que la palabra mecapalero, tan usada aquí, allá poco la conocemos. "¿Trajiste el huacal a **mecapal**?" "No cargues a **mecapal**."

Etimología: Del azteca MECAPALLI, cordel para cargar; se deriva de MECATL, cuerda.

Mecate. s. c. m. Es lo mismo que cordel o bramante. "Traeme unos mecates." "Amarra la caja con esos **mecates** que están ahí."

Etimología: Procede de la voz azteca MECATL, cuerda.

Molcate. s. c. m. Pequeña mazorquita de maíz. Por extensión se les dice a las personas chaparritas. Se usan los diminutivos molcatito y molcatillo. "Desgrana ese **molcate**."

Etimología: Del azteca MOLCATL, mazorquita de maíz. Como se ve por la etimología, hacemos perfecto uso del aztequismo "molcate."

Papalota. s. c. f. Es sinónimo de mariposa; la palabra "papalota" la usan las gentes del campo y las de poca cultura; sin embargo, está bien usada conforme a la etimología que veremos después. "¡Mira la **papalota**!" "¡Qué grande la **papalota**!" En cambio la palabra papalote no la usamos.

Etimología: Se deriva de la palabra azteca PAPALOTL, mariposa. Así sabemos que río Papaloapan quiere decir Río de las Mariposas.

Papalotear. v. Por extensión se usa este verbo para indicar lo siguiente: ir de un lugar a otro. Es aplicable a las personas. "No andes **papaloteando.**" "Todo el día te has estado **papaloteando.**"

Etimología: Del azteca PAPALOTL, mariposa; lo pasamos al español, cambiando la terminación mexicana "tl" por "te;" así es que formamos la palabra papalote y luego le agregamos la terminación "ar" y ya lo convertimos en verbo que puede conjugarse en todos los tiempos, modos, números y personas.

Pinol. s. c. m. (Nosotros no decimos PINOLE.) Polvo de maíz tostado. A este polvo se le agrega azúcar y se toma como golosina. El pinol se diluye en agua fría o caliente (con o sin azúcar). Se tiene la creencia de que es astringente y hay quienes lo toman como medicina. En Tabasco se acostumbra agregarle canela al maíz tostado para que tenga sabor más agradable. Si al pinol se le agrega cacao, entonces pierde su nombre mexicano y se llama "polvillo;" éste también se emplea como bebida para los pobres y reemplaza al chocolate. Una persona respetable de Campeche me decía que allá le agregaban antes al pinol, orejuela (una semilla que le comunica mejor sabor). El pinol entra en la fabricación del chocolate amargo, al cual le da su nombre (chocolate de pinol). El chocolate de pinol, el polvillo y el pinol, no llevan piloncillo (desconocemos esta palabra); el artículo que se fabrica allá es de color más claro, de diferente forma y de mejor sabor; le llamamos "panela." Precisamente se hace que carezcan de sabor dulce porque muchísimas personas gustan de tomarlo sólo batido en agua, y para esto tenemos las expresiones "chocolate amargo;" "polvillo amargo" y "pinol amargo." La palabra que usamos en Tabasco, repito que es simplemente "pinol," como dicen los cubanos. Son expresiones comunes allá las siguientes: "¿Ya trajiste el **pinol?**" "Bate un poco de **pinol.**" "No comas tanto **pinol** porque te va hacer mal." (Esta es creencia de la gente del pueblo.) Refrán: "el que tiene más saliva traga más pinol." Salvá dice, refiriéndose al pinole, es verdad que el pinole se usa desleído en agua, sin azúcar, pero en este estado no lo toman las personas, es alimento exclusivo de los pájaros. Los tabasqueños tomamos el pinol desleído en agua y sin azúcar y no somos pájaros.

Etimología: De la palabra azteca PINOLLI, harina de maíz tostado. La palabra pinole es grave, pero como nosotros le suprimimos la "e" final, pierde con esto una sílaba y la hacemos disílaba y aguda: pinol.

Pozol. s. c. m. Es para nosotros una bebida hecha de masa y cacao tostado y molido. Esta mezcla se disuelve en agua fría y hace espuma (en mayor cantidad a medida que tiene más cacao). Es bebida sana y nutritiva; las personas la toman allá con agua; forma el principal alimento de los indígenas y de la gente pobre. Hay a quien le agrada endulzarla y tomarla como refresco. Pero lo típico es tomarla sin azúcar y servida en jícaras o cocos. Cuando la masa se ha molido con el cacao, y está lista para batirse, se forma una especie de panes alargados, que impropiamente llamamos "pelotas de pozol;" hay personas que dejan varios días estas "pelotas de pozol," y con

el calor que hace allá, se agrian, y entonces recibe el nombre de "pozol agrio;" es muy apetecible en esa forma, pero entonces es necesario agregarle azúcar. También se emplea el pozol agrio para curar la picadura de un insecto (especie de chinche del campo). Mucha extrañeza causará a las personas de aquí, y quizá a los tapatíos, que el pozol de nosotros sea una bebida; pero con toda honradez declaro que conforme a la etimología de la palabra, la razón es nuestra; esto lo comprobarán al tratar la etimología de la palabra. El pozole de Jalisco, Colima, etc., es una comida muy sabrosa, pero esta comida no tiene nada que ver con la etimología de la palabra azteca. Nada tiene que ver el que nosotros digamos "pozol" a nuestra bebida y que la bebida mencionada la denominen "pozole," la palabra es la misma; y nosotros nos encontramos en el mismo caso de la palabra pinole, a la cual le decimos solamente **pinol**. "Vamos a beber **pozol**." "Yo quiero **pozol**, pero con turrón de coco." "Dame un poco de **pozol**, pero que sea en jícara."

Etimología: Viene del mexicano POZOATL, palabra formada de "atl," agua, y POZOL, cosa espumosa, de donde resulta que **pozol** quiere decir AGUA ESPUMOSA; por las explicaciones que hice anteriormente, se comprenderá que nuestro pozol sí reúne las condiciones de la palabra azteca, como que mientras más espuma tiene, resulta mucho más sabroso.

Pozolera. Mujer que hace o vende el pozol. "¿Y a qué se dedica ahora María? Es **pozolera**." "¡Cuántas **pozoleras** hay ahora en la plaza!"

Etimología: De la palabra azteca POZOATL y la desinencia española "era."

Pepenar. v. Recoger algo que se encuentra en el suelo. Las gentes del campo usan esta palabra cuando asisten a una señora grávida. Generalmente esta palabra es usada en las dos acepciones por gentes del campo y personas de poca cultura, pues la mayoría de los tabasqueños dicen recoger. "Vamos a **pepenar** mangos." "**Pepena** ese alfiler."

Etimología: Viene del verbo mexicano PEPENA, que quiere decir elegir o escoger. Según Robelo la palabra tiene tres acepciones: **a**). Recoger lo esparcido por el suelo. **b**). Separar, en las minas, el metal bueno del malo o del cascajo. **c**). Asir agarrar a alguno.

Petate. s. c. m. Estera. En Tabasco hay dos clases de petates: el común y el de cañita; los primeros son tejidos de huano y a veces tienen algunos dibujos de colores formados en el mismo tejido con huano teñido. Los de "cañita" son más finos y por lo mismo más caros. Estos últimos son los preferidos por la mayoría de las personas. "Acuéstate en el **petate**." "Trae el **petate de cañita**." Expresión común: No tener ni petate en que caerse muerto.

Etimología: Del mexicano PETATL, estera.

Tapanco. s. c. m. Piso improvisado de las casas, que por lo regular tiene por objeto quitar el mal aspecto que darían las vigas descubiertas; además está destinado a guardar muebles, mercancías, etc. "Guarda esos costales en el **tapanco**." "Limpia el **tapanco**."

Etimología: Viene del azteca TLAPANTLE, azotea, y CO, en. Quiere decir, pues, EN LA AZOTEA.

Tepezcuinte. s. c. m. Su nombre científico es "Coelogenys paca." Animal mamífero cuya carne es muy apreciada por su exquisito sabor. La palabra que usamos no es tepezcuintle, como dicen en la Mesa Central; nosotros de-

cimos "tepezcuinte." "Dame un pedazo de carne de **tepezcuinte.**" "La carne de **tepezcuinte** es muy sabrosa cuando está bien asada.

Etimología: Del azteca TEPEITZCUINTLE; de TEPEITIC, valle, e ITZCUINTLI, perro. De modo que quiere decir perro del valle.

Totoposte. s. c. m. Tortilla delgada, que se tuesta y resulta muy sabrosa. Hay totopostes de manteca, de frijol, de coco, etc. Mientras más grasa tienen son mejores. Hay algunos sumamente delgados, como hojas de papel. "Mándale unos **totopostes** a tu hermano." "Compra **totopostes** de manteca." En otros Estados de la República le llaman **totopo.**

Etimología: Procede del azteca TOTOPOCHTIC, que quiere decir COSA MUY TOSTADA.

Totopostera. s. c. f. Mujer encargada de hacer o vender los totópostes. "Ya pasó la **totopostera.**" "Encárgale diez centavos de **totopostes** a la **totopostera.**"

Etimología: Del azteca TOTOPOCHTIC, cosa bien tostada, y el sufijo español "era."

Zonte. s. c. m. (Nosotros decimos "zonte.") Es una medida numérica, equivalente a ochenta manos, o sean cuatrocientos objetos. Se usa para comprar leña, maíz, chayote, naranjas, yuca, camote, etc. "Compré un **zonte** de yuca." "¿A cómo da el **zonte** de leña?"

Etimología: Es apócope de la palabra mexicana CENZONTLI, cuatrocientos. En efecto, ochenta manos son cuatrocientas unidades.

PALABRAS ESPAÑOLAS MODIFICADAS EN SU SIGNIFICADO

Abajeño. s. c. adj. Se llama así al habitante de las costas o de las tierras bajas. También a los productos de esas regiones. Con esta acepción se conoce el tabaco flojo, es decir, de mala calidad. En Tabasco se cultiva tabaco de inmejorable calidad, sobre todo en el Municipio de Huimanguillo. "El tabaco **abajeño** no me agrada, porque es demasiado flojo.

Abanico. s. c. m. Aventador, sólo que nosotros decimos "abanico de cocina," y los de nosotros son grandes y resistentes, generalmente tejidos con una penca de huano (palma), y de forma diferente; el mango del abanico es uno solo y grueso. "Pásame el **abanico** de la cocina."

Abotonar. v. Término culinario que se refiere a los huevos, a los cuales se les abre un orificio y al ponerlos en agua hirviendo, sale por dicho orificio la clara coagulada, semejando un "botón;" tal vez de ahí formamos el verbo "abotonar." En la forma indicada se llaman "huevos abotonados." "Yo quiero tomar dos huevos **abotonados.**"

Abombado. adj. part. Atontado, ya sea por las preocupaciones, por tristeza o efecto de medicamentos. Aturdido. "Me siento **abombado.**"

Aburrarse. v. r. Embrutecerse, atontarse. "No sé qué te pasa, que te estás **aburrando.**"

Aburrado. adj. cal. Atontado, embrutecido, semejante al burro. "Qué **aburrado** estás."

Acarreto. s. c. Equivalente a "acarreo." "¿Cuánto te cobraron por el **acarreto?**"

Acaecido. s. c. Respiración frecuente y fatigosa, como la de los asmáticos. Así, decimos: "María tenía muy fuerte el **acecido.**"

Aceite (Sacar aceite). Es el juego que en México se llama "misa de doce." "Vamos a **sacar aceite.**" "**Los tres aceites.**" Las gentes del campo

mezclan el aceite de almendras, el de olivo y el de linaza, y lo usan, con éxito, en medicina. Los curanderos y yerbateros atribuyen muchas virtudes medicinales a esta mezcla que llaman así: "los tres aceites." "Cúralo con **los tres aceites.**"

Acerado. adj. cal. Lo que tiene semejanza, en su consistencia, a la cera, y así decimos: "el dulce de coco está muy bueno, salió **acerado.**"

Acomejenado. adj. cal. Cualquier objeto que ha sido invadido por el comején. (Insecto pequeño y sumamente destructor). "El baúl ya no sirve, está muy **acomejenado.**"

Achampar. v. Alojarse en champas, en el campo o en el bosque. "**Achampamos** en terrenos de la hacienda de don Francisco."

Achechar. v. t. Mimar demasiado a un niño pequeño. Viene a ser sinónimo de la palabra apapachar, que se usa tanto aquí. "No lo aceches tanto porque es peor." "A mí no me **achecharon.**"

Achisparse. v. r. Embriagarse. "El dependiente se **achispó.**"

Achicopalarse. v. r. Acobardarse, amedrentarse, desmoralizarse, afligirse, entristecerse. "No te **achicopales,** acuérdate que eres tabasqueño." "Perdiste porque te **achicopalaste.**"

Achocado. s. m. y adj. Semejante a los indios, a los cuales nosotros les llamamos **chocos.** "Qué **achocado** te has vuelto."

Achocarse. v. r. Estar metido en una casa o en alguna parte. "Yo no sé por qué estás tan **achocado** en casa de esa señora." "No sabe más que **achocarse** ahí."

Achucharrar. v. r. Arrugar una cosa hasta deformarla, sin que se rompa. "No te sientes ahí porque vas a **achucharrar** tu vestido." "Ya **achucharraste** el sombrero."

Adiúúú. Despedida o saludo muy cariñoso, que se brinda a personas de mucha confianza; es corrupción de la palabra "adiós," y puedo decir que para poderla pronunciar bien, es preciso ser tabasqueño o haber vivido mucho tiempo allá; los mexicanos de otros Estados y los extranjeros gozan oyendo la palabra adiúúú, que nosotros pronunciamos prolongando la "u" final, y tratan de imitarlo, sin conseguirlo. Unos músicos yucatecos hicieron un danzón titulado así: "Adiúúú," lo tocaron en un cine y al imitar los sonidos con las notas, todos los espectadores repetían la palabra adiúúú, y los autores e interpretadores de la pieza no lo pudieron hacer, a pesar de sus esfuerzos. "¿Por qué no saludas?" "Si ya te dije **adiúúú,** pero quizá no me oíste."

Administración. s. Sinónimo de gobierno. La actual **administración,** por el actual gobierno.

Adulón. s. c. Barbero descarado. "No seas **adulón.**"

Agalambado. s. c. Tonto, bobalicón. También se usa en femenino. "Gustavo es un **agalambado.**"

Agarrón. s. c. Encuentro brusco con un enemigo, una riña rápida. También se le da la acepción de regaño. "Le dí su **agarrón.**" "Me vine después del **agarrón.**"

Afianzar. v. Asegurar una cosa. "Procura **afianzar** tu empleo." Con la misma acepción lo emplean en Michoacán.

Afiliado. s. c. El individuo que pertenece a una sociedad, a un partido político, etc. "Soy **afiliado** de este partido." También se usa esa palabra en Michoacán.

Aguila. adj. cal. Listo, audaz, vivaracho. "Este muchacho es muy **águila.**"

Ahumar. v. t. Poner las frutas, carnes y jícaras bajo la acción del humo.

"Las naranjas **ahumadas** son muy dulces." "Las jícaras no están bien **ahumadas.**"

Aindiado. s. c. Semejante al indio, en tipo, modales, costumbres; nos referimos generalmente al tipo de modales ordinarios. También se emplea en femenino. "No seas **aindiado.**"

Ajumarse. v. r. Embriagarse. Es verbo nominal que se deriva de **jumo,** que para nosotros es sinónimo de ebrio. "Ya Miguel anda **ajumándose.**" "El carpintero se **ajumó.**"

Aguantarse. v. r. Resignarse. "No te queda más remedio que **aguantarte.**" "Qué he de hacer si no **aguantarme.**" Con esta acepción se usa en Michoacán.

Alambiquero. s. c. m. Es el encargado de los alambiques en los ingenios. "Don Filemón es el **alambiquero** de la finca de los Payró."

Alborotista. s. c. y adj. Palabra aplicada a las personas que gustan de hacer muy grandes las cosas que no lo son. "No era para tanto, no seas **alborotista.**"

Alcahuete. s. c. y adj. Se aplica a los padres que son muy consentidores con sus hijos. "Te salieron malos tus hijos porque fuiste muy **alcahuete** con ellos." "No seas **alcahuete,** castiga a ese niño."

Alcahuetear. v. t. Consentir. "No **alcahuetees** a ese niño, corrígelo."

Alzado. adj. cal. Persona engrandecida; también se le da la acepción de montaraz. "No sé por qué estará tan **alzado** este muchacho." "Ni te acerques, que te puede atropellar ese puerco **alzado.**"

Altamisa. s. c. f. Hierba medicinal, muy amarga, que posee virtudes emenagogas. Su nombre científico es "Phartheorium hysterophorus." Sus flores pequeñitas y blancas las comen los canarios y pajaritos. La palabra altamisa es corrupción de Artemisa, de Artemés, nombre dado a la diosa Diana, Artemés quiere decir INCOLUME, pues dicha diosa guardó castidad. En algunas otras regiones de México le llaman: "hierba de San Juan." Hay en Tabasco una adivinanza que dice: "Es **alta** y no es torre, es **misa** y no se oye" (altamisa). "Anda a buscar la **altamisa** para los pájaros."

Amarrarse. v. r. Equivale a casarse. "¿Cuándo te **amarras?**" "Ya ese pobre se **amarró.**"

Amolar. v. t. Molestar, fastidiar, perjudicar. "A Juan lo **amolaron** con esa deuda." **Estar amolado** es expresión equivalente a estar pobre, arruinado, enfermo. "Ni le pidas a ese porque está muy **amolado.**"

Anafre. s. c. m. Es sinónimo de brasero. Es masculino para nosotros; en eso está en un error Ramos y Duarte, al decir que anafre es femenino. Nosotros decimos el anafre. En Tabasco y Campeche el anafre equivale a un brasero movible, puede ser de hoja de lata, de hierro colado, de barro, etcétera. Por lo general se usan los botes vacíos de gasolina o manteca para fabricar los anafres corrientes. Se usa el diminutivo **anafrito.** "Hice la comida en un **anafre.**" "Me regalaron un **anafrito.**"

Amelcochar. v. Tener la consistencia de la melcocha. Esta palabra se usa en Michoacán. "Procura que no se **amelcoche** el dulce de papaya."

Apachurrar: v. Sinónimo de despachurrar. "No **apachurres** los nances."

Aparcero. s. c. Adulador. Barbero (en el sentido que lo emplean aquí." "No me simpatizas porque eres muy **aparcero.**"

Apergollar. v. t. Lo usamos en el sentido de asegurar, tratándose de novios. "Procura ver si lo **apergollas.**" "No lo he podido **apergollar.**"

Apiñuscar. v. Apretar, amontonar. "No **apiñusques** tanto las cosas."

Apiñuscado, adj. y part. Apretado, amontanado. "Los racimos de plátano estaban **apiñuscados.**" "No podía yo entrar al teatro de tan **apiñuscada** que estaba la gente."

Arandela. s. c. Olán. "Tengo un vestido con varias **arandelas.**" "Plancha bien las **arandelas** de mi vestido."

Arandelita. s. c. f. Diminutivo de la palabra anterior. "Mi pañuelo tiene una **arandelita** de encaje."

Arganas. s. c. f. Especie de alforja o morral, formado de dos partes iguales. Las usan las gentes del campo para llevar las cosas; es muy común que las lleven cuando van a caballo. Se usa esta palabra en Michoacán. "No se te olvide traer las **árganas.**" "Las **árganas** se llevan en la grupa, generalmente una de cada lado."

Arranquera. s. c. f. Pobreza, miseria, inopia, brujez. "Es tal la **arranquera** del pobre hombre, que tuvo que repartir a sus hijos." "En estos tiempos de **arranquera** todos andamos mal."

Arrebiatar. v. La palabra correcta debe ser RABIATAR. "Cuando menos me pensaba me **arrebiató** mi amigo."

Arribeño. s. c. y adj. Llamamos así a los Chiapanecos, por la situación de su territorio, en relación con el nuestro; ellos están arriba y de esta palabra derivamos **arribeño.** "El queso **arribeño** es muy sabroso."

Arrumbado. adj. y part. Abandonado en lugar apartado; retirado, sin darle importancia. "Las sillas están **arrumbadas.**" Refiriéndose a las personas, se toma en sentido peyorativo. "Pobre muchacha, la tienen ahí **arrumbada.**"

Atrancarse. v. r. Encapricharse, atorarse. "A la hora que la bestia se **atranca** ni quien la pueda hacer salir." "Se **atrancó** y no hubo quien le sacara una palabra."

Atrancado. adj. y part. Atorado, encaprichado. Se aplica a la persona que no puede salir de un lugar. "Ahí se quedó **atrancado.**"

Asoleado (traer). Se dice de una persona que ya tiene fastidiado a uno con alguna petición. "Niño, déjame de molestar, ya me **traes asoleada** con lo mismo."

Asolear. v. t. Poner los frutos maduros al sol, para que por medio del calor se conserven. "El plátano asoleado es muy sabroso; pon varios a asolear y verás qué buenos son." "El zapote cuando lo ponen a **asolear** queda exquisito."

Bala perdida. s. c. Se aplica a las personas terribles en su conducta general, y muy particularmente se refiere a la parte moral. No es nada deseable el calificativo. "Fernando es una verdadera **bala perdida.**"

Balde. s. c. m. Equivalente a cubeta. "Saca un **balde** de agua del pozo."

Baldear. v. n. Acto de lavar el suelo tirándole cubetas con agua. "Los sábados son días destinados a **baldear** las casas."

Bajos (llevar los). Tocar el acompañamiento de una pieza o de un trozo musical. "Yo tocaba con Rosa y ella **llevaba los bajos.**"

Baldado. s. c. y adj. Inválido, persona inútil para desempeñar un trabajo. Se refiere también a las personas que están inutilizadas de un brazo, de una mano, de un pie, de una pierna. "Concha quedó **baldada** de la fiebre que tuvo." "Parece que estás **baldado** y no te puedes levantar." Se usa con la misma acepción en Nochistlán, Zac.

Balsa. s. c. f. Embarcación primitiva formada por grandes trozos de

madera, que flotan en la superficie del agua y que se mueven con la corriente de los ríos. "Mira a tu amigo, va en la **balsa.**"

Balsero. s. c. m. El que forma y conduce la balsa. Rimero. "Ahí viene el **balsero.**" "Traía el **balsero** de platos."

Batuquear. v. t. Batucarse. Batirse uno con alguna cosa, comida, dulce, miel, etc. "Ya te **batuqueaste** las manos."

Batida (de pozol). La cantidad de pozol que sirve para preparar lo que una persona puede tomar una vez. "Me regalaron una **batida** de pozol."

Belesa. s. c. f. Flor de color azul, en Ciudad del Carmen, Camp., le llaman "embeleso," y aquí "plúmbago." "Me gusta mucho la **belesa.**"

Bemba. s. c. f. Jeta, labio demasiado grueso. La palabra resulta despectiva. "Esa muchacha tiene su gran **bemba.**"

Bembudo. s. c. adj. cal. Persona que tiene los labios muy gruesos. "¡Qué **bembudo** ese niño!"

Betunero. s. c. m. Bolero. "Habla al **betunero** para que te limpie los zapatos."

Bilma. s. c. f. Bizma: Las hacen con raíces de plantas, con copal, y las usan para las luxaciones; así se dice: "el curandero me puso una **bilma** de copal." "Al muchacho que está en mi casa le pusieron una **bilma** de suelda con suelda." (Esta es una hierba que precisamente tiene ese uso.)

Batidor. s. c. m. La vasija en que se bate el chocolate, pinol, polvillo, etcétera. Los hay de barro, de hoja de lata, pero los mejores son los que se hacen de guayacán (madera amarilla muy resistente). "Pásame el **batidor.**"

Bollo. s. c. m. Pinol con cierta cantidad de cacao que se le da la forma elipsoidal; los bollos los venden en paquetes que contienen dos; antes eran a dos por cinco centavos; así los vendían en el mercado. "Compra diez centavos de **bollo.**"

Bollera. s. c. f. La mujer que hace o vende los bollos. "Te habla la **bollera.**"

Boquinete. s. c. Labio hendido. "La hija de la lavandera es **boquineta.**"

Botuda. s. c. A las aves que tienen muchas plumas en las extremidades inferiores se les llama "botudas." Es palabra derivada de bota. "Mi gallina es **botuda.**" "Qué bonitos se ven los pollitos **botudos!**"

Bizcorneta. s. c. Despectivo de bizca. Se aplica también en masculino. En Zacatecas se usa. "Allá viene la **bizcorneta.**"

Botijuela. s. c. f. Especie de botella o porrón de barro que antiguamente usaban para guardar el dinero y enterrarlo. Al hacer las excavaciones se han encontrado algunas. "Mi tía guardaba su dinero en **botijuelas.**"

Bodoque. s. c. m. Abultamiento que se forma al hacer un nudo, entre la lana de un cojín, entre la ropa que se usa, etc. También por extensión se le nombra así a un chichón. "Mira qué bodoque se te hizo en la pierna." "Mi almohada está muy fea, tiene muchos **bodoques.**"

Butaque. s. c. m. Asiento bajo que se emplea generalmente para sentarse a hacer labores de aguja, a remendar, zurcir, etc. La parte del asiento puede ser tejido con paja o de piel de venado, de puercoespín, de mico de noche, o simplemente de cuero. Es muy cómodo. En Colombia le llaman butaca. "Traeme mi **butaque** que voy a coser." Existe el diminutivo **butaquito.** "Le compraron al niño su **butaquito.**"

Cabo. s. c. El último pedazo de un cigarro o de un puro. "Tira todos los **cabos** de puro que dejó el señor." "El pobre niño se quemó con un **cabo de cigarro.**"

Cacarizo: s. c. y adj. cal. Cacarañado. Picado de viruelas. "Esa muchacha está **cacariza**." "Lo **cacarizo** no se te quitará por más que gastes." Esta palabra se usa en Nochistlán, Zac.

Cacha. s. c. f. Mango, empuñadura. "Coge el cuchillo por la **cacha**."

Cachetón. s. c. Sinónimo de fresco, desvergonzado. "No seas **cachetón**, procura trabajar."

Cachimba. s. c. f. Pipa para fumar. "Pásale la **cachimba** a tu tío." Hay la expresión: "por donde se le perdió la **cachimba** al diablo" (lugar lejano).

Caedizo. s. c. m. Azotehuela. "No te oía porque andaba por el **caedizo**."

Calabazate. s. c. m. Impropiamente llamamos así a un dulce que se hace de la corteza de la sandía, al cual le deberíamos llamar "sandiate," siguiendo la costumbre mexicana de los "ates." "Dale **calabazate** para que tome su pozol."

Caldereta. s. c. f. Vasija más o menos pequeña, generalmente de cobre que se usa mucho para calentar agua. "Pásame la **caldereta**."

Calderetero. s. c. m. El individuo que hace o compone las calderetas. Allá se usa como despectivo para los italianos que han sido en su mayoría los que ejercen este oficio. Como vemos aquí a los húngaros. "Ahí pasó el **calderetero**." "Qué orgullosa va la **calderetera**."

Caldo. s. c. m. Licor de frutas: caldo de nance, caldo de durazno, caldo de ciruela, etc. "Dale a mi compadre un poco de **caldo** de nance."

Camada. s. c. f. Se aplica a las personas que son contemporáneas. "María y Carmen son poco más o menos de mi edad, porque somos de la misma **camada**." Con la misma acepción se usa en Nochistlán, Zac.

Camarazo: s. c. m. Explosión que hacen bombas de pólvora; se usaban en las fiestas. Ahora están prohibidos. "Es insoportable el ruido de los **camarazos**."

Camelar. v. Comprender, entender algo por mucho que lo quieran disimular delante de uno, por ejemplo: cuando se hacen señas para que uno no pueda entender y a pesar de eso lo entiende uno. "Ya me las **camelé**."

Camisón. s. c. m. Camisa de día. (Es prenda de vestir para las mujeres). Tal vez ahora, con las costumbres modernas, no la usarán. "Son bonitos los **camisones** que vende Laura."

Campana. Planta de virtudes medicinales que aquí le llaman "floripondio." "Se te curaría la inflamación con hojas de **campana** blanca."

Cancel. s. c. m. Mampara. "Pon el **cancel** en la ventana." También se aplica a la división que se hace de una pieza, por medio de armazones de madera forradas de manta. "Puse un **cancel** para dividir mi cuarto.

Candil. s. c. m. Lámpara rudimentaria que se alimenta con petróleo refinado y que sólo se usa en las casas muy humildes y en los puestos de las gentes que venden en las calles. "¿Cuánto de costó el **candil**?" Quince centavos. Refrán: **candil** de la calle oscuridad de su casa.

Cachureco. s. c. Equivale a torcido. "Esta costura está **cachureca**, desbarátala."

Cargar. v. r. Usar, llevar puesto. "¿Qué vestido **cargabas** el domingo?"

Carretilla de hilera. s. c. f. Carrete de hilo "Cómprame una **carretilla de hilera** de quinientas yardas."

Cantarilla. Botellón. "El agua de la **cantarilla** está muy fresca."

Casquillo. Parte posterior de una bala. "Después del combate recogieron muchos **casquillos**."

Cataplasma fría. Persona inoportuna. "Eres una **cataplasma fría**."

Cerrero. adj. cal. Cerril. "Este caballo **cerrero** tiró al muchacho."

Cebudo. Persona floja, demasiado calmada para todo; apática. "Qué **cebudo eres.**" Se usa en Nochistlán, Zac.

Ciento en boca; s. m. Nombre que se da a unos bananitos muy pequeños y muy dulces que se cultivan en Tabasco. "Yo me comería muchos más **ciento en boca**; son tan dulces."

Cilindro. s. c. m. Organillo. "Me da mucha tristeza oír el **cilindro.**"

Cilindrero. s. c. m. Organillero. "Ahí va el **cilindrero.**"

Colmilludo. s. c. Persona experimentada, hipócrita, que no aparenta lo que es, ni lo que sabe en relación con alguna cosa de la cual se está tratando. "Es un **colmilludo,** no se le puede engañar tan fácilmente." "Hace creer que no sabe, pero bien **colmilludo** que es."

Colear. v. t. Trapear ligeramente el suelo. "¿Ya **coleaste** el comedor?"

Coleto. s. c. m. Nombre despectivo que se da a los individuos del Estado de Chiapas que llegan muy desaseados a vender varias mercancías. Existe el refrán que dice: "**Coleto,** ni blanco ni prieto." "Ya compré pan de los **coletos.**" "Hay puestos de los **coletos.**"

Comadrona. s. c. f. Persona que se dedica a asistir a las señoras grávidas. El Diccionario de la Academia registra al masculino comadrón y no trae el femenino. "En casa de la **comadrona** hay fiesta."

Compa. s. c. Apócope de la palabra "compadre." También se usa el diminutivo "compita" como palabra cariñosa. "¿Vamos a pasear, **compa?**" "Sí, **compita.**"

Coma. s. c. Apócope de "comadre." "Voy a visitar a mi **coma** Petrona."

Concha. s. f. Rosa de bonito color que se utiliza con éxito para curar enfermedades de la vista. En algunas otras partes de la República le llaman "Rosa de Alejandría." "Con agua de **concha** te puedes lavar los ojos."

Convenenciero. s. c. Persona interesada, que todo lo quiere para ella. "Yo no hago trabajos contigo, porque eres muy **convenenciero.**"

Copetón. s. c. Ave que tiene copete de plumas. La Real Academia registra copetudo. Nosotros decimos **copetón** y **copetona.** "Mi gallina **copetona** tiene diez pollitos." "Ese pajarito es **copetón.**"

Corconcha. s. c. f. Jorobada. "Cómo está de **corconcha** doña Severa."

Corretear. v. t. Despedir vergonzosamente, correr de una casa. "Lo **corretearon** de su casa." "¿Por qué lo **correteaste?**"

Corriendito. Diminutivo del gerundio corriendo; se usa mucho: "hazme mi mandado **corriendito.**"

Cristalillo. s. c. Planta medicinal que se emplea para curar el reumatismo. "Cuando vayas a la calle traeme unas matitas de **cristalillo.**" Su nombre le viene tal vez de que sus hojas y tallo se quiebran con mucha facilidad.

Cotón. s. m. Ropón largo. Jubón, camisa sencilla, corta y holgada. Cuando era pequeña conocí un muchacho al cual le llamaban "**cotón** colorado."

Cuarta de caballo. s. c. f. Látigo que se emplea casi siempre para darle con él a los caballos, aunque también con él se castiga indebidamente a los niños. "Me dieron con la **cuarta de caballo.**"

Cuartazo. s. c. m. Azote, golpe dado con la cuarta. "A mi amigo le dieron dos **cuartazos.**"

Cueriza. s. c. f. Azotaina; golpes que se dan con un cinturón. "Le dieron una **cueriza.**"

Cuino. s. c. m. Raza especial de cerdos que engordan mucho y por lo

mismo producen grandes rendimientos. Por extensión se aplica a las personas que han engordado mucho. Se usa el diminutivo "cuinito." "Voy a comprar un **cuino.**" "Te has vuelto un **cuinito.**"

Curtiembra. s. c. f. Curtiduría. "Voy a trabajar a la **curtiembra.**"

Chacualear. Chapotear. "No estés **chacualeando** el agua."

Chamba. s. c. Cualquier trabajo más o menos productivo. Se usa el diminutivo chambita. También se usa irónicamente cuando se trata de algo que lejos de producir, perjudica. "Qué buena **chamba** te cayó." "Con esas **chambas** no se gana nada."

Chambear. v. t. Derivado de chamba y equivale a trabajar con ganancia. "Estoy **chambeando.**" "Vamos a **chambear.**"

Chambón. s. c. Persona inexperta que no sabe hacer bien las cosas. También se usa en femenino. "No seas **chambón** (o **chambona**)."

Chamula. s. c. Indígena del Estado de Chiapas. "Llegaron muchos **chamulas.**"

Chancaca. s. c. Avispa grande y colorada cuyos piquetes son muy dolorosos. "¿Te picó la **chancaca?**"

Chancleta. s. c. Chancla. "Pásame mis **chancletas.**"

Chancletear. v. t. Hacer ruido con las chancletas. Dar golpes con las chancletas. "¿Por qué te **chancletearon?**"

Chapa. s. c. Ruedas que se pintan en la cara, particularmente en el carnaval. "Qué **chapas** tan mal pintadas."

Charola. s. c. f. Bandeja. "Puse el obsequio en la **charola** para que lo lleves."

Champa. s. c. f. Especie de caseta formada por seis palos; los cuatro más bajos van en los cuatro ángulos y dos más altos van en la parte de en medio; arriba se les pone techo de palma y ahí descansan las personas; no tiene puerta ni está cercada. Las hacen en el campo en lo que llaman **trabajaderos** (lugar donde están trabajando, ya sea cuidando los sembrados, cortando madera, etc.) "Estuvimos en la **champa.**"

Chelele. s. m. Fruto parecido al cojincuil, pero de vaina pequeña y cubierta de pelos cafés, crece a orillas del río, es dulce y refrescante. "A mí me gustan los **cheleles.**"

Chicharra. s. c. El insecto llamado en México caballito del diablo; en Campeche, tulish; en Veracruz, libélula, y en Xochimilco, copichalote. "¡Cuántas **chicharras** hay!"

Chicharra de mayo: s. c. La cigarra; la llamamos así porque es semejante a la chicharra y porque canta durante el mes de mayo. "Ya está cantando la chicharra de mayo, pidiendo agua." (Creencia vulgar.)

Chichimeca. Tos ferina. "Se le quitó la **chichimeca** con el jarabe de cuajilote."

Chiflado. s. c. Persona alocada. Con igual acepción se usa en Nochistlán, Zac. "No le hagas caso, está **chiflado.**"

Chifladura. s. c. f. Locura. "Qué **chifladura** te habrá entrado que te quieres casar!"

Chiflón de aire. Corriente rápida de aire que entra por una parte, ventana o simplemente por un agujero. "Quítate del **chiflón** que te puede hacer mal." También hay una ribera que se llama Chiflón y Cruces (se llamaba, no sé si conservará el nombre).

Chinín. s. c. m. Fruto alargado, de color verde o morado cuya carne es blanca y sabrosa. Se come como la del aguacate. Variedad del aguacate (Per-

sea schiedeana). "¿Compraste **chinines** hoy?" Se le nombra "mantequilla vegetal." Es fruto típico de la región Istmica americana.

Chicote. s. c. m. Cable grueso con el que se amarran las embarcaciones cuando están paradas. (Ancladas.) "Amarra bien el **chicote.**"

Chicotazo. s. c. m. Golpe dado con un chicote. "No me des de **chicotazos.**"

Chibol. s. c. m. Abultamiento producido por un golpe. Chichón. Existe también la palabra **chiboludo** refiriéndose a las cosas que son muy difíciles de hacer, y así se dice: "Esto está muy **chiboludo.**" "Cuántos **chiboles** se te han hecho."

Chilindrina. s. c. f. Pan semejante al que llaman aquí "concha." "A mí siempre me han gustado las **chilindrinas.**"

Chipilín. s. c. m. Yerba que se come en tamales; es semejante a la retama en lo que se refiere a las hojas y las flores (las del chipilín no son olorosas); sus semillas están en una vaina pequeña. También sirve como condimento en unión de la chaya para el guisado llamado **verde,** que se hace con la carne de la tortuga y de la hicotea. Ultimamente se ha comprobado que posee virtudes medicinales la hoja del chipilín. "Vamos a comer tamalitos de **Chipilín** con salsa de tomate."

Chisguete. s. c. m. Chorro pequeño. "Por ahí se ve el **chisguete.**"

Chisguetazo. s. c. m. Golpe producido por un chorro de agua (chisguete). "Le dí un **chisguetazo.**"

Chiquear. v. t. Mimar, rogar, consentir. "No la **chiquees** porque resulta peor."

Chiqueo. s. c. Mimo. Contemplación. "¿A qué viene tanto **chiqueo?**"

Chispo. s. c. m. Ebrio. Se usa el diminutivo. "chispito." "Pero qué **chispo** estabas anoche." "Se llevan preso al pobre **chispito.**"

Chispera. s. c. f. Embriaguez. "Qué **chispera** se traían."

Chintul. s. c. m. Planta herbácea que se emplea en medicina. Se pone entre aguardiente. "¿Tienes aguardiente de **chintul?**"

Chintulillo. s. c. m. Planta herbácea semejante a la anterior, que crece en los jardines y los perjudica. En Coyoacán le llaman **coquito.** "Arranca el **chintulillo.**"

Choco. s. c. m. Palabra con la que designamos a los indígenas de raza pura. "Habían muchos **chocos** en el baile popular."

Chontal. s. c. m. Indio aborigen tabasqueño. Sombrero especial usado por los campesinos y gente pobre. "Compré un **chontal.**" "Los **chontales** habitaron una gran región de Tabasco."

Chontalpa. s. p. Región tabasqueña que comprende varios municipios del Estado y que fué habitada por los chontales. "Comalcalco es la "Perla de la **Chontalpa.**"

Chorote. Bebida semejante al pozol pero que se hace con **maíz caliente,** es decir, nixtamal que se cuece y muele el mismo día; además se le pone suficiente cantidad de cacao. "Qué sabroso estaba el **chorote.**"

Chorotada. s. c. f. Fiesta campestre, se hace como a las once; se baila, se canta; se hacen juegos de prendas. Se reparte chorote. "¿Fuiste a la **chorotada?**" Allá no se dice el dancing, ni el té danzante, ni todas esas palabras ayankadas; se habla el español y hay palabras nativas.

Chueco. s. c. adj. cal. Torcido. "Esa costura está **chueca,** hay que componerla."

Chupar. v. t. Fumar. "No me gusta **chupar** cigarros, mejor yo hago mis

puros." (Así nos diría un ranchero.) El señor Manuel Gil Sáenz, historiador (a él se debe una Historia de Tabasco), decía hablando del negocio petrolero: "Mientras otros **chupan** yo escupo."

Chupaflor. s. c. m. Colibrí. "En el campo habían muchas **chupaflores.**" Con el corazón de este pajarito hacen una medicina que se llama **cordial** y que aseguran las personas que la usan que da buenos resultados para las enfermedades del corazón. Desde luego que en lo único que han acertado es en el nombre, dado el uso que pretenden darle; los resultados no los aseguro. "Coge ese **chupaflor.**" "Qué lindos colores tiene el **chupaflor.**"

Chuzo. s. c. m. Palo puntiagudo. "Me lastimé el pie con un **chuzo.**" Usamos el verbo nominal "chucear," derivado de chuzo. "¿Cómo fué que te **chuceaste?**"

Desarrajar. v. t. Romper las cosas a golpes. "**Desarrajó** todas las sillas porque estaba enojado."

Desecho. s. c. m. Trapos viejos, ropa usada; lo que aquí llaman "repelo." "Le di unos **deshechos** a la pobre señora."

Desconchinflar. v. Desarmar un objeto. Producir luxación. "La muchacha quedó **desconchinflada** de la caída del árbol." "Esta silla está **desconchinflada** y me puedo caer."

Descuacharrangado. adj. part. Despedazado, roto. Se usa con igual acepción en Nochistlán (Zac.) "Todo lo que hay en esta casa está **descuacharrangado.**"

Devanar. v. t. Ensuciarse la ropa. (La emplean las gentes de poca cultura). "Niño, no te **devanes** la ropa."

Devanarse los sesos. Expresión muy común que equivale a pensar mucho en algo. "Ya no te sigas **devanando los sesos,** hazlo como puedas."

Desgranador. s. c. m. Instrumento metálico que sirve para desgranar el maíz. Creo que en este vocablo estamos muy en lo justo, porque si el que carga es cargador, el instrumento que sirve para desgranar, es lógico que se llame "desgranador." "Traeme el **desgranador.**"

Desboronar. v. t. Desmoronar. "**Desborona** el chocolate." "Todo el pan se **desboronó.**"

Empella. s. c. f. Lardo. "Compra la **empella** para hacer la pomada."

Empeine. s. c. m. Jiote. El **empeine** se cura con hojas de jazmín de España o con ajo machacado.

Embrocar. v. t. Colocar una vasija de modo que se escurra el agua que le haya quedado. Este verbo lo usan en Nochistlán, Zac., pero sólo aplicable a las vasijas cuando quedan una sobre otra. En Tabasco se aplica aun a las personas. Así se dice: "cayó **embrocada** la niña."

Embonar. v. t. Acomodar, convenir. La Real Academia le da otras acepciones. "Siempre no me resolví a comprarlo por que no me **embonó.**" "No me **embonó** su modo de ser."

Empuercar. v. t. Ensuciar algo. Tal vez alude al cerdo al que le llamamos comúnmente "puerco." "Viniste a **empuercar** la sala y ya estaba limpiecita."

Encandilar. v. t. Deslumbrar. Hacer que se avive la lumbre. Hacer que los ánimos se acaloran. "No veo porque tengo los ojos **encandilados.**" "**Encandila** el fuego." "Me peleé porque me estuvieron **encandilando** los demás muchachos."

Enchincharse. v. r. Enojarse, incomodarse. "No te acerques porque la acaban de **enchinchar.**

Empingorotada. adj. cal. Muy arreglada; que cree pertenecer a una clase social muy elevada. "Salió muy **empingorotada.**" "Dice que es de las **empingorotadas.**"

Enchumbar. v. Empaparse. Mojarse mucho. "Me **enchumbé** los zapatos y el vestido."

Ensarta. s. c. f. Sarta de cuentas. "Decir una **ensarta** de mentiras;" es decir, muchas mentiras. "Trae una **ensarta** de chaquiras."

Ensartar. v. t. Enhebrar la aguja. "**Ensártame** la aguja porque ya no veo."

Escarmenador. s. c. m. El peine que sirve para carmenar o sea desenredar. "Pásame el **escarmenador,** para peinar a tu hermanito."

Escarola. s. c. Especie de olán recogido por la parte media; se usa mucho en los trajes de las mujeres en algunas ocasiones. "El vestido tiene dos **escarolas.**"

Espamentero. adj. cal. Aspaventero. "¡Qué **espamentero** eres!"

Especie. (Clavo de). s. c. m. Clavo de especia. Condimento. "Ponle clavo de **especie** para que salga sabroso el guiso."

Espichar. v. Morirse. "No comas eso porque puedes **espichar.**" "Ya ese pobre **espichó.**" Resulta despectiva la palabra.

Escoleta. s. c. f. Ensayo de música o de baile. "Salvador gasta mucho porque se va a las **escoletas.**"

Echador. s. y adj. cal. Presuntuoso; se aplica a la persona que quiere aparentar que tiene mucho o sabe mucho y en realidad no tiene, ni sabe nada. También se les aplica el refrán siguiente: "son más las **echadas** que las que están poniendo."

Echar. (Gallinas.) v. El acto por el cual se colocan los huevos en condiciones de que los empollen. A la gallina que ejecuta ese acto se le llama gallina **echada.** "En esta **echada** la gallina sacó dos pollitos."

Fachoso. adj. cal. s. c. Fachendoso. Persona que presume en el vestir y a veces hasta en el modo de andar. "Mira qué **fachoso** va ese chamaco."

Fajo. s. c. Una copa de trago o licor. "Mi compadre me dió un **fajo** de aguardiente."

Fajarse. v. Tomar licor: "¿cuántos tragos te **fajaste?** Tres." Trabajar mucho: "se sabe **fajar** para ganar los centavos."

Fierros. s. c. Centavos. "Me dió dos **fierros**" (centavos.)

Flato. s. c. El spleen de los ingleses. Mal humor. "Está de **flato,** ni le hables."

Flor de mayo. s. c. Medicina que preparan en Teapa, Tab., para la difteria. "Déle usted **flor de mayo** y verá cómo sana." El nombre es de la flor con la cual se prepara la medicina. Es la tabasqueña o champotonera. (Plumeria rubia es el nombre científico.)

Fogaje. Estomatitis (uno de sus síntomas). Lo que vulgarmente llaman aquí "fuego." "Cuánto **fogaje** te ha salido."

¡Fuchi! Interjección. Indica asco o repulsión. "**¡Fuchi!** qué mal huele."

Fustán. s. c. Refajo. "Este **fustán** está nuevo." Esta prenda de vestir ya no la han de usar más que las gentes del campo y las personas de edad.

Freidera. s. c. f. Sartén. "Fríe los plátanos en la **freidera** nueva."

Gachupín. s. c. m. Un pan sabroso, tiene poco más o menos la forma de una cruz. "En el pan trae cinco **gachupines.**"

Garapacho. s. c. m. Carapacho. "La tortuga se guisa muy bien en su **garapacho**" y el guisado se llama así: "**garapacho.**"

Garnacha. s. c. f. Sope. "Toma tres **garnachas** y llévaselas a tu madrina."

Gas. s. c. m. Petróleo refinado. "Compra cinco centavos de **gas** para el quinqué."

Guaca. s. c. f. Escopeta de doble cañón. "Pásame la **guaca** que voy al campo."

Guaco. s. c. m. Planta medicinal para curar la reuma. "Trae el **guaco** para curarme." Gemelo; "don Jerónimo el **guaco.**" "Son **guaquitos** los niñitos?"

Guache o **guacho.** s. c. Se aplica a las personas del interior de la República, pero no tiene nada que ver con la etimología aimará que nos da Ramos y Duarte (hijo legítimo). Nosotros no sabemos si son o no hijos legítimos, aplicamos esa palabra a las personas del interior de la República sin averiguar si su descendencia es legítima o no. "¿No conoces a ese señor? No, no es de aquí, es **guacho.**"

Guao. s. c. m. Especie de tortuga de cabeza muy grande. "Vendí un **guao.**"

Guarapo. s. c. m. Jugo de la caña sin fermentar. Esta misma palabra la usan en Venezuela. "Toma el **guarapo** que está muy bueno."

Gurusapo. s. c. m. Larvas de mosquito que viven en el agua. "No tomes esa agua que tiene **gurusapos.**"

Guaya. s. c. f. Fruto delicioso que en Cuba le llaman "mamoncillo" y "anoncillo." El árbol se llama **guayo.** El color guaya es al que aquí le dicen "chabacano;" como nosotros no tenemos chabacanos, y sí guaya, decimos color **guaya.** "De las semillas de la **guaya** hacíamos pequeñas jicaritas para jugar con las muñecas."

Guiso. s. c. m. En lugar de guisado decimos "**guiso.**" "Qué bueno está el **guiso.**"

Güiro. s. c. m. Arbol y fruto parecido al jícaro, pero de hojas y frutos alargados. "Está bajo la sombra del **güiro.**" Variedad del mismo género (Crescentia alata).

Guatope. s. c. m. Fruto semejante al jinicuil, pero mucho más pequeño. Su nombre científico es: INGA SPUREA, según la clasificación del sabio don José N. Rovirosa. Esta planta existe en Michoacán, pues el mismo nombre científico nos da don Melchor Ocampo en sus mexicanismos, pero el nombre vulgar de dicha planta en aquel Estado es "cabello de ángel." En Tabasco existe una planta llamada "cabello de ángel," pero su nombre científico es: POINCIANA PULCHERRIMA. "¿A cómo da los guatopes?"

Guatopal. s. c. m. Sembrado de guatopes. El Guatopal es una bellísima composición de la exquisita escritora tabasqueña doña Bolivia Maldonado viuda de Rivas, orgullo y prez de las letras tabasqueñas. "Evangelina recita muy bien **"El Guatopal."**

Huele de noche. s. c. m. Flor silvestre cuyo aroma es apreciable de noche. "Lleva **huele de noche** para tu casa."

Horcón. s. c. Palo muy grueso y resistente que sirve para sostener las vigas de las casas. Como allá hay excelentes maderas los horcones resultan muy buenos. "Mi casa tiene buenos **horcones.**"

¡Húchale! int. ¡Qué bárbaro! es su equivalente. "**¡Húchale,** a qué hora llegaste!"

Huliche. s. c. m. Comida que hacen los indígenas en el "Día de Muertos." Es una especie de masa con carne de pavo. Por la ceremonia viene siendo algo parecido a la ofrenda que acostumbraban hacer aquí en esa misma

fecha. El guiso se parece algo a la gallina en KOL, que hacen los campechanos y yucatecos, pero el huliche tiene menos especias. "¿Te gustó el **huliche?** No, pero no se lo digas a los inditos porque me tomarán mala voluntad."

Ido. (Estar.) Expresión equivalente a estar demente. "¡Pobre, está **ido!**"

Infundia. s. c. f. Enjundia. Grasa de gallina. Allá la utilizan como remedio. También la usan en la comida. "Pónle **enjundia** de gallina a la comida para que salga mejor."

Jahuacte. s. c. m. Caña resistente que se emplea en la fabricación de las chozas. "Trae los **jahuactes** para cercar bien la casita."

Jahuactal. s. p. Posiblemente sea el lugar donde se siembran los jahuactes, pero para nosotros esta palabra es de grandes recuerdos históricos. En un lugar llamado El Jahuactal, libraron los franceses una batalla contra los tabasqueños, en la cual resultaron vencedores éstos, y los franceses tuvieron que huir vergonzosamente; habiendo capturado el Coronel don Gregorio Méndez, en las márgenes del Grijalva, el barco "Guaraguao" cuyo casco existe en las playas de Campeche. Las tropas tabasqueñas al mando de don Gregorio Méndez derrotaron a los franceses el 27 de febrero de 1867 en el **Jahuactal.**

Jalado. s. c. Ebrio. "Estaba bien **jalado.**" En Nochistlán, Zac., se aplica esta palabra a las personas que no son muy bondadosas.

Jalarse. v. r. Embriagarse. "No te vayas a **jalar.**"

Jazmín Rosa. s. c. La gardenia pequeña, porque a las grandes se les llama "gardeniones." "Corta el **jazmín-rosa.**"

Jiliar la milpa. Expresión equivalente a "alinear la milpa." "¿Ya **jiliaste** la milpa?"

Jipato. s. c. y adj. cal. También se usa el femenino "jipata." Con él nos referimos a la persona muy pálida, el color característico de las gentes de la costa y de los climas cálidos; generalmente a los palúdicos o convalecientes. Muchos han creído que esta palabra procede de HEPATOS, hígado, y otros que del azteca XIQUIPALLI: turquesa. Está muy lejos la palidez extrema de los enfermos o convalecientes, de tener semejanza con el color de la turquesa, ni hay relación entre jipato y hepatós, puesto que la palidez no siempre es producida por afecciones hepáticas. Yo creo que la etimología de la palabra es desconocida. Se usan también como sinónimos de esta palabra PAPUJO (PUXO, pusho, del maya). Pasmado.

Jirimico. v. Chillón. "¡Qué **jirimico** estás ahora!"

Jirimiquear. v. Chillar. Probablemente es derivado de Jeremías. "Hoy todo el día se ha estado **jirimiqueando.**"

Jobo. s. c. Fruto comestible (Spondias mombin); hay quienes afirman que produce náuseas. Las hojas constituyen un excelente forraje para los venados. "Trae las hojas de **jobo.**"

Jondura. s. c. Fruta semejante al anterior, pero de mejor calidad (ciruelo silvestre); son de la misma familia; la jondura se come generalmente cocida, sin que esto quiera decir que no se pueda comer cruda. También la curten como los nances, duraznos, etc. La cosecha es en el mes de agosto. "Compré diez centavos de **jondura** cocida."

Jorondo. s. c. Horondo. "Iba tan **jorondo** como aquel que no ha hecho nada."

Julepe. s. c. Regaño fuerte. "Le dieron su buen **julepe.**"

Julepear. v. Regañar, amonestar fuertemente. "A la hora que comienza a **julepear** no tiene cuando acabar."

Jumo. s. c. y adj. cal. Ebrio. "Estaba tan **jumo** que no sintió a qué hora lo llevaron a su casa."

Jíbaro. s. c. adj. cal. Se dice del animal que es difícil domesticar. "Está muy **jíbaro** el venado que trajiste." Se aplica, por extensión, a las personas insociables. "No se le puede hablar porque está todavía muy **jíbaro.**" No tiene nada que ver el significado de esta palabra con los jíbaros de Cuba (de Jíbara).

Lángara. s. c. adj. cal. Audaz, vivo, listo. "Felipe es tamaño **lángara.**"

Langurucho. s. c. adj. cal. Larguirucho. Generalmente se emplea para los muchachos que han crecido con rapidez y están muy delgados. "Pero cómo se ha puesto de **langurucho** este muchacho."

Lapo. s. c. Azote. "Le dieron cuatro **lapos** en la comandancia." Tiene la acepción de **una copa de licor.** "¿Cuántos **lapos** te echaste?"

Lascar. v. t. Descascarar los objetos de peltre, porcelana o loza. "Ya se **lascó** la taza, me van a regañar."

Liendra. s. c. Liendre. "Tenía **liendras** la muchacha."

Limpia. s. c. Azotaina, cueriza. "Le dieron una buena **limpia.**"

Llantén. s. c. Planta medicinal, emoliente. Aquí le nombran "lantén." Sirve también para curar la disentería. "Con las hojas de **llantén** se te quita la inflamación."

Maleta. s. c. Persona traviesa; se aplica con más frecuencia a los niños, semejante a la palabra "guerroso," que emplean aquí. También a personas carentes de moralidad. "Así como lo ves es una **maleta** de primera clase."

Mancuernas. s. c. Mancuernillas. "Quítale las **mancuernas** a la camisa de tu papá."

Mano de piedra. s. c. Como al metate se le llama "piedra de moler," al metlapilli se le llama "mano de piedra." También hay una culebra que se llama así: por su semejanza con el metlapilli. "Ya se rompió la **mano de piedra.**" "Ten cuidado en el campo, hay muchas **manos de piedra**" (no son serpientes venenosas). La palabra mano de piedra se usa también en Honduras.

Marqueta. s. c. Es la forma prismática que se da a ciertas pastas. Puede ser de jabón, de chicle, de dulce, etc. "Me regalaron esta **marqueta** de cicle."

Meco. adj. cal. Indio, tosco, ordinario en modales. "¡Qué **meco** eres!"

Mistela. s. c. f. Licor hecho con aguardiente, azúcar y algunas otras sustancias. "Trae un poco de **mistela** para estos señores."

Mero. s. c. adv. Lo usamos con la misma acepción que los guatemaltecos, como sinónimo de verdadero; como adverbio de cantidad, y en la formación de superlativo. Decimos: "Ese es el **mero** bueno." Refiriéndonos al único, al mejor. También decimos ya "**mero** me caía." Lo empleamos como adverbio de lugar dándole mayor énfasis a la oración: "ahí **mero** está, búscalo." Usamos el diminutivo "merito;" "ya **merito** te sacabas la rifa." Para mayor afirmación duplicamos la palabra: "ese es el **mero mero;**" quiere decir el verdadero, el principal. Con frecuencia decimos: "el **mero mero.**" Se acostumbra también el fememino: "**mera.**"

Mocezuelo. s. c. El tétano que da a los niños recién nacidos. Muchas personas tienen la creencia errónea de que proviene esta enfermedad de que

alguna persona muy perfumada penetre al cuarto donde está el recién nacido. "El niño está malo, tiene **mocezuelo.**"

Moco de gallo. s. c. Flor silvestre, muy fea por cierto. "En tu jardín no hay más que **moco de gallo**; no seas flojo, siembra flores bonitas."

Mojina. s. c. Tortuga pequeña que con frecuencia vive como animal doméstico. Se alimenta de plátanos y su carne es comestible. "Busca en el patio la **mojina.**"

Monte. s. c. Pasto. "Hay mucho **monte** en los arriates."

Morrongo. s. c. Puro tosco que hacen las personas, particularmente los rancheros. También se da ese nombre a un pan. "Hija, pásame mi tabaco, voy a hacer mi **morrongo.**" "Vino el panadero y se me olvidó comprar los **morrongos.**"

Mula. s. c. La persona que trabaja mucho o que es muy torpe. Así se dice: "Albina trabaja como **mula** o es una **mula** de trabajo." "No aprende nada porque es muy **mula.**" También se dice: "hacerse **mula,**" por hacerse tonta; con frecuencia se aplica a los tramposos; "no te hagas **mula** y paga."

Muste. s. c. Hierba que se utiliza como condimento. "Ponle **muste** a la carne para los chanchamitos."

Munisté. s. c. Flor blanca muy aromática, procede de un árbol que florece en el mes de mayo. "La muchacha lleva muchas copas de **munisté.**"

Nagua. s. c. f. Aféresis y apócope de enaguas. "Pásale la **nagua** a la señora."

Naranja agria. s. c. Una naranja que se emplea en lugar del limón, son medicinales sus hojas, flores y frutos. Su corteza es mucho más gruesa que la de la naranja común. Sirve para hacer una pasta muy sabrosa que se conoce con el nombre de "dulce de tripa de naranja." "Compra **naranja agria** ahora que vas a la plaza."

Naranja cajera. s. c. f. Naranja de corteza gruesa y sabor ligeramente amargo, sirve para curar algunas enfermedades del estómago. En un lugar llamado Tierra Colorada hay bosques de naranjas cajeras. "¿Comiste las **naranjas cajeras?**" Cajera procede de la palabra antillana CAJEL.

Nuégano. s. c. m. Négado. "Yo quiero **nuégano.**" "Los **nuéganos** valían tres centavos."

Ñapa (Hacer la). Expresión equivalente a robar. "Te estaban haciendo la **ñapa.**" Aldehala.

Ñapear. v. Hurtar, robar. "Te estabas **ñapeando** la fruta en la plaza." Palabra indígena americana.

Ñenga. s. c. y adj. cal. Raquítica, desmedrada, flaca. "Mira qué **ñenga** está la criatura." Con la misma acepción se usa esta palabra en Colima.

Ojo de venado. Semilla que es redonda y gruesa, la utilizan los niños para jugar. Aquí he visto que la adornan y se la ponen a los niñitos pequeños. "Tira ese **ojo de venado.**"

Pa'. p. s. Contracción de la preposición "para "¿**Pa'** dónde vás? **Pa'** mi casa."

Pachotada. s. c. Patochada. "No le hablo porque me dijo una **pachotada.**"

Padrasto. s. c. padrastro. "Es muy malo su **padrasto,** con el niño." También se le llama así a la piel que se levanta en los dedos, al borde de las uñas. "Me duele el **padrasto** que tengo en este dedo."

Pajón. s. c. Zacate que sirve para hacer techos. Es forrajera. Se utili-

za en techos para cabañas, kioscos, etc. "Está muy ralo el **pajón**, por eso cae gotera."

Pajonal. s. c. Lugar donde abunda el pajón. Hay una laguna que se llama así: El Pajonal. Hay también una finca que tiene ese nombre. "El jornalero anda por el **pajonal.**"

Pajonudo. adj. cal. y s. c. Se aplica a la persona cuyo cabello está muy desordenado. "Qué **pajonudo** te has puesto."

Palillo. s. c. m. Portaplumas. "Mi **palillo** es verde."

Palotada. s. c. m. Llamamos así a la serie de trozos de árboles que se encuentran en los ríos y dificultan la navegación, en ocasiones rompen las hélices de los barcos. Esto sucede en la época de creciente. "Llegamos tarde porque hay mucha **palotada.**"

Panela. s. c. f. Especie de piloncillo de color más claro que éste y forma diversa, allá los moldes son mucho más anchos y menos largos. "Es sabroso el dulce de coco, pero el de **panela.**" "Compré una **panela.**"

Panucho. s. c. m. Podríamos decir que es una doble quesadilla, se hace valiéndose de dos tortillas, en una se pone el queso, frijol, pescado, etcétera, y la otra se coloca encima procurando juntar los dos bordes de las dos tortillas, luego se fríen. Cuando una persona tiene la cara muy redonda se le dice "cara de **panucho.**" "A mí me gustan los **panuchos.**"

Papagayo. s. c. m. Papalote o cometa. "Fuí al playón a encumbrar mi **papagayo.**"

Pasto. s. c. Heno. Su verdadero nombre es TILANDSIA, porque Linneo la clasificó así en honor del botánico Tillands. "Arreglaron muy bonita la casa, le pusieron **pasto.**"

Pataste. s. c. m. Cacao corriente, es decir, grano semejante al cacao, de sabor agradable, es más grande y de color blanco en el interior. Se emplea para hacer dulce y las panelas de pataste son sabrosas. "Te gusta la panela de **pataste?**"

Pegoste. s. c. Pegote. Persona en cuya compañía no nos agrada estar. "No me gusta andar con **pegostes.**"

Pegostear. v. "Se me **pegostearon** las manos con la goma."

Pelantrín. s. c. Individuo de poco valer. "No le hagas caso a ese muchacho, es un **pelantrín.**"

Peje, s. c. m. Pez. "¿Le agrada el **peje,** compadrito?" Es palabra empleada por las gentes del campo, y por personas de poca cultura.

Pejelagarto. s. c. Pez de lagarto. Pez comestible, cuya carne es muy sabrosa. Se puede comer asado, guisado, en verde, en tamales. "Los tamales que trajiste son de **pejelagarto.**"

Pedilón. s. c. adj. cal. Pedigüeño. "No seas **pedilón,** espera que te den." "Contigo no voy porque eres muy **pedilón.**"

Piedra de moler. s. c. f. Metate. "Molí las tortillas en la **piedra de moler.**" "Pica bien tu **piedra de moler.**"

Pinolillo. s. c. Garrapata sumamente pequeña que causa molesta picadura; se pegan en el cuerpo cuando va uno al campo y para poderlas quitar con facilidad es necesario acercarse la lumbre; en esta forma solas se caen. "En Atasta cogí mucho **pinolillo.**"

Piocha. s. c. f. Nombre de una florecita blanca o morada que aquí le llaman "gloria." Procede de una planta trepadora. "Cuánta **piocha** tienes en tu patio."

Pochitoque. s. c. m. Tortuga terrestre, pequeña, cuya carne es comestible. "Estaban muy sabrosos los **pochitoques.**"

Pochote. s. c. m. Planta cuyas hojas medicinales curan las picaduras de las arañas; sus flores son grandes y amarillas; en el mes de mayo florece esta planta despojándose de sus hojas. De sus frutos se obtiene una fibra parecida al algodón. "Si te picó la araña, que te curen con hojas de **pochote.**"

Pote. s. c. Pocillo. "Nosotros tomamos el chocolate en **pote**, pero de preferencia en jícara."

Poza. s. c. f. Hueco que se ha formado por alguna causa, ya sea por las lluvias, porque los animales hayan escarbado, etc. Hay entre los juegos de canicas de los niños uno que se llama de las "pocitas." "Quítate de esa **poza** de lodo."

Pasita. s. c. Pelo completamente lanoso, como lo es el de los negros: "Nicolás tiene el pelo **pasita.**"

Playón. s. c. Ribera del río. Es uno de los paseos favoritos en Villahermosa, porque en el playón se siente un poco de fresco; además ahí improvisan los campos deportivos y es el lugar donde los niños juegan con sus papagayos. Los poetas también lo eligen para inspirarse, pues están contemplando el majestuoso Grijalva. "Vamos al **playón** todas las tardes."

Puntal. s. c. Tiene dos acepciones: alimento ligero que se toma muy temprano para esperar el desayuno (casi siempre es un poquito de café). "Ya tomaste tu **puntal.**" Palo que sirve para acuñar una casa o choza que tiende a caerse. "Tiene buenos **puntales** la casa, ya no se cae tan fácilmente." Por extensión se da este nombre a la persona que ayuda a otra; "tú no te preocupes, que tienes buenos **puntales** que te ayuden."

Puque. s. c. adj. cal. Generalmente se refiere a los huevos descompuestos, pero también cuando una persona es enfermiza y está muy pálida se dice que está **puque.** "Un huevo de los que compraste salió **puque.**" "¿Qué te pasa que estás tan **puque.**"

Puscagua. s. c. Envoltorio. "¿De qué es esa **puscagua?**" "¿Trajiste la **puscagua** de frijol?"

Quiebramuelas. s. c. Nombre de una planta silvestre de flores rojas y amarillas. Tiene también el nombre de revientamuelas. Hay la creencia errónea de que esta florecita rompe las muelas. "Mira cuántos **quiebramuelas.**"

Rascuache. s. c. adj. cal. Cursi, falto de gusto, ridículo. "Qué **rascuache** está ese traje."

Rebumbio: s. c. Revoltijo. Desorden. "Qué **rebumbio** hubo el día del baile."

Rechupete. s. c. Bueno, agradable, excelente. "El banquete de tu casa estuvo de **rechupete.**"

Redrojo. s. c. Desperdicio. "No cojas esos, que son **redrojos.**"

Rejendija. s. c. Rendija, rehendija. "Tapa las **rejendijas** de la ventana."

Rengo. s. c. adj. cal. **Renco.** El cojo que arrastra un pie. "El pobre perro anda **rengo.**"

Renguear. v. Cojear, pero cuando se arrastra el pie. "Pobrecito muchacho, desde que se cayó **renguea.**"

Replantigado. s. c. adj. cal. Repantigado. "Pero qué **replantigada** estabas en tu sillón."

Residón. s. c. Resedá. Planta cuyas flores son medicinales; sirven para curar el reumatismo. "Qué bonito huele el **residón.**"

Retorcijón. s. c. Retortijón. "Comí mucho dulce y me dió un **retorcijón.**"

Reventero. s. c. Revendedor. "Si vas al mercado no le compres a los **reventeros**, porque te dan más caro." En Xochimilco le llaman REGATONAS a las revendedoras.

Rompeplato. s. c. Flor que tiene la forma de campánula. Hay acuática y trepadora. La primera es de color lila y la trepadora tiene diversos colores. "Mira los **rompeplatos.**"

Ruedo. s. c. Adorno de la ropa interior de las mujeres, de sábanas, colchas, etc., generalmente es lo que está alrededor de dichas prendas. "El domingo me trajeron de regalo un **ruedo.**"

Salpicón. s. c. Carne cocida, picada con cebolla, sal, culantro, etc. Se come fría y es muy apetecible. "Vamos a comer; ahora hay **salpicón.**"

Salpullido. s. c. Sarpullido. Erupción que sale cuando hace mucho calor. "El niño tiene **salpullido** en la espalda."

Saludes. s. c. Saludos. "Mi tío te manda muchas **saludes.**"

Sambumbia: s. c. Desorden, revoltijo. "No comas eso, es una **sambumbia.**"

Sánalo-todo. s. c. Hierba trepadora, de hojas quedradizas, que se usan con buén éxito en la curación de la erisipela. "Trae unas hojas de **sánalotodo** y te curas pronto."

Sillón. s. c. Mecedora. "Estaba sentada en su **sillón,** muy cómodamente." "El que se fué a la villa, perdió su silla, y el que se fué a villón, perdió su **sillón.**"

Soflamero. s. c. adj. cal. Adulón, aspaventero. "No andes de **soflamero.**"

Sotaventar. v. Aventar muy lejos. Vivir en partes lejanas. "Hasta dónde te vinieron a **sotaventar.**"

Shuco. s. c. Tubérculo ligeramente amargo, comestible; muy estimado. Se cultiva en la región de la Sierra. "¿Comiste **shucos?**"

Surumulla. s. c. Fruto parecido a la chirimoya, pero mucho mejor que ésta en sabor y en olor. También dicen surumullo. "¿Te gusta la **surumulla?**"

Taburete. s. c. Silla tosca, de madera; tiene respaldo. "Trae el **taburete.**" Para nosotros no es lo mismo taburete que banquillo; hay mucha diferencia entre una cosa y otra; banquillo es un banco pequeño, sin respaldo; el taburete tiene respaldo; es todo de madera, una silla tosca. No decimos taburete como los colombianos, ni como los costarricenses. "Siéntate en el **taburete.**"

Talludo. s. c. Corrioso. También aplicamos esta palabra a la persona que no es fácil de convencer. "Este dulce está **talludo.**" "No se si iremos al paseo, porque mi papá no da el permiso; está muy **talludo** el asunto," es decir, está difícil.

Tarascada. s. c. Mordida, lastimada, herida. "Mira la **tarascada** que le dió el perro."

Tasajo. s. c. Tira de carne seca y salada, cecina. "Te mandé un buén **tasajo** a tu casa."

Tasajear. v. Haber tasajos. "Vamos a **tasajear** la res."

Tataratoso. adj. y adv. Tartamudo. Se aplica también a los trompos cuando por tener la puya (punta), descentrada, no tienen un movimiento de rotación perfecto y al bailar se despegan a cada momento de la superficie

sobre la cual lo están haciendo. "Tu trompo no baila bien, está muy **tataratoso.**" "No te entiendo porque hablas muy **tataratoso.**" Por extensión se aplica a las personas de paso inseguro. "Don Miguel ya está muy **tataratoso.**"

Tecolines. s. c. Pesos. Tener muchos **tecolines.**

Tecolote. s. c. Nombre despectivo con que se designa a los gendarmes. "Ten cuidado, que allá viene un **tecolote.**"

Telele. s. c. Síncope, desmayo. Ataque. "Te dió el **telele.**"

Telera. s. c. Nombre de un pan. "Quiero cuatro **teleras.**"

Tembeleque. s. c. adj. Tembleque. **Tembloroso.** "Estás muy **tembeleque.**" Usamos en el mismo sentido el verbo **tembelequear.**

Teperete. s. c. adj. cal. Alocado. Irreflexivo. "Te dijo eso porque está medio **teperete.**"

Tieso que tieso. s. c. Nombre de un juego que aquí le llaman "malacachonga." "Vamos a jugar **tieso que tieso.**"

Tiliches. s. c. Cosas de poco valor, trastos viejos. "De dónde salieron tantos **tiliches?**"

Timba. s. c. Nombre que usamos como sinónimo de barriga. No le damos la acepción argentina: de casa de juego. "Qué **timba** tan grande la de mi cochino." Usamos el aumentativo **timbón,** por barrigón. "¿Por qué estás tan **timbón?**"

Titipuchal. s. c. Montón de cosas, personas, palabras, etc. "Tengo un **titipuchal** de ahijados." "Me dijo un **titipuchal** de groserías."

Trácala. s. c. adj. cal. Persona sin formilidad, y que hace cosas indebidas. "Ramón es un **trácala.**" "Qué muchacho tan **trácala.**"

Tololoche. s. c. El contrabajo. Con esa misma acepción lo usan en Nochistlán, Zac. "¿A dónde llevas el **tololoche?**"

Toloque. s. c. Lagartija. "¿Viste el **toloque** que iba en ese cedro?"

Trago. s. c. Licor, aguardiente. "No andes tomando **trago.**"

Trapear. v. Pasar trapo húmedo a los pisos. "**Trapeas** bien el comedor."

Trinche. s. c. Nombre que le damos al tenedor. "Pon los **trinches** en la mesa."

Tripón. s. c. adj. cal. Chamaco. Niño pequeño. "Tú no puedes jugar todavía, porque eres un **tripón.**" "Cuando yo iba a la escuela, tú eras un **tripón.**"

Tronera. s. c. Hueco. Gusanera. "El pobre caballo tenía una gran **tronera.**" "Tu sombrero tiene una **tronera.**"

Troja. s. c. Troje. "Hay mucho maíz en la **troja.**" "José estaba en la **troja.**"

Trompada. s. c. Golpe. Polvorón. "Se dieron de **trompadas** en el playón." "Compré unas **trompadas.**"

Tabasqueña. s. c. Flor que en Yucatán le llaman flor de mayo; en Campeche, champotonera; en Veracruz, súchil, y en México, cacaloxúchil. Hay de varios colores: blanca, amarilla, color de rosa, roja. Las hojas de la tabasqueña blanca se utilizan para curar el dolor de garganta. "Cómprame unas copas de **tabasqueña** blanca."

Tucha. s. c. Mona. "Parece una **tucha.**" "Es tan asquerosa como una **tucha.**"

Tumbaburro. s. c. Diccionario. "Búscalo en el **tumbaburro.**"

Varraco. s. c. Verraco. "Compré tres **varracos.**"

Vicaria. s. c. Planta herbácea cuyas hojas y flores sirven para matar los piojos. Hay de dos colores: blanca y violácea. Su olor no es agradable. En Cuernavaca, Mor., le llaman "pinca;" y en Guadalajara, Jal., "maravilla de España." "Cuánta **vicaria** hay."

Volantín. s. c. Voltereta. "Cuántos **volantines** ha dado ese muchacho."

Xochistle. s. c. Bebida agradable, refrescante, que se hace con cacao, achote, azúcar, etc. "Me gusta mucho el **xochistle.**"

Yagual. s. c. Rueda en la cual se sientan las jícaras y los cocos. También los hay grandes, en los cuales guardan las cosas de la cocina. "Saca un totoposte del **yagual.**" "Tráeme el **yagual** para mi jícara."

Yerba. s. c. Tarántula. Animal cuya picadura ocasiona la pérdida del casco a los caballos, vacas, etc. "Ten cuidado, porque en ese terreno ví una **yerba.**"

Yerbicida. s. c. Medicina para curar la picadura de la yerba. "El **yerbicida** dá muy buenos resultados, puedes curar tu caballo."

Zocucho. s. c. Casita pequeña; se emplea como despectivo. "Vivo en este pobre **zocucho.**" Esta palabra se emplea también en Venezuela.

Zorimbo. s. c. adj. cal. Tonto, torpe. "No le hagas caso, que está **zorimbo.**"

Zambutir. v. t. Embutir desordenadamente. También se aplica por meterse a una casa con frecuencia. "Ya **zambutiste** todo dentro del baúl." "A la hora que te **zambutes** en ese cuarto, no hay quien te pueda sacar."

MAYISMOS USADOS EN TABASCO

Azpoque. s. c. Garrobo pequeño, que tiene bonitos colores y cresta. "¿Viste al **azpoque?**" La palabra procede del maya AZ (cosa ligera) y POCK (pelota de hule).

Benequén. s. c. Medida equivalente a un cuartillo. Se utiliza para la cal; también se llama así el envase de yagua en que se vende la cal. "¿Cuánto vale el **benequén** de cal? Seis centavos." El licenciado Santamaría, en su "Provincialismo Tabasqueño" nos dice que esta voz probablemente es una corrupción de la palabra **henequén.**

Boloconté. s. c. Arbol que produce una fruta de color rojo-oscuro. "Estaba bajo un **boloconté.**" Proviene esta palabra del maya BOL (redondo, cilíndrico), OCO, OCOM (columna) y TE (árbol).

Bux. s. c. Se pronuncia bush. Calabazo, bule, guaje. El nombre científico de la planta es CUCURBITA LEGENARIA. "Trae el **bux.**" "Lleva el pozol en un **bux.**" Usamos la expresión "cara de bush" aplicable a personas de cara grande y redonda. Es voz maya, que quiere decir: cosa hinchada o engrosada.

Cacaté. s. c. Arbol muy grande, cuyos frutos, de sabor amargo, son comestibles cuando se han cocido con sal. "¿Te gusta el **cacaté?**" "De Teapa trajeron un canasto de **cacaté.**" De procedencia maya, de KAK (fuego) y TE (árbol), de modo que quiere decir: "Arbol del fuego."

Cantemó. s. c. Arbol muy frondoso, cuya madera es amarilla y la utilizan para construir cayucos. Para ésto tienen que secar la madera a la sombra durante muchos días. "En la Colonia "Jesús García," hay un bonito

cantemó." La palabra procede de KAN (amarillo), TE (árbol) y MOC (nudo).

Cocolbox. s. c. La palabra se pronuncia **cocolbosh.** Cacao que por cualquier circunstancia no se madura normalmente y se ennegrece. "Yo quiero cacao bueno, no **cocolbox.**" En Ciudad del Carmen (Camp.) emplean esta palabra como sinónimo de viejo; así dicen: "Ya está muy **cocolbox.**" Viene esta palabra de KOCOL (sucio) y BOX (negro).

Cuy. s. c. Cerro donde antiguamente tenían sus adoratorios los nativos del lugar. También se le llama **cuyo.** "Mira el **cuy.**" En maya KU significa Dios, en abstracto, según dice don Juan Francisco Molina Solís. El señor Regil dice que kué significa pequeño adoratorio.

Chaya. s. c. Planta herbácea cuyas hojas son comestibles; nosotros comemos la chaya con plátano verde, que constituye un platillo exquisito para nuestro paladar; en Ciudad del Carmen se comen tamales de chaya. Además, entra como condimento en nuestra comida típica llamada "verde de tortuga." "Corta unas ramas de **chaya.**" La palabra chaya procede del maya CHAY. Don Juan Pío Pérez, en su Diccionario de la Lengua Maya, nos dice CHAY O CHAYA: planta potajera.

Chelo. s. c. adj. cal. Rubio, güero. "Está guapa la **chela** Hernández. "Allá viene el **chelo** Mendoza." Recuerdo que los chamacos gritan en la calle a otro güero (camarada de ellos), "Chelo, barriga de pelo, toca la caja y llama a tu abuelo." Los yucatecos dicen solamente CHEL; "el **chel** Solís toca la guitarra." La palabra **chel** es el nombre de un pájaro azul, semejante a la urraca.

Chichimbacal. s. c. Nombre de un pajarito pequeño, de color verde oscuro; las plumas que tiene en la pechuga son amarillas. Nosotros generalmente decimos bacal o bacalito. Estos pajaritos abundan en las noches lluviosas, después de un norte. "El gato se comió al **chichimbacal.**" Ramos y Duarte sólo dice que es palabra maya, sin dar la etimología.

Chimuelo. s. c. Persona a quien le faltan uno, varios, o todos los dientes. "Eh, **chimuelo,** qué ¿ya estás mudando?" "¡Qué **chimuelo** tan feo!" La palabra proviene del maya CHAM, CHAMIL: las muelas.

Chinchín, s. c. Sonaja. "Pásale al niño su **chinchín.**" En maya existen dos palabras semejantes: **chinchín:** inclinado, perdido el aplomo, puesto de cabeza, y **chinchín:** verbo activo que indica tirar una cosa repetidas veces, y sin orden. De la segunda palabra debe proceder la que nosotros usamos.

Chuchul. s. c. adj. cal. Se aplica a las cosas arrugadas, por secas o por viejas. "Está tan **chuchul,** como una ciruela pasa."

Chuchumo. s. c. Abultamiento producido por un golpe. Chichón. "Mira qué **chuchumo** tan grande se me hizo del polge que me dí." En maya tiene la acepción de divieso, tumor, nacido.

Chilibe. s. c. Varita delgada, bejuco muy fino, más o menos resistente. "La jaula es de **chilibes.**" Usamos el diminutivo **chilibito** y lo aplicamos a los niños muy delgados. "Pareces un **chilibito.**" En maya tiene la misma acepción.

Chombo. s. c. Zopilote. "¡Cuántos **chombos** hay en el basurero!" Procede del maya chom: zopilote.

Escanlol, s. c. Planta que produce flores amarillas, de olor penetrante, que son medicinales. "Corta un poco de **escanlol.**" Procede de la palabra maya IXCANLOL.

Jején. s. c. Mosquita muy pequeña que abunda en los lugares pantanosos, y cuya picadura causa ardor. Es palabra del maya HENHEN; sin embargo, se usa con la misma acepción en Colima. "¡Ay! me picó el **jején.**" "Pon el pabellón, porque hay mucho **jején.**"

Joloche. s. c. Nombre que damos a las hojas de la mazorca del maíz (brácteas). "Recoge el **joloche.**" Al conjunto de las hojas de maíz de una mazorca, le llamamos "capullo de joloche." "Pásame un **capullo de joloche.**" Al acto de quitar el joloche a las mazorcas, le decimos "desjolochar;" "si desjolochas el maíz, te doy cinco centavos." Y a las cosas que tienen el aspecto de joloche, les llamamos "jolochudas." Proviene de la palabra maya HOLOCH.

Macal. s. c. Planta cuya raíz es comestible; sus hojas, parecidas a la que aquí llaman **hoja elegante,** se utilizan soasadas, para curar el reumatismo. "Echale **macal** al puchero." Esta palabra proviene del maya MAAX-CAL, porque su tronco se parece al cuello del mono.

Maqueche, s. c. Insecto de tres a cinco centímetros de longitud (poco más o menos), que acostumbran poner disecado en una cadenita de oro o plata a los niños pequeñitos, para evitarles algunas enfermedades (superstición maya). La usan en la región de los Ríos (Jonuta, Balancán, Emiliano Zapata y Tenosique). "Mamá, guárdame mi **maqueche.**" Esta palabra procede del maya MAQUECH.

Misho. s. c. Gato. La palabra viene del maya MIZ (gato). Allá no le decimos bicho al gato, pues esta palabra la aplicamos como lo indica la Academia. Tenemos el diminutivo **mishito. "Misho, misho,** toma tu leche." "¿Dónde estará el **mishito?"**

Mocho. s. c. adj. cal. Persona a quien le falta un miembro, ya sea un pie, un brazo, un dedo, etc. Aun cuando se trate de la articulación de un dedo, se aplica la palabra "mocho." "¿Por qué tienes tu dedo **mocho?"** "Porque me lo llevó la máquina." Esta palabra procede del maya MOCH: tullido, impedido, manco, gafo, etc.

Mash. s. c. Chile silvestre. Esta palabra procede del maya MAX. Es el mismo chile que aquí en México le llaman piquín (de la palabra mexicana chiltecpin: chilli (chile) y tecpin (pulga). Usamos el diminutivo mashito; "compra un centavo de chile **mashito.**"

Zozquil, s. c. Fibra de henequén que se utiliza para estregarse la piel, la ropa, los trastos. "Lleva el **zozquil** al baño." Del maya ZOZCI (henequén raspado).

EXTRANJERISMOS QUE SE USAN EN TABASCO

Ajiaco. s. c. Nombre que se da a una comida. El señor licenciado Santamaría la define perfectamente, dice: "un cocido que se hace preparando un caldo coloreado con achiote y cargado de especias y recaudo: ajo en cabezas enteras, pimienta, clavo, etc., con el cual se guisa la carne echándole verduras, frutas diversas y además aceite y vinagre. Esta palabra la usan en Michoacán y aquí, en la Metrópoli, también. Es palabra cubana.

Alfajor. s. c. Pasta que se hace con pinol, pimienta y miel; se corta en trozos rombales. Es palabra árabe. Según dice el señor Macías, alfajor proviene de **A L A J U.**

Budín. s. c. Pasta que se hace remojando pan en leche, y se le agrega:

huevos, mantequilla, azúcar, canela, almendras y pasas; se hornea. Es anglicismo; proviene de la palabra PUDDING.

Embijar. v. a. Untar un pan, una tortilla; "¿Quieres **embijar** tu pan?" Es palabra cubana, pues allá le llaman bija al achote.

Embijada. s. c. Untada. "Dame una **embijadita.**" Es de la misma procedencia de la anterior.

Escarpa. s. c. Sinónimo de banqueta. La palabra escarpa es un germanismo; viene del antiguo alemán SCARPA, y quiere decir: declive áspero de cualquier terreno. Plano inclinado que forma la muralla principal de una plaza, desde el corazón hasta el foso. En este sentido debo explicar que estamos en nuestro perfecto derecho de llamar escarpas a las banquetas, pues quien conozca nuestro "Villahermosa" o "San Juan Bautista," y recuerde las escarpas de las calles de Constitución, Zaragoza, Cinco de Mayo, Iturbide, Melchor Ocampo, etc., dirá que son verdaderas escarpas, pues forman planos inclinados perfectos, y queda justificado que les digamos ESCARPAS, porque eso son nuestras aceras. También empleamos, aunque con menos frecuencia, la palabra BANQUETA, y así el cultísimo licenciado F. J. Santamaría, en el "Provincialismo Tabasqueño" (páginas 182 y 183), anota la palabra "banqueta." Nosotros decimos con gran frecuencia: "Me estoy paseando en la ESCARPA" (allá se acostumbra). "Vamos por la otra ESCARPA." "Hay que reparar la **escarpa.**" "¡Qué **escarpa** tan alta!"

Espeque. s. c. Palo de uno a dos metros de largo, con punta, de madera resistente, que se usa para darle vuelta a una pieza más pesada; podríamos decir que es una palanca. "A un horcón se le mueve con un **espeque.**" El Diccionario Larousse dice que es anglicismo y nos da la palabra HAND-SPIKE, definiéndola como palanca de que se sirven los artilleros para varios usos. En alemán existe una palabra semejante, fonéticamente a ésta, con la cual se nombra a un aceite muy grueso, que se utiliza como lubricante.

Retreta. s. c. f. Llamamos así a la serenata que se efectúa por las noches en los parques (algunas veces por las tardes), generalmente los jueves y domingos. Propiamente la palabra RETRETA es un galicismo que procede de la palabra RETRAITE, y que se refiere a un toque militar dado a las ocho de la noche, en determinada época del año, y a las nueve en otra. Castizamente la palabra debería ser RETIRADA, pero desde 1718 se aceptó y sancionó por la Ordenanza. Así pues, se aceptó que se dijera **retreta** en nuestro tecnicismo militar. Esta palabra pasó del francés al español, y de ahí vino al Ejército Mexicano. Se usa con la misma acepción en Veracruz y en algunos Estados del Norte. "Vamos a la **retreta.**" "Te ví en la **retreta.**" "La **retreta** será hoy en el parque Juárez." "Qué lindas piezas tocaron anoche en la **retreta.**"

Trinquete. s. c. Palo inmediato a la proa, en algunos barcos. Nosotros aplicamos esta palabra a la persona robusta y fuerte. "Estás hecho un **trinquete.**" "¡Pero qué **trinquete** de muchacho!

Palabras inglesas sustituídas por su equivalente español:

Palabra inglesa:	En Tabasco se dice:
Base ball.	Base y bola.
Basket ball.	Canasta y bola.
Volley ball.	Bola boleada.

COMO HABLAN LOS RANCHEROS TABASQUEÑOS

Los rancheros tabasqueños pronuncian con un acento mucho más marcado que los habitantes de la ciudad; este acento es muy semejante al de los gauchos argentinos.

Algunas palabras las conservan tal como se decían en la época del romance (siglos XV y XVI); como ejemplo pueden servir las siguientes: escrebía, rompido, rompida, ringlera, topar, topador, apear, etc. Los verbos de la segunda persona del sigular en los Presentes de Indicativo e Imperativo los hacen agudos: querés, por quieres; tenés, por tienes; vení, por ven; comé, por come, etc.

Los sustantivos "papá" y "mamá," los hacen graves: "papa" y "mama."

Las palabras "señor" y "señora" las convierten en "ñor" y "ña;" estas palabras las aplican a personas que para ellos no son de gran categoría social; ñá es una corruptela de la palabra española "señá." Así dicen ña Josefa; ñor Julián.

Usan la j por la f; "juera" por "fuera;" "jué" por "fué;" "juerte" por "fuerte," etc.

"Yo voy por **juera** y no por dentro." (Del Guatopal, poesía bucólica de la señora Profesora Bolivia M. de Rivas, ex directora de la Escuela Práctica Anexa a la Normal de Villahermosa, Tab.)

Además, usan la contracción de algunas palabras: ví a ver, por voy a ver.

Estos defectos se añaden a los que tienen los habitantes de la capital.

"El Limajá" (canción tabasqueña):

porque **querés** te vas al Coco
porque **debés** cincuenta pesos.

(Fragmento de una canción argentina):

Mama, yo quiero un novio
....
Mama, que si lo encuentro
mía que me caso,
aunque te **enojés**.

Aquí se puede ver la similitud de términos y prosodia ranchera argentina y tabasqueña.

Agregan una "d" al principio de los verbos "ir" y "entrar;" yo iba a dir a verte; por qué **dentraste** sin permiso.

La "h" inicial la transforman en "j."

jallar por hallar.

jallé por hallé.

Frases y expresiones usadas por los gauchos argentinos, que las emplean exactamente igual los campesinos tabasqueños:

1. **Andá decíle** algo.
2. Que está **mamao** (mamado: ebrio).
3. **Dejás** tranquilo a los mayores.
4. **Querés** un pedazo.
5. Ahí **tenés**.
6. Sí, señor, y muy **juerte**.

7. ¿Y no **sabés** quién es?
8. Lo **conocés** vos.
9. Soy un hombre muy **ocupao.**
10. **Ví a** tener que creer que me está provocando.
11. ¿Lo **conocés** a este mozo?
12. **Hacé** lo que te parezca.
13. ¿**Andás pasiando?**
14. Vendrá a **conchabarse.**
15. Que está medio **asustao.**
16. **Mirá** que me **comprometés.**
17. **Mirá,** allí viene el mayordomo.
18. ¿**Pa'donde** vas a **dir?** (ir).
19. **P'allá.**
20. **Pos** bien **mandao.**
21. **Pa' acarriar** basura.
22. **Tené cuidao,** no vaya a ser algún que día **amanezcás** por los zanjones.
23. Mala inclinación **tenés.**
24. ¿No gusta **dentrar** a la cocina?
25. **Agarrá** aquel otro sobre la mesa.
26. La lengua, dijo, parece que la **tenés** pelada.
27. ¿Qué edad **tenés?**
28. ¿Podré **dir** yo?
29. **Podés dir** juntando tus prendas.
30. No es que me **haiga maniao,** Don.
31. ¿No **sabés** de ningún potrillo que me pueda comprar?
32. Me han dicho que tenía un potrillo **pa** vender.
33. ¿Y no **tenés** miedo que te muerda algún tigre, andando **ansí** solita?
34. Zonzo... sinvergüenza... **decís** que **sós** más **juerte.**
35. ¿Te **acordás** dónde **jué?**
36. ¡Cómo no me **ví** acordar!
37. Si **querés volvéte** p'atrás.
38. Cuando **juimos** de viaje **pa'** Las Heras.
39. Y déle **pacá,** déle **pallá,** les gritaba.
40. **Pa'** empezar, toditos somos **güenos.**
41. ¿**Pa'** qué?
42. **Pa'** subirlo.
43. ¿Quién me da una **manita pa'** ensillar mi potrillo?
44. Antes de gastarte **tenés** que **dir p'arriba.**
45. ¡**Pa'** ver cómo corren!
46. Si es por pico, no hay **cuidao.**
47. Es de la **mesma** ley que los loros.
48. **Vení** conmigo.
49. Estarás **pasmao.**
50. Arrímate a tomar unos **tragos.**

Estas cincuenta expresiones las seleccioné de las que emplea don Ricardo Güiraldes en su simpática novela "Don Segundo Sombra."

PAREMIOLOGIA

1. Aténte al santo y no te agarrés del guayabo.
2. Nadie sabe si la bestia se arma como el mismo que la monta.
3. ¿Cuándo se ha visto al gato hacer ronda con los ratones?
4. Nunca compre caballo sin registrarle el colmillo.
5. Al buen tomador no le agrada el trago revuelto.
6. Cada palo tiene su uso y está donde Dios lo puso.
7. Los huevos del gavilán nunca dan palomitas.
8. Son muchos los burros pardos, pero el de Juan es otro.
9. Siempre don Chencho ha dado cuando realiza el ganado.
10. Los bueyes del mismo barro jalan mucho más parejo.
11. Da gracias que el coscorrón sirve para dar sombra.
12. La lengua y los caballos son fáciles de mover.
13. Si no tienes fuerza en las piernas, mejor deja las espuelas.
14. Cuando los perros ladran mucho, siempre se ausenta el venado.
15. Limpia el campo antes de echar nuevo grano.
16. Si los bueyes no están juntos, la yunta jala de lado.
17. El burro siempre rebuzna, aunque le pongan cuernos.
18. No le pidas al choco que use zapatos.
19. Nunca se piensa mal del caballo de cuello largo.
20. Las mulas gordas hacen la jornada en doble tiempo.
21. Cuando la vaca es novillona, no se sabe si es lechera.
22. Mientras más se rasca la sarna, más picazón se siente.
23. El gallo tiene buenas alas, pero nunca quiso usarlas.
24. El buen chombo dondequiera cuelga su nido.
25. La gusanera sana si orisílico le ponen.
26. Nunca se ha visto al potrillo apartarse de la yegua.
27. A cotorra que es habladora no le importa que haga buen tiempo.
28. Horcón grueso necesita buen espeque.
29. Cuando la mazacúa suelta una rata es muy tonta si se le acerca.
30. A caballo de buena sangre no le importa el terreno.
31. ¿Quién separa arroyo y río, si se juntan en el mar?
32. Si el juil no abriera la boca, nunca lo pescarían.
33. El gato cuando está amarrado muere por desesperado.
34. Hormigas: a su agujero, antes que venga la lluvia.
35. Hay que vivir feliz, como el juil en el arroyo.
36. Si al trapiche le falta una rueda, no puede exprimir la caña.
37. Charro sin espuelas, es como bote sin remos.
38. Para portada de golpe, bestia de mucho brío.
39. Qué pescador me dirá
    cuando se atore el anzuelo,
    si es bobo lo que saldrá
    o un perro muerto en el suelo?
40. Las gallinas ponedoras, temprano van a sus ramas.
41. Nadie cree que el chombo es blanco, porque cambie de basurero.
42. No hay que comprar yegua madre, sin la cría muerta al pie.
43. A becerra corredora hay que amarrarle las corvas.
44. Machete: táte en tu vaina, no salgás a retozar.

45. **Cogé** tu mazorca asada y **comé** tu frijol pelón.
46. **Metéte** que no está **jondo.**
47. Quien comió y montó no pregunten de qué murió.
48. Por muy buenos que sean los bogas, en río crecido subida lenta.
49. Qué importa la **palotada** sabiéndola **rejendear.**
50. No hay mejor querencia que tu corral.
51. Hay potros que saltan las trancas, aunque se les claven las púas.
52. No hay que poner techo bueno sobre horcones flojos.
53. El que cacao siembra, cacao cosecha siempre que el terreno sea bueno.
54. El pucuy se encuentra andando caminos largos.
55. A polla suelta, gavilán rondando.
56. Para mi bestia no hay jornada larga.
57. Nunca falta una bestia muerta para un zopilote hambriento.
58. El plátano es plátano mientras no se lo coman.
59. Hay huevos que no sirven para echar.
60. Son más las echadas que las que están poniendo.
61. Hay palomas inquietas fuera del palomar.
62. Cuando se tiene leche, ¿por qué preocuparse por café?
63. No es lo mismo las hijas del caporal que lo que traigo en mi morral.
64. No estropees a la cría, porque se enoja la vaca.
65. No hay cotorra que no grite cuando se anuncia el mal tiempo.
66. Las frutas silvestres no tienen amo.
67. Vale más la sombra que el mismísimo cacao.
68. No sigas, porque estás sembrando en arena seca.
69. No se qué tiene mi charro, que a todas las indias chifla.
70. No me le afloje el cincho, porque es potro mi caballo.
71. No porque se corte la fruta, es que se odie a la mata.
72. Presumir de pavo real y no llegar a zopilote.
73. Que el río corra,
    que el viento gima,
    que mi **mama** no llore,
    y que yo coma lima.
74. Esa es vaca que no dá leche y la que dá se la bebe.

EXPRESIONES TABASQUEÑAS MAS COMUNES

A flús, o aflux: dejar a flús es quedarse sin nada.

Vivir en agigolones. Vivir en apuros.

Estar como agua para chocolate. Estar enojado.

No beber agua. No darse por vencido.

Dar agua. Matar a una persona.

Mandar agua. Demandar esfuerzo. Requerir dinero.

Volverse agua de borraja. Volverse nada. Fracasar.

Coger a uno a horqueta de guayabo. En callejón sin salida.

Ser puerta de golpe. Soportar mucho sufrimiento.

Al chaleco. A la fuerza.

¡Qué buena almendra! Satírico; qué persona tan maleta.

¡Qué par de almendras! Expresión de confianza, refiriéndose a novios o a dos personas que siempre andan juntas.

Estar a punto de caramelo. Estar enojado.

Hacer fó. Despreciar a las personas, al trabajo o a las cosas.

Tenerla atrasada. Tener mucha hambre.

Hablar de aventado o de dolor de muela. Hablar de álguien o de algo por estar adolorido.

Estar aviado. Tener lo necesario.

Salir con su batea de baba. Decir tonterías. Hablar inoportunamente.

Cortar el bacalao. Estar en posición envidiable.

Ser flojo de capirote. Ser muy perezoso.

Caer la manga de chapulín. Tener huéspedes inoportunos o improductivos.

Echar con cajas destempladas. Correr a álguien vergonzosamente.

Cayetano es buen amigo. Discresión.

Al chás chás. Al contado.

Quedarse chiflando en la loma. Quedarse burlado o sin dinero.

Estar en la chilla. Estar muy pobre.

Estar pelado como una yuca. Estar pobre.

Echar papas. Decir mentiras.

Echárselas de lado. Presumir.

Estirar las patas. Morirse.

Irse con todo y reata. Robarse todo y huir.

Hacer la pala. Adular.

Hacer la ñapa. Robar.

Caer en pandorga. Antipatizar.

Estar de paquete. Estar muy elegante.

Pedir cacao. Solicitar auxilio.

Pelarse de casquete o pelar la pelleja. Morirse.

Ya espichó. Se murió.

Ponerse las botas. Abusar.

Quedarse a la cuarta pregunta. Arruinarse. Quedarse sin dinero.

Ser como la cal que no pela. No servir para nada.

Ser flor de bux. Muchacha fea.

No dar chispa. No tener aptitud para nada.

Subirse al guayabo. Enojarse.

A todo trapo. Rápidamente.

A todo meter. Estar bien vestido.

Estar puestísima. Estar dispuesta.

Hacer el oso. Enamorar.

Estar arrancado. Estar pobre.

Ser más fuerte que el guayacán. Ser robusto.

CONCLUSIONES

I. La Prosodia Tabasqueña es defectuosa.

II. Se emplean sonidos característicos.

III. El acento provinciano tabasqueño, dentro de su originalidad, viene a ser de un tipo medio entre el acento veracruzano y el cubano.

IV. Se usan muchos mexicanismos, mayismos y arcaísmos españoles.

V. La construcción es perfecta.

VI. Los rancheros tabasqueños tienen en su Prosodia y Fonética gran similitud con los gauchos argentinos.

VII. En Tabasco se emplean giros y expresiones de originalidad auténtica.

BIBLIOGRAFIA

"El Provincialismo Tabasqueño."—Francisco J. Santamaría.

"Americanismo y Barbarismo."—Francisco J. Santamaría.

"Glosa Lexicográfica."—Francisco J. Santamaría.

"Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano." (Editores Montaner y Simón.)

"Tradiciones y Leyendas Tabasqueñas."—Lic. Justo C. Santa-Anna.

Fonéticas: Petite Phonétique Comparée des principales langues européennes.—Paul Passy.

Manual de Pronunciación Española.—T. Navarro T.

"La Anarquía del Lenguaje en la América Española."—Darío Rubio.

"Historia de la América."—Carlos Pereyra.

"Revista de Filología Española." (Tomo XVIII, 1931.) Cuaderno 2º.

"La Grandeza Mexicana."—B. de Balbuena.

Diccionario de la Lengua Maya.—Juan Pío Pérez.—1866-1877.

Estudios sobre el Español de Nuevo México.—Aurelio M. Espinosa.

"Don Segundo Sombra."—Ricardo Güiraldes.

Pequeño Larousse. (Toro y Gisbert.)

Diccionario de la Real Academia.

Investigaciones Lingüísticas. Organo del Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas.

CONTRIBUCION A LA BIBLIOGRAFIA AZTECA

Por José A. Romero,
Miembro del I. M. de I. L.

Aunque nuestros Gobiernos no han tenido un gesto de agradecimiento digno del pueblo mexicano para el gran Zumárraga por su valiosa labor en pro de la civilización de nuestra Patria, las páginas de la Historia forman un monumento imperecedero que, a medida que el tiempo avanza, parece aumentar de grandiosidad.

Pertenecía Fr. Juan de Zumárraga a la gloriosa Orden de San Francisco, que tanto contribuyó a la civilización mexicana, dando a nuestra Patria aquellos "hombres de vida inmaculada, diestros en las ciencias eclesiásticas —dice Prescott, autor nada sospechoso—, prontos a todo sacrificio personal, semejantes a tantos misioneros, como los que la Iglesia Romana ha enviado cuando se trataba de promover la causa santa" (1).

(1) Prescott. History of the Conquest of Mexico, London, 1887, III, P. 219.

Prescindiremos aquí de la parte biográfica de este gran obispo y civilizador de México, pues ya Icazbalceta nos ha dejado una magnífica biografía, y el erudito P. Mariano Cuevas, S. J., en su *Historia de la Iglesia en México,* ha esclarecido hechos importantes de nuestro ilustre personaje.

El celo de la salvación de las almas fué el propulsor primordial que incesantemente movió a Zumárraga a la instrucción de los indios y a difundir excelentes libros compuestos en azteca, celo que culminó con la importación, a nuestra Patria, de la primera imprenta que cruzó los mares y que le dió la gloria a México de ser la primera ciudad del Nuevo Continente que tuvo imprenta.

Oigamos a Icazbalceta: "No creyó que podía extenderse tanto y tan pronto como él deseaba (la religión católica), si no había gran copia de libros, y, siendo muy dificultoso traerlos de España, sobre todo impresos en la lengua de los indios, confirió el caso con el Virrey D. Antonio, y ambos de acuerdo, negociaron que Juan Cromberger, célebre impresor de Sevilla, enviase a México una imprenta a cargo de Juan Pablos, con todos los útiles y oficiales necesarios para imprimir libros de doctrina cristiana y de todas maneras de ciencias. A su primer Obispo y a su primer Virrey debe, pues, México, la gloria de haber sido la primera ciudad del Nuevo Mundo que vió ejercer el maravilloso arte de la imprenta. Los demás Obispos se unieron al nuestro para costear las primeras impresiones de libros elementales, y para tratar con el mismo Cromberger, que proveyera a la Colonia de libros *de todas facultades y doctrinas,* obligándose a pagarlos al doble de lo que allá valían. El Sr. Zumárraga, que probablemente había estado en relaciones con Cromberger desde que hizo el viaje a España, y tal vez preparando desde entonces la venida de la imprenta, protegió decididamente el establecimiento, proporcionándole la casa *de las Campanas,* inmediata a la residencia episcopal. Deseaba que la nueva oficina trabajase mucho, y lamentaba que por la escasez de papel no se imprimieran las *muchas obras* que estaban preparadas y otras que se hacían de nuevo, pues las que venían de allá no eran bastantes para satisfacer su afán de multiplicar los buenos libros.

"Nadie como él dió trabajo a aquellas venerables prensas con sus escritos propios y ajenos. Repartió entre los indios cuatro o cinco mil cartillas y libros de oraciones impresos a su costa, y abrió la puerta a los Misioneros para que dieran conquistas a la Fe, luz a la ciencia y admiración a los siglos venideros con sus hercúleos trabajos filológicos. En estos tiempos de aparatoso empeño por la difusión de enseñanza y multiplicación de libros, antes malos que buenos, es cuando se ha tratado de oscurantista y fanático al sabio

Obispo, que fundaba escuelas y colegios, trajo la primera imprenta a América, hacía venir libros de Europa, formóse una copiosa biblioteca, y escribió con bello y vigoroso estilo libros llenos de la más pura y saludable doctrina" (1).

Sabido es de todos que la primera producción de nuestra primera imprenta, fué la *Breve y mais compendiosa Doctrina Christiana en Lengua Mexicana y Castellana, impresa por mandato del señor don Juan de Zumárraga, primer Obispo de esta gran ciudad de Tenuchtitlán, México Desta Nueva España, y a su costa, en casa de Juan Cromberger, anno 1539.* Digna es, por todos conceptos, de encomio la actividad desplegada por el ilustre y dinámico mitrado y por el no menos hábil impresor Cromberger, pues limitándonos únicamente al período que abarca el episcopado de Zumárraga 1529-1588, aparecen publicados los siguientes catecismos, sin contar otros libros:

1539.—*La Breve y mais compendiosa Doctrina Christiana*, anteriormente mencionada.

1546.—*Doctrina cristiana breve, traducida por Fr. Alonso de Molina.*

1548.—*Doctrina Christiana en lengua española y mexicana, hecha por los Religiosos de la orden de Santo Domingo.*

1548.—*Doctrina christiana en Lengua Huasteca, por Fr. Juan de Guevara, de la Orden de San Agustín.*

1550.—*Doctrina cristiana en lengua Española y Mexicana, agora nuevamente corregida y enmendada.*

1553.—*Doctrina christiana por Fr. Pedro de Gante.*

1556.—*Catecismo y Doctrina Christiana, en idioma Utlateco, por Francisco Marroquín.*

1559.—*Diálogo de doctrina cristiana, por Fr. Maturino Gilberti.*

1565.—*Doctrina christiana, por Domingo de la Anunciación.*

1567.—*Doctrina christiana en lengua Zapoteca, por Fr. Pedro de Feria.*

1567.—*Doctrina Mixteca, por Fr. Benito Fernández.*

1568.—*Nueva Doctrina perfeccionada, por Fr. Benito Fernández.*

1571.—*Doctrina Breve, por Fr. Alonso de Molina.*

1571.—*Doctrina christiana en lengua Guasteca, por Juan de la Cruz, de la orden del glorioso San Agustín.*

1575.—*Doctrina Christiana en lengua Mexicana, por Fr. Juan de la Anunciación (de los ermitaños de San Agustín).*

1576.—*Doctrina Christiana en lengua Otomí, por Fr. Melchior de Vargas (ermitaño de San Agustín).*

1577.—*Doctrinalis fidei in Mechoacanensium Indorum Lingua, por Juan de Medina Plaza (Agustino).*

---

(1) Don Fr. Juan de Zumárraga. México 1881, XIX, P. 224.

1580.—*Doctrina cristiana en la lengua Chuchona, por Bart. Roldán (Dominico).*

La breve enumeración de las obras citadas, nos hace ver la colaboración activa de los diversos elementos docentes de aquel entonces, si bien es preciso manifestar que nadie como Alonso de Molina y Bernardino de Sahagún, ambos franciscanos, pueden servir para el conocimiento de la lengua y de la historia de los aztecas, como vamos a verlo brevísimamente.

Es un hecho aceptado por los historiadores modernos, el que la lengua azteca era la que dominaba en el vasto imperio de Moctezuma, si bien se cuentan hasta más de veinte lenguas y dialectos diversos que hablaban las tribus subyugadas, entre las cuales figuran, como principales, las lenguas otomí, guasteca, totonac, zapoteca, mixteca y tarasca, variadas en su forma y ricas en palabras.

Se puede decir que la obra clásica para el estudio del azteca la forman los trabajos de Fr. Alonso de Molina. Vino a México con sus padres en 1523, y con destreza inaudita aprendió el náhuatl, sirviendo de intérprete, con frecuencia, a los misioneros franciscanos en la evangelización de los indios. Años después ingresó en la Benemérita Orden Franciscana, dedicando el resto de su vida a la instrucción de los neófitos. Murió en 1584.

Dos son sus obras principales: el *Vocabulario* y el *Arte de las lenguas Mexicanas;* apareció el primero en 1555, reimprimiéndose en 1571, edición rarísima y reproducida en facsímil por Platzmann, en 1880. Acerca de esta impresión, decía Jorge de Gabelentz: "Hasta ahora existían tres diccionarios de la lengua mejicana (náhuatl): el de Molina, Méjico, 1555 y 1571; el de Arenas, Méjico, 1611, 1668, 1690, 1728 y, Puebla, 1831, y el de Biondelli, Milán, 1858. De éstos, el primero es a la vez el mejor y el más raro. Quaritch ofreció en 1879 la primera edición por 72 libras esterlinas; la segunda, por 28; el libro era ya para la ciencia como cosa perdida, y no es pequeño mérito de nuestro excelente paisano, Julio Platmann, el haberlo devuelto al público. La edición es una verdadera pieza de gabinete y una obra maestra de la imprenta de Drugulin. Tratábase en esta ocasión de una lengua que debe considerarse clásica bajo dos conceptos: como sostén, un tiempo, de una floreciente cultura, y como una de las representantes más notables de la maravillosa construcción polisintética. Bien saben los lingüistas cuán grande fué la instrucción que Humboldt y Steinthal debieron al náhuatl" (1).

El Arte de la lengua Mexicana salió a luz, por vez primera, en 1571, reimprimiéndose con notables mejoras, cinco años después. Su

(1) Literarisches Centralblatt, 1880, N. 50.

Catecismo, antes mencionado, tuvo mucha aceptación, y por eso mismo, muchas reimpresiones. Consta que sus dos *Confesionarios* también lograron editarse repetidas veces.

Figura más prominente que Molina, es la de su celebérrimo hermano en religión, Fr. Bernardino de Sahagún, o sea, Bernardino de Ribeira, como se llamó antes de tomar el hábito de San Francisco.

Nació este ilustre fraile en Villa de Sahagún, del Reino de León; estudió en Salamanca e ingresó luego en la Orden Franciscana, llegando a México en 1529.

El móvil de su vocación fué la conversión de nuestros indios, así que no es de llamar la atención a nadie el que, llegado a México, se diera en cuerpo y alma a la instrucción de los indígenas, sobre todo desde que le relevaron sus superiores del cargo de guardián del convento de Tlaltelolco.

Al estudio de la lengua azteca, unió Sahagún el conocimiento de los usos y costumbres de los indios, pudiéndose decir, como lo dice claramente Pilling, que "adquirió tal perfección en el conocimiento de la lengua, que es muy difícil se encuentre otro que lo supere" (1). Era un hombre de gran carácter, y a esto se debe el que llevase a feliz término su obra, pues, como nos dice su primer biógrafo, Betancourt, en su *Menologio Seráfico:* "No les pareció prudente a algunos Misioneros el que se valiese del azteca para describir los antiguos usos religiosos del pueblo mejicano. ¿No se daría con esto ocasión a los indígenas para que perseverasen en su idolatría? Con todo, velaba celoso por la gloria de Dios contra el culto de los ídolos: procuraba seriamente imprimir en el corazón de los neófitos la fe cristiana.... Durante los sesenta y un años que trabajó en la Provincia de la Orden, día tras día instruyó a la juventud, la enseñó a leer y escribir, la gramática y la música."

Sus obras principales fueron las siguientes: *Psalmodia christiana y sermonario de los Santos del anno en lengua Megicana,* que apareció en 1583, imprimiéndose también, en dicho año, el *Catecismo en lengua Mexicana.* Por aquel entonces debió escribir varios *sermones* que no se imprimieron, pero que se conservan manuscritos.

Betancourt da cuenta del interesante manuscrito *Explicación de los Evangelios y Epístolas de la Missa,* reconociendo que en ningún otro libro ha encontrado, como en éste, las hermosas formas de la lengua náhuatl. El incansable Bentrami creyó, en 1826, haber descubierto el *Sermonario* de Sahagún, pero más tarde pudo comprobar Biondelli que el libro en cuestión era una magnífica y fiel traducción de los Evangelios y Epístolas de todos los domingos y días festivos

(1) Proofsheets, N. 3441.

del año; el texto mexicano, con el de la Vulgata al frente, existe en la actualidad en una hermosa edición.

Menciona también Betancourt el *Tratado de las Virtudes Teologales,* del cual entendemos que no se conserva ni el original ni las reproducciones, si se hicieron.

La gran obra de Sahagún es, sin duda, su *Historia Universal de Nueva España.* De ella dice Bancroft: "Difícil cosa sería dar con mejor camino y más esmerado método que el que Sahagún escogió para su *Historia.*" Es por demás interesante lo que el propio Sahagún nos cuenta de las *historias* de su *Historia.* Sus superiores le encargaron que compusiese en lengua mexicana todas las obras que juzgase útiles para difundir el cristianismo, y nuestro historiador tomó a pechos el asunto y empezó por coleccionar cuantas tradiciones históricas y religiosas podía recoger de los mismos indígenas. Procedió en esto con verdadero talento, pues no se contentó con doce indios de los más capaces de Tepeapulco, con los cuales conferenciaba frecuentemente, ya pidiendo explicaciones, ya mostrándoles jeroglíficos que no entendía, ya proponiéndoles dificultades, sino que después pasaba a los indios de Santa Cruz y cambiaba impresiones con el fin de llegar al conocimiento de la verdad.

Una vez coleccionados los documentos —y fueron numerosísimos—, examinó de nuevo todo, lo corrigió, y con una descripción clara y fluída expuso en la rica lengua de Cervantes todos los conceptos que había recibido en lengua mexicana. Sus superiores jerárquicos y sus compañeros de trabajos unánimemente admiraron la obra, pero como en toda sociedad humana, no faltó alguien que no viese muy gustoso la publicación de aquella monumental obra, y, por lo mismo, opinase que era preferible archivarla; y así sucedió. Fácilmente se figurará el lector la impresión que recibiría el esclarecido Sahagún, contando, como contaba, a la sazón, 60 años de edad. Fué todavía más doloroso para él, el contemplar cómo se distribuyeron en diversas casas sus valiosos escritos; pero como no tenía pelo de tonto, aunque fué un digno imitador en todo, y en especial en la humildad de su padre San Francisco de Asís, acudió a sus superiores mayores y al fin logró ver terminada su tarea, pues tanto el texto como la traducción y el *Diccionario,* fueron enviados a España en dos gruesos tomos en folio.

Otro suceso inesperado pudo dar al traste con la magnífica obra de Sahagún. No se sabe por qué artes la obra desapareció, y no por poco tiempo, hasta que a fines del pasado siglo el infatigable Muñoz descubrió el manuscrito en la biblioteca del convento de Tolosa (España), y gracias a Lord Kingsborough, en 1830 apareció en Europa la magnífica edición de la inmortal obra de Sahagún. Mayor glo-

ria, a nuestro juicio, fué la de nuestro activo Bustamante, que un año antes de la edición europea nos presentó nuestra propia edición, para gloria de la Patria y beneficio de nuestra verdadera historia.

Si con este motivo fuera lícito hacer una sugestión, yo la haría con todo entusiasmo, para que se le levantara a este esclarecido varón un monumento público digno de él.

Otro franciscano ilustre fué Fr. Andrés de Olmos. Llegado a México en 1528, logró al poco tiempo dominar la lengua totonaca, tepehuana, huasteca y, sobre todo, la azteca. Su *Arte y Vocabulario* se publicaron la primera vez en 1560.

Merece también citarse a Fr. Juan Bautista, fecundo escritor, que en 1599 publicó su *Doctrina christiana;* doce años después, *Hvehvetlahtolli,* o sea una colección de instrucciones religiosas; en 1604 editó su *Tratado sobre la brevedad de la vida humana;* en 1605, la *Vida de San Antonio,* y en los años de 1606 y 1607, su *Sermonario* en tres tomos, juzgado por los lingüistas como la mejor de sus obras y como una de las mejores de toda la literatura mexicana de aquel glorioso siglo.

Al lado de franciscanos tan ilustres como los ya citados, deben figurar también Fr. Domingo de la Anunciación, dominico, que en 1565 publicó su *Doctrina christiana;* Fr. Juan de la Anunciación, agustino, que publicó también otra Doctrina en 1575; el P. Horacio Carochi, de la Compañía de Jesús, que consagró los mejores años de su vida a la conversión e instrucción de los indígenas, formó la mejor biblioteca de impresos y manuscritos en lengua mexicana, en el gran Colegio de San Gregorio, y publicó su excelente *Arte,* dejando en manuscrito un magnífico *Diccionario Azteca,* y una colección de *Sermones.*

Debemos mencionar, también, a Fr. Agustín Betancourt, franciscano, autor del *Arte de la lengua mexicana,* publicado en 1673; al P. Ignacio Paredes, de la Compañía de Jesús, que hizo la mejor edición de la *Gramática* o *Arte* del P. Carochi, publicando en 1758 un *Catecismo,* y años después, su famoso *Manual Mexicano,* que en 16 diálogos explica los dogmas de la fe cristiana.

Añadamos, para terminar, al P. Carlos de Tapia Centeno, que dió a la imprenta, en 1753, el *Arte Novísima de la lengua mexicana;* a Fr. Manuel Páez, agustino, eremita, que después de 23 años de profesorado de lengua mexicana, publicó en 1723 su traducción azteca del *Catecismo Romano;* al franciscano Novilla, que ya en 1635 tradujo, también al azteca, el *Catecismo del Cardenal Belarmino;* a Antonio Vásquez Gastelu, que en 1689 publicó su *Catecismo y Gramática;* a Alonso Escalona, con sus *Sermones* y su *Explicación de*

los diez Mandamientos; al jesuíta Martín Alcocer y al franciscano Juan Romañones, que escribieron obras similares.

Son dignos, igualmente, de figurar, Fr. Arnoldo Basac, Fr. García Cisneros y Fr. Miguel Zárate, con otros *Sermonarios,* y el P. José Antonio Pérez de la Fuente, con su famosa composición dramática sobre la *Aparición de Nuestra Señora de Guadalupe* y su *Gramática Nahuatl.*

Cerremos esta gloriosa serie de los grandes cultivadores de la lengua azteca, con el nombre de Fray Antonio Figueroa, misionero franciscano, muy inteligente y fiel amigo de nuestros indios; a él se deben el *Arte de las Artes,* o *Florilegio de las Artes de la lengua mexicana,* en el cual intentó resumir, con claridad y brevedad, cuanto bueno se hallaba en las gramáticas compuestas por escritores anteriores. Pero su gloria máxima fué el haberse opuesto, a rajatabla, al plan que algunos concibieron para suprimir la lengua mexicana, ganándose para esto al mismo arzobispo Lorenzana.

Figueroa, con un lenguaje claro y preciso y una lógica contundente, aunque con estilo algo violento, probó hasta la evidencia la injusticia de tal supresión y la positiva inutilidad en intentarla llevar a cabo.

Sirvan estas modestas líneas como pequeña contribución al estudio de la lengua azteca y como modesto homenaje a aquellos verdaderamente grandes hombres, gloria imperecedera de la Iglesia Católica, de la madre España y de nuestro querido México.

SOBRENOMBRES E HIPOCORISTICOS

Por José Miguel Sarmiento,
Miembro del I. M. de I. L.

A más del nombre propio formado para cada persona por el nombre individual de algún santo, en el cual suelen reflejarse paternas devociones o caprichos de la persona que sacó de pila al infante y el apellido de la familia, a las veces suele llevar el individuo un *sobrenombre,* merced a diversos móviles y motivos.

Ora los grandes artistas acuden al *pseudónimo* para ocultar nombres vulgares que en modo alguno los singularizarían como el famoso "Anatole France," cuyo verdadero nombre fué Anatole Thibaud, o como el célebre "Gabriel D'Anunzio," que se llama Gaetano Rapagneta, o como el insigne "Pierre Loti," Julián Viaud por su verdadero nombre; ora es la humildad la que aconseja a todo un don Gui-

llermo Prieto firmarse "Fidel" y a un Manuel Ribadeneyra y Palacio "Amateur;" ora lo es la necesidad de dejar cierta latitud a la pluma como pasa con el vigoroso panfletista Octavio Guzmán, quien unas veces es "Mateo Podan" y otras "Marcos de Obregón," por citar dos de sus pseudónimos; ora el deseo de despistar, como pasó con los versos de aquella delicada "Rosa Espino" que resultó ser el señor General don Vicente Riva Palacio; ora se acredita un nombre de pluma con glorias inmarcesibles como "El Duque Job" o sea el gran poeta Manuel Gutiérrez Nájera; ora, en fin, se busca para segundo nombre un *anagrama* v. g., el articulista "Lic. Blas Urrea" quien no es otro que el conocido economista licenciado Luis Cabrera, ministro que fué de don Venustiano Carranza.

Mas suele acarrear la fama un *cognomento* debido no al artista, sino a sus contemporáneos, como pasó con Fernández de Lizardi llamado "El Pensador Mexicano" del nombre de su periódico; o a sus pósteros, como "Echave el Mozo" para diferenciarlo de su padre "Echave el Viejo," ambos distinguidísimos pintores y no huelga el decir que cuando el nombre de un hombre se impone a una época es más bien *epónimo* que *cognomento.*

Empero el *mote* suele tener por base ya defectos personales, como pasa con los *apodos* que entre sí se ponen los colegiales, bien vicios cual suele suceder con los *alias* de los matadores de toros y *remoquetes* de los capitanes de forágidos y gente de vida airada, en todo lo cual recibimos viva lección de cómo se impusieron los *alcuños* en la antigüedad de nuestra hermosa lengua.

Hay, además, un grupo de metaplasmos y derivados, interesantes por todo extremo, sin más norma aparente que el capricho; quiero referirme a los nombres familiares de los nombres individuales que Cejador y Frauca llama *hipocorísticos;* de los que la Real Academia Española dice que: "queriendo achicarse con el lenguaje de los niños y extremar la expresión de la ternura e íntimo afecto, rompe las leyes de los diminutivos e inventa nuevas."

Yo creo que anda en ello la dificultad de pronunciación, tan grande para los niños que suelen pasarse algunos años sin que la articulación sea correcta, ni la emisión limpia, dando por resultado que inconscientemente cometan metaplasmos de supresión como pasa con las aféresis: Bastián de Sebastián, Sido de Gumersindo, Nino de Antonino, Tonio de Antonio, Queta de Enriqueta, Colás de Nicolás, Tano de Cayetano, y Mingo de Domingo; en las apócopes: Boni de Bonifacio, Trini de Trinidad, Nati de Natividad, Nata de Natalia, Presen de Presentación, Patro de Patrocinio. Fernán de Fernando, Jerón de Jerónimo y Caro de Carolina; o en los siguientes ejemplos

en que se cometen los dos metaplasmos anteriores: Tanis de Estanislado, Fani de Estefanía y Toni de Antonio.

Estos metaplasmos unas veces se conservan tal cual; pero muchas otras siguen las leyes lingüísticas de la afinidad y la eufonía como es fácil echar de ver en: Nona por Leonor, Quecha y Quechi por Lucrecia, Tulez y Tula por Gertrudis, Locha por Eloísa, Chayo y Chochi por Rosario, Concha por Concepción, Lola por Dolores, Chana por Donaciana y Chona por Encarnación.

Hechos ya, suelen disminuirse conforme a las reglas de los diminutivos, como si se tratase de cualesquiera otros nombres, tal pasa v. g., en Tulita de Tula, Conchita de Concha, Lupita de Lupe y Lolita de Lola. Por cuanto a José, además de los diminutivos normales: Josesito, Josesillo y Josesico, de un lado, y Joselito, Joselillo y Joselico, del otro, que tienen entrometida una *l* eufónica, consiente el trivial hipocorístico Pepe que la Academia Española reputa originado por el italiano *Giussepe* —aquel idioma en tal caso usa Beppo—, sea de ello lo que fuere, de Pepe hacemos: Pepito, Pepillo y Pepico y he oído Pepino, lo cual es propicio a confundirlo con un homónimo de distinto origen. Josefo es derivado culto originado por el latín *Josephus*, y de él hacemos: Josefito, Josefillo, Josefico; Chefo, Chefito, Chefillo y Che, siendo de notar que el femenino lo referimos a esta forma diciendo Josefa, Josefina, Josefi; Chepa, Chepina, Chepita, Chepilla, Chepica; Chefa, Chefita, Chefica, Chefila, Chefina, y no Josesa que bien pudo haberse dicho del propio modo que decimos Jesusa de Jesús; aunque sí decimos José, claro metaplasmo de Josefa. Existe, además, el curioso hipocorístico Joteme, que usan los jarochos originado por las iniciales de José María, de donde se han hecho los comunes Chemalía y Chema.

En fin, hay nombres propicios a todo, en los que se palpa el desenfado de nuestra lengua, como Francisco del que tenemos: de Franz (apócope), Francis, Franchi; de Franco (síncopa), Paco, Paquito, Paqui; Frasco, Frasquito, Frascuelo; Pancho y Panchito; de Cisco (aféresis), Chico y Quico del cual he oído el curioso hipocorístico Quiquinillo; Curro, Currito, Currico, Ferruco y el extraño yuxtapuesto Ferroquico.

APORTACIONES A LA GEOGRAFIA LINGÜISTICA DE MEXICO

Colaboración de algunos de nuestros miembros activos de la República, sobre la actual distribución de las lenguas indígenas.

HIDALGO.—Se habla el idioma otomí en los distritos de Actopan, Ixmiquilpan, Zimapán, Huichapan, Tula y parte de Tenango de Doria. La población otomí se encuentra principalmente en los valles de Actopan, Ixmiquilpan, Tasquillo y Zimapán. En estos lugares el comercio se hace en otomí.

El nahuatl se habla en los distritos de Molango, Huejutla, parte de Metztitlán, de Jacala, de Zacualtipán, Tulancingo y Tenango de Doria.

Núcleos dispersos de lengua náhoa se encuentran en varios lugares, entre ellos el pueblo de Tlaquilpa, en la Sierra de los Pitos, al Sur de Pachuca.

En algunas localidades del Oriente del Estado, se habla tepehua y totonaco.

El huasteco es hablado por la porción boreal de esta entidad.

Informa el Doctor Horacio Rubio, de Pachuca, Hgo.

SONORA.—*Distribución geográfica de los mayos:* La familia de los indios mayos está distribuída en los municipios de Navojoa, Etchojoa y Huatabampo, que forman lo que se llama la región del Río Mayo. Distribuídos en las márgenes de dicho río, han formado multitud de rancherías, cercanas siempre a los pueblos, que no son sino verdaderos centros de sus actividades religiosas.

Algunos pueblos, sin embargo, han perdido parte de su originalidad, debido a que muchos de sus habitantes indígenas han emigrado, ocupando su lugar los mestizos; así ha sucedido en Huatabampo y Etchojoa.

Los pueblos a que se hace mención son los siguientes: *Júpare, Huatabampo, Etchojoa, San Pedro, San Ignacio (Cuirimpo), Navojoa (Pueblo Viejo), Tesia* y *Camoa.* Todos ellos están casi unidos por rancherías de importancia, que bordan las márgenes del río, y que son las siguientes, principiando por la desembocadura del río: Margen derecha: *Citavaro, Guaybas, Campanichaca, Saguaral, Guayparin, Güirhoachaca, Bayájorit* y *Aquisaguali.* Margen izquierda: *Moroncárit, Sebampo, Baynorillo, Chucárit* y *Jitonhueca.* Algunos kilóme-

tros al Sur de Navojoa, y dentro del mismo Municipio, se encuentran Bacabachi y Masiaca.

Según los informes que se han podido reunir, el número de individuos de la tribu, asciende a unos 10,000.

ETIMOLOGIAS INDIGENAS DE LOS NOMBRES DE ALGUNOS PUEBLOS DE ORIGEN MAYO

AQUISAGUALI.—Pitahaya amarilla.

BACABACHI.—Espiga de maíz.

BAYAJORIT.—Agua con güicos (lagartijas).

CAMPANICHACA.—Campanas colgadas.

CAURARA.—Guayparin (árbol que abunda en las orillas del río).

CHUCARIT.—Casa de perro.

ETCHOJOA.—Casa de "echos."

GUAYBAS.—Corrupción (del castellano) de guayabas.

GÜIRHOACHACA.—Colgado de un güirote (árbol propio de la región).

HUATABAMPO.—Sauce en el agua.

JUPARE.—Mezquital.

MASIACA.—Flor de venado.

MORONCARIT.—Techo de casa.

NAVOJOA.—Casa de nopales.

SEBAMPO.—Arena en el agua.

Colaboración del Profesor J. Antonio Quiñones, Director de la Escuela Oficial Mixta en Etchojoa, Son.

DATOS SOBRE LA GEOGRAFIA LINGÜISTICA DEL ESTADO DE QUERETARO

Los límites del Estado de Querétaro son: al Norte y Este, con el Estado de San Luis Potosí; al Este, con los Estados de Hidalgo y México; al Sur, con el de Michoacán; y al Suroeste y Noroeste, con el de Guanajuato.

FUNDACION.—Según los datos consultados, la primera población de Tlaxco, Tlachó, Crettaro, Querétaro, se efectuó por los chichimecas durante el reinado de Moctezuma I por los años de 1446 a 1448, fecha más o menos verosímil.

LA CONQUISTA fué el 25 de julio del año 1531 con la batalla cuerpo a cuerpo que sostuvieron sus aborígenes en la loma del Cerro de Sangremal.

La fundación definitiva, mediante el trazo de sus calles, comenzó en el año de 1542.

"La Nación otomie o Chichimeca, una de las más incultas y tal vez de las más antiguas de la región central de Anáhuac, lindaba por el Norte, con los Pames; por el Sur, con las Naciones Tarasca, Mexicana y Mazahua, rama ésta última de los otomites; por el Oriente, con los Huastecos y Totonacos y por el Poniente, con las Naciones de Jalisco. Sus límites geográficos quedaban comprendidos entre los paralelos 19° 30′ y 22° de latitud septentrional y los meridianos 1° 15′ longitud Oriental y 2° 40′, longitud Occidental de México." Así nos ilustra el sabio indianista D. Francisco de P. Troncoso.

En la Historia de la Iglesia en México, el P. D. Mariano Cuevas nos manifiesta que: "La Provincia otomie, sujeta en su mayor parte al Imperio Mexicano, comenzaba al lado Norte del Valle de México y se extendía noventa millas en esta misma dirección, comprendía todo el hoy Estado de Querétaro y parte del de Michoacán, Guanajuato, México, Puebla, Veracruz y Tlaxcala."

"El otomí es su idioma con multitud de dialectos, etc. El idioma otomí u otomita, cuyo verdadero nombre es Hiahiu, es uno de los más antiguos en el Anáhuac, etc. Es sin disputa y en todos sentidos la lengua más difícil de las habladas en México, etc."

El sabio glotólogo Licenciado D. Francisco Belmar, entre las cuatro familias o lenguas madres que establece, la segunda la divide así:

"2ª.—Familia zapotecana que comprende las ramas zapoteca, mixteca, otomí y tarasca."

DIVISION.—El Estado de Querétaro se divide en siete Municipios, que son: Querétaro (del Centro), San Juan del Río, Jalpan, Cadereyta, Tolimán, Amealco y Colón.

El Municipio del Centro, está limitado por el Norte y Poniente, con el Estado de Guanajuato; por el Sur, con los Municipios de Amealco y San Juan del Río; por el Oriente, con el mismo de San Juan y Colón.

EXTENSION.—Su extensión territorial es de 1,680 kilómetros cuadrados.

POBLACIONES.—Las principales poblaciones con que cuenta el Municipio del Centro, son: Hércules, La Cañada, El Pueblito, Santa Rosa Jáuregui, Santa María Magdalena, El Refugio, Carrillo, San Antonio de la Punta, San Agustín del Retablo, San Pablo y Saldarriaga.

POBLACION.—Su población es de 76,051 habitantes.

RAZAS DOMINANTES.—La mestiza y la indígena.

IDIOMA.—Domina el idioma español, entre las clases del pueblo; los indios usan muchos modismos. El idioma otomí que hablan los indios, muestra tendencias a extinguirse.

SITUACION GEOGRAFICA.—Altura, 1.834.8; longitud Oeste en tiempo, 4′ 46″ 08; longitud Oeste en arco, 1° 11′ 31″ 30; latitud Norte, 20° 35′ 36″ 38. Del meridiano de México.

SAN JUAN DEL RIO.—Su conquista se efectuó el día 24 de junio del año 1531. Fué por algún tiempo la frontera de los indios conquistados y de los Chichimecas. Su fundación, mediante el trazo de sus calles, comenzó el año de 1558.

Sus límites son: al Norte, los Municipios de Colón y Cadereyta; al Sur, el mismo de Amealco; al Oriente, los Estados de México e Hidalgo; y al Poniente, el mismo Municipio de Colón, el de Querétaro y Amealco.

Situación Geográfica.—Altura, 1.890.0; longitud Oeste en tiempo, 3′ 12″ 64; longitud Oeste en arco, 0° 48′ 09″ 60; latitud Norte, 20° 23′ 04″ 99. Del meridiano de México.

La extensión territorial de este Municipio es: 1,528 kilómetros cuadrados.

Sus principales poblaciones son: Tequisquiapan, Pedro Escobedo, Barranca de Cocheros, El Sitio, San Pedro Ahuacatlán y San Sebastián de las Barrancas.

El número de sus habitantes es: 41,717.

Razas dominantes.—Mestizos e indígenas.

Idioma.—El idioma dominante, es el español y entre los indígenas el otomí.

NOTA.—TEQUISQUIAPAN. Población del Municipio de San Juan del Río. Su fundación fué en los años de 1541 a 1542. Se llamó Hacienda de Tequisquiapan a lo que hoy son Haciendas de La Laja, Fuentezuelas, Santillán, Hacienda Grande y San Nicolás, galardón de merced de tierras que hizo el Rey de España a los Capitanes y sus descendientes que cooperaron a la conquista del territorio. Los Religiosos Misioneros enseñaron a los indios a trabajar la lana y fundaron la Colonia de La Magdalena, cerca de la Hacienda Grande de Tequisquiapan, en donde reunieron además a todas las personas que pudieron, dicha colonia recibió el nombre de Tequisquiapan y el título de pueblo lo tuvo por los años 1640 a 1642.

JALPAN.—Fué fundado este Municipio del Estado en el año de 1640 por el franciscano fernandino Fr. Junípero Serra y otros cuatro religiosos.

Limita al Norte, con el Estado de San Luis Potosí; al Sur, con los Municipios de Tolimán y Cadereyta; al Oriente, con los Estados

de San Luis e Hidalgo; y al Poniente, con el mismo Estado de San Luis y Guanajuato.

Situación Geográfica.—Altura, 1.834.8; longitud Oeste en tiempo, 4′ 46″ 08; longitud Oeste en arco, 1° 11′ 31″ 30; latitud Norte, 20° 35′ 36″ 38. Del meridiano de México.

Su extensión territorial es de 3,302 kilómetros cuadrados.

Sus poblaciones principales son: Amoles, Arroyoseco, Landa, Acatitlán de Tilaco, Bucareli, Concá, El Refugio, Escanela, Escanelilla, Purísima, Saucillo, Tancoyol y Tilaco.

El número de sus habitantes es: 39,674.

Razas dominantes.—Mestizos e indígenas.

Idioma.—Generalmente se habla el español y entre los indios el otomí.

CADEREYTA.—Su fundación fué en el año de 1642 por Don Alonzo de Tovar y Guzmán, se le puso Cadereyta en memoria del Virrey D. Lope Díaz de Armendáriz, Marqués de ese nombre, que autorizó su fundación.

Limita por el Norte, con Jalpan; por el Sur, con San Juan del Río; por el Oriente, con el Estado de Hidalgo; y por el Poniente, con Tolimán y Colón.

Límites Geográficos.—Altura, 2.032.0; longitud Oeste en tiempo, 2′ 29″ 14; longitud Oeste en arco, 0° 37′ 17″ 10; latitud Norte, 20° 41′ 49″ 39. Del meridiano de México.

Su extensión territorial, es de 1,799 kilómetros cuadrados.

Sus poblaciones principales son: Bernal, Ezequiel Montes, Doctor, San Joaquín, Vizarrón, Boyé, Boñú, Aguacate, La Desgracia, Los Pérez, Maconí, Pueblo Nuevo, San Juan Tetla, Tetillas, Pathé y El Chilar.

El número de sus habitantes es: 24,691.

Razas.—Domina la mezclada y la india.

Idioma.—Generalmente se habla español y entre los indios el otomí.

TOLIMAN.—Su fundación en el año 1766. Se cuenta de una familia muy numerosa que no queriendo someterse a los conquistadores se arrojó al abismo desde enorme altura en el lugar conocido por Cuesta de San Miguelito, por el camino de herradura y muy cerca de allí.

Limita al Norte, con Jalpan; al Sur, con Colón; al Oriente, con Cadereyta; y al Poniente, con el Estado de Guanajuato.

Límites Geográficos.—Altura, 1.510.0; longitud Oeste en tiempo, 2′ 58″ 05; longitud Oeste en arco, 0° 44′ 30″ 75; latitud Norte, 20° 54′ 50″ 14. Del meridiano de México.

Su extensión territorial es de 1,451 kilómetros cuadrados.

Sus poblaciones principales son: Peñamiller, Aguacaliente, Colonia, Palmar, Ríoblanco, San Antonio, San José de Gracia, San Miguel Tolimán, San Pablo y Sebastianes.

El número de sus habitantes es de 5,770.

Razas dominantes.—La de mezcla y la india.

Idioma.—Se habla el español y entre los indios el otomí.

AMEALCO.—Su fundación fué como Villa en el año de 1538.

Limita por el Norte, con San Juan del Río; por el Sur, con los Estados de Guanajuato y Michoacán; por el Oriente, con el de México; y por el Poniente, con el Municipio de Querétaro.

Sus límites geográficos quedan comprendidos en el Municipio de San Juan del Río.

Su extensión territorial es de 1,055 kilómetros cuadrados.

Sus principales poblaciones son: Huimilpan, San Bartolomé del Pino, San Ildefonso, San Juan Dehedó, San Miguel Dehetí, San Miguel de Tlaxcaltepec, San Pedro Tenango, Santiago Mesquititlán, San José Ihtí y Chitejé.

El número de sus habitantes es: 22,595.

Razas dominantes.—La mezclada y la india.

Idioma.—Domina el español; entre los indios, sus idiomas. Es de creerse, por los nombres de sus pueblos y por los Estados con que limita, que los dialectos indios hablados allí por los indígenas, sean el tarasco y el mexicano.

COLON.—Su fundación fué en el año de 1766 con el nombre de Tolimanejo, perteneciente a Tolimán. Se cuenta que este pueblo fué sometido al Gobierno Español por una mujer llamada María Ana Sánchez.

Limita al Norte, con el Estado de Guanajuato; al Sur, con San Juan del Río; al Oriente, con Tolimán y Cadereyta; y al Poniente, con el Municipio de Querétaro.

Sus límites geográficos están comprendidos en el Municipio de Tolimán.

Su extensión territorial es de 1,055 kilómetros cuadrados.

Como poblaciones principales, sólo cuenta con las minas de Ajuchitlán.

El número de sus habitantes, es de 13,560.

Razas dominantes.—La de mezcla y la india.

Idioma.—Se habla el español en lo general, y los indios hablan el otomí.

Las razas dominantes en este Estado, se pueden resumir en la forma siguiente: extranjeros, 462; indígenas, 17,511; mestizos, 216,083. Total, 234,056.

Número de habitantes arrojado por el Censo de 1930.

En el Municipio del Centro predomina el tipo español asturiano, entre los mestizos; en San Juan del Río, Cadereyta, Jalpan y Tolimán, el español montañés; fundo esta suposición por las demostraciones de la estructura del cráneo, estatura alta, color blanco, pelo castaño y ojos claros de hombres y mujeres, y por la hermosura del bello sexo.

El idioma otomí, que es el dominante, lo hablarán actualmente unos 16,806 indígenas, que pueblan distintas comarcas del Estado de Querétaro.

Dijimos que el dialecto otomí va decreciendo fundados en que no ha muchos años con frecuencia se oían diálogos entre los indios en ese idioma, se saludaban los más, y muchos al efectuar sus compras lo usaban.

Actualmente entre los indios se oyen estos o parecidos diálogos:

"—¿Oiga má, no vido al hombre de los zancotes que daba muncho chiquel?

—No.

—¿No ha guelto tu pá?

—No má, si arrendó pa Carrío.

—Pus antonces merca las gordas pa' almorzar.

—Voy a mercar plantanos mientras guelves tú y tu pá..."

Colaboración del señor Manuel Muñoz-Ledo y Mena, residente en Querétaro, Qro.

GEOGRAFIA LIGÜISTICA DEL SURESTE DE MEXICO

YUCATAN.—En todas las poblaciones del Estado, aun en las de gran importancia, además del castellano, se observa que el idioma dominante es el maya, pero "amestizado," o lo que es lo mismo, mezclado con el castellano, toda vez que el idioma puro no se habla.

En la propia populosa ciudad de Mérida hablan el maya desde los prominentes ricos y hacendados hasta las damas más encopetadas de la clase aristocrática; se habla en las reuniones, tanto sociales como familiares, en las calles, en las plazas, parques, salones de cine, teatros, restaurantes, cafés, etc., etc., así como entre los elementos de las fábricas y talleres. Lo hablan por mero gusto y por serles agradable la expresión. Nadie se avergüenza de saber hablar tan sugestivo idioma. Lo doloroso es que parece ser que desaparece lentamente, debido a esa mezcla con el castellano.

CAMPECHE.—En todas las poblaciones del interior se habla el maya "amestizado," como en Yucatán. La diferencia notable que se observa entre los nativos de este Estado y los de Yucatán, consiste en el estilo especial que tienen en la pronunciación, esto es, que los de Yucatán lo hablan secamente, digámoslo así, sin ese "cantito" o "tonadita" singular que le dan los de las poblaciones de Campeche, y que por cierto es muy agradable al oído.

En la propia ciudad de Campeche no se habla el idioma como en la de Mérida. Cuando nosotros, en cierta ocasión, intentamos hablarlo en una reunión donde estaban tres amigos campechanos, nos suplicaron no habláramos en maya, por no agradarles; no sabemos si por repulsión o por otra causa, pero lo cierto es que eso motivó que se alejaran de nuestro lado. Puede ser también porque a los campechanos en su mayoría se les dificulta mucho la pronunciación de las palabras mayas, pues son muy contados los que lo hablan y con algunas dificultades. Y conste que nosotros somos campechanos.

QUINTANA ROO (ex territorio federal).—En esta región de la República, no se habla más que el maya en todas las comunidades comprendidas en las regiones Norte y Sur. Estábamos en la creencia de que aquí se hablaba el idioma puro por ser el lugar o foco principal de los indios legítimos, y, sin embargo, nos hemos convencido de lo contrario, porque en la actualidad tratamos mucho con estas gentes que hablan también el maya como en Yucatán y Campeche. Lo que sí observamos, es que tienen provincialismos propios así como algunas palabras que emplean del maya verdadero, que se desconocen en los Estados antes mencionados. De todo esto, estamos haciendo una recopilación para escribir un trabajo que enviaremos al Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas.

Informa el Profesor Inspector Santiago Pacheco Cruz, de Campeche, Cam.

NOTICIARIO

—Nuestro miembro activo, el señor Otis McAllister, está efectuando una jira de estudio e investigación lingüística por el Estado de California. Ha llevado a cabo estudios especiales en la "Bancroft Library," de la Universidad de California, donde ha encontrado "verdaderas joyas filológicas," en libros antiguos sobre lenguas indígenas. Ha sido gentilmente atendido por los señores J. B. Priestley, Profesor Kroeber, Ralph Beals, Carlos Sauer y Donald Sand. Igualmente ha

visitado, en nombre del Instituto, a los Profesores Alfred M. Tozzer y Aurelio M. Espinosa, prestigiados filólogos. Terminada su labor en los Estados Unidos, el Profesor McAllister hará un viaje por la Sierra de Sinaloa para estudiar algunas tribus indígenas como los Tubares, Mayos, Cáhitas, etc.

—En el Estado de Chihuahua el Gobierno ofrece amplia cooperación al I. M. de I. L. "proporcionando todas las facilidades que le sea posible para que los delegados que vayan al Estado puedan desarrollar sus actividades, principalmente en la región de la Sierra Tarahumara, poniendo a su disposición los servicios de las dependencias oficiales que puedan prestarles ayuda."

—En la ciudad de Pachuca, Hgo., y por iniciativa del Doctor Horacio Rubio, fué fundado solemnemente, el día 3 de enero, el "Centro Regional de Investigaciones Lingüísticas," dependiente de este Instituto, y desde luego han principiado a trabajar sus socios en diversos temas que desde aquí se les han propuesto y que ellos han seleccionado. Se nombró ya Secretario, al señor José Ibarra Olivares; Tesorero, al Licenciado Amador Castañeda; y Jefe de la Comisión de Excursiones, al Licenciado César Becerra. Con creciente entusiasmo han iniciado sus excursiones. "Acordamos —nos dicen—, hacer una excursión a Tepé, Ismiquilpan y Alfajayucan, para obtener datos sobre las lenguas indígenas y tratar de comprobar los informes que se han recibido sobre la existencia, en la iglesia de Tepé, de datos históricos sobre las primeras tribus otomíes, sus caudillos y los fundadores de pueblos de aquella zona, datos consignados en dos pergaminos del siglo XVI, en otomí, cuya traducción se nos ha dicho que podría hacer el Licenciado Joaquín Cárdenas Salas, residente en Ismiquilpan, en caso de obtenerse para ello la correspondiente autorización."

—Dos acontecimientos lingüísticos serán, a no dudarlo, la aparición, que ya se anuncia, de dos obras de notables filólogos; una es la del Profesor Ernst Gamillscheg, ilustre hispanista de Berlín, que prepara una investigación sobre la sintaxis de la lengua española; otra es el libro del Doctor John D. Fritz-Gerald, Profesor de Filología Romance en el College of Letters, Arts and Sciences, y preparado por encargo de la Academia Española de la Lengua: "Una edición de crítica de La Celestina."

—Desde Buenos Aires, Pedro Henríquez Ureña nos dice:

"Agradezco al Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas la honradora designación que de él he recibido (nombrarlo Miembro Honorario de este Instituto), y procuraré corresponder con mi esfuerzo al honor que se me dispensa."

—Desde Río Piedras, P. R., Antonio S. Pedreira nos dice:

"Agradezco profundamente el alto honor que me discierne el Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas al honrarme con el nombramiento honorífico, que con suma cordialidad acepto.

Ruego a usted encarecidamente que trasmita a los miembros de esa Institución, con mi saludo, mi agradecimiento."

—Por un error de información se asentó, en números anteriores de esta revista, que el Doctor Leo Spitzer era catedrático en Heidelberg, Alemania. Ahora podemos informar, por gentileza del Doctor Kurt Döhner, que fué Director del Seminario de Lenguas Romances de Marburgo hasta 1929; que de 1930 a 1933 fué catedrático en Colonia y que últimamente fué llamado a la nueva Universidad de Istanbul.

LIBROS RECIBIDOS

LENGUAS INDIGENAS

—"LAS LENGUAS INDIGENAS DE CENTRO AMERICA," con especial preferencia a los idiomas aborígenes de Costa Rica. Estudio Crítico por Rudolf Schuller. San José de Costa Rica. Imprenta "Nacional." I-XII. 132 páginas.

—"INDIAN LANGUAGES OF MEXICO AND CENTRAL AMERICA," and their geographical distribution. By Cyrus Thomas, assisted by John R. Swanton. Accompanied with a linguistic map. Smithsonian Institution. Bureau of American Ethnology. Bolletin 44. Government Printing Office. 1911. 108 páginas.

—"CODICES INDIGENAS de algunos pueblos del Marquesado del Valle de Oaxaca," publicados por el Archivo General de la Nación, para el Primer Congreso Mexicano de Historia celebrado en la ciudad de Oaxaca. Ordenó y seleccionó los códices don Rafael López, ayudado por don Luis González Obregón; hizo la versión paleográfica de las leyendas don Luis G. Ceballos. Contiene las Reales Cédulas relativas al escudo de armas y a la fundación de Oaxaca y treinta códices pertenecientes al Marquesado, en grabados a colores y con su correspondiente versión paleográfica. Talleres Gráficos de la Nación. México, D. F. Octubre de 1933.

LINGÜISTICA HISPANOAMERICANA

"DICCIONARIO DE AMERICANISMOS." Segunda edición extensamente corregida. Por Augusto Malaret. Imprenta "Venezuela." San Puan, Puerto Rico. 1931. 520 páginas.

"DIE SPRACHEN DER EINGEBORENEN MEXIKOS." Eine erste Einführun in das Studium der mexikanischen Sprachwissenschaft. Por el Prof Víctor A. Reko. Paul Gehly Verlag in Köln a Rhein. 1927. 59 páginas.

"GESPENSTER IN MEXICO." Por el Prof Víctor A. Reko. México, D. F. 1925. Belege: VIII, 52 páginas.

"DISCURSOS EN LA RECEPCION DEL DOCTOR RODOLFO LENZ," como Miembro Académico de la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación. Dr. Rodolfo Oroz: Discurso de recepción. Dr. Rodolfo Lenz: "Dialectología Hispanoamericana" (Discurso Académico). Prensas de la Universidad de Chile. 1933. 65 páginas.

"MANUSCRIPTS IN THE DEPARTMENT OF MIDDLE AMERICAN RESEARCH." Described by Arthur E. Gropp, Librarian. Middle American Pamphlets: Nº 5 of Publication Nº 5 in the "Middle American Research Series." Tulane University of Louisiana, New Orleans, E. U. A., 1933. 221/297 páginas.

Contiene la descripción de los manuscritos principales en las lenguas Maya, Nahuatl, Tarasca, Totonaca y Zapoteca. Está ilustrado con cinco grabados reproduciendo diferentes manuscritos.

"LA GRANDEZA MEXICANA DE BERNARDO DE BALBUENA." Editada según las primitivas ediciones de 1604, con una introducción y con notas sobre las obras y los autores citados por Balbuena. Por John Van Horne. University of Illinois Studies in Language and Literature. Vol. XV. Nº 3. August, 1930. Published by University of Illinois Press under the auspices of the Graduate School Urbana. 176 páginas.

Un prólogo e introducción del autor y seis reproducciones de hojas de las ediciones de 1604.

—"POR MI PATRIA Y POR MI IDIOMA." Por Augusto Malaret. Establecimientos Cerón-Cádiz. 1932. 31 páginas.

DIALECTOLOGIA, ESTILISTICA ROMANCE

"EL IDIOMA DE CERVANTES." By S. L. Millard Rosenberg. Reprint from Hispania, Vol. XVI, Nº 1, February, 1933. Págs. 69/73. 101/106 págs.

—"HISPANIC CULTURE AND LANGUAGE IN THE UNITED STATES." Por su Excelencia Juan Francisco de Cárdenas, Embajador de España en Estados Unidos. Estudio presentado en dos idiomas, Inglés y Español. Publicado por el Instituto de las Españas. New York. 1933. 40 páginas.

—"FLORENCIO SANCHEZ AND THE ARGENTINE THEATRE." By Ruth Richardson, Ph. D. the College of Wooster. Con un grabado y amplia bibliografía al final. Publicado por el Instituto de las Españas. New York. 1933. 243 páginas.

"STYLE AND RICARDO LEON." By S. L. Millard Rosenberg. Reprinted from the Modern Language Journal. Vol. XV, Nº 3. December, 1930. 192/199 páginas.

—"RICHARD DODDRIDGE BLACKMORE: HIS LIFE AND NOVELS" by Quincy Guy Burris. University of Illinois Studies in Language and Literature. Vol. XV, Nº 4. November, 1930. Published by The University of Illinois Press, Under the Auspices of the Graduate School Urbana. 219 páginas.

—"REMY DE GOURMONT" by Baul Emile Jacob, Brevet d'Enseignement, Neuchâtel, Switzerland, 1909; A. M., University of Illinois, 1926. University of Illinois Studies in Language and Literature. Vol. XVI, Nº 2. May, 1931. Published by The University of Illinois Press. Urbana. Les Presses Universitaires de France. París. 176 páginas.

—"Contributions to a MILTON BIBLIOGRAPHY 1800-1930" being a list of addenda to Stevns's reference guide to Milton, by Harris Francis Fletcher.

University of Illinois Studies in Language and Literature. Vol. XVI, Nº 1, February, 1931. Published by the University of Illinois Press, Under the Auspices of the Graduate School Urbana. 166 páginas.

—"HUELLAS DE ESPAÑA EN EL ESTADO DE CALIFORNIA." Discurso leído en la Academia Española. S. L. Millard Rosenberg. Tipografía de Archivos, Madrid, 1933. 20 páginas.

—"DISCURSO leído en la sesión celebrada por la Academia de Bellas Artes de Valladolid, el día 20 de junio de 1933," por S. L. Millard Rosenberg. Publicado en el Boletín de la Academia de Bellas Artes de Valladolid. 11 páginas.

—"BEITRAGE ZUR SATZGESTALTUNG DER SPANISCHEN UMGANGSSPRACHE," von Alice Braue. Hamburger Studien zu Volkstum und Kultur der Romanen. 7. Seminar für romanische Sprachen und Kultur. Hamburg. 1931. I-XII. 123 páginas.

—"LANDLICHE GEWERBE DER SIERRA DE GATA SACH-UND WORTKUNDLICHE UNTERSUCHUNGEN," von Wilhelm Bierhenke. Hamburger Studien zu Volkstum und Kultur der Romanen. 10. Seminar für romanische Sprachen und Fultur. Hamburg. 1932. I-XII. Mit 28 abbildungen, 7 Tafeln und einer Ubersichtskarte. 176 páginas.

—"DIE NATURSCHILDERUNGEN IN PEREDAS ROMANEN," von Kurt Siebert. Hamburger Studien zu Volkstum und Kultur der Romanen. 12. Seminar für romanische Sprachen und Kultur. Hamburg. 1932. I-VIII. 123 páginas.

—"LA POESIA DE JULIO HERRERA Y REISSIG." Sus temas y su estilo. Por el doctor Y. Pino Saavedra. Universidad de Chile. Facultad de Filosofía y Ciencias de Educación. Seminario de Castellano. Prensas de la Universidad de Chile. Santiago, 1932. 148 páginas.

ETNOGRAFIA

ETHNOGRAPHY OR THE OWENS VALLEY PAIUTE." By Julian H. Steward. Con seis apéndices, dos mapas, numerosos grabados en el texto y fotografías en la parte final. University of California Publications in American Archaeology and Ethnology. Volume Nº 33. University of California Press. Berkeley, California, E. U. A. 1933. 233/350 páginas.

"THE WESTERN KUKSU CULT." By E. M. Loeb. Una amplia monografía de las tribus indígenas del Oeste de los Estados Unidos. University of California Publications in American Archaeology and Ethonology. Vol. 33. University of California Press. Berkeley, California, E. U. A. 1932. 137 páginas.

"THE EASTERN KUKSU CULT." By E. M. Loeb. Monografía de las tribus indígenas del Oriente de los Estados Unidos, ilustrada con un mapa y una tabla de equivalencias entre los diversos cultos indígenas. University of California Publications in American Archaeology and Ethonogy. Vol. Nº 33. Nº 2. University of California Press. Berkeley, of California, E. U. A. 1933. 139/232 páginas.

ERUDICION CLASICA

"THREE LITTLE WORDS WE OFTEN SEE." By S. Millard Rosenberg. Reprinted from the Modern Language Journal. Vol. XVI, Nº 7, April, 1932. 591/609 páginas.

"THE SOURCES OF THE FIRST TEN BOOKS OF AUGUSTINE'S DE CIVITATE DEI." By S. Angus, M. A. A. Thesis Presented to the Faculty of Princeton University for the Degree of Doctor of Philosophy. Princeton Press, Princeton, N. J., E. U. A. 1906. 278 páginas.

"THE ELEGIES OF MAXIMIANUS." Edited by Richard Webster, Classical Fellow of Princeton University. Edición crítica con anotaciones y comentarios explicativos. The Princeton Press. Princeton University, N. J., E. U. A. 1900. 126 páginas.

"THE "PHILOSOPHE" IN THE FRENCH DRAM OF THE EIGHTEENTH CENTURY." A Dissertation Pressented to the Faculty of Princeton University in Candidacy for the Degree of Doctor of Philosophy. By Ira O. Wade. Con introducción y Cita del autor. Protat Freres, Imprimeurs, Macon (France). 1926. 136 páginas.

"THE GREEK EVANGELISTERY." A Study of Garret Ms. 5424 in the Princeton University Library. By Herbert T. Weiskotten. Con una introducción del autor; dos grabados y una tabla de pasajes. Princeton: University Library, 1916. Reprinted from Proceedings of the American Library Institute, 1917. 81 páginas.

"AUTHENTICITY AND SOURCES OF THE "ORIGO GENTIS ROMANAE." A Dissertation Presented to the Faculty of Princeton University in Candidacy for the degree of Doctor of Philosophy (Department of Classics). By William T. Semple. Princeton, N. J., E. U. A. 1910. 47 páginas.

"THE SOLECISMS OF THE APOCALYPSE." A Dissertation Presented to the Faculty University for the Degree of Doctor of Philosophy. By T. Cowden Laughlin. C. S. Robinson & Co., University Printers. Princeton, N. J., E. U. A. 1902. 23 páginas.

PEDAGOGIA

"SOBRE EL INDIO PERUANO Y SU INCORPORACION AL MEDIO NACIONAL." Por Moisés Sáenz, Miembro de la Comisión de Investigaciones Indias de la Secretaría de Educación Pública. Varios mapas y numerosos grabados intercalados en el texto; además, una amplia bibliografía al final. Publicaciones de la Secretaría de Educación Pública. México, 1933. I-XVI. 310 páginas.

"MEMORIA," relativa al estado que guarda el ramo de Educación Pública el 31 de agosto de 1932. Tomo I. Exposición. 10 gráficas. Publicaciones de la Secretaría de Educación Pública. Talleres Gráficos de la Nación. México, D. F. 670 páginas.

Tomo II. Documentos. Publicaciones de la Secretaría de Educación Pública. Talleres Gráficos de la Nación. México, D. F. 255 páginas.

"PROGRAMAS PORMENORIZADOS." (Primera serie.) Comprendiendo: Lengua Nacional, Aritmética y Conocimiento de la Naturaleza, expedidos por la Dirección General de Educación Pública del Estado de Sonora, para las Escuelas Elementales y Superiores del mismo. Hermosillo, Sonora, 15 de julio de 1925. "El Modelo." Talleres de imprenta, encuadernación, rayado y tipograbado. Hermosillo, Sonora. México. 226 páginas.

"PROGRAMAS PORMENORIZADOS." (Segunda serie.) Comprendiendo: Geometría, Geografía, Historia, Caligrafía, Dibujo, Solfeo y Canto Coral, expedidos por la Dirección General de Educación Pública del Estado de Sonora, para las Escuelas Elementales y Superiores del mismo. Hermosi-

llo, Sonora, 15 de julio de 1925. "El Modelo." Talleres de imprenta, encuadernación, rayado y tipograbado. Hermosillo, Sonora. México. 422 páginas.

"LA ACTITUD ESCOLAR." Comentarios y sugestiones sobre las conclusiones 3ª y 4ª aprobadas en la Asamblea Nacional de Educación, reunida en México del 11 al 22 de agosto de 1930. Publicaciones de la Dirección General de Educación Pública, Estado de Sonora. Tip. "Cruz Gálvez." Hermosillo, Son. México. 1931. 108 páginas.

"PRACTICA DE EDUCACION IRRELIGIOSA." Para uso de las Escuelas Primarias y Nocturnas para Obreros. Por Germán List Arzubide. Ediciones Integrales. México, 1933. 235 páginas.

"EMBROLLOS I DESEMBROLLOS." Libro de combate, de estudio y de consulta. Por Alberto M. Brambila. Tip. C. M. Sáinz. Guadalajara, Jal. México. 1926. 300 páginas.

HISTORIA

"CRONICA DE LA REAL Y PONTIFICIA UNIVERSIDAD DE MEXICO." Escrita en el siglo XVII por el Bachiller Cristóbal Bernardo de la Plaza y Jaen. Versión paleográfica, prohemio, notas y apéndice por el Prof Nicolás Rangel, de la Academia Mexicana de la Historia. Ilustrado con numerosos grabados intercalados en el texto. Tomo I. Editado por la Universidad Nacional de México. 1931. 479 páginas.

TOMO II. Ilustrado con numerosos grabados intercalados en el texto y con un índice de nombres propios contenidos en la historia de la Universidad y un apéndice. Esta obra se comenzó en la época en que fué Rector el señor Dr. D. Alfonso Pruneda y se terminó bajo los auspicios de la Universidad de México Autónoma, en los Talleres Gráficos del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía. México, 1931. 471 páginas.

LITERATURA

"ANTOLOGIA DE POETAS Y PROSISTAS HISPANOAMERICANOS MODERNOS." Conteniendo obras de poetas y prosistas de las siguientes naciones: Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, San Salvador, Santo Domingo, Uruguay, Venezuela. Por Francisco Monterde, Profesor de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional. Publicaciones de la Universidad Nacional. México, 1931. 390 páginas.

"EKOS NASIONALES." Seleksión i arreglo de Alberto M. Brambila. Preámbulo de Luis Paes Brohi. Guadalajara, Jal. México. 1929. 664 páginas.

"LOS PREKURSORES DE SHAKESPEARE." Reseña de la antigua literatura inglesa, por Jesús Amaya. Mil años de literatura inglesa. Obra ilustrada con múltiples traducciones de poesías y grabados alusivos. "Ortografía Rasional Ispanoamerikana." Editorial Brambila. Guadalajara, Jal. Méjico. 1933. 129 páginas.

"TRES OBRAS DEL TEATRO REVOLUCIONARIO." "Las Sombras," "El nuevo diluvio," "El último Juicio." Por Germán List Arzubide. Ediciones Integrales. México, 1933. 130 páginas.

"PLACER Y DOLOR" (novela), por J. R. Patrón Miranda. Imprenta Mundial. México, D. F. 1933. 241 páginas.

"QUARTERLY SPANISH BOOK-LETTER." and Ricardo León. By S. L. Millard Rosenberg, University of California at Los Angeles. Reprinted from The Modern Language Forum. Vol. XVII, Nº 4. October, 1932, 135/142 páginas.

"HIERONYMUS FABRICIUS AB AQUAPENDENTE." By S. L. Millard Rosenberg, Ph. De University of California at Los Angeles. Reprint from California and Western Medicine. 1933. 11 páginas.

DIVERSOS

"CATALOGUE OF THE PETRARCH COLLECTION." Bequethed by Willard Fiske. Compiled by Mary Fowler, Curator of the Dante and Petrarch Collections. Con una introducción de Beo. Wm. Harris. Cornell University Library. Humphrey Milford. Oxford University Press. England. 1916. I-XVIII 547 páginas.

"ANUARIO BIBLIOGRAFICO MEXICANO DE 1932." Compilación de Felipe Teixidor. Editado por la Secretaría de Relaciones Exteriores, en la Imprenta de la misma. México, D. F. 1933. 407 páginas.

"A LIST OF ARABIC MANUSCRIPTS IN PRINCETON UNIVERSITY LIBRARY." By Enno Littmann, Ph. D. Princeton, N. J. y Leipzig, Al. 1904. I-VIII. 84 páginas.

—"ESCUELAS PRIMARIAS, 1932." Una colección de fotografías de las Escuelas hechas por la Secretaría de Educación Pública, con la colaboración económica del Departamento Central, en 1932. 16 páginas de texto. 90 de fotografías. Oficina de Publicaciones y Prensa de la misma Secretaría. México, D. F. 1933.

"POLITICAL NEWS FROM SPAIN AND REVIEWS." By S. L. Millard Rosenberg, University of California at Los Angeles. Reprint from "Hispania," Vol. XVI, Nº 2, May 1933. 207-18, 223-228 páginas.

"POLITICAL NEWS FROM SPAIN." Department conducted by Professor S. L. Millard Rosenberg Associate Editor. Reprint from "Hispania," Vol. XV, Nº 4, October 1932. 403-412 páginas.

"REVIEWS." By S. L. M. Rosenberg. Reprint from "Hispania," Vol. XV, Nº 5-6. November, 1932. 529-536 páginas.

—"SYNTHESIS OF MEXICAN ARCHAELOGY" for the Summer School of the National University. Written by Prof. Ramón Mena, Curator of the Department of Archaelogy of the National Museum of Mexico. Secretaría de Educación Pública. Dirección de Talleres Gráficos. 1924. 57 páginas.

"THE LEGISLATION OF CONGRESS FOR THE GOVERNMENT OF ORGANIZED TERRITORIES OF THE UNITED STATES." 1789-1895. Thesis submitted to the Faculty of Princeton College for the degree of Doctor of Philosophy by Max Farrand. Wm. A. Baker, Printer, Newark, N. J. June, 1896. 98 páginas.

"LA FLORA DEL ESTADO DE JALISCO." Por el Dr. Alfonso Manuel Castañeda, de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística y Catedrático de Historia Natural en la Escuela Preparatoria de Varones del Estado. Tip. Jaime, Guadalajara, Jal. México, octubre de 1933. 113-160 páginas.

"INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES." Boletín Nº 1. Universidad Nacional Autónoma. México, 1930. 69 páginas.

REVISTAS

"THE MODERN LANGUAGE JOURNAL." Published by The National Federation of Modern Language Teachers. Vol. XVIII, Nº 1, October, 1933. Con los siguientes artículos: "Outside Reading," Hugh A. Smith. "Initiating," "Sprachgefühl," E. F. Engel. "English in the secondary schools of France," Earl G. Mellor.

Nº 2, November, 1933. Con los siguientes artículos: "Tumult and Shouting." C. E. Young. "Shorn Lambs," William R. Price. "French noun endings and vocabulary building," E. Margaret Grimes. "Revaluing values with Nietzsche and Sudermann," O. L. Blocksthaler.

—"THE MODERN LANGUAGE JOURNAL." Published by The National Federation of Modern Language Teachers. Un artículo interesante de H. D. Richardson: "Discovering Aptitude for the Modern Languages." Vol. XVIII. Nº 3. December, 1933. 145-216 páginas.

—Nº 4. Januari, 1934. Dos artículos de interés: "Spanish on the air in Wisconsin," D. L. Bolinger. "Basic French Vocabulary," A. G. Bovée, A. Coleman. 217-288 páginas.

"HISPANIA." A journal devoted to the interests of teachers of Spanish, and jublished by The American Association of Teachers of Spanish. Vol. XVI, Nº 3, October, 1933. Con los siguientes artículos: "Spanish in the New Curriculum," Mary Weld Coates. "History and the Individual," Rudolph Schewill. "Gleanings from Galdos'Correspondence," H. Chonon Berkowitz. "A Pan American Club Manual," Joshua Hochstein. Pub. at Stanford University, Calif.

Nº 4, November-December, 1933. Con los siguientes artículos: "Language and Literature," Aurelio M. Espinosa. "On the European Difussion of the "Last of the Abencerrajes," "Story in the Sixteenth Century," Barbara Matulka. "Ricardo Jaimes Freyre" (1870-1933), Arturo Torres Rioseco. "Francisco Contreras y Vargas Vila," Arturo Torres Rioseco. "Bryant as a Hispanophile," Roy M. Peterson. "John Public, Critic of Spanish," Willis Knapp Jones. "Making Spanish More Interesting," Cap. H. B. Keller. "Infinitive and Subjuntive with "Hacer," "Mandar," "Dejar" and the Like," Robert K. Spaulding. "Newspapers Practice in the Use of Certain Written Accents," Colley F. Sparkman. "Contemporary Spanish Literature," Frances Douglas. "Political News from Spain," S. L. Millard Rosenberg. Cub. at Stanford University, Calif.

"CRISOL." Revista de crítica. Año V. Tomo X, números 57, 58 y 60, correspondientes a septiembre, octubre y diciembre. En cada uno de ellos un artículo sobre "Doctrina Literaria," por Ermilo Abreu Gómez; además: "La ortografía de los rótulos," José Antonio Muñoz, en el Nº 57 y "La prensa, expresión exacta del ambiente," Agenor Argüello, en el Nº 68.

"EL MAESTRO RURAL." Organo de la Secretaría de Educación Pública. Consagrado a la Educación Rural. Tomo III, números 10, 11, 12, 13 y 14, correspondientes a las quincenas segunda de octubre, y primera y segunda de noviembre y diciembre.

"CUADERNOS PEDAGOGICOS." Tomo I, Nº 5. Quito, Ecuador. Agosto de 1933.

"IBERO AMERIKANISCHES ARCHIV." Herausgeber: "Ibero-Amerikanisches Institut Berlin." Jahrgang VII, Heft 3, Oktober, 1933. Entre otros, el artículo del Prof. Dr. K. Sapper-Garmisch: "Quiché und Kekchí."

"BOLETIN DEL INSTITUTO DE LAS ESPAÑAS." Revista Hispánica Moderna. Casa de las Españas. Columbia University, New York City. Año III, Nº 9. Octubre de 1933.

"DEUTSCHE LITERATURZEITUNG." Heft, 43. Oktober, 1933. Con un artículo del Dr. Helmut Hatzfeld: "Romanische Literaturen."

—"NUMERO." Revista Literaria de Guillermo Jiménez. 2. Con colaboraciones de Alfonso Reyes, Gus Bofa, Andre Warnod, Carlos Pellicer, Massimo Bontempelli. México, D. F. Invierno, 1933-34. 34 páginas.

"REPERTORIO AMERICANO." Semanario de Cultura hispánica. San José, Costa Rica. Números 21, 22, 23 y 24, correspondientes a diciembre de 1933.

—"BOLETIN de la Junta Auxiliar Jalisciense de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística." Nº 6. Un estudio de L. P. B. La División Política de Jalisco, desde la época Pre cortesiana hasta la presente. Guadalajara, 18 de diciembre de 1933. 161-176 páginas.

—"orto-gráfiko." Organo del grupo sentral de ortógrafos rebolusionarios. Tomo II, comprendiendo de oktubre 15 de 1932 a disiembre 1 de 1933. Guadalajara, Jal. Méx. 1-518 páginas.

—"CRISOL." Revista de crítica. Nº 61. México, D. F. Enero de 1934. 64 páginas.

—"REVISTA UNIVERSITARIA." Publicación mensual. México, D. F. Enero, 1934. 28 páginas.

—"VOLKSTUM UND KULTUR DER ROMANEN." Sprache, Dichtung, Sitte. Viertekjahresschrift mit Unterstützung der Hamburgischen Wissenschaftlichen Stiftung herausgegeben vom Seminar für romanische Sprachen und Kultur an der Hamburgischen Universität. (La Revista aparece trimestralmente y suma trescientas ochenta y cuatro páginas al año. Contiene estudios sobre la cultura románica, especialmente sobre la lingüística; así como notas críticas acerca de toda la producción filológica de latinoamérica.) III. Jahrgang. 1. Heft. Con los siguientes estudios entre otros: "Wortgeschichtliche Streitfragen." (Discusión de problemas lingüísticos.) W. Meyer-Lübke. "Phonetisch und phonologisch." (Fonética y Fonología.) Sextil Puscariu. "Uber die Reihenfolge der Organeinstellungen beim Sprechen (sobre la colocación de los órganos al hablar). Elise Richter. "Die Entwicklung des intervokalen **bl** im Spanichen." (El desarrollo de las intervocales **bl** en español). Josef Brüch. Entre las notas críticas se cuentan dos interesantes; la primera de José F. Montecinos al libro de Jean Cassou "Literature Espagnole" y otra de M. L. Wagner sobre el libro "Spanische Umgangssprache" (El lenguaje popular español) de Werner Beinhauer. 128 páginas, año de 1930.

—2-3. Heft. Con los siguientes estudios, entre otros: "Frankospanische Kulturberührungen" (Puntos de contacto en la cultura francoespañola). H. Coray. Un esbozo de Fernán Caballero. José F. Montesinos. 129-304 páginas.

—4. Heft. Con los siguientes estudios, entre otros: Notas críticas de Wilhelm Giese sobre el libro de W. Müller: "Das schöne Südamerika." (La bella América del Sur), y consideraciones de F. Krüger sobre la colección de H. Brehme. México, Baukunst-Landschaft-Volksleben. (Arte, paisajes, costumbres). 305-396 páginas.

—IV Jahrgang. 1.-2. Heft. Con los siguientes artículos, entre otros:

"Ronsards Jugendzeit." (La Juventud de Ronsard). Ph. A. Becher: Raymond Foulché-Delbosc. Por L. Pfándl. 196 páginas, año de 1931.

—3. Heft. Con una nota crítica de Kurt Levy sobre el Libro de M. L. Wagner: "Caracteres generales del judeo-español de Oriente." 197-320 páginas.

—4. Heft. 321-396 páginas.

—V. Jahrgang. 1-3. Heft. Entre otros, un estudio de R. Richter: "Bayadere" y una nota bibliográfica de F. Schalk sobre la obra de Leo Spitzer: Meisterwerke der romanischen Sprachwissenschaft. 1-288 páginas. Año de 1932.

—4. Heft. 289-380 páginas.

—VI. Jahrgang. 1-2. Heft. Entre otros, un artículo de M. L. Wagner: "Uber die Unterlagen der romanischen Phraseologie." 1-188 páginas. Año de 1933.

—"LEEDS STUDIES IN ENGLISH AND KINDRED LANGUAGES." Publicado anualmente por la Universidad de Leeds. Inglaterra. Nº 1. 1932. Con un interesante estudio de Alan S. C. Ross: "Outline of a Theory of Language." Printed by Titus And Son of Kendal. Leeds. 55 páginas.

—Nº 2. 1933. Un artículo de A. S. C. Ross: "The subdivisions of Philology" y otro de R. Roberts y A. Ross: "A note on the interpretation of the statistics of variant forms in philology." Printed by Titus Wilson and Son of Kendal. 88 páginas.

—"MEXICO PEDAGOGICO." Publicación dirigida a la Organización Científica y Técnica del Trabajo Escolar. Año 1, Nº 4. Febrero de 1934.

—"INVESTIGACION Y PROGRESO." Director: Hugo Obermaier. Año VII, Nº 12. Diciembre de 1933. Madrid, España.

MISCELANEA

La Universidad del Norte, fundada solemnemente en Monterrey el mes de noviembre, invitó al Director del Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas, Doctor Mariano Silva y Aceves, a dictar una serie de conferencias sobre orientaciones lingüísticas. Ellas tuvieron efecto del 10 al 20 de diciembre, de acuerdo con el temario que damos a conocer, por estimarlo de interés para los lingüistas de nuestro país:

PRIMERA CONFERENCIA.—Necesidad de una cultura lingüística, tanto en la escuela como en la investigación. El problema lingüístico de México. El Español en su aspecto de enseñanza y en su aspecto de investigación. Importancia de la fonética y de la estilística. Las lenguas indígenas. Principales caracteres lingüísticos y etnográficos de ellas. Las clases de Español en nuestras escuelas. Defectos de materiales, de método y de cultura. Los libros de lectura. Formación de los maestros. Menosprecio de las formas corrientes del idioma. Diferencia entre las enseñanzas de la escuela y el uso del idioma. Necesidad de abordar el tema de la expresión corriente.

SEGUNDA CONFERENCIA.—Por qué se hace odiosa la enseñanza gramatical. Cómo debe enseñarse la gramática. Los gramáticos del Español. Abusos de la lógica en la gramática. Cuáles son los libros orientadores en materia gramatical del Español. La literatura en la enseñanza del idioma.

El Español clásico y las formas dialectales del Español de América. La cultura lingüística requiere que se tomen en cuenta estos dos aspectos. Valor insustituible de "El Quijote." Prejuicios, ignorancias y equivocaciones que impiden la difusión de "El Quijote." Cómo debe tratarse "El Quijote" en la clase de Español. El Español de México y "El Periquillo Sarniento." Valor educativo de esta obra.

TERCERA CONFERENCIA.—Las formas dialectales del Español de América y nuestra literatura regional. Principales obras. Temas gramaticales de nuestro Español. Caracteres de nuestra habla determinados por las lenguas indígenas. Vocabulario, sintaxis y psicología de nuestro idioma. El estudio de las etimologías en la escuela mexicana. Inconsecuencias pedagógicas y poca utilidad de esta enseñanza. El estudio de las lenguas clásicas. El Latín y el Griego en la cultura lingüística. Por qué se tiene horror al Latín y al Griego. Lamentables consecuencias de la pérdida de nuestra tradición humanística. Necesidad urgente de rehacerla. Excelencias del humanismo.

CUARTA CONFERENCIA.—Obscuridad de la sintaxis del Español sin Latín. La reforma de las etimologías. La ortografía empírica. Reacción pedagógica en España sobre estas enseñanzas. El secreto de la aptitud literaria de los franceses. La enseñanza de las lenguas extranjeras en nuestras escuelas. Lenguas de cultura y lenguas de utilidad. Importancia nacional de esta enseñanza. Ejemplos de países extranjeros.

QUINTA CONFERENCIA.—El problema de las lenguas indígenas. Descuidos lamentables y consecuencias funestas. La etnografía como base de orientaciones pedagógicas. Importancia de la Escuela Rural. La geografía lingüística de México. El trabajo de los lingüistas. Necesidad de cooperación lingüística en los centros culturales de México. El estado de la pedagogía de nuestras lenguas nativas. El Instituto de Investigaciones Lingüísticas. Su programa de acción y sus trabajos iniciales. Simpatías y resistencias. La Revista del Instituto. La formación de los lingüistas. Relación del problema lingüístico de México y de la cultura indígena. Facilidades para estudiar las lenguas indígenas. El espíritu moderno en nuestra cultura y la obligación patriótica de organizarnos para estos estudios. La escuela mexicana y las lenguas nativas.

—El mes de noviembre fué pródigo en investigaciones y aclaraciones lingüísticas. Desde las columnas de algunos diarios se discutió sobre la correcta ortografía y etimología de algunos nombres: **Analfabeto,** y no analfabeta, **censual** y no censal, afirmó el Licenciado Francisco de P. Herrasti. Sobre la etimología de la palabra **Celedonio,** han discutido Alfonso Junco, Santiago R. de la Vega, el Profesor Demetrio Frangos, el Licenciado Francisco de P. Herrasti y el Licenciado Luis Cabrera.

—"NUMERO," es el nombre de una bien presentada revista literaria que acaba de aparecer, editada por el prestigiado escritor Guillermo Jiménez. Claramente lo dice en una breve introducción: "NUMERO" será la tertulia donde se expongan idénticas opiniones estéticas y en la cual voces autoridades hablen de arte, de curiosidad y de crítica. La revista ve la luz pública cuatro veces al año, al iniciarse cada estación del mismo.

—Los profesores de idiomas de Estados Unidos están perfectamente organizados en toda la Unión. Ellos han formado la "Association of Modern Language Teachers," que tiene ramificaciones en cada uno de los Estados y

está en constante comunicación con sociedades similares de todo el mundo, especialmente de Francia y Alemania, habiéndose formado ya una Federación Internacional de Maestros de Idiomas. En México, existe ya una asociación filial de esta Federación.

—Todas las sociedades e institutos de idiomas que funcionan en los Estados Unidos, se encuentran en la mejor disposición de proporcionar informes sobre sus actividades a las personas que los soliciten. Anotamos, entre otras, las siguientes: The National Federation of Modern Language Teachers, que informa a través de su Modern Language Service Center, establecida en Miami University, Miami, Florida. El Instituto de las Españas, dirigiendo la correspondencia a la señora Elena de Zárraga, Excecutive Secretary, 435 West 117th St., New York City. The French Service Bureau of Teachers College, Columbia University, New York City, E. U. A. The German Service Bureau, University of Wisconsin, Madison. The American Association of Teachers of Spanish, Stanford University, Calif.

* * *

El Instituto ha venido solicitando patrocinios de aquellas personas e Instituciones que, por su posición económica y su especial situación dentro de nuestro organismo social y cultural pueden darlos. Después de informar de las necesidades más apremiantes, dice la circular relativa: "y con objeto de organizar los trabajos de investigación que desarrollará el Instituto, durante el presente año, pedimos a usted su cooperación en forma de patrocinio, y le rogamos nos diga la cantidad anual con que está dispuesto a favorecer nuestras labores, o la forma que encuentre de ayudarnos (obsequio de aparatos, libros, material de oficina; facilidades para viajar, para investigar en determinados sitios o regiones, etc.)."

Y se ofrece, en seguida, la siguiente noticia de las labores realizadas en el ejercicio del medio año de vida que tiene el Instituto, con un resumen del movimiento de valores habido:

INVESTIGACIONES REALIZADAS DURANTE LOS MESES DE JULIO A DICIEMBRE DE 1933

Dialectología del español de México

Se han publicado en la revista "Investigaciones Lingüísticas," órgano del Instituto, los siguientes trabajos: "El lenguaje del charro mexicano," profesora Raquel Ortega. "Estudio de regionalismos de Tabasco," profesora Rosario M. Gutiérrez Eskildsen. "Estudio del Español hablado en Nochistlán, Zacatecas," profesora Clotilde Evelia Quirarte. "Temas gramaticales del Español de México," profesor Miguel Sarmiento. "Arabismos," doctor Hugo Leicht. "Cómo hablamos en Tabasco," R. M. Gutiérrez E.

Para publicarse: "Estudio estilístico de las obras del doctor Mariano Azuela," doctora Concha Meléndez. "Expresiones corrientes del Español de México en el teatro de don Juan Ruiz de Alarcón," doctor Mariano Silva y Aceves. "Los regionalismos de "La Parcela," de don José López Portillo y Rojas," doctor Alfonso Manuel Castañeda. "Regionalismos del Sureste de Guanajuato," profesor Arnulfo Ochoa. "Recopilación y estudio sobre provincialismos tapatíos," licenciado F. Medina de la Torre.

Lenguas indígenas

Publicados: "Vocablos nuevos del zapoteco," Ricardo López Gurrión. "Estudios sobre la lengua zapoteca," Andrés Henestrosa. "Ortografía de nombres geográficos de origen náhuatl," licenciado J. Ignacio Dávila Garibi. "Tres vocabularios comparados del zapoteco," Paul van de Velde. "Contribución a la bibliografía náhuatl," José A. Romero.

Para publicarse: "Investigaciones sobre el chontal de Tabasco," profesora Rosario M. Gutiérrez Eskildsen. "México, su origen geográfico e histórico," ingeniero Angel García Conde. "Notas sobre algunas gramáticas indígenas," Guillermo Reimers Fenochio. "Estudio sobre la palabra pichilingue," Paul van de Velde. "Estudio de la fonética náhuatl en los Estados de Hidalgo, Morelos, Puebla y Veracruz," con materiales recogidos por miembros del Instituto en varios lugares, mediante cuestionarios lingüísticos que se han hecho circular en las zonas indígenas, Pedro Barra y Valenzuela.

Geografía Lingüística

"Aportaciones a la Geografía Lingüística de México," enviadas por los maestros rurales al Instituto. "Las lenguas indígenas en el Valle de México," Otis McAllister. "El idioma indígena en Pochutla, Oax.," Maximiano Amador.

Obras inéditas que han sido ofrecidas al Instituto para ser publicadas

"Compendio de Gramática Náhuatl," Juan Luna Cárdenas. "Gramática completa del mexicano," profesor Mariano J. Rojas. "Vocabulario Náhuatl," doctor Horacio Rubio. "Cartilla del idioma Náhuatl, para uso de las Escuelas Primarias," profesor Mariano J. Rojas. "Monografías de los Chamulas," profesor José Macías Padilla. "The great language," un método suplementario para la enseñanza del inglés, Otis McAllister. "Gramática Zapoteca," diputado Enrique Liekens.

ENSEÑANZA DE IDIOMAS

Lenguas extranjeras

Orientaciones pedagógicas en la enseñanza de las lenguas extranjeras en las escuelas Secundaria y Preparatoria, a través del criterio del profesor de la materia, en respuesta al cuestionario pedagógigo que el Instituto ha formulado. Vid. Rev. Inv. Ling." Núms. 1 y 2.

Lenguas indígenas

Organización pedagógica, por conducto de los gobiernos locales, en las zonas lingüísticas más pobladas. Investigación del Instituto, por conducto de los maestros rurales, sobre la labor lingüística que desarrolla la escuela rural. Vid. Rev. "Inv. Ling." Núms. 1 y 2.

Relaciones

Colaboración y adhesiones de importantes lingüistas mexicanos y extranjeros a quienes se ha designado Miembros Honorarios del Instituto, y con quienes se ha establecido correspondencia sobre orientaciones técnicas en puntos fundamentales de Filología y Lingüística. Vid. Rev. "Inv. Ling." Números 1 y 2.

Biblioteca

Abundantes y valiosas obras recibidas como canje y donación al Instituto, de autores nacionales y extranjeros. Vid. Rev. 1-2 y 3-4.

Miembros

Numerosos miembros Activos y Patronos adheridos al Instituto. Vid. Rev. Núms. 1-2 y 3-4.

Esta labor constructiva se continúa y se siguen recibiendo aceptaciones y numerosa y constante correspondencia, como lo demuestra el archivo que se ha formado.

MOVIMIENTO DE VALORES HABIDOS DEL 1º DE JULIO AL 31 DE DICIEMRE DE 1933

Ingresos.		
Subsidio de la Universidad		$ 600.00
Cuotas de los Miembros Patronos		195.00
Revista		218.50
Total de Ingresos		$ 1,013.50
Egresos.		
Revista	$ 474.22	
Remuneraciones a los cuatro empleados del Instituto	458.00	
Biblioteca	25.40	
Excursiones Lingüísticas	24.80	
Gastos de Oficina	22.50	
Total de Egresos	$ 1,004.92	
Existencia a la fecha	$ 8.58	
SUMAS IGUALES	$ 1,013.50	$ 1.013.50

Como contestación a la anterior circular hemos tenido la satisfacción de recibir, entre otros, los siguientes donativos y ofrecimientos de ayuda:

Gobierno del Estado de Michoacán: Donativo anual de $ 100.00.

Gobierno del Estado de Chiapas: Donativo mensual de $ 20.00.

Gobierno del Estado de Chihuahua: Los elementos oficiales en ayuda del Instituto, para la investigación en la zona indígena.

Señor licenciado Alejandro Quijano: Donativo anual de $ 60.00.

Señor profesor Efrén N. Mata: Donativo anual de $ 50.00.

Señorita profesora Julia F. Bourgeois: Donativo mensual de $ 5.00.

OBRAS INEDITAS

El Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas ha recibido, para su estudio, las siguientes obras:

"VOCABULARIO NAHOA." Por el doctor Horacio Rubio, de Pachuca, Hidalgo. Unas ocho mil palabras agrupadas en orden alfabético. 400 páginas.

"MONOGRAFIAS DE LOS CHAMULAS." Por el Prof. José Macías Padilla, Inspector de Educación Federal en el Estado de Guanajuato. Los títulos de sus capítulos, son los siguientes:

1. Aspecto General. 2. Situación, extensión y población. 3. Cualidades físicas. 4. Cualidades morales e intelectuales. 5. Laboriosidad. 6. Alimentación. 7. Indumentaria. 8. Los nobles. 9. Religión. 10. Imágenes de los santos. 11. El Símbolo de la cruz. 12. Origen del mundo. 13. El dios malo "Caloe." 14. Las elecciones. 15. El juramento. 16. Los alferes. 17. Los abstinentes. 18 el matrimonio. 19. Los muertos. 20. Sus bailes, danzas y cantos. 21. Juegos y diversiones. 22. Sus guerras. La Conquista. 23. La guerra de castas. 24. Sublevaciones de San Cristóbal. 25. Sus escuelas. 26. Vocabulario. 27. Advertencias gramaticales. 28. Significado de algunos nombres geográficos.

La obra, escrita al contacto con las razas que se describen, consta de 73 páginas.

"THE NATURAL METHOD OF LEARNING ENGLISH." First year. In strict compliance with, and following step by step: El programa para la enseñanza del inglés en las escuelas secundarias, formulado por una comisión nombrada por el Departamento de Enseñanza Secundaria de la Secretaría de Educación Pública. Developed by Pablo Martinez del Rio and Julia F. Bourgeois, Profesora de Inglés en las escuelas secundarias y Miembro del Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas. 1934. 46 páginas.

"EL MITO DE HERCULES, EL SEMI-DIOS" y "NOMBRES DIVISORES DEL TIEMPO." Etimologías. Por José María Basil y Matas. México, 1933. 101 páginas.

"THE GREAT LANGUAGE." Un método suplementario para el aprendizaje del idioma inglés. Por el Prof. Otis McAllister. México, 1929. Dos tomos.

NUEVOS MIEMBROS ACTIVOS

CHIHUAHUA: Sr. Prof. Arnulfo R. Acosta.—Sr. Prof. José Francisco Acosta.—Sr. Prof. Raúl González.—Sr. Prof. Aurelio C. Pérez.—Sr. Prof. Simón B. Rodríguez.—Srta. Profa. Concepción Flores M.—Sr. Prof. Francisco J. Luján.

DISTRITO FEDERAL: Sra. Dolores Bolio.—Sr. Cornelio Colorado O.—Sr. Lic. Vicente E. Matus.—Sr. Pedro Barra y Valenzuela.

HIDALGO: Sr. Lic. César Becerra.—Sr. Lic. Crescenciano Aguilera.—Sr. Lic. Amador Castañeda.—Sr. J. S. Espinosa.—Sr. Prof. Teodomiro Manzano.—Sr. Salvador Martínez.—Sr. Prof. José Ibarra Olivares.—Ing. Narciso Paz.

JALISCO: Sr. Alberto M. Brambila.
MICHOACAN: Sr. Felipe Torres.
OAXACA: Sr. Prof. Fernando Ximello H.—Sr. Prof. Samuel Alcántara.—Sr. Prof. Epifanio Rodríguez.
PUEBLA: Sr. Dr. Hugo Leicht.
SONORA: Sr. Prof. Miguel Sandomingo.
TABASCO: Sr. Prof. Felipe Jiménez de la Rosa.
VERACRUZ: Sr. Prof. Roberto Hernández H.—Sr. Prof. Teodoro E. Rodríguez.
YUCATAN: Sr. Salvador Escalante.
EXTRANJERO: Srta. Profa. Concha Meléndez, Río Piedras, Puerto Rico.—Sr. Augusto Malaret. San Juan, Puerto Rico.—Sr. S. L. Millard Rosenberg, Universidad de California en Los Angeles, Calif., E. U. A.

NUEVOS CENTROS REGIONALES

TABASCO: Centro número 1, a cargo del Prof. Felipe Jiménez de la Rosa, Inspector Escolar residente en Nacajuca, Tab.

VERACRUZ: Centro número 3, a cargo del señor Prof. Roberto Hernández H., Inspector Técnico Escolar residente en Puerto México, Ver.

NUEVOS MIEMBROS HONORARIOS

RODOLFO LENZ

Nos sentimos con grandes obligaciones con este ilustre filólogo de nacionalidad alemana, que tanto ha hecho por los estudios lingüísticos de hispanoamérica, desde que ejerce el magisterio en la Universidad de Santiago de Chile. Todos los estudios que ha producido son valiosos y han orientado esencialmente a posteriores investigadores sobre problemas de dialectología. Su libro "La Oración y sus Partes" revoluciona los temas gramaticales del español y en él se ve por primera vez incorporada a su materia científica la lengua española de América. Chile le debe mucho en su cultura lingüística y nosotros nos honramos al considerarnos asociados de algún modo a sus trabajos.

PAUL RIVET

Filólogo americanista francés. Sus orientaciones sobre el estudio de las lenguas indígenas de nuestro Continente son siempre deseables. Estuvo aquí en México hace algunos años, en viaje de estudio y de enseñanza. Sus obras y estudios han contribuído a la formación de nuestros filólogos indianistas, muchos de los cuales son miembros de este Instituto, que ahora se cree obligado a rendir al maestro un pequeño homenaje ofreciéndole un lugar entre sus miembros honorarios.

ERNST GAMILLSCHEG

Distinguido catedrático de Berlín. Es quien más ha cultivado, últimamente, en Alemania, los intereses hispánicos. Prepara —según noticias que nos proporciona el Dr. Doener— una notable investigación sobre la sintaxis de la lengua española.

ORTOGRAFIA DE NOMBRES DE ORIGEN NAHUATL
(Publicada en el número anterior)

CORRIGENDA

Pág. 107, línea 23, dice: Tzáu-llan; léease **Tzaul-lan.**
Pág. 114, línea 15, dice: Tlaxpanaliztli; léase **tlachpanaliztli.**

INDICE GENERAL DEL TOMO I

ESTILISTICA:

Págs.

Estudio estilístico de "Astucia," de Luis Inclán.
Por la Profa. Raquel Ortega.......................... 10

DIALECTOLOGIA:

Algunos regionalismos de Tabasco.
Por la Profa. Rosario M. Gutiérrez Eskildsen............. 20

Cómo hablamos en Tabasco.
Por la Profa. Rosario M. Gutiérrez Eskildsen............... 265

La lengua y la cultura de Hispanoamérica.
Por el Dr. Angel Rosenblat............................ 30

El Español usado en Nochistlán, Zac.
Por la Profa. Clotilde Evelia Quirarte.................68 y 164

Arabismos frecuentes en el Español.
Por el Dr. Hugo Leicht..................................... 200

LINGÜISTICA INDIGENA:

Vocablos nuevos del zapoteco.
Por Andrés Henestrosa. 25

Estudios sobre la lengua zapoteca.
Por Ricardo López Gurrión............................ 27

Familias lingüísticas de México.
Clasificación del Dr. Nicolás León........................ 116

Aportaciones a la Geografía Lingüística de México.........118 y 322

Las lenguas indígenas en el Valle de México.
Por Otis McAllister. 125

Vocabulario comparado del zapoteco.
Por Paul van de Velde.................................. 251

Págs.

Contribución a la Bibliografía Azteca.
Por José A. Romero. 312

Fonología Náhuatl.
Por el Ing. Angel García Conde. 258

ESTUDIOS GRAMATICALES:

Temas gramaticales del Español.
Por el Prof. José Miguel Sarmiento. 102

Sobrenombres e Hipocorísticos.
Por el Prof. José Miguel Sarmiento. 319

Ortografía de nombres geográficos de origen náhuatl.
Por el Lic. J. Ignacio Dávila Garibi. 104

PEDAGOGIA:

La agonía del Francés.
Por el Prof. Juvencio López Vázquez. 66

BIBLIOGRAFIA. . . . . . 47 y 128
LIBROS RECIBIDOS. . . . . . 50, 134 y 331
NOTICIARIO. . . . . . 54, 140 y 329
MIEMBROS DEL INSTITUTO. . . . . . 57, 147 y 344
MISCELANEA. . . . . . 149 y 339

INVESTIGACIONES LINGÜISTICAS



SAN ILDEFONSO 43. MEXICO, D. F.

TOMO I SEPTIEMBRE-OCTUBRE 1933 NUMERO 2

SUMARIO

Págs.

NOTAS EDITORIALES. 61

LA AGONIA DEL FRANCES.
Por Juvencio López Vázquez. 66

EL ESPAÑOL USADO EN NOCHISTLAN.
Por Clotilde Evelia Quirarte. 68

TEMAS GRAMATICALES DEL ESPAÑOL.
Por Miguel Sarmiento. 102

ORTOGRAFIA DE NOMBRES GEOGRAFICOS DE ORIGEN NAHUATL.
Por J. Ignacio Dávila Garibi. 104

FAMILIAS LINGUISTICAS DE MEXICO.
Por Nicolás León. 116

LAS LENGUAS INDIGENAS EN EL VALLE DE MEXICO.
Por Otis McAllister. 125

BIBLIOGRAFIA. 128

NOTICIARIO. 140

ARCHIVO DEL INSTITUTO. 143

MISCELANEA. 149

INVESTIGACIONES LINGÜISTICAS

REVISTA BIMENSUAL ORGANO DEL INSTITUTO MEXICANO DE INVESTIGACIONES LINGÜISTICAS

Director: MARIANO SILVA Y ACEVES.
Administrador: ADOLFO KUNZ ACOSTA.

OFICINAS:

San Ildefonso núm. 43. México, D. F. Tel. Eric. Universidad, ext. 35.

SUBSCRIPCIONES:

República Mexicana:		Extranjero:	
Un número	$ 1.00	Un número	dls. 0.50
Subscripción anual	6.00	Subscripción anual	3.00

INVESTIGACIONES LINGÜISTICAS



SAN ILDEFONSO 43. MEXICO, D. F.

TOMO I NOV.-DIC. 1933. ENERO-FEB. 1934 NUMS. 3 y 4

SUMARIO

NOTAS EDITORIALES.

GLOSARIO PEDAGOGICO.

EL ESPAÑOL USADO EN NOCHISTLAN.
(2ª parte.) Por Clotilde Evelia Quirarte.

ARABISMOS FRECUENTES EN EL ESPAÑOL.
Por el Dr. Hugo Leicht.

TRES VOCABULARIOS COMPARADOS DEL ZAPOTECA.
Por Paul Van de Velde.

FONOLOGIA NAHUATL.
Por Angel García Conde.

COMO HABLAMOS EN TABASCO.
Por Rosario M. Gutiérrez Eskildsen.

CONTRIBUCION A LA BIBLIOGRAFIA AZTECA.
Por José A. Romero.

NOTICIARIO.

LIBROS RECIBIDOS.

MISCELANEA.

INVESTIGACIONES LINGÜISTICAS

REVISTA BIMENSUAL ORGANO DEL INSTITUTO MEXICANO DE INVESTIGACIONES LINGÜISTICAS

Director: MARIANO SILVA Y ACEVES.
Administrador: ADOLFO KUNZ ACOSTA.

OFICINAS:

San Ildefonso núm. 43. México, D. F. Tel. Eric. Universidad, ext. 35.

SUBSCRIPCIONES:

República Mexicana:

Un número........................ .... $ 1.00
Subscripción anual........ .... 6.00

Extranjero:

Un número........ ....dls. 0.50
Subscripción anual........ .. .. 3.00

